Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

$0 \cdot 25 = 2 \cdot 46 - 4 \cdot \quad 4^{a} = 454$

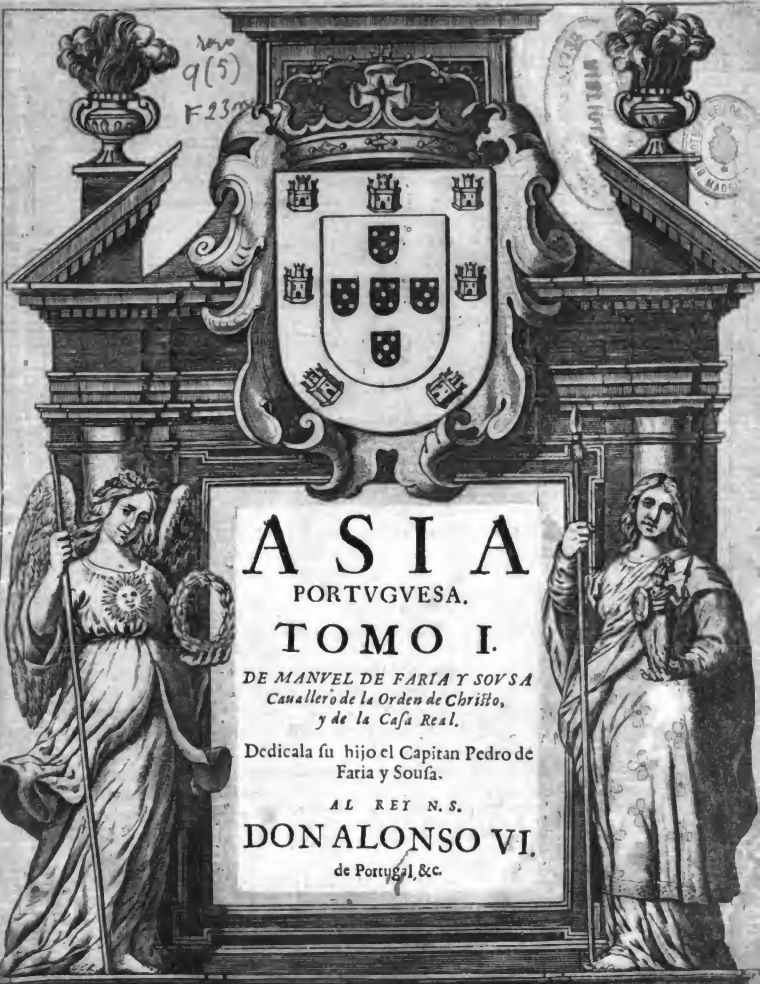
Digitized by Google

~~118-4- N. 39,696-~~

Google

Digitized by Google

9(5)
F23



ASIA
PORTVGVESA.
TOMO I.

DE MANVEL DE FARIA Y SOVSA Cauallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

Dedicala su hijo el Capitan Pedro de Faria y Sousa.

AL REY N. S.

DON ALONSO VI.

de Portugal, &c.

Tota licet veteres exornent undiq; ceræ
Iuven.

LISBOA.
En la Officina de Henrique Valente de Oliueira Impressor del Rey N.S.
Año 1666.

Atria nobilitas sola est atq; unica virtus
Sat. 8.

LICENÇAS DO S. OFFICIO.

POr mandado do Supremo, & geral Conselho da S. Inquisiçaõ vi este liuro intitulado *Asia Portugueza Tom. I. por Manoel de Faria, y Sousa Cauallero de la Orde de Christo, y de la Casa Real.* Escreueo este primeiro Tomo em reverencia, & estima do insigne Escritor Ioão de Barros com tal industria, que quem o ler, achará inteiramente a Ioão de Barros em suas quatro Decadas, onde se referem as obras heroicas do valor Portugues fóra da Patria: & se os casos sublimes, as materias graues, sublime estylo, grauc elegancia, & acertado juizo querem, aquii se vem no abreuiar, & copilar das Decadas, não falta cousa algũa do substancial dellas, nem ainda desta substancia as circunstancias de peso, na disposição, & na ordem tudo mais perfeito. Não achei no dito primeiro Tomo cousa algũa contra nossa Santa Fè, & bons costumes, antes me parece que redundará em honra deste Reyno, & credito do Autor, pello que com muita razão se deue imprimir. Em S. Domingos de Lisboa a 14. de Abril de 1655.

Fr. Agostinho de Cordes.

POr mandado do Conselho geral do Santo Officio vi esta primeira parte da *Asia Portugueza, Autor Manoel de Faria y Sousa Cauallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real*, nella não achei cousa algũa contra nossa Santa Fé, ou bons costumes, antes muita comprehensaõ no Autor, pois em hum tomo pequeno comprehendeo as quatro Decadas do grande Ioão de Barros, com muita meudeza, & singular estylo, & assi me parece mui digna de impressaõ para andar nas mãos de todos. Lisboa no Conuento da Santissima Trindade em 12. de Mayo de 1655.

O Doutor Fr. Adrião Pedro.

VIstas as informaçoens pòdese imprimir este liuro, cujo titulo, *Asia Portugueaf Tomo I. Autor Manoel de Faria y Sousa*, & depois de impresso tornará ao Cõselho para se ver se sahio com o original, & se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa em o primeiro de Iunho de 1654.

Pedro da Sylua de Faria. *Pantalião Rodrigues Pacheco.* *Diogo de Sousa.*
Frey Pedro de Magalhaens.

LICENÇA DO ORDINARIO.

POdese imprimir. Lisboa em 10. de Iunho de 1655.

F. Bispo de Targa.

BIBLIOTECA

Digitized by Google

LICENÇAS DO PAÇO.

VI, como Vossa Magestade me mandou, este liuro, Tomo primeiro, da *Asia Lusitana*, composto por Manoel de Faria & Sousa, não tem nada que reprehender, antes muito que se louve por o admiravel da historia, & por a elegancia com que se escreue, reduzido a compendio breve quanto ser póde, o dilatado das nossas conquistas na India, com geral espanto do mundo, escrito por muitos Autores, será em beneficio commum imprimirse esta Obra. Lisboa 27. de Abril de 1656.

Fernando de Matos de Carualhosa.

POdese imprimir este liuro, primeiro Tomo da *Asia Lusitana*, composto por Manoel de Faria & Sousa, vistas as licenças do Ordinario, & Santo Officio, & impresso virá á Mesa para se taxar, & sem isso não correrá. Lisboa 29. de Abril de 1656.

D. P. dro Presidente. Mattos. Marchão. Monteiro.

ERRATAS.

Fol. 1. coustaua, diga constaua. Fol. 2. moderamente, diga moderadamente. Fol. 22. pues diera, diga pudiera. Fol. 3. cortalas, diga cortarlas. Fol 42. que entoldados ramos verdes, diga que entoldados de ramos verdes. Fol. 69. de las Religiones Occidentales, diga de las Regiones Occidentales. Fol 83. y casi increible, diga y casi incredible. Fol. 81. y el esotro termino, diga y el es otro termino. Fol. 123. con aquella imperada, diga con aquella infperada. Fol. 198. Rafael Cat. Ño, diga Castaño. Fol. 202. Rafael Castño diga Castaño. Pol. 226. Manuel de de Vasconcelos, diga Manuel de Vasconcelos. Fol. 253. le prendiessen, diga le prendiessen. Fol 267. Munho Mahamet, diga Muño Mahamet. Fol. 314. Bras Pereira, Blas Pereira. Fol. 336. ofrestendo po este, diga ofrecendo por este Fol. 358. en ministra pedra, diga en ministrar piedra Fol. 72. de los otros de los otros diga de los otros. Fol. 81. el esotro, diga solo esotro. Fol. 268. memaria. diga memoria. Fol. 352 facilidades, diga felicidades. Fol. 360. ministra, diga ministrar. Fol. 392. doche diga noche.

VIsto estar conforme com o original, pode correr o liuro de que se faz mençam. Lisboa 22. de Iunho de 1666.

Pacheco. Sousa. Fr. Pedro de Magalhaens, Rocha. Magalhaens de Menezes. D. Verissimo de Alancastro.

VIstas as razoens desta pitiçam, taxam este liuro em mil reis em papel. Lisboa. 6. de Agosto de 1666.

D. Rodrigo Presidente. Monteiro. Miranda. Moraes, Lemos.

Al

Digitized by Google

Al Rey nuestro Señor

DON ALONSO VI.

DE PORTVGAL, &c.

ESTA *carta, Señor, sirve de dos cosas, de Dedicatoria, y de Petició: de Dedicatoria, porque con ella dedico a V. Mageſt. eſte Primer Tomo de la Aſia Portugueſa, que ſi por el aſſunto es grandiſsimo, pues contiene Heroicas Acciones Luſitanas de aquellas más dilatadas Conquiſtas, no es menor por el ingenio de Manuel de Faria y Souſa, que ſe encargó dellas para con ſu pluma darle un buelo que firmemente las eterniçaſſe en la memoria de los hombres. Veranſe en eſta Hiſtoria dos coſas que rariſsimas vezes ſuceden en el mundo, que ſon, peſo grande, y fuerças iguales para llevarle: y con tanto deſahogo ſucede, que ſu Autor no dá paſſo con toda eſta Maquina a los ombros, que no ſea ſeguriſsimo por el camino del verdadero hiſtoriar, ſin miedo de que el peſo por grande le deſcomponga, ò altere. Veranſe en ella luzir todos (y quedar tãbien vencidos muchas vezes) los màs celebres Maeſtros della, a Herodoto, a Tucidides, a Plutarco, a Joſepho, a Tito Livio, a Saluſtio, a Quinto Curcio, a Cornelio Tacito, a Juſtino, a Lucio Floro, a Valeyo Paterculo, a Mafeo, a Juan de Barros, al Guichardino, a D. Diego de Mendoza, y a D. Antonio de Fuen Mayor, de tal modo, que ſi cada uno dellos por ſi vale mucho, Manuel de Faria y Souſa por todos vale. Aſſi, pues, con toda ſeguridad le podemos llamar el mayor Atlante de la gloria Portu-*

Digitized by Google

gueſa en eſte genero de eſtudios. De Peticion, porque con ella pido a V. Mag. ampare eſtos Eſcritos : que pues con ellos ſu Autor iluſtra ſu Patria, razon ſeria (y aun obligacion) que ella le premiaſſe, y no lo ha hecho por no aver quien los propuſieſſe; y es laſtima, que las coſas grandes tẽgan neceſſidad de tercero para conſeguir el premio devido, quando el tercero mayor es ſu miſma grandeza. Sirviò a ſu Patria con ſus Obras, y ella nunca puſo en éllas ſuyas para le mejorar de fortuna. Prometeſela agora para ſus Eſcritos la de aver hoy llegado eſte Tomo a las liberales Manos de V. Mag. que vemos reſplandecer llenando eſſe Trono Imperial con heroicas, y virtuoſas Acciones, què aumentan en los Vaſſallos firmes eſperanças de eternas felicidades. Mire, pues, V. Mag. con piadoſos ojos las Obras de los benemeritos: y ya que ſe ha dado para toda la impreſſion de otras de diferentes ſugetos, las quales no ſon (como es cierto) de tanta utilidad para la Patria, ni de tanto aplauſo entre los eſtudioſos, no puede aver cauſa para que no ſe haga lo miſmo con eſtas, que contienen los más ſublimes Hechos del braço Luſitano, pregonados por la màs elegante Pluma que en algun tiempo ſe viò bolar ſobre las Cumbres del Parnaſo; porque aſſi en quanto durare el mundo permaneceran ellos aplaudidos, ella remunerada, y glorioſo V. Mag. cuya vida guarde el Cielo para terror de los enemigos, aſſi de la Patria, como de la Fè Catholica. Lisboa 3. de Julio de 1662.

Pedro de Faria y Souſa.

Digitized by Google

EL CAPITAN PEDRO DE FARIA y Souſa a los que leyeren.

S el entendimiento un Don divino, que el inmenſo Criador reparte por los mortales como le place, dando a unos màs, y a otros menos, ſin que ellos le puedan adquerir por ſi. Por eſſo le vemos en unos grande, en otros mediano, en otros poco, y en otros tan taſſado, que caſi no ſe les conoce; y es cierto, que ſi ellos le pudieran adquerir por ſi, màs procuràran lo màs q̄ lo menos, porque el hombre ama ſiempre lo bueno, y como dize Ariſtoteles en ſus Metafiſicas, naturalmente deſea ſaber. De no poderſe adquerir por ſi, ſino por gracia particular de la Omnipotencia divina, vinieron a dezir los Poetas antiguos, que Dios hablava en ellos: y dezian eſto, por conocer que obravan con màs entendimiento que los demàs hombres. Eſte pues en ellos, no ſe conoce por otro medio que el de ſus Obras; porque ſi eſtas fueren, ò buenas, ò medianas, ò malas, conſecutiuamente aquel ſerà, ò malo, ò mediano, ó bueno.

Juan de Barros eſcrivió con buen acierto eſta Hiſtoria, donde ſu entendimiento ſe vè reſplandecer con grandes quilates. Manuel de Faria tomó a ſu cuenta la miſma (añadiendo algunas coſas de que en aquel tiempo no ſe tenia noticia) y apurando màs en los criſoles de ſu entendimiento el oro precioſo del verdadero hiſtoriar, de la elegancia, y de la politica, le refinò de tal manera, que ſubiendo deſte los quilates, ſe vè aquel màs reſplandeciente. No por eſſo pierde Juan de Barros la gloria de primero, aunque Manuel de Faria la gane de mayor, porque todo lo bueno merece aplauſo, y duracion: y ſi Dios tuvo por bien bañar a Manuel de Faria con màs abundancia deſta gracia, tiempo puede venir en que veamos otro (peró eſto ſuele tardar mucho en ſuceder) bañado de otra màs grande, porque es filoſofia infalible, que por grande que Dios haga hoy un hombre en el mundo, puede mañana hazer otro mayor. No ſe reduze el entendimiento a limite, que es divino, y por eſſo infinito, y ſolamente infinito quien le puede dar como quiſiére. Puede, ſin duda alguna, venir otro que vença a Manuel de Faria, como èl venció a Juan de Barros, y a otros muchos, porque eſte vencimiento depende del beneplacito de Dios, y no de la voluntad de los hombres. Por eſſo ninguno puede (menos que moſtrandoſe ignorante) dezir; nadie puede eſcrevir mejor que eſte, ó aquel; porque es hazer limitacion en el poder de Dios, y es lo miſmo que dezir; no puede Dios criar otro hombre que eſcriva mejor que otro: y eſto, quanto de ignorancia, tanto tiene de heregia, pues quiere limitar el poder divino. No ay pocos deſtos ignorantes, y hereges en el mundo; y aun entre los màs preſumidos, que es lo que màs nos puede mover a laſtima.

Deſcu-

Digitized by Google

Descubrirâse la grandeza del entendimiento de Manuel de Faria en esta Obra, que veneran todos los entendidos, y estudiosos, y aun los mismos enemigos alaban con lo mismo que la pretenden morder, pues no hallando de que asir, quieren que la misma grandeza della sea la mayor culpa de su Autor, diziendo, que su elegancia es muy grande, y demasiada para Historia. Fuera bueno preguntar a estos (si es que se puede hablar con quien tal dize) para que genero de Escrito servirá luego una muy grande elegancia? Que Estorito es más grave que el de una Historia? Que más exemplar, y más necessario en una Republica? Ninguno: pues quereis que una cosa tan sublime por el exemplo, y tan grave por el assunto parezca mejor afeitada con lo menos que con lo más? Pareceos mejor la mediana hermosura de una Dama, que la grande de otra? Quien viò jamâs que la mayor virtud fuesse culpa, y que la menor se llamasse más perfeta? Quien culpò nunca a la Naturaleza de sumamente hermosa, y elegante, que es una Historia de las Obras de su Criador? Pues si Dios empleó toda su grandeza en hermosearla con inmensa variedad, y sublime perfecion (que por esso dixo en el Genesis: *Et erant valde bona*, en superlativo), sin dar lugar a que pudiessen ser más hermosas, ni más perfetas) el Hombre que naciò para imitarle, porque no afeitará con la mayor elegancia (que es la hermosura mayor de una Historia) que pueda una Obra que tanto imita la misma Naturaleza? Al fin estos quieren, que Manuel de Faria sea malo por muy grande. Mas, ò fatigadas ardillas, cuyos passos no salen de la miserable brevedad de una volteadora jaula, si Manuel de Faria por muy grande es malo, que sereis vosotros, ò por medianos, ò por muy pequeños? Nunca la Embidia dexò de dar indicios de su ignorancia; que como tan compañera del Dios Momo, cuyos padres son el Sueño, y la Noche, no acomoda su Genio sino a pensamientos fantasticos, y tenebrosos. No lo pueden ser más los destos Advitristas, pues quieren con su ceguera escurecer el resplandor desta Obra, que por grande se sustentará eternamente en la memoria de los hombres. Nunca, el que llegò a merecer el renombre de Grande, se libró de semejante turba; permitiendolo assi el Cielo para mâs gloria del embidiado, como para mâs vituperio de los embidiosos. Estos con sus vanissimos discursos se quedan muy pequeños por su grande ignorancia, y Manuel de Faria con su admirable Historia muy grande por su divina eloquencia.

Acabó Manuel de Faria el primer borrador desta Historia antes mucho de la feliz Aclamacion de su Magestad, que Dios tiene en gloria, con una carta en que la dedicava al Rey Phelipe IV. la qual por ser digna de grande ponderacion, por el sentido con que habla en ella; y porque no pareciera bien que yo la copiasse en alguna Obra suya por Dedicatoria mia, precisamente la he de poner aqui, pues no ay otra parte más a proposito en que los curiosos la puedan lograr entera. Dize, pues, assi.

Esta Historia contiene las Hazañas glorioſas de ſingulares Vaſſallos vueſtros

en

Digitized by Google

en la Asi, desde que dieron principio al descubrimiento della por el Oceano los felicissimos Principes de quien sois Descendiente, y Sucessor asta el año de 1640. Aunque el volumen parece grande a la vista, es corto a la materia. Mi intento fue conseguir una suerte de brevedad no confusa, a donde no uviesse falta de alguna accion memorable; y un genero de dilucion recogida, a donde no se hallasse sobra de alguna clausula escusada. Acomodême, por ventura, menos a esta ponderacion, que a mi propio; porque no siendome concedida la virtud de saberme estender en elegantes discursos, vine a hazer virtud del aprieto. Deseaua, todavia, Señor, que honrassedes a estos VíReyes y Gouernadores, y Generales, y Capitanes, y Exercitos vuestros con mirar sus heroicas acciones, y socorriome la Naturaleza, dándome pocas palabras, y haziendome hablar menos por ellas que por imagenes: porque assi se proporcionasse el Tomo con el poco tiempo que os dexan las casi immensas atenciones con que siempre estais a tantos Cetros, de q̃ se cõpone esta vuestra dilatada Monarquia. Aviendome sucedido lo que al Cõtador, q̃ en breues guarismos encierra grãdes sumas os parecerá no tanto leer como numerar famosos hechos en estas Planas; pues entre ellas no hay alguna sin algunos. Con que seguramente puede dezir q̃ ellos son cãtos como los periodos. Para los vuestros q̃ estan pidiẽdo voz más crecida, y más espaciosa Pluma, ruego el peraza q̃ el estudio me capacite à de suerte, q̃ de algũ modo me sea licita entrarme a escribirlos, y publicarlos. Por q̃ si al màs fauorecido de la elegantia, ha de ser imposible igualarla con ellos, y ha de ser necessario q̃ yo quiẽ los escriba, quando no ay quiẽ dignamẽte los sepa escribir; estimarãnos por la necessidad los q̃ no nos estimaren por por la sufficiẽcia; pues adonde ninguno puede ser bastãte, bastará el q̃ lo hiziere cõ alguna. Es tanto os servi de baxar los Augustos ojos a este Escrito q̃ no sabe buscar menor acogida, por saber lo mucho q̃ tendria de indecencia q̃ buscasse otra, siendo de aquella gẽte q̃ es más querida de vos, y más amada entre todas las q̃ teneis en vuestro Dominio, &c. Despues de muerto Manuel de Faria, quedãdo todas sus obras en mi poder, hallé entre ellas esta carta suelta, y sin fecha, que me obligava a estas dos ponderaciones siguientes. La primera es, q̃ si él la escriviò antes de la Aclamacion, (que es lo mas cierto, pues antes della procuró licencia para la impression desta Obra) vienen a ser las vltimas palabras del primer periodo la más clara profecia della, que en algun tiempo se pudo poner delante de los ojos del mundo, y de Phelipe que havia de ser dejado de la Corona Lusitana, pues diziendole estas palabras, *de quien sois Descendiente, y Sucessor esta el año de 1640.* le dize claríssimamente que hasta esse año es Sucessor de aquellos Principes en Portugal. Vese cõ toda claridad ser cierto este sentido por causa deste adverbio asta, que es limitacion de tiempo, que tuuo Phelipe en esse año entre Portugueses. Prueuase tambien este mismo sentido, y que la escriviò antes de la Aclamacion, con una introduccion, q̃ lo avia de ser de su Enropa Portuguesa (q̃ es el Epitome acrecẽtado) cuya copia a troços es la siguiente.

Si algun discurso se dexare detener un poco en la consideracion de los passos que dió por el teatro de la Fortuna el Pueblo Portugues; y descendiendo a mirarle como a

un

Digitized by Google

un hombre solo, advirtiere por toda su edad, como tuvo forma, y succesivamẽte fuerças; como floreció, y luego vino a envejecer, y caducar, descubrirá en ellas quatro differẽcione en q̃ se van sucediẽdo unos a otros los mortales. Y despues de aver cõsiderado essas quatro edades prosigue assi. *Desde aqui* (habla del Reynado de D. Ioan el III.) *cõ algũ ajustamiẽto, damos su principio a aquella virtud postrada, pues desde aqui empeçó ella a delirar. Agora và prosiguiẽdo más mortal q̃ vividora, asta q̃ cũplida la volũtad del soberano Instituidor deste Cetro, se cũpla tãbiẽ su promessa de bolver pios sus ojos a la restauraciõ destas ruinas; para q̃ rebuelta la ceniza q̃ aun cõtiene alguna cẽtella de aquel generoso ardor, le veamos restituido de suerte q̃ más allà de toda esperãça reviva, y resplãdesca, &c.* Y màs abaxo fenece assi. *Despues creciero cõ la propia grãdeza del Imperio los vicios de suerte q̃ si alguno põderare esta su tercera edad trasmarino, a q̃ cõcedemos essos 140. años, no dudará llamarlos de oro; y a los subsequẽtes de hierro, de crueldad, y sangre; y si alguna cosa más abominable uviere. Por q̃ ultimamẽte llenos sus naturales de embidia, y de codicia se desunieron tãto quãdo más necessitavã de uniõ, q̃ fingiẽdo zelo solicitaro la ruina de su patria, y de si propios cõcitados de su rabia, de su odio, y de su ira; de su furor, y de toda su maldad. Todo esto entre si es lleno de vna penosa cõfusiõ: mas por q̃ mejor se destribuya; y los hechos torpes no se embuelvã cõ los famosos los ofrecemos cõ esta division de edades, que tãbien para la ultima las impias cõpetẽcias, y rãcores, y vãdos q̃ al principio parecio truxan ventajas para algunos, y despues truxeron oprobios para todos.* Al pie desta misma introducion, hablando consigo mismo, dize esto. *Feneceremos esta Historia con un voto. O diga yà algun hora la culpa arrepentida al propio IESUS, organisador sublime deste cuerpo. Señor veis que padece ya larga enfermedad aquel que tanto amais: Que pues èl confessò que le amava, inclinado a la voz piadosa, y contrita, ò le sanarà enfermo, ò le resucitarà defunto.*

Por el sentido con que habla se conoce bien ser hecha antes de la Aclamacion, pues dize; *asta que cumplida la voluntad del soberano Instituidor deste Cetro, se cumpla tambien su promessa de bolver pios sus ojos a la restauracion destas ruinas; para que rebuelta la ceniza que aun contiene alguna centella de aquel generoso ardor le veamos restituido de suerte, que más allà de toda esperança reviva, y resplandesca, &c.* Y màs abaxo. *O le sanarà enfermo, ò le resucitará difunto.* Y si la huviera escrito despues; no hablaria por essos terminos, dando a entender q̃ aun no estaua cũplida essa diuina promessa, ni sano aquel cuerpo, si enfetmo, ni resucitado, si difunto. Y assi en la Introduciõ suspira por esse reparo, assegurãdo q̃ se ha de cumplir como promessa del mismo Dios; y en la carta previene a Phelipe q̃ la verà cũplida, señalãdole el año en q̃ se aviã de reparar aquel las ruinas, y en q̃ dexaria de ser Sucessor de aquellos Principes. No es mucho q̃ quiẽ tãto suspirava por essa restauraciõ acertasse con el tiempo en q̃ avia de suceder, por q̃ tales suspiros no se puedẽ echar sin tener mucha fẽ en quiẽ la prometiò, y assi parece q̃ podemos creer le quiso Dios premiar tã justos sospiros cõ tã anticipada noticia, porq̃ los humanos no puedẽ saber sucessos futuros cõ limitaicõ de tiẽpo sin auxilio diuino. Es verdad q̃ muchas vezes le oì dezir estas palabras. *Esto*

Esto no puede prevalecer mucho tiempo; y para alcançarlo no es necessario ser profeta, basta ponderar de presente las insolentes obras con que se trata una nacion illustre. Mas esto se puede alcançar con la prudencia conjeturando por las acciones la prospera, ò adversa fortuna de sus autores, y aquello no, porque limitacion de tiempo en las cosas futuras ni aun los Angeles las saben sin gracia superior: y assi màs la podemos llamar profecia que conjetura.

Eran en él estos suspiros tan ciertos, y firmes, y de tanta fè, que no los dexò de publicar, pues en la Parte tercera de sus Rimas suspira preguntando, en que tiempo le dexará Dios ver essa restauracion, deste modo.

Quando serà que o graõ Motor eterno
Livre a nossa Siama que quiz tanto
Do que a oprime Tiranico Governo?
O quanto gozo sentiremos! quanto!
Nuquelle alegre, & desejado dia
Que o jugo nos soltar da Tirania! &c.
Entam com claros, & melosos metros
Nos ham de ouvir dizer todas as Gẽtes:
Jà o gram Dador de Baculos, & Cetros,
Que entre todos nos fez mais excelentes,
Dando satisfaçaõ ao prometido
O nosso Trono reparou luzido, &c.

Se aquelles que cõ lagrimas derramão
Na Veiga a Ceres, fruto alegre colhem,
Estes teus que com ellas por ti chamaõ,
E á tua gram piedade, enfim, se acolhẽ,
Mereçaõ jà de ti tanta piedade,
Que consigaõ a amada liberdade. (tes,
Vè como em baixos valles, & altos mõ-
Himos continuamente derramando
Da alma suspiros, & da vista fontes.
Com elles nosso error jà confessando,
Se aceitas o lauarmonos com ellas,
Ficaremos mais puros q̃ as Estrellas, &c.

Sea la segunda ponderacion, que si essa carta la escrivió despues, fue dar a entender a Phelipe en ella, que no se cansasse en tomar armas contra la feliz Aclamacion, pues era cumplimiento de la diuina promessa en aquel año en que dexava de ser Sucessor de aquellos felicissimos Principes en la Corona Lusitana: que esso quiere dezir aquel *esta*, limitandole la sucession en el dichoso reparo de tantas ruinas. Que este sentido sea cierto, se colige con toda claridad de sus mismos Escritos, principalmente de la Primera parte de sus Rimas impressas por él en Madrid el año de 1646. donde en el Soneto 64. de la Centuria 6. habla con el Sereniſſimo Rey D. Joan IV. desta suerte.

Se excelso sangue he digno de tesouro,
Digno de Imperio; Tu de tudo es digno:
A Ti se incline o Tejo cristalino;
A Ti se incline o cristalino Douro.
Se por valor se alcança o verde Louro
Que o soberano Apolo fez diuino,
Nunca o vio o Teatro Tiberino
Noutra fonte melhor orlado de ouro.
Se Diadema se dà por peito justo,
Em Ti esperamos ver clara Diadema,
O Sucessor do Cetro mais Augusto.
Toda ousadia, sò de verte trema,
Que se do mao o bom he mayor sustо,
Em fazerte melhor o Ceo se estrema.

En esse Soneto le desea ver puesta la Corona por ser digno, y legitimo Sucessor della; y en el 65. le habla yá con ella puesta.

Digitized by Google

Vio Sila iguaes no bem fadado aſpeito
De Ceſar, a prudencia, & valentia:
E em ſi temendo quanto nelle via,
Vio de quanto temia claro o effeito.
Eu, que o intimo leo, deſſe peito,
No ſembrante Real, na bizarria,
Na palma ſenhoril, & na Alma pia,
Fabrico, ſem temor, alto conceito.
Prometendote eſtà feliz Planeta,
Que no Imperio empunhado nouamente
Has de tocar de Gloria excelſa meta.
Entre a noſſa caida, illuſtre Gente,
Que ſerás (todo o Mundo ſe prometa)
Do noſſo triſte Ocaſo alegre Oriẽte.

Donde ſe conoce la reſtauracion en aquel, *no Imperio empunhado nouamente*; donde ſe ven las ruinas en aquel, *entre a noſſa caida, illuſtre gente*. Veamos eſto màs claro en el Soneto 66. donde en ley de Anagrama disfraza el nombre del Sereniſsimo Rey D. Joan IV. deſte modo.

Quẽ deſeja ver viuo ao graõ Trajano,
No gouerno da Paz aurea diuina;
E quem no jogo Marcial ſe inclina
Ao que titulo teue de Africano:
Quem o primeiro Afonſo Luſitano,
De tunica veſtido adamantina;
E quem ver hoje junto determina
Todo o Grego valor, todo o Romano:
Deſte achado as alviçaras apreſte,
Sẽ pòdem ſer correſpondentes ellas
Ao nouo Anjo q̃ vẽ, porque elle he eſte.
De trino aſpeito todas as Eſtrellas,
Aureas armas de Marte feliz veſte,
E empunha de Miner va as ramas bellas.

Dize pues; Quien deſeare ver al gran Trajano en la felicidad de la paz; a Ecipion en el manejo de las armas; al invencible D. Afonſo Enriquez veſtido dellas; y finalmente a todo el valon de Griegos, y Romanos, miro al nueuo Joan, (que tiene las miſmas letras que Anjo en Portugues por Angel en Caſtellano) y deſte hallazgo me preuenga albricias, porque es cierto ſer èl eſte. No ſe contentò con nombrarle una vez por ſu nombre, ſegunda lo haze en el Soneto 67. aſsi.

O tu, por nome, amado da Criatura
Que tudo enfim creou, toma o gouerno
Que declinado jà, ſerà ſuperno,
Pois Ioue crucifixo o aſſegura.
A redea, que atègora foy tam dura,
Modèra brando, & te faràs eterno:
Do bem que guardas là no peito interno
Sublime exterior nos aſſegura.
Tu ſerás aclamado por diuino
Suceſſor do pacifico Terceiro,
Que te eſpera no aſſento criſtalino.
Faràs com paſſear o Imperio inteiro,
De loureiros crecer hum boſque dino,
Que a cada paſſo teu, brota hum Loureiro.

O tu, (dize) que tienes el nombre del amado de Chriſto, (eſſe es Joan) empuña el Cetro que un tiempo declinado, quiere la piedad del miſmo Dios pueſto en la Cruz levantar de nuevo a grandes felicidades, de quien ſerás aclamado D. Joan IV. ſuceſſor legitimo de D. Joan el III. Ni ſe contentó con nombrar ſolo a ſu Mageſtad que Dios tiene en gloria, alli miſmo en lo Soneto 72. lo haze de la Sereniſsima Reyna D. Luiſa.

O Mu-

O Musas, que vagais por toda a parte,
Digno assunto de vós sempre buscando;
Desde agora podeis estar cantando
Da nova Augusta Ninfa a gentil arte.
Della cantay, pois della o Ceo reparte
Ao Terceiro Planeta aspecto brando,
Ao Quarto resplandor mais venerando,
E furores mais belicos a Marte.
Mais poderosas setas a Cupido,
E as Graças muitas mais, porq̃ com ella
O seu numero vemos mais crecido.
Ao Reyno tãbem da melhor Estrella,
Em hum, & outro Parto repetido,
Com que se faz ditosa como bella.

Y estos Partos avia ya algunos años que no se conocian en la Reyna Doña Isabel de Borbon, y en la nuestra por aquellos tiempos en que esto se escrivia se logravan repetidos. Tambien allí mismo en el Soneto 69. habla del Sereníssimo Principe D. Theodosio, haziendole Ganimedes por colocarle sobre la Casa de Austria, ò Aguila de la Imperial Casa de Austria, con grande propiedad despues de la Aclamacion.

... Adonis novo, adonde Amor preciso
Se faz, &c.
Por mais que Apolo a paixon a damẽte
Veja em Jacinto a forma sobrehumana,
Que em tudo o vences Tu, facil consente.
Se bello nome pede a tua usana,
Ganimedes serás mais propiamente,
Da biforme Aguia de Austria soberana.

Notese aquel epiteto que dà a essos Sereníssimos Principes; *novo Anjo, nova Augusta Ninfa, & Adonis novo*, porque entravan a nueva; y mayor soberania, pues de Excelencias subian a Magestades. Notese de la Introducion aquel, *para que rebuelta la ceniza, que aun contiene alguna cetella de aquel generoso ardor, se veamos restituido de suerte, que más allá de toda esperança reviva, y resplandezca.* Y esta centella fue la causa de todos sus suspiros, porque ella era la que avia de suceder para restauracion de aquellas ruinas: y que sea ella, y que por ella entiende la Sereníssima Casa de Bargança èl mismo lo dize en muchas partes, como en los Sonetos 70. y 71. alli mismo.

Já nessa Alteza vejo a Magestade,
Que darte, soberana, determina
De Jupiter parente a mão divina,
Mara vilha fatal de nossa Idade.
Essa que já descobres, Divindade,
A glorioso assento te destina
De transparente massa cristalina
No Templo da suprema Eternidade. (tal
Se a teu Sol vou ser Agnia, a vista fal-
No carro da Luz tua introduzido (tã.
Por teu Faetão hũ grãde ousar me exal-
Quando de pulso igual destituido,
Fulminado cair de Luz tão alta,
Famoso ficarei por atrevido. (nõ,
Pois hoje ao Regio, ou bẽ Cesario Tro-
Por movimento mais que humano, torna
Aquelle de quẽ Marte mais se exorna;
Aquelle que de Astrea he novo abono:
A fama, com sonante, & claro Tono
Que só de heroicos feitos se soborna,
Diga em tudo o que o Sol de luz adorna,
Que os Cetros tẽ Verão sobre hũ Outono.
Diga com altos, & sonoros metros;
Que como resucitão flores mortas,

Resucitão tambem os mortos Cetros. *E a Coroa de luzidos eletrôs*
Do eternô Coliseo se abrão as portas, *As Deidades te vejão pôr absortas.*

Cotejese con aquello de la Introducion esto dessos Sonetos: *Já nessa Alteza vejo a Magestade; Essa que já descobres, Divindade; a glorioso assento te destina, &c. Pois hoje ao Regio, ou bem Cesario Trono, por movimento mais que humano torna, &c.* Donde está mostrando aquella centella restituìda de la Alteza de la Sereníssima Casa de Bargança a la Magestad de los antiguos Reyes Portugueses en su Cesario Trono, donde por movimiento divino buelve sú legitimó sucessor. Cotejese aquel: *Diga, &c. que os Cetros tem Verão sobre hum Outono.* Por dar a entender el tiempo de Imbierno en que sucediò la Aclamacion. Cotejese finalmente: mas dexemos esto, porque si huvieramos de cotejar, unas con otras, todas las palabras, fuera necessario estendernos mucho: dirè solo, que consta de todos sus Escritos, que tuvo siempre arraigado en su pecho estos insaciables deseos de renovacion en la Sereníssima Casa de Bargança, porque en todas las ocasiones en que le motivò el tiempo hablar della, se deshaze en perenes alabanças suyas. Como quien desde la espantosa noche de aquellas ruìnas estava esperando la clara mañana de aquel generoso ardor que avia de revivir, y resplandecer a nueva Magestad. Conociò bien estos deseos, y alabanças el Sereníssimo Rey Don Juan, que Dios haya en gloria, pues antes de sú feliz Aclamacion, por via de Juan Pinto Ribero, que residia en la Corte de Madrid por su Agente, le alentava con algunas mercedes de dinero, y despues della, procurò su venida a este Reyno con grandes instancias, que no se lograron por causa de su muerte en aquella Corte.

Ultimamente en essa Primera parte de sus Rimas, impressas en Madrid, tiene algunos diez Sonetos, que no tratan de otra cosa, más que de aquellas ruìnas, restauracion dellas, con tanta claridad que causa pasmo, pues llega un hombre Portugues dentro de la propia Corte del enemigo de la Patria, y a sus ojos, y hablando con èl, a desengañarle con tanto desahogo, como si estuviera acompañado de algun numeroso Exercito, para no peligrar sú vida. Muchos Portugueses uvo que con notables demostraciones dieron a conocer la poca justicia de Castilla en unir a si la Corona Portuguesa, mas con tantas, y tan arteçadas, ninguno tanto como Manuel de Faria, assi con la lengua en las conversaciones, como con la pluma en sus Escritos. Todo esto procedia del entrañable amor, que tenia a sú Patria, y del grande sentimiẽto de verla caìda de aquel generoso ardor por las insolencias de Castilla. En fin fue amantissimo verdadero de sú Patria, y ella verdaderissima Madastra suya, pues con ingratitudes vino a pagar tanto amor, con olvidos tanto tiesgo, y con ninguno premio tales Obras. Con esso todo ilustrò sú Patria; y ella le aniquilò con todo esso. Inominosa paga para tan finos servicios! y que en otro pudiera intibiar el amor para no escrivir glòriosas memorias de sus he-

roicos

roicos Hijos. Mas èl como politico, deſpreciando ingratitudes, cumplia con lo que ſe devia a ſi, no con lo que le devia a ella. Aſſi lo dixo èl en la Oda 15. de la tercera parte de ſus Rimas, hablando en eſſe miſmo ſentido con ſu Patria.

Heroica Luſitania,
Que en la America negra, en la Aſia roja,
Aduſta Mauritania,
Yen quanto ſeca Apolo, y Thetis moja,
Con las Mavorcias artes,
Hiziſtes tremolar tus Eſtandartes, &c.
Mas ſi tanto has podido
Reſplandecer con belicos Poderes;
Bien te has eſcurecido
Con negar, por los terminos de Ceres,
De Thetis por la eſpuma, (ma, &c.
Tanto a la Eſpada honor, como a la Plu-
Siendo *Patria de hazañas,*
Patria vienes a ſer de ingratitudes?
De Virtudes eſtrañas
Coges premio, ſin darle a las Virtudes?
Qual fuerte a ſer te obliga
Enemiga de Ti, de gloria amiga?
Siguiendo al duro Marte,
Con azero a las bozes de la Muerte
Pretendes eſcaparte?
Sabe, que no ſe vence mortal fuerte
Sin eſtimar la Muſa,
Que ella ſola un morir eterno eſcuſa.
Yo ſiempre, todavia,
Mientras mis pulſos el calor rigiere,
Te darè mi Thalia;
Porque me eſtà ordenando que ponderè
El numeroſo Febo,
Lo que me debo a mi, no a ti te debo.

Que antiguas que ſon eſtas quexas! Y el no remediarlas que envegecido es! Viva pues la Patria aunque ſea con ſu dureza: y ſus Hijos perſeveren ſiempre en ſu amor; que por màs que la Ingratitud los dexe vivir moriendo, la Fama les promete vida ſin morir. Vive pues (ò ſegunda cauſa de mi vida!) con tus Obras en la duracion del Mundo, y con tu Eſpirito en la eternidad del Firmamento, porque ſi la Patria te niega premio, la Fama te concede gloria; y es màs grandeza tuya eternizarte por lo divino, que ſuſtentarte por lo humano.

PROLOGO.

1.

SEGVNDA vez en eſte linaje de eſtilo me expone al rigor del juizio comun, aquel gran deſeo que ſiempre me inflamó, de que ſe dilaten por el mundo las verdaderas noticias de los hechos heroicos de la mano Portugueſa fuera de la Patria, aſſi como ya me expuſo con las de los que en ella ſe executaron con tanta gloria ſuya; ſin que pudieſſe deſanimarme, ò la inſuficiencia con que lo hize, ó la acerrima cenſura con que tantos procuran desluzir lo que no ſupieron obrar, ni, a vezes, entender. Hallo que es menos daño el moſtrar poco talento (como ſuceda moſtrar alguno) en los eſcritos, que el no redimir del olvido con ellos las hazañas glorioſas; y los medios, y fines de conſiguirlas; q̃ ſon artes, ó inſtruciones vivas para los futuros. Con lo primero pierdeſe un hombre, en q̃ và poco; y con lo ſegundo una informacion importantiſſima a toda la poſteridad. Bien veo que los caſos ſublimes, las materias graves, y las ſentencias ponderoſas; ſublime eſtilo, grabe elegancia, y ponderoſo juizio quieren. El conſiguirlo es dificil a todos, aunque ſea facil el tentarlo a algunos. Luego con tanta dificultad, el que acertare en buena parte no avrà negociado poco. Si la pluma tal vez en el eſtilo ſe deſiguala del aſſunto, ó por cortedad, ó por demaſia, no ſea culpa de la Hiſtoria; ſino del ingenio, que no ſiempre logra poſſible medirſe con los argumentos. Eſto ſe remedia con eſperar otro más feliz, que los trate; y el perderſe la memoria dellos ſuele ſer daño ſin remedio. Reſplandezca, pues, la verdad, aunque en clauſulas incultas; porque aſſi a lo menos ſeran ellas unos capaciſſimos aparatos que ſe conſerven haſta que más dichoſos talentos les den una agradabiliſſima gala de eloquencia; ya que todo quanto permanece entre los mortales, aun de ſuperior fortuna, neceſſita de adorno, y fauſto, para que ſalgan a buſcarlo con alboroço los ſentidos, y los animos.

2.

Sin eſtas ſatisfaciones, puede bien relevarme de mis deſcuidos la virtud de ſer a lo menos de un cuidado zeloſo en eſte genero de hiſtoriar; y el ſer yo el primero q̃ lo tenté en Eſpaña a la luz de la antiguedad Griega, y Romana. Porque a ſolo Homero ſe concedio en ſummo grado el dexar con ultima perfecion, aquella divina eſcritura de que fue Padre; adonde todo el q̃ lo es de alguna arte deve los primores de alla a las edades ſuceſſivas. Y pues ningun buen juizio negó jamas aplauſo, y aun admiracion, a qualquier inventor, ni tratò tanto de hazerle cargo de lo que no pudo obrar, como dè rendirle gracias por lo obrado, concedanos el màs deſdeñoſo algo deſta benevolencia, antes por no hazerſe injuſto, ò parcial, que por hazernos claro, ó aplaudido. Vengan, en hora buena, apareciendo por los tornos de los ſiglos ſubſequẽtes

otras

Digitized by Google

otras plumas q̃ nos ilustren, ò que aun nos escurezcan, y vetan (si los alcançamos) como les rindamos por lo añadido q̃ siempre fue facil, las propias gracias q̃ nos negaren por lo inventado que siempre fue dificil. No hablo, todavia, con todos: porque aviendo sido resulta notoria de nuestras plumas un rumor mas q. ordinario (señal evidente del cuidado q̃ dieron, no le dando jamás evidentes insuficiencias) preciso fue q̃ llegasse èl tambien a nuestros oidos con tales circunstancias, que mas nos alienta la publicacion de muchos, que nos desabre el particular descontento de algunos. Y mejor, si él procede de una de tres causas (ò ya de todas) que ordinariamente le produzen. Una es ser parte en la Historia, y no hallar en ella lisongeados sus demeritos; siendo esso antes culpa de quien con vicio indomito mereciò reprehensiones libres, que de quien con libertad virtuosa escrive verdades desnudas. Otra es la ignorancia que sin noticia alguna de los antiguos, y venerables Maestros del estilo, le condena en quien los destiló todos para hazer el suyo: y si alguna noticia tienen, desean que todos se inclinen al que solamente vieron, ò al que se inclinaron solamente; como si la inclinacion no fuesse libre, y cada qual no assegurasse su acierto en siguir a qualquiera de los que de comun consentimiento an acertado. La ultima es una embidia, que pára en descredito, pudiendo parar en gloria de su dueño. Porque muchos reconociendo la grandeza de un escrito, y doliendole entrañablemẽte el ver a su Autor con la dicha de alcançarla, hazense desentendidos, y ponẽse neutrales entre el vituperio y el aplauso. Y quando deste artificio que les parece invisible consiguen algo, es desdezirse a si propios, porque con los que alli alaban, alaba; y con los q̃ allà vituperan, vitupera. Sin ver, q̃ con tal vituperio no desluze al Autor, y q̃ con tal aplauso, no le obliga; y q̃ pudiera acreditarse con aplaudirle, porq̃ a la verdad quien celebra lo digno de ser celebrado, mas negocia para si q̃ para èl; pues este tiene segura la calificaciõ en la generalidad cientifica, y esotro el descredito en oponersele cõ singularidades menos entẽdidas q̃ temosas. Gran lastima es, q̃ el que apenas sacò las manos de la faxa con un quaderno pueril, quiera q̃ le vea el mũdo todo como Gigante; y q̃ el Gigante visto de todo èl con ponderosas obras al ombro no sea visto.

Tenganse estos ultimos, y essotros primeros siempre los antojos de hazer mucho de lo poco, y poco de lo mucho (sofistas que tienen dentro de si propios mas pena de la que les puede desear un ofendido, poseedor de coraçon anchuroso) y vengamos a juizio con los de en medio, para q̃ saquemos en limpio el caudal con q̃ yo me hize este modo de escribir, y con q̃ ellos le condenan. Dirè de mi a todos; digan ellos de si a quien gustaren: pero digan lo a si mismos, conociendose, y tassaranse mucho en sus doctrinas. Desde los fundamentos de mi edad lidiè con las letras humanas; sin que me desviasse dellas el sacarme de mi centro la comun ansia de buscar en las Cortes lo que se halla menos en sus Polos: porque realmente, jamàs acabara yo de ver

Digitized by Google

el roſtro a la miſeria ſino me uviera entrado por las ſobervias puertas de los llamados grãdes Principes. O puſieronſeme en eſta eſfera inſignes adverſidades de humores peſtiferos. Acabé de conocer q̃las pretẽciones aſtuciosas avia ganado el pueſto de los actos meritorios. Y ſi bien mi inclinacion contraria a inſolẽcias, las abominava, los años pocos, y la naturaleza mortal hazian ſu oficio en parte (como con todos) alcançandome las penalidades de la pretencion, no tan ratera, todavia; porque nunca puſe amor ſino uſo en las coſas que ſe hizieron màs para ſer uſadas con templança, que amadas con exceſſo. Mejoravame de algunos en amar lo que puede ſer màs enteramente amado que poſſeìdo; como ſon las buenas artes; y con ſingularidad las letras; y dellas en grado ſuperior la Hiſtoria. Sacudime del caduco polvo de eſperar beneficios de la eſteril eſtrecheza, ſoſſiego de la inconſtancia, verdad de la aſtucia, y alfin honra de afanes, y peligros ignobles: y viendome reſcatado dellos, bolvime todo a mi propio, porque de mi propio andava yo auſente en la mejor parte.

4.

Deſpues de hallarme ya mio con entera poſſeſſion, reſolvime en no eſtragar la precioſidad del tiempo que me reſtava, antes gaſtarle con la providencia que ſuele ſu caudal, quien a los principios le gaſtò ſin ella, y deſpues viò que el poderle faltar era poſſible. Arrojé de mi los viles, ó a lo menos inutiles exercicios a la Republica, aunque apetecibles a la condicion humana: bolvi a lo que avia pueſto màs en depoſito que en olvido. En mis primeros años, y ſoſſiego del monte en que tengo mi caſa, avia empleado la pluma en varios argumentos, por lograrme algo de mi alma, ó bien de moſtrar la q̃ tengo, aſpirando aun poco de immortalidad, ſolicito de conſeguir a lo futuro algun nombre por eſte medio, que es uno de los dos màs glorioſos que en el mundo le conſiguen: que ſon, ó eſpada que con grandes actos deſpierte las plumas, ò pluma que con alguna dicha celebre las eſpadas. Reconozco bié, que eſto entre los mortales no alcança tanta veneracion, ni tanto premio como eſſotro. Peró pongo los ojos en que no ay acciones glorioſas con la duracion bien afiançada, ſin averſe arrimado a algun capaz ingenio: y deſta maneta no puede aver mayor premio, ni mayor eſtimacion que la de hazerſe uno immortal, porque vino a ſer immortalidad de las grandes coſas. Igualmente reconozco lo arduo de exponer las agenas en relacion publica; aſſi por ſer caſi inacceſſible el igualar algunas con la elegancia, como por ſer peligroſo el eſcrivir otras con entereza. Porque el que viò poco, llama fabulas, ó a lo que no vè, ò a lo que ignora: y en entereſſado, rancor a la libertad: y el embidioſo, liſonjas a las alabanças. Quien en los limites humanos podrá ſazonar ellos paladares? Quien bolver armonica tanta diſſonancia? Bien es de duro bronze el pecho que oſa fiarſe con fragil pluma a tan inconſtantes pielagos de caprichos, de cenſuras, de voluntades, y de animos.

5.

Soy de los que lo oſaron no ſin algun caudal para poderlo hazer. Porque reconо-

reconociendo quanto yerran los que pretenden escribir libros que merezcan vida, sin aver leido alguno de los que la gozan, vi con gran exame (hablaré agora de la classe en que nos entramos con esta labor) entre los Griegos a Herodoto, y a Tucidides, y a Plutarco, y a Josefo: entre los Latinos a Tito Livio, y a Salustio, y a Quinto Curcio, y a Cornelio Tacito, y a Justino, y a Lucio Floro, y a Veleyo Paterculo, y a Mafeo; de los vulgares a Juan de Barros, y al Guichardino, y a D. Diego de Mendoça, y a Don Antonio de Fuen Mayor, que son los verdaderamente dignos de imitacion. Quien fuere visto en todos, a todos encontrarà con frequencia en nuestros escritos; y con singularidad a los primeros seys, y a los ultimos quatro en lo general: en lo florido a Curcio, en los reparos a Tacito, en la forma a Justino, y en todo a Floro; y a Paterculo, porque en desahogo, y libertad de frases, y clausulas me hizieron siempre señalada embidia, y me llevaron la mano como unicos Maestros mios. Y finalmente a Plutarco en la introducion de politicas enseñanças, haziendonos dueño dellas, porque en parte estos nuestros assuntos son vidas de Varones claros, y en las que él escribió le imitamos. Dixe de mi. Agora diran de si los Censuradores; aviandose de que incurren en ignorancia de buena estatura, si me juzgan sin aver tomado el pulso a los artifices desta ciencia (ya nombrados) con la atencion que yo le tomé. Porque si realmente essa es la arte, mal podrá quien no la vió juzgar a quien la exercita estudioso en ella; si a caso no es de algunos que dizen no ser preciso sugetarse nadie a precetos para hazer obras, ó reprehenderlas: porque con estos no se argumenta; pues quien niega principio en todo lo que no es Dios, está le matado. Y aun esso para con los propios puede concurrir en nuestro favor: pues si se concede que no ay arte, en vano caerá la reprehension; porque las alabanças, ó vituperios tienen por materia los precetos, ó obedecidos, ó violados: y a donde no ay estos, ò no ay culpas, ó no ay penas. La ultima razon sea, que nuestro intento no es alcançarnos con el Magisterio de como se ha de escribir Historia; sino escribirla a las luzes del Antiguo con alguna osada novedad. No la imite el q̃ no se agradare della: mas tàbien no la estrañe el q̃ no tuvo fuerças para imitar a alguno de quàtos Maestros aqui se hallan vivamente imitados, y guiado de su antojo escribe sin aver visto a alguno dellos.

6.

El argumento de los tomos que adelante aparecen, es lo que obraron los Portugueses en el descubrimiento del viaje de la India por el Oceano; y los actos con que se hizieron dueños de pedaços de la Asia, tan preciosos, y dilatados que componen un luzido Imperio. Esto desde los primeros passos que se dieron para esta empresa asta oy. Dirè los monumentos de que me vali para ello. Juan de Barros (Varon de antigua capacidad en ciencia, y elegancia) ò encendiendose con deseos de fama, ò agradandose de lo nuevo, y vario de la materia, escribió en nuestro idioma Portugues el primer tercio desta misma Historia, con las condiciones que pide la que se llama estendida.

Digitized by Google

Hallò èl a Eſpaña tan ſin guia en eſte genero de eſcritura, q̃ bien le fue menester quanta noticia tuvo de los Griegos, y Latinos claſſicos, para q̃ figuiẽdo ſus huellas conſiguieſſe el aver hiſtoriado con diſpoſicion, con juizio, con elegancia, y con gravedad, ya no en aſſuntos comunes, ſino peregrinos. Si eſto es aſſi, y qualquier Autor de un troço de Hiſtoria caſera, ó conocida, cree quando le eſcrive averſe puesto al ombro un peſo duro; quien dudará que Juan de Barros con una animoſidad Herculea ſe expuſo a aſſaltar el mũdo, y a ſoſtenerle, pues en ſus eſcritos ſe contienen los hechos, y las deſcripciones de tantos Reyes, y de tantas Gentes, y de tanta produccion varia de la Naturaleza? Tentaronlo muchos; peró depuſieronlo algunos: y los que no, lo dexaron como un Caos, ó bulto informe; y èl con maravilhoſa deſtincion y orden. Viendo yo quan apetecida (con cauſa) es ſu Hiſtoria, ſingularmente por los caſos militares, y bien lograda Geografia; y que ſe impoſſibilita mucho ſu lecion, a unos por la dificultad que hallan (no ſe porque) en la lengua; a otros por no alcançar aquellos Tomos, ya por las pocas ediciones, ya por la coſta; y a muchos por ſu longitud (no ſin razon, conſiderandoſe que la vida es corta, los libros muchos, y el deſeo mortal velociſſimo naturalmente) reſolvime, por facilitarlo todo, en hazer de ſus quarenta libros, ó quatro Decadas (tanto cõpuſo èl) un Breviario (como ya de las Cronicas domeſticas) de lo ſelecto, y digno de ſer entendido en la Republica; dexando aquello que tiene màs de embaraço para lograrſe lo apacible, que de exemplo para abſtenerſe de lo vicioſo. Todo con intento de que quien entendiò a Barros en ſu lengua, logre eſta brevedad para aliviarſe; y quien no, para inſtruirſe. Eſto del primer Tomo.

7.

El Segundo, y el Tercero, contienen lo ſucedido deſde que eſſe gran Eſcritor dexò de eſcribir aſta oy. Cogilo de las Decadas de Couto tres impreſſas, y cinco manuſcritas, y de otros Libros, y Relaciones manuſcrito lo màs, y todo confuſo, de que informaré luego con nuevo modo; porque ſe entienda mejor, y ſe guſte màs la orden, y el fruto deſte nueſtro trabajo; que ſi agradare, deverán los curioſos, no menos a mi zelo puro, que a mi mala fortuna (para que aſta en eſto ſe verifique el ſer cierto que no ay en el mundo comodidad propia ſin deſcomodidad agena) porque hallandome ocioſo en Roma (no de tormentos, como ſi me llamàra la cabeça de la Igleſia a acompañar ſus Martyres en tiempo de Tiranos) eligi por alivio el ſacar de ſus borradores (eſcritos con màs guſto) eſtas copias, que ſaldràn quiçá, por falta dèl, menos limpias quando uvieran de ſalir màs limadas.

ADVER-

Digitized by Google

ADVERTENCIAS

Para que se entienda el arte con que se escribió este primer Tomo, en reverencia del grande Escritor Juan de Barros; la estima que merece su Quarta Decada; y los papeles de que salieron el Segundo, y el Tercero, y los respetos, y diligencias que en toda escritura se observaron, y hizieron. Todo en obsequio de los estudiosos.

1.

YA que uve de passar adelante con la abreviatura de las Historias Portuguesas, se me vino a los ojos, al copilar la de las quatro Decadas de Barros, quan agradable seria a los de tantos deseosos de enteras informaciones de las grandes cosas; el darles no solamente los casos que ellos refieren, más cernidos, sino con la disposicion, y la orden. Obligóme esto a tomar un nuevo trabajo, que si bien me fue penoso, agora me quedo siendo agradable; porque imitando a Justino, Abreviador de Trogo Pompeo, logré el ver dispuestas las quatro partes de este Tomo primero, con tal industria, que quien le tuviere pueda entender, que tiene enteramente a Juan de Barros en sus quatro Decadas, y citarlas por este nuestro libro, como si las tuviera delante; para en caso de que guste en alguna ocasion citarle menos a él que a ellas. Tanto es mi deseo de agradar a todos, y de ofrecer siempre veneracion a los grandes hombres, y que busco modos de que me olviden, porque ellos no sean olvidados. Assi.

2.

Ya se sabe que las Decadas se dividen en libros, y los libros en Capitulos. Conviene, pues, saber que siguiendo yo mi orden de escribir, abracé tambien la de Barros de manera que quien le quisiere citar puntualmente en la Decada, en el libro, y en el capitulo sin tenerle, deve estar advertido, de que lo que en él es Decada, en mi es Parte; lo que en su Decada es libro, en mi Parte es capitulo; y lo que en su libro es capitulo, en mi capitulo es numero. Exemplo. Para dezir quien fue el Infante Don Enrique, Padre de nuestros descubrimientos, y como les dió principio, quiero, ó deseo citar a Barros que lo dize Dec. 1. lib. 1. cap. 2. Esso mismo viene a ser en este Breviario, Parte 1. cap. 1. num. 2. De modo, que yo por seguir mi orden llamo Parte a la Decada, y Capitulo al Libro, y Numero al Capitulo; y quien no quisiere citar mi libro, sino los de Barros por el mio, porque no tiene los suyos, ha de llamar Decada a la Parte, Libro al Capitulo, y Capitulo al Numero. A este respeto la tabla que hizimos a estos nuestros Tomos lo queda siendo de las propias Decadas que no la tienen. Y pueden

assegu-

Digitized by Google

assegurarse los deseosos dellas, que no falta en esta brevedad cosa alguna sustancial de lo de allà; ni aun de essa sustancia las circunstancias de peso. Con esto me persuado que las Decadas estan aqui enteramente; y que por acomodarse ellas a visitar a todas con facilidad, no dexaron con esta mudança de ser las mismas; sino que encorvaron algo el gran cuerpo, a imitacion del que se baxa, ò ladea, para entrar por puerta menos alta, ó màs angosta de lo que pide su estatura.

3.

Yestoy tan firme en que este es enteramente el gran Barros (por màs que encogido no desayrado) que me hago temor de lo que otro se biziera esperança. Esto es sucederle a èl por mi, lo que a Tito Livio por Lucio Floro, y a Trogo Pompeo por Justino: que fue perderse de aquella mayor parte de sus escritos y deste todos. No parezca arrogancia; porque si bien no podemos hazer juizio de Trogo, porque no le alcaçamos a ver, podemos hazerle de Livio, que todos estamos viendo. Claro està que no es èl menor que Juan de Barros, para que sospechemos le hizo ser olvidado en parte insuficiencia alguna. Pues la mia, no es tanta, que juntandose esta mi labor a la inclinacion que los humanos tienen a la brevedad, pueda hazerme ilicito un tal pensamiento. Y mejor, si nos acordamos, que siendo màs ligero que yo en Barros, Justino en Trogo, pereciò este, y vive aquel: y que siendo màs aereo, que sustancial Floro en el Epitome de las catorze Decadas de Livio, todavia se perdieron ellas de modo, que parece escaparon casualmente tres y media. Si bien sospecho, que ni el mismo Floro viòya, sino algun Compendio de las diez ultimas, porque las dos partes del Epitome gasta con las primeras quatro. Veo facilmente que este juizio no es seguro, porque pudo la materia de las quatro pidir màs volumen que la de las diez. Es, emperò, ponderacion sobre lo que pudo ser. Alomenos Trajano Bocalino en el Ragualio 55. de la Centuria 1. se acomoda a creer, que la perdida de las Decadas de Livio se ocasionó con el Epitome de Floro. Y de qualquier manera me holgarè que sea vano este mi temor; mas no que se me desvanezca la esperança que tengo de que con esta suerte de abreviatura se escusarà la impresion de las traduciones que estan hechas en Castellano destas Decadas, y que no se imprimieron asti oy por lo que costarian, y que fuera causa total de perecer este Autor en su lengua si llegàra à publicarse en estotra, por usarse oy màs, y porque se desean ellas màs entre los naturales della.

4.

Advierto agora, que si bien con esta industria, en beneficio publico, sigo de essa manera a Juan de Barros, discurro, y hablo a mi modo. Assi que sus Decadas no quedaron siendo en mi mano màs de un aparato para este mi genero de escribir, como para èl lo fueron los papeles de que resultò la materia de su escritura: porque sin estos auxilios nadie puede obrar. Bien es cierto, cõ todo, q̃ si yo no pretẽdiera ofrecer en esta brevedad aquella longitud casi entera a los estudiosos, dexàra mucho, q̃ no es tan propio de un Epitome. Por esso en el Segundo, y Tercero Tomos, q̃ son desdeq̃ èl dexò de escribir esta oy, escusamos acciones menudas, tratando solo de lo necessario a la perpetuidad.

5.

Menester es entenderse, q̃ la Quarta Decada, si bien la dexò escrita Juan de Barros,

ella

ella se imprimiô de manera, que en gran parte no se puede llamar sua. Porque aviendo yo visto bien sus mismos originales, veo, que en la impression està alterada la orden de los libros, el numero de los Capitulos, y la intencion, y estilo del Autor; y, lo que es màs, introduzidas en el texto cosas que sucedieron muchos años despues de su muerte. Sirva de exemplo lo ultimo del Capitulo segundo del Libro tercero, que sucedió màs acà de los años 1600. aviendo màs allà de los 1570. que estava en la otra vida aquel gran Historiador. Yerro dañoso a los que desean saber, y a la posteridad; porque hallandose en esta parte de Historia con el nombre de Juan de Barros, casos acontecidos tantos años despues de su muerte, barà creer (sin culpa) a algun docto, que él vivió 120. y al ignorante, si sabe quando murió, que èl era Profeta. Lo que me admira màs, es que deseando su Publicador mostrarse ingenioso en libro agenò (escandalo de gran tomo para Marcial) y haziendo adiciones a este por las margenes, se olvidasse de poner en ellas (ya que las hazia, importen, ò no, que escusamos argumentarlo) lo que pudo causar tanta confusion introduzido en el texto. No menos me admira el dexarse dezir en el Prologo, que ha añadido mucho a Barros, y ilustradole, imitando su estilo; como si èl fuera facil de imitar, aun a quien con gran frequencia uviesse trillado el historico; ò como si él lo uviera conseguido (tanto haze creer la propia aficion?) en lo adicionado, con que màs propiamente le desengazò con singularidad en politicas; como si el gran Barros no las supiera traer bien ponderosas, adonde èl las añade bien ligeras, quando los lugares necessitaràn dellas; pues en los que dellas necesitaron, lo hizo con arte, felicidad, elegancia, y juizio, todo de linaje grande, y majestuoso, y sublime. Bien, parece, tengo provado que esta Quarta Decada no se puede llamar de aquel famoso hombre; y que pudiera yo escusarme de seguir en ella la orden que en las otras: però hizelo en reverencia de lo que alli se halla suyo, y de los que le tienen por tal. El advirtirlo es en favor de los amantes de la verdad, no en detrimento de la persona, y estudios de nadie, y màs si fuesse sugeto, como este; digno de cortesia por modestia, por exercicio de curiosidades no inutiles, y por inclinacion a todas las buenas artes.

6.

Contiene, pues, este primer Tomo dividido en quatro partes las quatro Decadas Barros: la primera lleva los gobiernos de los Capitanes que uvo en estos descubrimientos hasta que se les dió Gobernadores en forma, siendo primero D. Francisco de Almeyda. La segunda las del mismo Almeyda, y Afonso de Albuquerque. La tercera los de Lope Suarez de Albergaria, Diego Lopez de Sequeyra, D. Duarte de Meneses, D. Vasco de Gama, y D. Enrique de Meneses. La quarta, los de Lope Vaz de Sampayo, Pedro Mascareñas, y Nuño de Cuña.

7.

El segundo (ya lo dixe por mayor) salió de las Decadas de Diego del Couto, y de la Cronica del Rey D. Juan el Tercero, y de otros muchos manuscritos, y tambien impressos, de que hize lista a la entrada de mi Europa, y podrà ser se ponga aqui. La primera Parte deste Tomo, que se divide en otras quatro, contiene las Decadas; Quinta, que lleva los gobiernos de D. Garcia de Noroña, de D. Estevan de Gama, y de Martin Afonso de Sousa. La segunda Parte contiene las Decadas. Sexta con los de D. Juan

de

Digitized by Google

de Castro, Garcia de Sá, Jorge Cabral, y D. Afonso de Noroña: Setima con los de D. Pedro Mascareñas, Francisco Barreto, D. Constantino, D. Francisco Coutiño, y Juan de Mendoça. La tercera Parte contiene, los mismos Autores, y Relaciones, y del mismo Couto las Decadas; Otava, que incluye los gobiernos de D. Anton de Noroña, y Don Luis de Ataide; Nona, con los de D. Antonio de Noroña, Antonio Moniz Barreto, Francisco Barreto, Don Diego de Meneses, y segunda vez Don Luis de Ataide; Decima con el de Fernan Telles de Meneses. La quarta Parte contiene Ritos, y Costumbres, y varias cosas del Malabar, de la Etiopia, del Japon, y de la China, sacado todo de los Autores, y Relaciones que se nombran en la Lista ya alegada.

8.

El Tomo Tercero, que se divide en otras quatro Partes, contiene, en la Primera, lo principal de la propia Decada decima, que sobre el gobierno de Fernan Tellez, lleva los de D. Francisco Mascareñas, y D. Duarte de Meneses: Undecima, con los de Manuel de Souza Coutiño, y Matias de Albuquerque; y la Historia que hay particular manuscrita deste ultimo. En la segunda Parte la Decada duodecima, con el gobierno de D. Francisco de Gama, no llegando en ella este Autor más de al Libro Quinto. Y aunque él era más verdadero que elegante, oxalá viviera más para escribir más, y lográran impression sus Escritos, para que no nos costára tanto el hallarlos para este: porque solo él tuvo zelo, despues del grande Juan de Barros, para no dexar al olvido nuestras cosas: y para no deber a la Republica el Salario que se le dava de Cronista, como se lo deven casi todos los que le consiguen: aunque no con culpa solamente dellos, porque quien los elige, parece que casi anda escogiendo la ociosidad, y la pereça. Despues de faltar el Couto, prosigue la propia segunda Parte con los gobiernos de Ayres de Saldaña, D. Martin Afonso de Castro, D. Fray Alexo de Meneses, Don Juan Pereyra Trojas, Andres Furtado de Mendoça, y Ruy Lorenço de Tavora, sacados de varias más seguras Relaciones, impressas, y manuscritas. La tercera Parte contiene los gobiernos de D. Geronimo d'Azevedo, y D. Juan Coutiño, Fernando de Albuquerque, y Don Afonso de Noroña, cogidos de un Tomo del Bocarro, oy Cronista, que escribió un Libro a que llama Decada, sin averle hecho de diez Libros: y luego de varias Relaciones. Con ellas se compuso tambien la quarta Parte, que contiene los VíReyes, y Governadores D. Francisco de Gama, D. Fray Luis de Brito, Don Francisco Mascareñas, Nuño Alvarez Botello, D. Miguel de Noroña, Pedro de Sylva, Antonio Tellez de Sylva, y Juan de Sylva Tello.

9.

Hallaránse menos los nombres de algunas Personas que sirvieron de Capitanes en algunos Gobiernos; como los de D. Anton, y D. Antonio de Noroña, y D. Luis de Ataide, y Antonio Moniz Barreto, y Francisco Barreto, y D. Diego de Meneses, y Manuel de Souza Coutiño, y Matias de Albuquerque, y Ayres de Saldaña, y en los que se siguen asta el fin: por dos razones: una porque faltaron noticias: otra porque viendo corrido una tormenta estos nuestros Escritos me bolvieron a la mano troncos; y al reparlos no pude alcançar todas las Relaciones que me sirvieron de aparato para ellos.

Al

Digitized by Google

10.

Al nombrar los hombres quando concurren muchos a una accion, no reſpetamos a dar a alguno mejor lugar que al otro. Fuimos los copiando por la orden que tenian en los propios libros, ó Relaciones: menos en algunas partes (pocas) en q̃, por eſcuſar la repitiçion de Hombres, y Apellidos, los hemos arrimado a una parte. En eſtos nos pareçio no alterar el modo con que ſe eſcriben en Portugues, por no hazerlos otros, como ſucede a quien los quiere acomodar a ſu lengua.

11.

No ſeñalamos ſiempre el tiempo en que ſalió cada una de las Flotas de Lisboa para la India, y de la India para Lisboa, por ſer notorio que de acá por la mayor parte ſalen entre fin de Março, y principio de Abril: y de allá entre fin de Deziembre, y principio de Enero: con que ſe haze no neceſſario el refirirlo, por eſcuſar prolixidad faſtidioſa. Quãdo algunos baxeles ſalieron muy fuera deſtos tiẽpos, entonces lo dezimos.

12.

Las Deſcripciones de unos miſmos caſos ſon preciſamente muchas: y aſsi no ſerá mucho que algunas ſe parezcan en algo; baſte que no ſerá en todo. Finalmente en lo que no conſtava de Eſcritos, y fue neceſsario tomar informacion de varias Perſonas, hemos procurado huir todo lo poſsible de las que davan señas de parciales; y hecho todo quanto humanamente pudo ſer, por no faltar al Alma de la Hiſtoria.

13.

Tal, pues, viene a ſer la coſta deſta Labor de la Aſia, prometida en la de Europa. La que allâ tambien prometimos de la Africa, y de la America (ſon tres Volumenes) quedan en mis manos con el primer boſquejo. Si lo obrado fuere en beneficio publico (eſſo es lo que pretendo ſiempre en mis trabajos) y Dios ſe ſirviere dello (deve ſer eſte el fin total de todos) ſu divina Piedad darà vida para que lo publique. Y quando no, ya podrâ ſer que ſe encomine eſto a que mayores talentos rematen con luzidas ventajas una fabrica tan importante.

Digitized by Google

LIBROS,

Y otros varios Papeles impreſſos, y manuſcritos, de que han ſalido los diez Tomos de nueſtra Europa, Aſia, Africa, y America Portugueſas, que pareció conueniente ſe aliſtaſſen aqui, para que los curioſos tengan ſuficiente noticia de todo.

SIENDO tan numeroſos los libros, y papeles, aſſi impreſſos, como manuſcritos (màs eſtos) que nos vinieron a ſervir de aparatos para eſtas nueſtras Hiſtorias, y podiendo parecer a alguno, que ellas ſalieron de coſa ya obrada, ò de algun corto eſpacio; neceſſario parece el dexar aqui la liſta dellos, para que ſe entienda lo que en eſto hay.

Si Juſtino, y Lucio Floro por abreviar, eſte a Tito Livio con tanta velocidad, que apenas informa ſecamente del bulto de los caſos; y aquel a Trogo Pompeyo con tanta oſtentacion de eſtilo, que claramente ſe dexa ver quanto atendiò ſolo a moſtrar ſu ingenio, y elegancia; tuvieron para ſi (y con razon) aver obrado mucho; aviendo leido el uno ſolos catorze Tomos, ò Decadas; y el otro un Tomo dividido en quarenta Libros; reſpetando, con gran juizio, a no embaraçar lo neceſſario con lo abundante, ò ſuperfluo: yo no puedo dexar de hazer aqui patente lo que leì, y examiné para conſiguir el principio, medio, y fin deſta fabrica; porque a lo menos ſe vea que en trabajo excedo a los dos juntos, ſi en acierto no igualo a uno ſolo. Que ſi bien lo primero luze menos que lo ſegundo, echaſe de ver en la buena aplicacion el buen deſeo.

Ponderaré, todavia, que ſi no igualàre a Juſtino en la elegancia, y dicha (ni ſerà poco el imitarle como pretendo en parte) voy muy lexos de incurrir en la ſequedad de Floro, ſiendo muchos màs, con grandiſſima diſtancia, los Tomos atentamente leidos una, y otra, y màs vezes, para cernirlos, y concordarlos, y ſacar dellos eſta mi labor. Las ſuyas conſtan de abreviar dos Eſcritos ajuſtados, ſobre que no uvieron meneſter averiguaciones y concordancias. La nueſtra, de copioſas Eſcrituras indigeſtas, que neceſſitavan preciſamente de lo uno, y de lo otro, y ſon eſtas.

Manuſcritos de lo tocante al Reyno.

1. Cronica del Conde Don Enrique.
2. Cronica del primer Rey D. Alòfo Enriquez.
3. Cronica de D. Sancho I. Rey II.
4. Cronica de D. Alonſo II. Rey III.
5. Cronica de D. Sancho II. Rey IV.
6. Cronica de D. Alonſo III. Rey V.
7. Cronica de D. Dionis Rey VI.
8. Cronica de D. Alonſo IV. Rey VII.
9. Cronica de D. Pedro Rey VIII.
10. Cronica de D. Fernando Rey IX.
11. Cronica de D. Juan I. Rey X.
12. Cronica de D. Duarte Rey XI.
13. Cronica de D. Alonſo V. Rey XII. Todas eſtas Cronicas fueron eſcritas por Fernando Lopez Croniſta del Reyno, y Guardamayor de la Torre del Tombo, que es el Archivo Real. Tieneſe por cierto averſe perdido las màs dellas: però permanecen Hiſtorias de todos eſtos Reyes ſin nombre de Autor, y ſe cree ſon deſte. Yo las tengo del lenguaje, y aun de la letra de aquellos tiempos.
23. Diez Cronicas de los primeros diez Principes aſta D. Fernando, eſcritas por Duarte Galvam, perſona de mucha autoridad; y ſe cree ſon recopiladas de las de Fernando Lopez, reynando Don Manuel: hay dellas muchas copias.
24. Cronica del Rey Don Juan I. Rey X. primera parte: eſcribiòla Ruy de Pina, Croniſta de aquel Reyno de gran credito, y de la mayor elegancia de entonces, que era en tiempo del Rey D. Manuel.
25. Cronica del miſmo D. Juan I. ſegunda parte, eſcrita por el propio Pina.
26. Cronica de D. Duarte Rey XI.
27. Cronica de Don Alonſo V. Rey XII. tambien eſcritas por Ruy de Pina: aunque en eſta

Digitized by Google

en esta ultima por la diferença que tiene de estilos, parece aver pedaços de la de Fernando Lopez; y ultimamente metieron la mano en ellas Fernando Novaes, y otros. De todas estas son mejores, en orden, y estilo las de Ruy de Pina, y la del Rey D. Juan I. por Fernando Lopez.

28. Cronica de D. Juan I. Rey X.
29. Cronica de D Duarte Rey XI.
30. Cronica de D Alonso V. Rey XII escritas por el Licenciado Duarte Nuñez de Leõ Oidor Real en los dias de Felipe II con estilo de Letrado poco ingeniofo: hay dellas muchas copias.
31. Cronica de D. Juan II. Rey XIII. escrita por Ruy de Pina.
32. Cronica de D. Manuel Rey XIV. que parece del mismo Autor.
33. Tomo de papeles varios del tiempo de D. Juan III. Rey XV.
34. Cronica de D. Sebastian Rey XVI. que se dize (y del estilo lo parece) ser escrita por Pedro de Mariz Sacerdote; comunicòmela el Doctor Juan Salgado de Arau'o Abbad de Pera, Persona conocida, y de muchas letras.
35. Apparatos del Doctor Fray Bernardo de Brito para la Historia del mismo Rey; libro grande en cuerpo.
36. Un Tomo de varios pedaços de Historia de los mismos Reyes, hallado entre los papeles de Juan de Barros.
37. Un Tomo grande en que hay muchas cosas del Reyno, que me comunicó el Doctor Manuel Severim de Faria Chantre de Evora, Cavallero de grandes Estudios, y poseedor de una copiosa, y luzida Libreria.
38. Otra cantidad de papeles que me comunicó el mismo, con algunas medallas, monedas, y otras curiosidades antiguas.
39. Tomo de papeles varios del gobierno del Cardenal D Enrique Rey XVII.
40. Tomo de varias escrituras de Casamientos, Cortes, y otros Contratos destos Reyes.
60. Veinte Tomos grandes de papeles Originales del tiempo de D Felipe I Rey XVIII. que yo puse en orden por materias, hallándolos casi perdidos en poder de D. Manuel de Moura Marques de Castel Rodrigo, que oy los tiene.
63. Tres Tomos grandes que alli mismo hay del gobierno de D Felipe II. Rey XIX.
64. Varios papeles del tiempo de D. Felipe III. Rey XX.
66. Dos Tomos de Embaxadas, y otros viajes de diferentes personas, y discursos varios destos gobiernos.
67. Libro de Linages del Conde Don Pedro, hijo del Rey D. Dionis, aunque el propio, y realmente suyo, que era breve, le tienen oy pocas personas; y el que corre es añadido, y aun viciado por muchas, y a que no se deve credito alguno en aquellas cosas (y son las mas) q no constare son escritas por el Cõde.
68. Las notas que a este Libro allí apocrifo, escribió Juan Baptista Lavaña Cronista del Reyno.
69. Duarte Galvam en un Tomo que escribió deste propio argumento a imitacion del Cõde D. Pedro, empeçando de los Reyes, y tambien anda viciado.
70. Don Antonio de Lima en el libro de la propia materia con que profiguió los linages que oy tiene el Reyno de mas luzimiento, desde que el Conde D. Pedro los dexó, no tratando de los otros que en el se hallan por casi extintos.
71. Don Rodrigo de Cuña Arçobispo de Lisboa del mismo argumento.
72. Tres Tomos del Doctor Juan Salgado de Arau'o Abbad de Pera de las Familias de Gallicia.
75. Tomo de las Familias Reales, escrito por D. Luis Lobo de Silveyra Cavallero bien conocido.
76. Tomo de Arboles de varios linages.
77. Tomo de los Blasones de las Familias Portuguesas, mandado hazer por el Rey D. Manuel, y añadido, y con advertencias por diferentes personas.
78. Tomo de los officios, Tribunales, corrigimientos, judicaturas, comarcas, y lugares, y rentas del Reyno.
79. Tomo grande de los Escritores Portugueses, escrito por Francisco Galvam Sacerdote noble, y curioso, que me comunicó el Chantre Manuel Severim de Faria de que ya dixe arriba.
80. Tomo de la Descripcion de Entre Duero y Miño, Region celebre de las leys del Reyno, escrito por el Doctor Juan de Barros.
81. Fragmento de la Geografia universal, escrita por Juan de Barros el grande, hallado entre los papeles de su Hijo, que presentò aquel gran Volumen al Rey D Sebastian, y se perdió; porque todas las grandezas se hizieron para perderse con èl. Del mismo Autor se hallò modernamente una Decada de la Africa, que èl alega en las de la Asia, y se creia la alegava con esperança de hazerla, estando ella acabada, y escondida asta oy. Viòse en la mano de D. Rodrigo de Cuña Arçobispo de Lisboa, y conocido por sus Escritos el año 1620.
82. Poema en Redondillas del socorro que el Rey Don Alonso IV. personalmente llevò a Castilla para la batalla del Salado, y el sucesso

Digitized by Google

ceſſo della, eſcrito por Alonſo Giraldez Portugues que ſe hallò en ella.

83. Muchos papeles ſueltos, de que ſe pudieron hazer algunos Tomos.

84. Algunas Cronicas de Caſtilla, que fue preciſo ver para confrirlas con las impreſſas en lo tocante a Portugal.

85. La Cronica antigua que llaman de los Godos, eſcrita en Latin.

86. Vidas de algunos Varones ilustres Portugueſes, eſcritas por Duarte Nuñez de Leon.

87. Poema en verſo ſuelto de la perdida de Portugal, eſcrito por un Hermitaño.

Impreſos de lo tocante al Reyno.

1. DE los primeros diez Principes aſta el Rey D. Fernando, eſcrito por Duarte Nuñez de Leon.

2. Dos Tomos pequeños del miſmo, uno en Latin, otro en Caſtellano, abreviaturas de todas las Cronicas aſta D. Felipe I. y ſingularmente de las ſucesſiones en la Corona, por las dudas que entonces uvo en eſta materia.

3. Tomo del miſmo argumento, eſcrito por Fray Joſeph Teixeyra, que ſiguiò al Señor Don Antonio, a cuyas propoſiciones reſponde el Nuñez negandoſelas.

4. Tomo de todos eſtos Reyes aſta D. Felipe I. eſcrito por el Sacerdote Pedro de Mariz en Dialogos.

5. Tomo de la propia materia aſta D. Felipe III. eſcrito por el Padre Antonio de Vaſconcelos Jeſuita, en Latin.

6. Tomo pequeño, intitulado Elogios de los Reyes de Portugal aſta D. Felipe I. eſcrito por el Doctor Fray Bernardo de Brito, deſpues Coniſta del Reyno.

7. Luis Coello de la Barbuda de lo miſmo, intitulado Empreſas militares, en Caſtellano.

8. Fray Nicolao Coello Cronicon de Eſpaña, y deſtos Reyes en Latin.

9. Cronica del Rey D. Juan II. ſiendo Principe, eſcrita por Damian de Goes Perſona de notoria nobleza, ciencia, elegancia, credito.

10. Cronica del miſmo Rey, eſcrita por Garcia de Reſende, ſu ayuda de Camara; a que andan juntas otras Relaciones, todo deſnudo de quanto pide una hiſtoria, menos la verdad, que más importa; porque eſta es cierta en él.

11. Cronica del Rey D. Manuel, eſcrita por Damian de Goes con grabedad, y pureza.

12. Cronica del Rey D. Juan III. eſcrita por el Doctor Franciſco de Andrade Oidor Real, y Coniſta del Reyno.

13. Monarchia Luſitana, Tercera Parte.

14. Monarchia Luſitana, Quarta Parte, eſcritas por el Doctor Fray Antonio Brandam Coniſta del Reyno, que contienen deſde el Cõde Don Enrique aſta el Rey Don Alonſo III. Su ſobrino el Doctor Fray Franciſco Brandam tiene eſcrita la Quinta Parte que es del Rey D. Dionis.

15. Vida del Rey D. Juan II. eſcrita en Caſtellano por Criſtoval Ferreyra de Sampayo.

16. Vida del miſmo Rey, eſcrita por D. Agustin Manuel con buen modo, aunque por encaxar politicas a que es inclinado, dize algunas coſas contra la verdad de los ſucesſos.

17. Monarchia Luſitana Primera Parte.

18. Monarchia Luſitana, Segunda Parte.

19. Cronica de la Religion de S. Bernardo; eſtos tres Tomos grandes ſon del Doctor, y Coniſta Fray Bernardo de Brito.

20. Cronica del clariſſimo Condeſtable Don Nuño Alvarez Pereyra, ſin nombre de Autor; però tenida en gran credito: eſcribiòſe poco deſpues de ſu fallecimiento, como ſe vè del lenguaje.

21. Andres de Reſende de Evora, el famoſo Humaniſta; de Antiguedades de Luſitania en Latin.

22. El miſmo de las Antiguedades de Evora.

23. Gaſpar Eſtaço de Varia Hiſtoria.

24. El Obiſpo Don Fray Amador Arraez, de lo miſmo.

25. Geronimo Franqui Coneſtagio de la Union de Portugal a Caſtilla: y Geronimo de Mendoça de la perdida del Rey Don Sebaſtian.

26. Opuſculo de lo miſmo de Don Agustin Manuel.

27. Criſtoval Moſquera de Figueroa, de las Iſlas de los Azores; y por ſer eſte libro de Autor que tuvo fama en Caſtilla, dexaremos aqui ponderado, que ſobre faltar en algunos lances a la verdad, es uno de los peores eſcritos deſte genero de Hiſtoria: porque en él, ſiendo Relacion de un viaje, y acto militar, quiſo enxirir quanto ſabia de leyes, y letras humanas.

28. Fray Geronimo Roman: la vida de los Infantes D. Fernando, y D. Juana.

29. Deſcripcion del Reyno de Portugal, eſcrita por el Licenciado Duarte Nuñez de Leon, con más zelo que acierto.

30. La origen de la lengua Portugueſa, y ſu Ortografia, por el miſmo Autor; obras en que

Digitized by Google

más ha acertado, aunque con algunas opiniones no bien ajustadas.

33. Paralelos de Varones ilustres antiguos de varias naciones con los de la Portuguesa, escrito por Francisco Suarez Toscano.

34. Luis de Camoens obras Poeticas, y el llamado Comento a las Lusiadas, por Manuel Correa.

35. Nuestros Comentarios a todas sus obras, aunque los de las sueltas manuscritos.

36. El Doctor Antonio Ferreyra, obras varias Poeticas.

37. El Doctor Francisco de Sà y Miranda, semejantes obras.

38. Diego Bernardez, de los propios argumentos: y hay en estos Poetas puntos que tocan a estas Historias.

39. Cronicas de S. Francisco, escritas por Fray Marcos de Lisboa, despues Obispo del Porto: y las que se le siguieron.

40. Crónica del Santo Domingo, escrita por Fray Luis de Sousa.

41. Cronica del Santo Arçobispo D. Fray Bartolame de los Martyres por el mismo.

42. Historia de los Obispos del Porto, por el Arçobispo de Lisboa D. Rodrigo de Cuña, que allí fue Obispo.

44. Historia de los Arçobispos de Braga en dos Tomos, por el mismo que allí fue Arçobispo.

45. Cronica de los Reyes Catolicos D. Fernando, y D. Isabel.

46. Historia de España del Padre Juan de Mariana. Y todas las otras de Castilla en lo que toca a Portugal, admirandonos de quantos yerros en ellas hay acerca desto.

47. Discursos Politicos del Doctor Manuel Severim de Faria Chantre de Evora.

Manuscritos de lo tocante a la Asia, Africa, y America.

1. TOmo de las Navegaciones Portuguesas, hallado entre los papeles del Obispo Don Geronimo Osorio: comunicòmele Manuel Fernandez Villareal, y passò de mi mano a la de D. Geronimo Mascareñas, del Consejo de Ordenes en Castilla.

6. Cinco Decadas de Diego de Couto Cronista de la India, desde la VIII. asta la XII. y esta ultima asta la mitad.

7. Historia de los Hechos de Don Paulo de Lima gran Varon allà, escrita por el mismo Couto.

8. Decada XIII de Antonio Bocarro Cronista de la India. aunque no dividida en diez libros como pide el Titulo.

9. Milicia de la India; libro de gran juizio, y buena elegancia, escrito por Francisco Rodriguez Silveyra, que allà sirviò con credito algunos años.

10. Conquista espiritual en la Asia, escrita por el Maestro Fray Paulo de la Trinidad Francisco el año 1630. Vila con la ocasion de que intentandose su impression en Madrid el año 1678. me la remitiò el Ordinario para que diesse mi parecer. Es buena, y trata de lo tocante a la Religion Serafica.

11. Traducion de lo que los Malabares Indicos tienen en la opinion que nosotros la Biblia sacra. Trata de sus dioses, y Ritos; libro muy parecido a las Transformaciones de Ovidio, y admirable; de que và el resumen en esta nuestra Asia Tomo 2. Part. 4. Capitulo 1. y los dos siguientes.

12. Tomo de Relaciones varias de cosas de la Asia: y de algunos naufragios. Una Relacion del Virreynado del Conde de Liñares, dada de orden suya a un Castellano que prometia escribir sus cosas: y otra de lo mismo, escrita por el Capitan Domingo de Toral y Valdez, que sirviò con èl en la India.

13. Una copia de otras varias Relaciones, que con zelosa liberalidad me comunicò el Chantre Manuel Severim de que ya diximos, como tambien el libro de los Malabares, y el de la Milicia, y el de Bocarro ya apuntados arriba.

14. Papeles sueltos, y cartas Annuas de los Jesuitas, que me comunicò el Padre Alvaro Semmedo de la misma Religion; de que resultò la Historia que despues escrevi a su instancia con el Titulo de Imperio de la China.

25. Cronicas del Rey D. Alonso V. y del Conde D. Duarte de Meneses Capitan Africano, escrita por Gomes Yañez de Azurara Cronista del Rey D. Alonso V.

26. Tomo de varias Relaciones de sucessos en las Plaças de Africa, en los Reynados de Juan II. Manuel, Juan III. Sebastian.

17. Descripcion de lo principal de la Etiopia, escrita por el Padre Manuel Barradas Jesuita, que por averla visto bien, cò verdad, y zelo muestra los muchos, y notables errores que escribiò en su Etiopia el docto, y elegante Padre Fray Luis de Urrea. Comunicòmela el Chantre Manuel Severim de Faria.

Digitized by Google

18. Tomo del Descubrimiento, conquista, y cosas del Brasil.

19. Papeles sueltos tocantes a esta Parte.

Impresos tocantes a la Asia, Africa, y America.

8. OCho Libros, q̃ son ocho Tomos de las cosas de la India, escritos por Fernando Lopez de Castañeda que solo para escribirlos con toda verdad passò a la India a examinarla en los mismos teatros de los sucessos: No tiene estilo; ni Geografia; però muchas particularidades curiosas aunque prolixas: fue traduzido en Italiano, Frances, y pienso que otras lenguas.

12. Quatro Decadas del grande Juan de Barros, que siendo segundo en tiempo al Castañeda, es primero a todos en capacidad; singularmente celebre por la Geografia.

16. Otras quatro Decadas de Diego de Couto Cronista de la India; desde la Quarta a la VII. y empeçò por la Quarta porque aun entonces no era aparecida la de Juan de Barros.

17. Comentarios de los Hechos del grande Afonso de Albuquerque, escritos por su Hijo del mismo nombre.

18. Antonio Pinto Pereyra, Cronica de Don Luis de Ataide el famoso ViRey, y sustentatador de la India, escrita en los dias del Rey D. Sebastian.

19. Fernando Mendez Pinto Historia Indica del mismo tiempo. De la verdad della dudan muchos; y otros tantos que anduvieron por aquellas partes dizen que aun pudiera con ella dezir cosas más difíciles al credito. Yo le tengo por muy verdadero, por muchas razones, que a ello me fueran Però quando no lo sea, esso es en cosas que se quedan fuera de mis argumentos.

20. El Obispo D. Geronimo Osorio escribiò la Historia de la India en Latin, que sin algun descrimen es la más feliz despues de la de Tito Livio. En la Latinidad todos le cõceden facilmente la palma de ser el mejor Ciceroniano: en la orden es singular; en el juizio es claro: en los reparos es agudo; en la gala es grabe: y en todo es perfeto.

21. Maseo, muy conocido es, y bien galante; hizo poco mas de epitomar las Decadas de Juan de Barros en lo que toca a la sustancia de la Historia.

22. Fray Antonio de San Roman, hizo poco mas de traduzir a Maseo, no con elegancia igual: mejor es la traducion que del hay en Italiano.

23. Juan de Lucena Jesuita en la vida de San Francisco Xavier, embuelve muchos troços de nuestra Historia Indica. Si se mira en el a preceptos historicos, no los observa: però a aquel modo Escritor es benemerito de toda estima, por el juizio con que trata las cosas, y por la elegancia, y por el discurso.

24. Antonio Galvam Capitan que fue de Ternate escribiò mucho de la India, y singularmente de las cosas de aquellas Islas, que no se imprimiò; ni permanece; y si permanece no lo vimos. Vimos solamente el librillo que intitulò de los Descubrimientos: noticias preciosas.

25. El Doctor Garcia Dorta, que es de las Drogas, y plantas medicinales de la Asia.

26. Una copia de librillos de diferentes Autores, describiendo varios naufragios padecidos en esta navegacion, de que tratamos en sus lugares.

27. Algunas Relaciones varias, y singularmente las delos Padres Jesuitas.

28. Nuestro libro del Imperio de la China, sacado de los papeles, y noticias del Padre Alvaro Semmedo de la Compañia de JESUS.

29. Bartolamè de Argensola de las Malucas, que en mucho de lo de faltar a la verdad es buen compañero del Padre Urrea.

30. Manuel Xavier, Jesuita, de las vitorias de Nuño Alvarez Botello.

31. Dos Poemas de Geronimo Corterreal.

33. Francisco Alvarez Sacerdote, de las cosas de la Abassia.

34. Fray Juan de los Santos Dominico, de las cosas de la Etiopia.

35. Fray Luis de Urrera.

36. Historia del Brasil de Pedro de Magallanes.

SIn estos Tomos, que son singularmente de la Asia Africa, y America, assi manuscritos, como impressos, hay mucho tocante a estas tres Partes en las Cronicas de los Reyes D. Juan II. D. Manuel, D. Juan III. y D. Sebastian, assi manuscritas como impressas que allá arriba quedan alistadas.

Casi dozientos numeros son los que ahi se quedan; però debaxo de algunos hay más de un Tomo, Lo cierto es que exceden de trezientos los vistos, y desfrutados para esta nuestra Labor: y que fu

Digitized by Google

fue trabajo más que grande arrimar a una parte cada genero de tantas cosas derramadas por tantos volumenes, y conciliarlos; y alfin reduzir a distincion un Caos. Justino, y Floro dieron arrimado (buelvolo a advertir) lo que hallaron tan poco desparzido, que era facil de hallar a un mediocre deseoso de leer una Historia: porque, alfin, venian a ser dos Autores, que entonces se hallavan en qualquier libreria; y en lengua entendida de todos, que es la misma en que ellos los abreviarõ. Però lo que yo doy aqui, es una libreria entera, casi dificil de juntar; porque los Autores, y Tomos son muchos, y los màs dellos gruessos, y màs de la mitad manuscritos; y en lengua que no entienden todos los deseosos de leerlos, aun quando pudieran tenerlos todos. Ni parezca que por ser ellos tantos serà corta la abreviatura, ò diminuta, como en todo sucede a Floro, y en parte a Justino: porque fue particular estudio nuestro, el no faltar aqui de todos ellos lo sustancial, y realmente digno de la memoria venidera.

Digitized by Google

DOn Franciſco Moreno Porcel luzidiſſimo Ingenio Sevillano, al principio, y a lo ultimo de la vida de Manuel de Faria y Souſa, que compuſo, y imprimiò en Madrid, puſo dos ſextas Rimas que ſacó de las Obras deſte inſigne Varon. En la primera, nueſtro Faria ſe duele de ſu mala Fortuna, y ſe alegra con la viva eſperança de eterna Fama por ſus Eſcritos. En la ſegunda combida a que lean ſu Vida; màs para ſer aplaudida de la Virtud, que murmurada de la Maldad. Ya que no imprimimos eſſa Vida con eſte Tomo I. ſirvan ellas de moſtrar ſu poca ſuerte, y ſu mucho amor a la Virtud, y a ſu Patria. Agora acrecentamos dòs, que ſon las ultimas, en que hablando nueſtro Faria con las Muſas, les pide, pongan en ſu ſepultura la ultima, por Epitafio ſuyo. Hallaràn ſe todas quatro en el Poem. 12. de la ſegunda Parte de ſus Rimas.

Oid toda mi VIDA, que fue Muerte;
Con que toda mi Muerte ſerà Vida.
Vida, que ſe quedò, por varia ſuerte
Por el mundo en pedaços divididas;
Muerte, que uniendo aora eſſos pedaços,
Al Olvido me quite de los braços.

Eſtos los paſos ſon por dò me llevan,
Si Mortales ſin luz., Cielos ſerenos.
Mirenlo aquellos, que en morder ſe ceban,
Y ſi no fueren màs, nos muerdan menos.
Que todo el ſer del Mundo en nada iguala
Al ſer doctoſer bueno, ò no ſer malo.

Ninfas, vòs, que del Pindo honrais la cumbre;
Pues lumbre humana no alcançò mi vida,
Sirva en mi entierro vueſtra clara lumbre
Con vueſtro aplauſo entonces eſculpida.
Sea en mi breve, humilde, y negra loſa,
Eſta letra, aunque triſte, ſonoroſa.

El que a muchos humana con ſu pluma
Sin que alguno le honraſſe con ſu mano,
Aqui ſe huye a ſu miſeria ſuma.
Siempre reſuene el Eco Luſitano:
Aqui ſu Pluma, alfin, dexò, ſincera
Menalio cuyo Ingenio Albania era.

Digitized by Google

ASIA PORTUGUESA,

TOMO I. PARTE I.

POR MANUEL DE FARIA Y SOUSA
Cavallero de la Orden de Chriſto, y de la Caſa Real.

INTRODUCION.

NO cabian ya los coraçones Portugueſes en la eſtrecheza de ſu Reyno. Aſſi los fue dilatando una oſadia ſublime, que los puſo en preciſa neceſſidad de echarle enſanchas tan grandes, que vinieron a exceder la cantidad de la primer materia. En ſemejante aumento ſe ſuele correr peligro de gran deſayre. Però la Fortuna, que entonces, parece, cuidava màs de no exponerlos a los ojos del mundo con alguna nota, tomandoles nuevamente la medida, hallò que neceſſitavan de acrecentarſe de una vez un buen pedaço de la Mauritania: de otra, otro mayor de la Etiopia: de otra, el grandiſſimo de la Aſia: y ultimamente de otra, aquel no pequeño de la America, a que llamamos Braſil, o Nueva Luſitania. Vencido el Ocaſo, paſſaron al Mediodia: vencido eſtotro, paſſaron al Oriente. Embaraçandolo todo con las Armas, de todo ſe deſembaraçaron con la Suerte. Parecia que Ella iva militando por Ellos. Con tal juſtificacion, y con tal arte; con tal deſtreza, y con tal pulſo en las màs dificiles Empreſas, ſe fueron acrecentando lo que avian meneſter para deſahogarſe, que quanto deſto en otras Naciones fue muchas vezes deſproporcion amenaçadora de precipicio, en Eſta vino a ſer no menos que un admirable Ornamento de materias diferentes con que aparece iluſtrado el Templo de la Fama Catolica. Vinieron, alfin, a tenderſe eſſos anchuroſos Coraçones por todos los Mares y por toda la Tierra; y a ciñirſe con toda la circunferencia dellos y della; corriendo eſſa diſtancia ſuya que ſe eſtiende deſde las ultimas Playas de Eſpaña a las remotas de la China; y llenando todo lo que giran el uno y el otro Hemiſferio. Partieron con ſus ſagradas Quinas, tremolando ſobre ſus felices Quillas en ſeguimiento del Sol, deſde donde duerme aſta donde deſpierta, y alcançaronle. Eſte prodigioſo curſo, y

Digitized by Google

lo q̃ en èl obraron por espacio de doziẽtos y treinta y tres años, es la materia desta segũda Labor, q̃ intentamos agora, en cũplimiẽto de lo ofrecido en la Primera de nuestra Europa, ya el comũ aplauso nos llama a proseguirla. Veránse en Ella Hazañas, con menos de creibles que de admirables, o con más de verdaderas que de verisimiles. Porque no es verisimil, con ser tan verdadero, que tal vez cien Hombres moderamente armados hostiguen Exercitos casi inumerables, y guarnecidos con gran ventaja. Estos si que son Acciones, a cuyos Dueños se deve de Justicia el dificil Titulo de Heroes, que tan facilmente de Gracia se concedió despues a quien no era devido. Pues el vencer muchos a pocos, si bien con igualdad en las Armas, y en el Valor, menos viene a ser virtud del braço que del numero; y más parece fruto de la covardia que del Animo. De aqui resulta, que los assi vencidos, quando queden despojados, no quedan inglorioſos; antes superiores en la verdadera estimacion: porque osaron oponerse a la copia con tanto exceſſo ventajosa. Desta sentencia, que es segura, se verá que los Portugueses en los Conflitos, ya ganen, ya pierdan las Vitorias, siempre se constituyen en el seno de la honrosa Admiracion; si ganaron, por aver vencido tanto; si perdieron, por aver osado mucho. Ya esta avia sido su Estrella en Europa; primero contra los Esquadrones Africanos que se difundieron por España; y adelante contra los de Roma que los imitaron; y luego contra tanta parte de la Morisma, que en aquella siempre lamentable perdida comun de nuestra Provincia, se apoderó de lo que oy llaman Portugal, tanto más copiosamẽte, quanto se via más en esta Tierra la fertilidad notable de todas las comodidades que apetece la Naturaleza humana. Veamos agora si en la Asia son assistidos de la propria Estrella. Si lo son, sin duda. Porque luego veremos ir huyẽdo de su poco numero inumerables tropas, con bolver el rostro lleno de pasmo a quien las rompe, y las deguella; a quiẽ las apoca, y las despartee; a quien las alcança y las confunde. Veremos como essas turbas adversas apresuran más el passo, impelidas del horror engendrado en mirar el semblante, no la copia, de aquellos que ya açorados las van siguiendo y acossando. Veranse a vezes batallas tan crudas por el esfuerço y teson de ambas Hueſtes, que ni el Vencedor saldrà dellas con alegria, ni el Vencido con tristeza. En apretados Sitios, obstinaciones barbaricas en tanto estremo, que quando no puedan vencer, se quemen en llamas produzidas con sus preciosas y amadas halajas, para que del vencimiento no logren sus Adversarios, más de espetaculos horribles de uno y otro incendio, queriendo antes acabar a su gusto que al ageno. Veremos vencer no solamente las armas, si no los impetus, y las rabias, y las desesperaciones casi insufribles, que la Barbaridad suele tener por virtuosa valentia. Vendrà en nuestra gente a ser mayor la fatiga de llegar a sus contrarios que la de destruirlos: más el cansancio de matar que de morir: y si alguna vez vencida de la Numerosidad, no de la

Virtud:

Digitized by Google

Virtud; porque ſi en algunas jornadas falsó la Fortuna a todos; faltó a pocos el Valor: no mudavan del, ſi mudavan della. A fin quando vēcidos del numero, le vencia de gloria. Obrando ſiēpre mucho con el golpe de ſu Puño, muchas vezes obraron más con la grandeza de ſu Nombre. En los aſſaltos de las Plaças, o inexpugnables, o dudoſas, inſiſtian más intrepidos ſus Pechos, porque ya ſus Eſpiritus, parecia, eſtavan dentro dellas: y querian entrarſe allá, por el cobro de lo que tan propiamente era ſuyo. Andavan en perpetuo concurſo los dos afectos naturales de los felices Varones, que ſon competencia de Valor, y ambition de Honra. Reputavan los incōmodos alojamientos de la campaña no de otra manera que ſi fueſſen ſus abrigadas viviendas; y las dudoſas batallas no de otra quē ſi fueran las miſmas Vitorias. Con las primeras empeçarán a levantar nō tāto capazes Torres, como imagenes de las que deſpues veremos levantadas. Haran venir a ellas, y ſingularmente al feliz Capitolio de Goa, o rendidos por la fuerça, o pacificos por el temor, muchos Principes enſartados en cadenas, y muchos cōformes en Embaxadas: eſtos rogādo cō precioſos dones; y aquellos aprendiēdo a rogar con miſerables ſuertes. No ſe verá entrar por las puertas, y correr por las calles de aquella iluſtriſſima Poblaciō ſino Triunfos. No ſe verá en los Triunfos, menos q̄ las Gentes y las Riquezas de toda la Aſia: eſtas pātētes en las manos de los Vēcedores; y eſſotras en las priſiones de la eſclavitud. Pero ninguna coſa miramos en ellos de mejor gāna q̄ los Elefantes cargados de caſtillos; y los carros de cañones, q̄ poco antes nos erā eſpātoſos, eſtos por la copia y la grādeza; eſſos por la grādeza y la novedad. La Religiō, q̄ en primer lugar amamos, y por quiē ſe emprēdia todo, irá aun más uſana trillādo a la propia Idolatria, porq̄ a cada golpe de la eſpada Evāgelica caiā mil Idolos de los Pagodes; y mil Pagodes en los Teatros de las Batallas. Verāſe como muchas Familias ſe reputarō por más nobles, viēdoſe domadas de nueſtra mano; y como deſto reſultarà mezclarſe por el ſacramēto, medio de los deſpoſorios el Vēcido cō el Vēcedor; y como ſiguiēdo nueſtras Vāderas ſon Vēcedores de otras los q̄ erā Vēcidos dellas; y como vēdrá a ſer Trofeos de las Vitorias por ſu grādeza, ya no las armas rotas, y los inſtrumētos belicos pēdiētes de arboles ſobre mōtañas, ſinó las ciudades, y las Iſlas, y los Reynos, gemiēdo debaxo de nueſtras plātas; y luego cōritos ſus habitadores, venerādo en nueſtras manos nueſtras Leyes. Algunos cō el exēplo de ruinas agenas, las deſviarā de ſi, acētido la ſuavidad de nueſtras propoſiciones. Porq̄ a los principios de la guerra, ſiēpre cōbidavamos cō la Cōcordia; juzgādo por más feliz hazer voluntarios Amigos cō la razō, q̄ violētos Eſclavos cō la Fuerça. Multiplicar grādes Riquezas, crecer dilatados dominios, cōſiguir nuevas glorias, fiavamoſlo primero (ordē expreſſa de los Principes) a las Razones politicas, q̄ a las Violēcias odioſas. Rogavamos cō tēplāça, a los q̄ podiamos debelar cō invaſiō. Aſſi como eſtos Actos erā juſtifica-

dos, aparecia vētajoſos los Efetos de la Oſadia. Tābien ella ama las juſtificadiones. Finalmēte veremos como las armas Portugueſas, no cōtētas ya cō los terminos Occidētales, vā peregrinādo y eſtēdiēdoſe por los del Oriēte: como penetrā olas, y ſendas no conocidas: como huellā Provincias, y dificultades arduas: como deſcubrē Naciones y coſtūbres varias: como plantan entre ellas Propugnaculos y edificios ſolidos: y como, ultimamēte ilustrā la Patria y el Mūdo con lo deſcubierto y cōquiſtado en tan remotos Climas. Aſſi domando differētes y peſſimazes Animos y Humores; ya con el Ruego, ſi valia; ya cón el Valor, ſi no nos eſcuchavān, vendremos a texer de varios elementos un Cuerpo devido a la Animoſidad de los Pechos que allà paſſaron, y al zelo de los Reyes que los embiavan, y a la magnificēcia de los Capitanes que los rigian. Todo ſeran Acciones benemēritas no ſolo de igualarſe con las heroicas de la más retirada Antiguedad; mas de que ſe olvidaſſē eſtas por eſſotras, ſi no fueſſe la naturaleza de los Hombres inclinada a celebrar mejor lo que les entra por los oìdos, que lo que les toca en los ojos. Para lo paſſado todo ſon, o memorias, o admiraciones: para lo preſente, o todo olvidos, o todo Embidias. Perſuadimonos, a que nos perturba lo uno; y a que nos inſtruye lo otro; y ay en lo reſiente Exemplos que nos pueden inſtruir no menos de los que más memorados ſe hallan en lo caduco de las vejezes. Dirálo eſte Volumen, ſin duda. Yo lo fio. Aſſi como el poder de los Mortales es más debil, quanto Dios màs ſe mueſtra ofendido dellos; es más vigoroſo quanto más dellos ſe agrada. Moſtrava agora ſu Omnipotencia, agradarſe deſtos ſus Conquiſtadores (a la verdad eran ſuyos) de modo que ſiempre ſe dudará, qual fue en ellos mayor maravilla; ſi el vencer tanto mundo ſiēdo tan pocos; ſi el oſar aſſaltarle no ſiendo màs. Con tales proſperidades lo ivan ganando todo, que parecia averlos el propio Mundo eſcogido para ſus univerſales Dominadores. Ni tanto parecian Miniſtros embiados con armas para hazer guerra, como con leyes para eſtablecer Imperio. Quien, luego, ſe admirará, juſtamente, de que toda la redondez de la Tierra con tales Eſpiritus fueſſe vencida de cantidad tan poca, ſi eran ellos conduzidos más de Hados propicios, que de Generales valeroſos? Ja màs declinaran ellos deſta cumbre, ſi entre ſi miſmos no produxeran las deſuniones y los deſcuidos que los hizieron declinar, canſandoſe de ſufrirlos la propia Divinidad que tanto ſe empeñó en exaltarlos. Eſta memoria nos hará dezir coſas, que ſi bien al honor de la Patria convendria menos la publicidad que el ſilencio dellas, obliganos a no callarlas, la pureza de la Hiſtoria que ha de ſer deſnuda, y que para exemplo de lo futuro, igualmente abomina torpezas que engrandece virtudes. Pareciò que ſiendo ya grande con demaſia, nueſtra proſpera Fortuna, pudieramos de largo tiempo començar a tenerla por ſoſpechoſa y no durable. Porque, alfin, no teniendo las coſas humanas alguna conſiſtencia, es claro q̄ quien ſubió a lo ultimo, ha de baxar

Digitized by Google

xardes de allà aſta donde los varios acontecimientos de la propria Volubilidad le fueren llevando. Crecieron con la miſma grandeza de los Hechos las utilidades, y con la deſtas los vicios. Será cauſa total deſtos daños, el aver Hombres que no contentos de poſſeer aquello a que ſolo pudieran aver llegado con deſeos, quieren conſiguir lo a que ni a un con ellos ſe deviera llegar. Veremos a algunos entrar pobres en la India rica, y por ſalir riquiſſimos dexarla pobre. Eſto, bien laſtimoſo es. Pero mucho más; que no baſtaſſe el exemplo de aver ſalido algunos ſin caudal della quando ella eſtava caudaloſa, para que della no ſalieſſen otros con gran ſuſtancia quando ella eſtava dando gemidos de pura miſeria. Harán poco bulto los principios; porque las grandiſſimas coſas nunca empeçaron por mucho. Ninguna ay que nazca menos que pequeña, y caſi deſeſtimable. En el Eſtablo de Belem, tuvo principio la mayor Hazaña, y la mayor Conquiſta.

CAPITULO I.

Deſcubrimientos del Infante Don Enrique deſde el Año 1412. aſta el de 1448.

1 CON impetuoſa corriente ſe iva dilatando por la Aſia menor la gente Mahometana deſpues que las armas Catolicas la fueron vatriendo de nueſtras Provincias. Eſtavanla viẽdo diſcurrir los Principes Chriſtianos, y por degollarſe a ſi propios atendian poco al reparo de aquella inundaciõ tã peligroſa; quando los Reyes Portugueſes, con la poſſeſſion de ſer los primeros que en Europa acabaron de ſacudir de ſu Reyno eſſa barbaridad, y deſpues los primeros que la fueron a oprimir en la propria Africa, quiſieron (o no quiſieron, mas obedecian al Cielo que lo queria) ſer los primeros que la atajaſſen el curſo por la Aſia.

2 El Infante Don Enrique, quinto hijo Del Rey D. Juan el primero, acompañó a ſu Padre en la glorioſa expugnacion de Ceptá, que fue el año 1415. teniendo ilu ſtre parte en la felicidad deſta Victoria, por ſu braço, y por ſu prudencia: porque no facilmente ſe podia juzgar ſi era mayor en eſta que en eſſotro; tanto mas admirable eſto en el quanto la edad era menos; porque a penas cumplia entonces los veinte y un años de la ſuya. De allà bolvió tan animado (eſtando lo ya de ſus eſtudios Matematicos en que fue peritiſſimo) para deſcubrir nuevos mares, y tierras, que eſte exercicio le llevò mãs de quarenta años continuos, y un diſpendio, de caudal grueſſo, con maeſtros que traia de partes remotas; y deſcubridores, y baxeles que embiava a las que pretendia deſcubrir. Deſpues de bien inſtruido en todo lo que toca a la Geografia, y aver examinado a muchas perſonas que variamẽ-

Digitized by Google

te vagaron por el mundo (principalmente los Moros de las Regiones de Fez, y de Marruecos) vino a tener noticia no solamente de los Arabes, que avezindan con los desiertos de Africa; mas aun de los Azenegues, pueblos confinantes con los negros de Jalof, adonde la Region de Guinea tiene su principio. Empeçò, pues, a poner en platica sus intentos. Por darse todo a ellos con más quietud, elegiò por habitacion, en el Reyno del Algarve, la Villa de Terçanabal entonces, y oy del Infante, fundacion suya en el Promontorio de Sagres, de donde descubierto el mar Occeano, era mayor incentivo a sus empleos, y esperanças. Con la imaginacion dellas, y dellos se acostó una noche; y a la mañana (como si en sueños le uviera Dios embiado algun Angel a provocarle con frutos visibles, o indubitables) arrebatadamente hizo armar dos navios; que con los segundos, y otros, no passaron
1412 del Cabo, que llaman Bojador, sessenta leguas más allà del de Nam; entonces termino que la marineria Española (como en cursos de su infancia) a via tassado a la navegacion de tantos mares. Era la causa que como aquel Cabo encorvava la tierra desde muy lexos, y, respeto de lo navegado, bojava al Oeste casi quarenta leguas (de aqui le llamó Bojador Giliañes, que le ven-
1415 ciò y Tolemeo le avia llamado Canarea Promontorio) era para ellos cosa nueva apartarse del rumbo que conocian: en primer lugar, porq̃ en la frente hallavan una restinga que se espaciava por seys leguas para el mismo rumbo del Oeste; adonde por las aguas que corren, el baxio las mueve de manera que parece hierven, y se levantan. No solamente enfrenava el temor a todos, mas aun les hazia no discurrir que desviandose del Cabo aquel espacio de las seys leguas podrian passar adelante. El Infante invistiendo con la mayor dificultad, embiò a Juan Gonçalez Zarco, y Tristan Vaz, cavalleros de su casa en un navichuelo, con instrucion de que corriessen la costa de Barberia asta vencer aquel formidable Cabo, descubriendo la tierra, que segun desvelos de doctos, y informaciones de Arabes, era continua asta en-
1418 trarse debaxo de la linea Equinocial. Antes de llegar a la Costa de Africa, corrieron tal fortuna, que temieron ser sorbidos de las olas. Hizoles el viento salir de la observancia de su instrucion, y fueron a parar, sin saber adonde, en la Isla a que llamaron Puerto santo; porque tal les parecio èl sobre la tormenta passada. Hallaron alli gente nada politica, mas no del todo barbara o selvage; y possedora de un benevolo y fertilissimo terreno. Alegre, y alboroçado el Infante no solo con la nueva, sino con la esperança que le davan los dos Descubridores, bolvió a embiarlos, y con ellos Bartolome Perestrelo, cavallero de la Casa de su hermano D. Juan, y señalado. Llevavan tres navios, cada uno capitan del suyo. Ya no con menos semillas, y animales para la cultura de la nueva Isla, que armas para la conquista de otras, salieron en ella. Soltaron dos conejos que llevavan para introduzir esta caça allá, con que les sucediò lo mismo que a los moradores de Carpasia con las liebres;

Digitized by Google

liebres; porque roido de su multitud todo renuevo de plantas y semillas, al fin de dos años trataron antes de despoblar la Isla que de habitarla.

3. El Perestrelo bolviò a la Patria. Juan Gonçalez, y Tristan Vaz, guardados para mayor fortuna, siguiendo otro viaje, y notando que desde lexos se les representava una (a su parecer) nuve o sombra no pequeña, pusieron en ella las proas de dos barcos; y llegandose hallaron una Isla tan poblada de arboles diferentes, que por ello le dieron el nombre de la Madera; que en capacidad, frescura, y abundancia, facilmẽte es Princesa de todas las otras Islas del Oceano occidental a nuestra Europa. Cada uno de los Descubridores entrò en ella por differente parte: y esta con titulo de Capitan concediò libremente el Infante D. Enrique a cada uno. El Tristan diò su nombre a la misma punta de la tierra en que salió; y Juan Gonçalez tomò para si el apellido de Camara de Lobos, por aver salido adonde estava una quadra naturalmente abierta en un cumulo de peñascos eminentes al mar, que por diferentes vestigios mostrava ser habitada de aquellos animales. Del primero pereció la succession, y del segundo la ay tan dilatada, que tiene oy en este Reyno tres Casas Titulares. Con que parece que los dos, uno en dar su nombre a la parte que le cupo, y otro en tomar de la suya el apellido, se vaticinaron las fortunas de perecer o vivir por el hallazgo: que realmente apareció mas favorable a Juan Gonçalez, pues parece que el Destino le aguardava con casa hecha, como si le esperasse ya para vivir alli mâs largo tiempo. Al Perestrelo que avia dexado la Isla de Puerto santo, se la dió el Infante para poblarla, que le fue dificil por la multitud de los conejos; contra los quales saliendo una vez, murieron tres mil, y el pereció sin fruto, como Tristan, mereciendole todos proporcionadamente: porque veamos que entre iguales sugetos, y con un proprio merecimiento, es desigual y no una propia la Fortuna. Començaron los dos Descubridores de la Madera la obra de la poblacion, con dar fuego a alguna parte de la arboleda que assombrava todo el terreno; y la llama se apoderó de manera, que siete años continuos se alimentò de aquella espessura, y como de otro Volcan de Sicilia fue visto por todo aquel discurso exalarse humo y centellas, y blanquear ceniza: assi que abundando despues de semillas differentes sus habitadores, se hallaron casi faltos de maderas; que era lo de que cuostava toda la Isla. Fundaronse luego, y adelante algunos Templos, y tiene oy Iglesia Cathedral. El Rey D. Duarte, hermano del Infante, le hizo donacion de la Isla; y despues a la milicia de Christo de todo lo espiritual della. 1419 1420

4. Doze años avia que el Infante estudiava sobre el descubrimiento de Guinea (con poca aprovacion de muchos) quando el de estas dos Islas, calificado el fruto de sus desvelos, le animó a proseguir; mas no a siguirle aquellos q̃ lo reprovavan; assi por la dificultad de vẽcer el Promontorio Bojador, como *porque* (dezian ellos) *la tierra que el Infante buscava eran solamente unos arenales*

Digitized by Google

arenales como en los desiertos de la Libia: que Principes avia tenido el mundo sin tales intentos, y no con desigual ánsia de hallar Imperios: que los hombres que llegassen a aquellas partes (si llegassen) de blancos se bolverian negros: que el Rey D. Juan su Padre, avia dado en el Reyno tierras a Estrangeros para romperlas, y cultivarlas; cosa muy al contrario de sacar gente de Portugal que la avia menester, por darla a comer a selvages, y tierras que no avia menester el proprio Reyno: que el Autor del mundo avia destribuido aquellas Islas para sola habitacion de fieras; y que tanto era assi esto que los mismos conejos que llevaron los echavan dellas. Assi passó el Infante todo esse tiempo con expediciones no solamente murmuradas sino poco felices, porque ninguna passava del Bojador; asta que embió a Giliañes natural de Lagos, y criado de su Casa en una barca, con que passó aquel tan temido Cabo; a quié él aviédo dado este nombre quitó el que tenia de invencible; de que resultó que esta ventura en la opinion vulgar fue puesta en balança con una de las fatigas de Hercules. Con la nueva de que la Isla era fertil, y agradable, truxo algunas yervas por abono de todas las otras q̃ pintava en su Relacion. El Rey D. Duarte (que ya entonces se avia puesto la Corona) igualmente satisfecho de lo que descubria el Infante le hizo donacion de todo, como a Maestre de la Orden de Christo, debaxo de cuya vandera empeçaron, y crecieron estas empresas.

1434 5 Prosiguiò en su barca Giliañes, y con el en un Barmel (vaso mayor q̃ los antecedentes) a cuenta de Alonso Gonçalez Baldaya, Copero del Infante, y passaron más allà del Cabo, ya vencido, treinta leguas, adonde saliédo en tierra, hallaron mucho rastro de hombres y Camellos. Con esta poca noticia (la razon se ignora) bolvieron a la patria; dexãdo el nombre de Angra de Ruyvos a aquel seno, por áver hallado alli muchos peces de aquel nombre en idioma Portugues. Continuaron el año siguiente, y passando

1435 más adelãte doze leguas, echaron en tierra dos moços de asta dezisiete años, puestos en sus cavallos con lanças y espadas, y orden de que huyessen a la playa hallando algun gran peligro; y de que si pudiessen prẽder alguna persona la truxessen. Corrieron desde la mañana asta la tarde quando encontraron a dezinueve hombres con sus dardos a manera de azagayas; que con ser tantos, viendo que los invistian dos moços, fueron huyédo, o temerosos, o admirados de la novedad, asta entrarse por la gruta de una peña, heridos algunos, y quedandolo uno de los dos: primera sangre derramada en nuestras conquistas de la Asia en aquella parte de la desierta Libia. Eran ellos Etor Homem, y Diego Lopez de Almeyda, cavalleros criados en la Casa del Infante. Informado el Baldaya deste hecho, saltò en tierra a prosseguirlo; pero en vano, porque los Moros sintiendo el peligro dexaron la gruta; y en ella despojos, aunque pobres, estimables, y dichosos anspicios de mayores venturas. Corriendo adelante doze leguas, a la boca de un rio vieron en tanta copia lobos marinos, que los estimaron en numero de cinco mil, y nadando

Digitized by Google

tando muchos truxeron las pieles, que por novedad fueron entonces bien estimadas. Penetrando màs la tierra hallaron tendidas unas redes de pescadores, sin gente alguna; y por averseles gastado los bastimientos, sin poder passar a otra accion bolvieron a su Principe.

6 Anton Gonçalez Guardarropa del Infante, bolviò al puesto de los lobos marinos con instruccion de que cargasse el navio de las pieles dellos. Una noche con ocho compañeros se entrò por la tierra tres leguas: y viendo atravessar la maleza un hòbre desnudo, con dos dardos en la mano, guiàdo un camello se le fue llegando; y el de admirado, sin usar de las armas, ni de los pies, se dexò prender de Alonso Gutierrez. Baxavan con èl al navio quando encontraron una cafila de asta quarenta Moros, y una Mora, que tambien cautivaron a vista dellos. Ellos apiñandose en un recuesto, estavan mirando con admiracion a los nueve Portugueses, que dignamente en este descubrimiento podremos llamar los de la Fama de sus principios, por ser en el los que primero rindieron barbaros. Venian a embarcarse con la presa, y hallaron que del Reyno era llegado en otro navio, Nuño Tristan criado del Infante, con que bolvieron màs osados a enquirir la campaña; y de noche encontraron gente, con que (impossibilitandose el meneo de las armas por la vezindad) vinieron a braços y travaron una peligrosa lucha, no conociendose entre si màs de en estar vestidos uños, y desnudos otros; y en la lẽgua; porq̃ la de los barbaros no solo era estraña, sino totalmẽte desentẽdida. Quedaron muertos tres; uno a manos de Tristan, y con diez cautivos vinieron a sus baxeles. Pusieron nombre a aquella tierra, de Puerto del cavallero: porque alli de la mano de Nuño Tristan fue armado Anton Gonçalez. Embarcados, se entendió con los Moros un Arabe que Nuño traia por su lengua. Este con la Mora bolvieron a echar en tierra, paraque incitassen los habitadores al rescate de sus presos. Al otro dia aparecieron asta ciento y cincuenta puestos en camellos, y cavallos provocando los nuestros a que saltassen en la playa: pero viendo que no lo hazian, contentaronse con darles una rociada de piedras. Anton Gonçalez bolvió al Reyno con algunos cautivos; y Tristan aviendo despalmado su caravela en aquel arenal, fue costeando asta un Cabo a que llamò Blanco; y saliendo en èl, aun que hallò señales de gente, no hallando persona alguna, diò la buelta a su patria. 1440

7 Viendo ya el Infante disposicion en sus descubrimientos para produzir frutos a la Iglesia Catolica (fin singular de sus esperanças y porfias) embiò a Roma Fernan Lopez de Azevedo del Consejo del Rey, y Varon prudente, suplicando por èl al Papa Martino V. le concediesse para la Corona Portuguesa todo lo que conquistasse por el Oceano desde el Bojador asta las Indias: y plenaria indulgencia para los que muriessen en este exercicio. Concedioselo, y a su exemplo todos sus sucessores. Con aquella gracia Apostolica; y con alientos de mercedes Reales, y ya con aplauso del pueblo,

Digitized by Google

1442 blo, pro siguió el Infante con más animo, y mayor dispendio. Buelve Anton Gonçalez, y lleva consigo el Moro principal de los que truxo, por aver dado esperança de que por su rescate daria siete esclavos de Guinea. Peró él puesto en tierra olvidose de lo que avia prometido (propio de quien necessitado haze ofrecimientos, y más en aquella nacion que tan poco observa el sacramento de la palabra) si bien dando aviso a los suyos le vinieron a rescatar otros dos moços de los cautivos, que tambien llevava. Dieron por ellos diez negros de tierras differentes, y cantidad considerable de oro en polvo, que fue el primero traido destas partes. Por ello llamaron rio del Oro a un Estero que alli rompe la tierra por espacio de seis leguas. Con esto, y una adarga de Ante, y vnos huevos de Avestruz, entraron en el Reyno con admiracion comun, causada del color de los esclavos. El oro despertó (como
1443 siempre) la codicia, y facilitò el bolver a la navegacion Nuño Tristan, que passando adelante viò la Isla de Adeget, una de las de Arguim, y que nadavan a ella desde tierra firme veinte almadias con quatro hombres desnudos en cada una, sentados de modo que las venian remando con las piernas. Tristan echando al agua su batel con siete hombres, les diò caça, y truxeron catorze al navio, y bolviendo por los otros ya los alcançaron en la Isla. Desta passaron a otra que fue llamada de las Garças, por verla poblada de infinitas, de que tomaron muchas a las manos; y recogieronse.

8 Multiplicadas las ganancias, hizieron otro tanto los deseos dellas. Desde varias partes del mùdo acudian muchas personas a admirarse en Portugal de lo que a èl traìan peregrino sus naturales. Estableciendo una compañia en la Villa de Lagos, con cierto reconocimiento al Infante, le pidieron licencia para ir a estos descubrimientos, Lançarote su moço de Camara
1444 que alli vivia, Giliañes, el que triunfó del Bojador, Estevan Alonso, Rodrigo Alvarez, y Juan Diaz, que con seis caravelas, de que era Capitan mayor el primero, llegaron a la Isla de las Garças, de donde passaron a la de Nar, en dos bateles, Martin Vicente, y Gil Vazquez con catorze soldados cada uno. Assaltaron una poblacion en la playa, y con muerte de muchos, cautivaron ciento y cincuèta y cinco Moros. El Capitan Lançarote codicioso de obrar semejantemente, apareció sobre la Isla de Tider, y otras de que truxo más de quarenta cautivos al Infante, en quien hallò por esto nuevas mercedes.

9 Saliò en otro navio Gonçalo de Cintra (poco antes lacayo, y agora
1445 escudero del Infante) y entrando en la Isla de Arguim, subiò de noche por un Estero con ansia de saltar en tierra; pero baxando la marea le dexò en seco, y a la mañana apareciendo sobre èl, asta dozientos Moros le mataron irreparablemente, y con él a Lope Caldera, y Lope de Alvelos criados del Infante, y a Jorge su lacayo, y a Alvaro Gonçalez piloto, con tres marineros. Esta es la primera gente Portuguesa que perdiò la vida en estas esperanças; dando nombre a aquella tierra del de su Capitan, con que oy se llama la

Angra

Digitized by Google

Angra de Gonçalo de Cintra, más adelante catorze leguas del rio del oro.
En tres caravelas salieron por Capitanes Anton Gonçalez, Diego Alonso, 1446
y Gomez Perez, instruidos para la entrada de aquel rio, y conversion de a-
quella barbaridad, y proposicion de paz, y de comercio. No fueron escu-
chados, y recogieronse, trayendo consigo uno de los habitadores deste cli-
ma en el continente, que de su voluntad quiso venir con ellos, deseoso de
ver el nuestro; assi como uno de los nuestros (llamavase Juan Fernandez) se
quedò allà con el propio deseo: con que mostraron que a los hombres pare-
ce màs natural que la propia patria la inclinacion a ver lo estraño. Tras es-
tos hizo Nuño Tristan otro viaje, y de una Aldea alli vezina truxo veinte
cautivos. Dinis Fernandez escudero del Rey D. Juan, passando en otro va-
so el rio Sanagà, que divide Azenegues de Jalofos, cautivó sobre una alma-
dia a quatro negros que por alli pescavan. Passando adelante, descubriò el
Cabo Verde, notable entre los del Oceano Occidental, y recogiose satisfe-
cho con estas noticias, y a ver muerto muchas cabras en una Isleta contigua
a las otras.

Tornò Anton Gonçalez, Garcia Mendez, y Diego Alonso en tres carave- 1447
las, bien que derrotados con un temporal, se vieron juntos en las Islas de
Arguim. Saliendo sobre una Aldea, cautivaron veinte y cinco Moros, de
algunos que les fueron huyendo: y por esso los cautivava mejor quien más
corria. Este fue Lorenço Diaz de Setubal, que prendiò siete mientras los
otros alguno, o ninguno. Llamaron Cabo del Rescate a aquella punta, por-
que alli les rescataron algunos negros. Colmòse el contento desta Vito-
ria con aver hallado entre los Azenegues a Juan Fernandez, que de la otra
vez por su gusto se quedò alla, y que ellos particularmẽte ivan a buscar. Ale-
graronse, y aun se admiraron de verle (aunque horrido, por parecer ya en la
incultura y habito uno de aquellos barbaros) valiente, y grueso; que parece
se avia agradado su naturaleza de aquella Region, y de la rigurosa vida de
su gente. Refiria èl, que la tierra por ser toda una planicie era causa de que
muchas vezes perdiessen el camino, y que para acertarle se gobernavan, co-
mo en el mar, por vientos, estrellas, y aves: Que vivian miserablemente to-
dos sus habitadores en el trato: y en el sustento, de cierta semilla como pa-
nizo, que el campo lleva sin cultura: algunas yervas, y lagartijas, y langostas,
tostado todo al Sol, predominante en aquel Solsticio del Tropico de Can-
cro que les passa por encima: Que les era màs ordinaria la leche, no solo por
comida, sinò por agua que alli no ay; y por ello quando han de comer algu-
na carne, nunca es hembra; los de la matina usavan algun pescado. Despues
de conocida nuestra gente, quando les llevavan trigo, lo comian en grano,
como entre nosotros los confites. Tierra esteril, por su arenosa llanura: po-
cos palmares; higueras rusticas: las casas unas tiendas: el vestido pieles de sus
ganados: y los que se imaginan polidos, alquiceces; y los que más, algunos pa-
ños

Digitized by Google

ños de mejor suerte, sin alguna buena: su exercicio pastorear sus rebaños: su lengua, y escritos no comunes con los Arabes de Barbaria, mas parecidos, con aquella diferencia que Castellanos, y Gallegos: sin Rey: gobiernanse como en Cabildas. Dando, pues, con esta informacion de Juan Fernandez, la buelta para el Reyno, mataron en el Cabo Blanco algunos Moros, y cautivaron cincuenta y cinco.

11 Dinisiañez da Gram, escudero del Infante Don Pedro, Alvaro Gil oficial en la casa de moneda de Lisboa, y Mafaldo de Setubal, cada uno en su caravela salieron en la Isla de Arguim, adonde cautivaron siete Moros, y despues quarenta, y siete, por cierto ardid de uno de los primeros. Corrieron por la marina del continente ochenta leguas; y en diferentes assaltos, cautivaron cincuenta, a costa de siete Portugueses, que dando con su batel en seco, fueron passados a cuchillo en la Isla de las Garças. En ella surgió Lorenço Dias con un vaso solo, de catorze con que avia salido de Lagos por General el Lançarote que ya truxo el propio cargo en la flota antecedente. Capitanes su suegro Suero de Costa (moço ya de la Camara del Rey Don Duarte) que en las batallas de Montviedro en Aragon, de Ajaricurt entre Inglaterra, y Francia, de Valamont, de Montfeguro, sitio de Balanguer, de Ras, toma de Sansoes, y de Cepta, avia dado insignes muestras de valor grãde. Alvaro de Freytas Comendador de Algefur, y Palazano, claros con hazañas entre Moros. Rodrigo Añez Travaços criado del Infante D. Pedro, Gomes Perez Patron. De la Isla de la Madera en otros baxeles salieron al mismo tiempo Alvaro, y Dinis Fernandez, y Juan de Castilla, con que por todas hizieron numero de veinte y siete caravelas. Nueve de las catorze de Lagos pusieron las proas en Arguim, adonde estava Dinisiañes, q̃ por vengar la muerte de los siete, incitò a todos para que assolassen la Isla: mas los Moros sintiendo el peligro huyeron de suerte que solos dozẽ hallaron en ella; y en ellos tal resistencia (sabiendo no estimar tanto la vida como la libertad) que por ella murieron ocho animosamente, aviendo muerto a uno de los nuestros: quedaron en esclavitud los quatro. El Comendador armò cavallero a Suero de Costa, y a Dinisiañez, que bolviò a la patria con sus tres vasos. Lançarote con los suyos passando a la Isla de Tider entrò en ella; y hallandola sin gente, buelto a sus embarcaciones, viò como algunos Moros que se avian emboscado, se burlavan con vozes y gritas de que no los uviessen descubierto. Sintieron tanto este desprecio Diego Gonçalez criado del Infante, y Pedro Aleman de Lagos, que de un acuerdo, arrojandose al agua con sus armas, nadaron a buscar los Moros; y ellos de donde estavan corrieron a esperarlos alboroçadamente. Gil Gonçalez, Leonel Gil, y otros viẽdo el peligro de los dos, echaronse desde las caravelas; y travòse una pelea ardentissima. Murieron no pocos barbaros, y quedaron cautivos mas de sessenta. Obrado esto, bolviò al Reyno Suero de Costa con Vicente Diaz, Rodrigo

Rodrigo Añez, Martin Vicente, y Picanço. En Cabo Blanco dieron en una Aldea, y cautivaron nueve Moros: entre ellos una muger que aviendo prometido por su un gran rescate, dexó burlado al Suero: porque aportando él en la Isla de Tider, la Mora valiendose de su animo, y de lo bien que sabia nadar, saltó mopinadamente al agua, y saliendo en tierra quedó libre, hallando su rescate solamente en su valor. Lançarote, Gomez Perez, Alvaro de Freytas, Juan de Castilla, y Lorenço Diaz, codiciosos de mayor carga, por no entrar en su patria tan boyantes como salieron della, intentaron passar a la tierra Zahara de los Azenegues, y a Guinea. Despues de algunas fuertes menudas quisierõ assaltar la Isla de la Palma. Tomaron puerto en la Gomera, acetados en ella de dos Capitanes que la governavan, Piste, y Brucho, agradecidos a algun favor, que en otro tiempo avian recivido del Infante. Comunicaronles su intento, y ellos acompañandolos entraron en la Palma. Truxeron dezisiete cautivos: desigual despojo, ó a la esperança, ó a la codicia que los llevava, aunque entre ellos venia una Mora, de admirable grandeza, que dezian ser Reyna de buena porcion de aquella Isla. Bolvieron a la Gomera, y Juan de Castilla descontento del poco interes desta empresa, fue Autor de una *ingratitud*, y maldad assi feas, que siendo ayudado destos Isleños, para vencer essotros, cautivó entre los amigos, assi veinte. Infidelidad que el Infante castigó con mandarlos vestir, y ponerlos libres, y luzidos en su naturaleza.

12 La Gomera, y Palma eran Islas de las Canarias. Las Canarias descubrió (debaxo de la mano del Rey Don Enrique el tercero de Castilla) Juan de Betancurt, Frances; y conquistó entre ellas las que se llamaron Lançarote, Fuerteventura, y Perto. Dexó en ellas a Maciot de Betancurt su sobrino, que conquistó la Gomera, y relaxandolas todas al Infante Don Enrique, por algunas rentas en la Madera, passosse a vivir allá. Y porque de doze Islas que son quedavan por conquistar las ocho, Gran Canaria, Palma, Graciosa, Infierno, Alegrança, Santa Clara, Roche, y Lobos, armó el Infante una flota que contenia dos mil y quinientos peones, y ciento y veinte lanças, de que fue Capitan D. Fernando de Castro Governador de su Casa, padre de Don Alvaro de Castro Conde de Monsanto. Entraron en ellas, y convertieron a la Fé catolica muchos Paganos. Pero siendo en el otro provecho mayores las despesas por mucho tiempo, y sonando ya quexas de Castilla por ser la conquista suya, desistiose della con menos dolor que gusto. Despues hizo donacion dellas el Rey D. Enrique el IV. a Don Martin de Atande Conde de Atouguia, quando le llevó a su muger la Reyna Doña Juana hija del Rey Don Duarte. Adelante, por varios sucessos (particularidades menudas para nuestro estilo) singularmente el de las pazes celebradas entre los Reyes Don Alonso V. y Fernando el

Digitized by Google

Catolico, cupieron en suerte a Castilla con la conquista de Granada, y Guinea a Portugal con la del Reyno de Fez: contentandose siempre los Portugueses con lo más dudoso, y más apartado; por testimonio de que los avia eligido la Fortuna para allanar lo más difícil. Las costumbres de los habitadores destas Islas, eran gobernarse por cierto numero de personas: creyendo barbaramente, no tenian conformidad en la creencia: en las batallas usavan por armas, piedras, y palos, sus vestidos, pieles de animales en la mitad superior del cuerpo, y en la inferior una tela de hojas de palma de colores diferentes: quitavanse la barba con piedras agudas: las mugeres que avian de casar, primero las desflorayan sus Governadores: dayanlas uno al otro por festejo quando se visitavan: de sus hijos eran amas las cabras: el sustento harina de trigo, y cevada, leche, yervas, ratones, lagartos, y culebras. Esto baste de Islas que ya son agenas, si bien, con aquella pension de que tuvo tanta parte en ellas, la mano Portuguesa: fatal suerte de conquistas a las armas Castellanas.

13 Con las proas en el Reyno navegava Lançarote, viendo la tierra Zahara, parte de los desiertos de Libia. Descubrió consecutivamente el rio Ovedec, a que llamó Sanaga, porque en el se rescató un Negro principal que tenia el propio nombre. El saberse que caminava desde el Oriente, dividiendo grandes Reynos le hizo estimar por uno de los dilatados braços del Nilo. Entróse por su boca en un pequeño barel Estevan Alonso, alta donde cautivó dòs negros, saliendo no poco maltratado de su padre que procuró defenderlos. Con tormenta grande se apartaron aqui Rodrigo Anez, y Dinis Diaz, que surgieron en Portugal; y Lançarote corriendo con cinco vasos azia Cabo Verde salió en una Isleta adonde halló solamente cabras, y cortadas en las cortezas de unos arboles estas palabras, *TALANT DE BEN FAIRE*. Era mote del Infante, mostrador de sus intentos, y de su alma; por donde conoció Lançarote que alli avian estado Portugueses. Estos avian sido capitaneados de Alvaro Fernandez, sobrino de Juan Gonçalez, Capitan del Funchal en la Isla de la Madera. Arrimòse a la playa de tierra firme, y en tanto Gomes Perez llegando a la orilla en un barco, y viendo algunos negros echò en la arena un espejo, y un pliego de papel en q̃ iva pintada una Cruz. Ellos haziendolo pedaços todo empecaron a llover flechas sobre nuestra gente, q̃ se resolviò en castigarlos al otro dia. Opusose a esta resolución un recio temporal, desparziendo nuestros vasos por diferentes rúbos. Lorenço Diaz bolviò al Reyno, Gomes Perez llegò al rio del oro, de dòde truxo un esclavo, y muchas pieles de lobos marinos, hallàdo ya bien tratables aquellos negros. Alvaro de Freytas, y Vicente Diaz tomaron en la Isla de Tider 50 cautivos. Dinis Fernandez, y Palaçano en la punta de S. Ana cautivaron 9. Moros, saliendo

do a nado doze moços para afirlos en la playa. Con semejantes sucessos, aunque no grandes, gustosos sin duda, bolvieron todos a la patria con una fusta menos, salva la gente.

14 Más allá sesenta leguas del Cabo Verde corrió Nuño Tristan: y surgiendo en la garganta del rio Grande, entróse por ella con su batel: y navegando un trecho, descubrió ochenta negros en treze almadias, que divididos en gentil orden le rodearon primero, y consecutivamente le cubrieron con una nube de flechas avenenadas con tanto estremo que fueron la muerte de casi todos sus compañeros antes que llegassen a la carabela, retirandose, o huyendo; y fuya del despues de llegado, porque ninguno se escapó de herido. Solas quatro personas que se quedaron en la embarcacion la truxeron al Reyno, despues de vagar dos meses por las olas, sin que alguno tuviesse la menor noticia de la navegacion. Era el principal dellos Ayres Tinoco, y de los muertos, Juan Correa, Duarte de Oláda, Estevan de Almeyda, y Diego Machado. Prosiguió el viaje Alvaro Fernandez sobrino de Juan Gonçalez Capitan de la Madera, y sobrepujó a Tristan en más de quarenta leguas, matando por su mano en una Aldea al *señor della*, con cuyo terror puso en huida una caterva que le acossava. Al embarcarse cautivaron en aquella playa a dos mugeres. Llegó al rio de Tabite de donde salió herido, acometiendole otros negros destribuidos por cinco almadias. Salieron despues con diez caravelas Giliañez, Fernando Vilariño, Estevan Alonso, Lorenço Diaz, Juan Fernandez Piloto, que llevavan a la Isla de la Gomera los que alli infielmente avia cautivado Juan de Castilla. Entraron despues en Cabo Verde. Salieron maltratados, perdiendo cinco. Mejor les iva con los Moros, y por esso bolvieron a Arguim, adonde cautivaron 48. y en la de la Palma (a la buelta) dos mugeres, con tanto peligro que pudieran recibir gran daño, si Diego Gonçalez, con valor, y destreza, no jugára a la ballesta siete Isleños, y entre ellos su Rey, que los precedia con una palma en la mano, por insignia de su estado, y de nuestra Victoria.

15 Gomes Perez burlado de unos Moros del rio del Oro, que le avian assegurado rescate grande, castigólos con cautivar ochenta que truxo al Reyno este mismo año. El siguiente salió Diego Gil Homem con instrucion del Infante para assentar algun comercio con los Moros de Meca, 1448
doze leguas adelante del Cabo de Guè: adonde por diez y ocho que llevava, rescatò cincuenta negros; con que se recogiò, obedeciendo a una tormenta. Aqui se quedó en tierra, sin quererlo, Juan Fernandez, aquel que por averlo querido se quedó entre los Azenegues los años passados. Truxeron un Leon, cuya vista fue entonces bien estimada en Lisboa. Bolò tanto la fama destas osadias que hizieron venir a Portugal desde la Casa del Rey de Dinamarca un Gentilhombre llamado Balarte; persona con

Digitized by Google

ingenio y codicia para la consecucion de las grandes cosas. Venia bien encomendado de su Principe a nuestro Infante, que a su instancia le embiò con Fernando Alonso Cavallero de la Orden de Christo, entonces despachado por Embaxador al Rey de Cabo Verde. Aguardavanle con mano armada: pero embaynòse la colera luego que dos negros lenguas de la Embaxada manifestaron nuestro intento, reduzido a ponerles el suave yugo de la ley Evangelica, y mostrarles otra vida màs politica. Avicndolo entendido el Farim (Governador suyo) baxò a la playa, y conformes embiaron aviso al Rey de su llegada. En tanto dieron principio pacifico al comercio. Unos dientes de Elefante, incitaron en Balarte el deseo de ver alguno vivo. Ofreciole un negro el mostrarsele, y engañandole le quitò la vida, y a algunos de los nuestros. Caso que obligò a no aguardar la venida de aquel Regulo.

16 Tuvo pocos años El Rey Don Duarte la Corona Portuguesa. Sucediole su hijo Don Alonso V. en edad de seis años, y de diez y siete tomò el cetro, aviendo gobernado por èl los onze su tio el Infante Don Pedro, hermano de nuestro Descubridor Don Enrique; cuya imagen dexaremos aqui descrita, porque desde este tiempo corrieron por la mano Real las expediciones que se hazian en continuacion destos Descubrimientos. Don Enrique Autor memorable de la milicia Austral, y Oriental tuvo una proporcionada grandeza: miembros abultados y fuertes: blanco y rubio: cabello rezio y casi hirsuto: producia temor con el aspecto para quien no le tratava; porque aun en la mayor corriente del enojo siempre pudo con èl màs la afabilidad que la ira: tenia serenidad grabe en el movimiento; circunspecion y constancia notable en las palabras: modestia en el trato de su persona, dentro de los terminos de la alteza de su fortuna: sufrimiento en los trabajos: en las armas valor y osadia: en las artes y letras fue versado, y diestro: en las Matematicas superior a todos los que las manejaron en su edad: por estremo liberal; y zeloso por estremo de los aumentos del culto divino: no se le conoció costumbre viciosa: no cassó, ni se supo dèl que violasse la pureza de la continencia: a la autoridad igualò la memoria; y a ella el consejo: muriò en Sagres el año de mil y quatrocientos y sessenta y tres con sessenta y siete de edad: yaze con su Padre en el Illustrissimo Templo de la Batalla.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITULO II.

Desde el año 1448. *asta el de* 1471. *Descubrimientos de El Rey Don Alonso Quinto.*

1 TOmó las riendas de su Reyno D. Alonso V. y por su parte, como su Tio por la suya, prosiguió aquella navegacion, y descubrimientos. El primer passo q̃ dió en ellos fue conceder al Infante que nadie sin su licencia passasse desde el Cabo Bojador; y el quinto, y diezmo de lo que dealla truxessen las partes. Sobrevenieron las desavenencias, referidas en las historias entre el Rey, y su tio Don Pedro, que impidieron mucho aquel exercicio. Dióse licencia al Infante para que pudiesse poblar las Islas de los Açores, descubiertas por Gonçalo Vello Comẽdador de Almourol. Ellas son siete; y sus nombres, S. Miguel, Santa Maria, Jesu, o Tercera, Graciosa, Pico, Fayal, Flores, y Cuervo, que es la más Ocidental, como más Oriental la primera. Tienen todas casi la misma altura del Polo al paralelo de Lisboa. *Dió motivo al nombre de Açores, el averse visto muchos en ellas quando las descubrieron.* En la cumbre de la ultima se halló una estatua de hombre puesto a cavallo vestido con capa, y sin sombrero; la mano izquierda en *la clin*, y la derecha apuntando àzia Poniente: vianse unas letras cortadas en la peña inferior, que no fueron conocidas. De la parte para donde apuntava se entendió que descubria la America a los que le miravan con atencion; como si estuviera deziendo que para aquella parte avia tierra habitada de gente de aquel traje. Porque a las Islas de Arguim concurria rescate de oro, y negros, mandò el Rey levantar a una dellas el Castillo de aquel nombre (y fue el primero que se levantò en nuestras conquistas) por Suero Mendez, a quien diò la Alcaidia mayor dél. Las de Cabo Verde descubrió tambien agora, el Genoves Antonio de Nole, que de orden de su Republica vino a *nuestro* Reyno con tres navios. Hallò con ellos la Isla, que llamò de Mayo, *por* aver puesto las proas en ella el primer dia deste mes. Al otro, de Santiago, y S. Felipe, tocó las otras dos, a que por esso llamaron de estos Santos, ya buscadas de aquellos criados del Infante, que descubrieron las otras con q̃ cerraron el numero de diez. Sus nombres (de las que aun no hemos nombrado) Fuego, Brava, Boavista, Sal, S. Nicolao, S. Luzia, S. Vicente, S. Anton, que es la más Occidental. Llamanlas comunmente de Cabo Verde, por estar al poniente del con más de cien leguas de distancia; y Fortunadas por los antiguos Geografos. Pedro de Cintra, y Suero de Cosia llegaron a la Sierra Leona. 1448 1449 1460

2 Dava ya tantas esperanças el comercio de Guinea, y lo que se adqui- 1469

Digitized by Google

ria alterava tanto la codicia, que el Rey promulgando nuevas leyes, diò de arrendamiento, a Fernando Gomez, este contrato en quinientos ducados: numero pequeño entonces de rentas, oy bien caudalosas. Hizose esto con algunas condiciones. Principal, que prosiguiria los descubrimientos por espacio de cinco años, quinientas leguas adelante. Con felicidad notable descubrió el rescate del Oro de la Mina por Juan de Santaren, y Pedro de Escovar cavalleros de la Casa Real. Llegaron al Cabo de Santa Catalina, que excede al de Lope Gonçalez con 37. leguas de distancia, en dos grados y medio de la parte del Sur. Por aquel descubrimiento le dieron el Apellido de Mina, con blason de nobleza. Descubrió Fernando Pò la Isla que llamó Hermosa, y q̃ dexò este nombre por el de su Descubridor. El postrer descubrimiento en vida del Rey Don Alonso fue el Cabo de Catalina, nombre ocasionado de averse descubierto el dia desta Santa. Precedieron otros a estos, como la costa de donde vino la primera malagueta; q̃ los Italianos (conocido lo precioso della, ignorandole el nombre) llamaron Grana del Paraiso, reciviendola de la mano de los Moros desta parte de Guinea, que con ella atravessavan la gran Region de Mandinga, y los Desiertos de Libia; y saliendo al mar Mediterraneo surgian en el Puerto de Mundibarca. Las Islas de S. Thome, Año Bueno, y Principe, y otras que hizo olvidar el aver buelto el Rey D. Alonso los ojos a las cosas de Africa con tanta atencion q̃ la perdiò dessas. Sea imagen singular deste olvido, el saberse que passando una armada Castellana el año 1525. a las Islas de Maluco, su Capitá Garcia de Loaysa, Cavallero de Malta, supo q̃ allà estavan Portugueses, sin que lo supiessen en Portugal; y vieron (dos grados de la parte del Sur) la Isla de San Mateo despoblada, pero con vestigios de gente Portuguesa: varios arboles frutiferos, y animales domesticos: escrito en un tronco, q̃ avia 87. años q̃ en ella estuvo nuestra gente; y el mote Frances del Infante D. Enrique, *TALANT DE BEN FAIRE.* Era uso de aquellos primeros navegantes dexarle escrito en los arboles de las tierras a que llegavan.

1471

CAPITULO III.

Descubrimientos, y conquistas del Rey D. Juan II. desde el año 1481. asta el de 1495.

1 EL Rey D. Juan II. que sucedió a su Padre D. Alonso cõsiderando que en la tierra nuevamente conocida avia riquezas que aumentavan sus rentas, y viendo disposicion en sus habitantes para admitir nuestra ley, ordenó que se levantasse una fortaleza en aquella parte adonde se hazia el rescate del oro que llamaron de la Mina. Previno una armada de dos Urcas,

Digitized by Google

Urcas, y diez caravelas, cargadas de todos los materiales para la fabrica, desde las piedras de los fundamentos, asta las tejas de los remates; con bastimentos para 600. hombres: los quinientos de pelea, y el resto oficiales. Su Capitan mayor Diego de Azambuja, y los otros, Gonçalo de Fonseca, Ruy de Oliveira, Juan Rodriguez Gante, Juan Alonso, Juan de Moura, Diego Rodriguez, Bartolome Diaz, Pedro de Evora, Gomes Ayres, Pedro de Cintra y Fernando Alonso. Llegado el Azambuja, confirmò la paz establecida los dias passados con aquella gente. Al señor della (era su nombre Camaransa) diò aviso de su venida, y de su deseo. Saltò en tierra a tomar posessiò; y fixò sobre un arbol la vandera Portuguesa: al pie dèl levantó un altar, y hizo dezir la primera Missa en aquellas Regiones de Etiopia. Pusose en orden con luzida pompa, a aguardar el Rey negro que llegava acompañado de muchos vassallos desnudos, si no era que de la cintura a la rodilla les colgavan a unos pieles de monos, y telas de hojas de palmas a otros. Todos bien armados, quales con escudos y azagayas; quales cõ arcos y flechas; y por yelmos otros pieles, en tal modo puestas y guarnecidas que antes provocavan a risa que a temor. Su Principe cubiertos braços y piernas de argollas de oro: al cuello una cadena de que pendian campanillas como de la barba muchas puntas. Precedianle varios y numerosos instrumẽtos de mas estruẽdo que armonia, éran conocidos, panderos, cuernos, y cencerros. Llegò sereno, y severo; y nuestro Capitan à èl, luzido y grabe. Tomóle la mano el negro en señal de paz: hizieron otro tato los suyos más llegados; y passados los terminos ceremoniosos (aunque diferentes en las naciones, impertinentes y vanos todos) propuso el Azambuja el intento del Rey; que era darle a entender primero la senda de los ritos catolicos, y luego escurecerle la de nuestra codicia, pidiendole licencia para hazer una casa en que poder vivir los nuestros, y avia de ser una fuerça para ofenderlos si fuesse necessario. Yo no imagino persuadir al mundo que nuestro intento era solo el de ser predicadores, a trueque de que èl no imagine q̃ era solo el de ser mercaderes. 1481

2 Con maravilloso silencio fue escuchado el Capitan Portugues; y cõ penetrante discurso bien oyda la proposicion de la Fè christiana: pero desechada la del fuerte, o casa: que los barbaros son lo a nuestro parecer, mas a sus convenencias ja mas lo son. Instò Diego de Azambuja; cediò Camaransa; y recogiòse. Empeçaron los oficiales a quebrar una peña para la fabrica, sy los negros que la adoravan (aviendolo por injuria) sacudieron della arrebatadamente a los laborantes. No perdiò el acuerdo el Azambuja, antes corriendo a ellos con dadivas, les inchiò las manos de cosas agradables a la vista, aunque al precio ligeras. Ablandandolos desta suerte, quedòse viendo más propriamẽte en este lugar aquello de que *Dadivas quebrantan peñas*; porque luego nuestros oficiales quebraron sin alguna contradicion aquel peñasco despues de aquellos dones. Acabose el Castillo, que llamaron de

Digitized by Google

San Jorge, por la devocion grande de el Rey con este Santo. Creciendo la poblacion, diósele titulo y privilegios de ciudad. Allà se quedó Diego de Azambuja con 60. hombres, y despachò la flota a su Principe cargada de oro. Residió tres años en aquel gobierno: salió del con aplauso (cosa dificil de conseguir entre Portugueses) y alcançó premios honorificos.

3 Empeçò El Rey a intitularse, *Señor de Guinea*. Hallandose ya con esperanças más seguras, y aviendose usado asta entonces de Cruzes de palo para ser plantadas en lo que se descubria, las mandó llevar de piedra, con letras que publicavan el Rey, el Capitan, y el tiempo, por cuya orden, por
1484 quien, y quando fueron puestas en aquellos climas. El primer Capitan fue Diego Cam, cavallero de su Casa, que passando el Cabo de Catalina (ultima coluna de los descubrimientos de D. Alonso V.) llegó al rio Congo, nóbre del Reyno que riega, descubierto tambien por este Capitan, y llamado de los naturales Zayre. Entrò por èl, y viò de una y otra margen gète negra, con quien no se entendia alguna de la que llevava. Por señas alcançò que tenian Rey, y que habitava desviado. Embiole presentes (buenas y eficazes palabras de Embaxadores) mas viendo que tardavan los Portugueses que le llevaron, diò las velas al ayre, y vinose a la Patria, trayendo algunos negros. El Rey D. Juan estimò verlos, y despachando segunda vez a Diego Cam, los embiò con èl, bien pagados de lo que les mandò dar; y singularmente de la libertad que les restituia. Llevava por primera parte de su instrucion el reduzir a la ley de Christo aquella Gentilidad. Llegado, restituyò los negros a su Principe; y cobrò la gente que allà se avia quedado, con admiracion comun. Prosiguiendo el descubrimiento, corriò más dozientas leguas, arbolando la Cruz, a que llamó San Agustin, en treze grados a la
1486 parte del Sur: y en 22. otra. Buelto a Congo, y visto con el Rey, hallò en el tal inclinacion a nuestra gente, tal a nuestra Religion, que con el mismo Capitan embiò a Portugal algunos hijos de los Principales de su Reyno, pidiendo los baptizassen, y cõ ellos ya Christianos, les embiassen ministros Catolicos para encaminarlos, y instruirlos. Fueron Padrinos nuestros Reyes en aquel baptismo que se celebrò en Beja; llamandose en èl, D. Juã uno el más illustre, cuyo nombre gentil era Zacuta: y los otros tomaron los apellidos y nombres de los Cavalleros que los apadrinaró; en negros (siempre conocidos por el color) menos peligroso que en Judios, que despues tomando en el baptismo los apellidos illustres para honrarse (sucediendo a la miseria la presuncion) los deshizieron con averlos tomado. Entre el Castillo de San Jorge, y el Reyno de Congo yaze el de Beni. Su Rey codicioso del provecho que mirava en los otros con nuestro trato, fingió que se convertia a nuestra Religion, y pidiò Sacerdotes para instruirle en ella: pero, embiados ellos, apareció la invencion, con que la diligẽcia quedó vana de nuestra parte, mas no de todas la codicia: porque aquellos Idolatras, con ella, compravan de

los

los esclavos baptizados, algunos para servirse dellos; y nosotros, cõ la misma, se los vendiamos, despues de averlos baptizado, sabiẽdo bien que los llevava quien los avia de hazer idolatrar siendo ya Christianos. Permaneció esta impiedad, asta que el Rey D. Juan III, verdaderamente Principe Religioso, no lo quiso cõsintir, con ver lo mucho q̃ perdia en aquel cõtrato: mas Dios, que a los que por èl dexan algo, tiene prometido ciento por uno, permitió que a esta accion catolica sucediesse el hallazgo de una nueva mina de oro más abaxo de la ciudad de San Jorge, de donde se sacava sin escrupulo en mayor copia de lo que con aquel contrato antecedente tan escandaloso.

4 Del Embaxador, con quien el de Beni pidiò los Sacerdotes, supo el Rey D. Juan que 250. leguas más adelante del mismo Reyno avia el más poderoso Principe de aquellas Regiones, llamado Oganè; con cuya confirmacion los sucessores en la Corona de Beni asseguravan su possession, recibiendo de su mano un baculo con un capacete, en vez de cetro y de corona; y una Cruz formada al modo de la de Malta, todo de arambre bien labrado. Solicitava estas insignias un Embaxador (aviendo precedido una dadiva suntuosa) sin ver al Oganè (que siempre habla de entre cortinas) más de al dessedirse, un solo pie suyo, en señal de que consiente en lo que llevan. Pareciole a nuestro Rey que este Principe venia a ser el Preste Juã, que vulgarmente llamavan, de las Indias. Conferido el tratamiento ceremonioso suyo con las noticias que tenia del otro, hizo armar tres navios, Capitanes Bartolame Diaz, Juan Infante, y Pedro Diaz hermano del primero. Passaron adelante con successos de poca cuenta, pusieron una Cruz en Sierraparda en altura de 24. grados, con 120. leguas, sobre las descubiertas. Corrieron despues a vista de la Angra que llamaró de los Vaqueros, por las muchas Vacas que alli se pastoreavan; y tocaron más allà la Isleta de la Cruz, por una que dexaron en ella; y con 25. leguas de ventaja entraron la gargãta de un rio, a que llamaron del Infante, por averlo visto primero el segundo Capitan, que tenia este apellido. Fatigados ya, dieron la buelta, y hallaron en ella lo que buscavan en la porfia; que fue aquel notable Promontorio encubierto por tantos centenares de años a tantas diligencias de los hõbres. Tormẽtoso le llamaron estos sus descubridores, por el peligro de una tormenta que alli padecieron: y Cabo de Buena esperança le llamó nuestro Rey, por la que le prometia del descubrimiento de la navegacion Indica. Alli quedó plantada la Cruz San Felipe. Costeando los dos primeros encontraron el ultimo navio con solos tres hombres, de nueve con que avia nueve meses le perdieron de vista. De puro gozo de verse (notable muerte, aunque no imposible, ni nueva!) se murió uno de los tres: llamavase Fernando Colaço: los seis avian muerto a manos de los negros. Navegando ya, agora bonançosos y boyantes, agora con peligros y haziendas, venian registrando puntas de tierras conquistadas, o descubiertas, y llegaron a la Patria, 1487

quedando

quedando vencidas asta aquel año setecientas y cincuenta leguas.

5 En tanto q̃ estos descubridores vencian los imposibles de las aguas, una vez por no conocidas, otra por enojadas; caminavan por tierra Pedro de Covillam, y Afonso de Payva, que llegaron a Napoles, fueron a Rodes (adonde los agasajaron, y socorrieron Fernando Gonçalez y Gonçalo Pimenta Cavalleros Portugueses en aquella sagrada milicia de San Juan) a Alexandria, al Cayro, a Toro en una Cafila de Moros de Tremezen, que caminavan para Adem, ciudad puesta a la boca del Estrecho del mar Roxo, en la parte de la Arabia Felix. Aqui se apartaron los dos; el Payva para la Etiopia, el Govillam para la India, con acuerdo de que en ciertos dias se hallassen en el Cayro. Este llegó a Cananor, a Calecut, a Goa (ciudades insignes de la costa Oriental) y passó a Zofala en la Etiopia sobre Egipto. Buelto a la de Adem, y Cayro halló que alli avia alcançado la muerte a su compañero. Avian partido tras ellos, y sucedido al difunto dos Judios; Rabi Abraham de Beja; y Joseph, çapatero de Lamego. Con este diò el Covillam aviso al Rey de lo descubierto: con aquel bolviò a embarcarse para Ormuz: adonde, despues de ponderado lo más notable, dexò al Judio para seguir las cafilas de Alpo; y bolviendo al mar Roxo vino a descubrir la Corte del Preste Juan, que no le consentiò salir della, teniendole por espia; y la estraña curiosidad por sospechosa. Pero mientras èl, casi como preso, no podia bolver con la nueva, caminava desde Roma, embiado a nuestro Rey, Lucas Marcos, Sacerdote del Preste; cõ cuyas noticias dió nuevo principio, y aliento a sus deseos, y esperanças, y diligencias, embiandole a su Principe con aviso de las que avia hecho para que se comunicassen; y traças para facilitar esta comunicacion. Parecènos cosas dignas de memorable ponderacion, que al despachar el Rey estos Exploradores llamasse a su primo Don Manuel que entonces tenia 17. años de edad, y que despues le sucedió fuera de toda esperança; con que parece pudiera aqui empeçar a tenerla. Esta es una de las dos cosas ponderables: y la otra, que fuesse el Payva (uno de los descubridores) natural de Castelobranco, tierra de la Orden de Christo, siendo Christo el Fundador deste Reyno, y aviendo prometido al primer Rey estas conquistas, y siendole ellas dedicadas por el Infante Don Enrique desde sus fundamentos.

6 Quando salia Lucas Marcos deste Reyno, avia entrado en el Benoi Principe de Jalof. Truxo pompa, y fue recivido con ella; guiandole a Palacio Don Francisco Coutiño Conde de Marialva. Entró el Jalofo admirando no tanto con su estrañeza; como saliò admirado de la magestad, y fausto con que el Portugues le aguardò en su Estrado y dosel Real. El motivo de su venida fue deste modo. Entre los que tenian derecho a suceder en aquel gobierno, produxo (como siempre sucede) desavenencias la emulacion. Tenia el cetro Biran, que dexandose deslizar por toda suerte de vicio

Digitized by Google

vicio relaxò el estado a su hermano Bemoi, recogiendose todavia con la gloria de averlo fiado de persona Real el dia que le resolvió en deponerlo: porq̃ a la verdad es d esigual el peso de un Reyno a ombros que no tengan mucho de Reales. Los de Bemoi lo eran como de hermano suyo, y su prudencia, y su destreza, y su piedad para conservarse bien igualavan la alteza de la sangre. Cibitah, hermano mayor de los dos, embidioso de la prosperidad de Bemoi en aquel gobierno, matò a Biran; y apoderado del Reyno bolviò las armas contra Bemoi, que resistiò algunos dias, alentado con un socorro del Rey D. Juan, a cargo de Gonçalo Coello. Este le fue embiado en consideracion de la esperança que dava de reduzirse a la Fé, aviendo precedido para ello varias diligencias. Mas sospechandose que el intento era por asegurar la assistencia del Capitan Portugues, el Rey le mandò que le dexasse sin dexarle escandalizado. Profunda tristeza la rodeò a Bemoi, viendose sin aquel aliento. Dió desculpas, que parecieron justificadas, para no admitir entonces el baptismo, deseandolo: y prosiguiendo la guerra, roto en una batalla passò a Portugal en alcance de mejor fortuna.

7. Fortuna mejor fue sin duda para este Principe la de verse entrado con estimacion por los Estados de otro, que con renombre de Perfeto, era grandissimo, pero mucho màs feliz la de entrarse por la esperança del cielo, por medio del baptismo que recibió a pocos dias de su llegada: assistiendole los Reyes: y llamandose Juan en memoria del Padrino Real y catolico que tanto le avia solicitado la salvacion. Al otro dia le dió armas de nobleza, q̃ se componian de una Cruz de oro en campo de purpura, y por orla las quinas del Escudo Portugues. El, agradecido, hizo omenage al Rey D. Juan de todos los Estados que tuviesse. Acompañaronle en recivir el agua santa 24. cavalleros que le seguian. Huvo fiestas continuas en estos años; haziendo nuestra gente ostentacion de lo mejor de las que entonces usava; y Bemoi, con la suya, de sus destrezas en la carrera, baxando de los cavallos, y subiendo a ellos en la fuerça del correr: y tal vez corrian en pie sobre la silla, y tal llevavan del suelo, corriendo, las piedras que les ivan echando. Assi otras suertes admirables. Veinte caravelas, bastecidas de gente y armas le dió el Rey, assi para su restitucion, como para fundar una fortaleza a la ribera del rio Zanagá. 1489

8. Yaze la Provincia de Jalof, entre los dos notables rios Gambea, y Zagá: este a que los Portugueses dieron el nõbre de un señor de aquella tierra con quien hablaron quando le descubrieron, nombrandose èl de varios modos, segun las tierras que và regando con su prolixo curso. Forma algunas Islas, pobladas de animales, por su aspereza. A ciento y cincuenta legnas de su boca no le dexa ser navegable una gran elevacion de peñascos cortados a plomo, desde cuya eminencia precipitado despues de formar en el ayre un arco de hermosa, y admirable vista, y en el suelo un ruido horrible,

buelve

buelve a coger su curso natural, dexando entre el pie de la peña, y el lugar adonde cayè el pacio capaz para que puedan passar los Caminantes, viendo como buelan por encima de sus cabeças innumerables aguilas, ò como passan por debaxo de una puente fabricada dellas. El Gambea corre tortuoso, por el pacio de 180. leguas, con mas caudal, y con mas fondo. Otro impedimento tiene para navegarse todo, si bien camina con mayor silencio, aun que sea con mucha copania de los copiosos rios que bañan la tierra de Mandinga. De mas de varios pescados llevan estos dos, muchos animales diferentes, como cavallos, cocodrilos, y serpientes con alas: los terrestes de sus riberas son el efantes, onças, javalies, gazelas, y otros. Prodiga anduvo la naturaleza en la multitud de todos, y loçana, ò facmorosa en la variedad, y forma de muchos dellos. Mezclada la agua de un rio con la del otro, y bebida, provoca à impetuoso vomito; lo que no sucede de bebiendose cada una de por si. La tierra que abraçan estas aguas forma una punta notable, a que llamamos Cabo Verde, y a que Tolemeo llamò Promontorio Assinario, situado en poco mas de catorze grados. Esta tierra por distancia de 170. leguas al Oriente es la que lleva el nombre de Jalof, fertilissima de todo. Tiene populosas ciudades. A la de Tungubutu, despensa del oro de Mandinga, concurren por el mercaderes del Cayro, de Tunez, de Oran, de Tremezen, de Fez, de Marruecos, y de otros lugares barbaros. Este comercio fue el motivo de la fortaleza que el Rey D. Juan queria fundar sobre el rio Zanaga. Capitaneava las veinte caravelas Pedro Vaz de Cuña, que llegado con D. Juan Bemoi a sus margenes, con admiracion de los Gentiles, y començando la obra adonde aquel Principe le señalò, persuadido de torpes sospechas que le engañava, ò bien de temor grandissimo de morirse en aquel clima, que le pareció poco saludable, impiamente le mandò, queriendo cubrir con una culpa sea, otra que no lo pudia ser tan, como fuera bolver al Reyno sin aver levantado la fabrica, pues al fin bolvió sin efeto alguno, y con insigne disgusto de el Rey D. Juan, constante enemigo de toda accion semejante. Caro le salió a Bemoi el camino del Cielo por medio de la mano Portuguesa, y mas si a caso se lo escondiò la desesperacion de hallar tan poca fe en quien se la quiso enseñar verdadera.

9 El Embaxador de Congo, ya bien instruido en la doctrina Evangelica, salió de Lisboa con tres navios. Eran sus capitanes Gonçalo de Sousa, Fernando de Avelar, y Alonso de Moura. Muerto el primero en Cabo Verde, sucediòle en la Capitania mayor su sobrino Ruy de Sousa. Fue Sono la primera tierra que descubrieron, y aportaron en la de Congo. Recibiolos con festivo estruendo el Señor della, que se llamava Manisono, viejo venerable, y tio de su Rey, que luego pidió baptismo. Fabricado un altar en medio de la campaña, y assistiendo veinte cinco mil vassallos suyos que le rodeavan fue celebrado este Sacramento la primera vez entre aquellos Idolatras.

1490

latras. Llamòse Manuel, y un hijo suyo (que le acompañó en la Ventura) 1491
Antonio. Sabiendo el Rey de Congo, sobrino del baptizado señor de So-
no, la resolucion que avia seguido, en premio della le dilató el dominio, ha-
ziendo luego abrasar los Idolos de todas aquellas Provincias de que tenia el
cetro. En Ambasse Congo, distancia de cincuenta leguas, residia el Rey,
que recibió a Ruy de Sousa, puesto en una silla de marfil sobre un trono a
su poder pomposo. Aparecia desnudo el medio cuerpo superior, y el otro
embuelto en un damasco carmesí: guarnecia el braço izquierdo una argo-
lla, ó braçalete, de laton: pendiale del hombro una guarnecida cola de ca-
vallo, insignia entre ellos Real, y preciosa: en la cabeça una como mitra de
tela de palma, labor delicada, y que imita mucho al terciopelo labrado.
Passadas las ceremonias de las cortesias (siendo las de aquel Principe para
con Ruy de Sousa, las mayores que a su costumbre solian hazer) pidió que
le enseñassen los ornamentos sagrados. Ponderólos con espacio, y vene-
racion grandissima, hallandose ya presente la Reyna con sus hijos rode-
dos de lo principal de su Corte. Luego consintió la fundacion de un Tem-
plo, que levantado en pocos dias se le dió la Vocacion de Santa Cruz,
por averse començado su propio dia del Mes de Mayo. En el recibió la 1491
agua del Baptismo este Rey, con algunos de los suyos, assistiendole más
de cien mil dellos, assi porque concurrian a la novedad, como porque eran
llamados militarmente aquellos dias contra un vezino poderoso. Llamóse
Juan, y la Reyna, Leonor, nombres de nuestros Reyes, en acatamien-
to, y memoria dellos. Luego fueron baptizados juntos casi todos los que
avian concurrido a este acto. Con el nombre y de Rey Portugues, y con
la vandera cruzada, que le dió Ruy de Sousa, sale el moderno Christiano
contra su enemigo con nuevas armas, y con esperança nueva, más en ellas
que en ochenta mil hombres de guerra que llevava. No se le desvaneció
la confiança victoriosa bolvió a su Corte: y Ruy de Sousa a Portugal con
la gloria de una de las bien acabadas empresas que logró esta Corona; de-
xando en aquel Reyno personas capazes de prosiguir en la cultura de la vi-
ña nuevamente plantada.

1510 Despues se baptizó el Principe, que andava ausente en la guerra,
y llamóse Afonso, por ser este el nombre del Lusitano que entonces vivia.
Pasó Aquitimo, segundo genito del Negro, no quiso admitir el Sacra-
mento: y el Padre assoxando en el ardor con que le admitió, porque le tra-
tavan de que tuviesse una muger sola, como Christiano, conformóse con
èl en bolverse contra el Principe que permanecia constante, con presu-
puesto de que el Pagano Aquitimo sucederia en la Corona. Desterrado anda-
va Afonso, quando muerto el Padre, acautelado contra los intentos del her-
mano, entró en la Corte, y fue saludado Rey. Aquitimo corriendo a las ar-
mas, embistió contra èl, que se hallava con solos 37. Christianos Portugue-

Digitized by Google

ses, y negros, y tendida la Vandera Cruzada, debaxo della vencieron casi innumerables Gentiles, con tanto favor celeste, que vencidos ellos, preso Aquitimo, y muerto en su pertinacia, un cavallero q̃ le acompañava en aquella fortuna, pidiendo el baptismo, confessó que un Exercito resplandeciente guiado de una Cruz, los avia vencido, que no los treinta y siete Christianos. Pacifico Afonso, aviendose valido primero de la espada, como Pablo, se valió despues del pulpito, defendiendo la Ley de Christo, abrasando Idolos con el poder de Rey, y convirtiendo gente con grandes exemplos de Catolico. Hijos, nietos, y sobrinos embiò a Portugal para que estudiassen. Dos dellos fueron despues Obispos benemeritos en aquellas partes. Por memoria del milagro de aquella vitoria, en que piadosamente se creyò aver peleado el Apostol Santiago con la Cruz delante; y porque della constava ya la vandera que se le embiò poco antes; y porque el dia de su Invencion entró la Christiandad en sus tierras, eligió por armas una Cruz de plata florida, en campo rojo, y dos veneras de oro en cada punta con las Quinas Portugnesas.

Era entrado el año de 93. quando surgió en el puerto de Lisboa
1493 Christoval Colon, que de una Isla (en sus discursos, no ciertos, la de Sipango) traìa gente, y grandes muestras de oro, y riquezas, y cosas varias. Dias antes se avia ofrecido este Hombre (grande en animo, y constancia) a nuestro Rey Don Juan, que aviendole desechado entonces, le mirava agora con algunas muestras de dolor de averlo hecho: y el no dexava de provocar la ira de un Principe con algunas libertades, en venganza del desprecio antecedente. Ofrecieronse algunos cavalleros para matarle, tanto por castigo de la atrevida jactancia, como para encubrir a Castilla lo que el traìa descubierto. Pero el Rey reconociendo que Colon figuria en sus terminos el dictamen de su fortuna, y passion, quiso no salir de los de la Real Portuguesa, y honrandole mucho le despidió con dadivas. Era el Colon Genoves: aprendiò la arteria de la navegacion en Portugal: con nuestra enseñança, y sus fantasias (casi como en sueño) via, y publicava el descubrimiento de la Isla Sipango. Escucharonle en Castilla los Reyes Catolicos, y aviale embiado a este descubrimiento de que venia agora. El Rey Don Juan no embidiava la suerte Castellana, temia solo, por la muestra de las personas, y frutos que el Colon traja, ser aquella tierra de las de su conquista, sobre que los Portugueses andavan desvelados desde tanto tiempo, y él con mayores esperanças. Este temor tan justo le obligò a prevenir una armada, de que nombrò Capitan a Don Francisco de Almeyda, para oponerse a aquella accion, creyendo que caminava justificadamente; y no era assi. Acudió el Castellano con ruegos, ò protestos que sean, para que no lo executasse asta que juridicamente se decidiesse la duda. Anduvieron

Em-

Digitized by Google

Embaxadores Portugueses en Castilla, y no concluyeron cosa alguna: anduvieron Castellanos en Portugal, y obraron otro tanto: mas en modo que nuestro Rey les dixo un dia, *que su Embaxada no tenia pies ni cabeça*: aludiendo a que uno dellos era coxo; y el otro, vano. Aquel se llamava Pedro de Ayala; este Don Garcia de Caravajal. Peró ellos estavan sanos de juizio, y obravan segun la mente de su Principe, que por entonces se reduzia a entretener la platica. Despues se assentaron estas cosas de la manera que apuntamos en las vidas de los dos Reyes Juanes Segundo, y Tercero.

12 Muerto el Principe Bemoi, no murieron en el nuestro las esperanças de entrarse por el Reyno Zanagà: Los de aquella armada sino obraron lo para que ella se instituyò, hizieronlo en descubrir màs tierra, y ganar la inclinacion de sus habitantes. Despues se prosiguió la navegacion, y el rescate, y el Rey, por sus mensageros, la correspondencia con los Principes de aquellas Regiones. Pedro de Evora, y Gonçaloanes, fueron a los de Tucurol, y Tumgubutu: Rodrigo Rebelo, Pedro Reynel, Juan Colaço, y otros, con luzido presente a Mandimansa, y a Temala, de los Fulos, esquivo açote militar sobre sus vezinos. Tambien tuvo inteligencia con el Rey de los Moses, muy celebre en aquel siglo: y con Mahamed Ben Manzugul, nieto de Muza, Rey de Songo (ciudad populosa de la propia Mandinga) que viendose con clara noticia de nuestro Rey, dixo: *Que ninguno de los quatrocientos y quarenta y quatro de que el descendia, la tuvo de màs Reyes poderosos, que de quatro: quales eran el de Alimaem, el de Baldac, el del Cayro, y el de Tucurol.* Con estos barbaros Reyes se carteava el de Portugal, en tanto que por la via del Castillo de Arguim, embiava a la ciudad Huadem, puesta setenta leguas al Oriente dèl, para establecer una Fatoria entre los Moros, adonde concurrian a rescatar algun oro, por esto, y por consiguir mayor conocimiento del Preste Juan, entonces toda su ansia; todo su desvelo. Fueron los principales Exploradores Rodrigo Rebelo, Juan Lorenço, Vicenteanes, y Juan Bispo; sin los estraños de varias lenguas, que animados con sus premios codiciavan estos exercicios, que en la infancia de tantos descubrimientos se figuravan bien peligrosos. Peró tocando la muerte al Rey Don Juan, previno el progresso que llevava en tan sublimes empresas: mas no le pudo quitar la gloria, que durará con las edades del mundo, de aver llevado a lo màs remoto dèl la palabra Evangelica, levantando altares, que permanecen cultivados con Sacrosantas oblaciones, y sacrificios: de aver fabricado la fuerça de Arguim; la de San Jorge de la Mina en el coraçon de la vasta Provincia de Etiopia, que afiançaron en aumento de la Corona Lusitana el Señorio de Guinea, abundante de oro, de marfil, de açucar, de pimienta, de malagueta, de cera: y alfin fertilissimo de todo linaje de riqueza, y de regalo. Puer-

Digitized by Google

ta famosa, que patente por este gran Rey, combidó las armas Portuguesas a la más ilustre entrada, y peregrinacion que exercitaron el valor, y la osadia de los hombres.

CAPITULO IV.

Descubrimiētos de el Rey D. Manuel desde el año 1497. en que expidió Vasco de Gama hasta el de 1500.

1497 FUè tal la Ventura del Rey D. Manuel, que sucediendo en el Reyno, hizo que no pareciesse desventura el averle faltado un perfecto Principe, qual era el sucedido. Arrebatòle la Corona, y los deseos de las esperanças. Puso en platica el intento de que sus flotas abriessen el atajo maritimo para la India Oriental: y generalmente fuè reprovado su descubrimiēto por remoto, por dudoso, y por desigual a la potencia q̄ le buscava, y por los peligros de buscarle. De menos votos, però mayores, parecieron las razones contrarias. En la Villa de Estremoz se hallava el Rey quando nombrò por Capitan mayor de la flota que intentava embiar, a Vasco de Gama, cavallero en calidad, en sufficiencia, y en pecho conocido, y a proposito para empresa tan ardua. Con razones graves, y mostradoras de la confidencia que del hazia, le honrò, entregandole en acto publico la vandera que avia de llevar, en que apareció bordada la Cruz de la Orden militar clarissima de Christo; sobre ella le hizo el juramento de omenaje este Heroe osado, y prudente, y valeroso.

2 Apresta da la pequeña flota, que fue imagen de las que despues humillaron tantos mares, recebidas del Rey algunas cartas para los Principes del Oriente, a que en particular iva embiado el Gama, como el Preste Juā, y el Zamori, ò Rey de Calecut, salió del puerto de Lisboa un Sabado, ocho de Julio, con tres navios de poco porte, respeto de los que agora cursan esta carrera, destribuidas por ellos ciento y sessenta personas de mar y guerra. San Gabriel era el nombre de la Capitana; San Rafael del segundo; del tercero Berrio. Sus Capitanes Paulo de Gama hermano de Vasco, y Nicolao Coello. Siguialos una barca con bastimentos de que era cabeça Gonçalo Nuñez criado de los Gamas. Impertinente cuidado pudiera llamarse el de nombrar a todos los q̄ passaron a la India desde q̄ ella se descubrió por esta senda: però torpe descuido fue el olvidarse los nombres de los q̄ fueron agora a descubrirla: que realmente el ultimo dellos merecia mejor la perpetuidad de la memoria que los mayores que allá passaron despues, y la ay dellos: porque una cosa es caminar por la escuridad de lo ignorado, y tá remoto, que siempre es peligro formidable; y otra por la luz de lo descubierto, q̄

Digitized by Google

siempre fue interès apetecible. En conformidad destos, bien quisiera yo agora saber los nombres de todos los compañeros del Gama, pero, pues ya no puede ser, contentarme con dexar aquí los de algunos a que los sabemos. De la Capitana era Piloto Pedro de Alenquer (que ya lo avia sido de la con que Bartolome Diaz descubrió el Cabo de Buena esperança) y escrivano Diego Diaz hermano de Bartolomé. De la de Paulo de Gama era Piloto Juan de Coimbra, y Juan de Sa escrivano. De la de Nicolao Coello fue el Piloto Pedro Escolar, y escrivano Alvaro de Braga. Por confessor llevava Vasco de Gama a fray Pedro de Cobillones Religioso de la Santissima Trinidad, el primero Sacerdote que celebró el inefable Sacramento del Altar, y arriesgó la vida por la Fè en las conquistas Orientales. Eran lenguas, principal Fernando Martinez de Lisboa, y Martin Alonso, tambié Pilotos. Entre los soldados se abrió lugar en la memoria Fernando Veloso con sus atrevimientos. Alvaro Vello que luego veremos ser uno de los doze que salieron con el Gama en la playa de Calecut. Pedro y Francisco de Faria, y Figueredo hermanos, que muriendo en el Cabo de las corrientes, fueron los primeros, o bien dellos, que dexaron la amada vida en esta gloriosa navegacion. Era el ultimo, Poeta Latino de ilustre nombre, y por dicha fue el motivo de que el divino Pregonero desta Hazaña en su Lusiada introduxesse a Leonardo ingenioso Cavallero en oposicion a las arrogancias militares de Fernando Veloso, si bien en muchos de la veterana Gente de Farias anduvo siempre con igual luzimiento la espada con la pluma. Por mares ya conocidos de las proas Portuguesas fueron passando, asta que descubriendo otros, sobre cinco meses de navegación, salieron en la arena de una Bala que oy se llama la de Angra de Santa Elena, por aver la visto el dia desta Santa. Alli tomaron un negro, de dos, que embevecidos cõ coger miel por la montaña, cuidavan por ventura poco de lo que penetra la osadia humana. Satisfecho de algunos vidros, y cascabeles, vendose a su aldea, despertó codicia en sus vezinos, y acudieron algunos a nuestra gente por llevar della lo que vieron al otro. A muchos más fueron incentivo los segundos.

3 Fernando Veloso, moço atrevido, y glorioso de arrogancias, pidió licencia para salir a ver la poblacion destos negros. Salió de entre ellos con más priesa que quisiera, porque corriendo tras el, le obligaró a buscar la marina assi presurosamente. Al recogerse en un batel, traia ya sobre si nubes de flechas. Dellas fue herido en una pierna Vasco de Gama, y viendo acudido a templar el desacuerdo con los oficios de la paz: mas no haziendo ellos estimacion della, fueron bien castigados desde la flota por la destreza de algunos ballesteros. Hizo levar ferro el Capitan, y al tercero dia, que fue veinte de Noviembre, passó aquel grande Promontorio de Buena esperança, llamado de las Tormentas, pero agora sin ellas. Felice prenagio de

que a poder de nuestras armas, y del peso de nuestros coraçones, avian de callar los mismos Elementos. El dia de Santa Catalina tocaron (sessenta leguas adelante) lo que oy se llama Angra de San Blas, que avezinda con una Isleta, adonde se ven las Aves Soliticairos, de la forma de Gansos, que en alas imitan a los morcielagos. Alli por señas trocaron con algunos negros cosas diferentes, apacentando el oido, y la vista en el modo apacible con que pastoreando su ganado vian ir sentadas las mugeres en bueyes; y algunos entre otros, o delante dançando al son de flautas que bien tocadas a su modo, no cõsentiã ser despreciadas del nuestro. Mas porq̃ costeãdo para tomar un puerto, crecidos en numero, y ordẽ de guerra, los seguiã los negros por la playa, Vasco de Gama hizo que se divertiessen, con ordenar que se disparasse alguna artilleria. Detuvose en acabar de recoger los bastimentos que llevava la barca, y abrasóla. Corriò deshecha fortuna el dia de Santa Luzia; que por ser la primera que provaron estos navegantes fue horrible a casi todos. Dia de Navidad, fueron viendo la costa, a que por esso llamarõ
1495 del Natal; como al rio de los Reyes, por averle visto al propio dia. Aqui dexó Vasco de Gama dos hombres, para que registrando la tierra le informassen quando bolviesse. Llevava para este efeto algunos delinquentes de los que estavan condenados en las carceles a diferentes penas, que se les comutaron en estos riesgos. Despues de aver rescatado algun marfil, y bastimentos (con tanta satisfacion de los habitantes que su Regulo bien acompañado visitó la flota) prosiguiò asta el Cabo de las Corrientes, y sin ver la poblaciõ de Zofala, entrò cincuenta leguas adelante, en un gran rio, por donde vian ir nadando algunos barcos con velas de palma. Nuevo aliento truxo a nuestros navegantes la vista desta gente, assi por verla manejar la navegacion (cosa no vista dellos asta este paraje) como por ser menos negra, y mas facil de entender, en Arabigo por lo menos. Mayor policia les assegurava el traje de colores varios en telas diferentes de algodon, y seda. Dixeron que a la parte Oriental habitava gente blanca, y que navegava en vasos semejantes a los de nuestra flota. Al rio diò Vasco de Gama el nombre de *Bons sinays*, por las buenas señales que en el halló de lo que iva buscãdo; si bien alli se le murieron algunas personas, y enfermaron muchas; siendo el mal crecerles las enzias de manera que no cabiendoles en la boca, y corrompiendose, era el remedio (si lo era) cortalas; progresso de los mantenimientos ya, como de tanto tiempo, con poca sustancia, y mucha corrupcion. Bueltas las velas al ayre surgieron en unos Isleos, que llaman oy de San Jorge, en frente de Moçambique, de adonde salian pocos zambucos, o bateles bien remados, y festivos, porque sonavan en ellos algunos instrumentos acompañados de musica. Acercandose mas aparecieron negros, y otros casi blancos, todos con tocas Persianas, y vestidos de algodon de varios colores. Cõfiadamente preguntaron a nuestros navegantes; quien eran, y que buscavã?

A lo

A lo primero satisfizo el Gama; y que a lo segundo satisfaria como supiesse algo del dueño de la poblacion. Respondieronle que era Xeque della un Zacoeja, a quien todo baxel que alli surgia dava cuenta de su llegada. Entonces, dixo Vasco de Gama, que iva buscando la India, y que necessitava de Piloto para passar a Calecut: esso pedia al Xeque. Embiole algunos regalos: dadivas pequeñas, mas por la novedad estimables, sobre aquella estima que se adquiere el suave oficio de recibirlas.

4 Un Moro que avia sido el mensagero del aviso, bolviò con agradecimientos del Xeque por la oferta; y en retorno con algun refresco, escusandole de que luego no se viessen, por la distancia de la poblacion. Estas muestras, al parecer venturosas, hizieron que el Gama intentasse la entrada del puerto: mas, por un peligro, surgiò más adelante del lugar, que en altura de 14. grados y medio; y en forma de Isla vieron torneado del mar, y tierra llana, y no saludable: casas de ramos: la del Xeque, y la Mesquita, de unas tapias; por devocion, y por grandeza: la parte superior terrados: los habitadores Moros forasteros, dueños de la poblacion, como escala de la ciudad de Quiloa, que està en frente, y de la mina de Zofala que les quedava a las espaldas: negros los naturales, ocupadores de la tierra firme. Tanta possession tomò de los Portugueses aquella plaça desde aquel dia, que en frequencia fue la mayor dellos, y en fama, y lustre a todo el mundo: de invierno receptaculo segurissimo a sus flotas. Aqui vinieron a la nave de Vasco tres Abexines, que a penas miraron pintado en ella al Angel S. Gabriel, quando se arrodillaron, como aquellos que aun tenian unos lexos de la christiandad, q̃ por allà se difundiò en sus principios, y se conservava corrupta. Estos eran agora Moros, porque venidos de poca edad de la Abassia, siguieron los ritos de la tierra en que se criaron. Familiarmente platicavan con el Gama, assi como les era possible, porque no se entendian enteramente, quando advirtiendolo cõ sospechas los Moros, se los retiraron de modo que jamás los pudo bolver a ver, aviendo hecho por ello particular diligencia. Repitió los presentes al Xeque, y èl con obras: porque estas sin aquellos medios, ni aun de las manos de los Principes salieron en algun tiempo de buena gana. Assentaron pazes, que los descubridores quisieron hazer firmes de su parte con plantar una Cruz de la invocacion de San Jorge, y dezir missa, en que uvo communiõ general. Però como de parte de los barbaros avia sido este acuerdo cerrado sobre falso, saliendo nuestros leñadores, dieron sobre ellos catorze Zambucos, despidiendo copiosas flechas; però fueron respondidas con las ballestas, y artilleria de modo que no se atrevieron los enemigos a segundo combate. Saliò deste puerto el Gama en onze de Março con un piloto Moro, de dos que avia pagado, y con que la fe morisca procurava huirle apurandose en sus astucias. Pusosele tal el tiempo que bolviendo atràs algunas leguas aportó segunda vez la Isla de S. Jorge. Hizo aguada a fuerça de

braço, contra los negros, que la defendian. Porque crecieron en numero de dos mil, se dió fuego a algunos cañones, cō que no solo (muertos pocos) varrieron la playa, sinó que desampararon la Isla, passandose al continente en sus embarcaciones más desatinados que animosos, dexando una cargada dellos en nuestras manos.

5 El Xeque, aviendosele huido al Gama el Piloto, instava en negarselo: però temiendo el castigo, soldó la paz quebrada con embiarle otro, ò tā preverso, ò tan obediente a alguna instrucion de enemigo dissimulado, que dexada la derrota, dió con los vasos entre unas Islas, que desde entonces se llaman del açotado, por averlo sido alli este piloto de orden de Vasco en penitencia de su yerro que parecia procurado. Lo q̄ uviera de traer emiēda induxo a nuevo engaño. Está adelante la ciudad de Quiloa a donde (pareciendole que avria alli fuerças para destruir nuestra armada) persuadió a Vasco de Gama que avia Christianos, para facilitarle el entrar en su puerto. Intentòlo; mas sacudiendole la corriente de las aguas, y venciēdo otros peligros, fue a surgir en la ciudad de Mombaça, ceñida de un estero, que formando dòs bocas se entra a tornear la tierra. En los edificios, como las de España: en los habitadores una simple morisma sin la mezcla de christianos que el piloto afirmava. El Capitan embió un presente al Rey; y èl con engaño le ofreciò hospicio, aplauso, y alegrias. Todo incitava a que entrasse el puerto, mas queriēdo Dios librarle, permitiò que no se encaminassen las proas; y que usando nuestros marineros, por encaminarlas, de la vozeria nautica creyessen algunos Moros (que ya estavan en los navios) ser descubierto su engaño, y que era aquella bulla incitarse a la vengança. Manifestóle el secreto de la traycion, con verlos arrojar todos a las olas por huir nadando. Passó el desengañado Gama adelante, y dando caça a dòs Zambucos, cogiò uno con treze Moros. Dellos supo que a poca distancia tenia la ciudad de Melinde, en cuyo puerto quedavan embarcaciones de la India.

6 Melinde está puesta en lo más plano de una costa brava, rodeada de huertas, palmares, y bosques de arboles frutiferos: poblaciō de edificios nobles, y vistosos: el terreno fertil de ganados como de frutos: los habitadores gentiles: pardos de color, y de disposicion loçanos: las mugeres estimadas por hermosas: desde la pretina al suelo ciñen telas de seda, y de algodon: en la cabeça fotas con franjas de oro. Los más de los mercaderes que tratā en esta ciudad son Guzarates, que a trueque de varia droga, llevan oro, y marfil, y ambar, y cera. Es Moro en la creencia el Rey, y sirvese con pompa, y politica. Con un soldado le diò el Gama cuenta de su viaje, y de la necessidad que tenia de un piloto. Corrieron las dadivas, y cortesias que obligaron aquel Rey a que en la mar se viesse con èl, adonde tuvo por mayor dadiva, y gentileza (a la verdad fue prudente y oportuna) el presentarle Vasco de Gama aquellos treze Moros que poco antes avia captivado. Todos se

vian

vian con admiracion de verſe. El Barbaro con feſtines, y aparatos terreſtes, y un ſemblante alegre: el Portugues con adornos, y eſtruendos marítimos, y una grabedad urbana: peró con temor de q̃ pudieſſen ſer aſtucias los aplauſos, midiendo con lo paſſado lo preſente. No ſucedió aſſi: antes reſultó de las viſtas (que fueron la tercera octava de Paſcua de Reſurrecion) eſtablecer una amiſtad, y paz durable: correſpondida de los Portugueſes como ſe via de vido; y de los Moros, no como dellos, en quien la fé, y palabra jamás tuvo firme aſſiento. Allí hablaron a Vaſco de Gama unos mercaderes Moros, Baneanes de Cambaya, que en la Capitana fueron viſtos adorar una Imagen de la Virgen Santiſſima con tanto afecto, que antes parecian maeſtros que diſcipulos de la veneracio de nueſtras imagenes: indicios claros de que permanecia por alla alguna cultura del Apoſtol S. Thome. De aqui llevó nueſtro Capitan conſigo al Moro Malemo Cana, Guzarate de naſcimiento, por hallarle tan inteligente en la navegación, que enſeñandole el aſtrolabio por donde ſe gobernava, lo viò ligeramente, como quien tenia noticia de inſtrumentos más polidos de aquella ciencia. Con piloto experimentado ſalió el Gama deſte puerto, dexando levantada a una parte della Cruz, que llamò del Eſpiritu Santo. Atrayeſſando aquel grande golfo de ſietecientas leguas (cõtenidas de la una a la otra playa) por eſpacio de veinte y dos dias, ſurgiò dos leguas abaxo de la ciudad de Calecut, quedandole ya atrás el limite de ſu navegacion: auſpicio grande de que a nueſtros intentos aun más allá de nueſtras propias diligencias los avia de favorecer la miſma Fortuna.

7 Mientras nueſtros deſcubridores ſe alivian con la felicidad de verſe en la India, a que han llegado con tantos afanes, juſto ſerá que nos entretengamos aqui en la deſcripcion della, por mayor: y a ſu tiempo ſe verá particularmente la de ſu coſta, y puertos principales; que ha de ſer quando nueſtras naves ſurgieren en ellos. La Region a q̃ los Geografos propiamente llaman India, es aquella tierra que yaze entre los dos iluſtres rios, el Indo q̃ la acõpaña al lado Occidental; y el Gange que haze lo miſmo por el otro puẽſto. Del primero tomó ella el nombre; y tambien los pueblos del antiquiſſimo Reyno Delij; cabeça, por ſitio, y por potencia, de toda eſta Region. De aqui reſultó que los Perſas la llamaſſen Indoſtan. Por la parte auſtral la ciñe el vaſtiſſimo Oceano. De ſuerte que viene a ſer un Cherſoneſo, ò caſi Isla, en forma de liſonja, a que los Geometras llamaron Rhombos, que es de lados iguales, y no de angulos rectos. Los opoſitos en mayor diſtancia yazen deſt. del Norte al Sur. El deſta ultima parte forma el Cabo Comori: y el de eſſotra brota las fuentes de los propios rios, que ſi bien quedan deſtintas en los montes (a que Tolomeo llama Imao; y ſus habitantes Dalanguer, y Nangracot) ſon ellos tan conjuntos, que quaſi quieren eſcõder las miſmas dos fuentes. Su eſpacio al Cabo Comori, a ellas opoſito, ſerá de 400. leguas por linea recta. Los otros dos angulos, que, en contrario, paſſan de Levante

a Po-

Digitized by Google

a Poniente, por curso de 300. leguas, hazendas bocas de estos rios, poderosos con otros muchos que van bebiendo por la longitud de su camino. Caresigual es la parte de la tierra, que ellos abraçan, a la que cerca el Occeano por los otros dos lados, que vienen a espirar en la punta del Comori. Aun que toda esta Provincia sea poblada de Idolatras, y Mahometanos, es varia en las religiones, y costumbres, y todos entre si la tienen destribuida en Reynos; como los de Meltan, Delij, Cospetir, Begala en parte, Orixá, Mandó, Chitor, y Gutárate, que comunmente llamamos Cambaya. El Reyno Decan es dividido en muchos señorios, que tienen estado de Reyes; con el de Balè que se incluye entre uno y otro. El de Bisnagá, que tiene a su obediencia algunos Regulos; con toda la Provincia del Malabar, repartida entre muchos Principes de pequeños estados en respecto de otros: parte de los quales son esentos, y parte subditos de estos ya nombrados. Segun estas naciones son belicosas entre si, y de poca fé, ya todo estuviera sugeto al más poderoso, si la Naturaleza no enfrenára la execucion de la cudicia humana con grandes rios, montes, lagunas, bosques, y desiertos, habitacion de innumerables, y varias fieras, que impiden el passo de unos a otros Reynos. La más notable division que se vè en este gran terreno es un processo, ó curso de elevados montes, a que los naturales llaman Gate, que vale Sierra. Corren ellos por espacio de 200. leguas, faliendo del Norte, y caminando al Sur; assi como la marina profigue a vista dèl, dexando entre sus playas, y lo interior de la tierra una faxa plana, y golpeada de agua, que en diferentes partes forma algunas Islетas. Però empeçando en el rio Carnate, vezino al Cabo, y monte Delij, notable a los navegantes, en altura de doze grados, y medio de la parte del Norte, aparece otra faxa, estendiendose entre aquel monte, y mar, q̃ tendrá de longitud ochenta leguas, y de latitud seys adonde menos, y diez adonde más, segun la tierra se retira, ò se dilata. Esta es la que llaman Malabar, en cuya marina està situada la ciudad Calecut. Era ella entonces habitada de Gentiles, y frequetados sus puertos de mercaderes Moros. Sus Principes siempre fueron de la familia de los Bramenes, a su modo la más Religiosa, y docta, y grandes observadores de los preceptos Pitagoricos. La gente se reduce a dos calidades; plebea que llaman Poleás; noble, que son Nayres, valientes y diestros en las armas de que usan; siendo la continuas espada y adarga. Tan presumidos, que si son tocados de un plebeo lo tienen por abominable desgracia: y se mundifican con la ceremonia de un lavatorio. El Principe más poderoso deste Imperio era el de Calecut, que por soberania se llamava Zamori, lo mismo que Emperador. Es su Metropoli essa ciudad de que el Reyno tomó el nombre, y en que aparecen algunos edificios nobles fabricados de los Naturales, porque desto cuidan poco los que la frequentan por sus mercancias. Faltale seno para abrigar las naves, que por evitar los peligros de aquella costa brava se fundan sobre sus ancoras en

el

Digitized by Google

el golfo. Este pues viene a ser el mar, este el clima, y esta la tierra adonde se hallavan nuestros Navegantes.

8 Era veinte de Mayo, principio del Invierno en aquellas Regiones, quando alli aportò el Gama. Avisò de su llegada al Rey, que estava fuera de la Ciudad; y él estimandolo le embiò Piloto que pusiesse sus navios en mejor cobro, como experimentados en aquellas sus naturales aguas. En tanto se introduxo con los Portugueses un Moro llamado Monzayde, que alli habitava de poco tiempo, manifestandoles (en lengua Castellana) que ya los avia tratado en Oran, y que les avia agora de valer algo la aficion que desde entonces les guardava. Assi fue: porque como divino medio, anduvo desde luego entre Vasco de Gama, y el Zamori, y sus Ministros con un coraçon tan Portugues, que alfin vino a morir catolicamente en Portugal. Tan fuera del pensamiento humano son los passos que Dios dà quando quiere fundar un Imperio propiamente suyo, y de su Iglesia, q̃ viene a hazer Agente de su fundacion un Enemigo della, y de los propios fundadores dèl: quales son los Moros dellos y della. Porque lo cierto es que si este no apareciera entonces alli con aquel animo de agenciar nuestras cosas, ellas a caso no tuvieran tan dichosos principios. Al tercero dia saliò nuestro Capitan en tierra, llamado del Rey por un Catual (esto es Governador) y llevò consigo doze Personas. Numero sin duda misterioso para quien iva a plantar la Fè Christiana, aun que el no llevara mas fuesse por ser ya tantas menos las con q̃ avia salido del Reyno, consumidas de las enfermedades resultadas de los trabajos de la navegacion prolixa, y de la variedad de los climas: y el Gama tratava menos de asseguar su persona que su flota; tan dispuesto a esta seguridad que dexò orden a su hermano Paulo, para que en caso de quitarle alguna traicion en tierra la vida, bolviesse al Reyno con las nuevas de lo descubierto. Siete, de los doze, eran sus criados, y cinco del Rey, como Diego Diaz Escribano de su nave; Juan de Sà, despues Tesorero en la casa de la India; Alvaro de Braga Escribano de la Aduana del Porto; Alvaro Vello, y el Lengua Fernando Martinez. Vasco de Gama, y el Catual caminavan en andas, ò camillas puestas a los ombros de Malabares tan veloces, y seguros, q̃ apenas siente el movimiento quien và en ellas. Y a con algun concurso llegaron a un Pagode, ò Templo, que con sus oficinas correspondia bien en la grandeza al mayor Monasterio de los nuestros. Aparecian en lo alto del frontispicio cinco campanas. En frente dèl una coluna de bronze de notable altura con un gallo por remate. A lo interior de la puerta estavan esperando quatro Bramenes, escondido lo immodesto con paños de algodon que caian de la cintura a las rodillas; y con tres hilos cada uno (insignia de su profession) puestos al modo que nuestros Diaconos ponen las Estolas; ò q̃ nuestros modernos soldados los tahalies. Dierõ agua con hisopos, y unos polvos de sandalo para poner en la frente, todo con profundas reverencias y aca-

ta-

Digitized by Google

tamiẽtos, no inferiores a los con que al entrar en nuestras Iglesias tomamos la agua santa. Vianse por las paredes diferentes pinturas de mas horribles que agradables formas. Todas se reduzian a monstros, y fieras. Allá en medio se elevava una capilla redonda bien labrada, y con puertas de bronze. Aparecia en ella una imagen de muger colocada en un nicho, y que por la poca luz del Templo no se destinguia bien. Al poner todos a un tiempo los ojos en ella, y preguntar los Portugueses lo que era, respondieron los Malabares en voz alta, y con alboroço respetoso, *Maria, Maria, Maria*; y afectuosamente se postraron por el suelo. Los nuestros hizieron lo mismo, pareciendoles que la Imagen era de la Sacrosanta Virgen Madre Maria; y no se engañavan mucho; porque a la verdad no podia ser otra, pues aquella Tierra avia professado largos siglos antes nuestra misma Religion. Ya en este tiempo concurriada Gente en tanto numero que impidia el curso, y con el deseo de llegar a verlos nuevos Huespedes, casi los ahogava. Assi despues de aver andado cinco leguas llegaron a Palacio, y vierõ al Zamori sobre una cama rica de adornos de oro, y seda; lleno de venerable magestad, vestido de algodon blanco, bruñido, y sembrado de follajes, y de rosas de oro de martillo: en la cabeça una como mitra cerrada, y guarnecida de muchas perlas: descubiertos los braços, y las piernas a que ciñian algunas argollas de oro, sembradas de preciosa pedreria. Una persona grabe a un lado tenia en la mano un plato de oro, con hojas de Betele, yerva amiga del estomago, de que usan los Principes Orientales con frequencia, mazcándola, y recogiendo el xugo della. Levantòse su Bramene mayor (este estava jũto a la cama) que con edad, canas, y traje de hazia ver respetosamente; y tomando de la mano al Gama, lo presentò a aquel grande Emperador, que si bien puso en él los ojos con agrado, le saludò tan escassamente, que a penas fue visto el movimiẽto del inclinar de la cabeça, ordenãdo por señas al Bramene le hiziesse sentar en las gradas del estrado sobre q̃ estava puesta aquella cama. Escuchòle, y la respuesta fue comun, recibiendo la carta del Rey D. Manuel (va duplicada en Portugues, y Arabigo) y guardandola para verla solo con sus mayores Ministros, y tomar la resolucion que pareciesse convenir a sus Estados, y a sus intereses, ofreciendo brevedad en tomarla. Ellas, y la Embaxada eran de una misma sustancia, que se reduzia a especificaciõ de deseos de una buena correspondencia entre estas Coronas tan distantes, para que logrando cada una lo que apeteciesse de la otra se aumentasse el caudal, y el luzimiento de ambas. Recogiòse nuestro Gama como Huesped del Rey en el Palacio de un Catual, y al otro dia sazonò a su parecer los animos del, y de sus Ministros con algunas dadivas, que sin dadivas de pretendientes no ay sazones en Ministros. Però como ellas no eran iguales, ò a su esperança, ò a su codicia, resultò desto el conocer que no los avia sazonado, quãdo segunda vez les hablò: si bien el Zamori se le aparecia mas facil q̃ la primera;

Digitized by Google

mera; en testimonio de que se compra siempre a menor precio la voluntad de un Principe, que la de aquellos que se quieren hazer Principes della despues que él los eleva a sus Estrados. Pareciole, finalmente, bien la propuesta Portuguesa; de que conformes en amistad, y comercio dos Imperios tan remotos se comunicassen lo que de cada uno aprovechasse al otro.

Entendiendolo ya assi Mercaderes Moros, ó con embidia de nuestro aumento, ó con temor de su perdida anteviста en sus discursos; no en todo vanos, conspirados publicaron inconvenientes, assegurando la aquella tierra un futuro dominio de nuestras armas, que agora entravan rogando. Coecharon al Catual, ò Governador, y él persuadiò al Rey que nuestros Navegantes eran Piratas, no Embaxadores. Cosa admirable fue, sin duda, que hallandose aquel Principe dudoso de lo que avia de obrar, por faltarle quien le desengañasse de la verdad en este negocio, se resolviesse en fiarla de aquel mismo a quien sus Ministros acusavan de sospechoso en ella. Porque, como si tuviera experimentado aquel siempre fixo punto con que la gente Portuguesa aborreciò la mentira; aun quando para sus intentos pudiesse aprovecharse della, hizo llamar a Vasco de Gama, y entrado él le dixo estas palabras. *Yo estoy informado de que la Embaxada que me distes es fingida: y que, ya huido, ò ya desterrado de tu Patria, andas vagando por el mundo. Ni la informacion, realmente, parece agena de credito; considerada la distancia que ay entre este nuestro clima, y vuestro de que dizes haz salido. Porque, qual Rey ò Principe puede ayer en el mundo con intentos de una tan vegacion que por su longitud parece más propia de la temeridad que de la cordura; del ocio que del comercio; de la astucia que de la sencillez? Y si essa Principe tuyo es tan poderoso como dizes, adonde estan los dones que del me traes correspondientes a su grandeza, y necessarios al credito de tus propuestas? Con ellos tales se sabe de las antiguas historias, y de las modernas experiencias, que han dado principio a sus amistades los poderosos Reyes que intentaron establecerlas entre si. No pueden ser fiança dellas las desnudas palabras de un Navegante desconocido. Si caso vienes expulso de tu Patria, ò agraviado de tu Principe por algun acontecimiento (es cosa esta que sucede a los grandes Hombres) y la precisa necessidad de sustentar la vida, te reduze a que discurras piratescamente por nuestros mares, con toda seguridad me lo puedes dezir; porque yo te empeño la Palabra Real, de que en esta ciudad, y en este Imperio mio, hallarás amparo de manera que no te juzgues por desterrado: a demás que toda Tierra es Patria para un animo valeroso, qual el tuyo me parece. Por todo esto fio de ti que llanamente me dirás la verdad de lo que ay en este negocio; assegurandote que quando aqui se hallaren otras Personas de quien pudieramos saberla, la fiara de ti propio.* El Gama oyò al Rey con una constancia maravillosa, y mostrandose profundamente grato a la confiança que del hazia, con otra no menos admirable le respondiò deste modo. *Si la primera informacion, como ajustò, y prudente Principe, te de-*

xó con oidos deſapaſionados para la ſegunda (coſa rara entre los Humanos) ſeguriſſima tienes en mi el entendimiento de la verdad que deſeas. Ten por cierto que ſi la vieras oido, en lo que te dixeron, te hallarás ſoſſegado, porque ella miſma por ſi ſola ſabe ſoſſegar los animos; y que el eſtar perplexo el tuyo procede de que no te la han dicha. El fiarla de mi que ſoy parte en la primera informacion ya eſtuchada, es acto digno ſolamente de un Imperial Pecho como el tuyo: mas tambien ajuſtado con la fe que profeſſamos los Catolicos, y con la naturaleza que entre ellos es propia en Portugueſes conocidos de todas las Naciones de Europa por ſingulares eſtimadores deſta Virtud. Llevaré la reſpuesta por la miſma orden de la informacion que te dieron. Para ſer fingida mi Embaxada no ay duda en que me conviene el venir con ella tan lexos, pues ſolo podia tener lugar el engaño adonde me deſconocieſſen. Pero adonde nos conocen no neceſsitamos de Embaxadas para ſemejantes propoſiciones; ſino adonde ſomos deſconocidos; y la grandeza de nueſtro Rey ſolamente puede ſer deſconocida, ó ignorada en climas tan remotos. Pudiera tambien aſſegurarte toda ficcion el pedirte yo algo de tu Reyno, de tus Teſoros, y de los que la naturaleza derramó por eſte Oriente, para que la eſperança del retorno te obligaſſe a concedermelos. Mas yo ſolamente vengo a pedirte el conſentimiento de que bolvamos a eſtos Puertos tuyos con nueſtras haziendas; queriendo ponernos con ellas en ellos, primero que llevemos las tuyas a los nueſtros. Si con la ſeguridad que nos dieres de tu Real correſpondencia bolvieremos a buſcarte, lograrás de nueſtra buelta copioſos intereſſes; y quando no bolvamos, ya eſtás viendo que no arrieſgas algunos. Lo que nos otros hemos de traer, por la mayor parte ha de ſer oro, y algunas variedades de la Naturaleza, y del Arte, más propias de lo neceſſario a la magneſtuoſa opulencia de un Imperio tan ſeñalado como el tuyo. Lo que hemos de llevar, ſon coſas, realmente, más naturales de la ſuperfluidad que de lo preciſo a la vida humana, y a lo pompoſo de un Reyno, y de una Gente; pues, al fin, ſe han de reduzir a drogas, y a curioſidades de que abundan eſtas Regiones Aſiaticas, y ſin que pueden ſuſtentarſe lucidiſſimas Coronas. Peró ya los apetitos de los Hombres llaman neceſſario a lo ſuperfluo; y los Principes, nueſtra de ſu grandeza al llevar a ſus Reynos las coſas eſtrañas dellos, teniendolas por más eſtimables, quanto ellas ſon más eſtrañas, por menos utiles que ſean. Si juzgas por determinacion no eſperada del penſamiento humano, que un Rey allá de los fines del Mundo, me embie a ti que habitas los principios dél, penetrando para eſte efeto lo vario de tantos climas, lo horrible de tantos mares, lo prodixo de tanta longitud, y lo arduo de tantos vieſgos; ſabe que eſſas miſmas dificultades ſon las que nos incitan a buſcarte: porque el Eſpiritu ſoberano de nueſtros Principes jamás tuvo por grandes hazañas las que ſon poſsibles a todos. Aquellas ſolas que eſtan fuera de la poſsibilidad comun, ſuelen ſer ſus triunfos, y ſus glorias deſde los fundamentos de ſu Trono. No ſiendo, pues, imposſible el averte buſcado, por más que verdaderamente ſea coſa grande, aun queda eſte Hecho dentro de los terminos que el coraçon Portugues procura ſobre-

sobre pujar. Y pues tu eres un poderoso Rey, en quien no han de tener limite los pensamientos de alcançar con su mano semejantes distancias, no querràs estrañar la grandeza de este, que te busca como tu pudieras buscarle. No desdeñes en tu Real Animo, con el consentimiento de imposibles a otro Animo Real. Esso, haziendo essos Moros, Autores de sin informacion, y por malignos, ò por pusilanimes, no à los Principes cuyos coraçones), siempre inclinados à lo màs glorioso, suelen no caber en sus proprios Pechos; ni son Pechos en sus màs estendidos Imperios. Si tu supieras lo que nuestros ultimos quatro Reyes han querido de mi, y fessicientas leguas descubiertas (assi este que ves mi no embia) por la marina del Oceano, juzgaràs que el embiarnos a Ti no era cosa nueva, ni aun rara, sino prosecucion de una y facil a nuestros propositos, y a nuestras proas. Sabe que nuestros antiguos Reyes propusieron firmemente de vencer los trabajos, y peligros que siempre se oponen à los grandes Hechos; y no negando essos Moros, nunca antes navegados de otra Gente, hallar las ultimas playas dellos. Sabe que esto no es tanto tentar imposibles, como obedecer al Summo Dios, unico Destribuidor de los Imperios: porque quando su Divina Presencia se mostrò a nuestro primero Rey, dandole este Titulo soberano (tales son los cumientos de nuestro Reyno) le asseguro que sus descendientes avian de hazer este Viaje, avian de verse, y avian de informarte de su verdadero culto. Sabe, finalmente, que el dar principio a esta execucion de su incontrastable voluntad, fue còcepto benemerito de un entendido, Valeroso, y Santo Principe nuestro llamado Enrique, el qual con movimiento celeste empeçò a fiar al immenso Oceano sus baxeles para estos Descubrimientos. Prosiguieronlos tres Reyes, y de los trabajos de todos resultò quedar descubierta toda la costa Africana, que haze una grande buelta, y en ella caudalosos rios, y estrañas gentes en color, y en costumbres; que aficionadas a nuestro trato, no dudaron passar voluntariamente a nuestro Reyno; ni los Reyes dellas de embiar sus Hijos a nuestra Corte para aprender las policias della, de donde bolvieron a los suyos con ventajosos aumentos. Parecia al Mundo que con esto avìamos vencido a la propia Fortuna terrena, y maritima; però nosotros, que aun la sospechavamos superior, la seguimos asta que llegamos a poner la ultima coluna con aportar a este Imperio tuyo, cuya fama resonando allà en los ultimos remates de la Tierra que habitamos, nos trae de orden expressa de nuestro Rey poderoso, a buscarte, como poderoso Rey, por amigo, por hermano, y por fiel correspondiente Juyo; ofreciendote sus Puertos, y la communicacion de sus riquezas; y tambien sus flotas, y sus armas contra todos aquellos que se opusieren a las tuyas. El no traerte de mi Principe los presentes de vidos a tu grandeza no te haga dudar de la suya, ni de que allà se conoce que con ellos tales se suelen entablar semejantes comunicationes. Porque la misma duda de ballarte por la distancia incognita que tu propio confiessas te admira, me escusa de traerlos. Però si el Dios que me concedio te hallasse, me concediere que buelva a mi Patria con la deseada nueva de averte hallado, entonces verás con mi buelta a este Puerto, como corresponden a tu grandeza, y a la de mi Principe las dadivas. No he sido yo agora màs de un Venturero, aun que ya

Digitized by Google

venturoso Descubridor deste viaje. El averte estos Moros, nuestros enemigos capitales en Europa, persuadido a que venimos errando por esta immensidad de mares buscando la vida con daño de la agena, que por ellos discurre, conduziendo sus caudales, es pensamiento que por sí propio se deshaze; y más echado a los ojos de tu Real ponderacion. Porque claro es que si viniramos de semejante exercicio nos precedieran quexas por estas playas; y no osara el Capitan de unos Cesarios ponerse en las manos del Emperador dellas. Claro es que los Piratas cesaran de exercitar hurtos poniendose en cobro, no de proponer comercios entrandose sencillamente por tus puertos, y fiando de tus Puertos a los umbrales dellos la seguridad de nuestros baxeles. Claro es que si nosotros fuieramos descontentos, ó expulsos de nuestra Patria a tan infame exercicio, no necessitaramos para él de buzer un tan horrible viaje. Y con facilidad creerás tu (pues al fin eres Rey, y sabes, como tal, lo que deven obrar por su Principe los capazes, y fieles Vassallos) que solamente por obedecer a los Reales mandatos de Vnò que tenemos igualmente amado que temido, se podia ofrecer la vida a tan exorbitantes trabajos como los padecidos en la navegacion de aguas assi agora no sondadas, ni rompidas de otros navios, y de otras quillas. Estos Moros fingiendo zelo de tu aumento, y quietud, te buzen que venimos a alterar esta, y oprimir essotros; y lo cierto es que por sus particulares intereses, que imaginan declinados con nuestro comercio en tus Playas, te empieçan a quitar del puño los mayores que tu podias apetecer con nuestra correspondencia. Asseguratе de que siempre los respetos propios de cada uno defraudaron el aumento de los Estados, y de los Tesoros de las Republicas. Y qual puede venir a ser la mengua de los tuyos, en esto de que vengan a tus Puertos nueve flotas con haziendas ricas, y varias nunca vistas en ellos? Esta, pues, ó gran Rey, es la verdad que deseas saber. Pondèrala bien, y verás la con mucha facilidad, porque facilissimamente se dexa conocer el resplandor de la luz quando es tan pura. Y si ya la conoces, como me lo está asseguran do este Real semblante, ya tranquilo, como aquel que ha escuchado la verdad, despachame con la deseada respuesta. Y sabe que quanto con mayor brevedad lo hizieres, tanto más brevemente darás noticia de ti a mi Rey, a nuestra Gente, a toda Europa; y más brevemente me verás bolver a tu presencia con la representacion del justo alboroço de averte hallado, de averte visto, y de llevar los testimonios de tu benevolencia; con los presentes que ya allá me esperan para bolver a ti con ellos; y finalmente con las premicias de los copiosos frutos que han de resultar deste apetecido comercio. En estos, y otros varios pensamientos se estava derramando Vasco de Gama con elegancia grabe, con juizio solido, y con verdad clarissima. Callò, quedando tan fixo al callar, como lo avia estado al discurrir. El Rey en tanto tenia en él clavados los ojos de manera que parecia escucharle más con ellos que con los oìdos; como quien de la constancia que le viesse en la respuesta, determinava inferir la verdad della; y finalmente de aquel seguro animo, de aqui ella no-

Digitized by Google

nobilissima elegancia, y de aquella grabedad de persona con que provava lo que dezia, concivió un credito firme, una seguridad grande, y una senzillez verdadera; y tuvo por infalible que los Moros estavan con passion, y sus Ministros con engaño. Con un notable desahogo le respondió que se fuesse a sus naves, y que embiasse a tierra alguna hazienda, si la traia para su negocio; y que mientras ella se despachava, responderia a su Rey de modo que fuesse contento de la respuesta. Fue esta una de las más raras resoluciones que pudo tomar un Principe a quien sus Ministros tenian informado de aquella suerte; dando más credito a un Hombre que no conocia. Tanto puede la capacidad de un varon semejante: ó para dezirlo mejor, tanto obrava Dios en esta negociacion, para que se viesse que era propiamente suya, y refuelto a que su Iglesia desta vez se avia de reparar en la Asia; pues a la entrada allá de nuestros Navegantes, les aparece un Moro para favorecerlos, y a la salida se opone un Rey Gentil a todos sus Ministros concediendo al Gama q̃ buelva a sus naves para bolver a su Patria, y que desde ellas dè principio a aquel comercio.

10 Executavalo: quando Ministros diferentes, instruidos del Governador, le detuvieron como preso, sin darselo a entender: entendiólos alfin, y dexoles en rehenes siete personas de las doze que le acompañavan. Quexóse, y no le valió, andando siempre terciando con dissimulacion el Monçayde fiel, y diligentissimo. Llegado a sus navios el Gama, y viendo q̃ ningun ruego, ningun sufrimiento, y ninguna traça, produzia la restitucion de sus compañeros, puso en consulta el remedio: y eligióse el de no esperar alguno por caminos suaves. Salieron a pescar ciertos barcos, hizo Vasco de Gama correr a ellos, y truxeronle asta veinte pescadores. Tendió luego las velas, con tal industria que fingiendo partida, aguardava que le rogassen. Assi sucedió: porque el Zamori informado del motivo de la presa de sus vassallos, por ellos le hizo restituir los siete Portugueses, emblandole la respuesta para el Rey Don Manuel, y desculpando las insidias de su gente. Dà el feliz Gama la buelta para la patria: acompañale el Moro Monçayde con su libre voluntad, y algunos de los presos sin ella: que no fueró restituidos todos, por juzgarse que convenia traer alguna muestra de aquellos Gentiles, con pretexto de que los bolvetian a su naturaleza.

11 Salió Vasco de Gama de aquel mar de Calecut; y a èl una tropa de sessenta fustas llenas de gente armada, y presumida, apretandole asta que sacudidas de nuestra artilleria se retiraron sin fruto. Navegando a vista de tierra fue a plantar el padron Santa Matia, en unos Islcos, que del tomaron el nombre, entre Bacanor, y Baticalà (poblaciones notables de la marina) con aplauso de sus habitantes. Este fue el postrero, y con él seys los q̃ dexò levantados en este descubrimiento. San Rafael en el rio de Buenas señales, San Jorge en Moçambique, en Melinde San Estevan, y en Calecut San Gabriel.

Digitized by Google

briel. Bien pudiera la nacion Portuguesa esculpir en el que fixó más cerca no, el *Non plus ultra*, discurriendo quanto avia excedido la navegacion de los Argonautas; quanto los terminos de las columnas de Hercules; y quanto assta el mismo pensamiento humano, si acaso pudiera poner algun limite a su osadia, y a sus esperanças; mayores estas, y essotra despues de aver fixado la insignia de nuestra Redencion, no solamente a los ojos de toda la morisma de Africa, India, y Persia, mas aun delante de todo aquel Paganismo remoto sin alguna noticia della. Y tan remoto que muchos sabios le llamaron Antipoda; si bien para serlo uviera de distar del Meridiano de Lisboa 180. grados segun la longitud, y tener de latitud austral los mismos 38. y 40. minutos q̃ tiene Setentrional Lisboa. Y porque Antipodas vale contrapuestos, no los tiene el Reyno de Portugal, por no corresponderle alguna tierra, sino agua: Alli plantava el Gama aquel ultimo padron, quando apareciendole un navio de pescadores de Calecut, escrivió con ellos al Zamorin (siendo secretario Monçayde) desculpandose de traer los presos, que eran no satisfacion de la hazienda q̃ se le avia usurpado, sino empeño de su buelta con ellos, despues de conseguir el gusto de que su Principe los viesse, y se informasse de las cosas de la India por personas della propia; que en retorno le traerian tambien entera noticia de las de España. Mil, y dozientas leguas dexò de nuevo descubiertas el gran Vasco de Gama, estendidas por una linea recta tirada desde el rio del Infante (adonde avia llegado Bartolome Diaz) al puerto de Calecut: que por las buelras de las marinas, y derrotas de la navegacion seria mayor la distancia con mucho exceso. Poco adelante hallò la Isla que los Canaris llaman Anchediva, no muy distante del continente: pequeña, y bien poblada de arboleda, con ayres salutiferos, y buenas aguas: en las saladas que la rodean, se coge marisco, y pescado en abundàcia. Anche, ó Ange, como dizen otros, es el numero de cinco, y Diva, Islas: por ser ellas tantas: però levantòse con esse nombre la mayor, tocada agora de nuestras proas, y despues descrita de nuestro clarissimo Poeta con invencion, y estilo inacessibles. Aqui dava carena a sus navios, hazia aguada, y tomava aliento, quando le acometiò un Cossario con ocho navichuelos a remo, unidos todos de manera, que en toldados ramos verdes parecia alguna pequeña Isla de moderado movimiento, como las uvo, y ay en algunas aguas. La vista dió cuidado al Gama, y esperandola reconoció el peligro q̃ venia embuelto en aquellas hojas, y embistiendo con èl, deshiço el bosque, y poniendo en acelerada fuga siete, cogió uno. Llamavase Timoja esse Pirata, y a su tiempo le veremos seguir la fortuna Portuguesa. Mayor peligro le buscava al Gama el Sabayo, ya señor de la ciudad de Goa, y despojado agora della por Cuso Rey del Idalcà, y Turco de nacion. Ansioso de engañarle por medio de un Judio de Alexandria; porque ni en la mar, y tan distante, nos faltasse esta nacion para darnos cuidado. Mostróse sobre una punta de la tierra, haziendo señas con

una

Digitized by Google

una Cruz, en que èl no creìa, solicitando el ser creìdo por ella. Mandò Vasco de Gama que le acetassen, y escuchado, y puesto a tormento confessó que era embiado astuciosamente; y arrepentido pidiò el baptismo en que se llamò Gaspar, y, despues, de Gama, por averle apadrinado nuestro Capitan; y tambien por no perder esta gente la possession de abatir los Apellidos màs ilustres deste Reyno. Vino passando aquel grande golfo, desde la costa de la India a la de Melinde, adonde se le murieron algunas personas. Estuvo ancorado a vista de la ciudad de Magadaxo, puesta en costa brava, mas vistosa, y fuerte. Poco adelante le salieron ocho Zambucos con buena gẽte, y armas; però hostigados dexaron el intento. Llegó a Melinde, y hospedòle aquel Rey ya como amigo. Buelto a su viaje, tocó el navio S. Rafael en la arena, y acabò su curso, quedando su nombre a aquellos baxios. La gente se cobrò en los dos; y ellos se derrotaron con un temporal que les sobrevino en Cabo Verde. Nicolao Coelho entró en Lisboa, pareciẽdole que traìa delante a su Capitan; y èl quedava sepultando a su hermano Paulo de Gama en la Isla Tercera, adonde le acabò la enfermedad contraìda en tan prolixo viaje. Pocos dias despues hizo tambien su entrada por la boca del Tajo (aviendo dos años, y casi dos meses que avia salido por ella) metiendo sus aguas en possession de todo lo que hazia celebres las del Indo, y Ganges. Saliò con 160. personas, y truxo solas 55. adonde la admiracion de verlos, como si uvieran resucitado, engañava el dolor de los interessados en los muertos. Todos hallaron en el Rey honorificos premios. Vasco de Gama el de Don para su linaje; y para su escudo una pieça del Real: el cargo de Almirãte de los mares de Oriente: tres mil ducados de renta; y despues el titulo de Conde de Vidigueyra. A Nicolao Coello, aun que era noble, añadiò la nobleza con el fuero que llaman de Fidalgo; que corresponde al de Cavallero en Castilla, y Gentilhuomo en Italia. Diòle más cien escudos de renta. Al Lengua, y Piloto Fernando Martinez cõcediò los privilegios de aquel propio fuero, con la gracia de que los lograsse tambien su hijo mayor. Pocas mercedes en respeto de tal merito, si lo cõsidera la codicia de nuestro siglo; mas no pocas, si advierte las que hazian en aquel los Principes, que en este antes tuvieran motivo para no hazerlas tan grandes, que lo dieran para que justamente se quexára nadie de que no las hazian.

12 El Infante Don Enrique Autor destos descubrimiẽtos, no màs por estudioso que por devoto, avia levantado en la playa del Tajo (distante una legua de Lisboa) una Ermita a que llamó de *Nuestra Señora de Belem*: adonde con algunas rentas, como Governador de la Ordẽ de Christo, puso Freyles della, para administrar los sacramentos a los mareantes. El Rey Don Manuel (alentado con la esperança en que le puso la hazaña de Vasco de Gama) imitandole, en el propio sitio de aquel limitado Templo, levantó otro sin algun limite en capacidad, en forma, y en fabrica; no quitandole el nombre

primero, adevino por ventura de que assi como al Portal de Belem acudieron Reyes del Oriéte en Judea, al Portico pompoſo de el de Portugal avia de acudir otros muchos. Menos le quitó la gloria al Infante difunto, pues haziendole una eſtatua de marmol blanco, la colocó en la puerta principal del edificio, dexando la propia ſuya, y de la Reyna ſu muger en la otra, mas eſcondida, y menos ſuntuoſa. Es Monaſterio de Religioſos de San Jeronimo, a quien lo dedicó el miſmo Rey, aſſegurandole de todo temor con una torre, que llamó de San Vicente, fundada dentro del mar: fabrica no grande, mas viſtoſa.

CAPITULO V.

Conquiſtas del Rey D. Manuel deſde el año 1500. aſta el de 1502.

1 EN hazimiento de gracias acudió el Rey a las alabanças divinas, produziendolas por todo el Reyno con las nuevas del ſuceſſo deſte viaje. Siguieróſe a las ſacroſantas, las profanas de feſtivos juegos con aplauſo general. A lín aquella accion que por uno, y otro eſtilo ſe celebrava encendiendo los animos, hazia vaporar los coraçones por los ojos, con puros deſeos de imitarla, ò proſiguirla. Soplava el fuego la codicia, viendo las muestras de las eſpeciarias aromaticas, y de las piedras preciolas, y otros objetos agradables, con eſperanças de que podia ver eſte Reyno en abundancia quanto taſſadamente conocia por el comercio de las Galeras Venecianas. Pueſto en cõſejo el modo de bolver a lo começado, aſsentóſe q̃ el fruto avia de ſer labor del poder que no del ruego, ſegun la diſpoſicion de los animos que ſe avian deſcubierto en aquellos climas. Aprestaronſe treze vaſos deſiguales en grandeza. Nombróſe por Capitan mayor a Pedro Alvarez Cabral, hijo de Fernando Cabral, Señor de Zurara, Alcayde mayor de Belmonte, y Adelantado de la Beyra. Los otros Sancho de Toar, Simon de Miranda, Ayres Gomez de Silva, Vaſco, y Pedro de Ataide, Nicolao Coello, Bartolome Diaz (eſte que avia deſcubierto el Cabo de Buena eſperança, y eſſotro acompañado a Don Vaſco) Pedro Diaz ſu hermano, Nuño Leytam, Gaſpar de Lemos, Luis Perez, y Simon de Pina. Eran ocho de Matço quando el Rey entregó
1500 de ſu mano la vandera de la Cruz, y Orden de Chriſto, a Pedralvarez, aviendole tenido dentro de la cortina, mientras ſe dixo la miſſa en la Ermita de Belem. Colmava la mayor parte del pueblo aquellas playas, y campos, y aguas, por ſolenizar la deſpedida de tanta, y tan luſtroſa gente. El verla ſubir a ſus naves; el tremolar de varios colores, en varias formas de vanderas; el ſonido de inſtrumentos militares, mezelado con otros muchos de la paz, hazia

que

que los coraçones entre contento, y temor desfogassen de alguna manera por los ojos. Contenia la flota 1200. hombres de mar, y guerra, ocho Religiosos de San Francisco, ocho capellanes, y un Vicario, sugetos capazes todos para el intento. Lo singular de la instrucion que llevavan, era q̃ obrasse primero la voz sacerdotal, predicando: y si la persuacion suave no obrasse, le sucediesse la espada.

2 Defiridas las velas, y navegando prosperamente doze dias, corrieron fortuna a vista de Cabo Verde, con que Luis Perez arribó a Lisboa. Entre varias tormentas, y bonanças, registrando diferentes puntas de tierra, en altura del Polo Antartico, de la parte del Sur diez grados, vieron gente desnuda de color baço, pelo liso, y rostro chato. Quisieron comunicarla, mas viendola huir, y luego firmarse unida en puesto eminente, le hablavan en varias lenguas, y por señas. Però siendo todo en vano, corrieron adelante, y llegaron vispera de Pascua a un puerto, que llamaron, Seguro, por averlo sido para ellos. Mostròse su gente poco esquiva, facilitando a la nuestra el salir, y componer al pie de un hermoso arbol un altar, adonde uvo missa, y sermon, escuchado tambien con admirable sossiego de aquel Pagano, que por ventura estava aun en la ley de Naturaleza. El Cabral embió aviso al Rey deste hallazgo con Gaspar de Lemos, y antes de salir de alli con los onze navios que le quedavan, dió a aquella tierra el nombre de Santa Cruz, fixando una en la estremidad de un arbol grande. Alli dexó dos Portugueses para investigar la capacidad, y los frutos, la lengua, y las costumbres q̃ usava, y posseia aquella nueva gente. Esta es la dilatada Provincia que despues se llamò Brasil, por el palo, rojo, deste nombre, que ella produze con abundancia. Saliò Pedralvarez deste puerto, y en doze de Mayo vierõ en el ayre un cometa que tendia prolixa cauda sobre el Cabo de Buena esperança, y que resolviendose, al fin de ocho dias, fue triste anuncio de una tormenta en que vieron subitamente cerrarse el dia de manera que no se vian unos a otros; soplar los vientos, y bramir el ayre de suerte que no se oian si se hablavan. Sentian solamente que los mares agora los encumbravan en las nuves, agora los davan a sorber al abismo. Corrian los vasos a todo arbitrio de las olas. Chocando unos con otros aumentavan el estruendo, y la confusion, y la desorden. El timon no era de provecho, las velas bolavan en pedaços, rechinavan los arboles rotos, passava el tiempo, y la fortuna adversa, y temerosa no desistia. Al fin de 20. dias se aplacò cõ llevar de un trago quatro navios por quatro horribles bocas q̃ abrió en aquellas aguas, por donde sin algũ remedio se colaron al fondo. Eran ellos los de Ayres Gomez de Simon de Pina, de Vasco de Ataide, y Bartolome Diaz. Tomò possession en aquel infausto dia el centro destos mares, de sepulcro espãtoso para nuestra gente. De toda la flota, solamente con seys velas se halló el General destroçado en el Parcel de Zofala a 16. de Julio. Dando caça a dos naves, una se

librò

libro varando en tierra, y la otra le quedò en las manos. Eran de Moros: ſu capitan Xeque Foteyma, que venia de la mina de Zofala. Huvoſe el Cabral con èl lo cañamente, bolviendole lo que le avian tomado, y tratandole con honra, y feſtejo, por ſer tio del Rey de Melinde, que merecia grandes reſpetos a la politica Portugueſa, por los con que trató a D. Vaſco de Gama quãdo le uvo meneſter. Dexado el Moro, llegò a Moçambique en 20. de Julio, reparòſe, y proſiguiò ſu viaje.

3 Coſteando ſurgió en la ciudad de Quiloa, antigua, y noble fundació en la marina. Reynava en ella Abrahemo Varon claro entre ſu gente, y poderoſo, con la mano que tuvo en el comercio de Zofala. Embióle a dezir nueſtro Capitan: *que traia orden de ſu Rey para tratar con èl coſas importantes.* Y èl. *Que ſalieſſe en tierra, y le eſcucharia.* Replicòle: *Que ſolamente para dar una batalla a quien no aceptaſſe la amiſtad Portugueſa, le concedia ſu inſtrucion el ſalir en tierra: mas que por el decoro debido a tal Principe ſaldria en un batel a la mitad de aquel ſeno, adonde podia llegar en un zambuco.* Cauſó ſuſpenſion la reſpueſta: obró el temor màs bien que la voluntad. Salieron bateles, y zambucos a encontrarſe con diferentes adornos, y inſignias; però todos ricos, y pompoſos nadando al ſon de varios inſtrumentos. Propuſo Pedralvarez, entre las còvenencias del comercio, y conformidad, las de la fe, y Religion. Las palabras, y demonſtraciones del Moro fueron buenas: no aſſi el animo, y los officios obrados para examinar el poder de la flota, y crecer el ſuyo. Conocido el penſamiento, conſultòſe la reſolucion, y avido por conveniente el paſſar adelante, diſſimulando agora aſta mejor oportunidad, llegaron a Melinde en dos de Agoſto; adõde fue recivido no ſolo con las leyes de la amiſta d eſtablecida con D. Vaſco de Gama, ſino aumentadas por la noticia que tuvo de la bizarria con que el Cabral avia tratado a ſu tio Xeque Foteyma. Huvo viſtas: huvo preſentes. Al nueſtro, q̃ fue grande, precedieron unas trompetas: coſa nueva en Portugueſes entonces, el publicar ni lo que davan, ni lo que hazian. Llevòſele el Fator Ayres Correa, con carta del Rey D. Manuel, en Arabigo, tã eſtimada del Pagano, que para tener aquella noche en tierra al menſagero, embió por ſeguridad a Pedralvarez, el anillo de ſu ſello: adonde (dizen allà) conſiſte toda la verdad Real. Supo lo que deſeava: informò de lo mucho que era vexado del Rey de Mombaça, por averſe rendido a nueſtra amiſtad: y corroboròla de nuevo con nuevos laços de palabras, primores, y obras. A pocos dias ſaliò el Cabral deſte puerto con dos pilotos Guzarates, poniendo en tierra dos hombres, para que inveſtigado el camino deſcubrieſſen el Preſte Juan (deſeo antiguo en Principes Portugueſes) eſtos eran Juan Machado, y Luis de Moura.

4 Llegò viſpera del Apoſtol Sã Bartolome a Anchediza. Limpió ſus baxeles: hizo aguada: tratò la gente por ſeñas, y dexòla ſatisfecha. Paſſó a Calecut, y viole en treze de Setiembre. Con eſpanto, y contentò miravan ſus

Digitized by Google

sus habitadores a nuestra gente, que con tanta pontualidad los bolvia a ver cumpliendo las esperanças con que los avia dexado el Descubridor q̃ a penas se les avia caido de la memoria. Por salva, y festejo, se exercitó el estruẽdo de nuestra artilleria; y por peligro la escucharon los barbaros, que aviẽdo poblado la playa para ver, la desampararon por lo que oìan. Al Zamori llevó aviso de su llegada, el mismo Ayres Correa que ya en Melinde, avia hecho este propio officio. Assentò las vistas de su Capitan con el. De ambas partes se concluyeron con cautelas, y no sin temores; porque sin estos no ay aquellas. Fueron rehenes para la seguridad de las personas del Cabral, y de los que le acompañaron, seys Ministros del Rey, de los principales, como aquellos que eran de la linea de los Bramenes; cuyos nombres llevava ya Pedralvarez del Reyno, para pedirlos, aviendolo aconsejado Monçayde, y los otros presos que Don Vasco de Gama avia traìdo, y agora bolvian, assi por el cumplimiento de lo que avia escrito al Zamori, como porq̃ pudiessen informar en la India de lo que vieron en Portugal.

5 Vistosa muestra de la riqueza, y pompa, y bizarria, y valor, y confiança hizieron los que saltaron en tierra. El Zamori, a su modo magestuoso, desde un trono de oro y pedreria, saliò algunos passos a recibir al Cabral, q̃, aplacado el ruido, y acto ceremonioso del recebimiento, le dió la carta de su Rey que llevava en Arabigo. Contenia ella la proposicion antecedente del progresso de la paz, de la amistad, y del comercio. En todo via la imagẽ del peligro aquel Principe: hurtava el cuerpo a la resolucion; y despues de algunos accidentes, en que se descubrió la malicia barbara, firmada paz, y correspondencia con juramento, se concedió casa a los nuestros en la ciudad para comerciar en ella, aviendo procurado mucho el no concedersela. Ocupòla el Fator Ayres Correa con sessenta hombres diestros, y vigilantes. Mercaderes de Meca impedian el darsenos carga, adevinos de su declinacion en el trato. Quexóse Pedralvarez al Zamori, y adelantóse poco.

6 Era el motivo la enemistad q̃ entre si tenian dos Governadores Moros; Cojè Bequi, de las cosas del mar, Cojè Cemeceri, de las de tierra. Este embidiava el aver nuestro Fator comunicado mâs con essotro; y luego, para su vengança, ordenò una tela, que fue deste modo. Supo que de Cochim, ciudad distante 20. leguas, avia salido una gruessa nave de Ceylan, con elefantes q̃ passavan a Cambaya; y erale necessario correr en frente de las nuestras. Dixo a Ayres Correa que aviendo el Zamori deseado mucho uno de aquellos animales, se lo negaron sus dueños: procurasse nuestra flota ganar la nave: darian singular gusto a su Principe, facilitarian su despacho, y hallarian en ella diferentes drogas, q̃ en suma abũdancia llevavan mercantes de Meca. No era su intento que saliessemos con esto, sinó que siendo tan poderoso aquel vaso, recibiriamos gran daño dèl al investirle; y para que se le lograsse la astucia, diò aviso a los interessados, porque le proveyessen bien de gente,

y ar-

y armas, por quanto avia entendido que le querian acometer los nueſtros: y quando menos quedariamos enemiſtados con los mercaderes de Cochim. El Cabral dió a Pedro de Ataide, Capitan del navio San Pedro, el cuidado de ſalir a la nao. A penas la viò quando la fue ſiguiendo. Ella hizo poca eſtimacion de ſer ſiguida de un navio; peró bolando las balas del, y llevándole la noticia de lo que deſeſtimavan, hizieronla coſtear, deſpues de aver llovido una nube de flechas ſobre nueſtra gente, y algunas balas. Fueron tras ella, y caſtigándola aſta entrarſe en la concha de Cananor, de donde la ſacaron rendida, a los ojos de los miſmos q̃ para ſocorrerla tuvieron aquel aviſo del Cemeceri. Traia ſolo ſiete eleſantes, de que muriò uno herido con la artilleria, y fue guſtoſo paſto a los vencedores. Sirvió la traça para ſer conocido ſu autor; y la preſa para atemorizar al Zamori, confiriendo la victoria con la deſigualdad de nueſtro navio inferior a la nao en la ſexta parte. Sirviò tambien de nuevo vinculo de amiſtad con el Rey de Cochim: porque Pedralvarez, conocido el engaño, la dexó libremente a ſus dueños; dandoles ſatisfacion con favores, y dones, y otras mueſtras de grandeza de animo. En eſta ocaſió empeçò Duarte Pacheco Pereyra a dar claras ſeñas de aquel valor que en la India le hizo deſpues uno de los mayores Heroes del mundo, porque peleó agora de ſuerte q̃ produxo comũ admiracion en los ſuyos, y en los eſtraños.

Salió vana eſta eſperança; peró con gloria nueſtra. No fue aſſi en otro caſo ſemejante: porque aviendo tres meſes que el Cabral ſe hallava ſobre aquel puerto, y con ſolas dos naves cargadas de Droga (eſſo con mayor precio, acompañado de gran dificultad) y ſoſpechando Ayres Correa, que por darſe de noche carga de pimienta a otras de Meca, ſe la negavan à èl, quexóſe al Zamori, que le reſpõdió las inviſieſſe, y ſe la tomaſſe por perdida. Executaron el entrar en una, mas no hallarõ lo que buſcavan; porque todo avia ſido induſtria de los Moros, para dar motivo a q̃ deſcomponiendoſe los Portugueſes, provocaſſen contra ſi toda la ciudad. Aſſi fue: porque ſabido en ella el aſſalto, brotaron en diferentes remolinos a buſcar a Ayres Correa, y ſus compañeros, de que caſi improviſamente perecieron quarenta. Eſcaparõ de aquel furor popular, por entre llubia de flechas los otros, y cinco frayles de San Franciſco (uno dellos Fray Henrique, Guardian ſuyo) laborantes primeros en eſta cultura de la Religion Catolica. Pedralvarez, peſando eſte daño, procedido todo de la invencion de Cemeceri, y de la confiança con que Ayres Correa ſe dexó engañar ſegunda vez; y que ſobre tanto tiempo, antes ſe hallava con el Zamori exaſperado que propicio, a penas dexò enfriar la ſangre de los muertos, quando remitiendo la ſatisfacion a la ira, abraſó en el puerto quinze baxeles, caſi todos de gran porte. Ardia el mar, mientras a poder de la artilleria bolavan pedaços de la ciudad, en que perecieron mas de 500 perſonas por eſpacio de dos dias q̃ la eſtuvieron batiendo, inceſſable, y furioſamente.

8. Le-

Digitized by Google

8 Levados ferros, y los lienços tendidos, navegaron las 30. leguas que ay desde este puerto al de Cochim, metropoli del Reyno de su nõbre; avi-endo dexado poco antes abrasadas dos naos de mercaderes de Calecut, que, cargadas de bastimiẽtos, en frete de Crãganor encontraron por su mal cõ la flota enojada. Tenia el Rey su habitació fuera de la ciudad. Embiò le Pedralvarez el recado de su llegada por un Bramene (aceptando el baptismo se llamò Miguel) Religioso Malabar de los q̃ en penitẽcia vagã desnudos, y rodeados de cadenas, y tiznados de imundicias, q̃, siẽdo Gẽtiles llamã Jogues; y Calãdares siẽdo Moros. El Rey escuchò bien la embaxada, y respondiòla mejor, permitiendo apaciblemente el tomarse alli carga de especiaria. Tomaronla con algun espacio, mas con mucho sossiego. En Cranganor hallarõ Christianos de San Thomé entonces dottinados por Obispos de Armenia. Truxeron a Portugal dos hermanos: Matias que murió acá; y Joseph que passando a Italia, dió motivo con varias noticias a diferentes escritores della. Malquistado se avia el Zamori con todos los Principes, y gẽte del Malabar, por el modo (traycion le llamavan) con que se huvo contra nuestros navegantes. El de Cochim, y el de Cananor, deseosos de achaque para rõper cõ el por sus particulares competencias de codicia, pugnavan secretamẽte por tener en sus puertos la flota Portuguesa. Los Governadores de Coulã (Reyno confinante con el de Cochim al Sur) embiaron para este fin sus mensageros a Pedralvarez. Respondiòlos agradecido, mas no acetando el ofrecimiẽto, porq̃ ya se hallava con bastantissima carga. Para q̃ el Capitã q̃ le sucediesse hallasse prevenida la q̃ avia de llevar, dexò en Cochim por Fator a Gonçalo Gil Barbosa: a Lorenço Moreno; y Sebastian Alvarez por escribanos: a Gonçalo Madera por interprete: y a otros para assistir a estos.

9 Al de Cananor avia respondido el Cabral, q̃ en su puerto pẽsaba tomar algun gengibre. Por no faltar a la promessa, y no parecer q̃ se desviava de passar a vista de Calecut, tomando aquel puerto hallò en el Rey singular aficiõ a nuestras cosas: y cõ el embiò luego su Embaxador (como el de Cochim embiava dos) al Rey D. Manuel, con dones ricos, a ofrecerle su persona, y comercio. Era la mitad de Enero quando Pedralvarez bolviò las proas a la patria. Al tomar la costa de Melinde, dió un rezio tẽporal con la nao de Sãcho de Toar en un baxio. Salvòse la gente. En Moçãbique reparò las otras; y dãdo a Sãcho una, le embiò a la pretẽsion del assiẽto q̃ el Rey deseava mucho en la mina de Zofala. En Cabo Verde hallò a Pedro Diaz, q̃ avia desaparecido con su baxel, vitorioso de diferentes fortunas de mar, y tierra; principalmente en el puerto de Magadaxo, azia el Cabo de Guardafu. Llegado a Portugal, llegaron tras el Pedro de Ataide que tambien se avia derrotado; y el Toar con la nueva de aquel descubrimiento que se le encargò.

10 Aun no avia entrado Pedralvarez por la gargãta del Tajo, quãdo en Março avia salido por ella otra flota de quatro vasos con 400. hõbres. Su Capitan 1501

pitã Juã de Nova cavallero Gallego, y experimẽtado en ſucceſſos marítimos. De los otros navios, Diego Barbola, Francisco Novaes, y Fernando Vinet Florentin, vezino caudaloſo de Lisboa. Veremos en algunas Capitanias hõbres no claros en ſangre, porq̃ los nombrava para ellas los dueños de algunos baxeles, teniendo el Rey cõcedido aquel nombramiẽto por obligar muchos a q̃ los labraſſen. Y ſin eſtos reſpetos ſe ven oy llevar la Capitania mayor de las floras hombres, q̃ ſin otra calidad más q̃ la de hijos del atre vimiẽto, y ahijados de la Fortuna, la pudieron cõprar a quien alcãçandola por averla merecido, la deſmerece por q̃ la vende a quien no poſſee otro mérito para ocuparla. Ocho grados más allá de la Equinocial, azia el Sur, toparon la Iſla a q̃ dieron el nombre de la Concepciõ. Paſſado el Cabo de Buena eſperãça, en la aguada de S. Blas hallaró dẽtro de un çapato una carta de Pedro de Atayde (q̃ derrotado avia ſurgido alli) y refiria en ella el viaje, y los ſucceſſos de Pedralvarez Cabral. Noticia importantiſſima para adelgaçar la nubé de las dudas con q̃ navegavan. Llegaron a Moçãbique, entrado Agoſto: deſpues a Quiloa, dexando deſcubierta una Isla, y nombrandola de Juan de Nova, por memoria del Capitã. Antes de ver a Melinde, dierõ caça a dos grueſſas naves: rẽdida, y ſaqueada una fue entregue a las llamas. Entrò en el puerto de Cananor, cuyo Rey codiciava ſu detencion; y por obligarle a ella, le reveló como el de Calecut embiava ſobre ſu armada otra de 40. vaſos poderoſos. Eſpoleò al animo Portugues con lo miſmo q̃ penſava refrenarlo: porq̃ Juan de Nova eſtudioſo de no darle a entender q̃ de temor ſe entrava, ó detenia en aquel ſeno, hallandoſe boyante, y ſeguido de los ſuyos en la reſolucion ſalió al mar abierto (dexando en tierra quatro Factores, para la prevencion de algunas haziendas quando bolvieſſe) y ſiguió la derrota de Cochim. En el paraje de Calecut hallaron a punto la armada, con cuya noticia les queria cerrar las alas el de Cananor; y granizando ſobre ella hierro, y plomo aquel dia, y noche, y parte del otro, no perdieron bala. Embiaron a fondo cinco vaſos grueſſos; y nueve paraõs (baxeles menores) con muerte de más de 400. perſonas. Corrió a Calecut el reſto con la nueva de ſu caſtigo. Llegado el Nova a Cochim tomó carga con priſſa; porq̃ ſe la tenian pronta los officiales q̃ el Cabral alli avia dexado para eſſe efeto. Bolviendo a Cananor, acabò de perficionar ſu carga: y antes, al entrar, rindiò un buen baxel de Calecut, deſpojolo, y diole fuego; y deſpues al ſalir, otro. De buelta, paſſado el Cabo de Buena eſperãça, hallò la Isla de S. Elena, de taſſada grãdeza, ſin habitaciõ alguna, però de grãde deſcãſo, deſpues, a los q̃ paſſan la carrera de la India; por venirſe a lograr en ella cielo, y ſuelo cõ igualdad benignos, deliciosas amenidades, y ſingularmẽte aguas clariſſimas, y ſaludables. Eſtá en 16. grados: diſta de Goa 1549. leguas: de Moçãbique 1100: del Cabo de Buena eſperança 520: de Angola 370. de la Mina 375: del Braſil 540. de Liſboa 1100.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO VI.

rentes climas, por horrendos caſos, por incognitas ſendas. Iluſtriſſimo fundamento. Eſte Titulo, para lo q̃ deſpues ſe ganó, puede llamarſe derado, y propio de la modeſtia, y ſilencio de Principes Luſitanos en ſus glorias: pues, no con vanidad, ſe pudieran aver llamado Reyes de Zofa-

Digitized by Google

pitã Juã de Nova cavallero Gallego, y experimẽtado en sucessos maritimos. De los otros navios, Diego Barbosa, Francisco Novays, y Fernando Vinet Florentin, vezino caudaloso de Lisboa. Veremos en algunas Capitanias hõ-

bre
bax
a q̃
las
jad
reci
par
die
la a
de(
Pec
dud
a Q
va,
fas
to d
rev
rose
Jua
teni
cion
cion
En
que
aqu
cinc
de 4
gad
offi
acab
lecu
Cab
bita

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE · ORDEN · FILOSOFIA BIBLIOTECA

dades, y singularmẽte aguas clarissimas, y saludables. Esta en 1
a de Goa 1549. leguas: de Moçãbique 1100: del Cabo de Bue-
ça 520: de Angola 370. de la Mina 375: del Brasil 540. de Lis-
o.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO VI.

Conquiſtas del Rey Don Manuel deſde el año 1501. aſta el de 1503.

1 LAs noticias que avia dado Pedralvarez Cabral, obligavã, ó a buſcar con mayor poder mayor fortuna, en eſta empreſa, ò a deſampararla de todo. Huvo quien aconſejaſſe lo ſegũdo, no ſolo con informacion de los q̃ vieró aquellos mares, y tierras, mas aun con la pintura dellas: porq̃ ponderando en la carta una tan eſtirada coſta, con tantas bueltas de rumbos, que parecia rodeavan nueſtras naves el mundo notorio, por entrar en el camino de otro nuevo, hazia en muchos tan eſpantoſa imagen, q̃ caſi les arrebatava el diſcurſo. A la verdad ſi eſta pintura ofendia la viſta (bien como al ver ſobre los ombros de Hercules el mundo fingido, q̃ caſi cõmueve cõ afectos a q̃ la naturaleza ſe congoxe de verle oprimido de tanta carga) juſtamẽte ſe congoxavan de ver eſte Reyno tomar ſobre ſus ombros un mundo no pintado, mas verdadero, q̃ a vezes le podia acorvar cõ el peſo de la tierra, del mar, del viento, del ardor del Sol, de la variedad, y bruteza de tantas naciones: y mas con la experiẽcia de q̃ la primera flota, q̃ ſe ſiguiò al deſcubrimiẽto, caſi con la mitad de los vaſos, y de la gente menos, cõſumido, y deshecho todo de las olas, y de los climas, quedava ſepultado en ellas propias. Però la opinion Portugueſa, viendo q̃ ſi deſiſtia no ſe ilustrava, paſando el mayor peligro de los inconvenientes propueſtos, eſtuvo firme en aver de aſpirar a coſiguir la mayor gloria q̃ en la primera vida cupo en ſuerte a los mortales. Fueron los temores en poſſeſſion, vencidos de los provechos en eſperança. Viam todos q̃ ſe avia perdido mucho en aquellos vaſos, y gẽte; y todavia no dexavan de ver q̃ los q̃ llegaron ganavan muchiſſimo en lo que truxeron. Via el Rey (mobil primero q̃ arrebatava, como con inſpiraciò divina los coraçones de ſus vaſſallos a eſta empreſa) quanta ventura ſe le ofrecia en proſiguir el aſſunto del Apoſtol San Tomè, plantando la Religion Chriſtiana en aquellos climas: y con eſte deſeo ardentiſſimo, animando los ſuyos, y ilustrado los Titulos Reales, acrecentò a ellos los de Señor de la navegacion, de la conquiſta, y comercio de Etiopia, Arabia, Perſia, y de la India. Corroboròlos la confirmacion del Summo Pontifice, que la fundò en trabajos padecidos, en ſangre derramada, en vidas conſumidas, de la gente Portugueſa, por diferentes climas, por horrendos caſos, por incognitas ſendas. Iluſtriſſimo, y ſòlido fundamento. Eſte Titulo, para lo q̃ deſpues ſe ganò, puede llamarſe moderado, y propio de la modeſtia, y ſilencio de Principes Luſitanos en callar ſus glorias: pues, no con vanidad, ſe pudieran aver llamado Reyes de Zofala, i

Digitized by Google

de Quiloa, y de Mombaça en la Etiopia: del hermoso Reyno de Ormuz, y de otras porciones en la Persia, y en la Arabia: de los de Goa, de Malaca, y de Maluco en la India; con todos los otros Señorios conquistados en estas quatro Provincias, y en la de Santa Cruz, ó Brasil, occidental a ellas.

2 Para sustentar un grande Titulo entre gentes belicosas derramadas por dilatados Imperios, convenia usar de poder grande. Penetrólo el Rey
1502 Don Manuel; y en Março hizo salir tres flotas: una de cinco naves, que con assistencia, avia de discurrir por los destritos de Cochim, y Cananor; y impedir en la boca del mar Roxo el curso de las naos de Meca; entonces toda nuestra embidia, y daño. Era Capitan mayor Vicente Sodré; y los otros Blas su hermano, Alvaro de Ataide, Fernão Rodriguez Badarças, y Antonio Fernández. Ivan todavia sugetos a D. Vasco de Gama, q̃ buelto segũda vez a este viaje avia salido primero con diez velas; y llevava por Capitanes Don Luis Coutiño, Fracisco de Cuña, Juã Lopez Perestrelo, Pedro Afonso de Aguilar, Gil Matoso, Ruy de Castañeda, Gil Fernandez, Diego Fernandez Correa, y Antonio do Campo. Salieron despues otros cinco. Estevan de Gama primo de D. Vasco con la Capitania mayor, y con las otras Lope Mẽdez de Vasconcelos, Thomàs de Carmona, Lope Diaz, y Juan de Bonagracia Italiano. Contenian, pues, las tres flotas 20. vasos. Ya todos avian salido cõ grãdes esperanças de vitorias, y de riquezas, quãdo Juan de Nova entró en Lisboa rico, y vitorioso, con q̃ hizo parecer màs acertada la expedicion reziente. Con singulares favores entregò el Rey en la Iglesia mayor a Don Vasco de Gama su vandera, dandole el titulo de Almirante de los mares del Oriẽte. Partieron con el aquellos Embaxadores de Cochim, y Cananor, llenos de honras, y mercedes de nuestro Principe. Encontraron en el piraje de Cabo Verde una caravela que passava a Lisboa cantidad de oro de la Mina. Don Vasco les mostró algo de lo que traian: y ellos admirados le dixeron, como aquella muestra era bien diferẽte de la informaciõ q̃ en Portugal les avia dado un Embaxador de Venecia, affirmandoles ser aquel Reyno tã corto, y pobre q̃ a no fabricar sus armadas con socorros Venecianos, pudiera mal poner alguna de porte sobre el agua. Embidias erã de ver q̃ con nuestra navegaciõ los escusavamos, y les aviamos de minorar el comercio de las drogas q̃ tenian con Moros del Cayro. Seales castigo el saberse q̃ entonces andavã en este pequeño Reyno pidiẽdo ansiosamente socorro al Rey D. Manuel contra el Turco que les avia tomado a Modon.

3 Con otros sucessos no grandes, y tẽporales no pequeños, derrotadas dos naves, llegò el Gama a Quiloa en 12. de Julio. Entrò arrebatadamente como rayo, causando terror, y assombro, con aver encẽdido a un tiempo toda la artilleria, y batir la poblaciõ sin parar, por castigo de las venenosas cautelas con que aquel Rey avia tratado a los capitanes antecedentes. Però el por escusar la total ruina que amenaçava aquel duro prohemio, vino en un

barco

Digitized by Google

barco a aplacar a mueſtro Almirante, con ofrecer obediencia, y vaſſallaje, y tributo al Rey Don Manuel. Aſſi ſe transformó en feſtejo la tormẽta. Buelto a ſu navegacion, ſin poder tomar el puerto de Melinde, coló ocho leguas abaxo, y detuvoſe en una enſenada, de donde regiſtrando aquellos mares con ſu flota tendida por ellos, en orden a no eſcaparſele algun baxel que los navegaſſe, fueron tomados muchos; y ſobre los de Calecut ſe moſtrava más riguroſo. Una poderoſa nao, celebre con el nombre de Meri, que era del Soldan del Cayro, y traìa mucha riqueza, y no pocos Moros nobles de Calecut, peregrinos por la devocion de Meca, vino a caer en el laço tan inopinadamente, que ſin alguna reſiſtencia fue baldeada toda la hazienda a nueſtros navios. Però quando 260. Moros vieron que les davan fuego, y a màs de cincuenta mugeres, y niños, con increible valor acudieron a las armas, unas que aviã ocultado, y otras que les miniſtró la ira, y gentilmente ſacudieron de ſus coſtados los bateles. Acudiòles un navio: y los barbaros ſaltando animoſamente en èl, y ocupando la mejor parte, arrinconaron a los nueſtros en los caſtillos de popa, baſtantemente heridos, y muertos quatro. Caſi lo tenian rendido todo, quando Lope Mendez de Vaſcõcelos con el ſuyo los hizo retirar a ſu propia nave. El Almirante viendo el aprieto, paſſòſe a la de Gil Matoſo, por ſocorrer, y halló que ya D. Luis Coutiño con la ſuya avia abordado la enemiga. Entró en ella primero Antonio de Sá, peleando tan valeroſamente, que por ello le armò cavallero luego alli el General. Encendiòſe la batalla, multiplicaronſe las heridas, y las muertes, aſta que la noche hizo treguas con la ira. Vino la mañana, y a peſar de gran reſiſtencia fue abraſada la nave, y ſus dueños; menos algunos veinte niños, que el Gama cõdolido mandó ſacar, y fueron deſpues Chriſtianos.

4 Paſſó a Cananor, con cuyo Rey ſe viò ſobre el mar, ſaliendo de entre la flota con gran luzimiento: y aquel Principe baxando a la playa colocado en un andor, ceñido de quatro mil hombres de eſpada, y adarga en ordenãça militar, de que algunos ſalian a manera de pelea dançando al compàs de varios inſtrumentos. Precedian, para hazer plaça, dos elefantes; que de entre la multitud popular, tal vez arrebatavan a alguno en la trompa, y volteandole un poco en el ayre, alfin le arrojavan ſobre la turba. Paſſadas las ceremonioſas corteſias, ſeñaloſe hora, para ſus oficiales tratar de ſus convenẽcias en lo del comercio. Luego eſcrivió Don Vaſco al Rey de Calecut una carta de que fue portador un piloto de la nave poco antes abraſada. Contenia, *que los 260. Moros muertos en ella, eran a buena cuenta de los Portugueſes que allá mataron: y los veinte niños que hizo Chriſtianos, eran por trueque de un moço Portugues que llevaron a Meca, haziendole moro: Que todo eſto no era màs de una breve mueſtra de como la mano Portugueſa ſabia ſatisfazerſe. Que la ſatisfacion entera iria a tomar muy preſto en ſu miſma ciudad.* Eſto eſcuchava el Zamori, mientras con el de Cananor, ſobre los precios de las drogas;

Digitized by Google

ſe deſcompuſo la eſperança del contrato. Reſolvióſe el Gama en dexar alli para el remate della, pocos Portugueſes (ſiendo principal Payo Rodriguez, que Juan de Nova tambien alli dexó para el miſmo efeto) y no pocas amenaças hechas al Rey por lo que con él uſava. Con eſto ſe endereçò a cũplir en Calecut lo que poco antes le avia prometido.

5 Iva coſteando, a tiẽpo que en un zambuco le venian a buſcar, quatro Gentiles de los màs nobles, embiados del Zamori, con ofrecimientos todos hijos grandes de un gran temor. Pareciòle à Don Vaſco que avia de aprovecharle. Però mal ſatiſfecho de q̃ le pidieſſe, que por la perdida de Ayres Correa, y los otros Portugueſes ſe contentaſſe con la que avia hecho en caſi 300. Moros, y una poderoſa, y rica nave, notificòle q̃ ſu llegada ſeria incendio, y ruina de ſu ciudad. Tendióſe la flota por el agua: hizo preſa en una nao, fun dada en aquel puerto, y algunos barcos. Reparóſe el Rey; mas en vano: porque empeçando a jugar la artilleria, empeçò a caer la poblaciõ, y a confundirſe la gente, y a perecer mucho. Precediò a eſte eſpectaculo de eſtruendo a los oìdos, otro bien horrible a la viſta, haziẽdo el General colgar de las entenas por toda la flota más de 30. Moros: y luego, cortadas las manos, las cabeças, y los pies, le embiò eſta pepitoria en preſente; dãdo los cuerpos troncados a las olas, para que los llevaſſen a la playa; advirtiendo q̃ era piadoſa aquella muerte, en reſpeto de la que guardava para los executores de la del Fator Ayres Correa. Sucedió a la ruina en los edificios, y al golpe en las gargantas, el incendio en la nao rendida: y dando velas al viento, dexò entregue a la confuſion, y paſmo un Principe ſoberbio, y poderoſo; y toda una ciudad inſigne.

6 Avia quedado en Cananor Payo Rodriguez con el ultimo recado de Don Vaſco para el Rey: y el Rey moſtradoſe tan timido del enojo, que dió mueſtras de que concedia medroſo quanto negava rogado. En tanto paſſó a Cochim, adonde ſobre otras viſtas con aquel Rey, no ſacando mayor provecho, vino a entender quan cierto era lo que le avian dicho, de que cõjurados eſtos tres Principes, procuravan hazerle invernar allá con enredos, para aſſegurar el golpe del animo con que ſe hallavan contra nueſtras eſperanças, deſpues de no averles aprovechado el poner en el mar una flota de 200. velas, que açotadas de rezios temporales ſe perdieron irreparablemente. Però acordado en concluſion, con el de Cochim, aſſentado el comercio, y amiſtad, con firmezas ſolenes, y publicas, entonces fue provechoſo, y deſpues durable. Preſentóle el Gama, entre otras pieças eſtimables, una corona de oro; y èl tambien, con variedad de coſas de precio, embió al Rey Don Manuel una piedra de valor no taſſado, por ſer remedio conocido de la experiencia contra toda ſuerte de ponçoña. Hallaſe eſte antidoto del tamaño de una avellana en la cabeça de aquel animal que los Indios llaman Bulgodalf. El de Cananor ſabiendo de la conformidad en que ſe hallava Don

Vaſco

Digitized by Google

Vaſco con el de Cochim, zeloſo della, y timido de que motivaſſe el no bolver a ſu puerto nueſtra flota, hizo luego apretados oficios para que en ella ſe ſupieſſe como ſu voluntad eſtava ſotopueſta a la del General, no menos q̃ la del de Cochim: y fue reſpondido aſſi como deſeava. De todos eſtos actos ſe deſcubre quanto en la condicion de los mortales obra menos la ſinceridad, que la emulacion, y que el bien que ſe haze a alguno, es màs legitimo parto del mal que ſe deſea hazer a otro. Aqui ſe preſentaron a Don Vaſco unos Embaxadores, que dixeron *ſer de los Chriſtianos, habitadores* (en numero de treinta mil) *de unas comarcas vezinas, de que era metropoli Cranganor: que ſus aſcendientes eran aquellos a quien avia predicado preſencialmente el Apoſtol San Thome: que davan obediencia al Patriarca de Armenia: que padecian moleſtias de Gentiles: que ſabian era Capitan del más catolico Rey de Europa: que a tal Principe ſe fugetavan en ſu mano, y en ſeñal dello le ofrecian la vara de la juſticia que obſervavan.* Era colorada del tamaño de un cetro: los eſtremos guarnecidos de plata, y en el ſuperior ſonavan tres campanillas. Deſpidiòlos con agrado, y buenas eſperanças, aſſegurandoles un grande amparo de la mano Portugueſa.

7 En el hervor de tomar la carga de la eſpeciaria en Cochim, ſe introduxo con el General un Bramene de autoridad, y reſpeto, acõpañado de un hijo, y de un ſobrino. Platicò deſeos de venir a Portugal, por inſtruirſe en las coſas de la Religion Chriſtiana: y a pocos dias cõ razones q̃ parecian ſolidas, le perſuadiò q̃ por ſu medio podia quedar ſoldado con el Zamori ofendido. Creyèdole, y màs al põderar q̃ le dava en rehènes un hijo, y un ſobrino, encomẽdando la flota a D. Luis Coutiño, entròſe en la nao de Eſtevan de Gama, por ſer conocidamente poderoſa, y ſiguido de una caravela, ſe fue a Calecut; fiado todavia en que avia de hallar en aquel paraje a Vicente Sodrè, buelto de averido a poner en tierra los Embaxadores de aquellos chriſtianos Però èl aſſaltado aſtucioſamente de los Moros, y viſto en peligro, aunque los dexò caſtigados, avia paſſado a Cananor, al tiempo que el Gama le quedava allá. Salìò en tierra el Bramene, y trayendo, y lleyando recados, y reſpueſtas, hizo lugar a que cien paraòs bien armados amaneciеſſen un dia rodeando la nao del engañado Gama, tan oſados que empeçaron muchos a ſubir por ella con prevenciones de fuego para abraſarla. Encendiòſe furioſo por los caſtillos. Cortados los cablos, y deſaſida del Zambuco que la encendia, lo dexò en medio de los paraòs, que por deſviarſe dèl ſe deſordenaron, y mucho màs con la artilleria, que como los tuvo apartados pudo emplearſe bien en ellos. El Sodrè (aviſado de ſu General con la caravela, luego que no fue hallado en el pueſto) bolvió con las ſuyas, y todos dieron buena carga a los enemigos, que con alguna perdida buſcaron el lugar de donde avian ſalido. A viſta de la ciudad fueron colgados de las entenas los rehenes del alevoſo Bramene; y deſpues metidos en un barco, con una carta

Digitized by Google

para el Zamori, en que le dezian acetaſſe aquel preſente por la induſtria de ſu menſagero; con otras palabras conformes a lo que merecian tantas aſtucias. Bolviò a Cochim el Almirante, y deſpachado, dexó allá (en un recogimiento ó caſa de madera, que para eſſo ſe fabricò de conſentimiento del Rey) a Diego Fernandez Correa por Fator, y por eſcrivanos a Lorenço, y Alvaro Vaz, con treinta hombres. Luego con ſus diez vaſos fue navegando ázia Canànor; y ſalieronle al encuentro (no muy lexos de Pandarane) 29. del Rey de Calecut. Diſpuſoſe al combate; y ordenando a Vicente Sodrè, a Pedro Rafael, y a Diego Perez (porque ſe hallavā màs ligeros) que corrieſſen a embiſtir dos de los enemigos, que un poco venian diſtantes de la compañia, fueron aſſaltados con tal valor, que quando el Gama llegò con el reſto, ya los hallò rendidos, y pueſtos en fuga los 27. con muerte de aſta 300. Moros Fue de precio el deſpojo; y notable el de un idolo de oro, no por el peſo de treinta libras, antes por la monſtruoſidad de la eſcultura: aparecianle por ojos dos eſmeraldas: en el pecho un rubì de admirable grandeza; y cubriale en parte un manto de oro guarnecido de pedreria. Quedòſe el Sodrè en aquel mar con ſu eſquadra, para guarda dèl, y de las Fatorias. Proſiguiò el Almirante ſu viaje. Entrò en Lisboa con nueve baxeles; y entrarò con èl muchos màs en un miſmo dia de partes diferentes: todos llenos de riquezas, y ſingularmente los nueſtros. Con publica pompa llevò D. Vaſco el tributo de Quiloa (que con tanta gloria ſuya dexó avaſſallada) al Rei D. Manuel, que dèl hizo labrar una Cuſtodia de oro, adonde parecia q̄ la obra ſobrepujava a la materia, y la dedicò a Nueſtra Señora de Belem, cō las preſas que deſde alli adelante fueſſen ſuyas, para poner en execucion aquella inſigne fabrica, cuyo dibuxo ya deſde algunos dias andava impreſſo en ſu idea.

CAPITULO VII.

Conquiſtas del Rey D. Manuel deſde el año 1503. aſta el de 1505.

1503 1 EMbidioſo grandemente el Zamori del aumento del Rey de Cochim con nueſtra entrada en la India, ſobre varias prevenciones de guerra, juntò cincuenta mil hombres en Panane, lugar diſtante de Cochim 16 leguas. Aprovaronlo muchos por complazer a ſu Principe: que ſiempre los Principes tienen ſegura la complazencia en los que arrojando de ſi el nombre de Conſejeros, eligen el de aduladores, eſtimando màs el ganarles la voluntad, que perderles la reputacion. Con poca gente, però granada, y con mejores razones, y favorables por nueſtra parte, ſe le opuſo ſu ſobrino

Nam-

Nambeadari, heredero de aquel Imperio. No fue eſcuchado, porque la embidia, y reſiſtencia aumentaron la ira; y eſta pueſta en execucion hizo marchar el campo. Temeroſo el pueblo de Cochim, bolviaſe contra los Portugueſes que andavan en la ciudad; y ellos ya temian más aquella indignacion que el aparato del enemigo. Calificaron el temor quando oyeron q̃ por la libertad de la patria fueſſen relaxados al Zamori; que deſde Repelim (quatro leguas de diſtancia) eſſo pidia, y con eſſo ſe contentava para revocar el paſſo. A impedirſelo ſaliò más animoſo que fuerte Trimumpára Rey de Cochim, con tres ſobrinos. A los primeros encuentros le deſampararon algunos ſeñores vaſſallos ſuyos, viendo a ſu contrario tanto más pujante. Infamia, que con reputarſe ſiempre por famoſa nunca dexò de ſer abraçada de todas naciones en todos eſtados. Trimumpára, acompañado de algunos Portugueſes peleò valeroſamente en la defenſa del paſſo; y perdiendo a los ſobrinos, con la falta del que ſe llamava Natmuhi, General del exercito, y toda la eſperança del pueblo, ſe acabò la de la vitoria. Rotò, paſſòſſe a la Isla de Vaypi, más defenſable, y vezina de la ciudad de Cochim, que fue abraſada, ſin querer jamás entregar al Zamori los Portugueſes en cuya entrega conſiſtia ſu reſtitùicion, y ſu deſcanſo. Conſtancia notable de lealtad en un Gentil, quando vemos tantos catolicos por el interès, oſados a violar todo ſacramento de fè, de union, y de amiſtad. En eſte conflito ſe paſſaron al Zamori dos Chriſtianos de Eſclavonia que Don Vaſco avia llevado de Lisboa por marineros, y que ellos, deſpues dixeron ſer indutidos a eſte viaje, y hecho, por la Republica de Venecia, como grandes fundidores de artilleria, para enſeñarla con más perfeciò a nueſtros enemigos, y ſacudirnos deſte Imperio, atenta con gran dolor, al interès que les quitavamos con nueſtra navegacion. Y ſi bien eſto haze armonia con lo que dixo aquel Embaxador ſuyo a los Indios, con que el Gama ſaliò de Lisboa, no es de creer que una Congregacion que ſe tiene por catolica, tuvieſſe obra, ni aun intento q̃ tan poco huele a chriſtiandad.

2 En cercò, y con temor eſtavan encerrados en la Isla los de Cochim, mientras deſde Portugal navegavan nueve embarcaciones de portes diferẽtes; repartidas en tres capitanias mayores. Traìa la primera Afonſo de Albuquerque, con Fernando Martinez de Almada, y Duarte Pacheco Pereyra: la ſegunda Franciſco de Albuquerque, con Pedro Vaz de Vega, y Nicolao Coello, el que avia acompañado al Gama la primera vez: la tercera Antonio de Saldaña, con Ruy Lorenço Ravaſco, y Diego Fernandez Peteyra. Era eſta para andar de armada en la boca del Eſtrecho del mar Roxo, a caça de las naves de Meca, con cuyos moros peleavamos, y aquellas para bolver con carga. Llegò primero Franciſco de Albuquerque, y con más vaſos de los con que avia ſalido, por aver topado en la coſta Indica, con gran deſtroço los de Vicente Sodre, que en ella avia quedado; con el otro de Antonio

de

Digitized by Google

de Campo, perdido de la flota de Don Vasco de Gama. Quedando el Sodrè para guarda de aquella misma boca, rindió, en frente de las Islas de Santa Maria quatro naos de Calecut con que entró en Cananor; y abrasó despues otros baxeles de menor sustancia. Era esto antes que el Rey de Cochim fuesse invadido del de Calecut: y ofreciòle su assistencia, que no siendo admitida, por estar dudosa la invasion entonces, y bolviendo a su exercicio, hizo aguada en la Isla de Zocotorá; tocó el Cabo de Guardafui, tierra mas oriental a la parte de Africa; atravessó la costa de Arabia, adonde tomó naos de Cambaya, y Calecut; aquellas con ropas varias, y con drogas estas. Entrado el Invierno, y rezios ayres, abrigòse en una ensenada, junto a las Islas de Curiamuria. Acudieron Baduijs a la ribera: son Moros que llaman assi, y que viven de pastorear por aquellos montes. Hizierõse tratables, y passados dos meses dieron aviso a Vicente Sodrè, para que se pusiesse en cobro, porque en aquel tiempo solia desatarse alli un temporal no menos q̃ irreparable. No les diò credito, imaginando que embaraçados con su vezindad, deseavan apartarle, y tiñian en zelo su pretension. El peligro que estava eminente le asseguró que era puro zelo. Perdióse con la mayor parte de la gente: y su hermano Blas Sodrè; los otros, arrebatados de las olas, escaparonse con graves trabajos (mayores el de la hambre, y de la sed) asta que encontrando con Francisco de Albuquerque, llegaron todos a Cochim. Al afligido Rey en la Isla, embiò el Capitan un presente, que entre algunas alajas de precio contenia diez mil ducados en moneda. Passando allà en un batel, corriò a abraçarle estrechissimamẽte, deziendo á toda voz, *Portugal, Portugal*: y los suyos con inmenso grito repitian, *Portugal, Portugal*: y los Portugueses al mismo compàs, *Cochim, Cochim*; por corresponderle a la fineza con que por conservarlos se exponia a perderse. Nuestro nuevo Capitan cuya llegada fue la resurrecion de las esperanças ya tan muertas de los nuestros, y deste Rey, animóle con su presencia, con sus razones, y con sus navios, y con los que esperava. Però mientras estos no llegavan, dió sobre los q̃ por el Zamori ocupavan la Isla de Cochim, y sacudiendolos della (muchos a costa de sus vidas) passó a la de Vaypi, adonde Nicolao Coello por su mano degollò al Caymal della, dexando la tierra toda a la obediencia de su verdadero Principe. A sangre, y fuego fuerõn devastados lugares del señor de Repelim. Quatro Portugueses perecieron en este hecho. La alegria con q̃ Trimumpára se hallava por verse restituido cõ nuestras armas, fue motivo para venir facilmẽte en que levantassemos una fortaleza en Cochim. Començavala Francisco, quando Afonso de Albuquerque llegò; y destribuidos los cuidados, cupole el de continuar la obra. Diòla el nombre de SanTiago (por ser devoto deste Apostol, y cavallero de su Orden) y de San Bartolome a la Iglesia que fundò juntamente: abraçando a un mismo tiempo, los dos infalibles propugnaculos Portugueses, con la piedad, y con el valor, si-

tios

tios para nuestra Religion, y para nuestra espada. Mancumunados ya los dos Albuquerques, y repartidos quinientos hombres en bateles de los na-

una
, co-
elan-
dro-
qua-
gada
juer-
s pu-
entos
orar-
nuer-
alierõ
steci-
casti-
l An-

la pa-
erque
nbres
le Sã-
ortu-
la in-
ondi-
ntido
n que
. Te-
ueda-
xpul-
algu-
via de
z con
Albu-
os do-
de

Arabia otro, q̃ por cosa no vista de aquellas partes en esta, fuere estima. Este, sin saberse en qual paraje, se perdió cõ las naos de su modo q̃ jamàs fue visto alguno dellos. Sorberialos el mar. Pedro de q̃ le siguió salvandose de un naufragio con la gente apareció en M

Digitized by Google

de Campo, perdido de la flota de Don Vasco de Gama. Quedando el Sodrè para guarda de aquella misma boca, rindió, en frente de las Islas de S.

e el de continuar la obra. Diòla el nombre de San Tiago (
deste Apostol, y cavallero de su Orden) y de San Bartolo-
que fundò juntamente: abraçando a un mismo tiempo, los
propugnaculos Portugueses, con la piedad, y con el valor, si-

Digitized by Google

tios para nueſtra Religion, y para nueſtra eſpada. Mancumunados ya los dos Albuquerques, y repartidos quinientos hombres en bateles de los navios, y paraós del enemigo caſtigado, quemaron a Repelim, deſpues de una valeroſa reſiſtencia de dos mil Nayres: ſubiendo vitoriosos por unos rios, codicioſo Afonſo de Albuquerque de obrar ſolo algun hecho grande, adelantòſe ſobre un lugar, de que ſaliendo una multitud de Gentiles en eſquadrones diferentes; qualés ligeriſſimos en jugar la eſpada, y adarga; quales quajando el ayre de flechas, le puſieron en aprieto: y mucho más con la llegada de 33. paraòs de Calecut. Però ſobreveniendo Francisco de Albuquerque con Duarte Pacheco, Pedro de Ataide, y Antonio de Campo, los puſieron en huida, aviendo degollado una buena parte: y más de ſetecientos en la iſla de Cambalam, adonde entraron luego con eſperança de mejorarſe. Duarte Pacheco aparecido ſobre otra poblacion la deſtruyò con muerte de muchos. Navegavan fatigados, aunque vitoriosos, quando les ſaliero al paſſo cincuenta navios de Calecut con gente deſcanſada, y bien baſtecida. Dió algun cuidado el numero; però jugada bien nueſtra artilleria, caſtigólos, y hizolos retirar. Con las nuevas deſtos ſuceſſos vino a Portugal Antonio de Campo.

3 Coſtava ſangre el alcançar pimienta para hazer carga. Ofrecióla para dos naves la Reyna de Coulam; adonde paſſado Afonſo de Albuquerque eſtableció comercio como en Cochim: y para ſuſtentarlo dexó 23. hombres en aquella plaça, de que fueron el Fator, y eſcrivanos, Antonio de Sà de Sàtarem, Ruy de Araujo, y Lope Rebelo. El Zamori notando que la fortuna Portugueſa, como fuente repreſada, tomava otro camino, reduxo la indignacion a reglas de prudencia. Pidiò pazes, y admitiólas con las condiciones que ſe le concedieron. Executada alguna parte dellas, y arrepentido ſuſpendió el remate. Amava la comodidad, y aborrecia el medio: con que ſe quedava eligiendo el de no alcançarla. Bolviò a proſiguir la guerra. Temeroſo el de Cochim, propuſo a los Capitanes el peligro en que ſe quedava, y la lealtad que mantenia con el Rey de Portugal, aſta coſtarle ſer expulſo de ſu Reyno; pidiendoles, dexaſſen alli algun bombre de valor con alguna gente para ſu defenſion. Era juſto lo que pidia: y reſolvióſe que avia de quedar Duarte Pacheco con ſu navio; y Pedro Rafael, y Diego Perez con ſus caravelas. Quedaron con cien hombres. Afonſo, y Francisco de Albuquerque partieron para el Reyno. Aquel llegò proſpero, y entre varios dones precioſos ofreció al Rey quarenta libras de perlas, y quatrocientas de aljofar: un diamante de exceſſiva grandeza: dos cavallos uno de Perſia, y de Arabia otro, q̃ por coſa no viſta de aquellas partes en eſta, fuerò de ſingular eſtima. Eſte, ſin ſaberſe en qual paraje, ſe perdió có las naos de ſu cõpañia, de modo q̃ jamàs fue viſto alguno dellos. Sorbialos el mar. Pedro de Ataide q̃ le figuió ſalvandoſe de un naufragio con la gente apareció en Melinde.

4 An-

Digitized by Google

4 Antonio de Saldaña, el tercero Capitã mayor desta flota, expedido para andar de armada a las puertas del Estrecho de Meca, en las costas de Guardafu, y Arabia, auiẽdosele ya desaparecido Diego Fernãdez Peteyra, surgiò en S. Thomè. Quedò memorable cõ el nõbre de Aguada del Saldaña, un lugar antes de doblarse el Cabo de Buena esperança: no por el aguaq̃ alli se cogiò, antes por la sãgre dexada alli, suya, y de los suyos muertos a manos de los negros q̃ salieró a impedir la desembarcaciõ. Ya en este tiẽpo una tormenta le avia quitado la compañia de Ruy Lorenço, arrojandole a Moçambique, de don de passò a Quiloa, en cuyo mar hizo algunas presas menudas. Llevóle el deseo de obrar algo de más tomo a la Isla de Zanzibar (más acá de Mombaça 20. leguas) y alli rindió veinte zambucos. Mostròse luego a la ciudad del mismo nombre. El Rey della intentò ganar la nave con un buen numero de paraos: y saliendo a ellos en un batel con treinta hombres (eran principales Gomes Carrasco, y Lorenço Fco) truxeron quatro, y mataron gente. Apareció el Rey en la playa con quatro mil barbaros a la obediencia de su hijo, que murió con algunos a la primera rociada q̃ les dimos. Su daño fue maestro de su remedio. Corriendo de entre ellos uno con vandera en que se vian las Quinas Portuguesas, y pidiẽdo paz, la asseguró aquel Principe con hazer tributario a nuestro Reyno el suyo, señalando luego ciẽ meticales de oro al año. Diò vista a Melinde, cuyo Rey se hallava oprimido con la guerra que le hazia el de Mombaça, en odio de la amistad Portuguesa; assi como el de Calecut con el de Cochim. Obligado dello Ruy Lorenço puso alla la proa, y llevó de camino rendidas dos naos, y tres zambucos, con doze Moros principales de la ciudad de Brava, que como del gobierno della (a demás de su rescate) la sugetaron a Portugal, con quinientos meticales. El de Mombaça fue marchando; lo propio el de Melinde, y encontrados dexaron la campaña, ni vencidos, ni vencedores. Prosiguia alli con sus presas Ruy Lorenço, quando llegó Antonio de Saldaña con otras. Temeroso el Rey de Mombaça desta junta, solicitó un acuerdo con que se viò libre della. Navegando con diferentes sucessos, doblado el Cabo de Guardafu, castigaron los moradores de Mete, porque les impidian el agua. Assi los de las Islas de Canacani, aviendo atravessado a la otra parte de la costa de Arabia superior a Adem; abrasado un navio de Xael cargado de encienso; y hecho varar en tierra otro de Moros q̃ passavan en Romeria a Meca. Però mientras el Saldaña llega a la India demos el oido al estruendo con que el Zamori viene marchando contra el de Cochim, y nuestras armas, y veamos lo que obran unas, y otras.

5 El Zamori, convocando los Reyes, y Señores del Malabar, viò a sus lados al Rey de Tanor, al de Bespur, al de Cotugan, al de Corin; y a diez señores de igual grandeza, sin otros menores. Juntaronse cincuenta mil hombres, de que se formaron dos campos, naval, y terreste: aquel de quatro mil

Digitized by Google

en 180. paraos, catures, y tonees, cõ 382. pieças de artilleria para batir la nueva fortaleza: este de todo el resto para para embistir el vado de ũ rio por dõde se entrava a la Isla; capitaneados del Principe Naubeadarim (sobrino, y heredero del de Calecut, y su Teniẽte) y de Elancol señor de Repelim. Temió el Rey de Cochim, y más quãdo vió que muchos de los suyos ya le avia desamparado a poder del mismo temor. Peró Duarte Pacheco a quien cupo en suerte el quedar alli imperando nuestras armas le animò, prometiendole dellas en esta ocasion una ilustre prueba. Ya entonces, avisado de Rodrigo Reynel detenido en Calecut, avia dispuesto las cosas para acetar el peligro. Puso en la nave biẽ municionada 25. hõbres cõ el Maestro Diego Pereira por capitã. En la Fortaleza al Fator Diego Fernãdez Correa con 39. de q̃ dos era los dos Escribanos de la Fatoria Lorenço Moreno, y Alvaro Vaz: en la caravela su capitã Pedro Rafael con 26. hombres: en un barco Diego Perez cõ 23, en otro se puso a si propio con 22. de q̃ uno era Simõ de Andradẽ. Assistiale 300. Malabares. Este fue el poder cõ q̃ este grã espiritu osó esperar a uno tã notable; porq̃ el Rey cõ su gẽte atẽdia a la guarda de la ciudad. La singular esperiça q̃ llevava, no vana en un capitã catolico, era la limpieza en su alma, y de los suyos; porq̃ purgados de sus culpas por medio de la confessiõ, y llenos de Dios por el del Sacrosanto cuerpo de Christo fidelissimamente comulgado, se miravã unos a otros cõ una cõfiança superiora la de numerosos exercitos. Salió a esperar al Zamori cõ esta prevẽciõ. Saltó en la arena; y viẽdo al enemigo alojado en una aldea, embistiòle, y hizole considerable daño. Sobre el ganar del passo se barajarõ tres vezes rabiosamẽte por mar, y tierra. En la 1. perdiò el Zamori 20. paraos q̃ rotos de la artilleria se fuerõ a piq̃ cõ muerte de 180. personas conocidas, y mas de mil, q̃ no lo erã: heridos sin numero, y los nuestros. En la 2. 19. paraos, y degollados 360. hõbres. En la 3. 622. paraos; cõ q̃ assõbrados, huyerõ de la cãpaña 15. mil, y del agua 60. vasos; y de entre todos el Zamori, juzgãdose vẽcido. Siguiòle el Pacheco saltãdo en tierra, por donde abrasó 4. lugares. No quiso Dios presumiessen tãto los Portugueses, q̃ imaginassen obrava aqui màs el valor humano q̃ el Divino: porque lloviendo balas, y flechas sobre ellos, milagrosamente eran vistas al darles en los pechos, caerseles a los pies sin ofenderlos, ó resbalando por los mismos cuerpos passar adelante, y hazer pedaços las paveſadas.

6 Los Moros que siguian a nuestro Rey de Cochim, davan avisos a su adversario. Dió poder a Duarte Pacheco para castigarlos: y èl cogiẽdo cinco, y haziendolos poner en cobro secretamente, publicó que los avia colgado. Sintiòlo el Rey, sintieronlo todos los suyos poco informados de artificios militares. Buelto el Zamori a pretender otro vado, destribuyò nuestro capitã su gẽte. A Diego Perez, y Pedro Rafael cõ sus dos caravelas, y algunos paraos, hizo poner adõde el señor de Repelim tẽtava entrar cõ 3. mil hõbres assistiẽdole desde la playa el Principe Naubeadarim cõ todo el resto de su gẽ-

Digitized by Google

te. Assi peleava el Pacheco quãdo le desampararõ 300. Moros: faltavale polvora; y no le socorria el Principe de Cochim a quié dió aviso del aprieto, culpa del que le avia llevado porque astuciosamente dexó de darsele. Però vẽcida toda dificultad con sus quarenta Portugueses, degollò más de seiscientos y cincuenta al Zamori, q̃ ya timido se fue retirando al abrigo de un palmar, a donde, ceñido de los suyos, le alcãçó una bombarda, y le rociò con la sangre de nueve dellos q̃ subito le cayerõ jũtos a los pies. Sus hechizeros le predixeron vitoria, y èl agora indignado por verse vẽcido los mandava matar: mas escusõlo, persuadido dellos con la ponderacion de que tenia enojados los Dioses por no averles levantado un templo que les avia prometido. A esto sobrevino una pestilencia que le llevò seys mil hombres.

7 Notables, y nuevos aparatos de guerra prevenia el Zamori, mientras fatigava al Pacheco con celadas, ardides, y trayciones, cuyo fruto siempre cayò en la cabeça a su propio autor. Aquellos Bramenes hechizeros, por aplacarle (temianle ya ayrado) le propusieron la confeccion de ciertos polvos, que al embestir avian de echar en los ojos a nuestra gente; con que ciega ella, seria vencida sin algun reparo. Añadian que para ultimo estrago estava pronta la maquina de unos castillos; y la execucion del veneno conq̃ por mano de los Moros de Cochim, sobornados en secreto, avian inficionado las aguas de que bebia toda la Isla. La vanidad de los polvos no diò cuidado a prevenciones, discurriendo, que si bien pudo aver arte para componerlos, no podria aver animo que se llegasse a aplicarlos. Diòle todavia a muchos el veneno; y fueron notables las del vigilantissimo Pacheco para desvanecer esta astucia. Començaron a aparecer los castillos, que eran ocho, de a veinte palmos de alto, puesto cada uno sobre dos baxeles; y en cada castillo avian de venir peleando muchos hombres. Seguirialos la otra armada. Con ciẽto y sessenta se hallava Duarte Pacheco, divididos en quatro partes; el vado, la fortaleza, las caravelas, y la nao, en que consistia toda la defensa del Reyno de Cochim, desamparado ya de sus principales señores, en tal modo que aviendo el Rey entrado en esta guerra con más de treinta mil hõbres se hallava agora con solos ocho mil. Con 80. mil entrò el Zamori en ella, y hallavase con los veinte menos. Mientras se componian essas maquinas, fue acometido Duarte Pacheco de algunos paraos: en un assalto les matò gente, y cogiò cinco: en otro ocho con treze cañones. Seys valientes Nayres se ofrecieron a matarle; y passandose para ello fingidamente a Cochim, y sabiendolo èl los prendiò, contentãdose con embiarlos al Rey. Mil peligros le armò la traicion, y de todos le pudo librar su valerosa industria. Publicó el Zamori que los Portugueses acá estavan ya muertos, para que en Cananor, y Coulam se hiziesse lo mismo a los que alli residian. Corrieron gran riesgo, escapandose con muerte de alguno, y heridas de muchos. El Rey de Cochim (si bien con justissimo temor de su eminente ruina) estava cor

una

Digitized by Google

una maravillosa cõstancia de sufrir todas las miserias q̃ ya se le representavã en el discurso, antes q̃ desamparar la fidelidad con q̃ avia seguido a los Portugueses; y mucho mejor quando los ojos se le ocupavan con la pôderaciô de q̃ solos ciento, ò pocos más avian alcãçado luzidissimas victorias de tã numerosos exercitos; q̃ no cõstavan de gẽte covarde, ò desarmada, sino belicosã, resuelta, y bastecida abundantissimamente de todo genero de maquinas, y terrores militares. Però como no ignorava q̃ una multitud aun floxa, y sin armas, ahoga muchas vezes a los bien armados, y animosos coraçones, quãdo alfin, son tã pocos, doliase más de ver expuestos a perderse inutilmẽte aquellos sus defensores tan dignos de vivir, q̃ de verse perdido a si propio. Rogó afetuosamente al Pacheco *desistiesse desta empresa, reservandose para otra adonde el arrojar la vida a la fortuna de un peligrosa guerra redundasse en mayor honra, y utilidad de la que se podia seguir de mostrarse en un caso imposible, antes temerario y ligero, que valeroso, y prudente. Acordavale q̃ de esta manera sirvia mejor a su Principe, porque cierto era el desservirle mucho aventurando a un infructuoso riesgo aquel animo de que tantos frutos se podian prometer sus armas regidas por él, segun alli se lo avia enseñado la viva experiencia. Q̃ quanto a si propio, por hallarse a punto de perder no solo su Reyno, sino de verse reduzido a temer la esclavitud del Zamori, y a esperar piedades de su ira, no le diesse algũ cuidado; por q̃ él tenia espiritu para sufrir qualquier disfavor de la fuerte; y que en la menos sufrible confessaria claramẽte a todo el mundo que los Portugueses avian obrado en su defensa mucho más de lo que se podia, ya no pretender, sino imaginar de la fidelidad, y valentia humana.* No fue mucho que los pocos vassallos con que ya se hallava este Rey, tuviessen por acertada su persuacion; però el Pachecho, cuyo aliento estava muy fuera della, sospechando que podria algun Portugues con el exemplo titubẽar en la firmeza de morir, ò vencer (que lo uno, y lo otrò le parecia igualmente glorioso con las circunstancias de la desigualdad) respondió al Rey q̃ se estuviesse de buen animo, y no le quitasse a sus vassallos con mostrarse sin el; antes los exortasse a prosiguir lo començado, porque con esso le assegurava el desvio de todos los infortunios q̃ se le representavã en la imaginaciõ para hazerle flaquear. Luego subiendo a su navé, puesto en la mitad de la popa en pie, cogido el pomo de la espada cõ la mano izquierda, tendida la derecha, y passados ligeramẽte los ojos por sus compañeros, dixo. *Tema muy en hora buena este Rey, que defendemos, ya no tanto por la deuda en que nos puso con obligarse de nuestra comunicaciõn, como por lo que devemos a nuestras insignias una vez empeñadas. Sus vassallos siguiendole más presurosos en la peor parte, teman tambien muy en hora buena. Porque ellos para con sus naturales, y aun para con nos otros estan descalpados; pues a penas conocieran jamás victorias conseguidas de exercitos grandissimos con algunos inferiores: sino que, al contrario, cuentan por valor la multitud. Però vos otros que teneys por verificada herencia de vuestros ascendientes el conseguir con poco numero triunfos de immensos esquadrones, claro està que no temeys. El temer yo, que algu-*

no con el exemplo destos desdiga de si mismo, no penseys que lo pongo a vuestra cuenta sino de la Fortuna, que si se enoja para hazer infeliz a un Capitan, hará mudable a la misma constancia. Pues, que yo me tema de un desden suyo, quien avrá q̃ me lo pueda arguir? Pues, que este su desden pueda ser solamente el faltarme vuestra assistencia, quien podrá a ver que no lo confiesse? A lo menos yo a todo poder de voz patente hago publico al mundo que no he menester màs de a vos otros para segar a toda prissa essa copiosa mies de armas que assombra esse campo, bolviendole en un mar de sangre; y este mar en un campo de cuerpos muertos, y de baxeles rotos, y de despojos desamparados. Mirad que os lo prometo deste modo, no porque me teneys a mi, si no porque os tengo yo a vos otros. Vos otros solamente soys toda la esperança de mi honra (q̃ digo de la mia, de la Portuguesa toda digo) en este hecho. Porq̃ si es verdad q̃ el Zamori cree q̃ essos pocos negros os ayudan, no ay alguno de nos otros que no sepa con quanta floxedad hemos sido ayudados dellos. Pues creer q̃ el enemigo nos desprecia por pocos, es cosa vana: porq̃ yo osarè assegurarós de q̃ mucho menos le aliẽta nuestra poquedad, de lo q̃ le desatina, y acovarda el ver q̃ ella fue la autora de los rompimiẽtos, de las muertes, y de las perdidas rezientemente padecidas, que con profunda confusion suya estan confiriẽdo entre si propios. Añadese a esto q̃ su misma inconstancia, y aun discordia, es una de las mayores fiãças de los triunfos q̃ esperamos de sus mismas armas. Yo ninguna cosa desearê ja màs tanto como la salud, y la vida de cada uno de vos otros, despues de conseguidos los testimonios de la reputacion, no solamente conservada sino estẽdida. Pues, si aun estamos sin aver conseguido estos, mal podemos atender en lo otro a ninguna platica, q̃ no sea de arriesgarlo por conseguirlos. El mayor trabajo q̃ asta agora padecia acâ en lo màs interior del animo, era no verme a braço partido con algũ insigne trabajo: porq̃ la fama gloriosa insignemente, no se compra con otra moneda: y quãto màs caudal desta se empleàre en el comercio del valor, màs crecido se multiplicarà de aquella. A q̃ efeto fuimos embiados de nuestro Rey a estos climas, y cõcedidos de sus Generales al amparo deste Rey oprimido por nuestra causa, y de nuestros progressos alentados por la suya, si uviessemos de abandonarlo todo en ocasion que el morir valerosamente (quando no fuesse más cierta la vitoria) seria menos grabe a las esperanças de nuestra patria, q̃ el bolver a ella con las vidas guardadas para mejor oportunidad, como aconseja, estoy por dezir, la covardia; però sea el zelo impiamente piadoso. Porque si de alguna manera nos hemos de hazer formidables a esta numerosa barbaridad, màs ha de ser viendonos ella despreciar la vida por la reputacion, que escuchar comodidades por la propia vida. Y si ellos llegassen a pensar que la amavamos tanto, no seria absurdo notable si llegassemos a creer q̃ les dariamos cuidado en lo futuro? Ya sabẽ ellos q̃ a cada Portugues q̃ degullan, ó cautivã, no es equivalẽte retorno un excessivo numero suyo; agora sea de cautivos, agora sea de muertos. Bien sabe ya Calecut (y tambien lo sabeys vos otros) como se lo enseñó nuestro precursor, y maestro (el ilustrissimo Gama, digo) quando por un moço, que nos tomaron, les tomò veinte; y quando por los Portugueses que allâ degollaron, vieron passados a cuchillo casi trezientos Moros, y pendientes ignominiosamente otros de nuestras entenas. De todo se vê claro que menos teme ya un Portugues la muerte, que ellos el matarle; y que tanto les ha de costar

nuestra

Digitized by Google

*nuestra muerte como nuestra vida; y el ganar la vitoria como el perderla: porque si nos otros agora los vencieremos, veremos su estrago: y si ellos a nos otros, allá vienen cortando ese mar con sus quillas nuestros naturales, que llegados aqui (pareceme que los veo) primero embidiaran la gloria con que supimos cansar a la propia muerte antes de rendidos, y despues vengaran abundantemente nuestra perdida, y castigaran la soberbia dessa numerosidad. Perô gran desgracia seria qué perdiesemos nos otros la ventura a que el cielo nos ha destinado de ser en la India sobre esta agua, y sobre ese campo, los fundadores de las mayores hazañas Portuguesas, de cuyo feliz suceso ha de resultar la fundacion de las plaças, y de las Colonias q̃ en los dias venideros seran seguriſsimo freno al orgullo de tantos enemigos de nuestra Religion, y de nuestras armas. Avrá entre nos otros alguno, por ventura, (mejor dirè por desventura nuestra) q̃ quiera cahsitar los discursos de quãtas naciones atentas alsin de generosa osadia cõ q̃ aspiramos a estos descubrimientos, la llamaron temeridad, y aun locura, q̃ nos conduzia a despeñar en la Asia quanto avíamos conſiguido de famosos aplausos en las otras partes hasta agora descubiertas en el mũdo? Avrá alguno q̃ se huelgue de parecer menor q̃ sus antepassados, y deslu zir lo q̃ ellos en tantas acciones, aun más arduas, conſiguieron de su nombre soberano? Quien si no vuestros mayores fueron los primeros q̃ en poco numero sacudieron de los confines de Portugal innumerable morisma? Quien si no ellos han sido los q̃ primero saltaron en essa Africa, arrancandole de las manos cõ terror della toda, fortiſsimas plaças, y haziendo q̃ en vez de las nefandas lunas de Mahoma tremolassen fixas sobre sus almenas las sacrosantas Quinas Portuguesas? Por dicha eran otros los vencedores sinô vos otros mismos, q̃ me estys dilatando el animo cõ lo q̃ han aqui obrado essas manos, y con lo q̃ me estan prometiẽdo obrar esos sẽblãtes? Por dicha eran otros los vencidos sinô esos propios que teneys delante ya empeçados a vencer, y temerosos de que lo han de quedar irreparablemẽte? Por dicha (si a caso obra más el interes que la honra) podiamonos prometer de la sequedad de Africa mayores despojos que de la abundancia de la Asia? Luego de la vitoria q̃ os está llamando, y de las riquezas q̃ aveys de conſiguir della, se arguye q̃ bolvereys a la patria más hõrados, y más caudalosos; que todo son intereſſes della, y de vuestros padres, y hermanos, y de vuestras mugeres, y de vuestros hijos. Quien ay q̃ no procure hazer muchos coraçones de uno solo en esta ocasion, viendo ya delante el alboroço destos aumẽtos? Ea, pues (ô valerosos cõpañeros! ô amigos! Ysi eumos embidia a nuestra propia gẽte en este caso; seamos les exẽplo para los futuros: bagamos les escuela de bizarrias militares en este teatro, con hazer que en el se represente a un mismo tiempo la tragedia de la arrogãcia de esse enemigo, y el feliz remate de mi esperança. Perô ya conozco quã sin necessidad os estoy exortando, porq̃ vos otros me exoreys a mi, desde q̃ por essos ojos os veo brotar las sobras de los coraçones, q̃ ya no os caben en los pechos. A buena fazon sin duda. Dadme, pues, las albricias de que ya suenan los instrumẽtos contrarios, llamando a la batalla: ya comiençan a nadar las torres: ya a estallir los leños con las llamas: ya, alsin, teneys delante todos los motivos de vuestros aumẽtos, que si bien seran costosos, bande ser repetidos en la memoria de las gentes. A penas acabo de pronunciar las ulti-

Digitized by Google

mas palabras, quando ya con otras mas confusas que elegantes, rebolviédose a todos lados, con tal presteza, y con tales movimientos que incitava mas cõ todo esto callando, que con quanto avia dicho, señalava puestos, hazia mover la nave, segun lo pidia el caso; y al fin, qual rayo que entrado en algun edificio anda velozmente girando por hallar la salida, era por aquella nave inceſſable alma desta accion. El intento del enemigo con los cumulos de madera que traia encendidos en la frente era llegar con ellos al Pacheco, y abrasarle. Peró el, que no lo desentendia, hizo echar al agua unas largas vigas que travadas tocassen con una punta en la nave, y tocando con la otra en las maquinas quando quisiessen llegar, les impidiessen la llegada.

8 Con ciento, y diez paraos, y cien catures, y ochenta tonees de cuxia larga, llenos de gente, y artilleria, y no menos los ocho castillos, el primero con 40. hombres; dos con 35. cada uno: y cada uno de los cinco con 30. precediendo a todo unas balsas de leña ardiendo reziamente, como bañada en alquitran, se mostrò el enemigo sobre la agua a nuestras caravelas. Colmava la ribera el Zamori con treinta mil hombres, y artilleria bien ordenada. En la frente aparecia el señor de Repelim con innumerables gastadores. Embistieronse las flotas (con la notable desigualdad de tres baxeles a casi 300.) representando con el horror del estruendo de cañones, llamas, y vozes un dia final. Era este el de la Ascencion. Viendo el Pacheco que en los Castillos por su fortaleza no obrava mucho su artilleria, puestas las rodillas en tierra, y las manos, y los ojos al cielo, convertido en valerosa fé, dixo a Dios: *Señor, yo os suplico por esta vuestra vandera de la Cruz, que me aveys entregado, no mireys oy a mis culpas para castigarlas oy: dexad, Señor el castigo dellas para otro dia.* Y levantandose confiadissimo prosiguiò la victoria cõ prospera fortuna; porque ya se vian ruinar los castillos, ò se sintian, porque el humo de tantas llamas poco dexava al uso de la vista. Aplacado aquel segundo empeño del furor, y adelgaçadas las nuves de la humareda, descubrióse el mar poblado de paraos deshechos, de armas, sin gente, de cadaveres sin armas, y de medio vivos que a un propio tiempo, con fuerças ya quebradas, pugnaban con las olas, y con la muerte. Repetidos los combates, repetieronse los estragos, sin alguno considerable de nuestra parte, y sin muerte de algun Portugues. El Zamori retirado oy con tal perdida, bolvió otro dia, y recibiédola mayor recogióse, dexando degollados mas de 18. mil hombres en estas, y otras batallas que se dieron por espacio de cinco meses. De consejo de los Brames nes se fue a hazer penitencia de sus culpas, en tanto q̃ los señores de su Reyno instruidos de la miseria que los assombrava começaron a pedir paz al Pacheco: siendo primero en esta accion el señor de Repelim, assi como lo fue de la discordia: porque el cielo llevando tambien por orden el castigo, quiere q̃ se anticipe a humillarse, quien se quiso anticipar a ensoberveceríe. Obligavale el interes de su pimienta, que no tenia otro expediente fuera del de

nuestra

nuestra comunicacion. Consultado el Rey de Cochim se le concedió la paz. A este punto recibió Duarte Pacheco un aviso de Antonio de Sá, Fator de Coulam, en que le pidia se llegasse alla: hizolo bolando, con su nave sola, y halló que era para castigar cinco baxeles de Moros que le embaraçavan la pimienta. Rindió los luego el temor. Contentóse el Capitan con tomarsela por su precio, y embiarlos sin ofensa: mostrandoles assi que nuestra Religió y no nuestra codicia, iva a ser su expulsora por aquellas playas. Negò la entrada a otros que despues la buscavan en aquel puerto, y bolvió a Cochim con la gloria de ver que avia derramado un terror general por toda aquella marina.

9 Entendiendo el Rey Don Manuel, de Don Vasco de Gama, llegado de la India, quanto importava aparecer en ella con mayor potencia, apresta da una flota de treze naves, las mayores que asta entonces se labrarò en Portugal, hizo Capitan mayor dellas a Lope Soarez. Los otros eran Leonel Coutiño, Pedro de Mendoça, Lope Mendez de Vasconcelos, Manuel Tellez Barreto, Pedro Afonso de Aguilar, Afonso Lopez de Costa, Felipe de Castro, Tristan de Silva, Vasco de Silveira, Vasco de Carvallo, Lope de Abreu, y Pedro Dinis de Setubal, con mil, y dozientos hombres de guerra, nobles muchos, y valerosos todos: aunque si todos eran valerosos, nobles era todos; pues el valor en todos tiempos fue el unico cimiento de las noblezas. Con diferentes sucessos (mas no grandes, y por esso agenos de nuestro linaje de historia) fue Anchediva la primera tierra que tocó en la India. Alli se estavan apresstando Antonio de Saldaña, y Ruy Lorenço para salir a las naves de Meca por la costa de Cambaya. Però Lope Soarez, llevandolos cõsigo llegó a Cananor, de donde salió, dadas las ordenes proporcionadas a sus intentos; y apareciendo terrible sobre Calecut, le dieron algunos cautivos que alla quedaron de las guerras passadas; mas porque no se los davan todos, batiendo dos dias la ciudad, y arruinandola en parte grande cõ muerte de trezientas personas, navegò azia Cochim: era esto quando Duarte Pacheco salia de Coulam. Dióle cuenta el Rey del daño que recibia de Cranganor, lugar frontero, distante quatro leguas, y fortalecido de la mano del Zamori.

10 Con secreto previno Lope Soarez veinte bateles: y gobernandolos, y entrando por un rio, hallaron el peligro de cinco naves, y ochènta paraos, con mucha gente resuelta, y de valor. No le huttaron el cuerpo, antes embistiendolos dos naves, las quemaron, despues de una honrosa resistència. Antonio de Saldaña, Pedro Afonso de Aguilar, Tristà de Silva, Vasco Carvalho, y Afonso Lopez de Costa, que precediendo a todos, de orden de su General, ganaron aquella primera palma en este hecho. Prosiguió la navegacion, mientras marchava el Principe de Cochim a juntarse con èl, mas no llegó a tiempo. Puestas en tierra las proas, cubrian las playas Indios, y Mo-

Digitized by Google

ros, de manera que antes de llegar a bote de lança, confundian el passo, y el camino a nuestra gente con lluvias de flechas: peró haziendose plaça con los arcabuzes, llegaron a la poblacion, que entregue a las llamas fue reduzida a ceniza; siendo visto ir huyendo el Principe de Calecut que la defendia con buen exercito. Desta vitoria, y de otra que el Rey de Tanor alcançó del propio Principe, y de averle socorrido Lope Soarez en esta ocasion (si bien no llegò a tiépo el socorro (resultò ofrecerse este Rey al servicio del de Portugal con grande afecto.

11 Lope Soarez, ordenando a Manuel Tellez Barreto que se quedasse por Capitan de quatro velas para guardar la fortaleza de Cochim, salió de aquel puerto para el Reyno, con resolucion de dar sobre Banane lugar del imperio de Calecut. Salieronle al encuentro veinte paraos bien artillados, despendiendo con liberalidad, y valor flechas, y balas, y combidandole, con picarle assi, a que se entrasse en un seno adonde estavan dezisiete naos gruessas, con mucha artilleria, y guardadas de quatro mil hombres. Las nuestras de carga passavan de largo: los vasos de pelea eran dos caravelas, y quinze bateles con 360. personas. En su caravela se adelantó Pedro Rafael a recibir una multitud de flechas, y daño de las astillas que de diferétes troncos, y tablas, hizo bolar la artilleria. Por huir deste peligro, que era irreparable, quedaron debaxo de otra nao, de que con dardos, y lanças eran ofendidos. La otra caravela que gobernava Diego Diaz, sin poder obrar tanto, no padeciò menos. Lope Soarez haziendo remar velozmente sus bateles ordenó q̃ cada uno assiesse de una nao, puesto que con desigualissima grandeza. Antonio de Saldaña entrò la primera. Manuel Tellez, que asta aqui acompañó la flota, y Duarte Pacheco la Capitana, adonde murió su Capitan con animosos Turcos que la defendian. Assi las otras, por entre balas, flechas, dardos, sangre, muerte, y confusion. Los Turcos ahogados, que no perecieron al golpe de la espada, llenaron el numero de setecientos: fueron abrasadas las naos assi como estavan cargadas de inmensa riqueza. No sin daño nuestro, porque costó la vitoria veinte tres hombres. Era entrado Enero, quando nuestro Capitan se puso en viaje para el Reyno: y navegando con diferétes fortunas apareciò en el puerto de Lisboa a ventidos de Julio, con treze vasos llenos de vitorias, y riquezas, tres dellos de las flotas del año passado, y menos de la suya Pedro de Mendoça, que dando en tierra, 14. leguas de la aguada de San Blas, no se tuvo más noticia del. Una de las tres era la de Setubal de Diego Fernandez Peteyra, que, despues de algunas presas hontradas en la costa de Melinde, descubrió la Isla de Zocotora. Debaxo de un palio puso el Rey D. Manuel a su lado a Duarte Pacheco, llevandole solenemente a dar las gracias de sus vitorias en un Templo, por premio justo de su valor. Peró a poco tiempo (lastimosa inconstancia de los Reales favores aun sobre solido merito!) con injustissimo descuido, y sin motivo considerable,

1505

le

le mandò prender, y le dexò morir miſerrimamente. Si bien en eſta accion más pudo deſacreditar a Sí, que a El; pues por credito de eſſotra Real, le deviera antes defender culpado, que caſtigar ſin culpa: más ſe ahajó con punirle injuſtamente, que le ilustrò con hazerle juſtas honras: diòle más fama en el mundo con tratarle como no merecia deſpues de averle tratado como tenia merecido: más llorarán ſiempre los cuerdos el ver un animo Real tan encogido, que un Capitan inſigne tan laſtimado. Todo pàra en lecciones del eſcarmiẽto a qualquier poſſedor de la mayor gracia de los Principes: para que tema la velocidad cõ que ellos no dudan reprovar aſta ſus miſmos actos, en bolviendo con haſtio las eſpaldas a quien moſtraron el roſtro cõ apetito. Y lo peor es, que quando tienen menos cauſa uſan de mayor paſſion; para dexar ſeguro en la experiencia, que ſus favores juſtos no ſon fianza ni aun de ſus injuſtos caſtigos. Eſto dilatavan entonces con más palabras los diſcurſiſtas. Mas ya eſtamos viendo deſcargar en Lisboa tan baratos, en tãta copia, con tanta facilidad, todos los precioſos frutos de la Aſia, que antes tan coſtoſa, taſſada, y dificilmente ſe logravan en Europa. Meneſter es que refiramos agora el medio, y modo con que los lográvamos, para que ſe vea más patente la general comodidad que reſultò de la eſtupenda navegacion de los Portugueſes.

CAPITULO VIII.

Conquiſtas del Rey Don Manuel deſde el año 1505. y Gobierno de Don Franciſco de Almeyda primer Governador, y Vi-Rey de la India, aſta el de 1509.

DE varias deſpenſas, con prolixos rodeos, alcançava Europa las eſpeciarias antes que la oſadia Portugueſa con humillar tãtos mares, facilitaſſe el manejo dellas. El clabo de Maluco, la nuez, y maſſa de Banda, el Sandalo de Timor, la canfora de Borneo, el oro, y plata de Lequio, con todas las otras riquezas, eſpecias aromaticas, olores, y policias varias de la China, Java, Siam, y otros Reynos, todas en tiempos acomodados, acudiã a aquel Emporio caſi univerſal de la ciudad de Malaca, ſituada en la Aurea Cherſoneſo, adonde los habitadores de las Religiones Ocidentales, contenidas aſta el Eſtrecho del mar Roxo, acudian en ſu buſca, a trueque de otras: que moneda no la uſavan, por eſtimarſe menos la plata, y aun el oro de que abundan, y pudieran labrarla. Con eſte comercio ſe enoblecieron las ciudades de Calecut, de Cambaya, de Ormuz, y de Adem, juntando a lo que lle- 1505

Digitized by Google

llevavan de Malaca, los rubies, y lacre de Pegù; las telas de Bengala, el aljofar de Calecaré, los diamantes de Narsinga; la canela, y los otros más calificados rubies de Ceylan; la pimienta, el gengibre, y otras drogas de la costa del Malabar, y otros algunos depositos que dellas hizo la Naturaleza. Desde Ormuz se traian a Europa por el mar Persico asta Baçorà, a las corrientes del Eufrates; y aqui repartidas en cafilas se destribuian por Armenia, Trapisonda, Tartaria, Alepo, y Damasco; asta que en el puerto de Barut del mar Mediterraneo, las tomavà para sus provincias, Venecianos, Genoveses, y Catalanes. Las que entravan por el mar Roxo, llegavan a Toro, ó a Suez, plaças puestas en el ultimo seno deste mar; y desde alli en cafilas passavan al Cayro, y por el Nilo abaxo a Alexandria, de donde las alcaçavamos. Aviédo, pues la industria Portuguesa quitado a muchos Principes, y naciones el interes destos comercios por tantos rodeos; y principalmente al Soldan del Cayro, èl, y ellos, incitados de la gente mercantil, y del Rey de Calecut, cõjurados contra nuestras armas, pretendierõ sacudirlas de la cerviz ya casi dominada, y oprimida dellas.

2 Lastimavale al Soldan lo que perdia: tratava de recuperarlo; y recelava ganar el poder Lusitano por opuesto. Para divertirle con mañas, publicò que passava a destruir el Templo de Jerusalè, y todas las reliquias, y monumentos de nuestra Redencion en la Tierra santa. Fray Mauro Español, Religioso de Santa Catalina en su convento de Monte Sinay, temiendo la execucion, se ofreció a venir a Roma por tratar del remedio con el Pontifice. Era esto lo que deseava el Soldan, y dióle carta para èl, que conteniendo en razones dilatadas lo q̃ ai acabamos de apuntar, empeçava entre otros menores titulos, con estos, que por notables se nos permitira referirlos. *El grande Rey, señor de los que señorean, Rey de los Reys, Cuchillo del mundo, Heredero de los Reynos, Rey de Arabia, de Gemia, de Persia, y de Turquia; Sombra de Dios en la tierra, Dador de Regiones, Perseguidor de los rebeldes, y herejes, Summo Sacerdote de los Templos que estan debaxo de su potencia, Esplendor de la Fè, y Padre de la Victoria, Cançio Alganri, cuyo Imperio Dios perpetue, y su silla exalte sobre el Planeta Geminis. A ti Papa Romano excelentissimo, y espiritual, Grande en la fè antigua de los Christianos fieles de IESUS, Rey de los Reyes Nazarenos, de los mares, y terminos maritimos, Padre de los Patriarcas, y Obispos*, &c. El Papa (era Alexandre) viendo que la causa de la alteracion deste barbaro se reduzia al poder con que el Rey Don Manuel humillava mares, y tierras, le embió al mismo fray Mauro, que llegando a Portugal, como primero que èl huviesse llegado el motivo de su viaje, no solamẽte propuso el Rey de seguir su intento, sino de aumentar la flota de aquel año, y el aparato de la guerra para que quando llegasse el Embaxador, hallasse más que referir de Portugal en el Cayro, que del Cayro en Portugal. Assi aconteció: porque llegado èl, y escuchando, y viendo al Rey, y sus armas, salió admirado, y tambie favo-

Digitized by Google

favorecido,con Reales limoſnas para ſu convento,y reſpueſta al Pontifice, que en ſuſtancia abraçava los fundamentos juſtos de la guerra Oriental que proſeguia en obſequio de la Fè catolica,y de la ſilla Romana.

3 Era el dia de Nueſtra Señora de la Encarnacion,25.de Março, quã- 1506
do ſalieron de la barra de Lisboa mil y quinientos hombres de guerra luzidiſſimos,en una flota de veinte dos vaſos:onze para bolver con carga,de q̃ eran Capitanes Ruy Freyre,Fernando Soarez, Vaſco Gomez de Abreu, Sebaſtian de Souſa,Pedro Ferreira Fogaça,Juan de Nova, Anton Gonçalez,Diego Correa,Lope de Dios,y Juan Serram. Onze para quedar de armada en la India,capitaneados de Don Fernando Deça,Bermudo Diaz,ó Alonſo Bermudez Caſtellano,Lope Sanchez,Gonçalo de Payva,Lucas de Fonſeca,Lope Chanoca,Juan Homem,Gonçalo Vaz de Goes, y Anton Vaz:Capitan mayor de todos Don Frãciſco de Almeyda,que paſſava agora al gobierno de la India con titulo de ViRey,y que ya con la toga, ya cõ el arnès,corriendo los dias,y ocaſiones calificò el acierto deſta elecion. Por aſſegurar los Pilotos el doblar el Cabo de Buena eſperança,ſe fuerõ poniẽdo tanto debaxo del Sur,que echando de las naves la nieve con palas, no podian trabajar con el frio,ni en eſſo,ni en lo tocante a la marineria. En dos de Julio ſobrevino una horrible tormenta,con que bolãdo en pedaços los lienços de la nave de Diego Correa,llevaron tras ſi tres hombres,dos perecieron luego,y el otro alla deſde las olas alçando el braço dezia con animoſa voz tuvieſſen cuẽta con el;porque aſta la mañana andaria nadãdo en ellas para que le cobraſſen. Aſſi anduvieron flutuando aquel dia,aquella noche, aquella mañana,aſta que ſoſſegados los vientos le cobraron. Llamavaſe eſte alentadiſſimo hombre Fernando Lorenço. Llegó Don Franciſco a Quiloa con ſolas ocho velas,apartadas las otras y perdiendoſe la de Pedro Ferreyra,ſalvandoſe èl con la gente que ſe deſtribuyò por algunas. Aviẽdo entrado por aquel puerto con las ſeñales de contento, y corteſia que uſan los exercitos navales,y viendo que de tierra no correſpondian,quexóſe alRey. El que eſtava rebelado fingió eſcuſas;y regateando la viſta primero, y negandola deſpues,quando ya Don Franciſco le eſperava en el pueſto ſeñalado para ella,obligòle a que no le dexaſſe ſin caſtigo. Conſultòſe el modo; y executoſe lo conſultado,reſultando dello la fundacion de una fortaleza, que elRey Don Manuel deſeava tener alli. Ya diximos q̃ de todas las tierras de que los Portugueſes tomaſſen nueva poſſeſſion aviamos de hazer algun dibuxo al tiempo de tomarla. Conforme a eſta orden,juſtamente ſuçede la deſcripcion de la tierra,y de la ciudad,y de la fortaleza de Quiloa.

4 En aquella parte de Africa ſobre Etiopia,a que Tolomeo llama interior,adonde eſtà la Region Ageſimba, la más auſtral de que tuvo noticia,yaze otra que entonces no ſe conocia, cuyo principio empeçando en la parte

Digitized by Google

parte Oriental, es el Prasso, Promontorio en quinze grados del Sur, a que los naturales llaman Moçambique, agora escala de la gẽte Portuguesa en la navegacion de la India. El fin Ocidental della es en altura de cinco grados, y continuasse con los Etiopes, ó pueblos Pangelúgos, subditos al Rey de Cõgo. Entre estos dos terminos queda aquel ilustre Cabo de Buena esperança, por muchos siglos no conocido de los hombres con todas las diligencias de sus estudios. Los naturales desta tierra, por su barbaridad, no le dieron nõbre; mas los Persas, como màs politicos le llaman Zanguebar, y a sus habitãtes Zanguijs, y tambien Cafres, que vale Gente sin ley. Començando en el Promontorio Aromata, ó Guardafu, la parte más Ocidental de toda la Africa asta Moçambique, seran de costa quinientas y cincuenta leguas. Abre esta tierra un seno que tiene la forma de la luna quando nace. El segundo curso maritimo empieça en el Cabo de Moçambique, y fenece en el de las Corrientes, que seran por la costa 170. leguas. Deste asta el de Buena esperança; en que avrà 340. va la tierra haziendo un lomo de suerte q̃ se queda aquel en 24. grados, y este en 34. y medio del Sur. Desde esse gran Promontorio asta la tierra de los Pangelungos de Congo, se vá retirando, y estendiendo la costa; si bien su grandeza haze parecer que corre derecha para el Norte. La forma de la punta del mismo Promontorio se aparta del cuerpo del continẽte de modo que parece la desgajaron del Cabo de las Agujas, que dista del ázia el Oriente, por discurso de 25. leguas; de la suerte que podemos dividir el pulgar de los otros de los otros dedos en la mano izquierda bolviendo la palma al suelo: y casi en la mitad de esse dedo ay una tierra elevada sobre la otra, que por encima haze una llanura agradable a los ojos, revestida cõ las yervas que hallamos en los frescos valles de España. Llaman los nuestros a esta planicie, la mesa del Cabo. Mirando della azia Poniẽte, se descubre una Angra, a que se dió el nombre de la Concepcion. Otra se descubre entre èl, y la otra tierra que corre al Oriente, y forma el de las Agujas, que cõ màs propiedad se puede llamar gruta, assi penetrante que avrà diez leguas desde el rostro dèl asta el remate della. En este se levanta una serrania de piedra viva de puntas asperas, y tan altas, que exceden a las nuves. Por esso las llamamos los Picos fragosos. Despeñase por sus fundamentos furiosamente un caudaloso rio que nace en lo interior de la tierra. Però bolviendo a la de Zanguebar, ella empieça en el rio Rapto, uno de los más notables q̃ la Africa vierte en el Oceano azia el medio dia, en nueve grados del Sur. Tiene su nacimiento este rio en sierras de los Abexines (que ellos llaman Gràro, llamandole a èl Obij) y desboca en el mar de Quilmance, poblacion de Moros, situada en la margen de una de sus principales gargantas cerca de Melinde. Desde alli azia el Cabo de Guardafu, y desde aqui bolviẽdo a las puertas del Estrecho, y dellas echada una linea a las fuentes del, se estiende una tierra a que los Arabes llaman Ajam, poblada dellos casi toda; y de negros

Ido-

Idolatras, en su interior al medio dia. Desde Quilmance al Poniente, asta el Cabo de las Corrientes, navegado de los Moros de la marina, toda aquella tierra, y la mas Ocidental azia el Cabo de Buena esperança, es llamada Zanguebar de los Arabes, y Persas, sus confinantes. Es toda esta costa por la mayor [illegible]

[illegible] de palmares, y arboles de esp[illegible] cō otras yervas, y plātas; ganado, fieras, y aves, todo casi como lo q̄ logra[illegible] en esta nuestra mejor porcion de Europa. Las casas tambien a nuestro mo[illegible]

parte Oriental, es el Prasso, Promontorio en quinze grados del Sur, a que los naturales llaman Moçambique, agora escala de la gẽte Portuguesa en la navegacion de la India. El fin Occidental della es en altura de cinco grados, y continuasse con los Etiopes, ó pueblos Pangelúgos, subditos al Rey de Cõ-

de allí azia el Cabo de Guardafuy, y desde aquí bolviendo a las puer-
Estrecho, y dellas echada una linea a las fuentas del, se estiende una
a que los Arabes llaman Ajam, poblada dellos casi toda; y de negros
Ido-

Digitized by Google

Idolatras, en su interior al medio dia. Desde Quilimance al Poniente, asta el Cabo de las Corrientes, navegado de los Moros de la marina, toda aquella tierra, y la màs Occidental azia el Cabo de Buena esperança, es llamada Zanguebar de los Arabes, y Persas, sus confinantes. Es toda esta costa por la mayor parte baxa, y sugeta a la inundacion de las aguas: llena de bosques tan densos que no conceden passo a la gente, de que procede ser calidissima, y nada saludable. La gente es negra de cabello crespo, Idolatra, y tan dada a los hechizos, que en el mayor curso de algun negocio le paran por qualquier antojo; como sucedió a este Rey que estava para verse con Don Francisco, y lo dexó de executar por aver visto atravessar un gato negro quando salia. Los animales, frutos, y semillas corresponden a la rusticquez, y corrupcion de la tierra. Los Moros que habitan lo maritimo della, y los de sus Islas adjacentes, sustentanse de poca, y trabajosa cultura, y de animales silvestres, y algunas immundicias; y de leche los llamados Baduijs, que por lo màs interior que habitan, tienen comunicacion con los Cafres, gente barbarissima. La Naturaleza provida, encerrò en esta peligrosa playa mucho oro, para que essos barbaros la habitassen por el, y nosotros los buscassemos a ellos desde tanta distancia concitados de la codicia. Ella fue la que primero llevó allà la gente Arabe, llamada Emozaydij, (vale, subditos de Zayde) que no trataron de fundar poblaciones grandes, màs de quanto pudiessen assegurarse de los Cafres. Assi vivieron estos, asta que, en gran numero, entraron por aquella parte otros Arabes, que avezindavan con la ciudad de Laçah, distante quarenta leguas de la Isla Bahareu, en el mar Persico; cuya primera poblacion en esta tierra de Ajan, fue la ciudad de Magadaxo, y despues la de Brava. Essotra vino a ser su Metropoli. Destos se apartaron los primeros, y mezclandose con los Cafres por casamientos, vinieron a tener el nombre de Baduijs. La primera gente q̃ por modo de navegacion tuvo el comercio de la mina de Zofala, fue essa de Magadaxo, que la descubrió accidentalmente. Assi se fueron dilatando: peró nunca osaron passar el Cabo de las Corrientes, punta de tierra opuesta al fin Ocidental de la Isla de S. Lorenço, y llamada deste modo, por el arrebatamiento con que allí corrẽ las aguas variamente, con insigne peligro de los baxeles que llegã a ser arrebatados dellas. Peró si por este costado no pudieron dilatarse, lo hizierõ por essotros en q̃ tienen a Quiloa, a Mombaça, a Melinde, islas de Pemba, Zanzibar, Monsia, Comoro, y otras poblaciones, por la potẽcia adquirida con la possession dessa mina de Zofala. Quiloa fue la principal de q̃ resultarõ todas essotras poblaciones, y muchas de la Isla de S. Lorẽço por la marina. Por el curso del tiẽpo fue el mar cavãdo la tierra por dos partes de modo q̃ torneãdola la vino a dexar en Isla. Es ella fertil de palmares, y arboles de espino, cõ otras yervas, y plãtas; ganado, fieras, y aves, todo casi como lo q̃ logramos en esta nuestra mejor porcion de Europa. Las casas tambien a nuestro modo

Digitized by Google

con terrados por encima, y huertas, y jardines a las espaldas. A un lado se levantava el Palacio Real, fabricado como fortaleza, cuya puerta salia al mar por el seno en que se fundan las naves, y adonde agora estavan las nuestras.

5 Don Francisco de Almeyda aviendose resuelto a salir en tierra con mano armada, fue el primero que en su batel llegó a ella con quinientos hombres. El por una parte, y su hijo Don Lorenço por otra, assaltaron a un mismo tiempo la ciudad. Ocasion huvo en que las flechas fuessen tantas que no dexavan ser vistos de los nuestros aquellos que las tiravan: y assi no hazian más de cubrirse con sus escudos. Deste modo por entre nublados dellas, y de piedras que bolavan, se van haziendo algun camino; pero como se lo impidian más las que llovian de los terrados, se entraron por las casas, y subiendo a ellos, y haziendolos campo desta batalla, vinieron a quedar tan superiores, que El Rey trató de ponerse en fuga con astuta diligencia: porque siendo todo el combate sobre que no mostrava una vandera de las armas de Portugal, que pocos dias le fue dada, como a tributario dellas, y haziendola tender en el mayor aprieto, detuvo la corriente de los nuestros: porque ellos en viendola, baxaron las armas reverentes a ella, y empeçaron a dezir en vozes altas, Portugal, Portugal, Portugal. Acudió a este comun grito el Capitan, que a penas vió la vandera tendida, quando se quitó el morrion, aprovando el aver cessado el combate; assi por esto, como porque un Moro, con grán ahinco, afirmava que El Rey venia a ponerse en sus manos. Pero fue industria para ponerse en cobro con la detencion, pues en los terminos della se passó a tierra firme con sus mugeres, con sus riquezas, con su casa. Don Francisco relaxó la ciudad vencida a la codicia militar: fue saqueada, y salió deste hecho sin perder un soldado, aviendo puesto a cuchillo razonable numero de barbaros.

6 Tenia Don Francisco la insignia de la Orden militar de San-Tiago; tuvo esta victoria la vispera de aquel dia, y festejólo. El Rey vencido se llamava Mir Abrahemo. Tiranicamente dominava la Isla, que avia contado assi alli quarenta y quatro Reyes, muchos dellos tiranos, siendo el primero Hale, hijo bastardo de Sultan Hozen, Rey Persiano de la ciudad de Xiraz. Quando se trataron las vistas con Abrahemo desengañó a Don Francisco, de que no las alcançaria del, su pariente Mahamet Anconij Escrivano de la Hazienda Real, pidiendole desde este punto se acordasse del, y acordandole que el avia merecido ya qualquier favor al Rey de Portugal: porque siendo dado en rehenes a Vasco de Gama, del primer tributo deste Reyno, que avia traido al nuestro, y no queriendole pagar Abrahemo, le avia pagado el, y servido al

Gama

Gama lo possible: y que por todo pidia agora solamente no se tocasse a cosa suya, entrada la ciudad. Hablava pontualissimo este Moro, y concediósele quanto pidió. Resultava esta peticion de antever que la ciudad seria vencida. Alcançada la vitoria ordenò el Capitan que no se le hiziesse agravio. Puesta en sossiego la inquietud, le embiò a llamar, y èl temiendo algun peligro, ò miseria, postrado a sus pies le pidia misericordia. Don Francisco, que le avia guardado para mayor ventura, le solevò en sus braços, y le dixo, que le nombrava Rey de aquella Isla; aviendo concurrido ya el parecer de algunos Moros principales: porque si bien no era del linaje de sus legitimos Reyes, tenia valor, y avia tenido aquellos procedimientos en el servicio del de Portugal, que le hazian bastantemente capaz de aquel puesto. Pasmòse el Moro con su insperada fortuna, y echado por el suelo, no le podian despegar la boca de los pies de Don Francisco; que luego en publico teatro, con alegre pompa le puso una corona de oro, y le dexò colocado en el trono Real. Acto fue este, que despues se vió encomendado a la perpetuidad, en dibuxo de tapicerias preciosas que el Rey Don Manuel mandó labrar glorioso deste successo. Però fue acto rarissimo sobre el de nuestra vitoria en la ciudad, el de Anconij sobre la ambicion; porque a penas se vió coronado, quando declaró con gran seguridad a Don Francisco, que si fuera vivo el verdadero Rey Alfudail, muerto por el tirano expulso, luego le dexàra aquella corona que le acabava de poner: y que pues ya no podia executarlo le pidia hiziesse jurar por Principe, y successor suyo a un hijo del difunto: porque si bien tenia hijos para quien pudiera codiciar la succession, estimava menos esta gran fortuna, que la de ver prosiguir aquel cetro en la verdadera sangre de sus antiguos Reyes. Atierrense las insolentes codicias de tantos Catolicos a vista de la generosa templança deste barbaro. Pasmado della Don Francisco le concediò lo que pidia, y llamado el hijo de Alfudail fue solonnemente jurado Principe.

7 Restituida a quietud la ciudad, Don Francisco hizo levantar en veinte dias una fortaleza, en cuya labor trabajavan los cavalleros, y capitanes: siendo èl el primero que era visto servir a aquella obra cō el peso de los materiales. Fenecida ella la dexó con oficiales que fueron Pedro Ferreyra por Capitan, Francisco Coutiño por Alcayde mayor, y por Fator Fernando Cotrim, con otros que cerravan el numero de quinientos y sincuenta. Para discurrir por aquel mar en guarda dexó a Gonçalo Vaz de Goes con su caravela, y un vergantin. En ocho de Agosto partió para Mombaça, adonde llegò con treze velas. En una Isla, como Quiloa, que tendrá de circunferencia quatro leguas está puesta la ciudad de Mombaça; hermosa para la vista, y fuerte para qualquier combate. Abre el mar en aquel sitio, en forma de concha, una Baia capaz de muchas embarcaciones. Para

Digitized by Google

entrar allà, ordenó a Gonçalo de Payva, y a Felipe Rodriguez que ſondaſſen la barra. Soberbio ſobre ella aparecia un baluarte con ocho cañones groſſos que empeçaron a ſaludar con balas a los ſondadores; peró ellos, reſpondiendo con igual armonìa, allanaró la dificultad, ſingularmente con una bala tan bien encaminada, y pujante, que rolando por la pared, fue a caer en la polvora que encendida hizo maravillas en la fuerça, y ſus defenſores, con que luego la deſampararon. Tal ſuerte uvo en otras dos eſtancias menos fuertes, con que ſin màs reſiſtencia entrò en el puerto nueſtra flota. Supo Don Franciſco que el Rey prevenido, y brioſo, eſtava diſpueſto a la defenſa; y que la noche proxima avia conduzido a eſte fin mil y quinientos flecheros Cafres; a demàs de la gente con que ſe hallava antes. Embiòle un recado Don Franciſco. No le oyeron: y lo que es màs ſe dexaron dezir, con deſprecio, *Que los Moros de Mombaça, no ſienten como los de Quiloa, ſe rindan a dos truenos de qualquier artilleria:* Y tuvo parte en eſta reſpueſta un Portugues renegado, que ſe hallava entre los que la dieron. Quiſo nueſtro Capitan experimentar ſi cumplian con lo que les diſtava la jactancia; y haziendo encaminar ſu gente a la ciudad (mientras por otra parte mandava dar fuego a unas naves de Cambaya que alli eſtavan) executó lo primero; y de lo ſegundo, ſin executarlo, ſalió con algunos hombres heridos, de que murieron dos. Picado D. Franciſco, y conſultando el genero de ſatisfacion que ſe avia de tomar, reſolviòſe en ſalir en tierra. Saliò, y deſtribuida ſu gente, fue marchando a la ciudad.

8 Entròla en quinze de Agoſto: y por los miſmos paſſos, y dificultades que en Quiloa, de varios tiros que calan de las ventanas, y terrados, fueron afectando la victoria, con ſacudir de aquellos ſitios a los barbaros, a poder de rociadas de balleſtas, y arcabuzes; con que ſaliendo en màs copia a las bocas de las calles, y llegando a golpe de lança, fueron eſparzidos y ganando los nueſtros el campo abierto, corrieron ſueltamente al Palacio Real; cuyas puertas rotas por Ruy Freyre, Rodrigo Rabelo, y Bermudo Diaz, los hizieron dueños abſolutos de la vivienda, mientras el Rey pueſto en huida, buſcava el ſagrado de la eſpeſſura de un palmar; y mientras Don Lorenço con otras compañias por las faldas de la ciudad, ofendia, y era tambien ofendido de muchas piedras tiradas de los terrados, y otras que ſueltas deſde lo ſuperior de las calles, como ellas fueſſen pendientes, rodavan arrebatada, y caſi irreparablemente. Aſſi peleando, y venciendo, llegó adonde eſtava ſu Padre, que ya avia viſto ir huyendo el enemigo. Bolvieron ambos a Palacio; y hallando la miſma victoria en el, y plantada ya en parte eminente la inſignia Sacroſanta de la Cruz, por los Religioſos de San Franciſco, eſcucharon alli el aviſo de otra naval: porque los que avian ido a quemar las naves, lo executaron valeroſamente. Coſtó la palma deſte hecho cinco Portugueſes: el principal Don

Fer-

Digitized by Google

Fernando Deça: con muerte de 1513. Moros; y 1200 cautivos; de que solos dozientos fueron parte del despojo, aviendo el General vitorioso dado libertad a todos los otros; por no cargarse tanto, conocido que ya las naves no podian sufrir el peso deste saco. Assi una ciudad rica, poderosa, y fuerte, se viò reduzida a sangre, y horror, y a ceniza; porque por ultimo suplicio fue encomendada al fuego. Aqui llegaron agora otros navios de los derrotados desta armada. Despachò Don Francisco dos para que fuessen delante con aviso de lo obrado, y de lo que se avia de obrar en tanto que no llegava. Partiendo con catorze vasos para la India, fue a surgir en la Angra de Santa Elena, adonde halló a Juan Homem, capitan de una caravela; que aviendo corrido varia fortuna, y descubierto con ella nuevas Islas, le dixo como avia encontrado en diversos parajes, con otros navios de los que se apartaron dèl. Bolviò a su viaje; y el primer puerto que tomó de la India fue el de Anchediva.

9 Es Anchediva una Isla principal de cinco, en que el Rey ordenò a D. Francisco hiziesse labrar una fortaleza; y labrola con admiracion de toda la morisma, llena ya de pavor con la noticia de sus vitorias passadas; y de esperanças de que el Sabayo, señor de Goa, distante doze leguas, se ensayava para el imperio de toda aquella comarca. Aqui le embiò el Rey de Onor sus Embaxadores, con premicias de amistad. Aqui le buscaron personas de respeto, aunque mercantiles del Reyno de Ormuz, significandole el inclinado animo de su Principe a los actos Portugueses. Aqui los Moros vezinos de Cincatora le ofrecieron regalos. Todo en todos eran obras del miedo con que estavan atentos al obrar de D. Francisco. Supo que tenia no lexos una fuerça defensable por naturaleza, y arte, con ochocientos hombres de presidio, situada a la orilla del rio Aliga, en los confines de Onor; y fabrica del Sabayo Principe soberbio, y poderoso. Embió su hijo D. Lorenço en unos bateles a reconocer la fortificacion, fingiendo visita, y consiguiólo. Trataronse como con amistad algunos dias. Mientras se obrava esto, recibia Don Francisco avisos de varias partes; y singularmente de Gonçalo Gil Fator de Cochim. Contenian ellos el terror q̃ en toda la India avia puesto la nueva de la armada que traìa; y de lo obrado en Quiloa, y en Mombaça.

10 Acabada la fortaleza, que se fundó sobre unos antiguos cimientos en que aparecian Cruzes esculpidas en algunas piedras, tomado el omenaje della a Manuel Peçaña, y dandole ochenta hombres para su defensa; entre los quales avia cinco hijos del propio capitan (cuyos nombres, Juan, Jorge, Francisco, Ambrosio, y Alvaro) y dada la capitanìa de un galeon, y dos vergantines, q̃ alli quedavan, a Juan Serram, Simon Martinez, y Jacome Diaz, con gente bastante, llevò D. Francisco su flota para el puerto de Onor. Entró por èl, y siédo mal respondido de los moradores, resolvióse a mostrarseles

Digitized by Google

no menos terrible que a los de Quiloa, y Mombaça. Conocieronlo ellos, y deteniendo con una imàgen de escusa el curso al peligro que ya temian, no descuidados de la arrogancia con que avian publicado q̃ no entrava allà el temor hizieronse tiempo de poner en cobro la ropa, las mugeres, y los hijos en un monte vezino inexpugnable: y assi desembaraçados, con alaridos y ademanes, antes se hazian temer que se mostrassen timidos. Compuso sus esquadrones D. Francisco: encomendò la mejor parte al hijo, que precediẽ, dole, se fue llegando con sus baxeles (en que llevava 150. hombres) a unas naos que pretendia abrasar; a cuya defensa descargaron inumerables flechas de que D. Francisco salió herido. Picado alfin, echó el resto; y dando San-Tiago en lo màs espesso de la morisma, hizo daño, y recibiòle tambien: mas empeçó a arder el mar, y la tierra, naves, y poblacion aun mismo tiempo. Però más daño que el fuego a los enemigos, hizo el humo a nuestra gente, cegandola, traìdo del viento que corria para esta parte. Don Lorenço por un desvio evitó el daño; y embistió con màs de 1500. barbaros. La grita de las mugeres, y niños desde el monte, el estruẽdo del combate, unos por entrar la ciudad, y por defenderla otros, traian a los ojos, y a los oìdos una horrida confusion: mayor a nuestra gente que empeçó a retirarse: mas llegando D. Francisco recobró los animos: y presto fueron vistos subir el monte huyendo aquellos que poco antes en la playa blasonaron de intrepidos. Timoja Capitan, ó Governador de la ciudad, y dueño de algunas de las naos abrasadas, y persona de presencia que se hazia respetar, hablando cuerdamẽte a D. Francisco, detuvo el rayo de su ruina. Disculpò su Rey, y ofreció en nombre suyo obediencia al de Portugal. Con este sucesso passó nuestro Capitan a Cananor.

CAPITULO IX.

Conquistas del Rey Don Manuel el año de 1506. prosiguiendo el Gobierno del Vi Rey Don Francisco de Almeyda.

1 PRorque con la prospera entrada de D. Francisco de Almeyda en la India empeçaron màs seguramente a ser arados los mares Orientales con nuestras quillas, y a sentir sobre si el grave peso de su poder los pobladores de aquellas innumerables Islas del Oceano, sometiendo su juizio, y cerviz a la palabra Evangelica, y a la espada Portuguesa a un mismo tiempo timidos unos, y aficionados otros, menester es dezirse aqui, bolando, los puertos, y poblaciones maritimas desta conquista en terminos de la marine-

ria,

Digitized by Google

ria. Asia la mayor parte de las tres en que los Geografos dividieron lo que del mundo estava descubierto entonces, se divide de Europa con el Don, ò Tanays, y con el mar negro, adonde entra continuado al de Grecia por el estrecho de Constantinopla: De Africa con el opuesto Nilo, y con una linea echada desde este rio por el Cayro, Metropoli de Egypto, al puerto de Suez, que està en el ultimo seno del mar Roxo, distancia de 24. leguas. Es poblada de quatro naciones varias en leyes, y en costumbres; conformandose solamente en la poca observancia de la Religion que cada uno tiene. Siguen unos la Ley de Christo; otros la seta de Mahoma; la Idolatria otros; y otros el Judaismo. Destinguese en nueve partes lo maritimo desta tan notable. La primera ocidental comiença en la garganta del mar Roxo, que està en altura de doze grados, y dos tercios, y acaba en la del Persico. Asta la ciudad de Adem, cabeça del Reyno, ay 40. leguas, y ciento della al Cabo de Fartaque, en 14. grados y medio: terminos en que se incluyen estas poblaciones; Abiam, Ax, Canacà, Brum, Argel, Xael, cabeça del Reyno, Herid, Caxem, Fartaque. Desde aqui asta Curiamuria 70. leguas, quedando en medio Dofar, ciudad insigne por la soberania de su encienso; y adelante 20. leguas Norbate. De Curiamuria al Cabo Rozalgate, que està en 22. grados y medio, avrá 120. leguas esteriles, y desiertas. Aqui empieça el Reyno de Ormuz; y dèl asta el otro Cabo Moçandam; ay 90. leguas, en que se ven estos lugares: del propio Reyno, Calayate, Curiate, Mascate, Soar, Calaja, Orfaçam, Dobà, y Lima, que se ve ocho leguas antes de Moçandam, a que Tolomeo llama Assaboro en 26. grados. A toda la tierra, que se contiene en estos dos terminos, llaman los Arabes Hiamam; y nosotros Arabia Feliz, por màs fertil, y poblada de toda la Arabia. La segunda cõtiene 200. leguas (màs esteriles de todo, y en parte yermas) desde el Cabo de Jasque, asta la foz del Indo, se llama Carmania, que lleva estas poblaciones, Guadel, Calarà, Calamète, y Diul, repartidas en dos Reynos, que son Macran, y Madel. La tercera 150. leguas: 38. desde la boca de Diul al Cabo de Jaquete; y desde aqui asta Diu, ciudad del Reyno Guzarate, 50. con estos lugares; Cutiana, Mangalor, Chervar, Patan, y Corinar: y desde Diu, en 22. grados, y medio, asta la ciudad de Cambaya en 22. ay 50. leguas, y estas poblaciones; Madrefabà, Mohà, Talajà, Gundim, Cogan, ciudad. Los estremos de Cambaya, y Jaquete incluyen una porcion del Reyno Guzarate, con la montuosa tierra de los pueblos Resbutos. La quarta es de 290. leguas, que son lo màs precioso de la India màs trillada de la gente Portuguesa. Esta parte se puede cortar en tres, con dos notables rios que la atravieſſan de Poniente a Levante. El primero divide el Reyno Decan del Guzarate, que le queda al Norte: el segundo aparta el Decan del Canarà, que le queda al Sur. Otros rios menores la riegan tambien, y todos nacen en la Sierra Gate. El primero de essotros dos se llama Ganga, q̃ và a desbocar en la Garganta del Gan-

Digitized by Google

ges, entre las ciudades de Angeli, y Picholda, casi en 22. grados. Del propio lugar desta sierra Gate, cae ázia Poniente el rio Bate, que sale en Bombaim; y es demarcació de los Reynos Guzarate, y Decan: y el Aliga (adõde està situada la fortaleza Singapura) que desagua en frente de Anchediva, en altura de 14. grados, y tres quartos, y encuentrase por la parte de Levante, con el otro grande rio que divide al Decan del Canarà: porque en este pequeño Aliga se haze la division dellos. Este gran rio se llama Nagundij, y tiene su origen en el paraje del Gate que està sobre Cananor, y Calecut; y corriendo al Norte, buelve el curso al Oriente, y passa por la Metropoli Bisnagà; y por tierras de Orixà asta salir en el seno de Bẽgala por dos bocas, entre 16. y 17 grados; adonde se levantan las ciudades Guadevarij, y Massulipatam. Desde la ciudad Cambaya, asta el rio Bate, ay 70. leguas con estos lugares, Machigam, Gandar, Baroche, Surax, Reyner, Noscarij, Gandivij, Damam, Danu, Tarapor, Quelmaim, Agaçaim, Baçaim, y Chaul, que està en altura de 18. grados, y dos tercios, y que ya es de la segunda demarcacion del Decan; porque atrás quedan estotros, Maim, y Nogotàna. Desde Chaul asta el rio Aliga, en que fenece el Decan, avrá 75. leguas: al rio Zanguizar 25. con estas villas, Bandor, Sifardim, Calancij, y Dabul: y en otras 25. leguas adelante ay Ceytapor, Carapatam, y Tamaga: otras 25. asta Sintacorá, en que fenece el Decan, contienen a Banda, Chaporà, y Goa, Metropoli Archipiscopal de lo que tenemos en la India. La tercera demarcacion que divide la provincia Canarà del Decan, fenece en el Cabo Comori, empeçando desde el rio Aliga, en que avrà cien leguas: assi. Desde este rio al otro llamado Cangerocorá, que corre cinco leguas al Norte del monte Delij, Cabo notable en esta costa, avrà 46. y ay en ellas Ancola, Egorapan, Mergeu, Onor, cabeça del Reyno, Baticalá, Brendor, Bracelor, Bacanor, Careára, Carnate, Mangalor, Manjeyram, Cumbata, y Cangeacorà (por donde corre un rio deste nombre, q̃ es su termino) poblaciones todas de la provincia Canari, subditas al Rey de Bisnagà. Y como desde el Gate para el mar al Poniẽte del Decan se llama Cõcan toda aquella faxa, assi desde el propio Gate para el mar al Poniẽte del Canarà, quitando essas 46. leguas q̃ son del Canará mismo; aquello q̃ queda asta el Cabo Comori, q̃ será de 93. se llama el Malabar, en q̃ ay tres Reyes, sin reconocer superior. Deste modo. Desde el rio Cangecorà, adonde comiença el Malabar, asta Puripatan, que seran 20. leguas, es del Reyno Cananor, en que ay estos villajes; Cota, Coulam, Nilichilá, Marabia, Bolepatan, Cananor, en 12. grados, Tramapàtan, Chóbá, Maim, y Purepàram. Desde aqui asta Chatuò corre el Reyno de Calecut, que seran 27. leguas con las plaças de Pandarane, Coulete, Capocate, y Calecut, en 11. grados, y un quarto: y abaxo, Chale, Parangale, Tanor, cabeça de Reyno subdito al Zamori, Panane, Baleancor, Chatuà, en que el fenece; y entra el Reyno de Cranganor, pequeño, con que luego ayezinda el

de

Digitized by Google

ciones. Desde Porcà, a Travancor, yaze el Reyno de Coulam, que tendrá por la marina (assi los contamos todos) 20. leguas, con los lugares de Calè, Coulam, Rotora, Birinjam, y otros puertos de poco nombre. Aqui empieça el de Travancor, a que llamamos Grande, por ser mayor de los Malabares; y es sujeto al de Narsinga. Junto a Travancor se descubre el celebre Cabo Comorij, tierra más austral (desta Provincia Indostan, ó India dentro del Ganges) que està de la parte del Norte en altura de siete grados, y dos tercios, adonde fenecen los Reynos del Malabar: y el otro termino que eligimos por fin de la quarta division de las nueve con que vamos describiendo la Asia. Navegando desde esse Cabo Comori, por fuera de la Isla Ceylam, que està cerca, àzia el Oriente, por distancia de 400. leguas, ay otro Cabo no menos ilustre, con otra Isla más notable, que es la Aurea Chersonesso, cortada de la Equinocial. Entre estos dos tan insignes Promontorios, Comorij Ocidental, y Oriental Cingapura, yaze aquel gran seno Gangetico, que llamamos de Bengala, por el Reyno desde nombre, regado del propio Ganges, que viene a perderse en el Oceano entre 22. grados, y 22. y medio del Norte: rio maravilloso por copia de aguas; y santo acerca de las gentes que le beben; pues fundando su salvacion en lavarse en ellas quando estan enfermos desauciados, se mandan llevar a su margen; y mueren cõ los pies metidos en el rio. Venden los Reyes de sus tierras esta salvacion a los vassallos: porque no puede alguno lavarse sin pagar primero cierta gabela. Si bien el Ganges entra en el mar con muchas bocas, son más celebres dos, con que se figurà la Letra Delta de los Griegos; como todos los otros rios famosos. La primera, que es Ocidental, se llama de Satigan, por una ciudad deste nõbre situada en su cotriẽte: la otra, Oriental, sale cerca de otro puerto más celebre, llamado Chatigam. En esta distancia avrà por linea del Este este cien leguas: y aqui fenece la quinta parte desta division. Esta ensenada de Cambaya repartimos en tres estados de Principes que la señorean: las 200. leguas son del Reyno Bisnagà: las ciento del de Bengala: y las poblaciones de toda essa marina son Tanancurij, Manapar, Vaipar, Trechandur, Calegrande, Cheneadale, Tucuturij, Bembar, Calecare, Beadala, Manancort, y Cañameira, adonde està el notable Cabo deste nombre, en diez grados del Norte, y adelante Negapatam, Hahor, Triminapatam, Tragambar, Triminava, Colotoram, Puducheita, Calapate, Coñumeira, Sadrapatam, Meliapor, oy S. Thome, por el hallazgo alli deste sagrado Apostol. Desde S. Thomè a Palancate, ay nueve leguas, y adelãte Chiricole, Aremogam, Caleture, Carceiro, Pentepolij, Masulepatam, Gudavarij, cerca del Cabo deste nõbre, q̃ està en 17. grados, y es fin del Reyno de Bisnagà, y principio del de Orixa, cuya costa brava tiene estos lugares, Penacote, Calingam, Bazapatam, Vizapatam, Vitilipatam, Calinapatam, Naciquepatam, Priluno, Panagate, y el Cabo Segogora, q̃ llamamos de las Palmeyras. Desde este Cabo,

Digitized by Google

que está en 21. grados, en que fenece el Reyno Orixá, asta el otro termino de Bengala, que es la ciudad Chatigam en 22. grados avrá aquellas cien leguas. La sexta parte comiença en Chatigam, y acaba en Cingapura, que dista un grado de la Equinocial azia el Norte, y 40. azia el Oriente de Malaca. Avrá en esta costa 380. leguas: assi: Asta el Cabo de Negraes; que está en 16. grados, adonde empieça el Reyno de Pegù, ciento, con estas poblaciones, Chocoria, Bacalà, Arracam, cabeça del Reyno de su nombre, Chucode, Sedoè, y Xara que está en la punta de Negraes. Desde aqui a Tavay, ciudad puesta en 13. grados, y la ultima de Pegù, queda un gran seno sembrado de muchas Islas, que al modo del Ganges forma otro rio poderoso, q̃ golpea todo esse Reyno. Nace en el lago Chiamay, que está al Norte por distancia de 200. leguas, en lo interior de la tierra, y derramase en seys notables rios: tres que se juntan con otro, y componen aquel grandissimo que vá hendiendo el Reyno de Siam; y los otros tres vienen a beber en el seno de Bengala: uno dellos atraviessa el Reyno de Caor (tomando su nombre) y el de Camotay, y el de Cirote: y sale arriba de Chatigam, enel notable braço del Ganges, en frente de la Isla Sornagam. El otro de Pegù, passa por el Reyno Avá, en lo interior de la tierra: y el otro muere en Martavam, entre Tavay, y Pegù en altura de 19. grados. Los lugares que ay fuera de la ensenada destas Islas de Pegù, son Vagarù, Martabam, ciudad notable en trato, y adelante, Tugalá, y Tavaij, ciudad en que poco antes de la entrada de los Portugueses empeçava el Reyno de Siam, y fenece (en el otro mar de Levante) en el Reyno de Camboja, que incluia el de Malaca. Será de quinientas leguas esta costa, y las poblaciones desde Tavay a Malaca, son Tenassari, ciudad celebre, Lungur, Torram, Quedá, Pedam, Perà, Scalungor, y Malaca, fin deste Reyno, que está en 12. grados, y medio de la linea azia el Norte: adelante 40. leguas el Cabo de Cingapura, adonde comiença la setima division que ay desde alli asta el rio de Siam, q̃ tiene su origen en aquel lago Chiamay, y de los naturales es llamado Menam, que vale, Madre de aguas, y entra en el mar en altura de 13. grados. Tiene essa costa estos lugares; Pam cabeça del Reyno de su nombre, Ponticam, Calantam, Patane, Lugor, Culj, Perperij, y Bamplacot, que aparece á la boca del propio rio. En el se principia la division otava, en que ay estos estados. El Reyno de Camboja, cortado por la mitad con el soberbio rio Mecom, que nace en la China, y corre tan caudaloso que saliendo al mar, forma un pielago de mas de 60. leguas de longitud. El Reyno de Champa, en cuyas montañas nace el verdadero Aloe, o Calambuco. Con el es confinante el que llamamos Cauchichina, y los naturales Cachi, el menos conocido de nos otros. Sigue se la China administrada con quinze gobiernos, cada uno de los quales puede bien ser un Reyno grande. Los maritimos son Cantam, Fuquiem, Chequeam, en que está Nimpò, ciudad, con aquel Cabo, en altura de 30.

gra-

grados y dos tercios: y assi aqui corre la costa de Nordeste sudueste. Avrá en la derrota (contado desde la Isla Aynam, principio del gobierno de Cantam) 275. leguas: y desde aqui buelve la costa al rumbo de Noroeste, en q̃ fenece la otava division. La nona empieça alli con estas tres provincias, Nanquij, Xanthom, Quincij (corte del Rey) en 46. grados, y corre aun la costa desta provincia assi 50. por 400. leguas, en que fenece la mas oriental, y boreal tierra firme que sabemos. De las Islas que por alla se descubrieron se dirá en la ocasion de su descubrimiento: y entre tanto estos son sus nombres, Maldiva, Ceylam, Samatra, Java, Timor, Burneo, Banda, Maluco, Lequilio, y Japon, sin las dominadas de algunas destas. Esto es lo maritimo de la Asia. Agora veamos la gente que le habita, y algo de sus frutos.

2 Si bien toda essa Asia es habitada de varias naciones, y cultos, son principales, ó mas conocidos Christianos, Judios, Moros, y Gentiles; las primeras dos conocen menos la libertad que la esclavitud, al fin como subditos a Moros, y Gentiles que la ocupan. Con estos es toda la porfia Portuguesa. La potencia dellos se reparte desta manera. Todo el terreno que ay desde el rio Cintacorá, en frente de Anchediva, azia el Norte, y Poniente, era de Moros: y desde alli adelante, azia el Oriente, de Gentiles: menos el Reyno de Malaca, y parte de lo maritimo de Samatra, y algunos puertos de Java, y las Islas de Maluco, que tambien eran de Moros. En la tierra que tocava a estos, empeçando de la parte Ocidental, ayia estos Principes: El Rey de Adé, el de Xael, el de Fartaque, dominadores de toda aquella marina, con puertos muy frequentados por su gran comercio. Sus vassallos, como de las faldas de Arabia, todos valientes, y belicosos. El de Ormuz era ya mayor en todo que estos tres juntos: adelante el de Cambaya; a quien Xerses, Dario, ó Poro, no llegaron en exuberancia de poder, y brio militar. Desde Chaul assi Cintacorá el Nizamaluco, y el Hidalcan, Capitanes del Decan, que en mano grande representavan a dos poderosos Reyes; cuyos exercitos se componian de varias naciones guerreras, indomitas, y bien armadas. Los Moros del Reyno de Malaca, Samatra, y Maluco, por la comunicacion de los puertos, estavan destrissimos en la milicia, y hallavanse con mas numerosa artilleria, que la con que les apareciamos en aquellas partes. Los Gentiles eran los Reyes de Bisnagá, de Orixá, de Bengala, de Pegu, de Siam, y de la China; todos (mas este ultimo) de tan poderoso braço, que se haze impossible el referirlo aqui, y casi incredible quando se refiere. El de Siam empeçava en esta ciudad, que esta en dos grados y medio del Norte, y fenecia en los montes del Reyno de los Gueos, que comiença en 29. grados: y aun oy excede su longitud de 500. leguas, en que ay siete Reynos subditos suyos; Camboja, Como, Lanchaam, Chencray, Chenctan, Chiamay, Camburij, y Chaypumo. Tiene 30. mil Elefantes, de que pone armados en campaña tres mil; y 50. mil hombres de sola la ciudad Udia cabeça de su Imperio. El de la Chi-

na solo en tierra, y poder excede a todos juntos, y aun a todos los de Europa. Passa su longitud de 700. leguas: tiene todo metal en excessiva copia, la mecanica superior a Flandes, y a Alemania: haze labores que parecen desiguales a la industria humana. Sus sedas, y otras materias, y mantenimientos, y delicias, jamàs se sugetaron a numero.

3 Toda la Gentilidad de la India, principalmente la que cursa entre el Indo, y Ganges, escribe en hojas de palma (sin usar tinta) con estilo de palo, ò hierro, con que suelta, y suavemente van abriendo las letras en la hoja, cavando algo la superficie; de que yo vi algunas en Roma escritas, y plegadas con gran curiosidad: lo que pretenden sea perdurable tallasse en piedra ò cobre: empieçan de la parte izquierda: en las historias son fabulosos. Quando los Portugueses entraron en la India, eran passados màs de 600. años, que en el Malabar huvo un Rey llamado Sarama Perimal, tan poderoso que hazian aquellas gentes la computacion los tiempos, desde su Reynado; como despues del de nuestra entrada en el Reyno. Hizose Moro, persuadido de los que a sus puertos llegavan comerciando: de que resultò concederles lugar para que empeçassen la poblacion de Calecut. Ya viejo dispuso de sus Reynos entre parientes. Al màs llegado, ò màs querido, dió el principal que era Coulam, adonde puso la silla de la Religion de los Bramenes, llamandole Cobritim, que entre ellos es como Pontifice summo entre Catolicos: a un sobrino, Calecut con todo el poder seglar sobre los otros Reyes, nombrandole, por esto, Zamori, que vale Emperador. Esta dignidad permanece adonde fue instituida: aquella en Cochim, adonde la passò el variar de los casos, y de las edades. Luego determinò navegara Meca, para morir alli: y muriò ahogado a poder de una tormenta. Es Calecut tierra llana, y llena de agua: fertil de pimienta, y gengibre: y todas las otras especias pide a sus vezinos. Sus habitantes supersticiosos: y que grandemente observan (importantissima observacion benemerita de ser imitada de todo el mundo) q̃ los de un officio no han de casar con los del otro, ni mudar del sus hijos. Los Nayres (presumtidos de màs nobles) si tocan a caso en la gente popular, purificanse con lavatorios, y ceremonias, bien assi como lo hazian los Samaritanos si tocavan en los Judios. Las mugeres de los Nayres, comunes a todos (màs a los Bramenes) y por esso no se le sabe Padres ciertos, ni algunos obligados a sustentar los hijos. Tan dados a la escuela de la milicia, que de siete años toman las armas para saberlas jugar, y salen destrissimos, y valientes. Frequentadores de los agueros, y adevinacion, por casi todos los antiquissimos modos de los sectarios deste diabolico estudio.

4 El ViRey Don Francisco de Almeyda, yòse con el Rey de Cananor, que le aguardò en tierra con la compañia de cinco mil hombres bien armados. Con su pompa maritima llegò a la playa, y despues de las ceremonias de los cumplimientos, ò cortesias, dixole que venia para residir algunos

Digitized by Google

años en la India, por las inquietudes frescas entre las armas del Zamori, y de los Portugueses, que ya con tanto pie en la India necessitavan de mano que los ten[illegible] Propuso que le diesse licencia para hazer una fortaleza en [illegible]

an en
or Al-
lo de
ue to-
quedó
londe
ficia-
El mo-
allarse
issimo
o Don
z, Ruy
anoca,
le con
n ella,
mensa-
a vein-
. Don
ae ren-
amen-
ion en
po de
n otro
ion de
ue de-
ica, y
lexado
la fé,
hon-
de acá
s Prin-
s de ri-
Sousa,
Cor-

Informado el Rey D. Manuel del oro de Zofala, para comercio avia hecho fundar la fortaleza en Quiloa; otra en Mo-

Digitized by Google

na solo, en tierra, y poder excede a todos juntos, y aun a todos los de Europa. Passa su longitud de 700. leguas: tiene todo metal en excessiva copia, la mecanica superior a Flandes, y a Alemanja: haze labores que parecen desiguales a la industria humana. Sus sedas, y otras materias, y mantenimientos, y delicias

3

Indo, y
ó hierr
lando a
con gr
bre: en
los Po
en el N
zian aq
despue
los que
gar pa
Reyno
era Co
le Col
un sob
brand
ce ado
los cas
y muri
de agu
vezino
tantiss
de un
Nayre
rifican
nos si
(mas a
gados:
años t
Frequ
mos m

UNIVERSIDAD DE COMPLUTENSE

n su pompa maritima llego a la playa, y despues de las ceremo-
cumplimientos, ò cortesias, dixole que venia para residir algunos
años

Digitized by Google

años en la India, por las inquietudes frescas entre las armas del Zamori, y de los Portugueses, que ya con tanto pie en la India necessitavan de mano que los templasse. Propuso que le diesse licencia para hazer una fortaleza en aquel puerto; y consiguiòlo. Dandole principio, dexó por Capitan en ella a Lorenço de Brito, Copero mayor de el Rey Don Manuel; y por Alcayde a un hidalgo Castellano, de que sabemos solamente el apellido de Guadalajara; Lope Cabrera por Fator, y otros oficiales, y soldados, que todos hazian el numero de ciento y cincuenta. Para guardar la costa quedó Rodrigo Rabelo, y Bermudo Diaz. Llegó a Cochim el ViRey, adonde hallò nueva de que Antonio de Sà, Fator de Coulam, con todos sus oficiales fueron muertos por los Moros, aunq̃ no cõ menos muertes dellos. El motivo no avia sido tanto como la perdida: y desta la mayor parte fue hallarse Don Francisco con la paz violada, y dudosa, adonde era importantissimo tenerla entera, y estable. Tomò por expediente embiar luego su hijo Don Lorenço, con los Capitanes Vasco Gomez de Abreu, Manuel Tellez, Ruy Freyre en sus navios; y en sus caravelas Gonçalo de Payva, Lope Chanoca, y Juan Homem: con orden de que dissimulando el castigo, solicitasse con el Governador de Coulam carga para las naos; y al dissimular él con ella, anduviesse el castigo declarado. Del Gobernador fue respuesta al mensagero un dilubio de flechas: y a nuestra flota ponerse a punto de guerra veinte y quatro naves de Calecut, y otras partes que alli avian concurrido. Don Lorenço hizo llover sobre ellas hierro, plomo, y harpones, asta que rendidas las entregò juntas al fuego. De todos los Moros escaparon solamente algunos nadando. Alli fue visto dar la pelota de un grueso cañon en la adarga de Juan Homem, y caersele a los pies, como si fuera un copo de algodon traìdo del ayre. Passó D. Lorenço vitorioso a tomar carga en otro puerto.

5 Llegò a Cochim, adonde su Padre por gratificar (en execucion de sus instruciones) al Rey Trimumpára la lealtad, y constancia con que defendia a los Portugueses de sus enemigos, determinó coronarle publica, y solenemente. Peró aviendose el retirado a hazer vida Religiosa, y dexado a su sobrino Nambeadorà el Reyno, y solicitando el imitar a su tio en la fé, que nos guardava, el ViRey juzgó (y bien) le era devida la propia honra. Con ceremonioso aparato le puso una corona de oro, que de acá llevava para este efeto, entre varias joyas. Atemorisando a otros Principes con las acciones que assegurava a este, despachò seys naos, llenas de riqueza en materias diferentes, para la patria. Traìanlas Sebastian de Sousa, Manuel Tellez, y Diego Fernandez Correa; Fernando Soarez, Diego Correa, y Anton Gonçalez.

6 Informado el Rey D. Manuel del oro de Zofala, para assegurar este comercio avia hecho fundar la fortaleza en Quiloa; otra en Moçambique,

Digitized by Google

Fatoria en Melinde; y otras prevenciones cauteloſas, y importantes. Tras Don Franciſco deſpachò a Pedro de Añaya, hijo de cavallero Caſtellano, para que ſe quedaſſe en aquel puerto de Zofala, y con officiales, y mañafundaſſe fortaleza, y aſſeguraſſe el trato. Llevava ſeys vaſos; tres para paſſar a la India, y traer carga: el ſuyo, y los de Pedro Barreto de Magallanes, y Juan Leyte de Santarem. De los otros tres, que avian de aſſiſtir en Zofala, eran Capitanes ſu hijo Franciſco de Añaya, Juan de Queyrós, y Manuel Fernandez. Corrieron diferentes fortunas todos: muriò Juan Leyte cayendoſe al mar: Juan de Queyrós ſaliendo en una isleta con 20. hombres, perdió 16. a manos de los negros; juſtiſſimamẽte: porq̃ ofendidos ſin cauſa, de los nueſtros en otra ocaſion, ſe vengaron en eſta. Nadie ofenda tiranicamente ſin creer que ſe ha de llegar la hora de pagarlo. Tomaron algunos el puerto de Zofala; hallaron en el a Pedro de Añaya, que aviendo hablado al Rey alcançò del ſu conſentimiento para la fabrica. Levantòla, y con ella dexò eſtablecido el trato de aquella tan deſeada mina; que era lo que no deſeava el Rey, pues quando concedió todo lo que el Añaya le propuſo, fue por entender que no le podia reſiſtir; y que la tierra poco ſaludable aſſaltaria a los Portugueſes con enfermedades de modo que ellos la dexarian. No le valió el penſamiento, que era como de quien parece ignorava que no ay peligro formidable a la codicia. Aqui hallò Pedro de Añaya 20. Portugueſes en laſtimoſo eſtado; porque avian padecido grandes miſerias, caminando por tierra, deſde que àzia el Cabo de las corrientes ſe contentaron de llegar cõ ſu navio a un arenal, obligados de verle tan abierto, que les quitava la eſperança de no ahogarſe. Era ſu Capitan Lope Sanchez; y ſaliendo en la playa, no quiſieron obedecerle. Dividiendoſe en vandos, eligieron por buen remedio de ſu paſſion un nuevo peligro, q̃ fue caminar derramados en tierras tan incognitas. El ſuceſſo les moſtró bien lo que reſulta de la diſcordia; porque perecieron todos, menos eſtos veinte: y cinco hallados por Antonio de Magallanes en el rio de Quiloame, con que tambien ſe vino a Zofala.

CAPITULO X.

Proſigue las conquiſtas del propio año de 1506. gobernãdo el propio ViRey D. Franciſco de Almeyda.

1. ES Zofala una Region ampliſſima, dominada del Monomotapa, que vale Emperador: hazenla peninſula dos braços de un rio, derivado de aquel màs notable lago de la Africa, origen del Nilo ignota a la antiguedad, y del Zayre, que bañа el Reyno

no de Congo. Es más contígua al Oceano ocidental: tiene de largo cien leguas. Al rio que del camina azia Zofala, llamó del Espiritu Santo, su descubridor Lorenço Marquez. Es poderoso, mas no tanto como el otro de Cuama, que sale un poco abaxo, navegable por dozientas y

todos em-
nar al otro
y fincué-
freica, fa-
les se vis-
cursan de
de la Isla,
y agrada-
apa. Gran
ñidas de
ro, y sere-
iente sin-
e aquellos
nscripcio-
cia alguna
, sin ido-
adulterio.
n de mil:
acia. Su-
gunos hi-
sirve con
pre le si-
spañia de
ra èl, trae
osa fideli-
ardos, da-
ne a qual-
a, y se de-
icipa mu-

n en estas
n señores
overna-
dro

bien segura para de madera. Tomaron la derrota de la India de viaje. Iva en la primera Pedro Barreto por Capitan de toda.

Digitized by Google

Fatoria en Melinde; y otras prevenciones cautelosas, y importantes. Tras Don Francisco despachò a Pedro de Añaya, hijo de cavallero Castellano, para que se quedasse en aquel puerto de Zofala, y con officiales, y maña fundasse fortaleza, y asseguraſſe el trato. Llevava seys vasos; tres para passar a la India, y

no de Congo. Es más contigua al Oceano ocidental: tiene de largo cien leguas. Al rio que del camina azia Zofala, llamó del Espiritu Santo, su descubridor Lorenço Marquez. Es poderoso, mas no tanto como el otro de Cuama, que sale un poco abaxo, navegable por dozientas y sincuenta leguas. Este, y los otros, van recogiendo muchos; y todos embolviendo en sus arenas granos de oro. Assi con estos braços, y el mar al otro lado, queda el Reyno de Zofala como Isla, con más de setecientas y sincuenta leguas de circunferencia. Por la mayor parte es tierra templada, fresca, saludable, y fertil. Por otro lado lleva muchos rebaños de cuyas pieles se visten los habitantes, por ser fria excessivamente, con los ayres que corren de aquel mar elado del Sur. La de la ribera del Cuama por lo intimo de la Isla, es montuosa, llena de arboledas, bañada de rios, y en sitio vistosa, y agradable. Por esso más poblada, y assiento más ordinario del Monomotapa. Gran copia de elefantes, y consecutivamente de marfil: minas de oro ceñidas de montañas por espacio de 30. leguas. En las cumbres el ayre es puro, y sereno. Estas minas se llaman de Manicà: distan de Zofala azia el Poniente sincuenta leguas; ciento, y dozientas, otras: y todas codiciadas poco de aquellos possedores dellas. Alli se ven edificios maravillosos en labor, cõ inscripciones de caracteres no conocidos, de cuya fundacion no tienen noticia alguna estos barbaros. Creen un solo Dios, con el nombre de Mozimo, sin idolos. Son acerrimos castigadores de la hechiceria, del hurto, y del adulterio. Tienen las mugeres que pueden sustentar: las del Rey exceden de mil: pero la primera manda a todas: y sus hijos preceden en la herencia. Supersticiosos en actos funebres. Visten algodon: y texido con algunos hilos de oro los más nobles. Las casas de madera. Su Principe se sirve con menos aparato que ceremonia: su guarda dozientos perros. Siempre le siguen quinientos bufones: bestias, y tales hombres, indubitable compañia de la Grandeza. Señorea muchos Principes; y porque se levantã contra èl, trae siempre consigo los herederos dellos. Violento poder, ò vergonçosa fidelidad. No tienen pleitos: pelean a pie: las armas, flechas, azagayas, ò dardos, dagas, y hachas pequeñas, y tajantes. Las mugeres tan veneradas, que a qualquiera que passe si encuentra al propio hijo del Rey, el la haze plaza, y se detiene mientras ella và passando. Deste antes vicio que primor participa mucho España.

2 Los Moros de Magadaxo fueron los primeros que entraron en estas minas de Zofala: despues los de Quiloa, cuyos Reyes se hizieron señores de aquel trato; asta que se levantò con el, y con su estado Yçuf, Governador suyo, llamandose Rey; y era este que agora estava comunicando Pedro de Añaya. Aqui fundò èl la fortaleza tan apetecida del Rey Don Manuel; bien segura para de madera. Tomaron la derrota de la India las tres naos de viaje. Iva en la primera Pedro Barreto por Capitan de todas; en la se-

Digitized by Google

gunda Juan Vaz de Almada; en la tercera el Piloto Gonçalo Alvarez. A Francisco de Añaya mandó su Padre que anduviesse con dos navios por aquella costa que corre al Cabo de Guardafu: y perdiendose ambos a dos, se salvaron sus Capitanes en los bateles; con que llegaron adonde pretendian.

En tanto que las olas desfavorecian la guarda maritima, los Moros fulminavan la muerte a Pedro de Añaya en Zofala. Un yerno del Rey empleado todo en oponerse a la assistencia alli de los Portugueses, le persuadió que procurasse aliviarse dellos. Esto fue en ocasion que estavan ya rendidos de manera a la enfermedad contraìda con el clima diferente, que cada vez se juntavan asta seys para poder armar una ballesta. Pareciòle al Rey que era llegado el tiempo de destruirlos, anteviſto del quando les concedió la fortaleza; y queriendo aprovecharse de la ocasion, convoca a los Cafres, que en numero de cinco mil ciñen la plaça, y ciegan el fosso con faxina. Passan luego sobre ella, y van despidiendo enxambres de flechas con que tomavan la luz del Sol: peró bien rociados de nuestra artilleria se hallaron medrosos, y disminuidos, porque sus muertos acabaron de cegar aquellas partes del fosso a que la leña no avia bastado. Hazian este daño treinta y cinco Portugueses, que solamente se hallavan con fuerças para tomar armas. Despues con quinze, y veinte Moros (todos fatigados, mas no en el animo) salió de la fortaleza Pedro de Añaya, y gallardamente sacudió aquel numero de Cafres asta unos palmares; y dellos, despues, asta sus casas. Vencidos, y atonitos, ivan publicando (conceto raro, y no de selvages, ya sea de la verdad para nos otros, ya de la escusa para ellos dl) *Que El Rey de Zofala los avia llamado para pelear contra Dios.* Conocian que era indubitable pelear el solo adonde solos treinta y cinco hombres vencian a cinco mil. Assi era la quexa que formavan contra aquel Rey, gloria que a penas concedian a la mano Portuguesa. Pedro de Añaya bolviò el rostro a la poblacion; y dando, ya con pocos, de noche en las casas del Rey, el se puso detras de una puerta con un alfanje (estando sin luz) y a tiento, descargó un rezio golpe que cogiò en el pescuezo al Añaya que iva entrando, y le hirió bien: peró acudiendo el Fator Manuel Fernandez le matò; y en la muerte le acompañaron algunos que le assistian. Recogidos a la fortaleza aparecieron al otro dia sobre ella los hijos del muerto, con toda la morisma. Atrevieronse vanamente, porque los Portugueses se defendian con gran valor, produziendo alli, parece, animos el peligro; y no solo animos, sinó salud, pues algunos de los que estavan padeciendo sin fuerças la calentura, subito sanaron della con el sobresalto deste acometimiento, y del hervor con que pelearón. Los dos hermanos vinieron a competir sobre la succession en el Reyno; y la competencia les hizo dexar las armas. Este fue el fidelissimo aliento de las nuestras: para que sea siempre infalible que la discordia es la ruina

de

Digitized by Google

de la conservacion de los estados. Soleyman supo congratularse con Pedro de Añaya, que le puso la corona, y èl reconociendo el beneficio, y que ningun poder se la asseguraria en la frente como el nuestro, bolvió en conformidad la oposicion.

4 Agora prosiguiremos en lo que obrava el ViRey Don Francisco en la India, mientras sucedian estas cosas en Zofala. Aquellas grandes esperanças que el Zamori, no vanamente, tenia fundadas en el Soldan del Cayro, solicitado por medio de su Embaxador; con otros intentos, y aprestos para echarnos de los mares Indicos, no fueron tan secretamente induzidas q̃ no lo penetrasse todo por sus exploradores el Rey de Cochim, por lo q̃ importava a su misma seguridad: y del lo sabia D. Francisco q̃ preservadose del peligro expidiò a su hijo D. Lorenço con una armada de onze velas para desvanecer, ò a lo menos embaraçar aquel intento. Registrava con ella algunos puertos, quando supo q̃ en el paraje de Cananor se via una flota de 260. paraos, de que los 60. eran en grandeza mayores q̃ nuestros navios. Resolviòse en acometerlos; y poniendoseles delante, empeçó la artilleria a destroçar unos, y embiar al fondo otros. No se estavan ellos holgando con la suya reziamente jugada: però desengañados que era sin fruto, retiravanse: y Don Lorenço, porque no les pareciesse vitoria la retirada, siguiendolos, y no contentandose de las muertes, y daños con que los iva alcançando, ni con verlos a todos, qual para una, qual para otra parte eligir el remedio de tomar la marina, entrandose por las bocas de algunos rios, reduxose a que avia de abordar las naves de mayor bulto. Tomò a su cuenta la capitana dellas: hecho en que le avia de acompañar Felipe Rodriguez por el otro lado. Aborda D. Lorenço la nave aunq̃ fuesse con excesso mayor. Suben, y saltan dentro primeros 5. hombres de q̃ los tres erã Rodrigo Rabelo, Diego Aries, y Antonio Mendez. Apenas teniã entrado quãdo los Moros supieron desabordarse cõ las armas gẽtilmẽte esgrimidas, y grãdes artificios de fuego. Quedan sin amparo los 5. en la enemiga, y retirados en los castillos de proa, desde alli se defendiã de 400. Moros q̃ avia en ella; asta q̃ llegó Nuño Vaz Pereyra con temeraria osadia; pues por salvarlos se llegava cõ una barca a un vaso formidable en cuerpo, en gẽte, y en armas. Todavia cortãdose por su industria el cable a q̃ estava fiado este grã baxel, le hizo ir nadãdo ázia dõde andava D. Lorẽço mordiendose de rabia porque no se podia encaminar allá. Encaminóse agora, y abordandole, salta velozmente dẽtro cõ algunos cavalleros, de q̃ Ruy Pereyra, Vicente Pereyra, y Juan Homem, hombre q̃ siendo todo un puro atrevimiẽto, igualava cõ el las fuerças corporales. Todos embistiã, solamẽte cõ laça, y espada, a los 400. Moros; y muertos unos, y decepados otros, y otros arrojados al mar, quedó la nave totalmẽte limpia dellos. En tãto Felipe Rodriguez obró a este modo cõ otra. Bermudo Diaz, y Gõçalo de Payva assi pelearõ valerosamente. Simon Martinez, y Juan Serrã, tenian por alivio

de un peligro, el buscar otro, despues de salir deste, de aquel, y de muchos, entreteniendo la flota contraria, para que no fuesse a impidir las gentilezas q̃ Lorenço estava obrando acá. Ponense en huida los enemigos. Siguelos él, y haze q̃ unos vayan desatinadamẽte a romperse en la arena, y otros a colarse al fondo, y todos a verse destruidos con miserables, y vergonçosas fuertes, y acciones. Recogese con esta ilustrissima victoria, aviendole ella costado solos cinco ò seys hombres. Por ser tan señalada mandò levantar una Hermita, cõ el nombre de nuestra Señora de la Victoria, en una punta de donde jugando un cañon nuestro desordenava al enemigo. La gloria del triunfo excedió al despojo desta batalla: quatro naos de especiaria fue lo màs precioso del. Apenas respirava D. Lorenço, quando supo q̃ Manuel Peçaña en la fortaleza de Anchediva estava peligroso, como ceñido de 60. embarcaciones varias de Moros, y Gentiles, bien armados, y bien diestros, y bien orgullosos. Capitaneavalos Antonio Fernandez, un carpintero, agora renegado, q̃ passando cõ Pedralvarez Cabral, se avia quedado en Quiloa. Cosa ridicula es pẽsar q̃ ay ilustre nacion sin infames sugetos. Cõstantissimos se mostraron unos a otros, cercados, y cercadores, heriẽdo, y llevãdo heridas; matãdo, y siẽdo muertos: más de los enemigos q̃ cõ dexar en el fondo algunos navios rotos de nuestra artilleria, presintiẽdo el socorro de D. Loreço, se fuerõ bolãdo a todo remo.

5 Los Moros viẽdo ya atajada su navegaciõ con la Portuguesa (para cõsumir las drogas q̃ sacavan de Malaca, y Zamatra en los puertos de Pedir, y de Pacem) tomaron el viage por fuera de la Isla de Ceylam, y por entre las de Maldiva, atravessando aquel grande golfo. Ordenò el ViRey q̃ cõ nueve baxeles saliesse de Cochim su hijo a ser estanco de aquella senda. Però errando los pilotos por mares no conocidos, fueron a descubrir la Isla de Ceylam, a q̃ la antiguedad llamò Tapobrana. Surgieron en el puerto de Gale, adonde muchos Moros con muchas naos estavan cargando de canela, y elefantes para Cambaya. Temerosos ellos de ver sobre sí a D. Lorenço airado, le presentaron en nombre de su Rey 400. bahares de canela, por empeño de amistad: y todo era fingimiento para asegurar el salir de alli con su empleo. Biẽ reconoció la treta el Portugues: però viendo q̃ era agora acto prudencial usar antes de la dissimulacion q̃ de la ira, para no añublar los intentos de q̃ se hallava inflamado con el nuevo descubrimiento desta insigne Isla, satisfizose, a su pesar, con el fruto de aquel temor de los Moros, y con el de averla descubierto, y plantar en una punta un Padron de piedra, con inscripcion de su llegada alli. Bolvia a Cochim, quando al buelo dió en el lugar de Biranjam, y destruyendole sangrientamente, le quemò despues, en satisfacion de la muerte de Antonio de Sá en Coulam, por ser suya esta villa.

6 Cide Barbudo, y Pedro Quaresma, que avian salido del Reyno, escapados a diferentes infortunios, llegaron a Zofala, adonde hallaron muerto a Pedro de Añaya con la más de la gente, y bien enferma la que vivia. Para

el reparo de la fortaleza se quedó allí el Quaresma; y el Barbudo navegando asta la India, y aviendo visita Quiloa en tanto peligro como a Zofala, refirióle al Virey, Despachó él en diligencia al reparo Nuño Vaz Pereyra, con algunas personas señaladas, una Fernando de Magallanes, aquel nombrado de la Fama por ilustre Descubridor. Llegó a Quiloa: hallóla embuelta en vandos sobre la elecion de Rey: porque muerto Mahamet Anconij, su hijo Hocem, y Micante sobrino de Abrahemo Intecessor proximo de aquel cetro, compitian sobre quien avia de empuñarlo. Este repitia el derecho hereditario: essotro acusava los defetos de su competidor, y tendia a la vista com̃ los meritos porque su Padre fue puesto en el trono de la mano de D. Francisco de Almeyda: todo mas este derecho; y cõfirmólo el arbitrio Nuño, sossegando, con muchos quilates de prudencia calificada en esta, y otras acciones, el tumulto. Mejorò la plaça, y passó a Zofala, adó de supo q̃ Hocem concitado del poder, y animo altivo por osadias de guerras, y pompas q̃ no podia sufientar, y que resultavan en ruina de la ciudad, avia sido depuesto del trono Real. Sucedióle, sin oposicion, Micante, que por otro camino tabié insufrible ocasionò su deposicion, abriendo unos, y otros excessos, estas, y aquellas discordias, la puerta a q̃ el viejo Abrahemo, años antes retirado de la corona, y aun casi de ansias della, bolviesse a tomarla, y a q̃ Micante, y Hocem acabassen la vida miserablemente, y, lo que era más, a que esta fortaleza q̃ con tanto deseo del Rey D. Manuel avia sido fundada, se deshizieste por la propia mano que la hizo. Todo una resulta singularmente originada en el modo de proceder los Portugueses con aquellos barbaros, tratandolos con maldades soberbias: y dessollandolos cõ codicia desenfrenada, en que fue estremado el Capitan Pedro Ferreyra: osando oponerse a la sucession de Hocem hijo de Mahamet Anconij, que por patente del Rey Don Manuel era *sucessor* en aquella Corona, como despues lo juzgò Nuño Vaz Pereyra; y aun despues Vasco Gomez de Abreu. De manera que frequentemente veremos en la India dar los Portugueses ocasion a perderse con abominable codicia, lo que se ganó con valor, y con dispendio: y que no tuvieron jamás mayores enemigos que a sí propios, para hazerles perder lo que pretenden *multiplicar*. Ceguedad a que puso el sello la perdida del Rey D. Sebastian, y de su Reyno: porque no armas agenas, no fortuna contraria, fueron la extincion del, y de sus conquistas, sinó ellos propios por sus caprichos, y por sus particularissimos intereses.

FIN DE LA PRIMERA PARTE del Tomo Primero de la Asia.

Digitized by Google

ASIA PORTUGUESA,

TOMO I. PARTE II.

POR MANUEL DE FARIA Y SOUSA,
Cavallero de la Orden de Chriſto, y de la Caſa Real.

INTRODUCION.

YO no penetro bien (y quando lo penetraſſe, oſaria dezirlo timidamente) ſi dando principio a mi Breviario con aquellos rudos cimientos q̃ la mano Portugueſa abrió en eſtas Conquiſtas, con más afanes q̃ eſperanças, y con más años que frutos, avrè empleado la pluma en aſſunto q̃ merezca menos eſtimació q̃ olvido; conſiderando que los que leen, quieren deſcubrir luego al umbral de los eſcritos la pompa de toda la fabrica. La admirable del mundo, todavia, tuvo por materia, y principio un Caos a que no faltava grandeza, quando faltaſſe diſtincion, orden, y frutos. Sea tal nueſtro edificio, con eſſe primer modelo en que ſe dexa ver un gran volumen de coſas que no prometen poco, quando no una gran clarida d de hechos que ayan conſeguido mucho. De qualquier manera que ſuceda, no me ſerá menos agradable, el aver deſde mi rincon (quanto me lo permite el taſſado talento) encomendado a la memoria eſtos pequeños, y vagarosos principios, q̃ dió a ſu Imperio en partes tan remotas, una gente que ſi no es de las primeras del mundo en la cadẽcia de ſus ſiones, lo es en la execucion de los progreſſos que propriamente ſon hijos legitimos de la Oſadia heroyca. Y ſi bien entre tanta copia de Eſcritores, puedo temer que ſe obſcurezca mi nombre, eligirè por gloria, eſto de que ſolamente me le puede obſcurecer una luz ſuperior en elegancia, y en juizio. Sin eſto, nueſtro trabajo no dexa de ſer grande, como aquel que deſde más de tres mil y quinientos años antecedentes, pudo narrar con brevedad no confuſa en diſpoſicion, ni eſteril en documentos (ſingulares luzes de la narracion) los actos de una Progenie que de humildes principios ſe fue elevando a tanta grandeza, que de ningun otro peſo que della propia ſe pudo ver oprimida. Y ſi los colericos al leer, deſearen llegar preſuroſamẽ-

Digitized by Google

tea lo grande de la Hiſtoria, agradeciendo poco ſus monumentos primeros, yo tomarè por premio de reſtituirlos el poner los ojos de la ponderacion en aquel mal entendido modo, con que la Omnipotencia ſube a la cumbre de la gloria humana los mortales, y los derriba della. Ellos es indubitable que ſi de alguna Gente ſe puede, ſi citamente, dezir que fue con aceptacion amada de Dios, la Portugueſa lo aſſegura en las más de ſus acciones; y en eſtas de la Aſia con ſeñalado exceſſo. No ſerá mi intento argumentarlo. Solamẽte deſearè que todas las otras Provincias con animo deſapaſſionado ſe inclinen a conſiderar qual linaje de vida, y de coſtumbres fueſſe el nueſtro: y con quales ſujetos, y artes, y ẽtro, y fuerça de nueſtra Caſa ayamos conſiguido un Imperio tan dilatado. Ni pretendo que conſideren menos los caminos por dõde poco a poco, envejeciendo la fiel diſciplina, caduearon primero las buenas coſtumbres, y luego ſucceſſivamente ſe empeorò todo de ſuerte, que ocaſionada una gran ruina, la padezca nueſtra edad en modo que de no poder ya con los vicios que nos deſpeñaron deſde la cumbre del valor, no olvidemos de aquel que nos coloco en lo más elevado de la gloria humana. Ultimamente, ò me engaña la aceptacion deſta labor, que emprendi, ó verdaderamente jamàs uvo coraçones más fertiles que los nueſtros, de zelo puro, y de exemplos admirables, ni que más de eſpacio fueſſen dominados de la codicia, ni en quien por más ſiglos fueſſe venerada la parcimonia: ſiendo cierto que el ſer pobre de caudal un ſugeto rico de aliento ſobrano, promete mucho mayor priſſa en apoderarſe de eſſa Fortuna. Però la modeſtia Portugueſa (ò dolor profundo!) ſi tardó en rindirſe a la codicia por tantos ſiglos, la dexò negociar conſigo tanto en tan poco tiempo, que ſe reſtituyó ella bien a ſu ſatisfacion en eſte ſolo, de lo que avia perdido en todos los paſſados. Porque de pocos dias acà ſe poſtrò tanto al deſeo de la abundancia, y de las delicias, y de la embidia (doctrina penetrante de la eſcuela Aſiatica) que entrando en ella ignorantiſſimos deſta ſenda del eſtrago, ſe tienen conſtituido en el mayor magiſterio della. Mas porque eſto ſe nos vendrá a los ojos con mayor velocidad de la que ſin duda deſearán la Razon, y la Fama glorioſa; veamos como ſobre los cimientos, aſta aqui echados más dura que viſtoſamente, ſe levanta la maquina inſigne de vitorias eſtupendas; labor de las dos mejores eſpadas, de las mejores dos cabeças, y de los dos más deſintereſſados brios que conoció la India; y aun caſi toda la claſſe de los Heroes militares que teniendo en la viſta aun miſmo tiempo los caminos del interès, y de la honra, de las delicias, y de los afanes, ſupieron trocar aquellas por eſtos, venciendoſe primero a ſi propios. Yo digo el ſiempre ilustre

Don Francisco de Almeyda, y el grande ſiempre Afonſo de Albuquerque.

CAPI-

CAPITULO I.

Conquistas del Rey Don Manuel en la India desde el año 1506. asta el de 1508. prosiguiendo el Gobierno del Vi-Rey Don Francisco, y dando principio a sus memorables hazañas el Grande Afonso de Albuquerque, con el famoso Tristan de Cuña.

1506 AVia el Rey Don Manuel determinado de embiar por Capitan de las naos de viaje a Tristan de Cuña, y a Afonso de Albuquerque para correr la costa de Arabia, quando vino Diego Fernandez Peteyra, descubridor de la Isla Zocotorà, puesta a la entrada del mar que haze el estrecho de Adè. Sabiendo, pues, que en ella avia Christianos sugetos a Moros, ordenò q̃ los dos Capitanes uniformes pusiessen las proas para aquella parte, y insistiessen en ganar la fortaleza: con intento a que despues seria un receptaculo en que invernassen nuestras flotas, de que resultaria el asegurarse la navegacion de aquel Estrecho. Llevaron del Reyno una fortaleza de madera que se avia de plantar en la Isla, si en la que allà uviesse, faltasse igual capacidad para la defensa. Eran seys de Março quando salieron del puerto de Lisboa catorze velas; de que fueron Capitanes Francisco de Tavora, Manuel Tellez Barreto, Afonso Lopez de Costa, Antonio do Campo; y dellos era el mayor Afonso de Albuquerque. De las de viaje lo era Tristà de Cuña; y los otros Leonel Coutiño, Alvaro Tellez Barreto, Ruy Pereyra, Ruy Diaz Pereyra, Juan Gomez de Abreu, Job Queymado, Alvaro Fernandez, Juan de Vega, Tristan Rodriguez, y Tristan Alvarez: la gente de guerra 1300. hombres; de que (como avian salido tocados de peste, en que se abrasava la ciudad) perecieron algunos, con tanta confusion de todos, ò con tanto cuidado cada uno de si solo, que en un camarote fue hallado alguno con los pies comidos de ratones despues de muerto, sin saberse que lo estava. Llegados a la linea Equinocial, quedaron libres del contagio. Tuvieron vista del Cabo de S. Agostin en el Brasil; y al atravessar aquel grande golfo que yaze entre esta tierra, y el Cabo de Buena esperança metiòse Tristan de Cuña en tanta altura de la parte del Sur, que de frio se le muriò gente: y descubrió unas Islas, que son notorias con su nombre, adonde un rezio temporal, haziendo correr a cada vaso su fortuna, los dividió, asta que se juntaron despues en Moçambique; menos Alvaro Tellez, que detenido en el Cabo de Guardafu, tomó seys naves tan cargadas de haziendas varias, que para traerlas a la suya

Digitized by Google

ſuya, hizieron de muchos fardos echados al mar una capaciſſima puente por donde ivan, y venian cargados como ſi fuera en tierra firme. Ruy Pereyra, que avia dado en Matatañia, puerto de la Iſla de San Lorenço, hallando della informacion de fertilidad, y mucha eſpeciaria (gengibre en mayor copia) combidó a Triſtan de Cuña a que procuraſſe verla. Salió en una Angra, ó puerto, a que Nuño de Cuña ſu hijo, llamò de Doña Maria de Cuña, Dama de Palacio, con quien tenia amores; parece que intentando hazer un perpetuo teſtimonio de la hermoſura della, ó bien de ſu fineza en ellos; però otros más devotos la llamaron de la Concepcion, por averſe entrado alli aquel dia de la Virgen Sacroſanta; con que ſe quedò ſiendo de Maria, a lo humano, y a lo divino. Apareciéron negros ſobre la playa; hizo el Capitan que ſalieſſe a hablarlos Bogimá, un Moro q̃, por averlos ya tratado traia agora para interprete: mas eſcuchandole, y que hablava en Chriſtianos, la vida le coſtára ſi a balazos deſde las naves no hizieran nueſtros artilleros retirar los barbaros. Paſſando tres leguas adelante, dieron en una població, orillas de un rio, adõde, entre otros, cautivaron al ſeñor della, que llaman Xeque. Eſte llevó a nueſtro Capitan la noche ſiguiente a otra aldea incluſa en una baia bien cerrada que baña el Lulangan, rio caudaloſo. Era ella de Moros algo políticos, que temeroſos de la Armada, ſe paſſavan a tierra firme en barcos tan cargados, que çoçobrando murieron muchos al huir de la muerte, hallada tambien de algunos en nueſtro cuchillo. Però los Portugueſes rodeando la Iſla, tendidos en dos alas, gobernadas de los dos Cuñas Padre, y hijo, cautivaron quinientas perſonas; hombres ſolos veinte; y el reſto mugeres, y niños, con el Xeque de todos, perſona de edad, y de reſpeto. Vino la mañana, y deſcubrió el mar cuajado de bateles con aſta 600. hombres armados en ſocorro de los niños, y mugeres ya priſioneros. El Capitan Portugués diòles a entender la cauſa, y ſus intentos; y ellos con razones bien templadas, y caſi increibles en tal barbaria, le obligaron a que comovido todo de la piedad les bolvieſſe ſus almas: que los más eran Padres, y maridos. Contentóſe con ſaber, que la Isla de S. Lorenço contenia Cafres, negros por la mayor parte; y poco gengibre, al contrario de la informacion con que la buſcó. Embarcado, quiſo, adelante, entrar en la poblacion, que llaman Zada; mas como era á deſoras, indignada la gente, puſole fuego, que ſe apoderó della en modo que deſde el mar parecia arder toda la montaña.

2. En frente de la Isla Caria ordenó á Aforiſo de Albuquerque paſſaſſe con quatro velas a Moçambique; porque intentava dar en lugares de la coſta de Melinde; y èl con las otras tres tornear la Isla al Oeſte, adonde tenia el lugar Matatañia cõ clavo, gengibre, y plata. De la compañia de Triſtan ſe perdiò Ruy Pereyra, ſalvandoſe ſolamente el piloto, y ſiete hombres: y eſto obligó a poner la proa en Moçambique; però el viento le llevó a la Isla de Angoxa. De noche le apareció el farol de la nave San Tiago, que avia 1507

de-

Digitized by Google

dexado en Moçambique; adonde bolvieron los dos; y entrò luego tras ellos Juan de Nova, q̃ en Angoxa avia invernado con carga de pimienta. De aqui, deſpues de aver encontrado a Afonſo de Albuquerque, ſaliò preſto: y poco adelante le deſpidiò otra vez con orden de que le aguardaſſe en Melinde. Llegando a Quiloa, y recogiendo dos naves que alli avian ſurgido (ſus capitanes Leonel Coutiño, y Antonio do Campo) bolviò a Melinde con diferentes intentos. Aquel Rey, deſpues de averle recivido ſuntuoſamente, le obligò a que dieſſe ſobre Oja, ciudad que le vexava, y con ella el Rey de Mombaça, ya por antiguas cauſas, ya por ſer eſte tan confidente amigo nueſtro. Fueron Arabes los habitadores deſtas tierras; adonde de lo muy antiguo ſe ven edificios de maravilloſa fabrica. Cada ciudad, y aun aldea, tiene Rey, que entre ellos es Xeque: mayores el de Quiloa, el de Zanzibar, y el de Mombaça. Compite con todos en anterioridad el de Melinde; preſumido de traer ſu origen de paſſados Reyes de Quitau, ciudad que edificada a 18. leguas de la ſuya, bien que deſpojada de ſu grandeza, la califica con los veſtigios della; y fue ſuperior a las contiguas; que ſon Luziva, y Parimunda, Lamo, y Jaca, Oja, y otras. Es regada la tierra de un copioſo rio que llaman Gulimanja. Subiendo por el Jorge Afonſo en una fuſta, vió en eſpacio de cinco dias de una, y otra ribera, eſpeſſiſſimas arboledas; y en ſus aguas cavallos marinos en numero caſi exceſſivo. Triſtan de Cuña ſin que ſe ſupieſſe del primer motivo de aquellas diſcordias entre eſtos Regulos, llevado del ſegundo, que verdaderamente le obligava, y era baſtante (con ſiete velas menos de las con que ſaliò del Reyno, una perdida, otras derrotadas, y expedidas otras) apareció ſobre Oja; ſituada 17. leguas de Melinde en coſta brava; fuerte con un muro que la eſconde a los Cafres por la parte de tierra. Embiò a proponer al Xeque *le quiſieſſe oir ſobre coſas importantes.* Y èl: *Que era vaſſallo del Soldan del Cayro, Caliſa ſoberano de la Caſa de Maboma, y no podia labocarſe con gente tan enemiga ſuya.* El próvido Triſtan conociendo que ſi eſperava dos dias en aquel puerto, ponia en contingencia ſu perdida, a penas viò la primera punta de la mañana, quando repartiò ſu gente en bateles por dos capitanias: una ſuya, otra del Albuquerque. Y puеſto que el mar, alcançando a los nueſtros, favoreció a los Moros ya calados a vedar la playa, a ſu peſar los mojados en agua los hizieron correr, bañados en ſangre, a buſcar el amparo de ſus muros, fiando tan poco dellos que entrando por una puerta ſalian por la otra. Nuño de Cuña, y Afonſo de Noronha; mancebos ambos de una edad, y ambos de un deſeo aparejado a cõpitir en la bizarria militar, ſabiendo q̃ el Xeque iva buſcando unos palmares en q̃ eſcaparſe, corriendo tras èl con alguna gente, y alcançandole rodeado de Moros, dieran los pechos liberalmente a ſus flechas; y a los dellos botes de lanças en que el miſerable Xeque dexò la vida. Eſtremaronſe en eſta ocaſion D. Afonſo, Fernando Jacome, Cipion Cayado, Nuño Vaz de Caſtelobranco, Nuño de Cuña,

Jor-

Jorge de Silveyra, Juan Azeitado, valiente cavallero, Antonio de Sá, y Fernando Feijò. Jorge de Silveyra viendo, antes deſto, a un Moro grabe, que por la vereda de un boſque, llevava de la mano a una moça de rara belleza (ſi no ſe la exagerava la preſente deſgracia) diò mueſtras de embeſtir: y el Moro conociẽdolo, hizo ſeñas a la Mora que ſe puſieſſe en cobro mientras ſe combatian. Ella que le amava, vinole ſiguiendo, y deſengañandole de q̃ eſtimava más la muerte, ó eſclavitud con el, que ſin èl la vida, ò libertad. El Silveyra viendolos aſidos uno de otro en la competencia del morir, dexòlos ir en paz, deziendo. *Nunca Dios quiera que mi eſpada aparte tanto amor.* Gẽtileza y ternura benemerita de un pecho Portugues; de un cavallero generoſo; de una progènie clara, que diò a la India Varones inſignes. En tanto los dos Capitanes, rendida la ciudad, y cõſentido el ſaco la hizierõ dar fuego cõ tãta priſſa, q̃ en el ſe abraſarõ algunos de los nueſtros. La de Lamo, diſtãte deſta 15. leguas (bien aſſi como ya Tanjer con la nueva del eſcalamiento de Arzila por nueſtro D. Alonſo el V.) ofreció el cuello al yugo Portugues, temeroſa de lo q̃ ſintió padecer a ſu vezina: y porq̃ fueſſe ſuavemente, ſaliò el Xeque a ofrecer a Triſtã de Cuña vaſſalaje a Portugal, y tributo de 600. meticales de oro en cada un año; y pagólos luego. Meticales ſõ monedas de a 16. reales. Paſſó el exercito naval a la ciudad de Brava, vezina iluſtre, y populoſa, ya de antes rendida; peró rebelada, y agora arrogante hazia alarde de alietos cõ ſacar a viſta nueſtra por la playa más de ſeys mil hombres tan bien armados, y en tã gẽtil ordenança, q̃ igualmẽte davà recreo a la viſta, y motivo al temor prudẽte. Mas Triſtã de Cuña, y Afonſo de Albuquerque en dos tropas ſaltarõ al otro dia en tierra, y a peſar de ñublados de varias armas, como flechas, dardos, piedras, eſcalarõ las murallas; y bañando en ſangre las calles, hizierõ q̃ la moriſma las deſamparaſſe, deſpues de morir tãtos q̃ no tuvierõ numero fixo; y de los vencedores 42. la mitad caſi, no al hierro, ſinò a las manos de la codicia, porque cargando demaſiadamente un batel ſe ahogaron cõ la propia hazienda. Eſtos eran de los q̃ arrebátados nefandamente de aquel vicio, no hartandoſe eõ un grueſſo deſpojo, cortavã (golpe infame) las manos, y las orejas a las mugeres para ſacarlas las manillas, y las ajorcas, por no detenerſe en quitarſelas. Era uno dellos Juan Borges; y el Capellan de la nave; buẽ exercicio de ſacerdote catolico. Por hecho memorable tuvo Triſtã de Cuña el de eſta vitoria (y eralo) pues alli pidiò a Afonſo de Albuquerque le armaſſe cavallero, y a ſu hijo Nuño: q̃ ambos deſpues armarõ a otros. Tuvierõ parte en eſta accion D. Juan, y Jeronimo de Lima hermanos; Manuel de Lacerda, y Fernando Pereyra hermanos tãbiẽ. Gil Barreto, y Diego de Magallanes, tãbiẽ hermanos; D. Manuel Pereyra, Pedro de Albuquerque Simõ de Andrade, Antonio de Mirãda d'Azevedo, Pedro de Souſa de Azevedo, Sebaſtiã de Abreu, Enrique Moniz, D. Juã Enriquez, Frãciſco de Bovadilla, Ayres de Souſa Chichorro, Fernãdo Gomez, Antonio de Silva, y Alvaro de Moura.

Digitized by Google

3 Abraſada la ciudad, deſpues del ſaco tendió ſus lienços a la proſperidad del tiempo Triſtan de Cuña, y encontró en frente del Cabo de Guardafu a Alvaro Tellez, q̃ ſe avia derrotado cõ aquel rico deſpojo ya referido. Diò una viſta al Cabo, y mandò nadar âzia Zocotorà. Zocotorà es una Isla q̃ tiene de longitud 20 leguas, y nueve de latitud: tiendeſe caſi Eſte Oeſte, y toma de la quarta del Noroeſte, cuya altura de la parte del Norte es de doze grados, y dos tercios. No excede deſto ſu grandeza: però aſſi es la mayor de aquella garganta de los mares q̃ abocan el Eſtrecho del Roxo, a q̃ Tolomeo llama Dieſcoridos, de una ciudad del propio nõbre. No logra puertos ſeguros para invernar muchos baxeles. Correnle por en medio unas peñaſcoſas ſerranias, q̃ ſuben a las nubes; mas no por eſſo libres de las arenas de la playa quando curſan vientos nortes, q̃ elevandolás, y poniendoſelas alla las hazen eſteriles de plantas, y aun arboles, ſi no es en algunos pequeños valles que ſe hurtaron a eſta inclemencia. Del continente Arabico, q̃ tiene al norte, diſta 50 leguas, y 30 del Cabo de Guardafu, que en la contera del Terreno de Africa le queda al Ocidente. Los puertos de que nos ayudamos ſon Zoco, habitacion de los Moros, ó Calancea màs ocidental, y entre Beni, q̃ mira al Oriente. Ruſticos los poſſeedores. Aquellos valles a q̃ no toca la arena aventada, produzen manzanos, palmas, dragoeros, el mejor Aloes, q̃ por ſu bondad a todos los otros llaman Zocotorinos. El ſuſtento comun maiz, tamaras, leche. Todos ſon chriſtianos Jacobitas de los Abexines; los màs tienẽ los nõbres de los Apoſtoles; y las mugeres el de Marià. Su adoraciõ la Cruz, q̃ traẽ por habito; y en los tẽplos adonde rezã tres vezes al dia en Caldeo alternadamẽte, como en coro: recibẽ una ſola muger: uſan de circunciſion, ayuno, y diezmo. Ellos de buena traça: ellas varoniles tãto, q̃ ſiguẽ la milicia; y vivian como Amazonas; eligiẽdo para la generaciõ hõbres de los q̃ alli aportavã: y ſi no veniã los forçavã cõ hechizos a q̃ vinieſſen. Viſtẽ algũ paño, y pieles; habitan en cuevas; peleã a pedradas cõ hondas. Dominavalos el Rey de Caxem en la Arabia, frontero dellos. Llegado aqui el Cuña halló que tenia razonable fortaleza, y gente ni poca, ni desbaſtecida, ni deſanimada. Embiò un recado al Xeque; y ſu reſpueſta provocò a nueſtra ira. Reſolvióſe en ſa-
1508 lir, aunque peligroſamente, acompañado del Albuquerque: mas ſaltò primero en tierra ſu ſobrino D. Afonſo de Noroña. Y como quien queria moſtrar que avia ſido proporcionado con ſu animo, y meritos el nõbramiẽto que el Rey D. Manuel avia hecho en èl para Capitã de aquella fortaleza ſi ſe ganaſſe, adelantòſe marchãdo a ella con gallarda, aun q̃ poca gẽte: principales Gomes Teixeira, Nuño Vaz de Caſtelobranco, Pedralvarez del Cartaxo, y otro Pedralvarez moço de Camera del Rey. Aguardòle el Xeque no más numeroſo, peró menos bizarro; y recibiẽdo cõ deſtreza en ſus bié ſeguras adargas los golpes de nueſtras lanças, iva defendiẽdoſe, y amenaçando juntamẽte a Triſtan de Cuña, que ya ſe arrimava a la plaça por entre muchas balas,

y pie-

Digitized by Google

y piedras que bolavan desde allà: mas fue sacudido del Xeque asperamente, y èl de D. Afonso que le derribó con su lança. Los suyos cargaron por levàtarle, los nuestros porque no lo hiziessen: y al fin quedò muerto con ocho, no hallandose D. Afonso en esta prissa con más de seys hombres. Huyendo ya los barbaros, entraronse en el Castillo: peró escalado el muro, enarboló la insignia Portuguesa en èl Duarte Diaz Alferez de Afonso de Albuquerque, y tras èl Job Queimado; q̃ baxados velozmente a rõper las puertas, hizieron patẽte a los forasteros un capacissimo patio. Ocuparõle ellos arrebatadamẽte; y dèl se entraron por varias partes. Nuño de Cuña, y D. Antonio de Noroña, este sobrino del Albuquerque; y aquel hijo del Tristã, fueró los primeros q̃ assaltarõ la puerta de la fortaleza interior, recibiendo las grueſſas, y frequentes goteras de piedras q̃ calan de las almenas, y ventanas. Subẽ los primeros a lo alto D. Jeronimo, y D. Juan de Lima; dos Manueles, Tellez, y Lacerda, Juan Freyre, que murió, Nuño Vaz de Castelobranco, Antonio de Lis, y Dionis Fernandez de Melo: que siendo por todos 20. sufrieron el grabe peso deste conflito, destroçando con bravosidad horrible, quanto se les oponia. Corrieron evidente peligro Nuño de Cuña, y D. Antonio. Però, alfin, despues de duriſſimos cõbates, toda la resistẽcia enemiga se reduxo, a muerte, y a pasmo, porq̃ ningun Moro, de ochenta q̃ eran, quiso admitir ni aun el dulce partido de la vida, sinò el de la muerte, vengãdola valerosa, cõstante, y aun temerariamente, sinó los disculpára el numero. Gozamos de la vitoria enteriſſima, con perdida de seys. De los vencidos uno solo quedó cõ vida, y cautivo: y tambien un ciego a q̃ se diò libertad, no solo por inutil, sinò porq̃ siendo hallado en un pozo, y preguntado de Tristan de Cuña; *Como avia acertado a entrarse alli?* respondió. *Sabe, Señor, que una sola cosa ven los ciegos bastantemente; q̃ es el camino de la libertad, estimada esta de los ciegos.* Los naturales q̃ estavan apartados, sabiendo el sucesso, vinieron con hijos, y mugeres, a darlas gracias al Capitã vitorioso por averlos quitado de la cerviz aquel barbaro yugo que tanto los oprimia: y èl admitiendolos debaxo del amparo delRey de Portugal, los dexò contentos: y la Mesquita mundificada, y convertida en Tẽplo sagrado, con el Titulo de Nuestra Señora de la Vitoria; adonde luego se baptizaron muchos: cultura en q̃ fray Antonio de S. Francisco, agora, y despues, clariſſimamente pareció Varon Apostolico. Tristã de Cuña dió la possessiõ de la Fortaleza, ya cõ el nõbre de S. Miguel, a D. Afonso de Noroña, a quiẽ la diera su valor este dia, quando el Rey no le embiára nombrado en ella: de la Alcaydia mayor a Fernãdo Jacome su cuñado; y de la fatoria a Pedro Vaz de Orta; con dos Escribanos; Gaspar Machado, y Frãcisco Sarabia; con otros oficiales, y cien soldados. Invernó, despues destas acciones, incomodamente por estos puertos, sucediendole algunas cosas no bastãtes para escritos breves. Tomado el omenaje a D. Afonso, navegó àzia la India, y Afonso de Albuquerque para la costa de Arabia,

Digitized by Google

4 Mientras esto passava en Zocotora, armavase contra los Portugueses nuevamente el Rey de Calecut, fiado en esperanças de sus adevinos, ò hechizeros, q̃ por ver tardar a la India Tristan de Cuña, le assegura van una dichosa ocasion, librada toda en aquella falta, y en la mudança de cosas, q̃ (segun dezian) prometia un potente, y repetido temblor de tierra q̃ entonces uvo, aviendole precedido un eclipse solar, q̃ negâdo el dia al mundo, le mostrò las estrellas por grande espacio: señales a q̃ varios juizios llamarõ anũcios de nuestra ruina. Peró el VirRey Don Francisco de Almeyda, mostrando al enemigo màs fuerças de las q̃ èl imaginava, compuso mayor armada en guarda de las naos del Malabar; llególa a diez vasos: Capitan mayor su hijo Don Lorenço; y los otros, Rodrigo Rabelo, Felipe Rodriguez, Bermudo Diaz, Lucas de Fonseca, Antonio Vaz, Gonçalo de Payva, Gonçalo Vaz de Goes, Juan Serram, Diego Perez, y Simon Martinez. Navegaron; y quedó en Cananor Gonçalo Vaz haziendo aguada, para seguirlos. Encótró una nave de Cananor, q̃ presentandole licencia Portuguesa para cursar por alli, la metió en el fondo con sus Moros, todos cosidos en una vela para q̃ jamàs fuessen vistos: hecho impio, y q̃ le hizo perder el puesto de Capitã; si a caso fue bastante castigo este para la culpa de violar con tal excesso la fe publica, y Real: siẽdo la falta de equivalentes castigos la engendradora de los estragos de la India. Lorenço avia llegado a ponerse en la entrada del puerto de Chaul: y estãdo en ella aparecieron siete naves, que sin hazer cuenta de una salva q̃ èl les hizo entrarõ tan soberbias como descorteses. Fuesse tras ellas en sus bateles con gentil cõcierto: y los Moros buscãdo tierra se arrojavã allá: como si no uviera sido màs saludable usar de la modestia antes, q̃ del desayre despues. Peró el Portugues no cõsentiẽdoles ni aun essa desgracia senzilla, primero q̃ saltassen los hiriò de modo q̃ unos bevierõ alli la muerte, y otros aguada su misma sangre. Traian las naves muchos cavallos, y otras haziẽdas, en cuya cõpra usãdo cautelas mercãtiles algunos Moros, hizierõ q̃ D. Lorẽço las mãdasse abralar, con admiracion grandissima dellos, por q̃ en tanta ropa, aun lo poco q̃ davan por ella pudiera despertar la codicia, y la paciẽcia en un sugeto q̃ no las conociesse. Con sospechas de q̃ avia de hallar en Dabul la armada de Calecut hizo dar màs lienço asta surgir en la boca de aquel rio, adonde vista la flota que era grande, y poca la capacidad del sitio, puesto en cõsejo el embistirla, votarõ todos q̃ no se hiziesse, a pesar del parecer de Lorenço que se abrasava en deseos de pelear con ella. Passó adelante quatro leguas, y precediendo un vergantin, y un parao por descubridores, vieron que por el rio iva subiendo una nao. Siguieronla una legua, asta que echó ferro en frente de una poblacion, adonde aparecià otras embarcaciones varias. D. Lorẽço viẽdo a los dos bateles siguir la nao, embió tras ellos una galera en q̃ iva Diego Perez; y jũtos empeçaron con las balas a hazer plaça en tierra, a q̃ avia acudido Moros. El estruendo de la artilleria llamava a Don Lorenço. Corriò èl, mas quando llegò

llegò, ya su gente avia ganado los vasos en el puerto : y en tierra abrasaron agora una casa llena de hazienda importante. Assi todos los navios, que avia en el rio; menos dos con que salierò dèl cargados de riqueza de Ormuz. Entrando en Cochim, con vitorias, y con despojos, pensò hallar en su Padre, festejo, y aprobacion; mas no fue assi, porque intentò executar en èl un castigo grande, haziendole gravissima culpa de no aver peleado con la armada del Zamori: y valiòle el ser conveneido con la informacion de que los Capitanes, a cuyo consejo se avia sugetado, se lo impidierò, pugnando èl, porque no se lo impidiessen. Quitòles luego las capitanias a todos, y embiòlos a Portugal. Con este rigor obligó el hijo a que anduviesse descontento de sì propio; y a que por satisfazerle, y satisfazerse, despues perdiesse la vida casi con tanta temeridad como valentia.

5 El Rey de Cananor deseoso de romper con la gente Portuguesa, hallò aliento en el Zamori; tomando por motivo el ser encontrado muerto en una playa de aquella costa un sobrino de Mamalè, rico mercader del Malabar. Era este cadaver de uno de aquellos q̃ Gonçalo Vaz de Goes avia cosido en la vela, y echado al fondo. Ignoravan allà este caso, y quexavanse de Lorenço de Brito, Capitan de la fortaleza, con cuyo seguro navegava aquel baxel. Descubierto el intento, y viendose el Brito con poca defensa, avisò al ViRey. Hallòle el mensagero a los officios de Jueves Santo: y para enseñar bien la presteza que piden socorros, al punto dexò la Iglesia, y en persona anduvo por las casas tomando de todos el mantenimiento con que se hallavan; haziendo embarcar la gente con tal prissa, que los que avian prestado armas para los guardas del Monumento (que llamamos Centurios) los fueron a desnudar dellas en los mismos templos. Era D. Lorenço el Capitan, con instrucion de que llegado a Cananor, quedasse a la obediencia de Lorenço de Brito: para enseñar tambien, que con la mano del poder no se han de ofender los inferiores en puesto, solo con la ansia de quedar siempre superior. El Brito viendo tanta gentileza en la Superioridad, que raramente la platica, llegado D. Lorenço, instò en que èl avia de mandar como hijo de su ViRey, y aun como Capitan de tales hazañas: y èl en que avia de obedecerle como a Capitan de aquella plaça, y como se lo ordenava su Padre. Però viendo que Lorenço de Brito arrimado a su politica se hazia immobil, y que con esso se arriesgava mucho, dexòle con la gente que avia llevado, y bolvió solo a Cochim. Fortificòse con cavas, y trincheras: otro tanto el enemigo, que le sitiava con veinte mil hombres. Sobre beber de la agua de un pozo se derramava mucha sangre: però con una mina se hizieron los nuestros dueños absolutos dèl. Los Moros viendose con esta perdida dexarò sus quarteles, y fueron a ponerse debaxo de unos palmares, y a fabricar arietes, y otros instrumentos a proposito para combatir la fortaleza. Tuvo el Capitan aviso dello, dado por un sobrino del Rey de Cananor, deseoso de nues-

tra amistad. Previnose: buscolos: embistieron ellos, y el primero con la artilleria, y luego con la espada tan afortunadamente, que dexó ciego con cuerpos muertos el fosso que ellos querian cegar con su faxina. Retiraronse al palmar, y el Brito embiando una noche 80. soldados, y por su Capitá a Guadalajara (el hidalgo Castellano, que alli tenia el cargo de Alcayde, y que co valiente animo se ofreció a este hecho de que el propio era el tracista) fue visto, y oido un honrado sucesso: porque disparada alguna artilleria que llevavan, a tiempo que estavan dormidos casi todos, y lluvioso, y frio el tiempo, les causaron pavor, confusion, y muerte, los truenos, la grita, el fuego, el agua, y la sangre: unos al resplandor de nuestra polvora encendida buscavan las armas para la defensa, y otros los caminos para la huida, y todos hallavan más presto su peligro: trecientos fueron degollados. Però otra llama fue a aguar este gusto, porque sucediendole un incendio en la casa de los bastimẽtos, que damos sugetos a la hambre: llegó a ser regalo qualquier immũdo animal, y horror la falta dellos. La gente, una enferma, y ahilada otra, se vió sin remedio; quãdo alterado el mar, bañava la pũta de la tierra adõde teniamos la Iglesia de Nuestra Señora de la Vitoria, y dexava en ella la gostas inumerables, entonces unico sustento de los cercados: porque se vea que uvo edad en que los mismos Elementos venian en socorro nuestro. Grande lo embió el Zamori al Rey de Cananor, que por mar, y tierra, con más de sincuenta mil hombres dió el ultimo combate a la Fortaleza, con muchas maquinas en sustancia fuertes, y en invencion admirables. Los que marchavan, assaltando las estacadas perdian, unos los braços, muchos la vida, y todos la confiança. Los que bogavan, arrombados de nuestras balas, ò caian muertos, o lo quedavan despues de luchar con las olas: sin que en este conflito niuriesse un solo Portugues. De los cavalleros que en el mostraron singular valor se sabé estos nombres; Fracisco Pantoja, Jorge, y Alvaro Peçaña los dos hermanos: y hermanos los dos, Fernando Perez, y Simon de Andrade, Ruy Pereyra, Ruy de Sampayo, Alvaro de Brito, Jorge Fogaça, Francisco de Miranda, Diego Pereyra, Pedro Fernandez Tinoco, Francisco Serrám, Gonçalo Vaz de Goes, Juan Gomez, y Antonio Raposo. Agora llega Tristan de Cuña, y con su llegada, y con el temor de lo obrado por el excelente Brito, el Rey de Cananor pidió pazes, a su pesar, y fue escuchado, y admitido con una gloriosa reputacion de las armas Portuguesas.

6 Partia Tristan de Cuña para el Reyno con las naos de viaje: y el ViRey D. Francisco acompañóle con la armada, para dar sobre Panane, lugar de Calecut, y puerto a donde hazian carga nuestros enemigos, guardados de quatro naves del Zamori, que capitaneava Cutiale, Moro gallardo, y valeroso. Llegaron el ViRey, y Tristan, y surtos en la entrada de la barra, estuvieron confiriendo los reparos, y aun penetrando el animo con q̃ los aguardava la Morisma. Embiaron sus hijos en dos barcas por Capitanes dellas; y

otra,

otra, y algunos bateles; y fueronlos siguiendo en una galera. Todos entrarõ por el rio de cuyos estremos que se levantavan mucho, llovian balas. Los Moros desde la playa, entrandose por las olas, buscavan a los nuestros en los barcos, y mataron tres: uno era Gil Casado. Perõ ya sobre subir sus trincheras avia lançadas, y muertes. Los que primero las entraron, Pedro Barreto, Payo de Sousa, Rodrigo Rabelo, y Pedro Cam, que hizo llevar arriba la vãdera de D. Lorenço. Ya ella bolava en lo alto, quando su Padre viendole subir tras ella algo embaraçado por causa de algun tropieço, le dixo en vozes altas: *Ah Lorenço! ah Lorenço! Que perezas es eßo?* Y èl con gran acuerdo. *Doy lugar, Señor, a quien me ganõ la honra de ir delante.* Otro tanto succedió a Nuño de Cuña con su Padre: y ambos a dos por mostrarles que eran benemeritos de llamarse hijos suyos, arrojandose al riesgo, justificaron bien su valentia. A D. Lorenço le embistió un Moro membrudo y fuerte, y hiriòle en un braço: y èl descargandole un golpe en la cabeça (golpe admirable, no fabuloso, ni aun exagerado) le abrió asta los pechos. Entrado el lugar, fueron sus defensores puestos a cuchillo. Siguióse a este estrago, el q̃ hizo el fuego en naos que estavan en el mar, y en el astillero, en que uvo otro caso horrendo: porque las llamas, las armas, y las olas a un mismo tiempo abrasavan, herian, y agohavan hombres, vasos, y riquezas. Casi a ciento por tres fuerõ los muertos: porque muriendo 18. Portugueses (ninguno conocido) murieron más de 500 barbaros, por la mayor parte nobles, y capitanes, y sugetos notorios. Siendo copiosa la hazienda vencida, no fue bastante a despertar la codicia; y por las manos de la desestimacion se concedió al fuego. Solamente la artilleria vino a ser el despojo codiciado en esta vitoria. Con ella, que fue notable, bolvieron a Cananor para tomar la carga de alguna droga, y Tristan de Cuña se puso en viaje para el Reyno. Encontró en Moçambique algunas naves de onze que el año antecedente salieron dèl. Eran sus capitanes, Jorge de Melo, Fernando Soarez, y Felipe de Castro. Obedecian al primero Enrique Nuñez de Leon: al segundo Ruy de Cuña, y Gonçalo Carnero: al ultimo su hermano Jorge. Venian destinadas estas siete velas para bolver cõ carga. Cinco para guardar la costa de Melinde: su Capitan mayor Vasco Gomez de Abreu, que iva a serlo de la fuerça de Zofala; y los de más, Lope Cabrera, Pedro Lorenço, Ruy Gonçalez, y Juan Chanoca. Acompañaronle dos navios a la orden de Martin Coello, y Diego de Melo, para seguir a Afonso de Albuquerque en la costa de Arabia. Perdióse Juan Chanoca en el rio Zanagà; perdióse Juan Gomez en otro; perdióse cõ quatro vasos Vasco Gomez de Abreu navegando a Moçambique. Otros corriendo adversa fortuna padecieron miserias terribles, y pararon en diferentes partes. Sucessos tristes, y horridos aun a la misma memoria: però jamás bastante freno para domar la osadia, y la ambicion humana.

CAPITULO II.

Conquistas del Rey D. Manuel del año 1508. governando el mismo ViRey D. Francisco de Almeyda, y prosiguiendo sus Hechos Afonso de Albuquerque.

1508 1 YA vimos que despues de expugnada la fuerça de Zocotorà, se apartaron los dos Capitanes, Tristan de Cuña para la India, (era esto en 20. de Agosto) y Afonso de Albuquerque para los Estrechos de Arabia, y Persia, conforme a la instrucion Real. De aquel ya apuntamos lo que obrò; deste lo haremos agora. Llevava siete velas de q̃ eran Capitanes, Francisco de Tavora, Manuel Tellez, Afonso Lopez de Costa, Antonio do Campo, Juã de Nova, Nuño Vaz de Castelobranco, con 460. hombres de guerra. El primer lugar que tocaron del Reyno de Ormuz, fue Calayate, en otros tiẽpos màs populoso, y aun agora de hermosa vista, y no poco fuerte, con fabricas, y edificios al modo de España. Avisó de su llegada al Governador: èl le ofreciò regalos de la tierra; y estableciendo paz, passó a Curiate, que dista diez leguas, a donde fue recivido con poca modestia, y menos temor; porq̃ batiendo la villa, hallò valerosa resistencia de gente, y armas, y con buena artilleria diestramente jugada. Fue la batalla peligrosa; però entrado el lugar con muerte de asta 80. barbaros, y tres Portugueses, concedióse el saco; y luego encomendado el resto a las llamas, fueron ellas a alcãçar algunos 14. baxeles que se hallavan en aquel puerto. Quedavase todo resolviendo en humo, y ceniza, mientras el Albuquerque ponia sus proas en Mascate, que estava apareciendo ocho leguas adelante, màs fuerte que alguna de esotras plaças, assi por fabricas, como por armas, y gente que avia concurrido al son del precipicio de Curiate. El Governador temeroso del mismo sucesso, y queriendo evitarlo concedió a Afonso la paz, y le embió gran copia de mantenimientos; con que su gente saliò en tierra por coger agua: però empeçando la artilleria desde la muralla a hazer gran empleo en nuestras naves, sin saberse la causa de alteracion tan repentina, se vinieron retirando con priessa; y tras esso se entendió por mayor, que a aquel punto avia llegado un socorro de dos mil hombres embiados del Rey de Ormuz para la defensa: y que los capitanes del, abominando la paz establecida, la violavan. Recibió Afonso de Albuquerque no poco daño de la artilleria gruessa, que sobre él se descargava con frequencia; però a penas esclareciò el dia, quando viendo puesto en tierra su gente, assaltò la plaça con tal valor, y dicha, que al entrar por estas puertas fueron vistos ir saliendo por aquellas los Moros. Con la misma

fuerte

fuerte, de numero de muertos que en Curiate, quedó enteramente dueño de la villa que tambien se saqueo, mandando el Albuquerque no se tocasse a la casa del Governador, que le avia recivido con respeto, y dado aviso a los desembarcados para retirarse luego que llegò aquel socorro: si bien avia sido muerto en la rebuelta por no averle conocido los nuestros. Con esto passó a la villa de Soar, cuya gente la desamparò, menos el Governador, ò Alcayde con algunos Moros principales que ofreciendola a Alfonso, la bolvieron a recivir de su mano en nombre del Rey D. Manuel, con obligacion del mismo tributo que pagavan al de Ormuz. Adelante quinze leguas està la de Orfaçam, a donde tuvo menos que hazer, porque presto fue desamparada de sus habitantes, en cuyo seguimiento embiò a su sobrino Don Antonio con cien hombres, que dando, y reciviendo casi igual daño, que alfin eran los Moros muchos, y peleavan en defensa de sus hijos, y mugeres, bolviò trayendo dellas, y dellos asta 22. Fue saqueada la villa por espacio de tres dias, en que el Capitan se preparó para entrar en el deseado puerto de Ormuz, que era el singular fin deste viaje, y a que avia hecho prologo con essas hazañas, que para èl fueron menudas, por más que para otros pudieran ser considerables.

2 Està puesta la ciudad de Ormuz en una pequeña Isla, llamada Gerum, que yaze en la garganta del Estrecho Persico, con tres leguas de circunferencia. Esteril de todo quanto produze la Naturaleza, menos sal, y azufre. La ciudad es ilustre en fabricas, y una feria comun de todas las mercaderias Orientales, y Occidentales a ella, y algunas partes del Norte: de que resulta que no teniendo cosa propia para sustento de la vida humana, todo a ella còcurre en suma abundancia, principalmente de la Provincia llamada Mogostam, y de las Islas circunvezinas, quales son Quixome, Larec, y otras. Por los años 1273. de la reparacion del genero humano, señoreava el Rey Malec Caez, toda la tierra que ay desde la Isla Gerum asta la de Baharem, teniendo por vezino al Rey Gordunxá, que tenia su estado en Mogostam. Este alçó astuciosamente de Maloca la Isla Gerum, a respeto de su inutilidad, y despues de fortificado en ella, le despojó de quanto possea. Enseñando esta sucesso que lo que en una mano es poco, viene a ser mucho en otra: porque Gordunxá, aviendo dexado su dominio, y ciudad que en el tenia, llamada Ormuz, por esta Isla deshabitada aun de la propia Naturaleza, fundó en ella otra ciudad del propio nombre, adonde se hizo tan poderoso, que el Rey de Persia se compuso para darle sobre èl, creyendo se levantaria con el tributo q̃ de sus Estados le pagava el desposseido Malec Caez. Però Gordunxá gran maestro de medrança, y conservacion, le suspendiò el intento con imponerse cierta cantidad de tributo todos los años, y obligarse a darle obediencia de cinco en cinco, por sus Embaxadores. Assi tuvo principio la ciudad, y el Reyno de Ormuz en este Tirano, a que sucedieron su hijos, y despues otros perso-

personas por varios medios, tiranicos por la mayor parte. Al tiempo que allí aportò Afonso de Albuquerque reynava Ceyfadim, moço de doze años: y sobre Ceyfadim reynava un esclavo suyo llamado Coje Atar, hombre astucioso, y no sin animo para oponerse a qualquier fortuna. Informado de lo que el Albuquerque venia obrando por aquella costa, tratò de prevenciones, y entre ellas fue una suspender el despacho a muchos navios de gente varia que se hallavan en aquel puerto; y conduzir de las Provincias cercanas, Persicas, y Arabicas, muchas esquadras; con que ya al tiempo que Afonso allí aportò tenia la ciudad treinta mil hombres de guerra, entre los quales avia quatro mil Persianos, de strissimos flecheros: y en el puerto quatrocientos baxeles, sesenta dellos de considerable porte, con dos mil y quinientos hombres.

13 No ignorava Afonso de Albuquerque el hospedaje con que le podia aguardar Ormuz, cabeça de Reyno tan repetido de la fama, però por dar a entender a aquellos barbaros, que su coraçon era mayor que su multitud, entrò en aquel puerto (era al fin de Setiembre) con sus naves llenas de flamulas, estandartes, y otros adornos alegres; y con intrepida osadia fue a fundarlas entre cinco las más poderosas que allí se hallavan. Al punto disparando su artilleria por espacio de media hora, no por salutacion, sinò por terror, conociò el cuidado en que avia puesto a la barbaridad; porque hervicndo toda ella de una parte a otra, acudieron a la playa más de ocho mil hombres. Viendo èl que, todavia, no le llegava algun recado del Rey, embiò uno a una de aquellas grandes naves (que era de Cambaya, y por su soberania representava ser la Capitana de todas) con tal resolucion, q̃ el Capitan della pomposamente vestido, y acompañado, se viniò luego a la de Afonso de Albuquerque, de quien fue recivido con gran fausto, y grabedad: mas no con desigual cortesia le hizo sentar junto a si. Dixole que traja orden de su Rey para recivir debaxo de su proteccion al de Ormuz, y concederle la navegaciò de aquellos mares, si con razonable tributo le quisiesse reconocer: y sinò, para hazerle cruda guerra. Verdaderamẽte no dexa de parecer arrogãcia, ò vanidad, que un Capitan de Principe tan remoto vaya a ofrecer a otro concession para navegar los mares que eran suyos, como si fueran de quié los ofrecia; y como si para salir con tan notable propuesta llevàra treinta y tres mil hombres contra 460. y quatrocientos baxeles contra siete, siendo al cõtrario estos contra esstotros, sin esperança de socorro humano. Bien dixeròmuchos juizios, que las más de las acciones Portuguesas en la India, antes parecen fabulas que verdades. Però Dios, cuyos secretos son impenetrables, hizo que lo que a toda luz parecia vanidad temeraria fuesse razon. El Moro se partiò con esta platica, y comunicandola al Rey, y a su Governador, y Valido Coje Atar, bolviò luego otro llamado Coje Beyrame, con disculpas de lo tardado en cumplirse a saber lo que deseava de aquel puerto; asegurando

que

que al otro dia el Governador en persona vẽdria a satisfazerle. Mas no aviẽdo venido, continuavan recados por dissimulacion encaminada a hazer tiẽpo para que la ciudad se fortificasse, y recogiesse alguna gẽte que corria a socorrerla. Penetrò Afonso de Albuquerque la astucia, y dixo al Beyrame, *q̃ cessasse en los recados; y que solamente podia bolver con la acetacion clara de la paz como se la ofrecia; ó bien de la guerra como ellos la ofreciessen.* Bolviò, y dixo: *Que no era costumbre de aquella ciudad pagar tributos, sinó recibirlos.* Llegòse la noche: y empeçaron a hazer horrido estruendo varios instrumentos militares, en las murallas, en las torres, y en las naves; con que nuestra gente conociò q̃ se prevenian para resistir, y pelear llegado el dia: y mucho mas quando entre los espacios de los instrumentos sonavan gritas, y vozes con la mezcla de algunos desprecios. Vino la mañana; aparecieron las naves, y las playas, y las murallas herviendo gente guerrera, y luzida: y las ventanas, y terrados llenos de todo sexo, y edad, para assistir al espectaculo que luego se esperava. El Albuquerque, aviendo puesto en consejo lo que se avia de obrar, y dando las ordenes convenientes, y publicando la batalla, empeçò a descargar su artilleria furiosamente: respondieron con la suya los barbaros: y a poco espacio no se vian unos a otros con los ñublados de humo, que avian escurecido el ayre. Aprovecharonse desta ocasion algunos 130. barcos llenos de gente para embestir con nuestras naves, y dandolas algunas rociadas de flechas, y haziendo algun daño, le recibierõ mayor, porque la artilleria metió muchos en el fondo, y obligò los otros a que se retirassen. Bolvieron luego: y siendo assaltados de los nuestros, assi empeçaron a degollarlos que el mar se via sangriento. Ya en esto avia Afonso de Albuquerque embestido con aquellas naves màs poderosas, y embiado al fondo dós: y passando a rindir otra, se halló tanta resistencia en ella, que fue cortada una mano a su Alferez Gaspar Diaz, que animosamente entrò por ella; y tras èl otros cavalleros, como Jorge de Silveira, Gemes Teixeyra, Lorenço de Silva, Castellano, Juan Teixeira, Juan Mendez Botello, Nuño Vaz de Castelobranco, Gonçalo Queimado, Juan Mendez da Illa, Pedro Cam, y otros, que obligaron a que de aquellos que la defendian, se arrojassen al mar todos los que pudieron huir del hierro. En tanto los otros Capitanes que abordaron otras, rindieronlas con igual valor, asta que viendose ya superiores, fueron corriendo por la orilla, y dando fuego a más de 30. navios, que, cortados los cables, y llevados del ayre que corria, y de las propias aguas, nadaron asta parar con la carga del incendio en la costa de la Persia. Luego corrieron a encender otros que estavan en tierra. Y ultimamente fue tal el terror concebido de toda aquella multitud, poco antes tan soberbia, que librando la esperança de su remedio en encerrarse en la ciudad, y en mudar de intento, embió Coje Atar a ofrecer a Afonso todo lo que pidia; *pidiendole que cessasse con su ira: y que no hiziesse màs daño, porque le assegurava que todo el que se produxesse desde aquel pũto era*

en ofenſa del Rey de Portugal: pues deſde el propio eſtava todo a ſu arbitrio enteramente. Ceſſó el Capitan vencedor. Peró conociendo las aſtucias del Moro, *le prometiò mayor peligro en la ira Portugueſa ſi uſaſſe dellas.* Mientras aguardava el efeto, haziendo cuenta del daño hecho, y recivido, hallóſe con diez hóbres menos, cuyas vidas coſtarõ caſi todas las embarcaciones deshechas unas, y coladas otras al fondo con hazienda inumerable, y abraſadas otras, y aſta 1700. barbaros. Dellos, apareciendo deſpues los cadaveres ſobre las olas cõ adornos de oro, y armas guarnecidas dèl maciço, empeçò nueſtra gẽte a peſcarlos, para lograrſe de aquel deſpojo. Y lo que ſingularmente notaron, fue hallar muchos heridos de ſus propias flechas, que deſde el ayre milagroſamente ſe bolvian contra ellos: porque en el exercito Portugues no avia ſemejantes armas.

4 Obrando, pues, el miedo más que la razon (ò que la voluntad, ſi es mejor) y viendo Coje Atar reduzida a horror, y llanto la ciudad, por las perdidas particulares, y comunes; y ſoſpechando que avian de ſer mayores las futuras que las recibidas el dia de antes, puſo en conſejo de los principales lo que ſe avia de hazer. Salió dèl que el Rey concedieſſe lo que pidia el Rey de Portugal por el Governador de ſus armas. Hizieronſe eſcrituras ſolẽnes de una parte, y otra. Las Ormuzianas contenian que el Rey Ceyfadim ſe hazia vaſſallo del Rey D. Manuel con quinze mil xerafines de oro al año (vale un xerafin ſiete reales y medio) y ſitio adonde ſe pudieſſe levantar una fortaleza para ſeguridad de los Portugueſes que alli habitaſſen. Contenian las Portugueſas, que Afonſo de Albuquerque acetava aquel partido. Determinòſe luego que èl, y el Rey ſe vieſſen para jurarlo publica, y ſolennemente. Previnoſe una puente bien entrada por el mar, adornóſe de ricas tapicerias: y aviendo venido el Rey, y tomado ſu ſilla, partió en ſus bateles Afonſo, al ſon de toda la artilleria, y llegando con muchas galas, y ſonoroſos inſtrumentos adonde eſtava el Rey, abraçóle amoroſamente. Siendo jurado por ambos (cada uno ſegun ſu Religion) lo contenido en las eſcrituras; eſte ſe retiró a ſu palacio, y aquel a ſus navios. Empeçóſe luego con gran ferbor la fortaleza en el ſitio ſeñalado, y creció mucho en pocos dias. No lo podia ſufrir el animo de Coje Atar. Fingió que ſe hallavan alli cerca unos Embaxadores del Rey de Xiraz, cobrador del tributo que el de Ormuz pagava al de Perſia, y embiò a dezir a Afonſo de Albuquerque, *le reſpondieſſe, pues ſu Principe eſtava ya hecho vaſſallo del de Portugal.* No dexó èl de ſoſpechar la malicia. Reſpondió al Cojè *le embiaſſe perſonas que llevaſſen la reſpuesta a los Embaxadores.* Vinieron ellas; y èl les inchió las manos de balas, hierros de lãças, dardos, y harpones, deziendoles *que bien podian aſſeguraſſe allá como en aquella moneda cobrarian el tributo ſi quiſieſſen cobrarle.* Coje Atar viendo que no ſe le lograva la invencion, y no parando, diò en tentar con dinero a alguna de nueſtra gente. Venciò a cinco hombres de vil condicion marineros todos;

de

de que dos eran levantiscos, uno Pedro Yañez Mulato Portugues de la Madera, otro Biscaino llamado Martin, fundidor de artilleria, q̃ luego alla fundiò alguna; y Castellano el otro. Deste ultimo sacò lo q̃ deseava, que era saber el numero de la gente de la armada vencedora; y hallando que no llegavan a 460. hombres dispusose a romper las pazes hechas; quando màs persuadia que Afonso era el que pretendia romperlas; porque no le davã aquellos hombres de que (dezia èl) no avia en la ciudad alguna noticia.

5 Empeçò el Albuquerque a tomar satisfaciõ de aquella malicia cõ poco efeto; porq̃ los Capitanes a quiẽ encargó esto no gustavan de q̃ él la tomasse. Però aviẽdo gustado Coje Atar de lo poco q̃ en ello se hizo para disculpa de la execuciõ de su deseo, ordenó que, ya denoche, se diesse fuego a un barco nuestro q̃ se labrava en tierra: y al tiẽpo q̃ ardia, fue oida desdel muro una voz Portuguesa de uno de aq̃llos infames q̃ se echarõ cõ los Moros, y dezia. *Afonso de Albuquerque acude a tu barco cõ tus 400. hõbres, q̃ aì hallarás 700. flecheros q̃ te estã esperãdo.* Cõ esto embolvia otras palabras propias de ũ Portugues quãdo es sugeto vil, y acaba de entregarse al descaramiẽto? Però q̃ mucho si entre los capitanes, y nobles uvo algunos q̃ cõtra su Capitã dierõ avisos al enemigo; y aũ motivo a q̃ se passassẽ a èl los 5. marineros? El impaciẽte Afõso era quiẽ, mas q̃ el barco cõ las llamas ardia en furor cõ este sucesso. Quiso quemar unas naves q̃ estavan en el arsenal, y no lo consiguió. Reduxose a sitiar la ciudad, y cogiendose a algunos barbaros, q̃ a ella traìã mãtenimiẽtos, se les cortavã las manos, orejas, y narizes, y haziẽdolos entrar assi por ella causavã gran horror. Sobre cegarse unos pozos, de cuya agua solamẽte se valian los sitiados, uvo tanta dificultad que se vinieron a cegar con hombres y cavallos vivos, y muertos; y ultimamente costò la vida al Capitan de la guarda dellos, y a su gẽte. De manera q̃ la agua se bolvió en sangre; aviẽdo acudido el Rey, y Coje Atar al remedio que pidia la sed cõmũ, no sin grã peligro de la persona del Albuquerque; porq̃ le faltava passo para recogerse quãdo quiso hazerlo. Abriósele con un tiro de artilleria, q̃ matando al Portero mayor del Rey, hõbre de respeto, y valor, desgobernó la gẽte q̃ èl, a cavallo, estava gobernãdo. Obedeciã de malissima gana a nuestro Capitã los suyos en estas acciones, teniendolas por no justificadas. Cosa nueva en Portugueses no murir cõ la obediẽcia a sus superiores, aũ q̃ ellos los maten con temeridades. Entre ellos Manuel Tellez, Afonso Lopez, y Antonio do Cãpo, y otros, resolviendose en desampararle, y passarse a la India, firmarõ un papel de razones para q̃ no uviesse de insistir en aquella empresa: y èl tomandolo diólo a uno de los cãteros para q̃ lo pusiesse debaxo de una piedra q̃ se estava assentãdo; y dixoles, *q̃ ya iva respõdido; y q̃ se holgaria de ver quiẽ se atrevia a tãto q̃ bolviesse a mover la piedra para ver la respuesta q̃ el papel llevava.* Callarõ todos. Esto, y el sospechar algunos q̃ les avia èl de negar la Capitania de aquella fortaleza por darla a alguno de sus sobrinos, los traia descontentos, y acabò de descontentar de

modo q̃ los tres executarõ el intẽto de dexarle; mal justificados, porq̃ lo q̃ hizo con su papel no fue desmerecido: y lo que avia de hazer cõ la capitania no estava adevinado: y quãdo la diesse a sobrino suyo, no le temia q̃ la mereciesse menos: peró no estava aqui el achaque, sinó en q̃ cada uno de los Portugueses de la primera magnitud, todo lo quiere para si, y todos nada para alguno. Sintió Afonso este hecho; mas no perdiẽdo del animo un atomo, cõ el mismo prosiguió en el modo cõ q̃ tenia sitiada la ciudad: si biẽ cõ disgusto de los otros dos capitanes q̃ le quedarõ, porq̃ teniã grã deseo de acõpañar a los q̃ se fuerõ. Conociẽdolo èl, los trató cõ tal aspereza, q̃ se hallarõ obligados a obedecerle. Eran estos Frãcisco de Tavora, y Juã de Nova. Passava desde la Isla Bahare a la de Queixome una armada cõ socorro de gẽte, y bastimẽtos. Corrió tras ella Afonso, y no alcãçãdola, dió en unas casas de Cãpo del Rey, guardada por un capitã suyo cõ 300. hõbres, y 60. cavallos, q̃ las relaxaron al arbitrio Portugues, despues de defenderlas cõ tãto valor, q̃ más de 80. perdierõ la vida en este caso; aviẽdo muerto a uno de los nuestros, y poniendo a peligro otros. Otra vez bolviò sobre la Isla de Queixome, sabiendo q̃ el Rey de Lara por aquel lado socorria a Ormuz, cõ municiones, y 500. flecheros gobernados por dos sobrinos suyos. No llevãdo más de 80. degolló la mayor parte dellos, y los dos hermanos, que en modo de presente embiò a Coje Atar, diziẽdole *que alli le embiava sus defensores*. Entregóse el lugar al fuego: y siendo singular despojo en èl una alhombra de tãta grãdeza que unos soldados la querian partir para poder llevarla, se la cõpró, y embiòla despues a Sã Tiago de Galicia. Peró viẽdo ya ser poca la gente que le quedò para esta accion; y essa bien cansada, y llegandose el Imbierno, resolviòse en passar a Zocotorà y licenciò a Juan de Nova para la India.

6 En tanto q̃ passó lo referido por las riberas de Ormuz, previno el Soldã del Cayro una armada de 12. baxeles biẽ guarnecidos de armas cõ 1500. hombres: gẽte varia. Su Capitã Mir Hozem, persona de conocido valor, y experiencia en el mar. Era el intento oponerse a la mano Portugueſa, en la India: però de passo assaltando la villa de Imbo, matò al Xeque della. Adelante el de la ciudad de Judà se viò en el propio riesgo. De ambos cogió grueſſo despojo; y finalmente llegó a Diu, adonde estava Melique Az, por capitã del Rey de Cãbaya; cõ quiẽ avia de comunicarse, y unirse para lo que pretẽdia obrar cõtra los Portugueses. La madera de q̃ se fabricarõ los 12. vasos q̃ llevava Mir Hozé fue cortada en los montes de Dalmacia, a instãcia (se dixo) de Venecianos, por ser esto en tierras del Turco cõ quiẽ el Soldã estava desvanecido. Salia cõ ella un sobrino suyo en 25. naves cõ la guarda de su gẽte, y de 800. Mamelucos. Era entõces General de las galeras de la Ordẽ militar de S. Juã en Rodes el Baiho Fr. Andres de Amaral cavallero Portugues, q̃ noticioso de ser la madera para aq̃lla armada q̃ iva a buscarnos en la India, se resolviò a embistir los 25. vasos que la llevavã. Hizolo con 600. hombres,

en

en quatro galeras, y seys navios acompañado de Felipe Vilers sobrino del Gran Maestre; y sobre un durissimo argumento de armas, y de valor q̃ duró tres horas, les tomò siete baxeles, embió cinco al fondo, y encendiẽdo otros los hizo huir a valerse del puerto de Alexandria, de donde por el Nilo subiò la madera que salvaron desta ruina al Cayro, y desde alli en camellos a Suez. Desta bellissima victoria se labró una tapiceria que oy es preciosa colgadura en aquel Religioso Propugnaculo de Malta, adonde se celebra su memoria la vispera de su Patron el gran Baptista. Uno de los vasos rendidos fue la Capitana, cuyo toldo de popa tãbien alli se conserva, y sirve de dosel, debaxo del qual se junta a hazer colaciõ la propia noche el Grã Maestre cõ sus Cavalleros. Quiẽno tẽdrà por misterioso el hallarse alli un Varõ Portugues de tãto valor, y cõ tal cargo, para destruir una armada q̃ dentro en si llevava otra cõtra Portugueses? Quiẽ no creerà que los avia Dios eligido para açote de la gẽte Mahometana, pues ella los halla sobre si no solo quando los busca, sinó aun quãdo se prepara para buscarlos? Quien no se admira de q̃ en todas las plaças del mũdo se halle este braço para dexarlas cõ memorables trofeos, y adornos de sus Triũfos? No fue esta la primera ni la ultima vez q̃ deviò aquella belicosa Religiõ glorias a nuestra mano. Al fin los Barbaros perdiẽdo aqui la madera de q̃ aviã de hazer mayor armada, pudierà tener por aguero q̃ a las manos de Portugueses avian de perder allá la que hizieſſen. Assi sucediò, como despues lo veremos.

7 Hallavase el ViRey D. Frãcisco de Almeyda en la costa del Malabar y avia embiado por Capitã de 8. velas a su hijo D. Loreço para guardar las de Cananor, y de Cochim, y correr asta Chaul. Capitaneavanlas Pedro Barreto de Magallanes, Duarte de Melo, Gonçalo Pereyra, Frãcisco de Añaya, Antonio Lopez Teixeyra, Payo de Sousa, y Diego Perez. Fue corriendo asta Chaul, y tomando, assi al buelo algunos navios de Moros. Chaul ciudad situada a la margen de un rio, dista del mar dos leguas. En pueblo, y comercio es una de las principales de aquella costa, de q̃ era señor el Nizamaluco; de cuya ordẽ, ya por temor, ya por interès, fue D. Loreço biẽ recibido, en aquella plaça, de los Moros sus habitadores. Alli se hallava con algunas mal claras noticias de la armada del Soldan, a q̃ no davan credito sus capitanes, quando se las hizo verdaderas el aparecer la propia armada, andando D. Loreço con ellos al exercicio de tirar la barra en la marina. Velozmẽte los hizo recoger a sus naves, cõ las ordenes a q̃ la corredad del tiempo diò lugar: y entrados en ellas, vierõ q̃ las enemigas veniã solicitando el puerto, llenas de toda insignia de gusto q̃ vsan los exercitos navales. Esto era q̃ Mir Hozẽ se juzgava ya triũfador de las nuestras, fiado en q̃ las tomava al descuido, segun los avisos q̃ tenia. Fue su pretẽsiõ abordar en su capitana cõ la Portugueſa: y q̃ a su exẽplo hariã lo mismo cõ las otras todas las q̃ le seguiã. Estavã las nuestras cõ tal disposiciõ q̃ por entre ellas fuerõ passando las suyas: y èl en llegando a la de D.

Digitized by Google

Lorẽço, mucho menor en grãdeza, empeçó a escupir balas, flechas, y arrojar alcancias, y otros peligros tan espessamẽte, q̃ no teniẽdo desigual respuesta, hizieron que Mir Hozem desistiesse del intento de abordarla. Casi lo propio sucedió con las otras; y passando adelante las contrarias, y cerrandose la noche, se dispusieron todos para lo que se avia de obrar a la mañana.

8 Llegó ella, y D. Lorẽço mãdãdo hazer señal de embistir; pretẽdió abordar a Mir Hozé, y sus capitanes a los otros. Pudierõlo solamẽte executar Diego Perez, y Payo de Sousa cõ sus galeras en otras dos q̃ luego fuerõ vẽcidas, y muertos casi todos los q̃ las defendiã. En tãto D. Lorẽço, y Pedro Barreto, jugãdo su artilleria (assi luego los otros) incitarõ sus adversarios a hazer lo mismo, cõ q̃ en breve espacio se viò todo buelto en un sonido espãtoso de granizo de balas, y flechas, y en unas sõbras insufribles de humo por entre las quales solamẽte se via el cẽtellear de los relãpagos de la polvora al encẽderse: cõ q̃ todo era una representaciõ infernal. Murió aqui Antonio Barreto: y de los Barbaros Maymame Marcar, el cõdutor de sus cõpañeros para esta acciõ. Ventajoso se hallava D. Lorẽço, quãdo apareciò en socorro de Mir Hozé, el señor de Diu, Melique Az, cõ gtã copia de fustas gẽtilmẽte guarnecidas. Mãdò D. Lorẽço a los capitanes de las dos galeras, y de las 3. caravelas (era los ultimos Pedro Cam, Fracisco de Añaya, y Duarte de Melo) q̃ saliessen a impidir el acercarse aquel socorro. Hizierõlo ellos de manera q̃ obligarõ a Melique Az a q̃ fuesse a ampararse en otro puesto, despues de aver recivido grã daño, sin hazer alguno, por más q̃ sus arcos, y artilleria anduvieron liberalissimos de flechas, y pelotas. En tãto prosiguiã D. Lorẽço, y su adversario ardẽtissimos, asta q̃ entrada la noche atẽdiò cada uno a escõder del otro el daño padecido, echãdo cõ grã cautela sus muertos al mar, y curãdo los heridos. Cõcurrierõ a cõsejo los capitanes Portugueses. Saliò del q̃ era temeridad el insistir en aq̃lla acciõ, teniẽdo en frẽte el poderoso socorro de Melique Az: y q̃ cõvenia salir de noche al mar largo, ó para irse, si cõveniesse; ó para pelear cõ màs comodidad, si Mir Hozé lo procurasse. D. Lorẽço trayẽdo aũ en los ojos el ceño de su Padre por no aver peleado cõ la armada de Calecut en el rio de Dabul, y jũtamẽte escrupuleãdo en q̃ aquel cobro de la prudẽcia podria llamarse huida del miedo, aguardò cõstantissimo la mañana, acetãdo solamẽte una traça q̃ se dió en aquel cõsejo para librar las naves de Cochim de tã eminẽte peligro. Moviẽdose, pues, para este efeto: y sospechãdo Melique Az, allà desde su retiro, q̃ era fuga aquel movimiẽto, saliò de improviso con el remo en puño, atronãdo el ayre cõ vozes, y artilleria, y cegãdo la luz del sol cõ toldos de humo, y flechas; sin q̃ les quebrasse algo del coraje el ver bolar en pedaços muchas fustas, y muchos hõbres q̃ nuestros cañonazos les arrebatavã; asta q̃ embaraçãdose irremediablemẽte la nave de D. Lorẽço en unas estacas q̃ en aq̃l rio estavã potẽtemẽte plãtadas por debaxo, llegó ella a tomar tãta agua que a toda vista se iva al fondo. Solicitava cõ grã ardor D. Lorẽço el reparo, quãdo

una

Digitized by Google

una bala de Melique Az le llevò un muslo. El fin flaquear en algũ modo, ordenó q̃ le arrimassen al arbol mayor, y desde alli intrepidamente animava los suyos a la vengança, asta que passando otra pelota le llevò media espalda, por donde se le quedaron viendo las entrañas. Arrojaron aquel ilustrissimo cadaver por una escotilla para que no fuesse visto de nadie en tal estado: y fuesse tras el Lorenço Freyre Gato, paje suyo, ansioso de acabar su vida llorando sobre su señor. Eran las lagrimas de sangre, y agua juntamente, porq̃ llevava amo de los ojos atravessado de una flecha. Entraron los barbaros en la nao despues de una admirable resistencia, en que murieron Portugueses arto valerosos. Hallando al paje sobre el cuerpo de su amo que buscavan, el se levãtó a defenderle con tal coraje q̃ mató quãtos bastaron a dexar cubierto el difunto, y luego se cayó muerto sobre todos ellos. Creciendo ya tanto el mar en la nave, que la escondiò toda, ella, y él quedaron siendo perpetuo sepulcro de D. Lorenço. De más de cien hombres que con èl se hallavan en ella solos 19. quedaron vivos: y de toda la armada murieron asta 140. y del enemigo más de 600. Rendida ya la nave de D. Lorenço, hallavase en la gabia della el piloto Andres, natural de la ciudad del Porto; y desde alli se defendiò dos dias y medio a todo el poder de Melique Az, que viendo tanto valor en un hombre ya herido grabemente, mandò que le dexassen; y assegurandole la vida le hizo baxar, y desistir de la resistencia. De los muertos principales hallamos los nombres de Juan, y Jorge Rodriguez Peçaña hermanos, Antonio, y Ruy de Sampayo, Diego Vello, Francisco Navaes, Ruy Pereyra de Sotomayor, Antonio, y Ruy de Sousa, Anton de Gá, Estevan de Villena, y Antonio Barreto de Magallanes: de los vivos Tristan de Gà, Lorenço Felipe, Alvaro Lopez Barriga, Gonçalo Tarouca, y Sebastian Rodriguez.

9 Llegaron los Capitanes vencidos a Cochim (adõde estava el ViRey) con la nueva de la perdida de su hijo, que él escuchó con maravillosa constãcia. Peró no estando cierto de su muerte, ni de la cantidad de los cautivos, y haziendo diligencia para enterarse de la verdad, recibiò una carta de Melique Az; hombre que de esclavo natural, y descendiente de los christianos *hereticos* de la Roxia, fue subiendo por gradas de valor al gran estado que gozava; siendo la principal accion aver hecho un notable gusto al Rey Mahamud de Cambaya que hallandose en campaña, y aviendole caido en la cabeça el excremento de un milano que rebolava por encima, y reciviendo dello gran passion, dixo; *Diera quanto tengo por aver alcançado a matar aquella Ave.* A penas lo oyó Melique Az, que era destrissimo en el arco, quando tendiendole con una flecha, hizo venir desde el ayre al suelo el milano atravessado en ella. Premiòle el Rey de suerte este servicio, más gustoso que necessario (testimonio cierto de que de los necessarios se han de llevar siempre el premio los gustosos en Principes estimadores de acciones aereas como esta

esta) que vino a ser Señor de Diu, ciudad ilustrissima situada en una punta, que ceñida de angosto estero, ó cala del mar en forma de triangulo, quedó con nombre de Isla. Pretendia este con sus astucias, y valor sustentarse con grande poder, no menos con los Reyes de Cambaya (de los quales aviendo sido hechura antes, era temor agora) que con los Portugueses, que le eran formidables con su potencia, y aborrecibles por el interés que le quitavan en Diu, desde su entrada en la India. Assi, pues, por lo uno, como por lo otro, avia socotrido de buena gana a Mir Hozem; y embiado los 19. cautivos al Rey de Cambaya, y escrito al ViRey el pesame de la muerte de su hijo, alabandole sus cavallerias, y consolandole, y haziendole grandes ofertas para el rescate dellos. Pensava él aplacar con estas demonstraciones la ira de D. Francisco, que ya temia sobre si (no vanamẽte) por el socorro dado a Mir Hozem, con que fue causa total de perdida tan notable.

CAPITULO III.

Conquistas del Rey Don Manuel en los años de 1508. y 509. Prosigue el ViRey Don Francisco de Almeyda con su Gobierno: y Afonso de Albuquerque con sus Acciones.

ESTE año mismo de 1508. al principio de Abril, avia salido de Lisboa una poderosa armada de 17. vasos, repartidos en dos Capitanias. La primera de 13. Capitanes, Tristan da Silva, Juan Rodriguez Pereyra, Vasco Carvalho, Alvaro Barreto, Francisco Pereyra Pestana, Gonçalo Mendez de Brito, Juan Colaço, Jorge de Aguiar Capitá mayor destas ocho, Duarte de Lemos da Troya, Vasco da Silveyra, Pedro, y Diego Correa hermanos. La 2. de quatro: Capitá mayor Diego Lopez de Siqueyra, y los otros Jeronimo Teixeyra de Macedo, Gõçalo de Sousa, y Juá Nuñez. Aviẽdolos derramado el tiẽpo no prospero, y principalmẽte los q̃ ivan a cargo de Jorge de Aguiar, al fin se juntaron en Moçambique, menos el, que se perdió con la luzida gẽte que llevava en las Islas de Tristan de Cuña. Las otras naves cõ las del año passado llegaron juntas a la India, y dieronla nuevo aliento para resistir a sus enemigos. En una de las que avian de bolver de carga, ordenava el Rey se viniesse Don Francisco de Almeyda, entregando el gobierno a Afonso de Albuquerque. Però como èl estava ya muy empeñado en ir a tomar satisfacion de Mir Hozem, suspendió la execucion deste mandato. Afonso pretẽdió que no la suspendiesse, y escusandosele Don Francisco con que las naves

Digitized by Google

cran ya partidas, y èl se hallava con aquella empresa contra los Rumes, ò Turcos, que le avian muerto a su hijo, entre manos; replicavale que para irse estavan alli otras naves de partida, y para castigar los Rumes, y hecharlos de la India, èl se obligava a hazerlo. Respondiole que èl se hallava ya con la espada en la mano, y que nunca la avia dado a otro para vengarle de sus agrabios. Con esto el Albuquerque se passò a Cochim algo lastimado: y tuvieró principio en la India los desayres de estender uno el tiempo de mãdar, y otro de apresurarlo: que a la verdad en esta parte no dexaron de mostrar su poco de las flaquezas de la humanidad estos dos clarissimos Varones.

A esto avia precedido lo que Afonso de Albuquerque obrò sobre Ormuz: y en Zocotorà, adonde invernò, aver redimido a los Portugueses q̃ alli estavan de una penosissima miseria de hambre. El mismo con su nave sola se fue a poner en frente de Guardafu, para hazer presa en alguna que passasse de enemigos, y aprovecharse de sus bastimentos. Para esto propio despachò a Francisco de Tavora àzia Melinde; y a Jorge de Silveyra, y a Nuño Vaz de Castelobranco en dos bateles àzia el Cabo de Fum. Todos hallaró, y trixeron lo que deseavan, con que se reparò aquel daño. Avia precedido ultimamente el aver buelto a Ormuz, si bien no con poder para obrar lo q̃ tenia en el animo; a lo menos para explorar el de aquel Rey, y su valido Coje Atar, que avian quedado con la alteracion ya referida. De passo le pareciò satisfazerse de Calayate, que con orgullo avia ofendido a algunos Portugueses. Està situado este lugar mas allá del Cabo Siagro, que es el de Rozalgate, àzia el Estrecho Persico. A sus espaldas va corriendo una serranìa que solamente por ciertos parajes concede la comunicacion de las gentes que habitan de una, y otra parte. Uno dellos està en frente de Calayate, por donde se sirve del mar la mayor porcion de la provincia llamada Amam, de los Arabes: por ser poblada (dizen ellos) de un hijo de Loth, llamado Name, que vale hartura, ò abundancia, qual este pedaço de tierra la tiene de ciudades populosas, y frutos fertilissimos, con ser comun feria de varias cosas. A penas puso Afonso de Albuquerque (con informacion que primero tuvo de estar la plaça bien prevenida) las proas en su arena, quando su gente puso los pies; y con las armas en la mano entrò por sus puertas, y se apoderó della, huyendo algunos de sus morado res a los mõtes de temerosos de la muerte; y otros cayendo muertos en las calles de osados a defender la vida. Una de tres noches que alli se detuvo Afonso entraron con gran silencio en la villa mil Moros: y hallando en algun descuido a los Portugueses, dieron sobre ellos có furor repentino, y hizieronles daño, de que luego se restituyeron con tanta valentia que matando muchos, y esparziẽdo otros, finalmente lo abrasaron todo. Bien bastecidos de mantenimientos (despojo casi unico desta vitoria) llegaron a Ormuz a 13. de Setiẽbre. Avisando luego Afonso de Albuquerque al Rey, y a Coje Atar de su llegada, fue respondido, que quanto al tri-

Digitized by Google

buto de los 15. mil xerafines, estava pronta la paga: y que quãto al prosiguirse en la obra de la fortaleza, no lo avian de consintir. Resolvióse en sitiar la Isla segunda vez; y luego ordenò a Martin Coello que con su nave se pusiesse en la punta llamada Turumbaca, adonde estavan los pozos: y a Diego de Melo en la que està en frente de la Isla Queixome: y èl con Francisco de Tavora se quedò haziendo rostro a la ciudad. Tomò un puesto de que estuvo mirando lo que en su ausencia avia crecido la fortaleza: porq̃ Coje Atar anteviendo lo que avia de ser, la hizo acabar a su modo, aprovechandose, para ofender a la mano Portuguesa, de dar fin a lo que ella avia dado principio para su defensa. Finalmente casi con los propios sucessos que en el sitio passado, aunque con más peligro de su persona, y con la muerte de Diego de Melo, y de ocho hombres comunes, en la Isla de Lara, bolvió por diferente rumbo a la India, con la presa de un navichuelo cargado de perlas de Baharem (si de perlas de Baharem ay carga semejante) y Francisco de Tavora con la de una nave de Meca.

3 Aviendo el ViRey D. Francisco de Almeyda, embiado a Afonso de Albuquerque para Cochim, y para el Reyno con las naves de carga a Fernando Soarez, y a Ruy de Cuña, que se perdieron en el viaje; y dando expediente a otras cosas menores partiò de Cananor para Dio, a 12. de Deziẽbre, en busca de Mir Hozem, que era el blanco singular de su desvelo, y de su dolor. Llevó (juntados por varia suerte) 19. baxeles grandes, y inferiores de que eran capitanes Jorge de Melo Pereyra, Pedro Barreto de Magallanes, Francisco de Tavora, Garcia de Sousa, Juan de Nova (en cuya naveq̃ era la mayor iva el ViRey) Manuel Tellez Barreto, Afonso Lopez de Costa, Nuño Vaz Pereyra, Antonio do Campo, D. Antonio de Noroña, Martin Coello, Pedro Cam, Felipe Rodriguez, Ruy Soarez, Alvaro Peçaña, Luis Preto, Payo de Sousa, Diego Perez, y Simon Martinez, con 1600. hõbres de mar, y guerra, siendo Malabares los 400. Rebolviase toda la India cõ avisos de una a otra parte, al son deste movimiento del ViRey. Eran ellos singulares entre el Zamori, y Melique Az, que temeroso dèl, avia hecho no menos maliciosas que grandes diligencias para assegurarse de la fortuna que le esperava. El ViRey tomando puerto en la delicioſa Isla de Anchediva, se fue a poner con sus Capitanes, y cavalleros, junto de un copioso estanque, fabricado en sitio ameno, y apacible; y teniendolos a todos en frente, alçando con serenidad aquel venerable rostro que avia inclinado un poco al suelo, con muestras de algun ponderoso discurso, les habló deste modo. *Despues que Nuestro Señor llevõ desta vida para la eterna a mi hijo Lorenço, me apretaron estrechissimamente dos cosas, que por la humanidad son comunes a los hombres que desean hazer razon, y justicia de si propios: una es incitada de la ley natural del amor paterno de vida a mi hijo, que fenece en desear verme con èl allà adonde agora vive: otra del espiritu de la honra, que a manera de justicia desea restituirse de la possession*

en

en que se hallavà. Ver a mi hijo, en camino estoy, que si Dios me concede que le siga en su genero de muerte, le veré sin duda: y será una singular gloria para mi; porque deste modo avremos muerto los dos por nuestra Religiõ, por nuestro Rey, y por nuestra gẽte, q̃ sõ las causas màs gloriosas de morir, q̃ en el mũdo pueden, y de vẽ ser deseadas: porq̃ la Religiõ dà gloria de martirio, el Rey premio de honra, y hazièda; y la Gẽte celebra nuestro nõbre de generacion en generacion, asta aquel fin universal cõ q̃ en el mũdo se cõsume la memoria de todas las cosas. Restituirme yo de hõra, es verdad q̃ no tẽgo perdido alguna por mi parte: però de la mucha q̃ vos otros, Señores, parientes, y amigos, aveys ganado en esta Asia, cõ la espada, y cõ la lança, y con el animo siẽpre en nuestra nacion màs poderoso q̃ todas las armas, me toca a mi tanta por vuestro compañero, q̃ si biẽ no la merezco a la Fortuna, a vosotros la merezco por el amor, y por la sãgre, y por la obligacion al cargo q̃ tẽgo. Mas quãto a la parte de cã de vida, y sublime hõra como se deve a las insignias porq̃ peleamos, q̃ son las vãderas de nuestro Dios, y las armas de nuestro Rey, yo os aseguro q̃ està, acà dentro de mi alma, me persiguẽ: esta me atormẽta, esta me acusa cõ estimulos de justissima vẽgãça, viẽdo cõ quãta negligencia mia se passa el tiẽpo sin q̃ nos mostremos a esta nueva, y arrogãte gẽte de los Rumes; confiados agora en la potencia del Soldan que los embia, y en los liberales ofrecimiẽtos de quien los llama. Ellos a nuestra vista osaron, osaron a nuestra vista, tender sus lunas, y el nombre de su falso Profeta pintadas, y escrito en sus vanderas con desprecio de las nuestras, adonde està la imagen, ò la memoria del propio Christo; y con ultraje del nombre Portugues, celebrado, y temido en todo el mundo, con aquella prerogativa sobre todas las otras naciones q̃ reconocen la Fè catolica, de ardẽtissimos defensores de ella, y fidelissimos vassallos de su Principe; de que son patentes testimonios essas propias dos insignias, a cuya sombra frequentemente exercitamos esta virtud; y en cuyo premio la divina mano por todas edades, y por todas las provincias de Europa, y Africa en lo passado, y de Asia agora, nos tiene concedido ilustrissimas vitorias desta infiel barbaridad. Bien es cierto q̃ se hallã ellos en este pũto orgullosos cõ la muerte de mi hijo; però ella no se devió a su esfuerço sinò al caso: ò porque lo diga con màs ajustamiento, a mis culpas para con Dios; y no a falta alguna de coraçon en aquellos intrepidos cavalleros, y soldados que le acompañaron; en la muerte muchos, y en el peligro todos. Y pues esta fue la causa desta perdida; y lo es de que nos veamos aqui juntos con tales fianças de mejorar la reputacion, y de ir a suspender la centella infernal que en estas nuestras conquistas quiere levantar un grande incendio, bien-aventuradas sean mis culpas que produxeron tal ayuntamiento, tal voluntad, tal amor, y tal zelo de vengança, como desde aqui estoy leyendo en el rostro de cada uno, para pugnar por la honra de su Dios, de su Rey, y de su nombre. Yo tomo por fiador al cielo, q̃ si luego q̃ supe de aquel sucesso no he mostrado a todos en el puño la espada del zelo de nuestra Religion ofendida, fue por temer se dixesse obrava esso menos en mi q̃ el dolor de mi llaga; y q̃ cõ el solo impulso de la passion, sin prevenciones, y tiempo os viva a llevar al propio sacrificio. Assi q̃ por no caer en nota de Padre, piadoso cõ demasia delãte de los hõbres, he incurrido delãte de Dios en culpa de negligente: pues en cosas de hõra suya me dexè

temer

temer lo que podia discurrir la murmuracion, ó la sospecha; como si no fuesse más prestante el perder mil vidas, y mil honras, muchas vezes, que el ofenderle una ligeramente. He esperado por salud, y copia de soldados; por fortaleza, y numero de naves, y municiones, como si en el favor divino no tuviessen seguridad todo esso aquellos que por él militan, segun (creolo yo) nos sucede en esta nueva cultura de su Iglesia. Però como nos otros los hombres, q̃ somos flacos en lo tocante a la honra, tememos mucho más la lengua del mundo, que la mano de Dios, he dissimulado esta agora en que ya tenemos naves, tenemos municiones, y tenemos en primer lugar estos cavalleros que nueva, y oportunamente llegaron del Reyno: y cada uno se tiene a si propio, y todos a Dios, que sin duda (aunque le ayamos ofendido) nos assiste; pues no sin algun misterio suspendiò la execucion de mi deseo esta que se juntassen estos socorros de su clemencia, con que os prometo una glorioſissima victoria en esta resolucion de ir a buscar essos Rumes que nos tienen usurpado nuestro credito. Esta es la empresa, Señores, a que vamos. Propuso tambien, *que para atemorisar a los enemigos antes de llegar a verlos, seria bueno dar sobre la ciudad de Dabul vezina suya.* Concordaron uniformes todos los oyentes en su proposicion.

4 La ciudad de Dabul era una de las insignes poblaciones de aquella marina: a que dió causa lo commodo del puesto, lo capaz del destrito, y lo abundante del comercio. Està puesta a la margen de un rio navegable, dos leguas de su boca. En fabricas constava entòces de edificios ilustres; y en habitadores de Gentiles, y Moros varios. Sus terminos confinantes cõ el Reyno Decan. Dominavala el Sabayo, Señor deste Reyno: y teniala agora, por él, un Capitan con buena guarnicion, por el temor con que vivian de nuestras armas. Con la noticia de que ellas venian, se añadieron seys mil hombres y nuevos reparos, y defensas, con mucha artilleria. Ya navegava el ViRey en frente della. Sus moradores assi abundantemente fortificados, reconocierõ el peligro, y empeçando algunos a salvar las haziendas, el Capitan cõ valor, y cõfiança lo evitó, haziẽdo pregonar penas capitales: y para fortalecer los animos a todos hizo q̃ su muger se viniesse a la ciudad, desde una casa de campo en que se hallava. A su exemplo hizieron lo mismo muchos de los principales que tambien tenian las suyas por la campaña en sus recreos. A 30. de Dezienbre entrò nuestra armada en aquel puerto. Despachò luego el ViRey a Pedro Barreto, para que se fuesse a poner con sus navios entre los que alli avia: y siguiendole, y dando ordenes de lo que pretendia obrar, endereçadas a ser el primero q̃ saltasse en tierra, como cada uno ardia en aquel propio deseo, ellas fueron violadas por èl: porq̃ aũ mal tocarõ las proas la arena, quãdo unos por encima de otros se arrojavan allà de modo que ò ninguno fue primero, ò lo fueron todos: y solamente en el batel del ViRey se vió que lo fueron Fernando Perez de Andrade, y Juan Gomez. Bolavan las balas desde los reparos que por ser altos se perdian ellas infrutuosamente. Desde nuestras naves no jugava la artilleria en respuesta de la suya, porque le quedavamos

Digitized by Google

mos nos otros mismos debaxo. Ganada ya de los Portugueses la playa, destribuyeronse para acometer por tres puertas: y los Moros conociendolo, les salieron a ellas, tambien en tres esquadrones; adonde unos por consiguir la entrada, y otros por defenderla, hizieron que los cuerpos ò muertos, ò trocados, fuessen ya mayor estorvo para ella que las armas, y los brios, y los reparos. Era el lugar estrecho: confundiase la orden; porque cada uno por no ser postrero queria caber adonde no podia. Detuvòlo el ViRey, ordenãdo a Nuño Vaz Pereyra que con su gente se passasse a inquirir la entrada por otra parte en que peleó con ardor; asta que opressos los Moros (por más q̃ en gran numero avian concurrido a todos lados) bolvieró las espaldas: unos buscando la seguridad de una gran Mesquita; y otros la de un monte; con quanto el Capitan, opuesto animosamente a la huida, se la afeava; viendo q̃ de solos diez Portugueses ivan huyendo por una calle en tanta copia, y con tanto miedo que cayendo unos sobre otros por correr màs, se impidian la propia fuga que llevavan. Conocida, al fin la vitoria, hallòse que avia costado 16. Portugueses, y màs de 1500. barbaros que se contaron tendidos por las calles, y en la Mesquita, en el espacio de cinco horas que duró esta batalla, aviendo empeçado a las diez del dia, y siendo toda rostro a rostro; lança a lança; espada a espada; porque la artilleria adversa obró poco aunque la jugaró; y la catolica menos porque no la pudieron jugar. Passó el ViRey la noche en la Mesquita, que hizo casa de oracion christiana. Destribuyò su gente por la ciudad, para que velassen lo que podia suceder. Jorge de Melo Pereyra con su esquadron tuvo toda la noche la espada en la mano; creyendo que los retirados al monte baxarian dèl. No se engañava; porque ellos con el mayor silencio, y cautela que podian, se calavan a la ciudad en busca de sus mugeres, hijos, y ropa, que en sus casas dexaron escondidas con la esperãça de bolverse a restituir de todo. Poco hizieron asta que apuntò la mañana, en que el ViRey licenciò su gente para el saco; a que se anticiparon las llamas de suerte que desistieron dèl con horror dellas: y en breves horas no se vió en lo que poco antes fue ciudad, sinò un espantoso brasero, y cumulo de ceniza, ya no solo de edificios, y de hazienda mas de mucha gente que avia quedado por las casas: de modo que no excediò de 150. mil ducados el despojo. Entendiòse despues, que el propio ViRey avia sido el autor de aquel fuego, temeroso de que su gente cevada en el robo se detuviesse tanto que le arriesgasse la execucion del intento que le estava tirando. Lo mismo sucediò a las naves que se hallavan en aquel puerto, no sin confusion de las nuestras, a donde no se podia sufrir la vezindad del incendio. Assi apagò con las llamas de su providencia las de la codicia para assegurar su empresa. Avia partido con pocos bastimentos, fiado en que los alcançaria con la espada por la marina; y siendo estos lo que màs se esperava desta accion, fue lo menos que en ella consiguieron, por averlos lamido el fuego antecipado, y presuroso

por

por ventura más de lo que se imaginó al pegarle. Pretendió remediarlo con embiar alguna gente por las aldeas del contorno; y fue sin provecho, por aver precedido en ellas gran multitud de langosta; de que hallaron mucha conservada en ollas, como mantenimiento de aquellos barbaros, y no tenida de spreciado, ni de mal gusto, segun dixeron algunos de los Portugueses que no dudaron provarle; pareciendoseles en mucho al marisco, que llamamos Camarones, con que entendieron q̃ estos lo eran de la tierra, como los otros del mar, de la suerte que en muchas partes, y singularmente en viñas de Roma se cogen los Cangrejos, que en forma, y color no desdizen de los marinos; y en sabor los exceden, segun afirman los exploradores de la Gula. De manera que si aquellos animalejos no assaltaran aquellas partes en tanto numero, que viene a ser estrago de la campaña, y assombro de la gente, se pudiera desear como pasto, y no temer como peste. Tal era aquella langosta que la Escritura Sagrada refiere ser el sustento del Baptista en el desierto.

5 Sin mantenimientos, pues, salió de Dabul el ViRey; con esperança de alcançarlos por aquella costa. Entró Payo de Sousa con su galera por un rio, en cuya margen pacia algun ganado de que intentó coger qualquier parte. Acudieron a la defensa sus dueños; y costò la vida al Capitan, y a Jorge Guedez. Sucedióle Diego Mendez en la galera, y adelante encontró otra que atravessava de Diu para Dabul. Trala buena gente de mar, y guerra; y por superior un Turco; pariente del Sabayo, y hombre de espiritu: porque luego que vió nuestra galera, mandò a su gente de armas que se escondiesse, para que vistos solamente los remeros combidasse la facilidad aparente de la presa a Diego Mendez, y le cogiessen. Assi fue: porque el estimando en poco la presa, puso la proa con mas confiança que cuidado, y asiendola, rebientan improvisamente della los Turcos escondidos, saltando en la nuestra y ganandola asta la mitad. Recobraronse los Portugueses, no se si corridos mas de la astucia del barbaro, que picados de las heridas, y bolviendo sobre ellos, los fueron llevando asta entrar en su galera que ganaron con muerte de todos, sin perder persona. Fue el mayor despojo una bella, y noble moça Ungara, que traida al ViRey, el la dió a Gaspar de la India, de quien la alcançò Diego Pereyra de Cochim, y casòse con ella, por las virtuosas costumbres con que a pocos dias mostrò concordar su calidad, y su hermosura, concordia rara en el mundo. Mas adelante en el rio de Bombaim, cogieron una barca con 24. Moros Guzarates, por cuyo medio el Governador del lugar embiò algunos carneros, y arroz, mientras por otra parte se truxo algun ganado. Lo mismo sucedió en la fortaleza de Maim, poco distante desta, porque la gente de assombrada con la voz de lo obrado en Dabul, desamparando los lugares, se iva acogiendo a las montañas. Assi llegó el ViRey en dos
1509 de Febrero a la ciudad de Diu, que apareciendo en sitio eminente al mar, con murallas, y torres, y edificios no menos fuerte que bella, y no menos po-

puloſa q̃ politica, al modo de las que en Eſpaña tiene tanto de lo uno como de lo otro, deſperto en nueſtra flota muchas memorias de la patria, y ellas produxerõ en los animos nuevo ardor, y nuevos deſeos. Aquel poderoſo ſeñor della Melique Az ſe hallava auſente 20 leguas con mano armada contra los Resbutos; y todavia con perpetuos aviſos del viaje, y aun de los paſſos de nueſtra armada; que á penas ſurgiò en frente de la ciudad, quando él, como un rayo, apareciò en ella. Avia uſada de ſus aſtucias, ya para no dar á entender a Mir Hozem la poca voluntad que tenia de aſſiſtirle en eſte cõflito que aguardava, ya para no exaſperar del todo la del ViRey; temiendole ambos igualmente. El ViRey ponderava la fortaleza de la plaça por ſitio, y arte; la valentia de Mir Hozem, y Melique Az; la copia de mas de dozientos baxeles poblados de gẽte numeroſa, y reſuelta, cargado todo de armas varias, y puſto en tal orden que bien parecia dada por dos Capitanes diestros. Entrò en conſejo, y ſaliò del que Nuño Vaz Pereyra hizieſſe el prologo a eſte caſo cõ ſu nave, en que avia 120 hombres de armas, todos cavalleros, y de valor conocido; como Jeronimo de Lima, Juan Rodriguez Pereyra, Alvaro, y Ambroſio Peçaña hermanos, Triſtan de Miranda, Antonio de Souſa, Ruy Pereyra, Juan Gonçalez de Caſtelobranco, Pedro Teixeyra, Ruy Navays, Simon Vello de Soure, Franciſco Lamprea, Juan Gomez, Franciſco de Madureyra, Diego Perez, y muchos más. Siguiriale Jorge de Melo con otros tantos cavalleros, entre los quales eran Juan de Lima, Jorge de Silveyra, Fernãdo Perez de Andrade, y Antonio Raposo. Acompañaria a Jorge de Melo, Pedro Barreto de Magallanes; y a él Franciſco de Tavora. Luego Garcia de Souſa, y a eſte modo las otras embarcaciones, q̃ ſegun ſu capacidad, llevavan deſde 25 aſta 80. hombres. Vinieron cayendo las ſombras de la noche, mas no en ſueño las gentes, en particular de nueſtra armada, q̃ como chriſtiana, y valeroſa, deſpediò la mejor parte en prevenir las cõciencias, y las armas, muy conforme al peligro con que la mañana los aguardava.

16 Entre las nueve, y diez horas del dia, que ya la marea avia hecho capaz al agua para nadar en ella los vaſos, ſe diò en la Capitana ſeñal para la entrada del puerto. Dio improviſo ſe movieron todos, y todas las vozes de una, y otra gente, que mezcladas con las de los inſtrumentos militares, parecia abrirſe el mar, la tierra, el cielo a un miſmo punto con horrible trueno. Bavelan las fuſtas de Melique a impidir la entrada a Nuño Vaz, eſpeſſando el ayre con balas, y flechas, de que en la galera de Diego Perez que le guiava, murieron luego diez hombres. Todavia Nuño paſſò adelante, y metiendoſe por entre las naves grueſſas, eſcupiendo pelotas a todos lados, embiò una al fondo irreparablemente. Però ya ſe hallava en gran aprieto entre dos, quãdo llegò Jorge de Melo con tanta furia q̃ dando un poderoſo golpe con ſu nave en una de las dos, la hizo que dieſſe otro poco deſigual en la de Nuño con quien eſtava en porfia, y diò con eſto lugar a Sebaſtian de Miran-

da para que obrasse en la nave lo q̃ él deseava obrar en ella, que fue entrarla animosissimamente. En tanto passó Jorge de Melo su furor a otra: y a este modo se emplearon los otros Capitanes en lo que les cupo en suerte. El ViRey con su nave entre las enemigas, y las fustas de Melique Az, divirtiendolas de q̃ acudiendo al conflito, fuessen estorvo de lo que se iva obrando: y aunque ellas le colmaron la nave de varios tiros, derribandole alguna gente, él las iva apocando con los suyos, asta que vió correr en acelarada fuga todos los paraos del Rey de Calecut, a donde fueron a parar, publicando por toda aquella costa que los Rumes quedavan con la vitoria, y que ellos ivan con parte della. Mir Hozem viendose herido, y desesperado, desamparòlo todo; y dexandose caer secretamente desde la nave a un vergantin, con habito desconocido, passó bolando a la otra parte de la poblacion; de donde, tomando presuroſamente un cavallo, corrió asta entrarse por las puertas del Rey de Cambaya, ya no menos temeroso de nuestra ira que de las cautelas de Melique, porq̃ si bien le socorrió con sus fustas, no lo hizo cõ su persona. No por la ausencia de Mir Hozé, bastãte a produzir qualquier descaecimiento en su nave, se perdió en ella el animo para rindirse; antes entrada a fuerça de armas por Fracisco de Tavora, y Garcia de Sousa, primero murierõ todos los barbaros q̃ la sustẽtavã. Martin Coello, y otros (cõ más efeto Garcia) embistierõ una potẽte nave de Melique Az; però hallãdola inexpugnable, acudió el ViRey cõ la suya, y descargãdo en ella toda su artilleria metiõla en el fondo. Antonio do Campo felizmẽte se apoderó de un galeon Ruy Soarez, q̃ fue de los postreros en ordẽ, no en coraçõ, corrẽdo intrepidamẽte por entre todos, fuese a poner en frẽte de la ciudad cõ tãta cõfiança, q̃ el ViRey viẽdole desde lexos dixo: *Quien es aquel q̃ tãta vent.ja haze? O, y quẽ me diera q̃ yo fuesse el mismo!* porq̃ de dos ligerissimas buel tas q̃ dió sobre dos galeras de las q̃ iva huyẽdo, las hizo desãparar de sus dueños, y las tomó. Assi obrarõ todos a este respeto. Declarada finalmẽte la vitoria por las armas catolicas, y reciviẽdo todavia notable daño de la artilleria q̃ se jvgava en tierra, el ViRey dexò aquel puesto, y vinose para dõde estavã las naves; en cuya circũferencia corrian las galeras, y todo baxel de remo, matando en el rio los q̃ se arrojaron a él, cõ tal teson, que el agua se avia buelto en sangre. No fue sin gran perdida esta vitoria, porq̃ murierõ casi 40. Entre ellos se hallarõ Nuño Vaz Pereyra, q̃ con tanto valor se avia portado; Pedro Cam insistiendo en abordar un galeon, Francisco Nabays que llevandole una bala la cabeça se quedó en pie; Enrique Machado el primero q̃ murió en la entrada de la nave de Mir Hozem; los dos Peçanas, y otros valientes cavalleros. Juã Gomez salió con 22. heridas cõ muchas muchas. De los enemigos excedieron de 1500. los muertos. Saqueadas las naves hallose en ellas abundãte riqueza; y tãtos libros de varias lenguas, q̃ de al se infirió la variedad de gente de q̃ se componia este exercito, ni faltavan los latinos, los Italianos, y aun los Portugueses.

Las

Las vanderas del Soldan, y de Mir Hozem (despojo de mayor gloria) fueron traidas a Portugal, y se vieron pendientes en el insigne Templo de Tomar, cabeça de la ilustrissima Orden militar de Christo, debaxo de cuya Cruz se peleava, y se configuian estos triunfos. De todos los baxeles vencidos ordenó el ViRey se recogiessen quatro naves, y dos galeras. Los otros fueron entregues a las llamas, que si bien por una parte eran horridas a la vista, por otra parecian imensas luminarias con q̃ se aplaudia esta noche aquella (a toda luz) accion gloriosa. Aũ lo fuera más, si cõ los vẽcidos no se usára de una crueldad tan inhumana, q̃ muchos discurrierõ (no vanamẽte) aver sido castigo della el infelicissimo fin del ViRey, y otros cavalleros. Poco tardará q̃ lo veamos.

7. Vino la mañana, y Melique Az haziendose muy de lo alegre con la vitoria del ViRey, embiole la enhora buena (malicioſa politica) con Cide Alè, un Moro Granadino. Corrió fama de que la ciudad estava con gran temor de q̃ la quisiessen escalar los vitoriosos; y de q̃ por èl la avia desamparado no poca gẽte. La nuestra sintiẽdo q̃ el ViRey queria acetar de Melique essa congratulacion embiada con más astucia q̃ amor, empeçò a murmurarle, y a quexarse de q̃ susp̃ediesse la comẽte de la fortuna q̃ los mismos barbaros estavan temiẽdo. Èl juntãdo los principales cavalleros, dixoles: *q̃ no respetava a Melique Az, sinò al Rey de Cãbaya, que tenià por amigo, y cuya era aquella ciudad: q̃, sin esso, ella estava fortissima, y ellos cansados todos; que de 1200. q̃ avia alli, solos 600. podian tomar las armas: que aunque las llevassen en la mano del primer impeto, era imposible sustentarla agora: que de Melique se podia tomar satisfacion en sus naves corrientes por aquel mar: que lo pensassen bien.* Todos concurrieron en q̃ no tratasse del escalamiento, y en que fuesse oìdo el recado del Moro. Recibiòle el ViRey con humano semblante, agradeciendole el acto, ò fuesse de cortesia, ò fuesse de comodidad: y concluyó en: *Que solamente dos cosas le avian traido a aquel puerto: una la satisfacion que deseava, y de via tomar de los Rumes: otra el restituir se de aquellos Portugueses que fueron cautivos en la muerte de su hijo: porque ellos le avian quedado en lugar dèl. Que la primera tenia conseguida ya: que la segunda queria conseguir con que èl se los embiasse, pues estavan en su poder: y que juntamente diesse toda la artilleria, y municiones de los propios Rumes que estavan en las naves varadas en tierra; y despues fuessen quemadas luego: y que por su precio le daria algunos mantenimientos.* Todo esto pareciò poco a Melique; y lo executó con tanta prissa, y ventajas, que negociò establecer una provechosa amistad con el ViRey, que luego en fè della, dexó alli uno de los cautivos para cargar dos naves con algunas cosas de que necessitava en Cochim, y en Cananor. Juntamente con la abundancia de mantenimientos que Melique Az avia embiado, y algun despojo del de las naves, despachò a D. Antonio de Noroña, para que con su navio acudiesse a su hermano D. Alfonso q̃ estava en Zocotorà. Partiòse tãbien el ViRey, y llegado a Chaul, cuyo Rey estava asombrado cõ aquella imperada vitoria, acabóle de ha-

hazer tributario. Passando por Cananor, adonde fue recivido con triúfo, llegò a Cochim adonde entró como triunfante en insignias, y ornamentos, quãdo, antes de deponerlos, al entrar en la fortaleza le aparece Afonso de Albuquerque, instando en q̃ le entregasse luego el gobierno de la India, como el Rey lo mãdava en sus ordenes. Invalida impaciẽcia en hõbre tã valeroso! Respõdiole, q̃ le dexasse quitar de los ombros aquella pesadissima capa (era de brocado) q̃ le avia puesto en ellos el viaje de dõde venia, y q̃ luego quedava tiẽpo libre para todo. No aflorxò el Albuquerque en la instãcia, y el ViRey entrandose, sin respõderle, dexóle con màs confusion del silencio, q̃ gusto de la esperança del cargo. Assi se fue a su posada acompañado de algunos de aquellos que en tales ocasiones acompañavan màs a la fortuna de las persõnas que a ellas mismas. Era singular entre ellos un Gaspar Pereyra Secretario del propio ViRey, que no le avia acompañado por no desacompañar sus astucias, bastantes a rebolver los animos màs tranquilos. Conocióselas despues tanto el mismo Afonso en el gobierno, que patentemente acusava el artificio de su vida, la doblez de sus palabras.

9. Descansado el ViRey, empeçarõ algunos cavalleros de los q̃ ya vestian del color de Afonso de Albuquerque, a destituirle del, persuadiendole con varias razones a q̃ no le entregasse el gobierno de la India: concurriendo todas en que ella con el se perderia irremediablemente. No pretendian estos tanto que la India se ganasse, como que se perdiesse la quietud, descomponiendo a estos dos ilustrissimos Varones: y haziendolos errar cõ igual culpa, aunque con desigual humor: porq̃ D. Francisco se fue cegando por tener mucha cõfiãça, y Afonso de Albuquerque por tener muy poca: gobernãdose este por las cavilaciones de Gaspar Pereyra, y un Rodrigo de Araujo platicãte del propio enredo, y aquel por los malos animos de Antonio de Cintra, q̃ sirvia de Secretario, y del Fator Andres Diaz cuyo sedicioso espiritu no estava secreto. Instado destas maldades el Rey de Cochim sospedia el dar cauga de quietar a las naos q̃ la aguardavã para bolver a la patria, mientras el ViRey dilatava la entrega del gobierno de la India a Afonso de Albuquerq̃, deviẽdo ya no dilatarlo, pues era esso el riesgo total de las cosas: y como el propio avia dicho, ya no le embaraçava el peso de la ropa desnudada, sino era q̃ lo hizia el desnudarse de la soberania, tolaq̃ en vez de vestirse se pega, y pegada ignora el despego. Y esta naturaleza pone en cõtingẽcia un grã trabaxo, si el q̃ ha aguardado vez, no tiene menos de aperto para vestirse lo q̃ tuvo ha de desnudar, que el propio de hasio para desnudarlo. Estas voluntades q̃ tanto se bolvian las espaldas la una a la otra; y el tener D. Francisco el bastõn por seguridad, y el discurso embastecido, por passiõ, le hizieron parecer cosa llana el embiar presso Afonso de Albuquerque en Cananor. Tenia entõces q̃ llaman Fortaleza Lorẽço de Brito, y trató tan grãde sperimẽto en su ofiçio, y confiesa bien encubierta de cavallero dotado de cordura, q̃ no avia de hosar, sino solamente en

otros actos con que sus enemigos le descomponian, y atemorizavan, publicando nuevas asperezas del ViRey: de que él se vió desengañado por medio de Lorenço de Brito; a quien el propio ViRey, ya más alumbrado escribió en pocos dias q̃ divirtiesse a su preso de qualquier passion si la tenia; y le tratasse como a aquel que presto avia de tomar el Gobierno de la India.

10 Informado el Rey D. Manuel de aquella armada, y prevenciones del Soldan del Cayro en Suez, resolvióse en embiar un poderoso socorro a la India. Este se compuso de quinze velas, de que era Capitan mayor el Marichal D. Fernando Coutiño, con extraordinarios poderes, por hallarse ya (parece) el Rey con alguna noticia de la desconformidad q̃ se esperava entre el ViRey, y Afonso de Albuquerque. Los capitanes erã Frãcisco de Sá, Sebastiá de Sousa, Leonel Coutiño, Ruy Freyre, Jorge de Cuña, Francisco de Sousa, Rodrigo Rabelo de Castelobraco, Blas Teixeyra, Francisco Marcos, Alvaro Fernãdez, Jorge Lopez, Frãcisco Corvinel. Cõ algunos sucessos de no mucha cuẽta llegò a Cananor, de dõde llevó a Cochim Afonso de Albuquerque, respetandole ya como a Governador de la India. Aunque entre el Marichal, y el ViRey uvo algunos actos de buena cortesia, experimentò el primero mucha contrariedad en las obras: porq̃ tomandole la nave q̃ tenia adereçada a su modo para venirse a Portugal, le dieron otra que él no queria: cõ que llegò a echar de ver quã pesada seria su autoridad a Afonso de Albuquerque negandole el gobierno de una provincia; pues le era tan pesado el poder de quien le minorava la comodidad de un baxel. Partiò, pues, a 19. de Noviembre, con las de Jorge de Melo, y la de Jorge Lopez, que traìa por capitan a Lorenço de Brito. Passó con gran serenidad el Cabo de Buena esperança, y dixo. *Ya agora (gracias sean dadas a Dios) quedarân mentirosas las hechizeras de Cochim, que dezian no avíamos de passar deste Cabo.* Alli cerca se entrò en el seno de Saldaña para hazer aguada: y saliendo algunos a trocar con los negros de aquella tierra algunas cosas por ganado, se uvo con ellos de manera un Gonçalo Homem, criado del ViRey, que dos que traìa con engaño para tatarlos mal, conociendole el animo, le rompieron los dientes, y bañaron en sangre el rostro. Algunos imprudentissimos cavalleros, que se dieron por tocados en la que ellos llaman casi divinidad, con aquel hecho, para tomar satisfacion del, persuadieron al ViRey (no se embaraçaron en esto, aunque le acompañaron Lorenço de Brito, Jorge de Melo, y Martin Coello) a que para esta accion saliesse en tierra; deviendo persuadirle a que castigasse a su criado, por ir a ofender gẽte cuya tierra se iva a buscar para refrigerio. Esta era la politica. Saliò, aunque tanto contra su voluntad, que al baxar a los bateles iva repitiendo. *Ah! a donde, y a que llevan agora estos sesenta años?* Dando assi a entender que no era aquella sinò para los muy verdes. Acompañavanle 150. hombres, que era lo principal de aquella flota. Fueron caminando ázia una miserable aldea, a donde quedó muerto Fernã-

Digitized by Google

do Pereyra en una choza ſin ſaberſe por quien, aunque ſe ſupo que era Portugues el matador, que paſſando por de fuera, creyó que el Pereyra fueſſe algun Cafre que ſe rebolvia dentro, y corriendo la lança por la paja, y ramas de que conſtava el edificio, le mató. Ya ſe recogian con algunas vacas, y niños, quando empeçaron a baxar de un monte a que ſe avian ſubido, 170. negros, con impulſo del amor de ſus hijos, y metiendoſe entre ſu ganado por defenſa, venian arrojando unos palos de puntas tẽpladas al fuego (tales ſon ſus armas) con tanto furor, frequencia, y acierto, que en breve eſpacio fuerõ tendidos en aquel monte, y playa 50. cavalleros de que ſe ſaben eſtos nombres, Pedro Barreto de Magallanes; Lorẽço de Britto, Manuel Tellez, Martin Coello, Antonio do Campo, Pedro Teixeyra, Gaſpar de Almeida; y entre ellos el ViRey, que con la garganta atraveſſada ſintiendo que ſe muria, puſo las rodillas en la arena, y los ojos en el cielo, y aſſi eſpiró. Recogióſe Jorge de Melo a las naves con los heridos; y quãdo le pareciò que ya los negros avrian dexado la playa, bolviò a ella, a donde dió ſepultura al ViRey, y a los que le acompañaron en aquella miſerable muerte; peró en realidad, clara mueſtra del juizio de Dios, permitiendo que tan poca gente, y vil, y deſnuda, con ſolos unos ruſticos baſtones, quedaſſe glorioſa ſobre aquel Heroe iluſtriſſimo, y valientes cavalleros de cuyo temor poco antes avia temblado caſi toda la Aſia, con tantos aparatos de guerra. Llegò Jorge de Melo a Liſboa con eſta nueva, que la puſo toda en dolor, en llãto, y en luto. Era el ViRey Don Franciſco de Almeyda hijo ſetimo de Don Lope de Almeyda primero Conde de Abrantes, y de Doña Beatriz de Silva ſu muger. Fue caſado con Doña Juana Pereyra. Tuvo el habito de San Tiago. Haziaſe venerar por lo grave de la preſencia, por lo acertado del conſejo, y por lo pũtual de la corteſia. Deſcubriò en èl el tiempo una eſtremada continencia; una capital enemiſtad con la codicia; y una concordancia fixa con la liberalidad, y gratitud. Tenia tanta confiança de ſi patentemente por eſtas virtudes, que ſi a caſo ella no le desluſtrava en parte, en mucha le ganó muchos enemigos: porque moſtrádo cada uno de los Portugueſes tenerla ſobre todos, no puede ſufrir que ſu vezino la tẽga; y ſuele hazer odio de lo que Dios hizo igualdad. El traje que uſó nueſtra gente aſta los ultimos años del Rey Don Juan el III, que en la India fueron los del Gobierno de Franciſco Barreto, es el que ſe verà enteramente del retrato de Don Vaſco de Gama en ſu lugar. Eſſe era el de Don Franciſco; negra la ropa, que era la capa de entonces: jubon de raſo carmeſi, de que aparecian las mangas: negras tambien las calças que eran enteras deſde el pie a la cintura: botas ſobre ellas: baſton en la mano derecha: aſida del puño con la izquierda la eſpada que caſi delante pendia de las correas.

Eſte

Este retrato (como todos los otros que se vieren aqui) es sacado del original que oy permanece en la sala del Palacio Real de Goa. Fue el primer ViRey, y Governador de la India.

CAPITULO IIII.

Conquistas del Rey Don Manuel el año de 1510. governando ya la India el grande Afonso de Albuquerque desde el año 1509. asta de 1515.

1 EN tanto Afonso de Albuquerque, ya con el gobierno Indico en la mano, se componia para dar sobre Calecut, acõpañado del Marichal Don Fernando Coutiño. Fueron las prevenciones con el mayor secreto que pudo ser; però el Zamori fortaleciòse; nó solo porque cada uno de aquellos Principes en viendo alçada la mano Portuguesa, la temia por todos, y acudia luego al reparo, sinó porque tuvo avisos de que para èl se levantava ella agora. Partieron de Cochim cõ 30. vasos, y 1800. hombres, sin algunas fustas, y paraos de Malabares, que al olor del robo màs que del zelo, se ofrecieron voluntariamente para esta empresa. Llegaron a Calecut en dos de Enero: y considerada la dificultad que alli avia para tomar tierra, assentòse aquèl dia la orden con que al otro lo havian de hazer: y que la parte de la armada que tocava a Afonso de Albuquerque, estaria a cargo de su sobrino D. Antonio de Noroña, como al de Rodrigo Rabelo la del Marichal. Dieronsèles instruciones de lo que avian de guardar en qualquier acontecimiento. Passòse la noche en competencias de tomar cada uno puesto de que pudiesse ser 1510

Digitized by Google

el primero a ſaltar en tierra: però eſtas ſe deven propiamente llamar ignorácias, ò maldades, aunque honradas, por los daños que dellas caſi ſiempre reſultan, como en eſta ocaſion ſe vió patentemente; por ſeñal de que raro ha de ſer no eslavonarſe las cavallerias, y las maldades, y las ignorancias. Eſtuvo nueſtra gente toda la noche en pie, reſiſtiendo al ſueño, y pugnando por hazerſe aquel lugar; y quando vino la mañana, los tenia en tal eſtado la fuerça del ſueño, y la flaqueza de eſtar aſſi, que màs deſeavan dormir en los bateles que ſaltar en la playa aquellos propios que por ſaltar primero en ella no avia dormido. Todavia, dadas las ſeñas de tomarla, y conclamando al arma los inſtrumentos, y reſpondiendoles la artilleria, ſe recobraron todos ſubitamẽte. Llevava el Marichal aſta 800. hombres, de que eran Capitanes, y perſonas mayores Pedro Afonſo de Aguiar, Ruy Freyre, Leonel Coutiño, Gomes Freyre, Sebaſtian de Souſa, Franciſco de Sà, Franciſco Marcos, Franciſco Corvinel, Luis Coutiño, y Blas Teixeyra, cubiertos de paveſes, y acompañados de alguna artilleria ligera. Otra tanta gente llevava Afonſo de Albuquerque; y ademàs della los Malabares que ſerian 600. Eran ſus Capitanes Franciſco de Tavora, Anton Nogueyra, Diego Correa, Fernando Perez, y Simon de Andrade, hermanos; Jorge de Cuña, Fráciſco de Souſa, Sebaſtian de Miranda, Vaſco de Silveira, Antonio Pacheco, Manuel de Souſa, Manuel de Lacerda, Felipe Rodriguez, Triſtan de Miranda, Duarte de Melo, D. Antonio de Noroña, Garcia de Souſa, y Alvaro Peçaña. Fueron caminando con màs deſatino que concierto, ni obſervacion de las ordenes dadas; ſolo por aſpirar cada uno a ſer primero: y fueronlo Jorge de Cuña, y Franciſco de Souſa, en llegar a un baluarte llamado Cerame, en que hallaró 600. hombres que valeroſamente le guardavan, y defendian, aſta que llegado Afonſo de Albuquerque le deſampararon, y dieron entera poſſeſſiõ del. Aviendo Afonſo temido antes la deſorden de ſu gente aviſó dello al Marichal, que corriendo quanto pudo con la ſuya, y hallandoſe ya con la vandera levantada en aquel ſitio; y pareciendole que avia ſido màs traça del Capitan Governador, que deſorden de los ſuyos, ſe dexò dezirle. *Que es eſto Señor? Quiſiſtes que dixeſſen las regatonas de Lisboa, que vos aviades primero tomado tierra en eſte vueſtro Calecut, que tanto encareceys al Rey? Pues yo iré a Portugal, y le diré que con eſta caña en la mano me pude entrar por Calecut. Y pues no hallo con quien pelear, no me contentaré ſinò con irme al Palacio del Zamori, y comer yo en alguna ſala de las ſuyas.* Dixo: y ſin aguardar la reſpueſta, y la diſculpa que el Albuquerque iva a darle, ſe puſo en camino con ſu gente, buſcando aquel Palacio, en que el Zamori no eſtava entonces, ſin querer entrar en la ciudad. Por la diſtancia de ſu ſitio, que es cinco leguas deſde la playa; por la calidad del camino ahogado con palmares, y valas; y por la diligencia con que fue marchando, aunque le ſalian al paſſo algunos barbaros llegò canſado, y tomó algun aliento en una llanura que ſe abria en frente de Palacio. Luego intentò

tentó la entrada por la cerca, que conſiguiò por más que biẽ reſiſtida de los Capitanes, y gente que la defendian, aſsi que entrando embueltos por las puertas ſe quedò el Marichal por un poco en poſſeſſion de Palacio, porque los Moros no pudiendo ya ſufrir a los Portugueſes, retiraronſe. Ellos viendoſe dueños de la caſa, aſsi ſe cegaron de la codicia de lo que en ella vian; q̃, como ſi eſtuvieran en la playa con las naves a la viſta, y con todos los enemigos muertos, empeçaron à cargarſe de las varias riquezas deſtribuidas de la orden, ó arrinconadas del deſcuido por aquellas ſalas, ſin acordarſe de armas ni aun de pundonor alguno, aſsi los de la eſfera que más blaſonà del; quando ſobreveniendo de nuevo los Capitanes que las guardavan con gente de refreſco (a eſto era que avian ido quando las deſampararon) fueron oportuniſſimos maeſtros de cómo ha de temerſe ſiempre el enemigo, degollando a unos, jarretando a otros, y avergonçando a todos. Muchos tuvieron por loſas de ſus entierros las miſmas cargas que llevavan, porque debaxo dellas los ivan matando. De manera que en eſta ocaſion el deſpojo fue cuchillo q̃ punió el torpe crimen de una ignorantiſſima ceguedad, con quanto Vaſco de Silveyra ſe opuſo con mucho animo al furor de los barbaros, haziendo dexar la vida a dos de los de más cuenta, y a que por ſus cargos llaman Caymales. Mientras eſto paſſava en Palacio, à Fonſo de Albuquerque avia entrado en la ciudad, rindiola, y entregadola al fuego, no ſin gran reſiſtencia, y peligro. Viendoſe y aſsi tener en que empleaſſe, tomò el camino por ver lo q̃ el Marichal avia obrado. Hallò colmados de gente, y armas los terreros, y cõtornos de Palacio: y que el Marichal eſtava dentro en aprieto grandiſſimo. Pareciòle más importante embaraçar el cõcurſo de los enemigos a ſus puertas, y embiòle à dezir q̃ alli le eſtava aguardando. El, al tercer recado, le reſpondiò que empeçaſſe à caminar, porque andava recogiendo algunos hombres que ſe avia derramado por las caſas, y luego le ſiguiria. Hizolo aſsi Afonſo, y començaron a llover ſobre él en tanto numero aquellos Moros, y Gentiles, que le vinieron matando mucha gente ſin reparo alguno, aſsta que le alcançò una voz publicando que mataván al Marichal. Bolvia a ſocorrerle, quando impidido de la multitud, y viendo cayer muertos a ſus pies Gonçalo Queymado que le traia el Guion, y Antonio Borges paje ſuyo, al propio punto fue herido de un dardo en la garganta; y luego arrojandoſele deſde un alto una gran piedra, le diò en la cabeça de modo que cayendo ſin acuerdo fue tendido en un pavés, en que, caſi muerto, le truxeron a la playa. Fuera baſtante a matarle qualquiera deſtos dos golpes, ſi el cielo uviera concedido a los Mortales el poder le quitar la vida. Ya en eſte tiempo la avia perdido el Marichal en Palacio, con algunos de los que le acompañavan. Y de los que quedaron con ella (aſsi dellos como de los de Afonſo de Albuquerque) la vinieron perdiendo muchos, no menos oprimidos de los barbaros, q̃ del trabajo con que ya no podian, y de la gran calor, y del polvo imminenſo q̃

los

los ahogava. Sin duda perecieran todos, si Diego Mendez de Vasconcelos, y Simon de Andrade, que el Albuquerque avia dexado en la ciudad con dos mil hombres, no uvieran salido a reprimir la corriente de aquella miserable fortuna, sacudiendo a los enemigos de suerte que les convino retirarse. Trataron de la embarcacion; y como si toda esta insigne, y lastimosa perdida de reputacion, y gente, no uviera procedido de la solicitud de Primazia en salir en tierra, y llegar a un baluarte; agora sobre quien avia de ser postrero a salir della, y llegar a un barco, porfiavan tan ridicula como pundonorosamente Rodrigo Rabelo, y Jorge de Cuña, aviendo corrido los Moros a la arena por impidirles el embarcarse. De los dòs se burlaron con buen modo otros dos caballeros, por ser en semejante ocasion; con que se embarcaron en tal orden que tuvieron para si no aver quedado alguno más honrado que otro: singular ansia Portuguesa. Dieron las velas al viento: dexando muertos ochenta en aquel infelice caso: de que fueron principales el Mariscal, y Ruy Freyre, y Vasco de Silveyra de Almeyda, y Manuel Peçaña, y Leonel Coutiño, y Felipe Rodriguez, y Francisco de Miranda, y Fernando Valariño. Afonso de Albuquerque despues que bolviò en si, dió orden a varias cosas en el propio mar: una dellas el despacho de naos de carga para el Reyno: y llegado a Cochim se compuso para mostrarse tercera vez a la Isla de Ormuz. Però mientras èl se compone, daremos cuenta de lo que obraron dos Capitanes de aquellos nombrados al principio del capitulo tercero: porque la corriente de la narracion, no ha consentido el hazerle asta agora.

2 Era uno dellos Duarte de Lemos, que con alguna tormenta, fue a parar adonde se llaman los Medones de oro; y desde alli a la Isla de S. Lorèço, en que avia quedado Diego Lopez de Siqueyra; y èl corriò a Moçambique; adonde le fueron a hallar los navios de su armada. Por la perdida de Jorge de Aguiar empeçó a exercer la mano de aquella Capitania mayor de la costa de Etiopia, y Arabia, que el Rey le diò; aviendo entonces parecido bien que el gobierno de aquellas partes se dividiesse en tres. Fue el Lemos passando desde Moçambique a Melinde. Y porque algunas Islas de aquella costa no pagavan el tributo que devian, como sugetas a Quiloa, desde que ella se ganó, dispusose a visitarlas. La de Monfia obedeciò luego. No assi la de Zanzibar; poniendo gente en la playa, que con gran animo defendia a nuestro Capitan el saltar en ella: mas saltando al fin, y haziendo huir sus habitadores a la montaña, fue saqueada la poblacion. La de Pemba deseó imitarla en esto en escusarse, però imitola su gente solo en el desamparo de las casas, y se fue huyendo a Mombaça. Hallaronlas varridas los soldados; y corriendo la campaña, fueron a dar con un modo de fortaleza en que el Xeque, temeroso del sucesso, hizo poner alguna hazienda. Parece que nó pudo llevarla toda quando huyò; y assi tuvieron por entretenimiento quando no por despojo aquellos relieves. En Melinde ordenò Duarte de Lemos lo que convenia al estado

Digitized by Google

tado de las cosas, principalmente lo tocante a la Fatória para el comercio de Zofala. De aqui partiò ázia el mar de Arabia con siete velas; y eran Capitanes de las seys Vasco de Silveira, Diego, y Pedro Correa hermanos, Antonio Ferreyra, Francisco Pereyra de Berredo, y Gregorio de Quadra, que desamarrandose sin sentirse, una noche que estavan en la marina de Magadaxo, le fue llevando la corriente del mar ázia la boca del Estrecho, adonde està la ciudad de Zeila, en que le cautivaron. Resolvióse Duarte de Lemos en dar una vista a Ormuz; y passando por los lugares de aquella costa, con màs industria, y prudencia que armas, y poder (que es valentia quando no ay fuerças para ofender al enemigo, usar traças para sazonarle) negoció en Calayate con ellas, todo lo que entonces podia desear, que era bastimiẽto, y un modo de paz. Lo mismo le sucediò en las otras plaças asta llegar a Ormuz; a donde tãbien con la propia destreza cobró del Rey, y de Coje Atar los quinze mil xerafines del tributo impuesto por Afonso de Albuquerque; logrando pacifico tratamiento los dias que se detuvo. Desde alli embió a la India a Vasco de Silveyra que fue muerto en Calecut. Tras èl partió para Zocotorà, cuya fortaleza entregò a Pedro Ferreyra, despidiendo para la India a Don Afonso de Noroña, que tomando una rica nave de Moros; y passando a ella algunos Portugueses los llevó una tormenta a la playa de entre Dabul, y Goa, a donde fueron cautivos; y a él en la suya a dar en la arena del seno de Cambaya, adonde queriendo salvarse en el batel con otros se perdieron todos; como tambien los que, fiandose en saber nadar, se arrojaron a la agua: y los que se quedaron en la nave (serian asta 30.) cayeron en las manos a los Moros, y dellas en las del Rey de Cambaya. Bolviendo el Lemos a Melinde, cogiò un baxel con mucha hazienda; y passado el Imbierno, se puso otra vez en Zocotorá, adonde estava Francisco Pantoja, venido de la India con bastimentos, y con la presa de una poderosa nao de Cambaya; cuya riqueza (era notable) repartiò por la gente de Duarte de Lemos; deziendo q̃ le tocava de justicia, por averla tomado en los mares de su gobierno. Raro exẽplo de pisar a la codicia, si los umanos no la amàran a ella màs q̃ a él, para no solamente no conceder lo que justamente pueden negar, sinó para usurparse lo que no se les concede. Viendose el Lemos sin caudal para prosiguir en sus intentos, passó a la India; a donde Afonso de Albuquerque le recivió con gran pompa, y cortesias; deziendo: *Que assi devian ser tratados los grandes Capitanes, y no como el V. Rey D. Francisco le avia tratado a èl:* cõ que parece tratò màs de castigar a este que de favorecer a aquel: que es muy del humor natural, buscar motivos de hazer bien a algunos, pensando que se lastima con esso a otros: que todo vienen a ser obras menos hijas del amor de la virtud, q̃ del deseo de la vengança. Que sabemos agora (ni aun puede ser lo supo entonces de si nuestro gran Albuquerque) lo que hiziera con el Lemos, si aũ que entrasse con acciones grandes de Capitan, uviesse entrado juntamente

con

con gran pretension de tomarle el cetro de la mano, como le avia sucedido con D. Francisco? Porque las circunstancias al obrar, quitan ò ponen mucho en el deseo. Però nada desto disculpa a D. Francisco, ni culpa al Albuquerque: pues la passion no ha de negar los premios a la virtud; y es virtud el darselos, aunque los fines no fuessen virtuosos.

3 Era el otro Capitan de los dòs q̃ diximos al principio de essotra clausula, Diego Lopez de Siqueyra, que llevava a su cargo el descubrimiento de la ciudad de Malaca, y de la Isla de San Lorenço. Tomò en esta el puerto de la ensenada de San Sebastian. Corrió su costa; llevando por lengua un moço Portugues, perito a su pesar en ella, porq̃ saliò alli perdido de la nave de Juan Gomez de Abreu, y la continua comunicacion con aquellos barbaros le hizo entenderlos bien. Habló con un Rey llamado Diamon, en que hallò antes umanidad, y buen tratamiento, que noticia de drogas, y plata; unico fin de aquel viaje. Passóse a la India sin fruto, y con trabajo. Reciviòle biẽ el ViRey D. Francisco: y para el intento de descubrir a Malaca, le dió màs un navio, de que era Capitan Garcia de Sousa. Passó por Pedir, cuyo Rey le embiò regalos al mar, y grandes ofrecimientos. Assi el de Pacem: con que en ambas tierras plantò dos Padrones. Surgiò en el puerto de Malaca, aviendo atronado aquellos contornos con su artilleria; y atemorizado con la vista la ciudad: de que resultò que sus moradores empeçaron a rebolverse de modo, acudiendo a la playa, y a las embarcaciones surtas en gran numero por aquel seno, que hizieron patentissimo el cuidado que les dava la novedad del huesped. Llegó un barco a informarse, en la nave de Diego Lopez, de, *quien eran?* y èl hizo les dixessen; *Que un Embaxador del Rey de Portugal, embiado al de aquella ciudad, para proponer cosas que a ella estavan muy bien.* Bolvió luego un recado del Rey con *palabras de dos luzes, como suelen ser todas las de la traicion infame*: porque ya tenian negociado con èl, y su valido Bandàra, a precio de buenas dadivas, la ruina de Diego Lopez, algunos estrangeros, y mercantes enemigos del nombre Portugues. Concordó el Capitan la respuesta con el recado: y al tercero dia embiò con otro, fingiendo ser embaxada, a Jeronimo Teixeyra con luzido acompañamiento, q̃ siendo recivido en la playa con otro igual, y puesto en un Elefante, fue llevado al Rey, de cuya presencia bolviò bien satisfecho.

4 Però como todo eran laços para coger a nuestra gente, el Rey fingiò queria hazer a Diego Lopez la honra de comer con èl, y recivirla en un publico teatro. Combidóle, y no podiendo èl escusarse sin nota de poca confiãça, avia acetado; quando por medio de un familiar del Jao Utimutiraja, hombre poderoso en hazienda, supo que el combite era para degollarle; y entõces diò credito a otro aviso que una Mesonera Mora Persiana le avia embiado por Duarte Fernandez sastre, despues de aver pretendido venir de noche a las naves, y averselo negado el Sequeyra sospechando q̃ eran amores: y a la verdad lo eran, mas no los q̃ èl sospechava, sinó divinos para salvacion de aquella

flota

flota christiana: que quãdo Dios quiere, asta una mesonera, y Mora tiene virtud. Fingiendo hallarse impedido de un achaque, escusóse. La traició se cõvirtió a otra industria; q̃ fue ofrecerle carga de drogas: y persuadirle con aparentes razones, quanto convenia embiar mucha gente a recivirlas por tres partes. Rara vez examina la comodidad los peligros. Dióse credito a esta sin discurrir en ellos: y despachanse treinta hombres para este efeto, en dia señalado; en que ya estava una flota de paraos, juncos, y otros vasos, llenos de armas, a las espaldas de una punta poco distante para que a cierta señal saliessen a dar en nuestras naves, porque a la misma avian de ser dogollados los treinta en la ciudad. En tanto un hijo de Utimutiraja bien acompañado, se vino a visitar a Diego Lopez, que hallò jugando al axedrez Hizole bolver al juego, dexado de cortesia, por entretenerle con descuido, asta el punto de la seña que esperava para matarle con un cris, ò daga, a que mil vezes puso la mano con inquietud notable, estandole a las espaldas, como que atendia al juego: quando un Grumete que registrava la marina desde una gabia, viẽdo bulla, y oyendo rumor, dixo; *Señor, Señor; traicion, traicion que matan a los nuestros*. Arrojò el tablero con tal movimiento, que el hijo de Utimutiraja, perdido el animo, subitamẽte con los suyos se echó a sus barcos. La confusió improvisa no admitió discursos. Remediavase lo q̃ se podia al tiẽpo q̃ la armada oculta, venia buscãdo a la nuestra, q̃ saliẽdola a recivir, y embiãdola al fondo muchos vasos, hizo q̃ los otros corriessẽ a la playa q̃ estava guarnecida con artilleria abũdãte. Dexòse aquel puerto, cõ perdida de 60. hõbres, de q̃ los más quedarõ en esclavitud. Y cõ muerte de 8. poco adelãte, se tomaron dos juncos q̃ ivã para Malaca. Cõ semejãtes sucessos llegò al cabo Comori; de dõde embiò a Jeronimo Teixeira, y Garcia de Sousa cõ sus naves a Cochim, determinãdo venirse solo para el Reyno, cõ temor de exponerse a la volũtad de Afonso de Albuquerq̃, en cuya mano estavã ya las riendas de la India, y q̃ él para si no tenia afecto, porq̃ siguió al ViRey D. Frãcisco en las diferẽcias passadas. Siẽdo indubitable q̃ el daño q̃ avia de hallãr en Afonso, siẽpre avia de ser menos q̃ el q̃ tenia cierto en tal viaje, por quã desacomodado se expusó a èl: de q̃ resultó llegar casi perdido a la Isla Tercera. Bien se infiere de aqui q̃ es tan odioso a un hõbre, no solo el recibir agravio de otro, sinó el ver la contingẽcia de poder recivirle, que màs quiere exponerse al peligro de la peor fortuna. Y q̃ no fãlta a los mortales para lograr una feliz quietud, más de q̃ sepan huir tanto de ofender como de ser ofendidos.

5 Ya Afonso de Albuquerque fenecia el componerse para bolver sobre Ormuz; aviẽdo despedido las naves de carga, y abrigado varias cosas, cõ tan ardiẽte presteza q̃ parecia aver cursado las escuelas della cõ el mismo Cesar. Frã los ultimos de Enero, quando sãlia de Cochim, cõ 1700. hõbres en 21. baxeles, de varias formas, y tamaños, de q̃ erã capitanes, D. Jeronimo de Lima, D. Antonio de Noroña, Bernardim Freyre, Jorge de Cuña, Manuel

Digitized by Google

de Lacerda, Luis Coutiño, Diego Fernandez de Beja, Garcia de Sousa, Ayres de Silva, Fernãdo Perez, y Simõ de Andrade hermanos, Duarte de Melo, Antonio Pacheco, Jorge de Silveyra, Frãcisco de Sousa, Jorge Fogaça, Simõ Martinez, Frãcisco Patoja, Frãcisco Pereyra Coutiño, y Frãcisco Corvinel. Llegado el Albuquerque al rio de Onor hizo llamar a aquel Cossario Timoja (ya dèl hablamos otras vezes) q̃ como ambicioso de nuestra amistad, y no falto de poder, acudiò luego cõ muchos mãtenimientos, y regalos. Era perito en la guerra Asiatica, de modo q̃ Afonso le comunicò el intẽto de su viaje. Solicitava el Moro desviarle del, cõ dezirle q̃ alli màs cerca tenia la Isla y ciudad de Goa con màs descuido, y no menos utilidad. Con otras razones fuertes fue mezclãdo el ofrecimiẽto de su persona, y de su poder. Dió el fuego improviso en la polvora, y levantó insperada llama: porq̃ siendo este uno de los deseos ocultos de Afonso, a penas oyó al Timoja, quãdo se halló encẽdido en el fuego de aquel caso. Llamó a cõsejo sus Capitanes, haziendo q̃ Timoja en èl dixesse publica lo q̃ particularmẽte le avia dicho: y añadiendo otras fuerças a las suyas, quedò manifestãdo q̃ su intẽto agora no avia sido passar a Ormuz, sinó mostrar su espada a Goa con todo este secreto, assi por la importãcia dèl en esta acciõ, como porq̃ no pareciesse ella dura proponiẽdola èl solo en Cochim; y por esso vino a buscar a Timoja no dudãdo de q̃ èl la avia de proponer. Maravilloso discurrir; maravilloso dissimular; y maravilloso poner en obra lo dissimulado, y lo discurrido. Todas aq̃llas voluntades se unierõ en una; y alabarõ el hecho. El Timoja se dispuso a bastecer de gẽte, y armas 12. navios de remo, cõ el cuidado de publicar q̃ acõpañava a los Portugueses en la empresa de Ormuz; assegurãdo assi el descuido en que estava Goa, a dõde avia de caer este rayo. Hallavase el Timoja despojado de haziẽda en aquella Isla, y ofendido de sus pariẽtes, y vezinos. Deseos de vengarse desto, y restituirse de aquello, engendraron su amor para con nuestra gente, y su union con nuestras armas: para que siempre los respetos particulares de uno sean ruina desu patria. Eran 25. de Febrero quãdo surgieron en la barra de Goa.

CAPITULO V.

Prosiguẽ las cõquistas del mismo año de 1510. gobernãdo el Albuquerque en el Reynado de D. Manuel.

Iquaries porcion de la tierra Canará: y por ceñirla el mar con dos delgados braços, q̃ allá por dẽtro vá golpeando el cõtinẽte, ayudados de los rios q̃ se derivã de las grãdissimas mõtañas de Gate, se llama Isla, cuya lõgitud de Levãte a Poniẽte son 3. leguas, y una de latitud. Es compuesta de montes,

Digitized by Google

tes,y valles;regada de buenas aguas;fertil de varios frutos;y por todo viſtoſa, apacible,y ſaludable. En ella eſtà ſituada la iluſtre ciudad de Goa,a la parte del Norte;aviendolo ſido primero a la del Sur. El fundador de aquella fue Melique Hozem Moro;40.años antes de la entrada de los Portugueſes en la India. El deſta no ſe halla en memoria ni en eſcritos. Hallaronſe todavia algunos autenticos,en que Mantraſar Rey della,haziendo una donacion màs de cien años antes,cõfeſſava un ſolo Dios;y la Encarnaciõ de ſu Hijo; y la Trinidad en Unidad;de q̃ ſe infiere q̃ por alli uvo el conocimiento de la verdadera Fè;cõ q̃ haze gentil armonia el averſe hallado(expugnada aquella ciudad)un Crucefixo de cobre en el hueco de una pared. Frutos parecen de la voz del Apoſtol S.Thomẽ,quando diſcurria por aquellas partes; ofendidos deſpues con el variar del tiempo,y de los caſos q̃ truxeron la Moriſma a la poſſeſſion deſtas tierras.

2 Andava la Reparaciõ humana en edad de 1300.años,quãdo los Moros empeçarõ a entrar en la India,y a ganarla. El primero q̃ con mayor mano ſe empleó en eſta cõquiſta,fue Xà Noſaradin,Rey de Delij. Baxò de aquellas partes del Norte q̃ avezindà cõ las fuẽtes del Gãges,cõduziẽdo un poderoſo exercito;y fue aſſolàdo los Gẽtiles aſta el Reyno Canarà,q̃ ampieça deſde el rio Gate,al Norte de Chaul,aſta el cabo Comori,quãto a lo q̃ yaze deſte rio para dẽtro,àzia la parte Oriẽtal;porq̃ dèl àzia el mar, ay diferẽte reparticiõ. Por el Oriẽte và a cõfinar cõ el Reyno de Orixà. Bolvióſe a Delij eſte vitorioſo barbaro dexãdo en la cõquiſta a Habedxá, q̃ cõ prudẽcia, y valor ſe hizo tã poderoſo,q̃ pudo cõpetir cõ ſu Principe: y a lo menos lo puſo en obra ſu ſobrino Mamudxá q̃ le negó la obediẽcia ſucediẽdo a ſu padre;y ſe intitulò Rey da Canará;llamándole Decã,de la variedad de las gẽtes cõ q̃ le avia ganado:q̃ eſſo ſuena àquella voz en aquel idioma. Demaſiada grãdeza de Imperio ſiẽpre amenaçò ruina. Temiò Mamudxá eſta,viẽdo aquella ; y queriẽdo prevenirſe en los ultimos dias,uſó de traças q̃ ſi biẽ por algũ tiẽpo ſuſtẽtaron tãta maquina,en el ſiguiẽte ſucediò la diviſion, por varios caſos produzidos de la infidelidad,y ambiciõ:porq̃ Governadores a quiẽ avia fiado troços de lo adquirido,ſe conſtituyeron en Principes. El mayor dellos vino a ſer el de Goa que poco antes de nueſtra entrada en la India,era uno que ſe llamava Sabayo,fallecido eſtos dias que Afonſo de Albuquerque flutuava en penſamientos de ganar eſta Isla : y a eſte la avia uſurpado el Cufo Rey del Idalcan, ſegun ya queda apuntado arriba. Poſſeìala agora ſu hijo Iſmael. Los otros eran el Nizamaluco,el Madremaluco;Melic Verido,Coje Mocadam; el Abexicapado, el Cotamaluco ; todos grandes , y grandiſſimos algunos. Era el Sabayo natural de Sabà,ciudad en la Perſia : y deſde infima fortuna, vino a ſervir cõ tãta al Rey del Decã,q̃ le diò la ciudad de Galberga. Deſde alli empeçó a cõquiſtar los Gẽtiles del Reyno de Biſnagá ſus vezinos;y luego la Isla de Goa,q̃ de pocos años poſſeìã Moros,venidos de Onor; ſiendo en-

Digitized by Google

tonces señor della Melique Hocem, que con doze mil hombres la defendia; y la perdiò con la vida en la defensa. Eran fugetas a Goa algunas ciudades, y aldeas: y con otras q̃ el vitorioso Sabayo fue ganando, llegó a consiguir la superioridad de potencia q̃ diximos; y en los otros señores, ya nombrados, un odio grande, siẽdo antes sus amigos: porq̃ necessitando la amistad de sugetos iguales generalmẽte, solo entre Principes necessita de desigualdad: y assi el dia q̃ el menor se igualò al mayor en poder, hizose sospechoso, y la sospecha luego es odio. Esto le ponia en duda la seguridad: però èl afiançó la cõ astucias contra unos, y con la cimitarra en la mano contra otros, miẽtras le durò la vida. Su muerte produxo varios humores, y alteraciones entre todos; cõ q̃ cada uno vivificava sus intentos. Para los q̃ nuestro Albuquerq̃ traía agora fue provechosa esta variedad; y una de las razones q̃ el Timoja embolviò en la persuasion para facilitarle la empresa.

3 Peró tenemos surto al grande Afonso de Albuquerque sobre la barra de Goa: y es menester ya q̃ veamos lo que obrò. Era necessario entrar por la boca del rio, en cuya margẽ està puesta la ciudad. Quiso èl assegurarse de si avia fondo bastãte a sustẽtar sus vasos, y ordenò a su sobrino D. Antonio de Noroña q̃ fuesse a sondarle en cõpañia de Timoja, q̃ le assegurava de todo, y passó delãte cõ sus navios de remo, guiãdo el batel de D. Antonio. Fuerose tras él en los suyos otros Capitanes. Jorge Fogaça q̃ llevava uno más ligero, se hizo preceder a todos; y dãdo al doblar de una pũta improvisamẽte cõ un vergãtin de Moros, pẽsó cogerlos, quando los vió entrar por una fuerça poblada de mucha artilleria y 400. hõbres a la orden de Yaçu Gorgi, valeroso Turco, para defender la entrada del rio. D. Antonio sintiẽdo que el Fogaça avia apretado el remo cõ alboroço, cõ otro tãto apretó el suyo. Visto el baluarte, temierõ la dificultad: mas por no mostrar q̃ la temian, entrados como por las bocas de las bõbardas, se peleò ardẽtissimamẽte, asta q̃ ganada la fuerça, el Capitã Yaçu cõ una mano casi menos se encomẽdó a la ligereza de un cavallo. Puesto en huida (despues de aver hecho por impidir la de su gente quãto devia a valiẽte cavallero) passó a la ciudad. En tãto el Capitã Timoja, mostrãdose emulo de un hecho glorioso, y pasãdose a tierra firme, adõde estava otro baluarte cõ alguna artilleria, y 30. soldados, lo ganò todo cõ igual felicidad q̃ D. Antonio. Bolvierõ a lo q̃ primero ivã, q̃ era sondar el rio. Executaronlo. Embistia el Albuquerque cõ la entrada al otro dia, quando llegò Miralé cõ personas principales de la ciudad, ofreciendosela de parte de sus mayores con buena paz a trueque de assegurar las vidas, y la quietud, y la libertad, y las haziẽdas. Fue el motivo desta no imaginada fortuna, el averlos atemorizado aq̃l Capitã Yaçu cõ refirirles lo q̃ viò obrar a aq̃llos pocos Portugueses; y el hazer esto grã cõsonãcia cõ lo q̃ un Jogue (esto es un Religioso santo, y Profeta entre aquella barbaridad) publicava los dias antecedẽtes, de q̃ seria aquel pueblo brevemente puesto en manos de gente estraña. Aceró

Afonso

Afonso de Albuquerque el ofrecimiento; y surgiendo en frente de la ciudad a 17 de Febrero fue recivido en su playa como si fuera su natural Principe. Puesto en un cavallo que le ofrecieron adereçado a su modo, llegó a las puertas adonde le entregaron las llaves, con que fue caminãdo a las suntuosas casas que avian sido fabrica del Sabayo. En ellas halló mucha artilleria, varias armas, xarcia, y muchos cavallos. Dispuso luego las cosas de manera, que toda la ciudad le tuvo por justificado, y quedò contentissima. De alli despachò algunas personas a tratar de intentos varios con varios Reyes, de q̃ no resultó más que el averse visto una rara inundacion de pensamientos deste Varonil Espiritu.

4 Luego los principales de las poblaciones, que en contorno de Goa le eran sugetas, corrieron con la obediencia a Afonso, de quien fueron recividos bien: y para seguridad de todo, dispuso las cosas brevemente con satisfacion comun; dando la Fortaleza a su sobrino D. Antonio; y al Timoja la Capitania de la Getilidad; y diferẽtes cargos a otros; con que todos se hallaron contentos, aunque cargados, por ser dulce el peso de qualquier superioridad. Supo que naves de Ormuz, y de aquella costa Arabica, estavan cargando de drogas en Baticalà. Embiò a ellas Jorge de Silveyra con los dos Andrades, y Francisco Pereyra, que a penas surgieron, quando las llevaron en las manos, passandolas a Cochim, y embiando con los compañeros a Afonso de Albuquerque copiosos bastimientos. Ya la Fortuna nos muestra sus espaldas. Comiença a usar de sus artes de infidelidad la Morisma. Texen traiciones, y niegan la obediencia al fin de quatro meses algunos de aquellos de quien el Albuquerque se fiava más, por más que el fidelissimo Timoja le acusava la mucha confiança. Avian ellos usado de aquella liberalidad en entregarse, por evitar su ruina, mientras el poderoso Ismael Hidalcan no se movia a libertarlos. Assi fue; porque se vino acercando con terrible mano, haziendo precursor della a Camalcam, hombre grande en su milicia; que con 1500 cavallos, y ocho mil infantes vino demandando diferentes puestos. Dispuso Afonso su gente con diligencia maravillosa, y orden igual, y aguardòle.

5 El primer periodo fue coger con buena industria las cabeças de la trayción; y siendo principal Mir Cazemça, quien avia fiado la Capitania de 400 Moros, y un primo suyo, los entregó a los de su guarda, que luego los ensartaron en los hierros de sus alabardas: otros fueron colgados en lugares publicos, reservando algunos, de ciento q̃ se hallaron cõvencidos. Fue assombro a la ciudad la execucion, viendo aquel horrible testimonio del descubrimiento de sus astucias. Marchava Camalcam a entrar en la Isla: previnieronse jangadas para passar el braço ò rio que la ciñe. Intentá el passaje. Saleles al encuentro D. Antonio de Noronha cõ sus Capitanes, disparado su artilleria; y luego envistiẽdo las jangadas de q̃ tomaron 12, peleándose de ambas

partes con ardor increible. Alli fuerõ muertos muchos barbaros; y muchos escondidos en las entrañas de los potẽtes lagartos (de que es poblado aquel rio) que a penas los vian caer quando los tragavan. Era la noche; y solamẽte la luz de las llamas de la polvora encendida hazia patente aquel estrago. Todavia passó Camalcam a la Isla, que luego fueron desamparando los nuestros: y algunos cavalleros corrieron màs de lo que se devian a si mismos por salvarse en sus embarcaciones, exponiendo a perderse alguna artilleria que tenian plantada en las trincheras, si dos canteros a quien se passó entonces la verdadera cavalleria, no sustentáran todo el peso contrario, con que hizierõ tiempo a que ella se recuperasse, quedando muertos despues de aver solos sembrado de barbaros aquel puesto. Los nombres destos no se supieron para honrarlos; y los de aquellos se callaron para no correrlos. De lo primero se quexa la fama, y de lo segũdo la verdad. Garcia de Sousa, y Jorge de Cuña, y Lope de Azevedo, despues de obrado en sus estancias, bien conforme a si propios, retiraronse a la ciudad, como antes lo avian hecho otros; y despues lo hizieron todos. En contorno della se aquarteló Camalcam, sacudiẽdola con su artilleria, que no obrava poco; como tambien el Albuquerque en lo que dava de si aquel sitio; asta que apareció el Hidalcam por tierra firme, colmandola con 60. mil hombres, en que avia cinco mil cavallos. Passó el rio con gran parte deste exercito: dexó la otra destribuida en dos; una a la orden de un Capitan de valor; otra a la de su madre, y de sus mugeres, que sustentavan sus soldados de lo que venian ganando con ellos màs de quatro mil rameras por su comun exercicio; de modo que ellas comiã dellos, y ellos dellas. El sitio que el Camalcam tenia puesto quedó totalmente soberano con la llegada de Ismael su Principe: y totalmente impossibilitado Afonso de Albuquerque para obrar cosa de importancia. Es prudencia tal vez obedecer a la fortuna adversa. Entròse en consejo, y concurrieron todos que en el silencio de una mañana dexassen la ciudad. Executóse esto no sin gran peligro; porque el passo para salir las naves, se avia empeçado a cegar de orden del Hidalcan: y saliendo gente a Afonso le mataron el cavallo: però sin perdida saliò de aquel cerco que avia durado veinte dias. Tuvieron singulares puestos en esta ocasion de tanto riesgo D. Antonio de Noroña, Ayres de Silva, Fernando, y Simon Perez de Andrada, Don Jeronimo, y D. Juan de Lima hermanos, el Adalid Diego Fernandez de Faria, Jorge Fogaça, y Diego Fernandez de Beja.

6 Resolviòse a tener el Invierno en aquel mar; y passó sus navios a un seno que le ofrecia la menor incomodidad, porque alguna buena no la avia. Hostigavalos la fuerça de Pangi, que avian ganado primero en aquella empresa, descargando en ellos con incansable frequencia su copiosa artilleria. Platicòse el remedio: no offreciò otro que el ganarla; y oponiase el peligro de su numero; porque aparecian màs bocas de hierro, y bronze, que almenas

Digitized by Google

en sus estremos; y Moros en gran copia. La de 300. Portugueses fue consignada para este hecho, con las ordenes proporcionadas a su fin; siendo cabeças dellos Dionis Fernandez de Melo, Diego Fernandez de Beja, Afonso Pessoa, Manuel de Lacerda, Sebastian de Miranda, Nuño Vaz de Castelobranco, D. Juan, y D. Jeronimo de Lima hermanos, Fernan Perez, Ayres de Silva, Simon de Andrade, Simon Martinez, Jorge Fogaça, y Bernardin Freyre. D. Antonio de Noroña con otros Capitanes avia de acudir a donde le llamasse el mayor aprieto; y el Albuquerque assegurar la marina. Componiase una noche para amanecer en torno de la Fuerça: y tambien en el silẽcio della marchavã allà de orden del Hidalcan 500. hombres para su mayor seguridad. Llegaron ellos, y la alegria de la nueva vista de unos, y otros, y la presuncion de todos sobre el daño que nos hazian, y esperavan hazer, los hizo brindarse de modo que encandilados con el vino, los que vinieron de nuevo, y estavan en tiendas por el campo, pensaron que los Portugueses, ya agora entrados por el, eran los suyos que salian de la fuerça; y estos que eran ellos. Abriòles los ojos a todos la lluvia de los golpes, y el correr de la sangre, con que muertos 340. y puestos en huida los de mas, fue ganada la artilleria con tanta felicidad, que solo un hõbre se perdió en este caso, por caerse al mar saltãdo de un batel a otro. Casi lo mismo sucediò a Garcia de Sousa, y Jorge de Cuña en aquel baluarte que Timoja al principio avia ganado en Bardes. El Hidalcan sabiendo este sucesso tan notable, temiò de modo el sucederle otro tanto en la ciudad, que se passò a un lugar vezino: añadiẽdose a este temor otro que traia de que se cumpliesse agora el averle revelado algunos hechizeros, que avia de morir de un tiro de bombarda a la orilla de algun rio: que es muy de grandes personajes el confiar menos en Dios, que en uno de tales sugetos. Con recados de cumplimiento ardidoso diò en comunicarse con Afonso de Albuquerque, para que los mensageros registrassen lo que passava en la flota: y el con otros correspondientes a los suyos le atemorizava de nuevo. Ocasionòse assi la platica del rescate de aquellos Moros que fueron reservados en la justicia executada en los otros; anteviẽdo la prudencia de Afonso que con ellos se podian rescatar algunos Portugueses que en la ciudad quedavan quando saliò della.

7 Supo despues, que allà se preparavan navios de remo para venir de noche a quemarle los suyos, y resolviendose en que esso les avia el de hazer a ellos, despachò a Diego Fernandez de Beja, Afonso Pessoa, y Simon Martinez; que siendo sentidos en riesgo fueron socorridos de D. Antonio de Noroña con tanta presteza, y coraje, que los hizo ir huyendo al puerto: però en el le atravessaron una pierna, con una flecha, de que muriò. Era D. Antonio valeroso cavallero, y un medio suavissimo entre las passiones repentinas de su tio, y su gente; que ninguna sufriò jamas bien a algun insigne Capitan; y ninguno fue ja mas insigne sin algo de semejantes achaques. Desta falta en-

Digitized by Google

tre ellos resultó luego una execucion, que algunos tuvieron por excessivamente rigurosa. Hizo ahorcar a Ruy Diaz, soldado noble de Alenquer, por hallarle en su estancia, cō una de las esclavas que traia, a que él llamava hijas; y las casava. Aviā precedido terminos juridicos; mas no satisfechos algunos cavalleros de la Execucion, la hizieron suspender, y osaron llegar a Afonso de Albuquerque, y pidirle los poderes que tenia para ella. El los hizo baxar uno a uno al fondo de la nave, estando en la escotilla con la espada desnuda, y alta en la mano, y deziales; *Estos son los poderes de mi oficio sobre los desobedientes.* Rara constancia de animo; y rara obediencia de gente! Luego los privò de sus Capitanias, dandolas a otros; de que resultò el mirarle ya todos, no cō menos escandolo que temor. Passòsse, alfin, con varios accidentes aquel penoso invierno, dando lugar a que el Albuquerque saliesse de tantos peligros: mayor el de la hambre, que ya le tenia reduzido mucha gente a gran flaqueza, y mucha a enfermedades. Avian ayudado a estos riesgos un Gallego, un Asturiano, y un Portugues, de infames animos, que se echaron con el enemigo; y avia tambien ayudado al remedio otro Portugues que allá andava, de aquellos que Pedro Alvarez Cabral dexó en Melinde para descubridores de la tierra los años antecedentes, y que passando plaça de renegado, interiormēte estava en la Fè de Christo, y a lo menos lo persuadia con los avisos secretos que dava a los Portugueses. Llamavase Juan Machado. Empeçando, alfin, Afonso a navegar, encontró quatro velas, que juzgavan ser de Rumes; però màs llegados eran parte de la flota que llegava del Reyno.

8 Dos armadas embiò el Rey Don Manuel a la India este mismo año, que fueron el reparo della: una de siete naves, de que era Capitan mayor Gonçalo de Sequeyra, y los seys, Manuel de Cuña, Diego Lobo de Alvalade, Jorge Nuñez de Leon, Lorenço Lopez, Lorenço Moreno, y Juan de Aveyro: otra de quatro, Capitan mayor Diego Mendez de Vasconcelos; y los otros Baltasar de Silva, Pedro Quaresma, Dionis Cerniche. Despues partió Juan Serram, y Payo de Sousa, y otro para assentar comercio en la Isla de S. Lorenço. Diego Mendez fue el que en el mar de Goa avia aparecido a Afonso de Albuquerque, y dadole nuevas de la otra armada que venia, con que le dexó contentissimo, por verse con caudal ya más proporcionado a la execucion de sus intentos que eran muchos, y grandes. Llegado Gōçalo de Sequeyra con su flota a Cananor, a donde ya se hallava Afonso, èl le comunicó, y a los otros Capitanes la empresa de Goa, y sus deseos de bolver a ella, y la importancia. Vino en ello Diego Mendez, no assi Gonçalo de Sequeyra, apuntando cosas que obligaron a q̄ el Albuquerque acudiesse a Cochim. Pareciòle justo, y consiguiendo con poca gente, y mucha brevedad una vitoria de Malabares de Calecut, que impidian la carga de la pimienta; y despachada ella para el Reyno con las naves del Sequeyra, y despues a Duarte de Lemos con quatro, y acomodando otras cosas varias, bolviò al deseo de

Goa que ſin parar le eſpoleava. Diego Mendez que ſe le avia ofrecido antes, deſeava eſcuſarſe agora. Sabido eſto primero que él lo platicaſſe, mandóle, y a ſus Capitanes, que ſopena del caſo mayor no ſe moviеſſen ſin orden ſuya. Sintieronlo, por parecerles perderian la ocaſion de paſſar a Malaca, a donde el Rey los embiava derechamente: peró diſſimularon. Partió, pues, de Cananor con 23. vaſos; los quatro de Diego Mendez: y los otros, Manuel de Lacerda, D. Jeronimo, y Juan de Lima hermanos, Fernan Perez, y Simon de Andrade, Garcia de Souſa, Jorge Nuñez de Lima, Antonio de Coſta, Gaſpar Cam, Fernando Feijò, Nuño Vaz de Caſtelobranco, Simon Martinez, Afonſo Peſſoa, Sebaſtian de Miranda, Duarte de Melo, Antonio Raposo, Diego Fernandez de Beja con ſus tres naves, y Manuel de Cuña; que era de los primeros, y aviendo perdido la ſuya con que acompañó deſde el Reyno a Gonçalo de Sequeyra, le dió Afonſo de Albuquerque otra. Cõſtava eſte exercito de 1500. hombres. Paſſó, como la otra vez por Onor para llevar a Timoja, que halló embuelto en vodas, porque ſe caſava cõ hija de una Reyna: y queriendo ſer honrado en ellas con la preſencia de Afonſo, obligòle a ſalir en tierra: coſa que le puſo a gran peligro; porque alterado elmar, no le dexò bolver a las naves en tres dias: y aun quando pudo hazerlo ſe perdiò un barco con treinta hombres. Embiò Timoja con el tres navios; y quedò de acuerdo que por tierra ſeſia en Goa con ſeys mil hombres.

9 Eran 22. de Noviembre, quando Afonſo de Albuquerque ſegunda vez ſurgiò en aquella barra. Acordandoſe de los peligros paſſados en ella, y aun del deſcontento que algunos tenian dèl, reſolvióſe a tranquilar las volũtades mayores, juſtificandoſe con palabras endereçadas a alabarlos; y conſiguió lo que pretendia con ellas. Tanto pueden las de un Superior quando ſe humana con ſu gente, aunque la trayga ofendida. Deziales; *Que yà no avia para que traer a la memoria todas las coſas paſſadas en aquel mar: que èl ſolo tenia en ella, y a ellas les traeria los merecimientos grandes de la honra de cada uno: que bien avia viſto que ſi ſe conformára con ſus animoſos coraçones, no uviera largado aquella ciudad: peró que ſe avia conformado con lo que ſu Principe eſtimava ſus vidas, queriendo menos perder una dellas que ganar muchos Imperios: que para no arriеſgarlas avian faltado los inſtrumentos, ſin los quales el animo ardiente no era màs de un fuego ſin materia: que tenian agora lo uno, y lo otro para reſtituirſe de lo perdido; a donde los lugares que ocuparon poco antes aun eſtavan calientes para agaſajarlos ya como naturales ſuyos: que toda la gente que dentro ſe abrigava era peregrina; y como no peleava por honra verdadera, ſinò por interès dudoſo, a penas via el aſſalto quando inquiria la fuga: que los Portugueſes no tenian por glorioſo lo que ſe les venia al yugo ocioſamente, ſinò lo que ganavan con inſigne afan; que ſin duda por averla ganado ſin él la avian dexado antes voluntariоſos que oprimidos, y que agora con el la ganarian para quedar ſatisfechos: que eſtuvieſſen todos de un aplauſo, y de una volun-*

Digitized by Google

voluntad, pues assi les podia prometer del estado de las cosas, que les seria facilissima la entrada por aquella su ciudad de que si avian dexado la posseſsion, no se avian desposseido de la esperança: que a su Dios, y a su Rey, y a si propios devian el conseguirla: que pusiessen aquellos invencibles animos en tierra ya tan temerosa dellos, assegurandoles que el ver los enemigos sus rostros avia de ser lo mismo que mostrarles ellos sus espaldas: que segun lo que estava mirando ya en cada qual, creia parecerles menos lo que ivan a hazer que lo que avian de obrar al punto que le oyessen dezir San Tiago, San Tiago, Capitan solo de sus conflictos: dueño solo de sus vitorias. Callò èl; y sucedieron los instrumentos militares, incitãdo al arma; y a ellos un rumor, y alboroço en los animos, tal que si entonces embistieran con mayores fuerças las domãran. Aviendose congratulado assi el destrissimo Albuquerque con los que le miravan desabridos, dispusolo todo en diferente manera de lo que estava platicado a cuenta de venir Timoja con su gente, porque no venia. No acabava de amanecer el dia de Santa Catalina, quando por varias partes se diò assalto a la ciudad. Sonava el estruendo de las vozes al son de las trompetas: respondian a unas, y otras los truenos de la artilleria. Ya el Sol alumbrava el mundo; mas no en aquella parte: porque las nuves del humo entoldavan el ayre, y la escurecian toda. Por entre èl, como relampagos en escura noche, aparecian arrebatadamente algunos incendios. Con el oìdo, no con la vista se conocian los enemigos en aquella confusion; sirviendo la voz de informar al entendimiento. Corria por todos la sangre; y por las trincheras la gente Portuguesa; y por las plaças la gentilica. En las naves inũdava la misma fortuna: bolavan a todas partes balas, dardos, flechas. Viase colmada de barbaros muertos la marina; de los Portugueses (arduo para dezirse!) ninguno. Aquellos vãn buscando una puerta de la ciudad: estos pretenden acompañarlos en la entrada. Aqui se encrudelece la batalla: unos porque no entren otros; otros por querer entrarse todos. Fadrique Fernandez fue el primero que intrepidamente se puso dentro. Siguieronsele muchos; y fueron haziendo gran estrago por las calles. Llegò Juan de Lima a donde su hermano Jeronimo, ya mortalmente herido, estava dexando la vida, despues de obrar lo que se esperava de un ilustre cavallero; y deteniẽdole el dolor, le dixo èl. *Adelante, señor; no es tiempo de parar; que yo en mi lugar me quedo.* Dudóse bien de qual fue mas: ò en el que assi quedava, este dicho; ò en el que se fue el irse. Con gran riesgo, y muerte de más cinco cavalleros, llegaron al terrero de Palacio, a donde se viò un espectaculo formidable del valor en ambas partes. Afonso de Albuquerque aviendo obrado por otras lo que era propio de si, llegó en este tiẽpo; con que puesta del todo la Fortuna a nuestro lado, empeçaron los Moros a desamparar la ciudad: y corriẽdo muchos a buscar la tierra firme, perecian ahogados en el rio con la priesa, y confusion. Patente la vitoria de nueve mil barbaros que alli se hallavã de pelea, murieron seys mil; y cincuenta Portugueses. Medeoraò, que vino

con

Digitized by Google

con los tres navios de Timoja obrò bien. Timoja con tres mil hombres llegó tan tarde, que solamente fue testigo del estrago. El despojo, cavallos, artilleria, armas, mantenimientos, y naves, fue mucho; y era lo de que necessitava el Albuquerque para las obras que traìa delineadas en su Idea.

algunas ... y oficios de la Republica, con atencion a segurarla màs En uno d... que deste Sacramento se celebrò una noche, se barajaron las novias ...

Digitized by Google

voluntad, pues assi les podia prometer del estado de las cosas, que les seria facilissima la entrada por aquella su ciudad de que si avian dexado la possession, no se avian dis-possehido de la esperança: que a su Dios, y a su Rey, y a si propios devian el conseguir-

la: que
randole
sus esp
nos lo q
Tiago,
y succ
y albo
cas las
con lo
lo que
venia.
partes
las tro
Sol alt
mo en
en esc
do, no
la voz
trinch
dava l
colma
zirse!)
tende
porqu
dez fu
chos;
dondi
da, de
le el d
me que
ò en e
llegar
valor
lo qu
tun
d

uscar la tierra firme, perecian ahogados en el rio con la priesa. Patente la vitoria de nueve mil barbaros que alli se hallavá cieron seys mil, y cincuenta Portugueses. Medeora ò, que vino con

con los tres navios de Timoja obrò bien. Timoja con tres mil hombres llegó tan tarde, que ſolamente fue teſtigo del eſtrago. El deſpojo, cavallos, artilleria, armas, mantenimientos, y naves, fue mucho; y era lo de que neceſſitava el Albuquerque para las obras que traia delineadas en ſu idea.

10 Dióſe digna ſepultura a nueſtros difuntos: a los del enemigo las entrañas de los lagartos de aquel rio a donde fueron echados. Corrióle la Isla, y no quedó con vida Moro alguno que ſe hallaſſe en ella. Los Gentiles que cultivavan la tierra fueron reſtituidos a ſus labores, de que dió el gobierno a Timoja; y deſpues a Melraó, un ſobrino de el Rey de Onor. Aſſi diſponia Afonſo de Albuquerque eſtas, y otras coſas, en tanto que venian Embaxadores de varios Principes del Malabar a darle la enorabuena de la victoria, por ſus particulares intentos: que en faltando la comodidad propia, rara vez conviene con la agena la cortesia: y eſta como de ordinario es ſolamente de los ſemblantes ſigue la duracion de las propias comodidades que la engendraron con ellos. Antes, y deſpues corrieró a Goa varios Capitanes del Idalcan, que ſiempre voltaron con las manos en la cabeça; y ſingularmente el valeroſo Melique Agri, con mucha gente; vencido por Diego Fernandez de Beja una vez, y por Gaſpar de Payva otra, en diferentes puestos. Diego Mendez de Vaſconcelos, que con ſus Capitanes Dionis Cerniche, y Pedro Quaresma, deſeava paſſar a Malaca, rompiendo el precepto que el Albuquerque le puſo, ſaliò ſecretamente una noche de aquel puerto. Embió tras ellos, y ſiendo preſos fueron ſentenciados a dar cuenta de ſi en el Reyno; y dos pilotos a ſer colgados en las entenas. Sospechavan unos que Afonſo de Albuquerque tenia zelos de que Diego Mendez fueſſe a Malaca, que el deſeava ganar; y que por eſſo le detenia: y otros que le preſervava del daño que alli padeció Diego Lopez de Sequeyra, porque pidia mayor caudal aquella empreſa.

11 Proſiguiendo, pues, Afonſo en la ſeguridad de Goa, dió principio a una fuerça a que puſo nombre de Manuel, por ſer el de ſu Rey, para quien la avia ganado. (O y tiene la forma que ſe vera de la tabla) En una piedra hizo gravar cierta inſcripcion que contenia los nombres de los Capitanes con que expugnò aquella plaça. Quexandose unos de que no los puſieſſen primero que otros, mandò bolver la piedra con eſta letra: *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes*: con que todos quedaron ſatisfechos, porque a los Portugueſes les laſtima mucho mas la alabança agena, que el olvido de la ſuya propia. Hizo batir monedas de oro, a que llamò Manueles, de plata, que llamó Eſperas: y medias Eſperas a las de cobre. Manuel, y Eſpera, ò Eſfera, era nombre, y empreſa de nueſtro Rey. Caſò luego con algunos Portugueſes algunas mugeres de aquella tierra; dotandolos de porciones della, y de caſas y oficios de la Republica, con atencion a ſegurarla mas. En uno de los actos que deſte Sacramento ſe celebrò una noche, ſe barajaron las novias de modo

do por entre la gente, que algunos de los novios se recogieron con las que no eran suyas: y venida la mañana, y conocido el engaño las destrocaron, quedandose el punto de la honra tal por tal. Pudo ser bueno este sucesso para aumentar la burla que muchos hazian destas diligencias de su General. Estos eran algunos cavalleros de aquellos a quien Dios avia concedido menos prudencia, y espiritu que a èl. Peró èl, constantissimo, prosiguiò en su labor de modo que en virtud suya vino a ser Goa todo aquello que èl deseava fuesse: esto es, Propugnaculo de la India. Assi enseñó el tiempo a essos que se burlavan de tales industrias; que el obrar no es, como ellos piensan, el deslizir lo que otros obran, sinó imitar aquellas acciones con que los ven luzir. Gran desgracia de los hombres grandes, que siempre han de hallar delante de sus acciones virtuosas el motejo de la ignorancia en unos, y del odio en otros, y de la embidia en todos! Menos mucho hizo este ilustrissimo Capitan en escalar tan fuertes plaças, y conseguir tantas vitorias, que en correr constantissimo a ellas por entre las murmuraciones, los desabrimientos, y las calumnias de su propia gente: todo de tal calidad que bastára a hazer desistir de todo a qualquier otra constancia que no fuera la suya. Deseava el Rey Don Manuel con ansia, y encargava a Afonso con aprieto el llevar en la mano la ciudad de Adem, y plantar alli una fortaleza. Hallavase él con Goa ganada, y en estado que ya se acusava a si mismo de faltar a otras empresas. Fingiò que intentava passar a esta, despachando algunos Capitanes a varias partes, y la principal la del mar Roxo, adonde està puesta aquella ciudad; siendo su intento aparecer sobre Malaca. Fuesse a Cochim, despues de asseguradas, y dispuestas bien las cosas de Goa. Dexò en ella a Rodrigo Rabelo de Castelobranco con quatrocientos Portugueses para su defensa, y cinco mil Gentiles a la orden de Melraò para correr la tierra, y cobrar los rendimientos. Dió la Capitania de aquel mar a Duarte de Melo de Serpa con navios de remo, y nombró Officiales de Hazienda. Saliò de Cochim para Malaca, a dos de Mayo, con dezinueue baxeles de que eran Capitanes Don Juan de Lima, Antonio de Abreu, Sebastian de Miranda, Ayres Pereyra, Fernando Perez, y Simon de Andrade hermanos, Jorge Mendez de Leon, Gaspar de Payva, Gomes Teixeira, Nuño Vaz de Castelobranco, Duarte de Silva, Pedro de Alpoem, Jorge Botello, Dionis Fernandez de Melo, Simon Martinez Galdeyra, Afonso Pessoa, y Francisco Serram, con mil y quatrocientos hombres de guerra, de que eran Portugueses ochocientos, y el resto Malabares.

CAPI-

CAPITULO VI.

Proſiguen las conquiſtas del Rey D. Manuel año 1511. gobernando el miſmo Afonſo de Albuquerque.

LA ciudad de Malaca, para donde agora Afonſo de Albuquerque llevava la proa, eſtá ſituada en aquella porcion de tierra, á q̃ los Geografos llamaró Aurea Cherſoneſo, a la canal q̃ corre entre el cõtinẽte del Norte, q̃ es de la Aſia; y la Isla Samatra, q̃ es del Sur; quedãdoſe caſi en la mitad della en altura de 2. grados del Norte, tẽdiẽdoſe (al modo q̃ vemos Lisboa) por la marina cõ diſtãcia de una legua. Hiẽdela un rio (como a Roma el Tibre) y comunicáſe las dos partes por una puẽte. Los edificios, de madera; menos la Meſquita, y el Palacio Real, q̃ erá de cãteria. Haziaſe deſde la mar agradable a los ojos la poblaciõ por grãde, y la grãdeza por viſtoſa; aũq̃ ceñuda tambiẽ por la fortificacion, á quiẽ entrava cõ eſperãças de expugnarla. El puerto ſe via ocupado de varias embarcaciones, como aq̃l q̃ era una comũ feria de aq̃llas Provincias. Fue fundaciõ de gẽte llamada Celates, q̃ por la mayor parte viviá en el mar cõ exercicio de ſus peſquerias, caſi 300. años antes de la entrada de los Portugueſes en la Indiá, uniendoſe con los Malayos, que primero habitavan aquellos montes. Ayudaronſe de Paramiſora, que vivia poco diſtante, haziendole ſu mayor. Avia èl ſido ſeñor en la Isla Java, y perdido ſu ſeñorio, huyẽdo de un Tirano q̃ ſe levantó con ellá, vino a hazerſe Tirano en Cingapura, cuyo Rey le avia amparado en ſu peregrinaciõ; y ultimamẽte ſacudido de alli por el Rey de Siam, ſe hallava en eſta tierra de Malaca condenado por la fortuna al ſuplicio de miſeria merecida de ſu infame ingratitud. Aumẽtada cõ eſte Principe la poblaciõ, ſe le diò el nõbre de la Fortuna de ſu aumẽtador; porq̃ Malaca vale, deſterrado, en aq̃lla lengua. Fue ſu primer Rey Xaquẽ Darxà (ò Raal Sabu, como quiere otro Eſcritor) hijo de Paramiſora, con obediencia al de Siam, a quien deſpues la negaron los ſuceſſores. Su longitud es de noventa leguas por la coſta: que aſſi como la ciudad en la forma, y ſitio correſponde a la de Lisboa, el Reyno al ſitio, y longitud del de Portugal. Toda la tierra es ſugeta a las aguas, y poblada de eſpeſſos boſques, y animales nocivos, principalmente Tigres, que obligan a que mucha gente paſſe la noche ſubida en los arboles más crecidos; porque de los otros la arrebatan a ſaltos. Los hombres valeroſos; las mugeres laſcivas. El comercio de Levante, y Poniente hizo a Malaca riquiſſima, y populoſa. Era ſu Rey eſtos dias Mahamet, contra quien el de Siam avia embiado un exercito de caſi quarenta mil hombres, que perdido con varios ſu-

Digitized by Google

ceſſos, en que tuvo parte la traycion de Mahamet, uſada con Diego Lopez de Sequeyra poco antes, ſucediòle el de Alfonſo de Albuquerque para vẽgança de todos. Temia Mahamet los premios de ſu maldad, y prevenido, truxo aſtuciosamente al Rey de Pam a ſu Corte con mucha gente; y hallavaſe con treinta mil hombres, y ocho mil piẽças de artilleria: y todavia eran en èl màs en numero los temores de nueſtras armas, que las prevenciones de ſu cuidado.

2 Partido Alfonſo de Albuquerque de Cochim, ganò en el viaje cinco naves de Moros, que paſſavan a Malaca, en frente de Ceylam. Aquì le embiò a viſitar el Rey de Pedir con algunos Moros; y Juã Viegas, un Portugues de los que avian quedado cautivos en Malaca, quando Diego Lopez de Sequeyra la dexò, q̃ huyendo de la eſclavitud con otros ſe hallava allì. Cõ el de Pacẽ le ſucedió caſi lo miſmo. Aviaſe huido de Pedir Nehoada Beequca una de las cabeças de la traicion de Malaca; y ſiendo alcançado y vencido en el mar por Ayres Pereyra de Berredo, y hallandoſe con muchas heridas mortales, y no ſaliendo dellas ſangre alguna, cauſava a todos, con gran motivo, gran admiracion; quando, ſiendole a penas quitada del pulſo una argolla de hueſſo, ſe hizieron fuentes de ſangre las heridas. Deſcubrieron los barbaros el ſecreto, deziendo era hueſſo de una beſtia llamada Cabal en la Java, q̃ tenia aquella virtud; con q̃ ſe tuvo por inſigne deſpojo, y fue traido luego a Alfonſo de Albuquerque. Adelante encontraron un junco con 300. Moros, tan preſumido, q̃ fue meneſter emplearſe Alfonſo perſonalmente en ſu rendimiẽto: no ſin peligro. Venia allì Geinal, a quien tocava el Reyno de Pacẽ, deſterrado del por la tiranìa del poſſeedor preſente. Tres juncos, màs adelãte corrieron la miſma fortuna; y de la gente de uno ſe tuvo noticia de las coſas de Malaca, en cuyo puerto ſurgió nueſtra armada en primero de Julio, al ſon de inſtrumentos, y artilleria q̃ hizo cuajar aquella playa de gẽte, y de temor: porq̃ como ſabian lo q̃ avian obrado antes, no ignoravan lo que pretendia obrar agora la nueva armada: porq̃ los autores de maldades no tienen mejor adevinador de ſu caſtigo que la memoria dellas propias.

3 Al otro dia llegó un luzido Moro a viſitar con aſtucias naturales de ſu nacion, y de ſu Rey, a Alfonſo de Albuquerque. Recibiòle èl con gran pompa de ornamentos ſingulares el de ſu perſona, y venerable barba, a q̃ no avia llegado hierro deſde q̃ ſaliò de Ormuz, porque dezia èl, que no avia de cortarla aſta que para eſſo no ſe ſentaſſe en las eſpaldas de Cojè Atar, de que reſultó traerla tan dilatada que la añudava a la pretina. Buen exemplo para los delicados Capitanes, que no pueden paſſar tres dias ſin hazerla, aviendo tres años que no conocia eſte regalo aquel Heroe: incultura con que ſe hallava regalada, y culta la gravedad que èl afectava para aparecerſe venerando a aquellos barbaros. A eſte tratò con majeſtad: y honra: que el ſaber mezclar lo humano con lo ſevero, es propio de ilustriſſimos Animos.

Digitized by Google

Escuchòle. Reduxose su platica a *que si buscava mercaderias, estavan prontas a satisfazerle.* Respondiòle. *Que las que buscava, eran unos Portugueses, que estavan en la ciudad desde quando salió della Diego Lopez de Sequeyra: porque estas eran las drogas que más codicia le hazian: que despues de conseguido esto diria lo que más pretendia del Rey, y de su ciudad.* Fuesse el Moro, y derramó en la ciudad, y en el Rey la confusion q̃ llevava de la respuesta. El, y ella generalmente votaró que se redimiessen de aquel peligro con ofrecer los Portugueses esclavos, y alguna suma de dinero. El Principe Alodim, y su cuñado (q̃ esperava ser) el Rey de Pam no lo sufrieron, y animaronse a la defensa. El Albuquerque empeçó a obrar algo; y bastò esso para que el Rey embiasse luego los cautivos, de que era principal un Rodrigo de Araujo. Este refiriò los trabajos de aquella esclavitud. Bolvieron recados del Rey en orden a aplacar a Afonso; y èl: *Que le ofrecia la paz, si le dexava levantar alli luego, luego, luego, una Fortaleza: y si tambien luego le pagasse lo que avia costado su venida, y la de Diego Lopez a aquel puerto: porque de los daños de hazienda de ambas armadas, su infidelidad avia sido la causa: y que bolviesse al punto la respuesta de la aceptacion de la guerra, ó de la paz que deste modo le ofrecia.* Bolviò el Rey al deseo de acordarse con Afonso de Albuquerque; y su hijo, y el Rey de Pam a la contumacia de oponerse. Expusieronse todos al riesgo con prevenciones que a cada parte dictò el juizio, la cautela, y las astucias, y artes de la milicia.

4 Era la vispera del Apostol San Tiago, debaxo de cuya Cruz militava Afonso de Albuquerque, quando sus trompetas avisaron a su gente que pusiesse el pecho en tierra. Sucedieron las vozes del Exercito, y de la polvora cõ tal cõfusion q̃ no se oìa alguna de por sì, oyendose en todas una sola, en todo horrible. Saliò ya en la arena los Portugueses: barajãse, cõ los Barbaros. Era el mayor concurso sobre ganar, y defender la puẽte, q̃ á Afonso se avia encomẽdado a si propio. Peleòse en ella reziamẽte, asta q̃ los enemigos desistiẽdo de su porfia se empeçaron a arrojar al rio, a donde nuestras espadas los aguardavã en sus pũtas, cõ q̃ le poblavã de cuerpos, y tiñian en sangre. Hallasse ya superior en aquel puesto el Albuquerque. En tanto Don Juan de Lima, y los otros Capitanes entendian por otra parte con el Principe Alodim, y el Rey de Pam, q̃ les vedavã el llegar a la puẽte, segũ la orden que tenian. Puesto en un poderoso elefante, bien rodeado de gente, acudiò el Rey Mahamet con otros dos elefantes cargados de dos castillos, de donde se venian sacudiendo flechas en gran numero. Envistierõ essos Capitanes cõ essas maquinas, y hiriendo las fieras, hizieronlas bramar, y correr con tanto desatino, q̃ trillando a su propia gente la matavan; dandoles lugar a que se juntassen en la puente con Afonso. El hallandolos consigo se hizo fuerte en ella; peró reciviendo gravissimo daño de las flechas avenenadas, que llovian desde los terrados de algunas casas vezinas, las hizo quemar, y quedó libre.

Digitized by Google

Agora empieça el Albuquerque a derramar elogios ſobre ſus Capitanes por el valor con que ſe avian portado, acordandoſe de que el alabado crece. Abraſavalos el ſol ſobre los trabajos en aquel pueſto: la flaqueza los alcançava por no aver comido aquel dia. Retirolos Afonſo a las naves ya caſi noche a donde murieron diez del veneno de las flechas. Los muertos del enemigo no los halló el numero. El Rey de Pam puſoſe en cobro, bolviendoſe a ſus tierras con pretexto de que traeria nueva gente: y el temor le hizo no acordarſe del pretexto.

5 Deſcanſava Afonſo de Albuquerque en ſus naves curando ſu gente: y en tanto canſava la ſuya el Rey, minando calles con polvora para abraſarnos; ſembrandolas tambien de abrojos avenenados, y encubiertos, para que al entrarlas nos enclavaſſemos inopinada, y irremediablemente: aceſtavaſe nueva artilleria en varios pueſtos: plantavanſe nuevos peligros en la puente. Deſpidió Afonſo de Albuquerque a Antonio de Abreu en un junco bien armado para bolver a ganarla: deſde ella calan balas ſobre el, de modo que viendoſe caſi perdido, y muerto, acudiò Dionis Fernandez de Melo, que intentādo retirarle a las naves para curarſe, le hallò cō tā admirable cōſtancia, que dixo. *Si yo no tengo ya fuerças para la pelea, mi lengua para el gobierno, tengo aun vida para no perder mi lugar.* Corrian balſas de fuego por el rio para abraſar el junco: no ſe hallava remedio en contrario: hallòle el grā de Afonſo con embiſtir la puente y ganarla. Entonces obrò el jūco quāto deſeava. Entra, pues, el Capitan por la ciudad, lloviendo ſobre el balas, flechas, dardos, fuego. Entiende el peligro de las minas, y de los abrojos q̄ le aguardavā en una anchuroſa calle; deſviaſe del, y por otras partes và a ganar la Meſquita, y finalmente con gran eſtrago del enemigo toma entera poſſeſſion de la ciudad con el valor de ſolos 800. Portugueſes, y 200. Malabares.

6 Por eſpatio de nueve dias acabaron de ſer muertos en aquella gran plaça, y expulſos della los Moros. Sucedieronles los eſtrageros a poblarla; y tābiē algunos naturales Malayos; aviēdolos el Albuquerq̄ cōcedido licencia. Vino entre ellos Utimutiraja, aq̄l poderoſo barbaro Jao de naciō, cuyo hijo eſtuvo a pūto de matar a Diego Lopez de Sequeyra en la primer traiciō. Cōcedieronſe tres dias de ſaco a los ſoldados. Hallaronſe 3 mil cañones grueſſos de 8 mil en q̄ ſe fiava el Rey Mahamet, ya retirado cō los otros al lugar de Bintā a donde ſe fortificava el Principe Alodim. Era peligroſo eſto. Embia Afonſo ſobre el 400 hombres, a la obediēcia de los hermanos Fernādo, y Simon de Andrade, con Jorge Muñiz de Leon, Gaſpar de Payva, Ayres Pereyra, Fraciſco Serram, y Ruy de Araujo, que poco antes avia ſalido de la eſclavitud. Corrieron con ellos 400 hombres de Utimutiraja, y 300 de los mercuderes de Pegù. Puſieron en huida al Principe; ganarō 7. elefantes ricamente guarnecidos, y recogieronſe. Vagava ya por los boſques el Rey, acuſando la reſoluciō de ſu hijo, y del Rey de Pam, con q̄ Padre, y hijo ſe deſavinieron, y apar-

a partaron, buscando cada uno por su lado remedio a la ultima miseria. Luego el Albuquerque levantò una fortaleza, a que dió el nombre de Famosa, por su hermosura, y una Iglesia [illegible]

An-
life-
lles,
cio-
nsi-
s, y
aja,
go-
con
cō-
ulo
les-
ini-
tros
màs
les-
las
eto
pio
Se-
nto
r, y
sta
A
el
erq̄
y la
re-
ro-
tos
cō

COMPLUTENSE · UNIVERSITAS · BIBLIOTHECA

[illegible] Principes: singularmete del Rey de Sian alboroço de verse vēgado (aunq̄ no cō sus armas) del Rey de Malaca: mente embió otras a otros. A este fue Antonio de Miranda de Azeve Duarte Coello: al de Pegù, Ruy de Cuña: al descubrimiēto de las Islas de luco, y Bāda, Ruy de Araujo. A todos ordenò q̄ fuessē publicādo lo suced

Digitized by Google

Agora empieça el Albuquerque a derramar elogios sobre sus Capitanes por el valor con que se avian portado, acordandose de que el alabado crece.

Ab [illegible] los trabajos en aquel puesto: la flaqueza los alcança-

va [illegible]
a d[illegible]
go [illegible]
tie[illegible]
da[illegible]
[illegible]
te:
sar[illegible]
qu[illegible]
tav[illegible]
pu[illegible]
co[illegible]
do[illegible]
qu[illegible]
sta[illegible]
te[illegible]
ab[illegible]
co[illegible]
tr[illegible]
su[illegible]
ur[illegible]
fi[illegible]
da[illegible]
[illegible]
pl[illegible]
bi[illegible]
V[illegible]
el[illegible]
c[illegible]
8[illegible]
a[illegible]

COMPLUTENSE · BIBLIOTHECA · UNIVERSITATIS

[illegible] Serrain, y Ruy de [illegible]
[illegible]rrieron con ellos 400. hombres de Utimutiraja, y 300. de los merca-
[illegible] de Pegù. Pusieron en huida al Principe; ganarõ 7. elefantes ricamente
[illegible]necidos; y recogieronse. Vagava ya por los bosques el Rey, acusando la
[illegible]lució de su hijo, y del Rey de Pam; con q̃ Padre, y hijo se desavenieron, y
apar-

Digitized by Google

apartaron, buſcando cada uno por ſu lado remedio a la vltima miſeria. Luego el Albuquerque levantò una fortaleza, a que dió el nombre de Famoſa, por ſu hermoſura; y una Igleſia con más glorioſo Titulo, por ſer el de la Annunciacion de Nueſtra Señora. Hizo labrar moneda, como en Goa, cõ diferentes nombres, y precios; q̃ fue publicada cõ actos de alegria por las calles, derramandoſe alguna por el pueblo en varias partes. Cõ eſtas, y otras acciones juſtas, inclinò el capitan vencedor a ſi los coraçones eſtraños, y conſiguiò la ſeguridad de aquella iluſtriſſima plaça al fin de un mes de aſſaltos, y batallas.

7 Afonſo de Albuquerq̃, aunq̃ avia penetrado la alma de Utimutiraja, ſabiendo q̃ es prudẽcia fiar tal vez algo del enemigo, encargóle agora el gobierno de los Moros q̃ ſe quedavan en la ciudad. El tuvo tratos ſecretos con el Principe Alodim, en odio de el Rey ſu Padre, deſpues que los viò deſcõformes. Pretendia el Principe reſtituirſe de la ciudad; y Utimutiraja, a titulo de ponerſe de ſu parte, quedarſe Principe della; tomando por fiadores deſte hecho ſu animo, y ſu riqueza; ó haziẽdoſe (ſi es mejor) de la riqueza el animo. Con eſte proſupueſto ſe carteava cõ el Principe, y no temia uſar de otros terminos evidentemente ſoſpechoſos. Però como a donde ay fuego jamàs dexa de aver humo que le deſcubre, ſucediendo el humo por donde ſe deſcubrió aquel fuego, Afonſo de Albuquerque, por màs q̃ èl ſe deslizava de las manos, tuvo medio para cogerle preſo, y a ſu hijo, y a ſu hierno, y a un nieto ſuyo. Juridicamente fueron cõdenados a muerte, y degollados en el propio cadahalſo q̃ ellos miſmos aviã fabricado para degollar a Diego Lopez de Sequeyra. Quiẽ no dirá q̃ miſterioſamẽte le cõſervarõ, ſin deshazerle en tanto tiẽpo? Porq̃ es muy propio de Dios caſtigar juſtamẽte en el propio lugar, y por el propio eſtilo a aq̃llos q̃ injuſtamẽte lo pretẽdieron hazer a otros. Eſta fue la primera juſticia q̃ por las leyes Portugueſas ſe executò en la India. A una llama ſucede otra: el deſtinado a maldades ſale a cometerlas deſde el propio lugar en q̃ las viò punidas. Patè Quitir, aquel Jao a quiẽ el Albuquerq̃ dió el cargo de Utimutiraja, acetó de ſu muger una cantidad de dinero, y la promeſſa de q̃ le caſaria cõ ſu hija ſi le vẽgava del Portugues, a quiẽ ella ofreciò cien mil ducados por q̃ no mataſſe a ſu marido. Acetò la oferta cõ el propio deſeo del muerto, q̃ era apoderarſe de la ciudad. Cõ los miſmos intentos ſe cõgratuló cõ Afonſo de Albuquerque el Rey de Cãpar, q̃ avezindava cõ Malaca, ofreciẽdoſe a ſervirle; y pretendiendo el oficio de Patè Quitir. Eſto agora no tuvo efeto: quãdo le tuviere lo veremos. El Albuquerque recibió aqui embaxadas de algunos Principes: ſingularmẽte del Rey de Siam, por el alboroço de verſe vẽgado (aunq̃ no cõ ſus armas) del Rey de Malaca: y jũtamente embió otras a otros. A eſte fue Antonio de Miranda de Azevedo, y Duarte Coello: al de Pegù, Ruy de Cuña: al deſcubrimiẽto de las Islas de Maluco, y Bãda, Ruy de Araujo. A todos ordenò q̃ fueſſẽ publicãdo lo ſucedido

Digitized by Google

en Malaca por aquellos puertos, y ofreciendoles el comercio q̃ tenía en ella mejorado de razon, y de verdad. Diſpueſto al fin todo, quanto más bien lo permitia el tiempo, reſolviòſe en paſſar a Cochim, dexando en la fortaleza a Ruy de Brito Patalim, y deſtribuyendo otros oficios en la ciudad, con más de 300 hombres de armas. Otros tantos en el mar con diez navios, de que era Capitan mayor Fernando Perez de Andrade; y los otros Lope de Azevedo, Juan Lopez de Alvim, Vaſco Fernãdez Coutiño, Chriſtoval Garces, Jorge Botello, Ayres Pereyra de Berredo, Pedro de Faria, Criſtoval Malcareñas, y Antonio de Azevedo, todos cavalleros, y de conocido valor, purificado bien en eſta expugnacion. Partiò Afonſo de Albuquerque cõ quatro velas, y de las tres eran Capitanes Jorge Nuñez de Leon, Pedro de Alpoem, y Simon Martinez.

8 Miẽtras eſtas coſas ſe urdian en Malaca, rebẽtò la rebeliõ de muchos barbaros en Goa: y apareció ſobre ella Pulate Can Capitã del Hidalcan con un troço de gente bien armada. Oſó paſſar a la Isla, y ſitiar la ciudad. Entre varios acontecimientos fue el mayor ſalir a èl nueſtro Capitan della Rodrigo Rabelo, que con pocos cavalleros, le venciò degollandole muchos, de 1500. con que ſe hallava entonces. Però quando menos lo preſumia, fue muerto, y con èl Manuel de Cuña, con que las coſas ſe puſieron arto de mal ſemblante. Para remedio dellas, eligieron todos por ſu Capitan a Diego Mendez de Vaſconcelos.

9 Pulate Can fue dando mueſtras de levantarſe con aquel Eſtado. Preſumiòlo el Hidalcan, y embiò ſobre èl a ſu cuñado Roztomo Can, que engañandole le venciò, ayudado de Diego Mendez, por intelligencias, y ofrecimientos cauteloſos que con él tuvo; y deſpues le quiſo echar de la ciudad, hallandoſe con ſiete mil hombres, y ſabiendo que en ella avia pocos más de 1200. de que ſolamente la tercia parte eran Portugueſes. Sitiòlos: empeçó a picar la hãbre; y algunos viles ſugetos de los que ſolo viven en el pan, echaronſe con el enemigo. Haziales exemplo, y codicia un Juan Machado natural de Braga, que de largos tiempos andava con los Moros, y tan valido dellos que venia en eſte exercito por Capitan de alguna gente. Però arrepentido èl de lo paſſado (todos los yerros dora quien tan iluſtremente ſe enmiẽda) reprehendiò a aquellos que deſamparavan la ciudad; y viendola en el aprieto paſſòſe a ella con otros, y fue la primera eſperança de ſu remedio, aſta que llegaron primero.

10 Manuel de Lacerda que quedando por Capitan de aquel mar avia paſſado el Imbierno en Cochim; y ſegundo Diego Fernandez de Beja que venia de obrar en Zocotorà, y en Ormuz lo que Afonſo de Albuquerque le ordenò: allá deshazer la fortaleza; acá recibir el tributo. Los abundantes baſtimientos que traian, fortalecieron los cuerpos; y la gente los animos ya poſtrados. Llegò tambien deſpues Juan Serram, que con Payo de Sâ, el año

antes

Digitized by Google

antes avia ſalido de Portugal inſtruido para deſcubrir, y plantar algun trato en la Isla de San Lorenço, a donde anduvieron corriendo varias fortunas infrutuoſamente. Chriſtoval de Brito que ſe hallava en Cananor con una poderoſa nave, y quatro navios, ſabiendo del eſtado de Goa, ſe paſſó a ella con mucha gente, y municiones: y acabò de fortalecer eſta plaça que tanto avia padecido aquel Imbierno. Los dos paſſaron poco deſpues a la India; y luego vinieron al Reyno con la carga comun.

CAPITULO VII.

Conquiſtas del Rey Don Manuel en la India deſde el año 1511. aſta el de 1513. gobernando el propio Afonſo de Albuquerque.

SAbe muy bien la Fortuna aguar los triunfos con las deſgracias; para que lo puro dellos no ponga al juizio humano en condicion de entoldarſe tanto con la dulçura de ſu gloria, que ſe olvide del tributo que ſiempre ha de pagar a la miſeria. Eſta experimentò Afonſo de Albuquerque ya triunfante de Malaca, corriendo àzia Cochim, quando en frente de la punta de Timia en el Reyno de Arù, de la Isla Zamatra ſe aſſentò ſu nave ſobre una loſa; que como ſi fuera una potente cuchilla en mano ſuperior, la cortò por la mitad, de modo que los que eſtavan en la popa no podian ſocorrer a los que en la proa eſtavan neceſſitados de ſocorro; y al contrario: lidiava cada qual cõ ſu fortuna. No pudierõ acudir los otros baxeles por la eſcuridad de la noche, aſta q̃ apũtãdo la mañana, apareciò el grãde Albuquerq̃ en pie, metido por las olas, teniẽdo en los braços una niña, q̃ por el error de aq̃l naufragio le vino a caer en ellos. Salvó, pues, eſte venerable viejo los Comentarios de ſu piedad, ſinò los de ſus hechos; deziẽdo, *Pues eſta inocente me vino a buſcar para ſalvarſe, yo tomo la inocencia della por inſtrumento, y merito de mi ſalvacion en eſta Fortuna.* Aſſi ſe hizo a un miſmo tiẽpo el verdadero Ceſar, y el verdadero Eneas en un peligro: porque uvo tiempo en que era propio de Heroes Portugueſes obrar uno juntamente lo que los eſtraños con diſtincion. Eſto fue lo que eſtava ſalvando agora de todos los deſpojos que traìa; algunos precioſos en ſu eſtimacion, aſta que llegado Pedro de Alpoem le ſalvó con gran rieſgo. Las pieças que màs ſintió perdidas, fueron aquel hueſſo que impidia al Moro lleno de eſtocadas el deſſangrarſe por ellas; y unos leones de hierro, obra ſingular, que èl avia conſignado para ſuſtentadores de ſu ſepulcro. Perdióſele alguna gente. Paſſóſe a la nave del Alpoem; y aſſi laſtimado, proſiguiendo ſu viaje, tomò en èl dos naves de Moros, que ſi bien venian

Digitized by Google

nian ricas, no pudieron consolarle de tanta perdida. Però si ella le suspèdió el gusto, no el cuidado; porque a penas puso los pies en Cochim, quãdo despachó ocho catures en diligencia a Goa, por las nuevas que de su aprieto se le dieron luego. Llevavan gente, y bastimientos, y en particular esperança de que el propio les apareceria con gran brevedad. Hallavase ya aquella plaça con màs de mil hombres, aunque el enemigo con màs de veinte mil.

1512 2 Con malas fortunas avian llegado a la India desde el Reyno seys naves; de que era Capitan Don Garcia de Noroña; y los otros Christoval de Brito, D. Ayres de Gama (estos bolvieron luego con carga) Pedro Mascareñas, Jorge de Brito, y Manuel de Castro Alcoforado. Aunque venian enfermos unos, y rendidos todos a los immensos trabajos de un año de navegacion, sin aver hallado abrigo humano en algun puerto, socorrieron algunas Plaças. En tanto navegava desde Lisboa para la India una flota de 13. naves de que eran Capitanes Jorge de Melo Pereyra, Garcia de Sousa, Jorge de Albuquerque, Gonçalo Pereyra; Jorge de Silveyra, Simon de Miranda, D. Juan Deça, Francisco Nogueyra q̃ se perdiò en las Islas de Angoxa, Lope Vaz de Sampayo, Pedro de Albuquerque, Antonio Raposo, Gaspar Pereyra, y Juan Chanoca.

3 Esta armada que contenia 1800. hombres, fue a surgir en la barra de Goa a 15. de Agosto. Visitaron luego al enemigo en la fuerça de Benestarim; y dexandole con más temor agora que presuncion antes, passaron a la India D. Garcia, y Jorge de Melo con sus armadas, llevando consigo a Juan Machado, y otros que entonces avian llegado de la esclavitud de Cãbaya, precediendo a esta libertad la memorable accion de nuestro Atilio Regulo Portugues (aunque tuvo muchos esta nacion) el Padre fray Antonio de Loureyro, que pidiendo licencia a aquel Rey para venir a tratar de su rescate, y dellos, y siendole negada por desconfiança de que no avia de bolver, se quitò el cordon, y poniendosele en las manos, le afirmó, lleno de cõstancia, ser aquella la mayor prenda que podia darle de la palabra que le dava de que si no negociasse el rescate bolveria a su prision. Hizolo assi: con que el Barbaro, vencido, y admirado de aquella verdad maravillosa, libertò a todos liberalmente: porque asta con los q̃ no exercitan esta virtud, es el exercicio della una moneda de gran valor. El ver Afonso de Albuquerque a su sobrino Don Garcia de Noroña con aquella Capitania: el ver aquel poderoso socorro con que èl, y Jorge de Melo llegavan: el ver al Machado, y a los otros esclavos, que tanto traìa en su pensamiento: el ver alfin que todo esto eran colunas firmes sobre que estribava agora quanto avia obrado, y esperava obrar, fue para èl mucho màs glorioso que sus mismas vitorias; y no cabia en si propio de puro alboroçado. Aumentóle este contento la llegada consecutiva de Antonio de Saldaña con toda la gente de Quiloa, que Francisco Pereyra tenia en aquella Fuerça, agora desamparada por parecer poco im-

Digitized by Google

importante. Sucedieron a esto Embaxadores: uno del Rey de Persia: otro del de Ormuz que passava a Portugal. Dispuso Afonso las cosas de Cochim de suerte q̃ se hallò en estado de poder passar a Goa. De passaje dexò a Jorge de Melo en la Fortaleza de Cananor.

4 Fue recivido en Goa aquel venerable Viejo, y valeroso Conquistador suyo, como padre de todos, como alma de la guerra, y como nueva esperança del reparo, y libertad. Informòse de lo passado, y de lo presente, visitó las fortificaciones, y platicòse en el remedio para sacudir de aquella fuerça a Roztomo Can, que se via bien confiado en ella. Hallavase al sexto dia de su llegada desde una elevacion con algunos cavalleros a mirar quatro mil Moros, y dozientos cavallos, que en modo de festejo corrian el campo, por ser en Viernes, dia solẽne entre ellos. Pareciò la solẽnidad industria por averse llegado con algun atrevimiento. No lo pudo sufrir nuestra gẽte, ni Afonso de Albuquerque detenerla ó reduzirla a orden, y velocissimos se embolvieron de manera què los hizieron correr desatinados a buscar su fuerça, a donde uvo una valerosa porfia, en que se estremò tanto el Capitan Pedro Mascareñas, que el Albuquerque despues de retirados, lleno de deseos de aplaudir su valentia, se apresurò a besarle en la mexilla. Tiene el Portugues por disfavor usado consigo, el favor que vè usar con su compañero. Murmuròse la accion con rumor que llegando a los oidos de Afonso, y sabiendo el que su principal motivo era Francisco Pereyra Pestana, se bolviò a el arrebatadamente, desabotonandose, y con mostrarle el pecho, le dixo: *Que quereis? Ver mi coraçon? Veysle al limpio, y lleno de amor sincero: y quien esto no cree es el que menos parte tiene en èl: An occultus tuus ne quam est, quia ego bonus fam.* Bolviòse con esto la murmuracion en aplauso de aquella victoria, que costò a los barbaros más de ciento que por alli quedaron tendidos; y algun despojo, y la quema de los arrabales, no sin daño nuestro, porque murio el Capitan Diego Correa, y otro, y salieron heridos algunos.

5 Resolviòse el Albuquerque en que avia de ganar aquella Fortaleza, embistiendola a un tiempo por la tierra, y por el mar. Pareciendole que por esta parte no obravan bien los Capitanes, entròse en un catur, y llegòse tanto a la Fuerça, que una bala hizo pedaços a un Canarim que governava el timon, y con los sesos, y la sangre le fue a rociar las barbas. El, lleno de ira cõtra aquel basilisco disparado por un Gallego renegado, que sirvia de artillero a los Moros, señalo premio a quien se lo rompiesse. Despierta el premio las artes. Un artillero nuestro, assi le encaminò otra bala que haziendola entrar por la boca al basilisco, le rompiò, y juntamente dexò tendido el artillero. Allanò esto las dificultades que impidian a los Capitanes el entrar por el rio, y diò principio Afonso al cerco en que intentava poner la Fortaleza, quando en socorro della apareciò con siete mil hõbres Zufolari, por la tierra firme: però viendo que no obrava cosa alguna, retirose con perdida de

vida

vida de nuestra artilleria. Pusose en contorno el Albuquerque con quatro mil hombres, de que los tres eran Portugueses, repartidos en dos cabeças, de que él era la una, y la otra su sobrino D. Garcia de Noroña. Empeçaron a obrar lo que estava ordenado: y a bolar las balas, flechas, dardos, y otras armas con furor, y frequencia grande; y con tal estruendo que asta los espantosos lagartos que habitan aquel rio, y se estavan viendo en el, se retiraron a sus calas. Fueron los primeros combates con nuestro daño; y los segũdos y subsequentes con tanto suyo, que viniendo a partidos Roztomo Can, acetó dexar la Fortaleza con toda su artilleria, y municiones, esclavos, y renegados, a que el Albuquerque dió despues algun castigo de su maldad, mandandoles cortar las narizes, orejas, manos derechas, y los pulgares de las izquierdas, y assi troncados los embiò a Portugal. Llamavase uno dellos Fernãdo Lopez, que para hazer penitencia de sus culpas, se dexò quedar con un negro en la Isla de S. Elena, a donde fue cultor provechoso para las naves; que en virtud de aquella maldad penitenciada por si propia, hallan alli regalos de su cultura quando buelven de la India.

6. Procuró despues Afonso de Albuquerque reduzir Roztomo Can al servicio del Rey D. Manuel, por su valor, y calidad; però aviendo vistas, y platicas no uvo resolucion. En tanto que esto sucedia en Goa, se entrava el temor por el pecho de algunos Principes, viendo a Afonso con tales vitorias, y Plaças. El de Calecut tratò de acuerdos, y efetuaronse en Cananor, assistiendo a ello D. Garcia de Noroña, que su tio avia embiado a Cochim, para acudir a lo preciso de aquel gobierno. Los de Narsinga, y Bisa tambien acudieron con sus pretensiones: y el Hidalcan con las suyas. Assi otros A todos sus Embaxadores, q̃ a buelta de la negociaciõ le celebravã de valeroso, y magnanimo Capitã: respõdia: *Que en ofrecer a sus Principes la amistad, y las armas del suyo, les bazia un don igualmente digno de si, y dellos: q̃ si su persona, y los actos della les eran agradables, entendiessen q̃ en la nacion Portuguesa avia muchos hombres semejantes a el: y q̃ se seguro sen de que en aquel siglo no se podria dezir con verdad, o ver en el mundo otro algun pueblo que menos quisiessen tener le por enemigo, ni que por amigo pudiessen desearle más.* Despues de informar desta manera a todos, embió tambien tras ellos personas propias para que informassen a sus Principes, y bolviessen informados dellos con la vista. Informacion importante. Entrò en Goa Matheo, Embaxador del Preste Juan, que passava a Portugal, y traia al Rey un troço del *Lignum Crucis*; y cartas, y instruciones de la Reyna Elena q̃ gobernava aquel Reyno, por la menoredad de David su hijo. Comunicavan a nuestro Rey desseosos de su amistad, y le pidian su favor contra los Moros de que eran oprimidos por tanta longitud de edades. Añadiò el Embaxador, que en la Corte de su Principe se hallavan tres Portugueses, uno llamado Juan, que dezia ser embiado de un Rey de Portugal para descubrir aquella tierra, y dos que de menos tiempo dezian aver si-

Digitized by Google

do puestos por un Capitan suyo en el Cabo Guardafu, son el propio intento. Eran estos Juan Gomez, y Juan Sanchez, que de orden del mismo Afonso fueron echados allí los dias passados en compañia de un Moro, para aquel descubrimiento del Preste, que tanto se deseava en Portugal, a donde por otras partes corrieron otros Embaxadores, ofreciendo dones, y pidiendo paz. Tal movimiento obró la espada, y el nombre de Afonso de Albuquerque en toda la Asia, haziendo que desde alla se inclinassen sus Principes al suyo.

7 Hallandose ya con las cosas de Goa tan prosperas, resolvióse executar agora una que el Rey Don Manuel le avia encargado encarecidamẽte. Esto era conquistar la ciudad de Adem. Compuso veinte navios, sin dezir a nadie lo que determinava hazer con ellos, como quien sabia bien que la mayor arma en la guerra es el secreto. Quando ya tendia las velas para salir de aquella barra, descubrió a sus Capitanes el viage, y dandoles las razones que el Rey le dava a el, y apoyandolas con las suyas para este hecho, encargandoles que si en contrario se les ofrecian otras mas fuertes las platicassen. No las uvo. La gente eran 1700. Portugueses, y 800. Canarijs, y Malabares. Los Capitanes Don Garcia de Noroña, Pedro de Albuquerque, Lope Vaz de Sampayo, Garcia de Sousa, Don Juan Deça, Jorge de Silveyra, Don Juan de Lima, Manuel de Lacerda, Diego Fernandez de Beja, Simon de Andrade, Ayres de Silva, Duarte de Melo, Gonçalo Pereyra, Fernando Gomez de Lemos, Pedro de Fonseca, Ruy Galvam, Jeronimo de Sousa, Simon Vello, y Juan Gomez. Salieron en 18. de Febrero, y cõ sucessos de poca cuenta llegaron a fundarse en el puerto de Adem. Luego le embio a visitar Miramirzan, Governador de la Plaça, con refresco, y buenas palabras. Corriendo recados, y no saliendo dellos el rendimiento que Afonso de Albuquerque esperava, y le avia pedido con los terminos suaves, que en el eran siempre el Invitatorio de sus empresas, dispusose a darle assalto. 1513

8 Esta puesta la ciudad de Adem, en la costa de la Arabia Felix en altura de doze grados, y un quarto del Polo Artico: la que de Tolomeo es llamada Modoran. Aparece por encima della la sierra Arzira, toda de un infrutifero peñasco, de que se forman varias puntas. La poblacion vista entonces desde el mar, parecia hermosa por fabricas, y fortaleza. Frequentanla naciones varias, y por esso es rica, y celebre en todas aquellas partes. Su terreno tan falto de agua que solamente conocen la de algunos poços, y cisternas. Asta la del cielo no le visita sinó de dos a dos años, y aun de tres a tres, de q̃ resulta de la gran falta que tiene de arboles, y de huertas, y de todas las otras plantas que suelen ser alegria, y regalo de los lugares, y de la gente.

9 Reconociò Afonso de Albuquerque con la vista propia mayor dificultad de la que avia persuadido la noticia agena. Era la vispera de Pascua de Resurrecion por la mañana quando saltò la gente en tierra, cargada de inf-

Digitized by Google

instrumentos para escalar la ciudad, aviendo sido este el modo que se aprovó para ganarla. Siempre fue dudoso quien fuesse el primero que se vió en la muralla; mas no que lo fueron juntamente Don Juan de Lima, Jorge de Silveyra, Juan Pereyra, Diego Mergullam, clerigo con un Crucifixo en las manos, Diego Fernandez de Beja, y algunos marineros; y luego Don Juan Deça, Ayres de Silva, Vicente de Albuquerque, Ruy Palla, Gaspar Cam, Manuel de Costa, Antonio Ferreyra Fogaça, Juan Gonçalez de Castelobranco, Garcia de Sousa, Don Alvaro de Castro, Manuel de Lacerda, Juan de Meyra, Enrique Figueyra, Juan Camiña, y Baltasar Monteyro. Estos, y otros se hallavan en lo alto, quando con la violencia del subir por el concurso de los deseosos de verse arriba, rotas las escalas truxeron a tierra mucha gente con gran daño, una, y otra vez que las repararon, asta que se perdió la esperança de montar allà, con que los pocos ya montados corrieron tanto peligro por la copia de los Moros, que Afonso les ordenò se baxassen, haziendo de los troços de las escalas componer una que mal bastava para el intento. Peleavan unos mientras baxavan otros, al fin de quatro horas de combate, se recogieron con gran riesgo, y perdida, màs del caso que de la resistencia barbara. Murió Jorge de Silveyra con cinco hombres: despues otros de heridas diferentes; y algunos al caer desde la muralla. Garcia de Sousa, que tuvo por indecencia en sus calidades el baxar por una cuerda que le ofrecian, embistiò intrepidamente con los Moros, y entre maravillosos actos de valentia cayò muerto de un dardo de los que le arrojavan no osando llegarse a él.

10 Obedeciendo el Albuquerque a la fortuna q̃ se le oponia, y al tiempo que se le passava para otros intentos, y a las razones que se le ofrecian, comunicadas con sus Capitanes, assentòse que desistiessen de aquel combate; y que navegassen ázia las puertas del Estrecho del mar Roxo. Primero expugnaron un baluarte con una torre, que estava a un lado para seguridad del puerto, a donde fueron passados a cuchillo algunos Moros, y ganadas treinta y siete pieças de artilleria bien gruessa. Saquearonse las naves que alli estavan, y luego fueron quemadas. Al quarto dia de su llegada a esta ciudad, salieron della reservando su castigo para tiempo màs favorable; y aportaron a la entrada del Estrecho de la parte de Arabia, con alegres insignias de los exercitos navales, y con el estruendo de los instrumentos belicos, y de toda la artilleria, queriendo el Albuquerque solenizar esta gloria suya de ser el primero que osó labrar aquellos mares con nuestras quillas.

CAPI-

CAPITULO VIII.

Proſiguen las conquiſtas del año 1513. en el propio Reynado de Don Manuel, y Gobierno de Afonſo de Albuquerque.

1 A forma del mar Roxo ſe parece al cuerpo de un lagarto, cuyas puertas ſon el lugar del cuello por ſu eſtrecheza; y la cabeça aquel mar q̃ yaze fuera dellas entre el Cabo Guardafu, y el de Fartaque. La pũta de ſu cola vá a eſpirar en la poblaciõ de Suez, cõ q̃ todo eſte imaginado animal, q̃da tẽdido por el rũbo a q̃ los marineros llamã Nornoroeſte. Es ſu lõgitud de 350. leguas, de latitud aſta 40. a dõde más. Por la mitad tiene fondo para q̃ pueda nadar en el toda embarcaciõ grãde: no aſſi por los lados: antes aun las medianas lo hazẽ cõ mucha vigilãcia, por ſus isletas, y arenales. En todo èl no entra rio alguno q̃ ſea notable. Llamãle los Moros Bahar Corzũ, q̃ vale cerrádo: y otros, Mar de Meca: nos otros, Roxo por el color de ſus aguas, participado del de ſu fondo, como deſpues experimẽtó el ViRey D. Juã de Caſtro, por ſu perſona miſma, haziẽdo ſacar dèl una materia como coral en algunas partes; verde en otras, y en otras blanca: y de cada uno de eſſos colores parecia la agua q̃ eſtava ſobre eſſas materias, mas por ſer la roja en mãs abũdãcia, parecẽ por la mayor parte rojas aquellas aguas: però cogidas en qualquier vaſo ſe vẽ cõ la claridad q̃ todas naturalmẽte tienẽ. Eſte es el verdadero motivo deſte nõbre; no el de Eritreo, y otros q̃ le apropia ya la ignorancia, ya la fabula. Quiẽ cõtra la experiẽcia uſa de argumẽtos, ò ſabe poco, ò quiere hazer feria de ſutilezas de ingenio, q̃ ſobre lo ajuſtado es coſa vana. Pezcaſe algũ aljofar en varios pueſtos deſte mar; peces cria pocos. Sus puertas eſtã en 12. grados y un quarto de la altura del Norte. Caſi, parece, las ſirvẽ de cãdados q̃ las cierrã, 7. isletas: es principal la q̃ llamã Mehũ, y por antonomaſia Isla. Las playas de la parte de Arabia, deſde la gargãta de eſte mar aſta Suez, cõtienẽ eſto. Algunos puertos poco nõbrados en diſtãcia de 44. leguas, aſta la Isla Camaram del Rey de Adẽ. Deſde eſta Isla a Gezã, lugar noble 60. cõ 7. puertos notorios. De Gezã a la villa de Imbo 130. todo del eſtado de Meca, en q̃ ay buenos lugares, y puertos; Zidẽ poblaciõ notable: deſpues Judá, ciudad celebre: quedale a un lado Meca 15. leguas por el cõtinẽte: ſigueſe Imbo; y 60. adelãte Toro, por dõde es fama aver atraveſſado el pueblo de Iſrael aq̃l mar, q̃ ſon 3. leguas de diſtãcia: de aqui diſta Suez 40. en q̃ fenece eſta playa Arabica. Para correr la de Egipto, y Abaſſia bolvamos agora por la otra orilla, deſde Suez aſta el Eſtrecho de donde hemos empeçado. Sigueſe a 20. leguas

Digitized by Google

el Cayro, gran Metropoli del Egipto: a 45. Alcocer; a 135. en que ay muchos puertos, la ciudad de Zuanquem; a 70. Maçuà, en una isleta como essotra, y en frente el lugar de Arquico: 85. a la garganta del Estrecho. De la otra parte de unas serranias, que van acompañando asta la playa, yazen las tierras del Preste Juan, cuya duracion de christiandad, aun en esse modo q̃ ella es, ya no permaneciera, si no la uvieran amparado las armas Portuguesas con la entrada que hizieron por este mar.

2 Navegando, pues, por èl Afonso de Albuquerque, fue a surgir en la Isla Camarã, desamparada de sus moradores cõ temor de su llegada. Cogiò alli quatro naves llenas de riqueza: una dellas del Soldan del Cayro, aviẽdo ya cogido otras dos en este passaje. Desta Isla se passó a otras, a dõde se hallava, quando en el cielo fue vista patentemẽte de todos una Cruz roxa resplãdeciente, que parecia tener de ancho una braça, y de largo en proporcion. Pusieron todos las rodillas por el suelo, y Afonso de Albuquerque levantando la voz, hizo una catolica oracion, a que sucedieron piadosas lagrimas en toda su gente; y luego las trompetas, la artillerria, y las vozes, solenizando el aparecimiento de la insignia de nuestra salud, que poco a poco se fue cubriendo con una blanquissima nube. Bolvió a la Isla Camaram, con intento de invernar en ella, viendo que el tiempo no le avia soplado para ponerse en Judá, como pretendia.

3 Desde aqui estuvo solicitando algunos avisos importantes; y embiãdo otros al Rey D. Manuel, asta q̃ se viò assaltado de una hãbre terrible; de q̃ resultò enfermedad, por los mãtenimiẽtos de que se valiã cõtra ella, q̃ a toda priessa le iva matando gente; con que se produxo en todos un terror, aumẽtado cõ este sucesso. Echado al mar un difunto, fuerõ sentidos de noche en las naves tãtos golpes, q̃ obligarõ a examinar lo q̃ era; y hallòse aq̃l muerto asido cõ las manos a una quilla. Fuerõ a enterrarle, y por la mañana le hallaron sobre la tierra. Por si a caso estava descomulgado, se llegò un Religioso a absolverle, y buelto a enterrar, quedóse en paz. De aqui saliò Afonso no quando quiso, sinò quando le diò licencia el tiempo, que fue en Julio cõintento de mostrarse otra vez a la ciudad de Adem. Antes de salir del Estrecho llegó a la Isla de Mehũ, a que llamó de la Vera Cruz; por aver plantado una altissima, en un sitio bien relevado, con actos de devocion, y de alegria. Despachó a Ruy Galvam, y Juan Gomez para descubrir la ciudad de Zeyla, a donde quemaron unas naves que hallaron en su puerto, y le vinieron a alcançar en Adem.

4 Puesto Afonso de Albuquerque en frente desta ciudad, hallòla fortificada de nuevo. Exercitóse la artilleria de una, y otra parte casi cõ igual daño. Cõ algunas acciones menudas aunq̃ peligrosas, como toma, y quema de navios, desistiò de la empresa, y pusose en viaje para la India.

5 Era la mitad de Agosto quando fue a fundarse en el mar de Diu, cuyo

Digitized by Google

cuyo señor Melique Az, mejor timido que afecto, le embiò luego la enorabuena, con refresco, y palabras que parecian de cortesia, y aun de amor, y era ellas de sagacidad, y de cautela. Conociale bien Afonso, y tratandole al cõpas de su conocimiento, tambien usava del respeto, y del recato. Platioòsele q̃ dexasse levantar sobre aquel puerto una Fortaleza: escusavase con el Rey de Cambaya; y por otra parte le avisava que si le pidiessen lo mismo, no lo consintiesse. Todavia consintió que alli se quedasse un Fator, y algunos officiales para el comercio: y viendose con el Portugues a la despedida, cõ gran põpa de acõpañamiento, la usó aun mayor de palabras en la platica; y tã llenas de artificio, que agradando, y no concediendo cosa alguna a un mismo tiempo, dixo despues Afonso de Albuquerque; *No he visto mejor hombre de Palacio, ni más apto para engañar tanto a un entendido, y dexarle juntamẽte muy cõtento.* Despues por otro medio alcançò del Rey de Cambaya q̃ la Fortaleza se levantasse en Diu, con tanto q̃ se le dexasse levãtar otra en Malaca; y otras condiciones razonables, que le fueron escuchadas, y satisfechas.

6 Llegaró entõces a la India 3. naves del Reyno, de q̃ erã capitanes Juã de Sousa de Lima. Enrique Nuñez de Leõ, y Fracisco Correa, q̃ perdiẽdo la suya, passó cõ la gẽte a Melinde, adõde hallò los cõpañeros; y poco despues se perdiò en un barco. Passó Afonso de Albuquerq̃ a Goa; y desde alli embió su sobrino D. Garcia de Noroña, a despachar estas dos naves, y otras 3. de q̃ erã capitanes D. Juã de Lima, Manuel de Lacerda, y Baltasar de Silva. Todos navegaró para el Reyno. Cõ ellos vino un Embaxador del Zamori, trayẽdo luzidos presentes al Rey D. Manuel, en testimonio de la cõcordia en q̃ estava cõ los Portugueses; aviẽdo ya en virtud de las instãcias de Afonso, dexado levãtar una fortaleza, adõde èl la deseava, y poner en ella oficiales para el cõtrato. Por su mano vinierõ tãbiẽ otras semejãtes ofertas de varios Principes; y algunos hõbres, y mugeres de los captivos en sus empresas; para q̃ por todos caminos el Rey pudiesse tener entera informaciõ de aq̃llas provincias, y gẽtes, y de lo q̃ entre ellas ivã obrãdo sus armas. Acõpañòlos tãbiẽ un Judio del Cayro, Portugues de naciõ (segũ dezia) y morador en Jerusalẽ, porq̃ llegò a la misma ocasiõ despachado por el Guardiã de S. Fracisco de aq̃lla Sãtissima ciudad, al propio Albuquerque, avisandole de los temores cõ q̃ se hallava de q̃ el Soldã queria arruinar aquel Tẽplo en q̃ se guardava el Sacrosãto Sepulcro. Embiavale unas cuẽtas tocadas en todas las reliquias, y lugares sagrados: y una cãpanilla q̃ dezia aver sido del Oratorio de la Sãtissima Virgen: y assegurava q̃ el sonido della avia milagrosamẽte denũciado varios sucessos. El Judio, que en presentar estas Reliquias a Afonso de Albuquerque, librava la esperança de sus intereses, truxolas con gran resguardo, venerando por la negociacion, lo que nò venerava por la creencia: que aunque es propio de los hombres conservar lo que no estiman, por conseguir lo que desean, esto singularmente milita en la gente Judayca, como Portugal con tanto dasio

Digitized by Google

suyo ha experimentado; pues siẽdo ella la mayor enemiga de Christo, le toma por Valedor para sus cuerpos, sin valerse dél para sus almas. Afonso juzgando que estas reliquias eran joyas superiores, dignas de embiarse al Rey, se las embió para venerarlas; y el Judio para oirle.

CAPITULO IX.

Prosiguen las conquistas desde el año 1513. asta el de 1514. en el mismo Reynado de Portugal, y Gobierno de la India.

1 ES verdad q̃ contra la traicion no ay poder grande: però ella aũ tiene màs incẽtivo en el pequeño. Aquel poderoso Jau Patè Quitir, q̃ en Malaca avia recivido de Afonso de Albuquerque hõra, y provecho; y quedava levãtado ya al tiẽpo de su partida, viendole ausente, usó màs de su infidelidad. Cierta noche nos matò un capitã, y tomò pieças de artilleria: cõ que; y cõ las suyas, y 6. mil hõbres, y dos elefantes biẽ armados, se hizo fuerte. Buscaróle Fernãdo Perez, y Afonso Pessoa, cõ 320. soldados, q̃ teniã a su ordẽ: este por tierra; por agua essotro. Defendióse quãto pudo; y despues de mucha sangre en todos, y gran numero de muertos en el enemigo, fuese huyẽdo Pate Quitir por los bosques, en tãto q̃ saqueadas su Fuerça, y casa, se halló mucha artilleria, y municiones, y riquezas. Pusose todo por tierra, y fue quemada parte de aq̃lla poblaciõ en q̃ vivia este tirano. Los Capitanes q̃ se hallarõ en este hecho, cõ Fernãdo Perez, fueron Pedro de Faria, Lope de Azevedo, Vasco Fernãdez Coutiño, Juã Lopez de Alvim, Jorge Botello, y Afonso Pessoa.

2 Buelve Patè Quitir a levãtar otra fortaleza en sitio acomodado; con socorros nuevos de la Jaua, y del Rey Mahamet, q̃ avia perdido a Malaca: por q̃ para quitar a uno lo q̃ posee, todos se cõforma, y descõformase despues todos, porq̃ cada uno lo quiere; de q̃ resulta quedarse ordinariamẽte cõ la possessiõ el envistido. Apareciò, pues, por mar, y tierra, cõ nuevas esperãças de restituirse a su estado, y a sus desinios de tiranizar aq̃lla ciudad. Corrió a èl Fernãdo Perez cõ su gẽte; q̃ si peleò cõ el mismo valor q̃ antes, no pudo salir cõ la misma fortuna: porq̃ se retirarõ cõ 3. capitanes menos, y 4. soldados. Agora aparece Lacsamaná Capitã del Rey Mahamet por el rio, cõ algunos jũcos, y mucha gẽte, y artilleria buena. Sale a encõtrarle Fernando Perez con tres navios, y Jorge Botello, y Pedro de Faria: y lloviendose balas, y flechas primero; y despues viniẽdo a las espadas, uvo por espacio de 3 horas, un biẽ reñido caso, cõ vẽtaja conocidamẽte Portuguesa. Hallòse Lacsamana obligado a q̃ entrada la noche se aprovechasse de todo su valor, y diligẽcia (grãde aquel, y màravillosa esta) para amanecer cõ una notable fortificacion, quãdo Fernãdo

Digitized by Google

do Perez imaginava que se le avia de huir; y para que no lo hiziesse le tenia atajado el rio. Pareciendo temeridad el embistirle, conforme al estado presente, depusieronla, y retirandose a la ciudad por cõsultar el remedio le hallaron antes de consultarle.

3 Porque a aquel punto llegavan de la India municiones en 3. navios, que eran Capitanes Francisco de Melo, Jorge de Brito, y Martin Guedez, con 150. hombres. Mientras se examinava el modo de proceder con atencion a las ordenes que Afonso de Albuquerque embiava cõ el socorro, Lacsamaná cogia todos los juncos que concurrian a la ciudad con bastimientos. Tomó possession en ella la hambre de modo, que se hallavan tendidas por las calles algunas personas. El mismo garrote apretava a Pate Quitir en sus estancias. Llegóse el tiempo de poder navegar, y salió Fernando Perez cõ diez navios; de que eran primeros Capitanes, Jorge Botello, Martin Guedez, y con su galera Pedro de Faria. Iva buscando el Estrecho de Zingapura, quando el Faria adelantandose, cogió un junco, que entretuvo con su artilleria mientras llegò la flota; y rendido fuerõn hallados en él muchos bastimientos, y municiones que venian endereçados a Pate Quitir. Hizo Fernãdo Perez passar a su navio el Capitan con los principales del junco, que dissimuladamente se resolvieron a matar nuestra gente, y empeçando por Fernando Perez le metieron improvisamẽte un cris por las espaldas. Conocida la resoluciõ, fuerõ presos unos, en tanto q̃ otros se arrojavã a la agua. Puestos a rigurosas pregũtas, supose dellos, q̃ alli venia un hijo de Pate Quitir; y que traia a sus espaldas otros 3. jũcos assi bastecidos. Fuerõ estos tãbiẽ tomados, y traidos a la ciudad. Al mismo tiẽpo apareció cõ otro cargado de mãtenimiẽtos, Gomes de Cuña, q̃ llegava de Pegu, adõde avia ido por assentar paz con aquel Rey. Vẽcida la hãbre, recobrados los animos, partió Fernãdo Perez cõ su flota, y dando sobre Pate Quitir, felizmente le quemò la fortaleza, y quitó las esperanças, haziendole huir a su Jaua. Lacsamana viendo el estrago, tãbien se puso en cobro. Peró en la Jaua se compone una gruessa armada para caer sobre Malaca.

4 Es la Jaua una Isla q̃ està al Oriente de Zamatra. Corre entre ellas un Estrecho de 15. leguas de ancho. Su forma es prolongada. Tiene la una de sus pũtas al Ocidẽte en 6. grados del polo del Sur: y en 7. y medio la otra q̃ cae al Oriente, para donde vá continuando una gran copia de menores Islas. Esta cõtiene casi 200. leguas de lõgitud, y de latitud 70. Por la lõgitud corre una montaña (como por Italia el Apenino) que impide la comunicaciõ de algunas gentes. Tiene algunos puertos, y buenas ciudades. Sus habitadores vinieron de la China. Despues Moros de Malaca se apoderarõ de sus lugares maritimos. De la ciudad de Japara era agora señor Pate Unuz, q̃ adelãte fue Rey de Zunda. Este se preparava entonces para venir sobre Malaca con una flota de noventa vasos, en que avia juncos de tan desmedida grandeza q̃ era

correspondiente a la de nuestros galeones: y el de su persona los excedia en lo grande, y en lo fuerte. A via siete años que trabajavan en este apresto, teniendo secretas inteligencias con los Jauus habitantes en la propia Malaca. Los hombres 12. mil: la artilleria mucha, y como de maestros della. Y aparecen sobre nuestra plaça inopinadamente. Luego se expusieron al peligro 17. velas, con 350. Portugueses, y algunos Malacenses. Capitaneavanlos Fernando Perez, Juan Lopez de Alvim, Lope de Azevedo, Francisco de Melo, Jorge de Brito, Joanes Impoli, Jorge Botello, Martin Guedez, Vasco Fernandez Coutiño, Cristoval Mascarenas, Pedro de Faria, y Tuam Mahamet. Embistenal punto Jorge Botello, y Pedro de Faria con el poderoso junco de Pate Unuz, sin viendole con balas de modo que le convino abrigarse con su armada, asta que concurriendo la christiana hizo buen efeto, y mató mucha gente.

5 Llegó la noche: acomodaronse de puestos las armadas; y passaronla en consejos de lo que avia de obrar la una contra la otra por la mañana. Llegó ella. Patè Unuz, conforme a la resolucion de sus Capitanes, trató de ponerse en otro sitio, que era el rio de Muar. Movióse toda la armada para ir a tomarle. Siguela Fernando Perez, y entrandose con ardor increible, por ella con la suya; y derramando a todos lados artificios de fuego, y balas, en breve termino (caso maravilloso!) se vieron ir al fondo muchos navios, y muchos convertidos en llama grande, alumbrar el dia primero que el Sol. Vagavan por el mar cuerpos de enemigos. Pate Unuz en su junco se hizo cimir de los otros para ponerse en huida. Fuesse a él Fernando Perez; y quedando entre dos grandes juncos (como de dos valientes cavalleros que en ellos venian, quales eran Timunga señor de Polimbam, y un sobrino suyo) abordaronse todos; y peleóse desesperadamente, asta que llegando Francisco de Melo, y Jorge Botello, y cosiendose estos cinco vasos unos con otros; y barajandose la gente, y las armas sobre una confusa tormenta de golpes, se arrojaron a sus lanchas los enemigos que se escaparon de la muerte, y fueronse bolando tras Pate Unuz que iva poniendo en salvo su persona. Siguieronle en vano los nuestros: porque èl parò solamente en la Jaura, con tanto amor a aquel junco, que despues en su ciudad Japara le conservò por la memoria de su salud, y de la potencia de su armada: no sin razon; porque solo por èl, si cayera en el despojo, avia ofrecido diez mil ducados un mercante Malayo. Costò algunas vidas, y mucha sangre la victoria. El principal de los muertos fue Simon Afonso, por acudir a Fernando Perez, q̃ de un dardo arrojado desde los castillos de un junco, recibió una peligrosa herida; y estuvo un rato sin sentido en el suelo, los heridos, casi todos; porque no uvo quien no buscasse el mayor riesgo. Quedò finalmente expulsa de Malaca la codicia, y la esperança de Jauus con ellos mismos para siempre. Cargado de drogas, y victorias, passò Fernando Perez a Cochim, con Lope de Azevedo, y Antonio de

Abreu,

Digitized by Google

Abreu, que llegava del descubrimiento de la Maluca, en tres naves. Tras ellos, llegò Antonio de Miranda de Azevedo, que venia de Siam; con que Afonso de Albuquerque fue visto lleno de alegria, por el logro que estava viendo redundar de su cuydado; en Malaca con ordenes, y socorros; y en los Capitanes embiados a varias partes, con la feliz buelta dellos.

6 Todavia en el Rey Mahamet sacudido de Malaca, no se vian secar las esperanças de bolver a restituirse della. Acercósele. Hizo lo que pudo con el braço: y ultimamente encomendòse a la ventura cõ un ardid. Ordenó que Tuam Maxeliz valido suyo, compuesto de astucia, y de valor, imitasse al grã Zopiro en Babilonia. Hizole algunos notables agrabios cõ su cõsentimiẽto. Con ellos se passó a Malaca bien acompañado, publicando que venia huyẽdo de la tirania de su Principe. Creyòle Ruy de Brito Capitan de la Fortaleza. Las astucias, y aun las dadivas, facilitaron la familiaridad de modo que en pocos dias entrava, y salia quando, y como gustava; asta que de una vez entrò prevenido para matarle, y a quantos estavan dentro, en el dia, y hora que avia assentado con Mahamet, que al mismo punto tendria gente pronta para acudir a segurar el caso. Arrebatadamente mataron seys personas. Abriò los ojos el Brito, que verdaderamente durmia la fiesta, despues de aver encãdilado un poco la vigilancia; y despertando a los suyos, sacudierõ aquel traidor; quando la gente prevenida por Mahamet ya llegava a la Fortaleza para socorrerle, creyendo avia logrado su astucia. Era capitan della Tuam Calascar, que sabiẽdo el sucesso (prontissima invencion) fingiò que venia en socorro de Ruy de Brito, al son del rumor; y retiròse. Entrò en este tiempo Pedro de Faria, que andava en el Estrecho de Sabàm; trayendo consigo a Abdelà Rey de Campar; que cansado ya de sufrir a su yerno Mahamet, eligiò el venirse a la obediencia de los Portugueses, y habitar en Malaca. Era entonces el mes de Julio, y llegado de Goa Jorge de Albuquerque cõ el puesto de Capitan desta plaça, y orden de lo que avia de hazer con el Rey de Campar. Ella venia a ser, que le diesse el Officio de Bendara (esto es Governador de la ciudad en lo tocante a sus Naturales) que asta entonces tenia Nina chetu, de la mano de Albuquerque, por sus buenos procedimientos, y que por otros malos se le quitava agora. Sintiòlo tanto este Barbaro, que se resolviò en executar un acto de maravillosa constancia, y sentimiento. Era poderoso de hazienda. Hizo levantar en una Plaça un cadahalso bien adornado de paños de seda, y oro: poner en medio dèl un gran cumulo de leños aromaticos; y sembrar de virtuosas yervas, y flores la calle que corria desde aqui a su Casa; y entoldarla toda de adornos semejantes a los que se vian en el Tablado. Combidò sus amigos; juntó su Familia vestida de fiesta; y vestióse preciosamẽte. Vino caminãdo por esta calle con todo esse acõpañamiẽto, y pompa. Llegò a aquel Teatro, a donde (mientras de orden suya se encẽdia aquella copiosa leña, sin que nadie imaginasse el fin deste espectaculo)

Digitized by Google

puesto en pie con gentil ayre, aunque con semblante cargado un poco, pas-só los ojos por los circunstantes, y luego dixo. *Fiaron de mi los Portugueses el cargo de Bendára, que ásta agora exercité de tal manera, que bien he mostrado quanto él necesitava más de mi que yo dél; y quanto ellos me le dieron más por beneficio suyo que por el mio. Quien ay que ignore lo que he obrado en él, satisfaziendo con igualdad a tantas desigualdades de humores? Escuso refirirlo, por que no parezca que imagino avrá quien dude dello; y que he menester razones para mi abono; siendo cierto que el que procede como yo, parece se condena si se descarga. Quando justamente pudiera esperar que en premio de la fidelidad con que los he assistido, hiziessen de mi la ultima confiança, me quitan oprobiosamente la primera en que me pusieron. Yo verdaderamente no acabo de entender el modo con que ellos premian los meritos, aunque entiendo bien el con que castigan los crimenes. De Vtimutiraja, que con una traicion intentó degollarlos, hizieron la propia confiança que de mi expuesto sinceramẽte a assistirlos. Degollaronle, porque en ella bolvió al primer intento. Vaya en hora buena; que tenia dos culpas; y la segunda menos digna de misericordia que la primera. Succedióle Pate Quitir en el Officio, y en los pensamientos, que patentes se lo hizieron perder, y irse huyendo a la Jaua desnudo de caudal, y aun de esperanças en ésta ciudad, y sus confines. Bien está; que aun assi no pagó las de vidas penas. Abdelâ, Rey de Campar, que por ventura no ésta va más limpio del animo, aunque ésta viesse igualmente ambicioso del Cargo, pretendiólo, teniendolo Pate Quitir; y entra agora en él quando yo le tengo sin ambición de tenerle: y no saben ver los Portugueses que es menos para un Puesto quien le solicita más. Alfin él merece que se lo den ellos solo porque lo desea; y yo merezco que me lo quiten solo porque le mereci mejor despues que le tuve, sin solicitarle antes que le tuviesse. Si ellos, pues, castigan sospechas imaginadas como verdades vistas: Si ellos tienen para las virtudes el mismo pago que para las culpas: si ellos piensan que no ay impulsos de honra, y de valor en otra Gente que la suya, en que siempre confessarè lo uno y lo otro, agora lo veran. De ninguna consideracion vienẽ a ser las grandes abundancias de la hazienda; de las apetecidas soberanías del imperio; y todas las más abultadas glorias de los Hombres, en respeto de la vida; pues no oy alguna cosa desas que libremente no perdamos por no perderla. Però, no ay vida estimable con honra perdida: y muerto, realmente, es aquel que llegando a perder ésta duda de perder éssotra: y mucho más él q̃ pudiendo con la muerte restituirse de la gloria y triũfar de la afrẽta, no desea muchas vidas para embiarlas por ésta restitucion, y por triunfo. Entiendan, pues, los Portugueses; entienda su General Afonso de Albuquerque; entienda mi Patria, y el Mundo, que no puede quitarme la honra que no me ha dado, quien me puede quitar el Cargo que me dió. Ella es capaz de purificarse en llamas como el oro: ella es oy para mi el oro más estimable, el Puesto más eminente, y la vida más gloriosa. Para purificarla se está soplando este incendio que a todos os tiene en suspension, arrojandome a él de mi propia voluntad. Si a su gusto me avian de dar la muerte los Portugueses como culpado, no lo siendo; veanla al mio como glorioso, porque indubitablemente lo seré. Acaben de persuadirse a que quiẽ sabe perder las rique-*

Digitized by Google

zas, y los pueſtos, y la vida por la honra, jamás intentaria perder la honra por la vida, por los pueſtos, y por las riquezas. Alumbrarálos eſta llama, ya que no los pudo alumbrar mi procedimiento. Ella me déxarà claro quando ellos quieren dexarme eſcurecido. No pretendo que ella no me abraſe, y no me conſuma, ò por teſtimonio de mi inocencia, ó por ſalir purificado a nuevas eſperanças de coſas caducas, y mortales. Pretendo, ſi, el paſſar por eſte medio a los premios de mi fineza, tanto mayores, quanto ellos ſon más infalibles, y más durables, y alfin eternos. Ya mi Alma ſe eſtà regalando en eſta ſu priſion con la cercania de dexarla, y de bolar glorioſamente al Cielo con perpetuo nombre de la Gente Malaya, y con uno de los más ſingulares exemplos de ſu valor. A vòs, ò immortales Dioſes! que deſde eſſas glorioſas cumbres que habitays, teneys el gobierno de unas, y otras Gentes, ſin poder ſer engañados de los humanos coraçones; y ſoys innegables teſtimonios de los meritos de cada uno, llamo yo por calificacion de los mios, y por vengadores de la oprobioſa ingratitud con que los veys agraviados. De vós fio el juſto, y abundante premio dellos, y caſtigo della; haziendo patente eſta, y eſſotros, para que cada qual ame el obrar con ajuſtamiento, y tema el ofender ſin juſtificacion. De vós eſpero, que de las lenguas deſte fuego hareys las de mi fama en toda la redondez de la Tierra; y de eſſas nuves de humo precioſo por las materias que le produzen, las alas ſobre que colocada mi Alma entre con velocidad triunfante por las puertas de vueſtras moradas perdurables. Ya, ya, ella ſiente que la eſtays aguardando, y me acuſa de la pena que le doy porque la detengo. Nadie, luego, que me quiera bien me llore, pues yo deſde oy he de correr glorioſo por las bocas, y por las memorias de todas las Naciones. Recibe, pues, y conſume, ò llama precioſa! eſte cuerpo: eleva, pues, ò humo oloroſo! eſte Eſpiritu. Aſſi dixo, teniendo en eſtas ultimas clauſulas clavados los ojos en el cielo, y tendidos ázia allà los braços; y eſtàdo ya el incendio en ſu mayor fuerça, ſe arrojò en la mitad dèl, a donde luego quedò eſcòdido, y dexò helados a quàtos alli cò admirable ſuſpènſion eſtavan pèdièntes de ſu diſcurſo. Finalmète en aquella poderoſa llama ſe exaló en humo la porciò humida, y la otra quedó buelta en ceniza breviſſimamète. Tàto oſan los impulſos de la hòra quàdo ſe juzga cò exceſſo ofendida; y los de la ira quàdo aũ cò exceſſo mayor ſobrepuja a la tolerancia, y a la prudencia.

7 Avia buelto elRey de Cápar a ſu caſa: y cóponiaſe para venir a tomar la poſſeſſion de ſu cargo de Bendára, quando ſe lo impidiò elRey de Bintam, a donde Mahamet ſe hallava eſtos dias. Aſſi yerno, y ſuegro, cópuſierò una armada de 70. navios de remo con 2500. hòbres, gobernados por elRey de Linga. Sitiarò a Cápar: y corrieron a ſitiarlos a ellos, ocho baxeles Portugueſes, de q̃ erà capitanes, Jorge Botello, Jordà de Figueredo, Alvaro Vaz, Diego Diaz, Triſtà de Mirâda, Antonio de Mirâda, Ayres Pereyra de Berredo, Franciſco de Melo; y moradores de la ciudad con algunos barcos. Saliò a ellos, al tiempo que los ſintiò con un poco de deſcuido, el de Linga con ſu flota, y guiàdola en ſu galera, inopinado fue a dar cõ Jorge Botello, que tã-

bien

bien le vió inopinadamente. Dandole una rociada, derribò algunos remeros, cuyo temor desordenò a los otros de suerte, que entrado en la galera, iva hiriendo a todas partes, quando sobrevenidos otros capitanes la acabaron de rindir. Fue visto ir huyendo aquel Rey arrojado al agua con alguna gente. Desbaratado su esquadron, passaron a coger el de Campar; y le truxeron a Malaca, a donde se portó de manera tan estremada en su oficio de Bẽdara, que a quatro meses de exercicio se mejorò mucho la ciudad cõ evidentes muestras. Era una el concurso de no poca gente que la avia dexado escandalizada de Ninachetu, y passadose a Mahamet en Bintam. Viendo este astucioso Rey crecer la ciudad en tanto daño de sus intẽtos, y que dello era la causa total Abdelà su yerno, usó para remediarlo, de una astucia propia de Moro. Dezia èl en secreto (de modo que le dixesse en publico; como aquel que sabia bien que no ay mejor modo de dezir a muchos lo que desea q̃ ellos sepan, que el dezir uno a otros alguna cosa con pretexto de que no la diran a nadie) que su yerno el Rey de Bintam se avia passado astuciosamente a Malaca de comun acuerdo: y que con la misma condicion passavan allà los que parecia huir de Bintam: y que esto era para apoderarse a su tiempo de aquella fortaleza, y entregarsela a èl como a su legitimo Principe. Rompiòse este secreto como deseava Mahamet: y obrò luego lo que tambien deseava: porque Jorge de Albuquerque, más temeroso que discursivo, diò más credito a la voz publica sin examinarla, que al fruto de la actividad del infeliz Bendára tan examinado, y poniendo en tela de juizio la culpa que èl no tenia fue causa de que le juzgassen por traidor, y en patente tablado le cortò la cabeça. Tan peligrosos son los cargos, que si Ninachetu perdiò la vida a su voluntad por culpado, este con violencia aunque inocente. Muerto desta manera, con causa, y sin crimen, pagó la ciudad el de este desacierto con verse ir despoblando de gente; y luego oprimida de una temerosa hambre: porque todo huia de un lugar a donde tantas tragedias se eslavonavan unas de otras.

CAPITULO X.

Desde el año 1514. asta el de 1515. Fenece el gobierno, y la Vida del grande Afonso de Albuquerque.

1 Mientras en Malaca passava lo referido, Afonso de Albuquerque desde Goa atendia a otras cosas del gobierno, que le acarrearó más molestia que las de la guerra: porque los afanes desta fenecen en la gloria de vẽcer las armas enemigas; y los de aquel en odio de hazer justicia sobre culpas agenas. Su ausencia passada avia ocasionado algunas en varios sugetos. Visitó las Pla-

Digitized by Google

ças:

cas:ordenó lo que fue màs conveniente a ſu conſervacion:expidió a Don 1514
Garcia de Noroña, para q̃ invernando en Cochim, alétaſſe deſde alli la obra de la fortaleza q̃ ſe levantava en Calecut:conſignó 4. velas para andar en el Eſtrecho del mar Roxo, capitaneadas por ſu ſobrino Pedro de Albuquerq̃, y los otros Ruy Galvam de Meneſes, Jeronimo de Souſa, y Antonio Rapoſo; con orden de q̃ a cierto tiẽpo llegaſſen a Ormuz para cobrar el tributo; y deſpues fueſſen a deſcubrir la Isla Baarem. Deſpachò Embaxadores con Inzimiento a algunos Principes. Diego Fernãdez de Beja al Rey de Cambaya ſobre la fundacion de la Fortaleza en Diu, que avia ofrecido antes, y negava agora, induzido de Melique Az con ſus aſtucias, y preſentes. Truxolos tambien dèl a Afonſo de Albuquerque: y dellos era parte un Rinocerot, ó Abada; que deſpues ſe perdió en el Mediterraneo, embiàdole el Rey D. Manuel al Papa con otras coſas raras de la India. Juan Gonçalez de Caſtelobranco al Hidalcan ſobre las pretenſiones de Goa, en que negociò aun menos q̃ eſſotro ſobre las de Diu.

2 En eſte tiempo navegava deſde Portugal para la India Chriſtoval de Brito con cinco naves. Capitanes de las quatro Manuel de Melo, Franciſco Pereyra Coutiño, Luys de Antas, y Juan Serram. Llegaron en Setiembre a Goa: perdióſe luego la del Antas, yendo a Cambaya: tratóſe del deſpacho de las otras para la carga. Libre ya Afonſo de Albuquerque deſtos exercicios màs utiles que glorioſos, bolvió el animo a ſu partida, ſin que eſtuvieſſe reſuelto ſi avia de guiar a Ormuz, ſi al mar Roxo; porque a ambas partes le mandava acudir el Rey. Para reſolverſe, llamò a conſejo los Capitanes. Metidas en la balança del juizio las razones, peſó más la de Ormuz, y por dicha fue a dar un apacible golpe en el coraçon de Afonſo. Hizo poner allà las proas en 20. de Febrero. Ellas erá 27. y ſus capitanes, D. Garcia de Noroña, Ayres de Silva, Vaſco Fernãdez Coutiño, Jorge de Brito, Lope Vaz de Sãpayo, 1515
Pedro, y Vicẽte de Albuquerque, Simõ de Andrade, Ruy Galvã de Meneſes, Pedro, y Antonio Ferreyra, Frãciſco Pereyra, Diego Fernandez de Beja, Fernando Gomez de Lemos, Duarte de Melo, Nuño, y Antonio Rapoſo, Juan de Meyra, Juan Gomez, Manuel de Goſta, Jeronimo de Souſa, Juan Pereyra, Fernãdo de Reſende, Dionis Fernãdez de Melo, Silveſtre, y Pedro Corço hermanos, Ruy Gonçalez, y Juan Hidalgo, con 1500. Portugueſes, y 600. Malabares, y Canarijs. A 26. de Março echaron ferros en el puerto de Ormuz. Luego uvo viſita, y regalos del Rey: y para el Albuquerque fue mayor de todos hallar alli a un Miguel Ferreyra, que avia embiado antes al Xeque Iſmael de Perſia, ſolicitando alguna conformidad con el, de q̃ tràia boniſſimas eſperanças.

3 Eſtava agora colocado en la volũtad del Rey de Ormuz Raez Hamet; como antes Coje Atar en la de ſu anteceſſor, que ambos eran ya muertos. Afonſo de Albuquerque le embiò a dezir (aviẽdo precedido otros recados)

le

le hizieſſe entregar la fortaleza que alli dexò començado: y le embiaſſe ſus Gouernadores con el contrato de la entrega que poco antes le bizo de aquel Reyno el Rey Ceyfadim; por importar aſsi para lo que ſe avia de platicar. Hizolo deſpues q̃ no pudo dexar de hazerlo. Vino el Governador Raez Nordim, con un ſobrino: y aviendolo concedido todo, dióles Afonſo algunas pieças de honra, y precio: y por èl embiò al Rey un collar de oro, no menos valeroſo por obra que por materia. Llevò tambien una vandera en q̃ ſe vian las armas de Portugal, para que tendiendola en lugar alto, cõſtaſſe por ella de la paz eſtablecida entre unos, y otros. Celebróſe el acto con artilleria, y trompetas de ambas partes, en teſtimonio de la comun alegria. Domingo de Ramos tomó el Albuquerque poſſeſſion de la Fortaleza començada, que en pocos dias creció mucho, y con algunos Capitanes ſe paſſó a las caſas que eſtavan cerca.

4 Junto a ellas, en un tablado ricamente guarnecido, con notable autoridad ſe diſpuſo Afonſo de Albuquerq̃ a recibir un Embaxador del Xeque Iſmael de la Perſia, que le traìa un preſente, y avia venido con Miguel Ferreyra; ſuſpendiendo eſte recibimiento aſta entonces, porque vieſſen los Ormuzianos que un tá poderoſo Principe le buſcava con dadivas. Para verlas, y el acompañamiento, ſe puſo el de Ormuz a las ventanas que le quedavá mas cõmodas. Aparecieron por cabeça del preſente unas onças, porque beſtias exquiſitas ſon de gran eſtimació entre Principes: ſeguianſe piedras preciosas; joyas de oro; pieças de brocado; y otras de ſedas varias. Recibióle con honra; eſcuchóle con guſto eſte dia; y los ſiguientes ſe tratò de lo a que era embiado. Eſto ſe reduzia a comodidades de intereſſes, y navegacion en varias partes. Concediò el Teniente del Cetro Portugues las que importavan menos, por endulçar la negativa de lo que màs importava (a cada paſſo veremos campear la excelente politica deſte Heroe, ſi la ſupieremos ponderar a cada paſſo) y quedaron de acuerdo.

5 Raez Hamet avia venido de la Perſia con intento de hazerſe ſeñor de Ormuz, por el merito de entregar con alguna aſlucia eſte Reyno a ſu Xeque Iſmael. Introduxoſe con el Rey; y llegó a ganarle la voluntad de tal modo, que le dexò ſin alguna, ſi no era q̃ quando queria uſar della ſe la pidia caſi como preſtada, y alfin la tratava como agena. Para ſu intento fue, cautelosamente, trayendo gente a Ormuz; y aviẽdole ya pueſto una vez el cuchillo en los pechos para matarle, reſervòlo para mejor tiempo. Supo Afonſo de Albuquerque eſtas, y otras acciones tiranicas, y aun del miſmo Rey los deſeos que tenia de eximirſe dellas (que a la verdad no ay alguno que pienſe ſe priva de ſi con ſu valido, ni que lo hiziera ſi lo penſára) y acomodandoſe a cumplirſelos, acomodóſe la Fortuna a que lo hizieſſe. Ordenaronſe unas viſtas entre el Rey, y el Albuquerque. A Raez Hamet le aconſejava ſu conciencia el huir ſu peligro. Proponia que Afonſo fueſſe al Rey; porque yendo el Rey a él no le llevaſſe. El inſtò en que el Rey avia de venir a ſu caſa, y vencíólo

Digitized by Google

ciólo: condicion de que no tendrian armas los que eſtuvieſſen con èl; ni las llevarian los que uvieſſen de entrar con el Rey a donde èl eſtuvieſſe. Violaró algunos de los de Raez Hamet el acuerdo, y traìanlas ocultas. El tãbiẽ: y ſiẽdo el primero en entrar a donde el Albuquerque eſtava, lo hizo con tales deſcomedimientos, que le obligò a q̃ dixeſſe a ſus Capitanes; *Matalde*. Obedecìòſe de improviſo. Llegado el Rey, platicaron. La platica ſe via impidida del eſtruendo de la gente, ſoſpechando q̃ el Rey era muerto. Però ſabiendo la de Raez Hamet, q̃ lo era èl, corriò a entrarſe por la Caſa Real, y fortificòſe en ella. Quiſo luego eſcalarla Afonſo de Albuquerq̃; mas aplacãdòle el Rey, y tomando otro camino, por ſus Governadores fue expulſa de la ciudad toda ſu gente, que ſerian 700. perſonas. Sin parar fueron caminando a la Perſia. A eſte alboroto ſucediò la pompa con que Afonſo ſiguido de ſus Capitanes armados, y luzidos, acompañò al Rey aſta ponerle en ſu Palacio, con q̃ toda la ciudad quedó ſatisfecha, viẽdo a ſu Principe libre de aquella tirania, y en eſtado de parecer Rey. Deſpues tratò el Albuquerque de la deſpedida del Embaxador de Iſmael; embiando con èl autorizadamente a Fernando Gomez de Lemos Señor de la Troſa, con preſente que vencia al recivido en otro tanto. Llevava a ſu cuenta darſela de lo que alli en Ormuz avia obrado; y otras coſas. Bolviò con buen tratamiento, y no con mala reſpueſta.

6. Tocan a màs licencioſas plumas las noticias q̃ del Imperio de la Perſia, y de ſus Principes dan los Eſcritos, y dieron los Embaxadores recividos, y embiados de Afonſo de Albuquerque. Baſte ſaber que eſte en cuya mano eſtava agora aquel Cetro era valeroſo; y que el hallarſe vexado de las armas del Turco el año antecedente; fue una de las cauſas que le obligaron a eſta embaxada; intentando valerſe de nueſtra mano contra aquella.

7 En tanto que ſe proſiguia en la fabrica de la Fortaleza, ó, para mejor dezir, ſe le dava fin, fue Afonſo de Albuquerque perſuadiendo al Rey, que en ella conſiſtia el vivir ſin cuidado en aquella ciudad patentemẽte expueſta a tantas ambiciones de tantos Principes, y poderoſos q̃ codiciavà hazerſe ſeñores della (y era ſu intẽto quitarle las mayores armas para lo q̃ podia ſuceder adelante) incitandole cõ varias razones a paſſar toda la artilleria de la ciudad a la Fortaleza. Tiene grã credito con el temor la ſeguridad menos creible: porq̃ ſi biẽ precedió mucha reſiſtẽcia del Rey, y de ſus Governadores para eſta reſolució, cũplióſe a toda ſu volũtad el deſeo de nueſtro Afonſo. Luego entregò la Capitania a ſu ſobrino Pedro de Albuquerque: y los otros oficios que alli ſe inſtituyeron, deſtribuyò por diferentes perſonas, dandoles inſtruciones de lo q̃ aviá de cobrar de los derechos. Cõ eſto quedó enteramẽte aq̃l rico, y hermoſo Reyno debaxo de la mano Portugueſa, antes aumẽtado q̃ diſminuido para ſus propios Reyes: porq̃ mucho màs les llevavà las

Digitized by Google

tiranias de sus Ministros, de lo que montava el nuevo tributo con q̃ la reconocian. Añadiase a este beneficio la seguridad que de nuevo le quedava con nuestras armas, y temor dellas en toda la Asia, si no quanto la libertad sugeta, todas las comodidades haze parecer pequeñas.

8 Fenecidas estas cosas, entendió Afonso de Albuquerque en despachar las naves de carga para el Reyno. Embiò a Cochim D. Garcia de Noroña su sobrino, para dar calor a su despacho, entregandole la Capitania de casi toda la Armada con que se puso sobre Ormuz, a donde se quedava por dar expediente a algunas cosas que aun no tenian la ultima mano. Luego le sobrevino una enfermedad que le apretava mucho; y porque le dezian que con passar a la India avia de repararse, pusolo en execucion con un notable sentimiẽto del Rey, q̃ ya le amava como a Padre. En el viaje encontrò nuevas, y reciviò un aviso de que eran llegadas a la India doze naves de Portugal: y quando llegó a leer, que el Rey le mandava se viniesse al Reyno; y que iva por Capitan mayor dellas, y della Lope Soarez, dixo. *Lope Soarez por Capitan mayor de la India? Este es, y no podia ser otro. Y Diego Mendez, y Diego Pereyra, que yo por graves culpas embiè presos al Reyno, buelven acà, uno por Capitan de Cochim, y otro por Secretario? Tiempo es de acogerme a la Iglesia: y assi quedo yo mal con el Rey por amor de los hombres, y mal con los hombres por amor del Rey. Viejo acogete a la Iglesia: y acabaya de morir, pues importa a tu honra que mueras; y nunca tu dexaste de hazer lo q̃ importò a tu honra.* Luego levantando los ojos, y las manos al cielo, dió gracias a Dios porq̃ en tal tiẽpo llegava Governador, creyẽdo q̃ cõforme al estado en q̃ se hallava, su vida seria muy breve. Entregóse con esto a una profunda tristeza. Nadãdole ya la muerte en la vista, llegó a Dabul, en cuya barra escribiò los postreros renglones al Rey: y fueron estos, porque se vea que su pluma no desdizia de su espada. *Esta es, Señor, la ultima carta que con mortales sollozos escrivo a V. A. de quantas le he escrito cõ espiritus de vida, por tenerla entonces libre de la confusion desta ultima hora, y contenta en la ocupacion de su servicio. En esse Reyno dexè un hijo que se llama Blas de Albuquerque. Suplico a V. A. le haga grande, como mis servicios se lo merecen. Quanto a las cosas de la India, ella hablarà por si, y por mi.* Llegado a la barra de Goa, que èl llamava su Tierra de Promission, y no tenia ya otro deseo humano mas q̃ el de llegar a ella, espirò en 16. de Deziembre con 63. años de edad, y con entero juizio, y muestras de enteriſſimo Christiano. A los entendidos no pareciò tãto q̃ èl era muerto, quanto q̃ todo aquel Estado Portugues en la Asia moria con èl; porq̃ con èl pareciò morir el Valor. Cõ ilustre põpa (y todavia mayor la de las lagrimas comunes) fue llevado a una capilla, fabrica suya en la puerta de la ciudad llamada de Nuestra Señora de la Sierra, a donde le sepultarõ. Era hijo 2. de Gõçalo de Albuquerque, Señor de Villaverde, y D. Leonor de Meneses hija de Alvaro Gonçalez de Ataide Cõde primero de Atouguia. Naciò en la celebre Quinta del Paraiso q̃ los Señores desta Ca-

sa

ſa tienen cerca de la villa de Hallandra ſeys leguas de Lisboa: memoria a q̃ nos obligan eſcritos modernos, q̃ ò ignorante, ó malicioſamente le dã por patria un lugar de Caſtilla. Avia ſido Cavalleriço mayor del Rey Don Juan el

lo, con

a añuda-
arece cõ
ore el ju-
ionadas.
o amó el
rible:
la-

tinas. Fue prudente en los conſejos, y en la execucion arrebat
agradar: temido de los enemigos. Deleò hallar quien ſupieſſe e
ciones. El premio dellas fue el miſmo q̃ ſuele ſer ſiempre de las q̃
des; y el principal achaque de aq̃l linaje de morir. Pareciò fatal en

Digitized by Google

tiranias de sus Ministros, de lo que montava el nuevo tributo con q̃ la reconocian. Añadiase a este beneficio la seguridad que de nuevo le quedava con nuestras armas, y temor dellas en toda la Asia, si no quanto la libertad sugeta, todas

8 I
char las
roña su
casi tod
dar exp
le sobre
que con
table se
nuevas,
tugal: y
que iva
por Capi
go Perey
pitan de
do ya mal
Viejo aco
y nunca t
las man
creyẽdo
góse co
gó a Da
estos, po
ultima ca
ritus de
en la ocu
buquerq
a las cosas
èl llama
el de lle
entero j
reció tã
moria c
may
la

ciudad llamada de Nuestra Señora de la Sierra, a donde le
hijo 2. de Gõçalo de Albuquerque, Señor de Villaverde, y
Meneses hija de Alvaro Gonçalez de Ataide Cõde primero
Naciò en la celebre Quinta del Paraiso q̃ los Señores desta Ca-
sa

Digitized by Google

ſa tienen cerca de la villa de Hallandra ſeys leguas de Lisboa: memoria a q̃ nos obligan eſcritos modernos, q̃ ò ignorante, ò malicioſamente le dã por patria un lugar de Caſtilla. Avia ſido Cavalleriço mayor del Rey Don Juan el ſegundo. De eſtatura proporcionado; roſtro agradable, y venerando, con

el adorno de la barba, que dilatada excedia de la pretina, à donde la añudava por no embaraçarle: ella, y la tez era muy blãcas: en ſu retrato aparece cõ calças, jubõ, y capa, gorra, y oofia todo negro guarnecido de oro: ſobre el jubon unas laminas cubiertas de terciopelo verde, menudamẽte tachonadas. Siempre dudaron los cuerdos ſi fue mejor Hõbre, q̃ Capitã: porq̃ no amó el Gobierno por ſi, mas por la Patria. Enojado, tenia ſemblante algo terrible: alegre, gracia en los dichos, y agudeza. Tuvo conocimiento de las letras latinas. Fue prudente en los conſejos, y en la execucion arrebatado: dificil de agradar: temido de los enemigos. Deſeò hallar quien ſupieſſe eſcrivir ſus acciones. El premio de ellas fue el miſmo q̃ ſuele ſer ſiempre de las q̃ ſon tã grandes; y el principal achaque de aq̃l linaje de morir. Pareciò fatal en ſus mayo-

Digitized by Google

res empresas el bolver a ellas segũda vez. Dos vezes se mostrò a Ormuz, dos a Goa, y a Malaca dos; Tres Islas, y Coronas celebres en la Asia, que vinieron a ser sus glorioſiſſimos Trofeos. En la primera, a donde avia dado principio a sus màs heroicas hazañas las acabó; y acabó él en Goa q̃ avia de ser el principio del Imperio Portugues en la Asia. Assi vino a morir, en quanto hombre, a donde avia nacido en quanto Heroe: y vive en quanto Heroe, a donde muriò en quanto hombre. Tuvo la muerte que no esperava, a donde esperava el premio que no le dieron: porque en Goa imaginava èl se le avia de dar la remuneracion de traer diez años continuos en la mano (quatro de Capitan, y seys de Governador) aquella espada con cuya pũta se avia labrado el cetro que el Rey D. Manuel tenia ya agora de aquellas partes, no con menor interes de sus rentas q̃ reputaciõ de sus armas. Conocia èl sus hechos: era fuerça que le matasse el ver desdizir tanto dellos la ingratitud. Nadie diga que todo el tiempo passado fue mejor: porq̃ uvo alguno cõ hazañas, y sin premios, como agora se ven estos casi sin aquellas: y mejor es premiar sin meritos, q̃ merecer sin premios; porq̃ esto desanima, y essotro alienta. No solamente las mercedes, sinó aun las alabanças, le faltaron. Desgraciado el, q̃ no alcançò nuestra edad en que no son pocas aquellas, y estas son desmedidas: porq̃ no ay cosa como ver llegar a su patria un Governador, un Capitan, sin otra hazaña q̃ la de traer para sí lo q̃ no llevò, y hallar elogios que solamente eran proporcionados a maravillosos hechos. Si bien no ay duda que el salir rico de un Gobierno reduzido a miserias, cosa maravillosa es. Mas tambien es cierto que nunca los grandes Sugetos hallaron tesoros en ruinas; sinò ruinas en vitorias, y en tesoros. Però de las ruinas de la embidia en el benemerito, levanta la Fama el templo de su gloria: y de los templos de la Lisonja en el indigno, suele el tiempo hazer estrago cõ la verdad q̃ le sucede. Desta manera viven glorioſos con duracion, los que murieron tratados cõ ingratitud; y mueren sin memoria de que vivieron, los que vivieron sin memoria de como avian de morir. De aquel modo vive oy un Duarte Pacheco; un D. Fracisco de Almeyda; un Afonso de Albuquerque. Deste estan muertos. Mas como podré nombrarlos?

9 El Rey Don Manuel que no le avia dado nombre con las mercedes, aviendole recivido grande con las cõquistas de su espada, se lo quiso dar con una memoria que fuera màs estimable a ser acompañada de alguna util merced en vida. Mandò a su hijo Blas, que se llamasse Afonso. Hizolo él assi; y resultò dello el aver creido muchos que eran obra suya los Comentarios de sus Hechos, siendo ella desse hijo suyo, y que a ser dél, fuera a caso màs bien escrita; porque el Padre en todo fue mayor. Ni ay que admirar; pues siendo precisa la declinacion de las cosas que llegaron a la más elevada cumbre de la mortalidad; necessariamente el Hijo avia de ser menos. Muchos años despues se trató de trasladar a Lisboa aquel cadaver dig-

no

no del màs suntuoso agasajo de la Muerte. Huvo gran resistencia en Goa, teniendo todos para si que en aquellos nobilissimos huessos teniã la mayor seguridad. Creian que con el muerto se assegeravan màs de vivos. Pienso no desistieron aquellos ciudadanos de su intento sin precedencia de censuras del Summo Pontifice. Finalmente fue traido a Lisboa, y sepultado en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia, Convento de Religiosos Agustinos. Alli se esconde en un breve tumulo, el que apenas cabia en todos los mares Orientales, y Tierras Asiaticas. Fue el primero que tuvo el Titulo de Governador de la India, como lo avia sido Don Francisco de Almeyda en el de ViRey.

Fin de la Segunda parte del Tomo primero de la Asia.

ASIA PORTUGUESA,

TOMO I. PARTE III.

POR MANUEL DE FARIA Y SOUSA,
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.

EN la Primera parte deſte Eſcrito ſe nos deſapareció de la India el invencible Duarte Pacheco, fundador de las hazañas Portugueſas en ella. En la ſegunda el clariſſimo Don Frācisco de Almeida, que proſiguiēdolas con publica admiracion, abriò las cānjas para la fabrica del Imperio que allà ſe pretendia levātar. Ultimamente vimos morir en aquel puerto al grande Afonſo de Albuquerque, aſſombro de toda la Aſia, que diſcurriendo como un rayo por lo más dificil, y poniendo con ſu eſpada en obra los modelos que por tantos años anduvieron delineados en las Ideas de nueſtros Principes, llevò en las manos, para T no dellos en el Oriente, la iluſtriſſima Plaça de Goa; y para dilatacion dèl la opulenta, y caſi inexpugnable de Malaca; con la de Ormuz no menos fuerte que hermoſa; y no menor en precio que en hermoſura, y fortaleza. Perecieron eſtos primarios reſplandores de nueſtras armas: y yo como ſi me uviera hallado en aquellas acciones, me duelo agora de ver quāto puede el variar de las edades, deſeando trocar eſta que ſe nos ofrece, por eſſotra que perdimos; como ſi la en que cada uno vive, aūque penoſa, no fueſſe más propiamente ſuya que todas las paſſadas, aunque felices. Vanamente ſe deſea lo que ya pereciò; y no ſolo vana, mas aun laſtimoſamēte; porque deſeos empleados en impoſſibles ſon, tormentos: y toda via deſeamos lo que ya fue, y no puede ſer, podiendo aliviarnos deſta penalidad, con imitar las artes de aquellos que ſe hazen tan deſeados, ſinó fuera màs facil a los mortales el dolerſe de las perdidas, que el deſaſirſe de los vicios con que ellas ſe fomentarō ſiempre. Yo depongo tan infrutuoſo deſeo: quiſiera ſolamēte que no ſe me uviera acabado el aſſunto deſtos admirables Heroes, viendo que màs eſcritura me llevarān los tiempos en que no ſe ha obrado con tanto ardor; porque eſtos

Digitized by Google

eſtos magnanimos Inſtituidores de nueſtras glorias en aquellos remotos climas, ſin duda ſe portaron de manera que merecidamente ſe pueden levantar con eſte ſoberano titulo. Si a una començada fabrica ſe le hurtan los fundamentos, inevitable es la ruina. Si a una eminente ruina no ſe acude cō preſteza, la reparacion ſe imposſibilita al mayor esfuerço. Todo lo que avian labrado de honra, y eſperanças aquellas dos inſignes eſpadas primeras: y todo lo que de famoſo fruto avia conſiguido la de nueſtro Governador ultimo, ſe pudiera deſvanecer, ſi la Omnipotente mano, deſtribuidora de los Imperios, no ſembrára con ſingularidad en los coraçones de los Principes un no vulgar cuidado ſobre que và rodando con ſeguridad la maquina de ſus Monarquias; a lo menos quando ellas en ſu Infancia ſe hallan huerfanas de ſus Autores, como agora ſuccedia a la nueſtra.

CAPITULO I.

Conquiſtas del Rey Don Manuel, deſde el año 1515. aſſi el de 1518. ſiendo Governador Lope Soarez de Albergaria.

1 ESTava el grande Afonſo de Albuquerque en los confines de la vida, quādo el Rey D. Manuel, como ſi lo uviera adevinado, embiava a la India una poderoſa armada con Governador para ſucederle. El era Lope Soarez de Albergaria: y ella 13. naves con 1500 hombres de guerra; cavalleros grandes, muchos por naſcimiento, y por obras caſi todos. Sus Capitanes de que ay memoria, Simon de Silveyra, D. Gutierre de Montoy, Criſtoval de Tavora, D. Juan de Silveyra, Jorge de Brito, Alvaro Barreto, y Simon de Alcaçova. Con ellos iva Duarte Galvam, perſona de letras, autoridad, y prudencia, por Embaxador al Preſte Juan, con luzidas dadivas; unas para el, y para la Igleſia otras; y todas por teſtimonio de ſu amor para con el, y de ſu zelo para con ella. Llegó a Cochim, el Governador nuevo, a dōde ſu ſeveridad (por dicha mas afectada que natural) le hizo poco agradable en los ojos de muchos, y aun menos en los de el Rey, que eſtava uſado a las prudentes corteſias de Afonſo de Albuquerque. Su ſobrino D. Garcia de Noroña que aſſiſtia al deſpacho de las naves en que avia de venirſe al Reyno, partió en ellas, deſpues de no poca deſavenencia con Lopo Soarez. Algunos con la muerte de uno, y ſucceſſion de otro, corriendo el velo a la verguença, dieron verdadero teſtimonio del engaño de los que tienen grandes puestos, creyendo que ay quien los reverencie por ſus perſonas, no aviendo quien lo haga ſinó por ſus fortunas. Aſta entonces conocieron los cavalleros la verdad

Digitized by Google

dera honra, siendo sus mayores alhajas un arnes, y una espada: despues estudiaron el guarismo de tal modo, que vino a ser mercaderes lo que solia ser Capitanes: con que vino a ser lastima lo que solia ser Imperio; afrenta lo que honra; y lo que reputacion desprecio. Tal, pues, fue la falta que hizo aquella primitiva, y primorosa escuela de Heroes, y cavalleros cõ valor, y sin codicia. Dió principio Lope Soarez al exercicio de su Gobierno. Visitó fortalezas; puso Capitanes; hizo expediciones: todo cosas ligeras para escritos q aspiran a abultar mas por copia de sustancia que por papel copioso.

2 Partiò este año de Lisboa Juan de Silveyra, capitaneando una armada de cinco naves, siendo cabeças de las quatro, Afonso Lopez, y Garcia de Costa hermanos, Antonio de Lima, y Francisco de Sousa Mancias. Este casi perdido, y los dós primeros llegaron a la India: perdieronse los otros en los arenales de S. Lazaro. Lope Soarez de orden del Rey, se preparava para passar al mar Roxo: y teniendo noticia, que del puerto de Suez salia una gruessa flota del Soldan, partiò de Goa a buscarla en ocho de Febrero, con 37. velas de diferentes portes, y formas. Los Capitanes eran, D. Alexo de Menezes, D. Juan, y Alvaro de Silveyra hermanos; y hermanos Afonso Lopez,
1516 y Garcia de Costa: Don Gonçalo Coutiño, Francisco de Tavora, Gaspar de Silva, Anton Noguera, Alvaro Barreto, Ayres de Silva, Gonçalo de Silveyra, Pedro Lopez de Sampayo, Duarte de Melo, Antonio Ferreyra, Jeronimo de Sousa, Pedro Ferreyra, Antonio de Miranda y Azevedo, Fernando Gomez de Lemos, Christoval de Sousa, Juan de Melo, Don Alvaro de Castro, Dionis Fernandez de Melo, Lope de Villalobos, Francisco de Gà, Lorenço de Cosme, Juan de Ataide, Gomes de Sottomayor, Lorenço Godiño, Sebastian Rodriguez, Fernando de Resende, Antonio Raposo, Diego Pereyra, Juan Fernandez Malabar, y Juan Gomez; con 1200. Portugueses, y 800. Malabares de guerra; y 800. de mar. Llegò a la ciudad de Adè cuyo, Castellano Miramirzan, hallandose desabrigado por falta de un lienço de muralla que poco antes le avia derribado Raez Soleyman Capitan de la armada de Suez, que Lope Soarez iva buscando, y viendo agora sobre si otra tan poderosa, y hallandose sin defensa, hizo de la necessidad virtud, y cumplimiento del peligro, embiãdo a ofrecer las llaves de la ciudad a Lope Soarez, affirmandole que lo mismo uviera hecho con Afonso de Albuquerque, si èl no empeçára luego con la guerra a que le avia sido forçoso responder cõ el mismo daño que de alli acabava de llevar Raez Soleyman. Lo que dezia del Albuquerque era tan embes de la verdad, como ya vimos: mas por ventura que para el Soarez fue lisonja, y gusto: sin acordarse de que Miramirzà le entregava la ciudad, antes de saber dèl lo que avia de usar: por que el miedo de la armada soberbia, y del muro humillado, no le dexaron aguardar señas, ó de su blandura, ò de su rigor, para cõdenar este en uno, y gratificar aõlla en otro. Peró luego el lisongeado Lope experimentará la astucia de Miramir-

Digitized by Google

ramirzan; pues fiandose dèl, no tomò posseſſion de la ciudad por irſe tras Raez Soleyman, con intento de que le cogeria agora a èl, y deſpues a ella: y ni a la buelta cogió a Adem, ni a la ida a Soleyman. Fueſſe, pues, buſcandole por el mar Roxo con mala fortuna; porque ſe perdiò D. Alvaro de Caſtro con 40. perſonas a las manos de la codicia de ropa tomada a unos baxeles que encontrò, cargando della tanto ſu galeota que ſe fuerõ al fondo; y otros ſe derrotaron. Por aver hallado nuevas que Raez Soleyman avia aportado en Judà con algun deſtroço; y que todo eſtava con pocas fuerças, reſolvioſe en llegar a aquel Puerto.

3 Judà (ò Gidda, como le llamã algunos Arabes) eſtà ſituada en la Arabia Felix, en altura de 21. grados y medio del Norte. Es el ſitio eſteriliſſimo, por ſer todo una plana de arena. Fue poblacion de Moros, que en ella atendieron al comercio, y no al regalo: los edificios buenos; no aſſi el puerto: los habitadores de dos generos: Arabes los naturales; los eſtrangeros, mercaderes. Fortificòla Mir Hozem deſpues de vencido por D. Fraciſco de Almeyda; uſando para eſſo de cautelas endereçadas a ſu conſervacion (temeroſo de ir al Soldan aſſi deſtroçado) y dezia èl que a la del ſepulcro de Mahoma, y de ſu Principe: porque es muy natural de los hombres ofrecer por mèrito lo que toman por comodidad. Empleavaſe en eſta obra Hozem, quando al Soldan ſe le entrò por las puertas Raez Soleyman, de nacion Turco, de calidad infimo; peró Coſſario poderoſo, aunque màs atrevido; natural de la Isla Mitiline en el Archipelago. Hizole ofrecimiento de ſi para capitanear la armada de 27. velas que ſe componia en Suez, con intento de dar ſobre Adè; cargo de que Mir Hozem tenia llenos los ojos. Y como es propio de Principes, y Señores, por acobarſe con un criado nuevo, poner en olvido los antiguos hartos de aver ſufrido el graviſſimo peſo de ſus voluntades, Mir Hozẽ viejo, y natural, ſe quedó ſin aquella capitania; y con ella Soleyman nuevo, y advenedizo. Luego veremos caer ſobre Judà el premio deſte capricho de Principes: porque Soleyman deſpues de mejorar la mala fortuna que tuvo en Adem (de que ſe retirò porque le mataron mucha gente) con gran deſpojo alcançado en la ciudad de Zeibid, bolviò a Judà, a donde hizo matar a Mir Hozem; y luego la entregó al Turco, q̃ poco antes en una batalla avia muerto al Soldan. Tal fuè la cauſa de que Lope Soarez hallaſſe a Soleyman en eſta ciudad.

4 Como ſu puerto es peligroſo, hizo Lope ſundar ſus naves en èl, diſtãte della una legua. Avia allà tã buena artilleria, q̃ tres, ò quatro cañones de los que llaman baſiliſcos, deſpidiendo bàlas por toda eſſa diſtancia, las ponia ſobre la armada Portugueſa. Sucediò las un menſagero de Soleyman, con deſafio de perſona a perſona, ò como quiſieſſe el Soarez. Acetavàle Gaſpar de Silva, y Don Alfonſo de Meneſes; peró no quiſo èl; reſpondiendole, que en tierra le reſponderia. Hizo ſondar una canal por donde ſe llegava a la ciudad.

Digitized by Google

dad. Abraſandoſe un galeon puſo terror en ella. Soſſególa Soleyman; y dió muestras de ſi con un troço de gente por fuera de los muros: y por encima dellos aparecia tanta con vozes, y alaridos que atronavan el ayre, y el cõtorno. Suſpendió Lope Soarez el ſaltar en tierra por dos dias, en que la gente ſe empeçó a quexar de la ſuſpenſion. Satisfizo a todos moſtrando las inſtruciones Reales, que eran pelear con aquella armada que no alcançaron; y no con aquella ciudad de poco fruto, y de mucho peligro. Puſoſe en conſejo la reſolucion, y fue (ſi bien con diſcordias de Capitanes, y votos) que ſe deſiſtieſſe del intento. Retiróſe a la Isla Camaram, de donde embió algunas perſonas con diferentes ordenes a varias partes de aquel Eſtrecho. Aqui vino a acabar ſu vida Duarte Galvam, Varon eſtudioſo, y de eſpiritu, que avia ſido Embaxador en muchas partes de Europa, y agora con mas de 70. años de edad iva a ſerlo en la Corte del Preſte Juan. Al punto que eſpiráva dixo, *q̃ ſu hijo Jorge Galvam ſe avia ahogado en ſu junco con la gente que lle vava: y q̃ a Lorenço de Coſme, y a otros avian cortado las cabeças en la Isla Dalaca, a donde fueron embiados.* Y ſiendo eſto coſas de que entonces no podia aver noticia alguna en eſta Iſla a donde ſe hallava muriendo, todo deſpues ſalió certiſſimo.

5 Sufrida alli por algunos dias mucha hambre, muerta alguna gente, y tomados 17. Portugueſes por los Moros que los llevaron a Judá, ſaliò Lope Soarez, y fueſe a aparecer ſobre la ciudad de Zeyla, ſituada en la parte de Africa al ſalir de las puertas del Eſtrecho: y es la que Tolomeo llamó Emporio Avalites, por ſer feria comun de aquellas partes. Hallavaſe Zeyla falta de gente; porque andava un troço della ocupada en guerra vezina: y mucho mas de hazienda, porque temiendoſe de que nueſtra armada la avia de viſitar, puſoſe en recaudo. Fue por eſſo facil el entrarla Lope, aunque no ſin ſangre, porque murieron muchos barbaros. Rẽdida ſe le diò fuego; y puſieronſe las proas en Adem.

6 Adonde el Soarez acabò de entender que avia perdido ſu poſſeſſion por no tomarla quando ſe la ofrecia Miramirzan: y que lo que le dixo entõces fue conſejo del temor, no obra de la voluntad: porque eſte Moro hallandoſe ya con ſu muro reparado, y viendo a ſu hueſped menos fuerte que quãdo alli apareciò primero, negó agora con detenciones lo que antes avia ofrecido con priſſa. No oſõ el deſengañado Lope Soarez a pidir cuenta dellas a Miramirzan, por no perder el tiempo de la navegacion, y tendiendo las velas; ſaliò con intento de hazer en la ciudad de Barbora, lo que avia hecho en la de Zeyla ſu vezina. Però derramada la flota con una terrible fortuna, q̃ la deſtribuyò por muchos puertos a que fueron a parar caſi perdidos muchos vaſos, ſabiendo deſpues los unos de los otros, hallaron, que de hambre, enfermedades, y naufragios avian muerto mas de 800. hombres. Suceſſos todos tan infelices que de nuevo hizieron llorar la falta del feliciſſimo Albuquerque.

7 En

Digitized by Google

7 En tanto que Lope Soarez lidiava con eſtas adverſas fortunas, enſayavaſe otra para la ciudad de Goa, de que era Capitan Don Gutierre de Monroy. Executó èl algunas ordenes que le avia dexado Lope, de que reſultó la preſa de algunos baxeles enemigos; acciones en que uvo màs de hazienda que de hazañas; y màs aun de trabajo que de hazienda. No tuvo poca parte en ella un Alvaro de Madurera, que ſiendo caſado en Goa, ſe echò con los contrarios; y buelto Moro, y deſpues reconciliandoſe, y luego arrepentiendoſe, induziendo a los barbaros, truxo un golpe dellos ſobre algunos navios nneſtros, exponiendolo todo a grandes peligros. Y como ellos ſuelen eſlabonarſe, ſucedió que un Fernando Caldera, tambien caſado alli, huyendo la pena de algunos inſultos, imitò al Madurera: atemorizado, todavia, (ſe dixo) de D. Gutierre, q̃ enamorado de ſu muger le deſeava apartado della. Y es bien creìble; porque a penas uvo en el mundo grandes males ſin intervenir muger. Fueſſe el Caldera a ſervir a Ancoſtan Capitan del Hidalcan. Pidiòſelo el Gutierre, porque quando le deſeava auſentar no era para eſta parte. Ancoſtan no ſe lo dió. Deſafióle èl. Reſpondióle el barbaro. *Que avia ſolido del vientre de ſu madre con el nombre que tenia, ſin averle aumentado con otro de màs honra: y que el ſiendo vil de nacimiento avia por ſu braço conſeguido el nombre de Ancoſtan; y que aſſi lo conſeguiria tambien en la defenſion de ſu perſona.* D. Gutierre embiò un Juan Gomez para que andando entre la gente de Ancoſtan, a titulo de que iva huido, mataſſe al Caldera. Hizolo a pocos dias, y ſobre el muerto le mataron los Moros. Llegado Lope Soarez a Goa, ſupo del Gutierre lo paſſado, y dexòle a ſu arbitrio la ſatisfacion que deſeava tomar de Ancoſtan, de que reſultò perdida de gente, y reputaciò, y verſe la ciudad con un formidable cerco. Deſte modo.

8 Luego que D. Gutierre tuvo aquella conceſſion del Governador, ſe diſpuſo a executar ſu deſeo con diferentes enſayos, aſta que llegado el tiempo, a ſu parecer oportuno, embió a ſu hermano Don Fernando contra Ancoſtan con 150. Portugueſes, en que avia 80. cavallos, y muchos Canarijs. Llegaron a Pondà: puſieron en fuga a los Moros: peró recobrados, moſtraró los roſtros a quien avian moſtrado las eſpaldas; y fue con tal fortuna que miſerablemente ſe retirò D. Fernando con perdida de màs de 200. hombres muertos, y cautivos. Aſſi hizo Ancoſtan muy bien lo que avia embiado a dizir a D. Gutierre: y èl con eſta perdida, y ſu paſſion, motivò el levantarſe toda la tierra cõtra nueſtra gẽte, y ordenar el Hidalcá a Sufo Lari ſu Capitã mayor, que ſitiaſſe a Goa, con pretexto de que avian violado las pazes poco antes capituladas. Aparece Sufo Lari ſobre la Isla con quatro mil cavallos, y 26. mil infantes, y aquartelaſe, deſpues de aver intentado mucho el paſſar a ella, ſin conſiguirlo. Llegó a picar la hambre con rigor a los cercados, aſta que llegaron Juan de Silveyra, Rafael Pereſtrelo, Antonio de Saldaña: eſte que iva del Reyno con ſeys naves; aquellos que venian de Quiloa el uno, y

Digitized by Google

de la China el otro; con que Lari levantò el ſitio, bolviendo a confirmarſe las pazes antecedentes.

9 La miſma fortuna eſtava corriendo Malaca, por el gobierno de Jorge de Brito Capitan della: y paſſiones deſpues entre Antonio Pacheco, y Nuño Vaz Pereyra, ſobre coſas particulares: que ordinariamente ſon la ruina de las publicas; por faltar ſiempre la ſoga, ò el cuchillo en las gargantas de aquellos que por ſus competencias no dudan poner en rieſgo los intereſſes de ſu Principe; ſiendo eſte un linaje de culpa, con q̃ ja màs ſe devia diſſimular la pena. Empeçò a huir la gente de Malaca por las tiranias q̃ ſe uſavan con muchos, y a componerſe para ganarla el Rey que della avia ſido, y eſtava agora en Bintam, deſpidiendo a ſu Capitan Ceribige de Raja con mucha gente, y alguna artilleria. Fortificòſe èl en buen ſitio, y haziendo correrias, y dando aſſaltos, reduxo la ciudad a terminos que ſi no llegava Don Alexo de Meneſes por Capitan della con 300. hombres, y municiones, eſte era el fin de la poſſeſſion de Malaca.

10 A la India llegò Antonio de Saldaña con ſeys naves del Reyno, de
1517 que los Capitanes eran D. Triſtan de Meneſes, Alonſo Enriquez, Manuel de Lacerda, Fernando de Alcaçova, y Pedro Cuareſma. El Alcaçova llevava el oficio de Vedor de hazienda, con tales poderes que minorava en algo los de Lope Soarez; y con tal umor que todos ſe los queria minorar. Encendiòſe veloz la llama de competencias de poderes; q̃ ſon la levadura con que crecen las diſcordias, ſingularmente en la arrogancia Portugueſa. Fernando de Alcaçova viendoſe oprimido de ſus emulos, vengóſe agora en ſi, con venirſe al Reyno; y dellos en el Reyno, con hazer ſe les pidieſſe cuenta de ſu modo de proce[illegible]mientos. De aqui tuvo principio el eſcucharſe culpas contra los Governadores, y Capitanes de la India; y ponerlas en tela de juizio: y de aì devió tenerle tambien el procurar muchos venir más ricos que honrados, ſabiendo que la haziẽda numeroſa es fiel tapador de las mayores culpas; y ligero aventador de las penas: y deſte modo ſe huye facilmente deſtas con lo miſmo que ſe gana con eſſotras. Lope Soarez proſiguiendo en ſu gobierno, embiò D. Juan de Silveyra a las Islas de Maldiva; D. Alexo de Meneſes a Malaca; Manuel de Lacerda a Dio; Antonio de Saldaña a la Coſta de Arabia (y era orden del Rey) con ſeys velas capitaneadas de Alvaro Barreto, Miguel de Moura, Fernando Gomez, y Antonio de Lemos hermanos, y Nuño Fernandez de Macedo. Llegaron a la ciudad de Barborà vezina de Zeyla, y ſemejante a ella en mucho dentro de los terminos de menor. Entraronla ſin armas, porque eſtava ſin gente, huida por el temor de ſu eſtrago. Puſieronle fuego: y con ſuceſſos de poco tomo bolvieron a la India, a tiempo que Lope Soarez navegava para la Isla de Ceylam.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO II.

Profigue lo obrado en la India el miſmo año de 1517. gobernando el miſmo Lope Soarez de Albergaria.

1 A Isla de Ceylam eſtá en frente del Cabo Comori, tierra más Auſtral de la que yaze entre los dos rios Indo, y Gãge, por el rumbo á que la marineria llama Nordeſte. Diſta del continente aſta 16. leguas, avié do primero ſido del propio, ſegun algunas opiniones: tiene de largo aſta 80. y de ancho 45. La punta del Sur eſtá en altura de ſeys grados: en caſi diez la del Norte. En el mar que corre por entre ambas ſe pezcan boniſſimas perlas. Su nombre, conforme a los antiguos della, era Hanare; y a los Perſas, y Arabios, Serádib. El de Ceylá, le ſucedió del mar q̃ la divide; porq̃ ſiendo peligroſo de navegació, y perdiendo alli una gran flota los Chinas, que la poſſeyeron, la llamaron Chilám; que vale peligro; (tiene ſemejança con el de Cylla) y corruptamente Ceylam. Eſta es la llamada Tapobrana: no la Zamatra como pienſan muchos. Es fertil de varias coſas: la canela que produze ſuperior á toda la de las otras partes: rubies, zafiros, y otras piedras preciosas: mucha pimienta, y cardamomo: braſil, y otros colores: copioſos palmares: los Elefantes que en ella ſe crian ſon los de mejor inſtituto: numeroſo ganado: buenos puertos de mar: varios rios de excelentes aguas. Reviſtenſe de alegres arboledas las ſerranias: ſobre ellas ſube por el ayre un monte eſpació de ſiete leguas; y fenece en una planicie circular de 30. paſſos de diametro, en cuyo cétro brota una piedra con ſeys palmos de alto, conſervando en ſu llana ſuperficie la eſtámpa de un pie humano que tendrá de longitud dos palmos. Veſtigio es grandemente venerado, con la tradicion de ſer de un hõbre Santo natural del Delij, que por muchos años habitó eſta montaña, perſuadiendo a los mortales la adoracion de un ſolo Dios; y deſpues bueltó a ſu patria embió un diente ſuyo a los Reyes de la Isla; para que le tuviéſſen por memoria; y le tienen por reliquia de que ſe ſian en ſus aprietos. Por eſta preſuncion, ó creencia concurren peregrinos deſde mil leguas en romeria a aquella eſtacion, en gran numero. Divideſe la Isla en nueve Reynos: principal el de Columbo, que eſtá al Occaſo. Los otros, Gále al Sur; Jaula, Tanavaca, Candé, Batecalon, Vilacom, Triquinamalè, Jafanapatam.

2 Ya el Rey de Colũbo en Ceylá tenia communicació cõ los Portugueſes, y deſeava ſu amiſtad, y cõcedia el comercio de ſu canela deſde el tiempo de Afonſo de Alhuquerque: Lope Soarez paſſava agora allá con intento de

Digitized by Google

hazerle tributario, y fundar una fortaleza, como el Rey D. Manuel deseava. Llevò siete galeras; Capitanes Manuel de Lacerda, Lope de Brito, Antonio de Miranda de Azevedo, Juã de Melo, Gaspar de Silva, Cristoval de Sousa, Dioniz Fernãdez de Melo: 2. naves, y 8. fustas cõ materiales, y trabajadores para la fabrica, y 700. Portugueses de guerra. Corrierõ adversa fortuna, però llegarõ. Luego el Rey cõcediò se hiziesse la fortaleza; y tãbiẽ luego le trastornarõ los Moros mercãtes alli assistẽtes, de manera q̃ fortificãdose, y plantando artilleria, recibierõ de modo al Soarez, quãdo iva a principiar la obra, que fue menester todo el valor de la gente para la respuesta; y arrojandose a ellos, no sin gran daño de muertos, y heridos, los pusieron en huida. Ellos se avian fortificado para impidir la fabrica, y Lope Soarez lo hizo agora para començarla. El Rey bolviò a soldarse de aquella traicion, mas costòle la soldadura el quedarse vassallo del Portugues con tributo de mil y dozientos quintales de canela al año, doze sortijas de rubies, y zafiros; seys Elefantes: porque el Lope no se contentò con las disculpas que culpavã a los mercaderes estraños.

3 D. Juan de Silveyra llegava entonces de las Islas de Maldiva, a dõde avia passado con quatro velas, de q̃ eran Capitanes Tristan Barbudo, Juan Fidalgo, y Juan Moreno. Tomò en el viaje dos naves de Cambaya; y el Rey de la Isla le concediò luego q̃ podrian los Portugueses levantar en su puerto una casa para el comercio. Agora passò con la misma pretension a Chatigam en Bengala, a donde corriò gran peligro, porq̃ alli, de un moço Bengalense que traia se supo la presa de las dos naves ya embiadas a Cochim; con que le tuvieron por Cossario incapaz de ser oido. Sucedierale peor si entonces no llegara en una nave que venia de Pacem, Juan Coello, embiado de Fernando Perez de Andrade al Rey de Bengala con la misma pretension que D. Juan de Silveyra, q̃ le quiso quitar de las manos este negocio; y finalmente no pudo, antes le uvo menester para aplacar aquellos Moros, a quien el Coello avia parecido mejor. Dexòle ver de este sucesso, que muchas vezes no es el humor de los Principes el que dificulta, ò niega lo que se les pide, sino el de los Embaxadores que se les embian. Saliò, pues, de alli sobre aver passado un Imbierno, y grabes incomodidades, que con hambre se acabaron de calificar. El motivo de salir fue averle combidado con su puerto el Rey de Arracam, embiandole un Embaxador, y un presente: y era para destruirle en el, solicitado secretamente del Gobernador de estotro. Però no aviendo efeto la traicion, llegò a Ceylan a tiempo q̃ se acabava la Fortaleza, en que Lope Soarez le dexò por Capitã, y en el mar a Antonio de Miranda de Azevedo con quatro navios.

4 Mierras estò passava en Maldiva, en Chãtigã, y en Colũbo, D. Alexo de Meneses, uno de los embiados antes, aviẽdo llegado a Malaca cõ la gẽte, y municiones q̃ llevava, fue el total remedio de aq̃lla plaça, sobre q̃ el Rey de

Bintam andava poderoso, siendo sus mejores armas, y esperãças, la discordia q̃ avia entre los Portugueses sobre suceder en la Capitania a Nuño Vaz q̃ estava muriẽdo. Dió la a Afonso Lopez de Costa; y la del mar a Duarte de Melo, con que todo se mejotó mucho. Despachó a Duarte Coello con un presente, y embaxada del Rey D. Manuel al de Siam; cuya sustancia era confirmació de pazes: y pidirle por muestra dellas, q̃ embiasse gente de su Reyno a poblar el de Malaca, para q̃ del todo se acabasse de expeler los Moros della, q̃ el aborrecia no menos q̃ nosotros. Todo lo concedió cõtentissimo de cõcederlo, y en testimonio de su verdad, hizo levantar una Cruz con las insignias Portuguesas, en sitio notable de la ciudad Hudiá en que se hallava. El Coello navegando con tã buen despacho, fue a salir perdido en la playa de Pam, cuyo Rey le tratò bien, y se hizo voluntariamente vassallo del de Portugal, con un vaso de oro de reconocimiento en cada un año. Peró era esta action no tanto de amor que nos tuviesse, como de odio q̃ tenia a su yerno el Rey de Bintam nuestro enemigo. Notable naturaleza, ser propio de los hombres obrar en favor ageno quando imaginan que con esso disgustán a otros, aun que obren contra si mismos en libertad, en hazienda, y aun en reputacion.

5 El Reyno de Siam, de donde agora viene Duarte Coello con paz establecida nuevamente, es uno de los tres mayores q̃ tiene la Asia. Los otros son el de la China, y el de Bisnagà. Lo largo del de Siam viene hendiẽdo por la mitad el caudaloso rio Menam, començando en el lago Chiamay, q̃ està en 30. grados del Norte, asta que se echa al mar en altura de 13. con que la distancia deste Reyno es de 330. leguas. Al Poniente tiene a Bengala; al Sur a Malaca; al Oriente a Camboja; y por la otra parte la China. Componese de valles, y serranias: y ellas, y ellos de gente varia; alguna barbarissima, y cruel que se sustenta de carne humana: como son los Gueos, que con hierro encendido se labran todo el cuerpo artificiosamente; y es su mayor gala estas labores. Produze Elefantes en gran numero: bueyes, y bufaros. Tiene muchos puertos maritimos; muchas ciudades populosas. Hudiá es Metropoli, ó Corte. La creẽcia de los Siames concuerda cõ la Catolica en algunas cosas, no las menores: como un Dios; gloria; infierno; angeles, bueno, y malo assistentes a cada cuerpo. Fabrican notables Templos, en que colocã grandissimos Idolos. Son por estremo religiosos; y en el sustento templados. Estiman mucho la adevinació: danse a las letras, y en particular a la Astrologia. Todo el terreno es fertilissimo: abunda de oro, plata, y otros metales. Los servicios memorables de los vassallos se escriben para leerse al Rey frequentemente; no las mercedes Reales para recordarlas al vassallo. Cada vez que este Principe se halla en necessidad de salir en campaña militarmente tiene prontos casi 300. mil hombres; diez mil Elefantes, y otros animales sufridores de peso.

6 En tanto Fernan Perez de Andrade (q̃ avia ido cõ Lope Soarez del de Portugal, para descubrimiento de varias partes á q̃ el Rey singularmente le embiava) navegando con quatro navios azia el seno de Bẽgala, llegó a Pacẽ, cabeça de uno de los Reynos de la Zamatra, a donde ya halló Portugueses comerciando, y fue bien recivido de aql Rey. Sucedióle perder la mayor nave, q̃ llevava, aviendose quemado por la desgraçia de una luz mal guardada, con q̃ le fue preciso bolver a Malaca, despachando a Juan Coello para q̃ fuesse en un navio de Bengala, y le estuviesse aguardado allá con las noticias alcançadas mientras èl bolvia de Malaca, de donde, con nuevas ordenes, fue buscando la China, a pesar de furiosas tormentas, y otros peligros q̃ está aparejados a quien con adversa fortuna toma tierra, ò puertos tan estraños. En la costa de Champa el hazer aguada le uviera de costar la vida. Llegó a Patane, a donde assentó paz con el Governador para la navegacion de nuestros baxeles: assi en otros puertos. Passó cõ esto aquel Imbierno sin poder llegar a la China. Bueleo a Malaca se compuso de nuevo para esta empresa, y a q̃ salió, llevando ocho navios con estos capitanes; Simõ de Alcaçova, Jorge Mascareñas, Jorge Botello de Pombal, Antonio Lobo Falcam, Pedro Soarez, Manuel de Araujo, y Martin Guedez.

7 El Imperio de la China es la tierra más Oriental de la Asia, assi como España la más Occidẽtal de Europa. Tiene en frente la Isla Aynam, assi como España la de Cadiz, q̃ le queda opposita. Su grandeza es la misma de casi Europa en peso. Posee una espatosa muralla, q̃ entre 43. y 45. grados vá corriẽdo, por discurso de 200. leguas desde el Ocaso al Oriẽte asta unirse cõ una grande serrania, q̃ a manera de Promõtorio está bebiẽdo en las olas Orientales (estupenda fabrica de los Reyes Chinas cõtra los Tartaros) Divídele este grã terreno en quinze Regiones, ò Gobiernos. Lo maritimo, Cantã, Foquiẽ, Chequeam, Xantom, Nauquij, Quincij. Lo interior de la tierra, Quicheu, Junna, Quancij, Sujuam, Fuquam, Cansi, Xianxi, Honam, y Sancij, que cõtienen 244. ciudades. Sus riquezas son immensas: su gobierno admirable entre todos los del mundo. Conocenlo ellos de suerte que dizen, *tienẽ dos ojos, y Europa uno; y que las otras Provincias del Universo son ciegas.* Tuvieron la Imprẽssion, y artilleria mucho primero q̃ nosotros. La ciudad de Cantam, principal de las maritimas, es notable en grandeza de poblacion, y en seguridad de muralla, y en concurso de gente peregrina, la mayor parte professa en los preceptos mercantiles.

8 Aqui llegó Fernan Perez, despues de algunos trabajos: y despues de otras tantas dificultades tuvo platica con los tres Governadores que ay en aquella ciudad, a quien embió un Thomè Perez biẽ acõpañado cõ presẽte, y embaxada de nuestro Rey para el suyo; y ordẽ de q̃ desde alli se le encaminasse. Miẽtras esto se platicava, assentò paz en aquella ciudad, y negociando en su puerto, y otros vezinos lo tocãte a mercaderia, partió para Malaca, teniendo

Digitized by Google

niendo aviso del trabajoso estado en que se hallava con la guerra del Rey de Bintam, a entrada por las discordias (ya referidas) de los Portugueses, originadas en la ambicion de mandar. Semilla que en todas partes, y en toda gente, y en qualquier fortuna, produze con gran fertilidad de gracias para todos, quando provechos para uno solo.

9 No fue menos alegre la vista de Fernan Perez, en el puerto de Málaca, tan prospero de hazienda, municiones, y buena negociacion en la China, de lo que poco antes lo avia sido la de D. Alexo de Meneses. Pretendióse bolver a las manos con el Rey de Bintam en su fortaleza por mar: y salióse dello con poca dicha: asta que partidos para la India los dos con la principal gente que traian a su obediencia, sucedió lo que veremos adelante. Y agora veamos entrado su nuevo Governador Diego Lopez de Sequeyra. Fue Lope Soarez de Albergaria Tercero de los Governadores. Era de buena disposicio: de pelo muy rojo: el vestido co q está retratado es calças, y jubó carmesies, aforrado en lo mismo la ropa negra: armas blacas guarnecidas de oro.

CAPITULO III.

Desde el año 1518. asta el de 1520. gobernando el mismo Lope Soarez de Albergaria, y empeçado a gobernar Diego Lopez de Sequeyra, que este año llegó a la India. Reynando Don Manuel.

1 A Rán los ultimos dias de Março quando salió del puerto de Lisboa para la India una flota de nueve baxeles, cō 1500. hombres de guerra. Sus Capitanes, Don Juan de Lima, Ruy de Melo, Don Ayres de Gama, Garcia de Sà, Lope 1518

Digitized by Google

Cabrera, Juan Lopez de Alvim, Pedro Paulo, y Juan Gomez. Obedecian todos a Diego Lopez de Sequeyra, a quien el Rey D. Manuel por sus servicios en Africa; y por el descubrimiẽto de Malaca, y por sus calidades, diò en premio el cargo de Gobernador de la India, que iva agora a exercitar. En el Cabo de Buena esperança estuvo a peligro de perderse la nave de D. Juã de Lima, embestida de un peze que a ella corrió con tanto impetu, q̃ le dexó clavados en un lado dos palmos de la punta que le sale del rostro: y era el q̃ se llama Aguja, segun despues lo enseñò la experiencia. Tomó Diego Lopez el Gobierno de la mano de Lope Soarez, que luego se puso en viaje para Portugal, con nueve naves. Empeçò el Sequeyra a obrar, haziendo expediciones diferentes. D. Alonso de Meneses con tres navios salió a ponerse sobre Baticala, que no contribuia. Juan Gomez fue navegando a Maldiva, de que iva nõbrado Capitã para levantar alli una fortaleza: assi otros. Obrado esto en Cochim, partió Diego Lopez para Goa, de donde despachó más Capitanes; como Antonio de Saldaña azia la costa de Arabia; y Simon de Andrade a la China.

2 Mientras navegavan D. Alexo de Meneses, y Fernã Perez desde Malaca para Cochim, el Rey de Bintam, q̃ los deseava ausentes, y que para ausẽtarlos con descuido, avia fingido unas pazes con astucias, diò sobre la ciudad por tierra cõ más de 1500. hombres, y muchos Elefantes biẽ armados: y por mar con 60. baxeles no menos prevenidos, todo contra solos 200. hombres que se hallavan dentro, casi la mitad enfermos, y unos, y otros descuidados, creyendose en la paz ofrecida poco antes por este astucioso adversario. Maravillosa medicina veremos agora; porque el improviso aparecimiento deste poder fue el remedio de la enfermedad en muchos; pues arrebatados del ardor de la defensa y poniendose las armas para salir a ella, quedaron libres improvisamente del de las calenturas que asta alli padecian. Assi acudiendo a ambas partes en un tiempo, porq̃ a un tiempo en ambas llamava la vozeria barbara, se peleó valentissimamente con gran daño del enemigo, y no poco nuestro. Anegòse Gabriel Gago, con los q̃ llevava en su navio abrasado por aver caido fuego en la polvora. Fue visto al llevar una bala la cabeça del Capitan Diego Mendez, quedarse el en pie por algun espacio. Durò tres horas la batalla, y veinte dias los frequentes combates, asta que el Rey se retirò con perdida de 330. hombres, por 18. que nos mataron. Bolviòse al uso de impidir la entrada de mantenimientos en Malaca: y repitiòle el aprieto, asta que fue socorrida de orden del Governador, y asta que los Portugueses, viendo el daño que recivian de la fortaleza de Muar, de donde saliò a hazer saltos el valeroso Capitan Sansotea Raja, resolviendose a ganarla, quando se hallava con èl, y ochocientos Moros escogidos. Allà fueron passando por abrojos avenenados, por balas, y flechas, embiando delante las suyas. Embistiendo ya con la fuerça, y con su Capitan, y con su gente, hallaron en

todo

todo una poderosa resistencia, hasta que sin poder obrar otra cosa, fueron rẽdidos los Moros, con muerte de casi todos, avièdo executado primero muchas gentilezas, y singulares Sanfotea, que tambien fue muerto, y quemada la Fuerça despues de recogido el despojo de trezientos cañones de bronze algunos. Fueron los acometedores capitales deste hecho, Duarte de Melo, Manuel Falcam, que murió al principio del; Diego, y Manuel Pacheco hermanos, Diego Brandam de Brito, y Juan Guedez de Santarem. Victoria ilustre, y con que Malaca se limpió de un gran assombro por largo tiempo.

3. Prosiguiendo el Rey de Bintam en los intentos de restituirse a Malaca, ò perder la vida, passava a sus moradores muchos trabajos: el mayor de falta de gente, por ser poca, y de essa hallarse enferma la mayor parte, y sobre todo verse a los umbrales de la muerte el Capitan Afonso Lopez de Costa. Deste ultimo peligro librò èl la ciudad con desistir de la Capitania, entregàdola a Garcia de Sa, que de fresco avia llegado con 60. hombres, licenciandole el Governador Diego Lopez para ir a tratar de su provecho, que se reduze a ser mercante, mientras no le dava alguna ocupacion militar: como si la Arismetica fuesse a proposito para sustituta de la espada, ò como si el màs poderoso orin desta no fuesse aquella. Todo lo que se obrò estos dias es màs propio de un libro de caxa, que de una Cronica; porque Diego Pacheco perdió la vida con muchos en un naufragio, buscando con dos navios la Isla del oro. Assi quando èl queria poner en receta el oro de aquella Isla, puso la muerte en despesa su vida, y la de casi todos los que le acompañavan.

4. En este tiempo llegò a Malaca Antonio Correa, que venia de assentar pazes cõ el Rey de Pegù, en la ciudad de Martavam, puerto maritimo de aquel Reyno, a dõde el Rey embiò sus Ministros para celebrar el acto del juramẽto dellas con ceremoniosa solẽnidad, assistiendo Sacerdotes de ambas gentes, Catolica, y Gentilica. El de esta era el llamado Raulim mayor, q̃ publicadas por los oficiales las escrituras hechas en la mina de oro puro, al uso de aquellas partes, empeçó a leer por un libro de su Religion, y luego tomando unos papeles amarillos (color dedicada entre ellos a su llamado culto divino) cõ algunas hojas de arboles olorosos, en q̃ se viã ciertos caracteres, lo encendiò todo; y recogiendo las manos del Ministro de su Rey en las suyas, y poniendolas sobre la ceniza de aquel incendio, dixeron algunas palabras, cõ q̃ el juramento quedó solemnemente inviolable. Quiso Antonio Correa en el suyo imitar aquella solemnidad, hizo vestir la sobrepeliza a un clerigo, mandòle que truxesse su Breviario, y era el mal que pudiera causar escandalo, ò descredito de nuestra Religion entre aquellos barbaros, el ver en tã desautorizado volumẽ los escritos della. Gran descuido! Que quando vamos a persuadir gente que llamamos bestial, con la mejoria, y excelencia de nuestro cul-

Digitized by Google

to, no se llevassen los instrumentos del con particular adorno? Ponderòlo el Capitan, y pareciendole agora menos inconveniente el cometer un desacato con la Fè sus professores, que dar motivo de algun desprecio della à aq̃llos Gentiles, hizo traer, en lugar del Breviario, un Cancionero Portugues con que se hallava, libro màs autorizado en cuerpo, y en adorno; y abriẽdole en las manos del Sacerdote, las primeras coplas que encontró (y leyolas) fueron unas que empieçan *Vanidad de vanidades*. Parece nó aver las encontrado sin misterio, porque si a la verdad engañava a aquellos barbaros, leyẽdo por un libro profano en acto que deviera ser divino; quien no dirà que las palabras encontradas en el à caso, le desengañavan de propósito, de que todos aquellos afanes por dilatarse cada uno tanto en este mundo, eran cosas q̃ tenian el desvanecimiẽto tan cerca como agora le tocamos? Al fin en la opinion de aquella gente ignorante de nuestra lengua, fueron Sagrados Evangelios las coplas, y solenissimos sacramentos las burlas. Es Metropoli deste Reyno la ciudad de Bagou, corruptamente Pegù. Del Poniente le ciñe la ensenada, ó mar de Bengala, del Oriente tiene el Reyno de Siam, del Sur el de Malaca, del Norte el de Arracam. Consta su longitud de casi ciẽ leguas: y a vezes otras tantas de ancho, sin los Reynos q̃ despues se le juntarõ por armas. Es tierra llana, golpeada de muchas aguas, y por esso fertil de varias plàtas, y de toda especie de mantenimientos, ya de frutos, ya de ganados. Muchos Templos, con muchos Idolos, y variedad de notables ceremonias. La gente se refiere por tradicion ser descendencia de un perro, y de una muger China, que saliendo solos de un naufragio en aquella parte, engendraron, y de modo, que siendo los hombres feos, y mejoradas las mugeres; dizẽ ellas, que salen a su madre, y a su padre ellos. Aviendose introduzido la Sodomia, y procurando evitarla una Reyna llamada Canane, ordenò que en las partes de la generacion se truxessen cascabeles para incitar a lascivia por las naturales repudiadas por aquel abominable vicio.

5 Alentada la gente de Malaca con los mantenimientos, y provisiones que Antonio Correa truxo, se resolvió Garcia de Sà en mostrarse al Rey de Bintam, a quien hazian màs presumido sobre ella la enfermedad, y la hambre padecidas dentro, que sus fuerças, ó astucias; con quanto aquellas eran no pocas, y estas màs que muchas. Previno treinta navios en que ivan quinientos hombres, de que eran Portugueses 150. Entregòse la Capitania dellos a Antonio Correa: y los principales de que se conservan los nombres son D. Rodrigo de Silva, Duarte Coello, Manuel Pacheco, Duarte de Melo, Duarte Furtado, Francisco de Sequeyra, Enrique Leme, Carlos Carvallo, Bartolome de Fonseca, Cristoval Diaz, Ruy Mendez, Diego Diaz, y Juan Salvado. Fueron navegando en demanda del Pegù donde el Rey vivia, y se hallava con una Fortaleza grande, y bien poblada de artilleria, y gente. Dificultavan la llegada a ella passos peligrosos por naturaleza, y arte, y muchos

Digitized by Google

chos baxeles no menos bastecidos de gente, y armas para su defensa. Llegaron a verse: diò principio la artilleria de ambas partes: sonava el estruendo de ella, y de la grita por el concavo de aq̃llos rios, valles, y bosq̃es, con tal horror q̃ parecia averse desconformado los elemẽtos, y reduzido la maquina del mundo a total ruina: ayudava el humo a la escuridad de las arboledas, y del rio cubierto dellas: y sin verse nada, se via en todo una horrida confusion. No tuvieron los Moros animo para aguardar la segunda tormenta, y poniẽdose en huida, dieron lugar a que se ganasse la Fortaleza, con màs de 20. piẽças de artilleria gruessa. Van los vencedores buscando al Rey, que retirado a su poblacion, tuvo tiempo de componerse, mientras nuestros navios deshazian las estacadas, y otros estorbos que les vedavan el subir el rio. Llegaro en frente de ella, y vieronle ceñido de dos mil hombres, cõ algunos Elefantes cargados de armas. Al saltar en tierra empeçaron a bolar las balas, y innumerables flechas: però viendo que nuestra gente les dava con gentil liberalidad los pechos, perdieron el animo: y unos encomẽdados a la fuga, y otros al hierro, dexaron la poblacion, y la expusieron al saco, a que sucedió el fuego, mientras el Rey colocado en un Elefante fue corriendo con los otros sin parar asta la Isla de Bintam, a donde por muchos dias se detuvo falto de aliẽto, y caudal para bolver a sus esperanças.

6 Las prosperidades con que èl se hallava en esta guerra, avian hecho atrevidos contra los Portugueses a los Reyes de Pacem, y Achem. Garcia de Sà viendose agora con la Fortuna de su parte, se resolviò en pidirles cuẽta; y despachó en una nave a Manuel Pacheco, para q̃ anduviesse por aquellos puertos tomando satisfacion de los daños antecedentes. Obrava bien, quando falto de agua embiò en un barco remado por Malayos, estos cinco Portugueses, Antonio de Vera del Porto, Antonio Pezaña de Alenquer, Francisco Gramaxo, Juan de Almeyda de Quintela, y el Barbero de la nave. Quando menos lo pensaron les salió un Capitan del Rey de Pacem con tres navios, y 150. hombres en cada uno. Adelantòse el Capitan, deseoso de la presa. Reconocẽ los cinco el peligro: mas por no poderle evitar de otra manera, abordan el navio, y saltan dentro con las armas en el puño, y con tal furor que en un abrir, y cerrar de ojos, le sembraron de enemigos; obligando los otros a que saltando al agua la tomassen por vida, sin poderlos detener la colera, y palabras animosas de su Capitan, que echandose tras ellos, no por huir, sinó por castigarlos, iva nadando, y cortandolos con la cimitarra en la misma agua con que pensavan salvarse. Quedaró los cinco Portugueses, dueños del baxel: y los dos que le siguian admirados del caso (admirable sin duda) le mostraron las popas, y con silencio se pusieron en cobro, que fue la vida total de los cinco ya casi sin aliento, y ann sin sangre: aquel de cansados de herir, y esta de heridos por mil partes. El Rey de Pacem, assombrado con este hecho, ofreciò pazes, y satisfacion de los daños de que avia sido causa;

con

Digitized by Google

con que Manuel Pacheco bolvió a Malaca glorioſo; a donde el baxel vencido fue conſervado como trofeo de aquella notable hazaña. Allí eſtava de partida para la China Duarte Coello. A ſu tiempo ſe entenderá lo que obró; porque importa ſaber agora lo que obraron otros capitanes que Diego Lopez de Sequeyra deſpachò los dias paſſados.

7 Juan Gomez paſſó a la Maldiva, para levantar una caſa fuerte que el Rey de aquellas Islas avia permitido ſe labraſſe en razon del contrato. Portòſe en ello con tanta imprudencia, procedida de ſoberbia, y jactancia, que eſcandalizados dellà los Moros frequentadores del puerto, y viendo que los queria dominar como Rey ſuyo, no como hueſped conſentido, dierón ſobre èl, y le matarón con diez, ó doze Portugueſes que alli tenia. Eſta es la cabeça de mil Islas que ſe derramà por aquel mar; y eſſo quiere dezir Maldiva. Corren todas unas tras otras como qualquier dilatada ſerrania: comiençà en los arenales de Padùa, en frente del monte Delij, y van a fenecer en la Jaua, y coſta de Sunda. Caſi en la mitad aparece colocada eſta principal en que el Rey reſide. Son de Gentiles, y gobernadas por Moros: diſtan algunas tà poco de otras, que las puntas de las entenas van raſpando ya la tierra, ya los arboles de una, y otra Isla. Abundan de palmares produtores de aquel fruto llamado coco, ya muy conocido; que para la gente es dulce mantenimiento; y ſeguridad para las naves; porque de lo exterior ſe texen fuertes gumenas: y de lo interior ſe deſpega aquella materia candida, que comida aſſi es regalo; y beneficiada de varias maneras ſe buelve en miel, azeite, vino, vinagre. Deſte linaje de arboles procede otro en el fondo del mar, cuyo fruto mayor que el coco, ſe tiene por màs potente reparo contra el veneno que la piedra bezoar. Cogeſe en ellas mucho buzio pequeño de agradable forma, y colores, que en algunas Plaças ſirve de moneda. Peró ya ſon muy notorios los frutos, las gentes, y las coſtumbres deſtas Islas.

8 Criſtoval de Souſa embiado a los mares de Dabul, hizo daños, y reciviòlos, aviendo peleado con gran valor en las ocaſiones que ſe le ofrecieron. Criſtoval de Sà, corriendo por el ſeno de Cambaya puſo en cuidado a Melique Az, ſeñor de Diu; obligandole a poner en cobro la flota de ſus fuſtas.

9 Derramòſe eſte año por varias partes una armada de catorze naves con que el Rey D. Manuel quiſo ſocorrer la India, para varios intentos. Era Capitan mayor dellas Jorge de Albuquerque; y los otros Lope de Brito, Pedro de Silva, Juan Rodriguez de Alinada, Franciſco de Cuña, que paſſaron a la India, Criſtoval de Mendoça, Rafael Pereſtrelo, Rafael Caſtaño, Diego Fernandez de Beja, el Doctor Pedro Nuñez, Gonçalo Rodriguez Correa, que con ſu Capitan mayor, y adverſas fortunas quedaron en Moçàbique; Don Luis de Guzman, Caſtellano, que con otras, dando en las playas del Braſil, le mataron màs de 50. hòbres; y èl deſpues matò impiamente mucho

Digitized by Google

chos de los que le quedaron, levantandose con la nave por darse al robo, cõ que se vió muy medrado de hazienda; però despues vino a acabar bien como lo avian solicitado sus acciones: D. Diego de Lima, que arribò a Lisboa; Manuel de Sousa, que por hazer aguada con descuido en Matirà, navegando azia Melinde, perdió algunos hombres: y en Oja seys por mucho cuidado; porque deteniendolos aquel Rey con aficion, y creyendo el que con engaño, se fue de allì sin ellos: y en frente de Quiloa se acabó de perder del todo, assentandose la nave en un arenal; a donde los Moros de aquella Isla, y de la de Monfia, y de Zanzibar, dexaron vivo solamẽte un moço. Passó Jorge de Albuquerque desde Moçambique, a la India, tambien con malos sucessos, sin poder seguir a Diego Lopez de Sequeyra para el Estrecho, como èl se lo avia avisado con Gonçalo de Loulè; que de passo iva cobrando por aquellos puertos la gente que por ellos avian arrojado essas fortunas passadas.

10 Aviendo Diego Lopez despachado para el Reyno las naves de carga, de que vino por Capitan, Fernando Perez de Andrade; y dado expediẽte a varias cosas, salió de Goa en 13. de Febrero, cõ una armada de 24 velas, 1520
èn q̃ llevava 1800. Portugueses; y casi otros tãtos Malabares, y Canarijs; de q̃ erá Capitanes D. Juã de Lima, Fráciſco de Tavora, Cristoval de Sà, Cristoval, y Jeronimo de Sousa, Manuel de Moura, Dioniz Fernandez de Melo, Jorge Barreto Pereyra, Pedro Gomez Teixeira, Antonio Raposo de Beja, Fernando Gomez, y Antonio de Lemos hermanos; y hermanos tambien Nuño Fernandez, y Enrique de Macedo; Gaspar Doutel, Lorẽço Godinho, Simon Guedez, Pedro de Faria, Francisco de Melo, Pedro de Silva, Antonio Ferreyra, Diego, y Antonio de Saldaña. Llegado el Sequeyra a la costa de Adem, fue a dar con su nave sobre un peñasco, que subito la abrió por varias partes. Salvòse la gente, y destribuyendose por otras embarcaciones, se passó èl al galeon de Pedro de Faria. Entrando por el Estrecho, tomaron un navio de Moros, que dixerón hallarse de nuevo en Judà seys galeras de Rumes, que con 1200. hombres saldrian sobre Adem. No pudo ir a buscarlos por la aversion del tiempo, ni aunque pudiera los hallara; porque ellos sintiendo nuestra armada, limpiaron el mar, y cosiòronse con la pierra. Para otro intento trató Diego Lopez de ir a la Isla Maçuà, y antes de llegar a ella en 9. de Abril, dia de Pascua de Resurrection, fue vista de todos patentemente en el cuerpo del Sol, al tiempo de ponerse, una vanderilla negra con algun movimiento. Caso rarissimo, y que causó en todos gran admiracion, y luego gran alegria; porque interpretandolo a feliz auspicio se atronò aquel mar con el son de la artilleria, y de los instrumẽtos, y de las vozes. Assi alboroçados llegaron a la Isla, cuyos moradores la avian desamparado con temor. Todavia hallaron algũ despojo, y algunos navios en su puerto; y uvo otras presas en aquel contorno. Avianse acogido los màs de los habitantes

de

de Maçuà al puerto de Arquico del Preste Juan, cuyo Governador embiò luego los mensageros a Diego Lopez con carta en que le pidia paz para aquella gente, q̃ se avia ido a valer dèl; no pidiendosela para los moradores de Arquico, pues siendo todos Christianos; y aviendo en aquel Imperio una Profecia de que avian de venir a èl Christianos remotos para comunicarse como tales, èl la dava por cumplida viendo alli aquella flota con la insignia de la Reparacion humana. Raro pensar de hombres a que llamamos barbaros. El Governador respondiòle humanamente; y despues llegò a la playa, a donde vinieron a èl, con algunos testimonios de Christianos, pocas personas. Dixeronle que su Principe el Preste, años antes avia embiado un Embaxador llamado Matheo a un Rey del fin de la tierra, cuyas armadas agora conquistavan la India, por darle cuenta de aquella Christiandad tan remota; y pidirle socorro contra la Morisma; y que jamás avia buelto. Oyèdolo todo el Sequeyra, acabòse de assegurar en que hablavan sinzillamente los de Arquico: porque traia èl agora consigo este Embaxador que avia buelto de Portugal con su embaxada: y una de las ordenes que tenia del Rey Don Manuel era le pusiesse con seguridad en tierra propia de su Principe. Como le truxesse, pues, para este efeto, y aquella gente le hablava dèl con abierta ansia de saber el fin que tuvo, luego le hizo llamar, y se lo puso delante. Arrojaronse todos a reverenciarle grandemente; igualando la alegria con el espanto de su inesperado aparecimiento: y èl, llenos los ojos de lagrimas, de gozoso con verse entre los suyos, y con el fin de sus esperanças, y agencias, y de diez años de peregrinacion por ellas, holgòse con estas muestras publicas, y subitas, que todos hitieron de la estima que dèl hazian; porque asta entonces se avia dudado en parte de la pureza de su Embaxada. Al otro dia vinieron siete Religiosos del Convento de la Vision alli vezino, cõ el propio alboroço de verle; para cuyo recivimiento se hallaron en la nave del Governador los Sacerdotes de la armada con sus sobrepelizes en forma de procession. Fue este un acto de alegria bañada en lagrimas comunes, y con la ponderacion de que se abraçavan amorosamente naciones tan conformes en ley, y tan remotas en climas: de què resultò que estos que desde sus fundamentos asta entonces no avian reconocido la Iglesia Romana, la empeçassen a dar obediencia como todas las otras que la conocen.

CAPI-

CAPITULO IV.

Profigue el Gobierno de Diego Lopez de Sequeyra, desde el año 1520. asta el de 1521. teniendo el Cetro el Rey Don Manuel.

EL Reyno del Preste Juan, agora seguramente hallado (en cuyo descubrimiento avian puesto tanto trabajo aquellos dos excelentes Reyes D. Juan II. y D. Manuel) aunque cõ impropiedad tiene este nõbre, no es tan conocido por otro q̃ propiamente es el de Rey de la Abassia: ó bien Emperador de la alta Ethiopia. El motivo de esta equivocacion fue, que trayendo aquel gran Presbiter Jovano (Preste Joan corruptamente) de la christiãdad Nestoriana en la Tartaria, una Cruz delante, como entre nosotros los Metropolitanos por insignia de su mayoria, aviendosele dado por esso el titulo de Presbiter, se vino a dar todo esse nombre junto a estotro de la Ethiopia, por traer tãbien en la mano una Cruz, a titulo de Defensor de la Fè, como christiano Jacobita. Este permanece oy, aviendose extinto aquel. Yaze, pues, el estado deste Principe entre las corrientes de los rios Nilo, Astabora, y Astapus. Sus confines por el Oriente el mar Roxo con ciento y veinte leguas de distancia, la menor de los quatro lados, que contienen seiscientas y setenta. Por el Ocaso, aquellos Negros, possedores de las grandes minas de oro de que le pagan su tributo. Del Norte le dividirá de los Moros una linea echada desde la ciudad Suanquem maritima, a la Isla Meroe, ó Nubia. Del Austro le fenece el Reyno Adea, de cuyas sierras deciende el rio Obi, ó Rapto, que viene a desbocar en la poblacion de Quilmance, del Reyno de Melinde. 1520

2 Presumen los Reyes Abassis (y lo tienen sus historias) traer su origen de un hijo de Salomon, y de la Reyna Sabà, engendrado en aquella memorada ocasion que la fama de su poder, y de su sabiduria la llevò a Jerusalem para verle, y comunicarle. Instruida ella por él en las cosas de la ley, y viniendo a parir en el viaje aquel hijo, llamole Meilech: y embiandole despues a su Padre para que le nombrasse Rey de la Ethiopia, èl lo hizo; y al ungirle, gustò de trocarle el nombre por el de David su Abuelo. Pusole casa, dióle oficiales de los de la suya, y por Principe de los Sacerdotes a Azaria, hijo de Sadoch, que hurtando del Templo las Tablas de la Ley (hurto piadoso) las truxo con su nuevo Principe. Destos ministros (dizen sus escritos, y tradiciones) permanece descendencia en q̃ se conservà los propios officios q̃ entonces se instituyeron. Despues alcançaron algũ conocimiento

de la otra Ley (esto es la de Christo) por medio de la Reyna Candace, de que tambien se glorian, por ser natural suya, como lo era essotra. Si bien los verdaderos Maestros della, fueron los Apostoles San Felipe, y San Matheo. Però aunque recivieron esta ley, no desampararon aquella, y juntamente usan las dos, assi como agora hazen los Christianos nuevos en nuestra Europa; con la diferencia considerable, de que estos aman solamente la de Moyses, y fingen amar la de Christo por comodidad; y aquellos las aman con igual afecto. El Rey, guiado de aquella memoria de su ascendencia, entra en sus titulos, que son muchos, con este. *David Amado de Dios, Coluna de la Fè, Pariente de la Estirpe de Iudà, Nieto de David, Hijo de Salomon, Hijo de la Coluna de Sion, Hijo de la Progenie de Iacob, Hijo de la mano de Maria, &c. Emperador de la Grande, y Alta Ethiopia, &c.* La gente es muy dada a la Religion; tiene muchos Templos; muchas casas de solas dos Religiones; una la de San Anton; otra la q̃ llamamos Canonigos Reglares. Del resto no conocen politica en poblaciones, porque ninguna tienen illustre; en letras porque no las usan; en artes mecanicas, porque todo lo desestiman; y conforme a esto visten, y comen màs como selvajes que como hombres. En las casas q̃ se tratan con algun fausto, todas las obras, y materias son estrañas. Ay entre ellos tan gentiles ladrones, y tan mañosos, como los Gitanos en nuestra Europa. Los Religiosos que assisten en Conventos, traen habitos largos de algodon; los otros, y los Clerigos, y las Monjas, unas pieles que le cubren poco de lo que la honestidad quiere que se cubra mucho. Su Principe casi siempre habita la campaña con una populosa ciudad de pavellones; poco durable en los sitios en que màs dura, porque continuamente los và tomando varios. Usa en los recados que embia a Personajes, aquello de Portugal; *Yo El Rey os embio mucho saludar, &c.* Tales fueron las noticias desta Region al tiempo de su hallazgo por nuestros Descubridores. Lo que despues informó la communicacion, y lo que pudo variar un siglo más de edad, quedese para otro escrito, porque no alteremos grabemente el que vamos abreviando del Principe de Historiadores Españoles.

3. Desta tierra, pues, y deste Rey era el Embaxador Matheo, que Diego Lopez de Sequeyra agora queria poner en aquel puerto suyo, quando despedidos los Religiosos de la Orden de JESUS, del monasterio de la Vision, con quiẽ fue el Oidor Pedro Gomez, para ver el Convẽto, llegó al lugar de Arquico el Barnagax, ò Governador del Preste en aquella porcion de su Reyno, traìdo del recado que tuvo de la venida de Matheo, y de nuestra flota. Apareciò por aquellas playas con dozientos cavallos, y dos mil infantes. Despues de algunas diferencias sobre instituir el lugar en q̃ avìa de vestirse èl, y Diego Lopez, se vierõ en la lengua de la agua, en sillas puestas enaquel arenal q̃ se estava abrasando de Sol, a donde fue entregue el Embaxa-

Digitized by Google

baxador Matheo, y con èl D. Rodrigo de Lima, que iva con embaxada del Rey D. Manuel al Preste. En segundo lugar se tratò de levãtar una Fortaleza, ò en la Isla Camaram, ò en aquella de Maçuà, contra los Moros. Ultimamẽte juraro los dòs en una Cruz la verdad desta cõcordia; y apartãdose, despues de una breve platica, se hizierõ algunos presentes. D. Rodrigo de Lima, cõ los q̃ llevava del Rey D. Manuel para el Preste, q̃ por la mayor parte eran ornamẽtos de la Iglesia, diò principio a su viaje sin Matheo; q̃ poco adelante acabò la vida en el monasterio de la Vision, a que ansiosamente deseava llegar. A nuestro Embaxador acompañavan Jorge de Abreu de Elvas, Juan Escolar Secretario, Lope de Gama, Juan Gonçalez lengua, Manuel de Mariz tañedor de organos (porq̃ no se quedassen a caso mudos allà unos que cõtenia el presente) y Fsanciſco Alvarez Sacerdote, que despues escrivio lo notado en este viaje con màs sensillez para ser verdadero, que suficiencia para ser escritor. Por testimonio de la llegada de nuestra Religion a estas partes hizo Diego Lopez levantar una gran Cruz en aquel Puerto, y dezir muchas missas en la Mesquita de Maçuà, llamandola de *Nuestra Señora de la Concepcion*: siendo el primero que mostrò a aquellas aguas, abiertas agora para el pueblo Christiano, velado el Autor de que se abriessen tantos siglos antes para el Israelitico. Desta Isla passò el Sequeyra a la de Daláca poco distante; y quemandole la ciudad desamparada de los Moros, tomò la costa de Arabia. Con adversa fortuna, perdida la galera de Jeronimo de Sousa, y casi toda la gente, fue a surgir en Calayate, a donde hallò a Jorge de Albuquerque, el perandole; y passandose a Mascate, le dexò la Capitania de las naves para invernar alli, y fuesse a Ormuz con los navios de remo.

4 En tanto que el Governador andava en el mar Roxo, iva cubriendo los valles, y los montes; y agotando las fuentes, y los rios, el Rey Crisnarao de Bisnagà, con un exercito de treinta y cinco mil cavallos; setecientos y treinta y tres mil peones; y quinientos y ochenta y seys Elefantes cargados de castillos con quatro hombres en cada uno: y doze mil aguadores, para que acudiendo con agua a todos, no se derramassen algunos por buscarla. El bagaje tan sin numero, que solamente de mugeres publicas avia màs de veinte mil; con que al passar de caudalosos rios se suspendia la corriente. Conduzia este tan poderoso Principe toda esta potencia para ganar la Ciudad de Rachol, a que tenian derecho sus passados, que siempre encargavan la restauracion della a los futuros; aunque la poseia el Hidalcan, con quien se desavino para executar este intento.

5 Era la ciudad de Rachol casi inexpugnable por naturaleza; con la elevacion de un monte; y por arte cõ repitidas murallas, y cavas amplissimas, y profundas: torres valerosas, colmadas de artilleria, y otras armas, y de-

Digitized by Google

fensas: guardado todo de 400. lanças, y ocho mil pedestres, y 20. Elefantes con municiones para cansar a los màs flematicos sitiadores. Aviase acampado el Crisnarao en contorno, y assaltadola por espacio de tres meses con poco fruto, quando en socorro della aparece el Hidalcan con diez y ocho mil cavallos; infantes ciento y veinte mil, y ciento y sincuenta Elefantes, y numerosa, y gruessa artilleria. Despues de varias fantasias, se embistieron estos dos Principes; y aviendo recivido el Crisnarao immenso daño primero, assi se recobrò despues, que reduxo a un miserable estrago el Hidalcan; escapādose del hierro, y de la esclavitud, solamente aquellos que ya por tanta miseria despertaron la Piedad en su propio enemigo. Tuvo èl por despojo mayor quatro mil cavallos, cien Elefantes, quatrocientos cañones gruessos, sin los menores, y riquezas varias. Aqui fueron vistos morir en defensa de su Capitan valerosamente quarenta Portugueses que seguian al Hidalcan, y su creencia. El Hidalcan en el mayor peligro encomendò a la huida su salud. Agora buelve el vitorioso Crisnarao la frente airada a la ciudad, quando le aparecen veinte Portugueses de que era principal Cristoval de Figueredo, que de Goa llevava algunos cavallos Arabes para vender al propio Rey. Platicaron sobre el sitio: pidiòle el Figueredo licencia para registrar la Plaça: concediòsela èl con alguna gente. De modo se uvo con los veinte Portugueses, y sus escopetas, que assaltandola por una parte de que le agradó, y matando algunos Moros este dia, y al otro su Capitan, assistiendo ya Crisnarao, fue entrada, y rendida con entera, inopinada, y feliz vitoria. Soberbio se hallava este Principe con ella, al punto que Capitanes del Hidalcan le *piden los despojos de la antecedente*. Respondele. *Que se los bolveria si le viniesse a besar el pie como a supremo señor del Imperio Canarà*. Que asta en los grandes Principes, no usados a heroicas acciones, pueda màs que la honra el interes, aconsejelo en hora mala la comodidad, acetelo la insolencia, y llevelo el sufrimiento; peró que se humille como covarde, y ambicioso de poca hazienda oy, quien ayer con valerosa mano se mostrò capaz de soberania, el sufrimiento no lo lleva, porque la propia insolēcia lo acusa, y la misma comodidad le buelve el rostro. Acetò aquel abominable partido el Hidalcá, puesto que la execucion fue impidida por varios accidentes, más amigos suyos que èl de si propio, si a caso el aver desviado los acontecimientos a uno de las afrentas que una vez consintió, le puede limpiar de averlas consintido. Suelen ser las discordias de unos, convenencias de otros: pezca (dizen) en la agua turbia el cuidadoso. Ruy de Melo, que estava en Goa, viendo al Hidalcan divertido con sus ruinas, ó esperanças, ó todo junto, y a muchos en parciales remolinos robando la tierra firme de aquel contorno, ganóla facilmente con dozientos y sincuenta cavallos, y ochocientos peones Canaries.

6 En este tiempo avia sucedido en la Fortaleza de Ceylam a Juan de

de Silveyra, Lope de Brito, que llevando 400. hombres, muchos dellos oficiales, la hizo de nuevo tã fuerte q̃ dió cuidado a los moradores de Colúbo, y los hizo negar la comunicacion antecedẽte, induzidos de los Moros q̃ alli mercadeavan, sospechando que quié añadia fuerças queria multiplicar superioridades odiosas siempre a quien no quiere disminuir las que posee. Amenaçólos con algũ daño el Brito, de que resultó el verse sitiado de 20. mil hõbres por espacio de cinco meses, en q̃ se padecierõ trabajos grãdes, asta que llegado en su socorro Antonio de Lemos cõ 50. hombres, osaron dar sobre esse volumen de gente, de fortificaciones, y de 25. Elefantes bien armados. Desbaratándolo todo, quedóse la plaça con el propio sossiego que antes lo grava, aviendolo solicitado aquel Rey, advertido del daño qne se recivia de alterarle.

7 Llegado el tiempo de navegar, que tanta variedad tiene en aquellas partes, salió Diego Lopez de Ormuz, y fuesse buscando a Jorge de Albuquerque en Calayate, a donde llegó tambien Rodrigo Vaz Pereyra, uno de nueve Capitanes q̃ este año avian partido de Lisboa con otras tantas naves, de que el mayor era Jorge de Brito; y los otros Lope de Azevedo, Gaspar de Silva, Pedro Lopez de Sampayo, Pedro Lorenço de Melo, D. Diego de Lima, Pedro Paulo, Antonio de Azevedo, y Andres Diaz; que si no llegaron juntos, finalmente llegaron todos. A la nave de Ruy Vaz sucedió que navegando con viento en popa, más adelante del Cabo de Buena esperança, subito se vió surta, sin que las velas, por màs que llenas de ayre, la pudiessen mover. Examinada la causa, viósse, (horrible vista!) que una espantosa bestia tenia sobre sí en peso todo el vaso, abracando con la cola el timon, con las alas los costados, y igualando con la proa la cabeça (formidable en bulto) de que saltavan dos trompas por cuyas bocas arrojava agua copiosamente, y con violencia, al modo que las Vallenas suelen hazerlo. Fue expulso de aquel puesto con exorcismos, porque no pareciendo el peligro obediente a los remedios humanos, acudióle a los divinos. Dezian despues los navegantes, era el peze llamado Sombrero, por tener en la cabeça un modo de cubertura de aquella forma; acordandose de que otro semejante, aun que menor, se avia visto antes en Portugal, despues de aver hecho notables daños en la marina de Atouguia. Ordenava el Rey al Governador que levantasse fortalezas en Maluco, en Zamatra, en Maldiva, en Chaul, y en Diu. El Principe que manda entender en mucho, sin mucha mano, pone en contingencia el no ser obedecido aun en lo mismo que puede serlo. Bié lo pudo põderar el Sequeyra; y todavia empeçádo la execuciõ de tãtos mãdatos, por el postrero, dió una vista a la ciudad de Diu: informóse del estado de las cosas della: dissimulò cõ Meliq̃ Az, renovádo la platica antigua de q̃ se plãtasse una fortaleza sobre aq̃l puerto. Viédo q̃ él usava de sus cautelas, desintió quanto pudo el cuidado con que partia a prepararse en Cochim

Digitized by Google

para bolver sobre esta Plaça, y consiguir por valor lo que el Moro dihtaya por artificio.

8 Despachó las naves de carga para el Reyno, dando la Capitania dellas a Antonio de Saldaña. Hallãdose libre deste cuidado no pequeño (porque no corre menos riesgo con los Principes el que tiene su pluma para el guarismo, que el que su espada para la guerra) dio se todo al otro de aprestarse para Diu. Viósse con la mayor armada nuestra que avian sustentado aq̃llos mares, por constar de 48. vasos de toda forma, de toda grandeza, y de todo nombre. Eran sus Capitanes D. Alexo de Meneses, D. Juan de Lima, Jorge de Albuquerque, Antonio de Brito, Fernando Gomez, y Antonio de Lemos hermanos, Christoval de Sá, Francisco de Mendoça, Andres de Sousa Chichorro, D. Jorge de Meneses, Miguel de Moura, Lope de Azevedo, Jeronimo de Sousa, Antonio Ferreira, Francisco Pereyra de Berredo, Francisco de Sousa Tavares, Pedro Lorenço de Melo, Francisco de Mendoça de Murça, Simon Sodré, Diego Fernandez de Beja, Rafael Cataño, Rafael Perestrelo, Pedro de Silva, Christoval Correa, Nuño Fernandez de Macedo, Antonio Raposo, Ruy Vaz Pereyra, Antonio de Brito y Sousa, Antonio, y Ayres Correa hermanos, Gonçalo Pereyra, Christoval Jusarte, Francisco de Melo Gallego, Duarte de Fonseca, Andres Diaz, Diego Pereyra, Gaspar Doutel, Alvaro de Almada, Gonçalo de Loulé, Paulo Machado, Thomé Rodriguez, Ayres Diaz, Lorenço Godiño, Pedro Gomez de Sequeyra, Juan Fernãdez; y Malabares el Parriçal de Cochim, Malu Mocadan de Goa; con tres mil Portugueses, y 800. Malabares, y Canaries. Poder sin duda grande: grandeza lastimosamente malograda como luego veremos.

1521 9 Eran nueve de Febrero, quando Diego Lopez con toda esta pompa se mostró a la ciudad de Diu, a donde no estava Melique Az, por ser ido dissimuladamente al Rey de Cambaya, solo con intento de impidir la licencia que èl mismo aconsejava se le pidiesse para hazer la fortaleza en aquel puerto. Y como con sus discursos, ò astucias sospechava, ó entendia que este poder juntado por Diego Lopez, era para lo que realmente era, previnose de modo que nuestra armada hallò mil fortificaciones, mil reparos, mil confiãças, y mil testimonios de ardidosa, y militar diligẽcia. Avia quedado alli Melique Sacà su hijo con tres valientes Capitanes, y mucha gente para lo que podia suceder. Notadas las dificultades, puso el Governador en consejo de todas las cabeças del exercito, lo que se devia obrar; y siendo todas conformes en que no se assaltasse la ciudad, casi todas, despues de salir de aquella junta le acusavan de que no la assaltasse: sin reparar en que ó estuvieron covardes en el voto, ò exorbitantes en la acusacion. Con esto se congratulava cada uno con su gente ya deseosa del assalto, y con lo otro se escusava de darle, porque tenia màs deseo de ir a assaltar una plaça de Mercurio, que no esta

de

de Marte, hallandoſe cada qual con el ojo clavado en ciertos Emporios a donde eſperava multiplicar por la mercancia, mas que por la guerra: y no podia ſufrir que por eſta ſe le dilataſſe aquella, y menos que dexaſſe de ir a una, ſucediendo morirſe en otra. Tanto iva ya haziendo flaquear a tan luzidos cavalleros, a tan ſlentados coraçones, la codicia de las riquezas Aſiaticas. Tras eſto levantaron al inocente Sequeyra algunos teſtimonios; con que él vino a pagar la culpa, q̃ ellos tenian, recogiendoſe con todo aquel aparato ſin obrar coſa alguna, antes con notable perdida de reputacion: fruto propio de miniſtros que por ſu interes arraſtraràn publicamente el de ſu Principe, el de ſu Patria, y los titulos de la honra de todos. Eſtoy por dezir lo merecen bien los Principes que diſſimulan con ſemejantes culpas; porque en ellos el perdonar las caſuales ſe puede llamar piedad; y el no punir las maliciosas, deve llamarſe imprudencia clara, y facultad tacita para que ſe cometã todas. Finalmente Diego Lopez con eſta hazaña, toda de los màs de ſus Capitanes que le trataron de prudẽte en ſecreto, y de covarde en publico; fiẽdo èl a toda Luz valeroſo, ſe fue a paſſar el Imbierno en Ormuz: y ellos ſe deſtribuyeron por varias ferias; retirandoſe D. Alexo de Meneſes a Cochim con lo principal de la armada, y poderes del Governador para lo que conveniesſe obrar en aquellas partes.

10 Llegado a Cochim D. Alexo, deſpachò las naves de viaje para el Reyno: y deſpues los Capitanes que eſtavan nõbrados para diferentes Plaças a efetos diferentes. Però como lo principal era a tratar de mercaderias, la memoria de ſus nombres ſe hallarà ſin razon en los libros de razon que entonces ſirvieron en aquellas aduanas. Yo no dirè que es baxeza tratar del provecho con modeſtia, deſpues de aver tratado de la honra con valor; dirè ſolo que ſolamente eſcribo los actos della. Y porque muchos deſtos Capitanes, y cavalleros ſe hallaron en la Isla de Zamatra, juſtamente ſucede el dar agora algunas breves noticias della.

CAPITULO V.

Proſigue el Gobierno de Diego Lopez de Sequeyra, eſte año de 1521. Reynando Don Manuel.

1 A Zamatra llamaron los antiguos Geografos, Cherſoneſo; con gran engaño, creyendo que eſtava aquel gran pedaço de tierra aſido del continente por la parte Oriental. Su longitud yaze por el rumbo a que nueſtros navegantes llaman Noroeſte Sueſte; con diſtancia de 220 leguas; y de latitud 70. a donde mas. Cortala de modo la linea Equinocial, que las 110. 1521

Digitized by Google

leguas que corren al Austro, empieçan casi en la punta con que Malaca espira en el mar; y en la con que la misma Zamatra fenece tambien para esta parte, tiene su principio la Jaua; quedandose entre las dos una canal más estrecha, y corta que la que corre entre la propia Zamatra, y Malaca, que tiene de largo más de cien leguas, y de ancho doze. Al Oriente le queda la de Borneo cortada de la Equinocial por la tercia parte, arrimandose las dos al Norte. Es la Zamatra llana por los estremos, por el interior montuosa: bañanla poderosos rios cubrenla immensos bosques; tan llenos de espessas nieblas, que el Sol (alli más activo) no es bastante a deshazerlas. Resulta dello ser poco saludable; y todavia apetecible por sus abundancias, singularmente de oro: porque la ambicion humana no estima el riesgo de la salud, por conseguir el matar aquella execrable hambre del tener mas, y más; si bien la mata menos, y menos el que más tiene. Ay en ella una fuente de oleo perene: una montaña que arroja llamas como el Vesubio de Cesilia: produze Sandalo blanco, Aguila, Meijoim, Canfora: de las drogas, pimienta, gengibre, canela: de seda abundantissima: animales de tierra, y agua varios, y muchos: la gente, Gentiles naturales, y Moros introduzidos primero como mercaderes, y despues apoderados como señores, y Reyes, desde los años 1400. de la Reparacion del mundo. De aquellos, los que llaman Batas, y habitan lo interior, son bestialissimos comedores de carne humana: destos es su poblacion la marina: tienen diferentes lenguas; peró comunmente hablan la Malaya: sus armas eran flechas avenenadas al modo de los Jaos, de que traen su origen. Despues las usaron a nuestro modo. Dividise en nueve Reynos; el de Pedir era el mayor; Passose su fortuna al de Pacem, cuyos Reyes no tienen más vida de lo que quiere un motin popular. Agora llevava Jorge de Albuquerque un Principe suyo, despojado tiranicamente desta corona, para restituirsela; ya de grado, ya de fuerça; aviendo èl venido a valerse de la mano Portuguesa para este intento quando Afonso de Albuquerque passó sobre Malaca.

2 Aportado Jorgé de Albuquerque en esta Isla, y assistido del Rey de Arù su vezino, propuso al de Pacem, llamado Genial, largasse el Reyno a aq̃l Principe que traìa consigo, por ser suyo de derecho hereditario; y porque con el se avia constituido en vassallo del Rey Don Manuel. Ofrecia el Genial lo mismo por no largarle. Congratulavase assi con el interes, però no cõ la justicia; y uvo ya lances Portugueses tan amadores de la justicia, como del interes. No se le acetò el ofrecimiento; y èl insistiendo en que avia de defender su posseſſion, hizo que le buscasse el Albuquerque en su Fortaleza, de q̃ poco antes avia hecho sacar lo principal de su hazienda, y sus mugeres principales, temeroso de lo que podia suceder. Fue escalada, y rota por varias partes; y ultimamente por la puerta, sobre la qual se levantava un torreon, de donde 30. hombres con varias armas impidian el entrarse por ella, assistidos del Rey,

BIBLIOTECA

Digitized by Google

del Rey; que animósa, y fuertemente los incitava; quando Cid Cerveyra calandole la frente con la bálade un arcabuz, le hizo venir al suelo sin vida: cõ que los 30. empeçaron a declinar de su ardor, y luego a salvarse huyendo. Però en la Plaça, que era capacissima, se hallavan los principales Moros de tres mil, con que peleavamos agora 300. y obravan gentiles valentias en su defensa; a que se juntavan las de los Elefantes. En el rostro de uno dellos, iva a poner su lança Etor Enriquez de Sabtarem, llevandola a su parecer, firme en el puño, quando la fiera desviandose de él con la trompa, como si fuesse algũ facil junco, y cogiendole el cuerpo en ella, le arrojó por essos ayres, vino a caer tan dichosamente que vivió. Con otro se vieron mejor Domingo de Seixas, y Juan del Valle: aquel matando al negro que le governava, y este hiriendole de suerte, que bramando con el dolor, dió la buelta, y atropellando a su misma gente hizo buen estrago. Ya se retiran los Moros dende la fortaleza, y plaça a otra menor: figuelos nuestra gente: encientese la pelea: multiplica la contumacia copiosa sangre, y muertes; palpitavan por el suelo los miembros troncados. Acude agora el Rey de Arú, que estava aguardando tiempo conveniente, y rematase la victoria con muerte de dos mil: aqui 700. allá los otros. Murieron de los nuestros, conocidos, quatro, ò cinco: heridos uvo muchos: Jorge de Albuquerque en el rostro dos vezes. Al otro dia con gran pompa fue restituido el Principe despojado; y hecho tributario del Rey Don Manuel; a que sucedió levantarse Fortaleza en aquel puerto con oficiales Portugueses, al modo de las otras que ya tenia en la India.

3 Hallavase con esta victoria el Albuquerque, quando llegó alli Antonio de Brito traendo la flota de su hermano Jorge; que con los principales della quedava miserablemente muerto en la playa de Achem, distante desta 20. leguas; a donde tambien entonces avia passado cõ seys velas de que era Capitanes Christoval Correa, Cristoval Pinto, Francisco Godinez, Lorenço Godiño, Pedro Fernandez, y Gaspar Gallo, con 300. soldados. Hágase patente agora un exemplo de la ingratitud, y de la codicia. Juan de Borba, perdido en un naufragio, despues de errar por las olas nueve dias sin comer, con nueve compañeros, saliò en la playa de Achem, en cuyo Rey hallò piedad, y reparo a tal fortuna, assi como la pudiera hallar en la villa del nombre de su apellido en que nació. Llegado aqui Jorge de Brito, informóle él deq̃ en unos sepulcros de aquellos Reyes se dezia aver gran suma de oro; y para induzirle al robo dellos, le persuadió que aquel Rey, que tanto bien le hizo avia robado algunos Portugueses alli aportados. De pocos apetitos necessita el deseo de juntar haziẽda para executar un acto injusto. El Brito, todavia, hizo más diligencias de lo que por ventura deseava aquel vilissimo ánimo, y juzgó la resulta dellas por bastante motivo para desavenirse con el Rey, y para que la desavenencia lo fuesse de trasladar aquel oro difunto, desde aquellas sepulturas a sus naves. Saliò dellas con 200. hombres. Halló el obstáculo

lo

lo de una fuerça con gente, y artilleria; y ganòla. Brotò della Juan Serrano lleno de vino, contra los barbaros que estavan adelante, que luego le mataron; y a otro que le siguiò. Provocaron estas muertes a unos, y luego a otros de suerte que convino acudir Jorge de Brito al tiempo que el Rey llegava con mil hombres, y seys Elefantes armados. Atiçóse la ira, y allí fue muerto el con gran parte de los suyos; siendo principales más de 50. Embistió Gaspar Fernandez a un Elefante con su lança, y él cogiendole en la trompa le arrojó tan alto que cayò muerto. Veys patente tambien el premio de la injusticia, de la ingratitud, y dela ambiciò nefanda. Heridos algunos, y tristes, y desbaratados todos, subieron a sus embarcaciones, sucediendo en la Capitania dellas Antonio de Brito (era hermano del muerto) que llegò a juntarse agora con su Capitan mayor Jorge de Albuquerque, victorioso en el puerto de Pacem, a donde dexò algunas personas: y con sus navios a los dos Rafaeles Cataño, y Perestrelo, y Cristoval de Mendoça, que bien fueró menester para resistir, y humillar despues a un orgulloso Moro que con algunos baxeles de remo infestava aquella marina.

4 Puesto ya Jorge de Albuquerque en Malaca, despues de Antonio de Brito que partiò primero de Pacem, y tomada posseßion de la Fortaleza, aplicóse a la guerra cótra el Rey de Bintam, que andava agora presumido cõ el aprieto en que tenia puesta la ciudad desde su Isla deste nombre, distante 40. leguas de Malaca, con casi otras tantas de circumferencia. Teniala bien fortificada; y singularmente le fiavan la confiança dos Fuerças cargadas de artilleria muy buena: por el mar, y rios navegables para ella grandes defensas de fuertes estacadas: todo de manera que la Isla, las fortalezas, y la ciudad se hazian reputar por inexpugnables a los ojos de qualquier sugeto perito en estudios militares. Prevenido el Albuquerque, partió de Malaca con 18 navios, de que eran Capitanes Don Rodrigo de Silva, Juan Fogaça, y Enrique Leme, D. Sancho, D. Garcia Enriquez sus cuñados, Jeronimo su hijo, D. Afonso de Meneses, Garcia de Sà, D. Estevan de Castro, Manuel Pacheco, Enrique de Figueredo, Jorge Botello, Antonio de Brito, y los de su esquadra que eran seys. Contenia esta flota 600. hombres. Haziendosele imposßible el passaje por las defensas, buscaronle en bateles, y saltando dellos, para embistir con una Fortaleza, les llegava la agua casi a medio cuerpo; con que, y con la multitud de toda suerte de tiros que cruçavan el ayre, no hizieron más de recivir grã daño sin hazer alguno; dexãdo muertos asta 20. siẽdo principales D. Estevan de Castro, Fernando de Gama, Jorge de Melo; y heridos muchos. Retiraronse.

5 Desde alli por no perder el tiempo de la navegacion, partiò Antonio de Brito para las Islas de Maluco, que, en el centro de otras inumerables, estan debaxo de la Equinocial, por cuyo paralelo distan azia el Oriente de Malaca por espacio de 300. leguas, segun nuestra navegacion. Son princi-

cipal-

Digitized by Google

cipalmente cinco, que se van sucediendo unas a otras por distancia de 25. leguas. Sus nombres (aunque juntamente se les dè el de Maluco) Ternate, Tidore, Moutel, Maquien, y Bacham. La mayor no excede de seys leguas de circunferencia. Llenanse de vapores, y arboledas que las hazè tristes, y no sanas. Estas cinco produzen el clavo, sin otro sustento: y la Batochina el sustento sin clavo, siendo mayor de todas, porque tiene sessenta leguas de lõgitud. En algunas aparecen montes cuyas cumbres estan exalando llamas, y con singularidad en Ternate. El mantenimiento principal es harina de palo de arboles parecidos a las palmas: y destas, y otras sale tambien el vino, y el vinagre. Un genero de cañas ay que produze en sus huecos cierto licor que es regalada bebida. Aman sus habitantes menos las carnes, teniendo muchas, que los pezcados que son infinitos, y varios. Ellos poco apacibles, però belicosos, y ligerissimos, ò nadando, ò corriendo. En Religion siguen la Idolatria con variedad notable. De su origen faltan noticias ciertas. Despues las posseyeron Moros, de cuyos principios aun en este tiempo de Antonio de Brito vivia un Dogmatista ya muy viejo.

6 A estas Islas; y en particular a la de Ternate, iva el Brito para fundar una Fortaleza, que el Rey Boleyse ya de muchos dias solicitava se fundasse; y a que ya avian ido otros, aun que sin efeto: como en tiempo de Afonso de Albuquerque fue Antonio de Abreu con tres navios, aun que luego perdiò uno sin perder la gente. Surgiò en las Islas de Banda, cinco tambien con este nombre, aun que màs propio de la principal, que a la vista es un paraiso terreste, siendo singular adorno dèl la planta que produze aquella màs estimada droga, cuyo nombre es Massa. Con las mercaderias màs preciosas alli alcançadas, bolvió a Malaca Antonio de Abreu, y perdiendose dèl su Capitan Francisco Serram, fue con varias fortunas a tomar puerto en Ternate, cuyo Rey viendole vestido un arnes, y los suyos cõ petos, y otras armas dió por lograda una profecia que andava entre su gente, de q̃ a aquellas Islas avian de ir unos hombres de hierro, q̃ las avian de ilustrar, y engrandecer. A unas, y a otras fue despues Antonio de Miranda de Azevedo, quedandose allà Francisco Serram, para aguardar respuesta del Rey Don Manuel a las cartas de los Reyes de Ternate, y Tidore, que a porfia solicitavan la fabrica de la Fortaleza, queriendola cada uno en su Isla. Esta respuesta llevò despues D. Tristan de Meneses. Mas porque entre los dos Reyes, y de nuevo el de Bacham, se encendiò discordia sobre la propia competencia de los dòs primeros, el Tristan suspendiò la obra, por atajar el peligro, y no perder la carga de droga para cinco navios q̃ llevava. Sucedió esto desde la toma de Malaca, asta agora en que Antonio de Brito està prosiguiendo en las cosas de Maluco.

7 Llevava seys vasos de q̃ eran Capitanes, Francisco de Brito; Jorge

de Melo, Pedro Botello, Lorenço Godiño, y Gaspar Gallo con más de 300. hombres. Llegò a la Isla de Agacim; y estando para salir della, aportòla Don Garcia Enriquez con quatro velas, y los Capitanes Enrique de Figueredo, Duarte de Costa, y Francisco de Lamar. Salieron ambos, y con varias fortunas llegò Antonio de Brito a Ternate, quando ya era muerto el Rey Boleyfe, tan ambicioso de tenernos en ella, y a tiempo que el de Tidore, su competidor en esta ambicion, avia acetado los Castellanos que alli se hallavan, juzgando que teniendolos a ellos no quedava menos soberano que Ternate teniendo a los Portugueses. Todavia, viendo que la Reyna de Ternate, tutora de su hijo sucessor, recivia con gran fiesta a Antonio de Brito, conbidado de la embidia más que de la urbanidad, visitòle, y hallandole pelado por los nuevos huespedes que avia recogido, el se los entregava ligeramente; contando ya por menos el perderlos que disgustarle. Imaginava tambien que con esta accion le obligaria a levantar en Tidore la Fortaleza; que alfin se levantò en Ternate por ser más a proposito; siendo el Brito quien primero empeçó a abrir la çanja, echando la primera piedra; y profiguiendo luego los otros Capitanes, y personas conocidas, todos coronados de varias yervas, y flores (por ser el dia de S. Juan) a nuestro modo.

8 Nueva felicidad para Castilla, y nueva passion para Portugal, se texia en estos tiempos entre Francisco Serram, y Fernando de Magallanes, que (aviendose el mechado en amistad desde que se hallaron en la toma de Malaca) lo escribian, estando este en Portugal, y en Ternate aquel. Era Fernando de Magallanes cavallero en calidad, y en valor; tenia el habito de Sã Tiago; y avia servido bien en la plaça de Azamor de Africa, y en otras de la India. Pretendiò que el Rey Don Manuel, en consideracion de sus meritos, le añadiesse lo que en Portugal llaman moradia (gajes en Castellano) a donde subis cinco Reales en dinero, es subir muchos grados en calidad. Estos cinco pretendiò, y podia pretender el Magallanes: peró no concediendosele, y juzgandose el afrentado, y añadiendo rabia a la afrenta por ver que la causa dello avian sido testimonios, ó menguas, que algunas personas le apuntaron en lo tocante a sus servicios, y que el Rey, mirado menos a ellos ó a ellas, le tratava (y fue assi) injustamente, sin muestras de esperança de templar el animo, con que no solo parava su ambicion, sino perecia su honra, resolviòse en dexar el Reyno, y passarle a servir el Emperador Carlos Quinto. De estas correspondencias que tenia con el Serram en Maluco, y de sus noticias en la marineria, que eran grandes, y solidas, vino a concebir que por nueva navegacion se podia passar a aquellas Islas, en tiempo que ya los Castellanos avia empeçado a gustar el fruto dellas. Y parece que anteviendo lo que le avia de suceder en sus pretensiones, y lo que avia de executar, por satisfacion, ó vengança de su agravio, ya antes desso escribia a Francisco Serram, que brevemente por otro nuevo camino esperava hazer su huesped en Ternate.

Assi

Assi lo quiso executar; y fuese a hazer este ofrecimiento en Castilla. Acetósele, y dieronsele cinco vasos, con titulo de Capitan mayor, siendo los otros Luis de Mendoça, Gaspar de Quixada, Juan de Cartagena, y Juan Serrano, con dozientos y sincuenta hombres; algunos dellos Portugueses. Saliò del puerto de San Lucar de Barrameda a veinte de Setiembre de 1519. Entonces se habló luego contra Fernando de Magallanes sueltamente por esta accion, dandole abominables titulos; y despues hizieron lo mismo doctas, y graves plumas; no sè si con igual rigor que zelo: sè que èl procurò quãto pudo preservarse de la ignominia, desnaturalizandose solènemente de su Patria; creyendo, por ventura, que a lo que obrasse con escrupulo de parecer contra ella, no se podria dar el nombre de los que la offenden, pues ya con tanta causa se avia hecho estraño suyo, con la precisa necessidad de cultivarse nueva vida, y nueva honra en tierra agena, ya que en la natural le llagavan incurablemente la una, y la otra. Que la Fidelidad, con todos essos actos, y discursos, le mire lastimada; nadie avrà que lo estrañe. Però ninguna razõ dexará de estrañar que quien ofende tanto, quiera no ser ofendido: que pida tanta paciencia, quien la quita toda: que sea todo sensible el que lastima, y insensible todo el que es lastimado: y finalmente que quien por largos años es tratado sin juizio, y con tirania, no resbale alguna hora con desatino. Y entonces no es la culpa (aunque sea la pena) del que se arroja, sinò del que induze el arrojamiento. Todo en el mundo sucede para aviso. Teman los Principes el apurar con injusticias la paciencia de quien les tiene merecido premios; y quanto el Sugeto fuere màs capaz, y màs entẽdido, màs le teman: porque nadie en la desesperacion sacude más de si los actos del entendimiento, y de la esperança, que el que màs entẽdió, y esperò màs. No dá entonces oìdo, ni a la vida, ni a la reputacion: mira al desahogo, no a los medios dèl; y estos daños que se haze a si propio no son en el Principe alivio ni reparo de los que recibe por averle desatinado.

9 Però partida la flota, y passado el rio de Janeyro en la costa de Santa Cruz, ò Brasil; ya se cansava la gente de obedecer; y mucho màs lo mostrò despues que passaron el otro rio de San Julian, viendo que ni hallavan el Estrecho buscado, ni podian sufrir los rigurosos frios de aquel clima. Desto resultaron platicas un poco immodestas contra Fernando de Magallanes, tocandole no solamente en la ciencia, sinò en la fidelidad: porque es propio de la inclinacion humana, y màs en animos de poco fondo, tocar en lo que no haze al caso de lo que tratan, por creer esfuerçan lo que apoyan. El viendose puesto en necessidad de satisfazer a lo uno, y a lo otro; y dissimulando lo possible, la ira que (si es possible esta dissimulacion) ya se le venia a los ojos; ya se le iva dellos; no sin dexarlos con bastantes señales della; tendia la carta en que llevava delineada aquella costa, mostrandoles que no podia tardar el hallazgo. Y no tendia menos la copia de sus razones

Digitized by Google

para siguir aquella empresa, y para que ellos no la tuviessen por vana. Hizo finalmente una junta de las principales cabeças; y despues de averles dicho mucho de lo tocante a la marineria, y al descubrimiento, y a las incomodidades que ha de sufrir quien ha de acabar grandes cosas, prosiguió assi. *Y dezidme agora por vida vuestra; yo acaso prometi en Castilla q̃ este viaje era breve, y entretenido; sinò un poco largo, y bien dificil? Lo breve, y lo facil de semejantes sendas, es para quien las halla descubiertas, no para quien las descubre. Dezidme, por vida vuestra; y si esto fuesse una cosa muy hallada entre los dedos, que avia yo hecho en estudiarla por tantos años, y en passarme desde mi patria a la vuestra por ofrecerla al bien publico; ni vosotros en obedecer a nuestro Principe debaxo de mis esperanças, y preceptos? Dezidme, por vida vuestra, estoy yo en España mientras vosotros en este clima; ó llevo algun privilegio para que no me toquen las inclemencias, y los horrores que tanto os desaniman? Tras esto quiero que veays quan poco hazeis en lo que os parece tanto. Digoos, que me avergueço de ver que no dandome la naturaleza menor animo, y talento que a los grandes Descubridores aplaudidos de las edades anteriores me diesse la Fortuna menor empresa. Y quisiera yo suplir esta falta con la dicha de que nos viesse el mundo con algo más de intrepidos que a esotros en las suyas. El osado Bartolomè Diaz (dexo exemplos antiguos, y estraños; teniendolos mayores, y de más persuasion por frescos, y caseros) gran Descubridor del Cabo de Buena esperança, y los que le acompañaron, me hazen notable embidia; porque la hazaña será memorada mientras uviere memorias; y la distancia que navegaron fue tanto de más tiempo, y con tantas incomodidades más, que quisiera no acordarme dello por no desluzirme. Es verdad que la gente que llevava, empeçò a cansarse de ser llevada dèl; però ni se acabò de cansar, ni diò muestras dello, si nó despues de no ver algunas de poder vivir en la porfia. Pues el ilustre Gama, que echò la barra de la osadia mil y dozientas leguas de ventaja, que genero de ambicion quereys que me cause, viendole salir glorioso de aquella aventura por la longitud de dòs años, y dòs meses, sin que la propia miseria en carne viva, y la muerte propia, arrojandolos casi todos al mar, fuessen bastantes a descubrir el menor movimiento de quexa en alguno de sus compañeros? Pues aun no hemos llegado nosotros a poner el pie en el umbral de alguna de aquellas illustrissimas constancias. No los igualaremos si quiera en essa, ya que no los podemos igualar en la grandeza de la accion, y en el tiempo della? No hagays, por Dios, no hagays dudar al mundo de si la Gente Castellana es tanto para los grandes afanes como la Portuguesa, viendo que no pudo correr igualmente al palio con un Capitan Portugues. Yadvertid que no està muy lexos de dudarlo, porque estays vosotros a punto de calificar la inobediencia Castellana, si os acordays de lo que ya osaron hazer cõ el constantissimo Colon los que le siguieron. Porque si lo que se haze una sola vez no produze exemplo, hecho dòs ya se encamina a produzirle: pues si lo primero pudo reputarse por accidente, lo segundo trae en evidencias de natural inclinacion. Luego apa-*

aparece el ir vos otros mismos contra vuestras propias calidades, porque allá fue aquella accion de animos màs sueltos al crimen, y al desafuero, que atados a la disciplina, y a la verguença. Y no tomára yo se dixera de mi que no pude merecer mejores compañeros; ni dellos que no merecieron a su Capitan, quando esto y viendo en cada uno merecimientos para ocupar importantes Capitanias. Acuerdeseos quanta gloria ganáran los que resistieron al Colon, a no averle resistido: y que se quitaron el ganarla por averlo hecho, sin dexar de ir a donde no querian. Porque si quien desta manera sigue un trabajo, trabaja dòs vezes (una con el mismo trabajo que le dan, y otra con el disgusto con que le toma) no merece en alguna, y desobliga en ambas juntas. Esto quanto a vos otros, y a mi juntamente. Pues quanto a mi solo; el punto de mi ruina, en lo que se llama honra, será el mismo en que yo no salga con este descubrimiento en las manos: y el no salir con él, puede ocasionarlo solamente vuestra inconstancia, aviendo yo fiado de vos otros la persona, y la vida, por restituirme de la misma honra. Ni puedo hazerlo sinò con mostrar a quien quiso escurecerme la suficiencia por negarme el premio, quanto soy para merecer el mayor por las grandes acciones. Pareceos que estando todo Portugal atento a mis progressos en Castilla, podria aver màs miserable fortuna, que la de que me viesse padecer la propia en que me puso? Pareceos que al propio tiempo que se holgará de mi desgracia, no ha de vituperar vuestra floxedad? Quando los hombres de no escura fama; dexaron de hallar en Reyno estraño algun abrigo contra las injurias injustamente padecidas en la patria natural? Però ya no puedo yo llamar natural a la mia, ni estraña a la vuestra porque solo para ser màs propio de la vuestra me desposséi solenemente de la mia: y tambien para que la fidelidad no me pudiesse desconocer a toda luz en algun tiempo. Si bien pudiera escusarlo: porque si es firme sentencia, que para el fuerte toda tierra es patria, no me tengo por tan pusilanime, que no me biga algun derecho a naturalizarme en todo el mundo: y tambien porque despues de aver hecho por mi patria todo lo que le pude dever, ella propia me puso en precisa necessidad de hazer por mi todo lo que a mi me devo, de que ninguna ley me tiene desobligado. Podrá parecer jamás a algun libre juizio, que quien se resolviò en perder la naturaleza, y las esperanças de tan calificados meritos, solo por defensa de la honra, ayа de eligir accion en que le parezca mancha la misma honra defendida por dar alcance a algun genero de vengança? Quanto màs que si yo desearà alguna, cumpliera tambien con la otra sentencia, de que el tomarla es conveniente al animo generoso. Luego; yo no procuro ofender a mi patria, sinò defenderme a mi; y exercitar el talento que el mismo Dios me concediò; a quien impiamente ofendiera si no le exercitàra. Vime atajado para ello, y para adelantarme; y no solo esso si no arrastrado todo el credito. Necessario fue consultar con la honra la justa ambicion que cada uno puede, y deve tener de sus aumentos: no haziendo poco quien se acuerda de la honra, al propio tiempo que le espolea porfiadamente el dolor de la afrenta en que se juzga, y de la mi-

seria que le amenaçà : porque este en los primeros impulsos suele ser invencible. Vencile yo , todavia , y resolvime en hazer primero todo quanto pude por la honra , y despues lo que me era licito por el aumento. Valme Dios ! Pudo mi Gente desobligarme de si con agrabios , y no podrè yo obligar a otra con servicios ? Yo con esta accion , por ventura , hagome arbitro de a quien tocan las Islas Malacas ; ò descubro solamente a su dueño el camino para ir a ellas? Ya es costumbre de Portugal desestimar a los grandes hombres mientras los vee ; y despues al oir lo que ellos hazen en otra parte morderse las manos , y abominarlos. Que hizo con el buen Colon ? No acetandole el descubrimiento que le ofrecia , quiso mitarle por consiguirlo para quien se lo acetò. Quanto mas, que yo no sirvo a Castilla en este hecho ; al mundo todo sirvo ; y en particular a estas dòs Coronas de España ; sin saber agora a qual dellas mas. Y si todavia alguno desde oy nos diere mal nombre ; Yo me prometo de la misma Fidelidad , que ella se ha de doler siempre mas del motivo que en Portugal me dieron para offenderla , que de verse con algun escrupulo de ofendida : y que de mayor mancha podrà limpiarnos el glorioso nombre que deste hecho se ha de derramar por toda la redondez de la tierra. Falta solo que no desistays del camino : y que os assegureys de que me lastimarà mucho el veros hazer que toda la gloria desta accion sea mia ; porque mia serà toda realmente , si vos otros me siguis con tanto hastio , que lo hagays solo porque no podreys dexar de hazerlo. Yo en todas mis acciones anduve siempre mas severo contra mi propio , que contra mis propios enemigos , porque les sufri mas de lo que ellos por ventura imaginaron. Però despues que no pude hazer menos , les estoy dando agora algo que sufrir. No quisiera que me pusierades con vos otros mismos en el propio estilo de gobernarme. Lo que puedo prometeros es que vos otros seays la causa inescusable de que yo llegue a levantar contra alguno la Real cuchilla que tengo en este viaje sobre estos vasos . Desde vos otros empeçarà la violencia , si fueremos tan mal afortunados que aya de aver alguna. Voluntades estragadas no admiten razones , ni ruegos (esso contenian las dòs partes de la nervosa, y resuelta oracion del Capitan) y mas si todo se propone con algunos assomos de ira , y de amenaças della ; porque la naturaleza humana , tiene mas pronto el odio para lo que lastima , aunque sea poco ; que la benevolencia para lo que agrada , aunque sea muchissimo. De la exortacion nacieron argumentos ; dellos nuevas desconformidades ; y dellas conspiracion , para matar a Fernando de Magallanes , viendo ya claramente que solo el morirse le podria vedar aquel viaje. Fueron cabeças della el Cartagena , el Quixada , y el Mendoça. Esse postrero hizo èl matar luego a puñaladas , y despues partir en quartos. Presos los dòs, fue el Quixada esquartejado vivo, haziendose esta justicia a titulo de traidores a su Rey. Al Cartagena se diò el destierro de aquella barbara

tierra

tierra en compañia de un Sacerdote tambien complice. Casi todos lo eran: però cõvino perdonarles por no quedar sin gente para la navegació. En tãto q̃ alli imbernava, embiò algunos por la tierra, q̃ penetrãdo asta 20. leguas, truxeron consigo ciertos hombres de estatura agigantada, porq̃ excedia de 12. palmos. Padecidos grãdes trabajos de frio, hambre, y labor en los navios, sin fuerças ya para ello, llegaron al Cabo a q̃ dieron nõbre, de las Virgenes, por ser visto el dia de las Onze mil. Está èl en 52. grados. Abaxo descubrieron la boca de aquel Estrecho que buscavan, con una legua de ancho. Entró por ella, y fue hallando en el cuerpo la misma anchura en varias partes; poco màs en otras, y en otras mucho menos. Levantavase de uno, y otro lado con eminécia la tierra, ya desnuda, ya vestida de arboles: cipreses no pocos: llenas de nieve aparecian màs altas las cũbres de las montañas. Avia corrido 50. leguas desta estrecheza, quando descubriendo otra, embió por ella uno de sus navios: mas no bolviendo al termino señalado, ni mucho despues, ordenó al Astrologo Andres de san Màrtin que levantasse figura; y salió della con dezir, se avian buelto a España; y que el Capitan Alvaro de Mesquita, iva preso por aver contrariado aquella resolucion a todos. Assi fue: y tardaron ocho meses en bolver. Confuso el Magallanes con este echo, tuvo consejo de las principales personas; y contra el parecer de todas se resolvió en passar adelante. Executòlo asta desbocar en los mares del Poniente, con tres navios solos de los cinco; porque el de Juan Serrano perdióse, aunque se salvò la gente con gran trabajo.

10 Por huir los frios que le apretavan, hizo navegar àzia la Equinocial; y cortiendo quatro meses con la proa al Oesnoroeste, distãdo ya 1500. leguas de la boca del Estrecho, fue a topar una Isla en altura de 18. grados del Sur; y adelante 200. leguas otra. Perdido el tiento de las de Maluco que buscava, passãdo a la parte del Norte en altura de 15. grados, y medio, encontró otras muchas en que tuvo sucessos varios, prosperos, y adversos, asta que a portò la llamada Subo, en altura de 10. grados, con 12. leguas de circunferencia. Halló benignidad en su Rey, y acogimiento en sus habitantes; y tal disposicion en los animos de todos que se hizo baptizar, y a la Reyna, y a sus hijos, y a màs de 800. personas. Tenia competencia este Principe con otro vezino. Contra èl se valiò de Fernando de Magallanes. Dos vitorias avia alcançado, quando le mataron en tercera batalla con el Astrologo, y otros a 27. de Abril de 1521. El Rey, que en el Baptismo se llamó Fernãndo, viendo aquel estrago, conformòse con su enemigo, para matar a traycion los Christianos que tenia en tierra; y fingiendo que los combidava amigablemente, matòlos con veneno en el combite. Los que estavan en las naves, viendose pocos para tres, quemaron vna, y partieron con las dos: una la memorada Vitoria, de que dieron la Capitania a Juan Sebastian Cano. Llegaron a las Malucas: y en Tidore

Digitized by Google

fueron recividos de aquel Rey, en odio de los Portugueses, y de los Ternatenses, por las competencias passadas. Cargaron alli de especiaria. Llegaron a la Banda, a donde tambien cogieron droga, guiados de un infame Portugues llamado Juan de Lourosa. La segunda nave, rẽdida ya del tiempo, bolviò a Ternate con la gente muerta una, y mal viva otra a fuerça de una contagiosa enfermedad. Antonio de Brito los tratò como si fueran naturales, y no estraños intrusos en lo que no era suyo, reparãdolos de todo, asta que poniendolos en la India bolvieron en nuestras naves a su patria. La celebre nao Victoria llegò triunfante a España, despues de aver hecho aquel admirable viaje de voltear el mundo. Con su llegada se levantaron nuevas dudas entre los Reyes D. Juan III. y Carlos V. por pertenecer las Islas de Maluco a Portugal, conforme a un acuerdo antecedente. El año 1524. se hizo sobre esto una junta de Juristas, y Astronomos entre Badajoz, y Elvas, de que no saliò resolucion alguna. Però, si, despues el de 1525. de la manera que apuntamos ya en las memorias del de 1494.

CAPITULO VI.

Continuase cõ el Gobierno de Diego Lopez de Sequeyra Reynando aun Don Manuel.

1521 MEnester es precisamente, que nos acordemos agora de lo que obrarõ aquellos Capitanes que los años proximos fueron destribuidos por varias tierras; aunque toque algo de su empleo a la mercancia; materia totalmente incapaz de ser colocada en el monumento de una historia grabe; si jũto con ella no tuvieramos un escarmiento que puede ser dotrina a los futuros: fin singularissimo de la ligereza con que nuestra pluma va disfrutando lo heroico, lo grabe, y lo doctrinal, de los escritos, de las noticias, y de las memorias que lo conservan, ó esconden en la confusion de su prolixidad. No negamos el zelo; evitamos el daño. Avia dexado Fernan Perez de Andrade seguro el comercio con la China en la ciudad de Cantam. Era de provecho grandissimo; y allâ se inclinavan los deseos. Consiguiò los suyos su hermano Simon de Andrade, dexandole nuestro Governador siguir aquel viaje con cinco vasos, de que eran Capitanes Jorge Botello, Alvaro Fuseiro, Jorge Alvarez y Francisco Rodriguez. Surgierõ en el puerto de la Isla Tamou. Alli avia estado su hermano en frente de Cantam; de donde aun no era partido nuestro Embaxador, que entonces quedò allá para ir al Rey de la China: mas partiò luego, subiendo por un dilatado, y capaz rio con tres fustas luzidamente adornadas, en cuyas vanderas tendidas se iva viendo por tan remotas

Digitized by Google

motas partes el Eſcudo Real Portugues; ſiendo inviolable ley que por ellas no ſe pudieſſe llevar otro que el de la propia China; que contiene un Leon rapante en campo rojo. Llegó aſſi a las faldas de una montaña de que nace el rio por donde avia navegado. Malemxam es el nombre deſta ſerrania, que empeçando en el ſeno de Cauchichina và a eſpirar en Foquiem, Provincia maritima, y màs Oriental de aquel grande Imperio Chino. Divide eſſe mõte para el Sur, que es lo maritimo, tres Provincias, Canſi, Cantam, Foquiem; al modo que el Pireneo la Francia de nueſtra Eſpaña. En uno de ſolos dós puertos que contiene eſſa diviſiõ para comunicarſe lo dividido, ſurgiò Thomé Perez; y de aqui fue caminando al Norte, aſta la Provincia, y ciudad de Nanqui, a donde ſe hallava el Rey; y no aviẽdo parado en parte alguna, deſpendiò quatro meſes en el viaje. Tal la longitud, y la grandeza de aquel eſtado. Aquel Principe le fue a oir en Pequin, otra ciudad, que eſtá pueſta aũ màs adelante. Partió eſte Embaxador con pompa; caminò con eſperança: ſucede a eſſo el fruto de la mercancia: porq̃ mientras èl aſſi caminava, Simõ de Andrade cõ la codicia della procedió de ſuerte en la Isla Tamou, q̃ corrieron tras Thomè Perez las informaciones de aquel procedimiento; y otras ſinò tan verdaderas, bien aparentes: baſtando apariencias por verdades para irritar a quien vive con celos, y cautelas como los Chinas. Siempre fue coxo el buen ſuceſſo: ſiempre la adverſidad tendió màs veloces alas. Llegaron primero que el Embaxador aquellos aviſos a aquel Rey, aviendo èl partido mucho antes. Dioſeles (y quien lo duda?) enteriſſimo credito. Eſtuvo èl, y ſus compañeros condenados a morir por eſpias. Moderada, todavia, la ſentencia, ſin acetarſeles la embaxada, bolvieron preſos a Cantam, con orden de que reſtituyendo los Portugueſes Malaca a aquel Rey a quien la avian tomado, por ſer vaſſallo de la China, podrian ſer oidos en ella: y en contrario punidos eſtos, y admitido ninguno, ſinò vexados como enemigos.

2 Era elevadiſſimo en ſus actos Simon de Andrade; y grã profeſſor de aquella aura vaniſſima de la cavalleria Portugueſa acompañada ſiempre de la arrogancia. Quiſo autorizar la mercancia de que cuidava agora, porque todo ſugeto de aquella eſfera ſe perſuade que dà nuevo ſer, y calidad a aquello a que ſe arrima, ò pretendiente, ó pretendido; ſin perſuadirſe que le puede manchar el propio arrimo; ſiendo eſto ultimo lo que ordinariamẽte ſe faca en limpio de aquella preſuncion. Conforme a eſto, èl como ſi fuera Rey de aquella Isla, levantò una fortaleza para aſſegurar ſus ganancias mercantiles; algunas poco licitas: y en lugar publico hizo plantar horca, para atemorizar la gente; haziendoſe legislador, y executando en ella ſus leyes cõ un general eſcandalo. A los navegantes alli aportados no ſe les guardavan los fueros naturales, por obſervarſe los de ſu capricho unas vezes, y los de ſu interes todas. Comprava moços de ambos ſexos ſin la precedencia de la ſolemidad con que ſe hazian eſtas compras, dando motivo a que ladrones los hurtaſſen

Digitized by Google

a sus padres. La noticia destas acciones, que se hizieron màs, y peores con la distancia, llegó al Rey de la China primero que Thomè Perez le hablasse; y ella (justissimamente) le produxo el despacho referido. Llegava agora allì Diego Calvo con una nave de D. Nuño Manuel (que la fletò en Lisboa para multiplicar en essas partes) con otros navios que le acõpañaron desde Malaca. Conformaronse; prosiguieron en actos, y desobediencias, y desprecios ya tenian exasperados a los Governadores de Cantam. Trataron de dar algun castigo a tanto atrevimiento. Prenden a algunos, y aspiran a tomarles esta nave que llegó de nuevo. Algo obravan con una considerable armada, quando aportó alli Duarte Coello con dòs juncos de Malaca, bien bastecidos de gente, y armas. Ya son cinco nuestros baxeles, y de essa calidad. Con 50. se les apareció luego el Itao Capitan mayor de aquel mar, haziendo daño, y reciviendole mayor de nuestra artilleria que le obligò a retirarse, y a ponerse en modo de sitio. Tenia él ya 40. dias de peligrosa duracion, al tiempo que llegò Ambrosio del Rego, con otros dòs navios de Malaca; y unidos eligieron por unico remedio el salir de aquella Isla; y embestir al Itao, que con su armada les avia ocupado el passo. Conflito horrible fue el encuentro cõ que pretendieron franquear aquella agua: porque al estruendo de instrumẽtos, y artilleria, sucedió una arrebatada tormenta, que derramando la armada enemiga con estrago, dexó la Catolica cõ refugio. Bien assi como el otro mar ya fue camino para el pueblo de Dios, y sepulcro para el adverso. Avia precedido a esto no pequeño caso, la devocion de Duarte Coello con Nuestra Señora, a quien todos se encargaron con publico grito, incitados dèl; q̃ despues en gratitud, y memoria deste beneficio le fabricó un Templo en la eminencia de un monte de Malaca a donde llegaron. El Itao passó la rabia deste sucesso malo para èl, sobre los nuestros q̃ alli aportavan; y sobre el Embaxador Thomé Perez, que con sus compañeros era llegado a Cantam, a donde fueron muertos, y robados del presente que nuestro Rey embiava al suyo: y de lo que el Thomè traìa multiplicado. No lo passaremos en silẽcio, para que se vea quan poderoso era el motivo destos viajes; pues siendo este hombre vil por nacimiento, y por ocupacion boticario, aunque por suficiẽcia electo para aquel honroso cargo de Embaxador (que justo es que la suficiencia preceda a otras grandes calidades sin ella; y no por acudir al respeto dellas darse a la incapacidad los grandes puestos de que pende el bien publico) se le hallaron 20. quintales de Reobarbaro: 1600. telas de damascos diferentes: quatro mil savanas de sedat màs de tien onças de oro, y de dos mil de plata: tres arrobas de almizcle suelto, y màs de tres mil bolsillos dèl, q̃ antes de la malicia se llamaron papos: con otras innumerables pieças: unas q̃ llevó de Malaca para multiplicar; otras ya resulta de la multiplicación en aquellas partes. Este fue el incentivo que despoblò a España de laborantes, teniendo ella màs entonces en ellos, de lo que ellos, ni ella despues en todas

sus

sus conquistas, más dulces que saludables: propiedad de lo que más daña fue siempre apetecerse más.

3 Mocrim Rey de Lasah negava agora al de Ormuz las pareas q̃ le devia de las Islas de Baharem, y de Catifa en la Arabia: y el de Ormuz acudia mal con las suyas al nuestro, escusandose con la falta de aquellas rentas, todavia, cõsiderables. Ya cõ poco efeto avia estado allà un Capità suyo cõ buena mano, assistida de la Portuguesa. Deseava mejorarse en esta acciõ. Comunicõlo a Diego Lopez de Sequeyra, y èl, por afiançar aquel tributo, y redimirlo de las escusas de esse Rey, resolviòse en ayudarle contra aquel de Lasah. Ya el de Ormuz tenia puestos en dozientos navios de remo para esta empresa, tres mil Arabes, y Persas. Fue el socorro Portugues de siete velas; Capitan mayor Antonio Correa, y los otros Ruy Vaz Pereyra, Gomes de Sottomayor, Juan Pereyra, Alvaro de Moura, Fernando Alvarez Cernache, y N. Pinto cõ 400. hõbres. Llegarõ todos a la Isla Baharè; digo los nuestros; q̃ de los de Raez Xarafo (tal el nombre del Capitan de Ormuz) menguaron muchos. Aguardavalos a todos cõ gran animo, y confiança el Mocrim, ceñido de 300. cavallos Arabes; 400. flecheros Persas; 20. mosquetes Rumes, y otros naturales, y màs de onze mil con varias armas: valientes trincheras, valas, y otras fortificaciones; la muralla bastecida de numerosos cañones, todo encomendado a Capitanes de experimentado valor.

4 El mar Persico yaze entre dòs tierras: una al Poniéte q̃ es la Arabia; y al opositò la otra, q̃ es la Persia. De las vètajas q̃ esta haze a essotra, resultò el tomar aq̃lla agua su nõbre; en testimonio de q̃ no ha de aver cosa en el mũdo q̃ no siga, y q̃ no lisongee a quiẽ màs puede, aunq̃ sea las insensibles. Empeçãdo, pues, esta màs ilustre parte (ya q̃ en todo lo ha de ser más entre los mortales el q̃ más tiene de la fortuna) desde el Promõtorio de Jasque, ó Carpela, q̃ està en 26. grados del Norte; y feneciẽdo adõde desaguà los rios Eufrates, y Tigre, aparecè en toda essa distancia muchas poblaciones, muchos rios, muchos palmares, y bosques, y diferẽtes Islas. Al cõtrario es en essotra parte, q̃ comẽçãdo en el Promõtorio Moçadà, ò Assaboro, cõ la misma altura del Norte, y muriẽdo a dõde esta de la Persia, no tiene màs de 4. poblaciones en toda essa lõgitud, en q̃ se pezca algũ aljofar. La ultima es Catifa en frẽte de Baharè q̃ està incluſa en este mar cõ 30. leguas de circulo, y 7. de largo; distãte de la de Ormuz 110. Su principal fruto es tamaràs, teniẽdo todos los otros q̃ conocemos en España. La poblaciõ màs nòble de trezièras, q̃ tẽdrà, es una ciudad de su misma nõbre. Sus habitãtes Moros, y Arabes: su clima, y sitio nada salutifero. Si bien no se cogen aqui tantas perlas como en Ceylam de la India, y de la China Aynam, en calidad exceden con gran ventaja à todas. En el continente frontero aparece la ciudad de Lasah de que era Rey Mocrim, el que se estava agora mostrando en Baharem a los nuestros con toda aquella pompa, y aparato, y valor, y confiança militar.

5 To-

Digitized by Google

5 Todo lo mirava cõ põderaciõ, y ardor Antonio Correa Diſpuſoſe el ſaltar en tierra. Raez Xarafo cõ ſu moriſma avia de obſervar el preceto q̃ ſe le diõ de acudir al mayor aprieto. El Correa desẽbarcõ cõ 170. Portugueſes a q̃ precedia ſu hermano Ayres cõ 50. llevado todos la agua por la rodilla. Aſſi aſſaltaro las trincheras q̃ era fortiſſimas, y reciviẽdo daño, y haziẽdolo, ganarõlas: y luego las perdieró, peleãdo por ſu mano delante de todos cõ notable coraje, y deſtreza el Rey Mocrim, aſta q̃ el trabajo, las heridas, y la calor q̃ los ahogava, los obligó a tomar aliento. Tomado èl, buelven al conflito cõ nuevo furor. Y aſe retira el Rey, paſſado un muslo de una bala, de que murió a 6. dias. Los ſuyos viendole retirado (mejor dixera viendoſe todos ſin alma, que eſſo es un Principe en los exercitos) blandeando agora un poco, y luego màs, peró peleando ſiempre, muertos en gran numero, y heridos en mayor, y deſeſperados ya en comun, concedieron enteramente la vitoria; de q̃ el Xarafo eſtuvo ſiendo fiel teſtigo en ſus embarcaciones. Todavia ſabiendo que paſſavan con el cuerpo del Rey muerto para enterrarle en Laſah, pidiò licẽcia a Antonio para ir a tomarle a los que le llevavan; y conſiguiendolo facilmẽte, le fue cortada la cabeça, y traida a Ormuz. Heridos, fueron muchos los nueſtros; muertos ſiete; dexando todos reſtituida en dòs horas aquella Isla a nueſtro tributario. Por eſta hazaña ſe acrecentó a Antonio Correa el Apellido de Baharem; y la cabeça de un Rey en ſu blaſon antiguo, que ſe continua oy en ſus deſcendientes.

6 Mientras nueſtras armas trabajavan aſſi en Baharem, no ſe holgavan en la India. Socorrieron (de orden de D. Alexo de Meneſes, q̃ tenia el gobierno por Diego Lopez auſente) al Rey de Cochim, duramente apretado del de Calecut, q̃ con grande mano ſe hallava arbitro de la guerra, teniendo en arma dozientos mil hombres, y eſſotro 40. mil. El ſocorro Portugues fue 40. con 30. arcabuzes, y con ſer tan corto, fue baſtante a intimidar al enemigo con toda eſſa potencia, y retirarle. Diego Fernandez de Beja, que los dias paſſados, avia quedado ſobre la barra de Diu, de orden del Governador, apareciòle agora en Ormuz, no poco mal tratado de las fuſtas de Melique Az, ſobre los deſengaños ya patentes de la falſedad con que prometia el labrarſe la fortaleza en ſu puerto, perſuadiendo al Rey de Cambaya que nos negaſſe la licencia, al paſſo que aconſejava ſe la pidieſſemos: queriendo conſervarſe con nos otros, ofreciendola en publico; y aſſeguraſe a ſi eſtorvandola en ſecreto. Templò Diego Lopez la pena deſte ſuceſſo con la eſperança de otro: y empeçó a obrar en Ormuz una coſa de que reſultò nuevo trabajo, quando penſava atajar robos de hazienda en aquella Aduana. Eſto fue poner officiales Portugueſes en ella, que exaſperò a los naturales intereſſados de ſuerte, que pretendieron ſacudir de ſus ombros nueſtro yugo, como veremos en lugar propio.

7 Agora quiſo Diego Lopez bolver ſobre Diu: y embiãdo delãte a Diego Fer-

Fernandez de Beja con quatro galeones, Capitanes Nuño Fernãdez, y Manuel de Macedo hermanos, y Gaspar Doutel; para q̃ en tanto impidiessen la entrada de embarcaciones en aquel puerto, ellos lo executaron [illegible] haziẽ-
cha ar-
el; y en
ayre q̃
ite su-
baxel,
ntonio
ndo el
to an-
garon
e pas-

aluco
opios
uerto
Dió-
e avia
uestro
darla.
pare-
grues-
io de
uẽtro
s, fle-
a iva

or ser
Da-
mos-
n, y
opez
y la

10 En tanto que Diego Lopez passava a Cochim, bolvió n
alẽtado Agá Mahamud (Capitan de las fustas de Melique Az) sobre
ca. En frente della, para impidir la entrada por el rio, se avia levãtado
luarte q̃ estava a cuẽta de Pedro Vaz Permao, cavallero de conocido
con algo más de treinta hombres. Trezientos embió Mahamud con

Digitized by Google

5 Todo lo mirava cõ põderaciõ, y ardor Antonio Correa Dispusose el saltar en tierra. Raez Xarafo cõ su morisma avia de observar el preceto q̃ se le diò de acudir al mayor aprieto. El Correa desẽbarcò cõ 170. Portugueses q̃ precedia fi
tarõ las
luego l
y destr
va, los
ror. Y a
Los su
es un P
ró pele
perad
estuvo
savan
a Ant
te, le fi
nuestr
nuestr
llido d
nua oy
6
en la
bierno
del de
en arn
40. co
go co
passad
reciòl
sobre
se la f
gasse l
varse
en sec
otro
qu ... atajar robos de hazienda en aquella Aduana. Esto fue po-
n ... ortugueses en ella, que exasperò a los naturales interessados
... pretendieron sacudir de sus ombros nuestro yugo, como vere-
... propio.
... quiso Diego Lopez bolver sobre Diu: y embiãdo delãte a Diego
Fer-

Fernandez de Beja con quatro galeones, Capitanes Nuño Fernãdez, y Manuel de Macedo hermanos, y Gaſpar Doutel; para q̃ en tanto impidieſſen la entrada de embarcaciones en aquel puerto, ellos lo executaron bien, haziẽdo preſa en algunas. Peró ſaliendo las fuſtas de Melique Az con mucha artilleria, y mejor fortuna, embiaron al fondo el navio de Gaſpar Doutel; y en los otros hizieron conſiderable eſtrago; aſta que favoreciendo los el ayre q̃ les avia faltado, las puſieron en neceſſidad de retirarſe. Con ſemejante ſuceſſo ſe acercó Diego Lopez, q̃ aviendo deſtribuido los Moros de un baxel, tomado en el viaje, por ſus naves; los que cupieron en ſuerte a la de Antonio Correa, dando fuego a la polvora, embiaron al ayre la popa, y al fondo el vaſo; con que miſerablemente acabò aquel valeroſo Capitan que poco antes avia triunfado de la bravoſidad, y aparato del Rey Mocrim. Obligaron eſtas deſgracias a que Diego Lopez depuſieſſe el intento q̃ llevava, y ſe paſſaſe a Chaul.

8 Aqui halló a Fernando Camelo, venido de la Corte del Nizamaluco con licencia para q̃ pudieſſemos levantar allí una Fortaleza, por ſus propios intereſſes; y en particular el de conſiguir la entrada de cavallos en el puerto deſta ciudad; ganancia que ſolamẽte lograva en eſte tiempo la de Goa. Dióſe principio a la fabrica. Ella no agradava a Melique Az, temiendo que avia de divirtir de Diu la concurrencia de la mercancia, y ſer aumento a nueſtro poder, que, tan cercano, ſe le hazia más formidable. Reſolvióſe en vedarla. Deſpachò ſus fuſtas; convocò las de ſus confederados; y cõ más de 50. apareciero ellos en el mar de Chaul; a dõde luego metierõ en el fondo una grueſſa nave en q̃ llegava de Ormuz Pedro de Silva de Meneſes; y por eſpacio de 20. dias hizierõ grave daño en las galeras, y navios con q̃ les ſalia al encuẽtro D. Alexo de Meneſes. Mas aũ aſſi, por entre nubes de humo, y de balas, flechas, y otros peligros, que produzian muertes, heridas, y miſerias, la obra iva creciendo con excelente preſteza.

9 Peró conviniẽdo ya que el Governador acudieſſe a Cochim, por ſer venido Suceſſor de ſu Cargo, y apreſtarſe para bolver al Reyno, ſalió de Dabul, por entre los propios peligros con que ſe proſiguia la fabrica; en q̃ moſtrò gran valor Don Jorge de Meneſes, y fue muerto el valeroſo Capitan, y Cavallero Diego Fernandez de Beja, y otras perſonas. Dexò Diego Lopez por Capitan de aquella nueva plaça a ſu ſobrino Enrique de Meneſes, y la del mar a Antonio Correa.

10 En tanto que Diego Lopez paſſava a Cochim, bolvió nuevamẽte alẽtado Agá Mahamud (Capitan de las fuſtas de Melique Az) ſobre la fabrica. En frente della, para impidir la entrada por el rio, ſe avia levãtado un baluarte q̃ eſtava a cuẽta de Pedro Vaz Permao, cavallero de conocido valor, con algo más de treinta hombres. Trezientos embió Mahamud con ardid

en

Digitized by Google

en el silencio de una noche, que por camino oculto diessen inopinadamente en este baluarte, y le ganassen, mientras èl desmentia por aca con su diligencia nuestro cuidado. Era la mañana, quando llegaron. Assaltaron los trezientos a los treinta de improviso: y de improviso pelearon los treinta como trezientos: porque (si bien con muerte del Capitan, y otros, y gran estrago en todos) sustentaron la Fuerça asta que llegó Ruy Vaz Pereyra con 60. que pusieron en huida à pocos màs de dozientos quedandose el resto tendido en aquel monte. Aqui se observò que en las rodelas de algunos colmadas de flechas (algunas con sessenta) ninguna se avia clavado en la insignia de la Orden militar de Christo, con que estavan cruzadas. Quebrantò el animo a los barbaros esta vitoria; y no menos a Xech Mamud, poderoso en la ciudad, q̃ fingiendose nuestro amigo, y solicitando nuestra ruina, embiò agora la enorabuena deste feliz suceso a Antonio Correa cõ un presente, y algunos Moros; por infalibilidad de que la invencion maligna desde los fundamentos hà de ser siempre costosa à sus Autores. Antonio que le conocia el animo, le embió por respuesta del presente las cabeças de los principales presentadores, haziẽdo colgar los cuerpos por la playa. Pasmóse el barbaro; però buelto en si, dió en hazer casi descubierto lo que hazia escondido, incitando al Agá, con darle noticia de la falta en q̃ nos hallavamos de municiones; quando llegò Don Luis de Meneses, a quien el Correa entregò aquella Capitania. Entre tanto saliò de Cochim para el Reyno Diego Lopez de Sequeyra con nueve naves. Governò tres años: de color era algo rojo: blanca la barba; esta retratado con baston en la mano, sobre el jubon un peto: gorra, y ropa negras; mangas, aforros, y calças azules. De los Governadores fue el IV.

CAPI-

CAPITULO VII.

Gobierno de Don Duarte de Meneſes el año de 1522. en que empeçò a Reynar D. Juan el III.

1 AUnque D. Duarte de Meneſes nuevo Governador de la India fue embiado a ella por el Rey D. Manuel el año paſſado, no tomò las riendas ſinò eſte a 22. de Enero, en q̃ ya ſe hallava cõ el cetro en la mano el Rey D. Juã el III. aviẽdo fallecido ſu Padre a 13. de Deziẽbre proximo. Llevó 12. naves. Capitaneavãlas ſu hermano D. Luis de Meneſes, D. Juã, y D. Diego de Lima, Juã de Melo de Silva, Frãciſco Pereira Peſtana, D. Juã de Silveira, Diego de Sepulveda, Martin Afonſo de Melo, Gõçalo Rodriguez Correa, Vicẽte Gil, y Antonio Rico. Tomado el Gobierno, deſpachados Capitanes para las fortalezas en q̃ ivã a entrar, veys q̃ brota el fruto de aq̃lla introduciõ q̃ ſu anteceſſor hizo de officiales Portugueſes en la Aduana de Ormuz. Tuvo aviſo q̃ ſe avian buelto contra ellos los Moros, y muerto algunos, y ſitiado la Fortaleza. Hizo q̃ bolaſſe en ſocorro ſuyo ſu hermano D. Luis, q̃ ſe hallava en Chaul, quedãdoſe por Capitã de la Fortaleza Simõ de Andrade cõ murmuraciõ de q̃ el nuevo Governador por reſpeto particular (queriẽdolo hazer publico) le dió eſte cargo, ofendiẽdo a Enrique de Meneſes q̃ le tenia. Era pobre eſte cavallero, rico aquel. Peró haziendo un buen prologo a ſu cuidado, alcançò luego una buena vitoria en la ciudad de Dabul, tomando dòs galeras de Rumes, y haziendola tributaria. Con eſto, y ya con la reziente llegada de D. Luis, temeroſo Melique Az del moderno ſuceſſor, de cuyas cavallerias en Africa tenia noticia, mandò ceſſar la opreſſion que ſus ſuſtas davan a Chaul. 1522

2 El motivo de paſſar D. Luis a Ormuz fue ſu levantamiento; y dèllo fue aquella introducion de officiales, y lo fue della la codicia, q̃ lo es de toda inquietud en todas gentes. Diego Lopez q̃ los puſo, executò contra ſu voluntad lo que el Rey D. Manuel le mandava con aprieto, ſiendo tambien apretado para eſta novedad de perſonas más amigas della q̃ de la prudencia. Deziã que el Rey de Ormuz no pagava bien el tributo por falta de haziẽda; y q̃ eſta procedia de lo q̃ le robavan ſus Miniſtros, y officiales; que el remedio era ponerſelos Portugueſes que reprimieſſen aquella corriente de hurtar; como ſi eſtos no uvieſſen de unirſe con eſſotros más preſto para crecer en hazienda, que con ſus regimientos para aſſegurar la del Principe. Añadióſe a eſta ſalſa de motines la poca juſtificacion con q̃ los Portugueſes tratavan aq̃lla gente en la ropa, y en las perſonas, y en la honra, tomandoles las propias

Digitized by Google

hijas, y mugeres. Era entonces Capitan de la Fortaleza D. Garcia Coutiño, con quien el Rey platicò la reſolucion en que eſtava de embiar un preſente, y embaxada al nueſtro repreſentandole los incõvenientes de aquella introduciõ noviſſima. Atajòſele eſta corriẽte, y rebẽtó por otra parte con mayor daño: porque cierta noche inopinadamente fueron aſſaltados los Portugueſes por todas partes con hierro, y fuego en el mar, y en la tierra; y en Baharé, Mazcate, Curiate, y Soar, caſi a un miſmo tiempo, con ordenes ſecretas del Rey: con gran confuſion, y eſtrago, perecieron más de 120. Ruy Boto en Baharem ſufriò terribles martirios por no deſiſtir de nueſtra Fè, como los Moros pretendieron. Llegó la mañana no menos penoſa para los nueſtros en Ormuz porque de nuevo murieron algunos por acudir a otros. Reparados lo mejor que ſe pudo, y abrigando los navios con la fortaleza, deſpachò D. Garcia aviſo del ſuceſſo al Governador. En tanto padecia un cerco, y la quema de dòs vaſos, y el temor de la hambre, y ſed que eſtavan a la viſta. Hallò eſte aviſo en Mazcate a Triſtan Vaz de Vega, y a Manuel de Souſa, que ſe diſpuſieron al ſocorro. Llegaron a Ormuz: primero Triſtan Vaz, que paſſó a la Fortaleza por entre 160. navios que la torneavan por aquella parte, a tiempo que los ſitiados eſtavan oyendo la Miſſa de la noche de Navidad. A lentò los el ſocorro: dós dias adelante apareciò el navio de Manuel de Souſa ſurto en diſtancia de dòs leguas. El acudirle era peligro para la Fortaleza, y el no acudirle para todos. Triſtan Vaz en ſu navio ſe aventuró a ſocorrerle por la mitad de los ciẽto y ſeſſenta enemigos. Corrẽ tras èl ochẽta, y lloviendo balas, y flechas, no le embaraçan la carrera: peró quiereſe la impidir Manuel de Souſa, porque ſoſpechando ſer enemigo, deſde allà le empeçò apuntar la artilleria, con que le hizo algun daño, aſta que conocido por la grandeza de ſu eſtatura, ceſſó el rieſgo; y llegando al navio del Souſa fue recogido en èl. Eſtà bramando el Rey de Ormuz contra ſus ochenta baxeles, que no oſaron embiſtir aquel ſolo; y tiene razon. Pone colerico a una parte de una meſa mucha moneda de oro, (potente eſtilo de incitar,) y a otra tocados de mugeres: eſtòs para quien ſe uviere con flaqueza: eſſotra para quien le trayga preſos los dós, Triſtan, y Manuel. Gran deſeo; ſi un deſeo grande, ò a lo menos de grandes coſas, no llevára ſiempre al lado la dificultad. Temeroſos unos del oprobrio; alentados otros del premio, colmarõ de cuerpos, y armas 130. navios de remo; y dieron ſobre aquel, que finalmente por eſſe dilubio de oppoſiciones, recibiendo daño, y haziendole, llenas las velas, y los arboles, y las xarcias de flechas (bien aſſi como de puas el erizo) llegó a la Fortaleza, que con la nueva gente, aunque poca, quedó con el aliento que ya no tenia.

4 El Rey perdiendo poco a poco las eſperanças de ſacudir de ſu cerviz el yugo Portugues, y cõvertiẽdolas en grã temor de la pena q̃ ſe le avia de dar por aquella rebelion; imaginando ya a D. Duarte de Meneſes cõ poderoſo braço

Digitized by Google

braço sobre su cabeça, dióse mayor castigo con su imaginacion de lo que pudiera recibir de ira agena. Resolvióse en dexar la ciudad, y passarse a vivir en la Isla de Queixome, q̃ corre arrimada a la tierra firme de Persia, por espacio de 15. leguas, en forma de una faxa; distando 3. de Ormuz. Es fertil mas poco sana. Secretamente ordenò que tras él se passasse toda la gẽte: y executado esto (con impiedad barbara a tanta luz,) se entregó a las llamas aquella poblacion hermosa en grandeza, en edificios, y en concurso de naciones varias. Ardió quatro dias, y otras tantas noches con horror de los que desde lexos la miravan bolar en fantasmas de humo; y con miedo de los que estavan cerca, que no pensaron escaparse de ser lamidos de las lenguas que horriblemente estendia aquel incendio. Assi vino a ser la ambicion de mandar, y de tener más de lo justo, la Elena (no hermosa por cierto) de aquella miserable Troya. Y como si este escarmiento no bastasse, fue publico que de la misma Fortaleza se comunicavan despues de aquel lastimoso espectaculo algunos cavalleros con el Rey en Queixome, dandole consejos de como devia portarse con el Capitan venidero para restituirse; todo con esperança de que él les acudiesse a la sed de más, y más hazienda. De maneta que ni por entre los dedos de la muerte se ha de caer alguna diligencia de interes, aunque peligre la alma para con Dios, y la honra para con los hombres. Quedaron los nuestros, aũque admirados del hecho bestial, aliviados del assombro del cerco; saliendo a valerse de algo en la ciudad: en que solamente hallaron agua en cisternas, y brasas en todo edificio. Sucedió luego la entrada de un navio con bastimientos de la India; y de otro de municiones: aquel traìa Sebastian Ferreyra; este Don Gonçalo Coutiño, primo de Don Garcia.

5 Don Luis de Meneses, que su hermano, el Governador, embiava a Ormuz, vino haziendo su viaje con sucessos de poco bulto; y llegò a la villa de Soar cõ diez velas: capitanes Ruy Vaz Pereyra, Antonio de Lemos, Nuño Fernandez, y Enrique de Macedo hermanos, Duarte de Ataide, Pedro Vaz Travaços, y Lope de Azevedo. Destruyeron esse lugar cõ hierro, y llamas, y màs furor que orden; y entregòse a Xech Hozem para que le tuviesse por el Rey de Portugal. En tanto mataron al Rey de Ormuz sus propios validos en Queixome; y pusieron la corona a Mamud Xà, moço de 13. años, hijo del Rey passado.

6 Llegò D. Luis a la Isla Queixome; y despues de intentar varias cosas, q̃ no surtieron efeto; entròse en platicas de acuerdos con el nuevo Rey. Salió della: que se bolviesse a habitar a Ormuz: que pagasse los 20. mil xerafines de tributo antiguos; que satisfiziesse lo que se devia dellos asta aquel pũto: q̃ los capitanes Portugueses no se intrometerian en el gobierno de su ciudad: y otras cosas q̃ se remataró cõ embiar el Rey a D. Luis un presẽte de perlas, y oro, y joyas, y sedas para nuestros Reyes; y otro para el propio D. Luis,

Digitized by Google

que èl no acetò para si (ò gran bondad de los antiguos cavalleros!) si no para embiarle con essotro, como lo hizo publicamente; advertido de un oficial zeloso; que todos los daños passados resultaron de tomar los Ministros lo que se les dava: uno por licenciarse para cometer insultos; y otro por compra de la pena de los cometidos. Luego entendió en despachar de alli para Cochim tres naves que avian de tomar la carga para el Reyno. Eran capitanes dellas Lope de Azevedo, Duarte de Ataide, y Manuel Vello. Con durissima tormenta en la costa de Mazcate se perdió la de Duarte de Ataide, y èl en ella, y un hijo suyo, y Don Garcia Coutiño, que salia de Capitan de Ormuz, y otros. Luego siguió tras ellos Don Luis, y llegó a Goa.

7 Halló al Governador su hermano, y a toda la ciudad, llorado la muerte de el Rey D. Manuel (Que la de los Reyes se llorava entonces, y aun ellos la de los vassallos) y que avia traido la nueva de essa insigne desgracia (Tal era la de averse muerto el hijo de la Ventura; assi se llamò aquel venturoso Principe) una de tres naves que partieron del Reyno este mismo año; de que era Capitan D. Pedro de Castelobraco: los dos erá D. Diego de Melo y D. Pedro de Castro, q̃ invernaron en Moçambique. Passó el Governador a Cochim para despachar las naves de viaje de aquel año, y otros navios para varias partes; todo mercantil. Entre tanto no se holgava en Moçambique D. Pedro de Castro, que informado de Juan de Mata, Capitan en aquella Fuerça, de que la Isla de Querimba, y sus vezinas, negavan el tributo a las de Zanzibar, y Pemba, con que estas no alcançavan a pagar el que nos devian; passó a Querimba con cien hombres; y despues de dura pelea, quemò la ciudad, y reduxo el señor della a pagar la deuda, y a su exemplo con temor de su fortuna, obedecieron las otras. Recogiòse con peligro de naufragio, y hambre, y muerte de su primo Don Cristoval, flechado de unos negros, que adelante salieron por defender la fruta de ciertos arboles: con que Don Cristoval solo pagò el pecado de todos los que le acompañaron en gustar de aquellos pomos, que al principio no parecieron vedados; a que les llevó no la curiosidad, ò golosina, sinò la gran hambre que padecian. Don Diego de Melo, que no le acompañó en este peligro, por no arriesgar, parece, el verse en Ormuz, que le aguardava con su Capitania, acompañóle agora para Goa. La nave de Don Pedro estando bien fundada en aquel puerto, subitamente se coló al fondo; por su mucha vejez: haziendo cierto deste modo que en vejezes no ay fundamentos seguros.

8 Luego partiò D. Duarte para Ormuz con seys vasos, de que erá Capitanes D. Vasco de Lima, Francisco de Mendoça, Frãcisco de Sousa Tavarez, Dionis Fernandez de Melo, Sebastian, y Luis de Noroña hermanos, q̃ llevavan dos galeras, con que en el mar de Diu, rindierõ una poderosa nave de

Digitized by Google

de Reyner, que venia riquissima de Pegu. Pero teniédola entre si de noche, y sintiendo los Moros que se ivan al fondo, y que en las galeras victoriosas avia sueño, enseñaronlas que ni aun quien vence duerme seguro; porque saltaron en una con tal furor, que dexando de dormir la gente, mas no la honra, la desamparò passandose a la otra: y ella viendo huir los Moros en la compañera, y la nave vencida irse al fondo, guardó silencio: con que la gloria ganada en esta, fue mucho menor que la opinion perdida en essotra: y aun màs quando despues Melique Sacá señor de Diu, hizo colgar esta galera como trofeo de aq̃lla hazaña, apropiádola a sus fustas, vanissimamẽte: si bie el embidiar las q̃ son tales tiene vilos de valor. Por estos dias en Ormuz, de que era Capitan agora Juan Rodriguez de Noroña por fiavase con el Rey que se viniesse desde la Isla de Queixome a habitar acá, segun avia capitulado con D. Luis de Meneses: y consiguiòse con la muerte de uno de sus validos; comprada con promessas por el propio Don Luis (antes de su partida) a un osado Moro.

9 Llegado a Ormuz D. Duarte, puso en el telar de la justicia las culpas de los que las tenian en la rebelion antecedente: y fue juzgado de muchos, que al fin las vino a tener mayores quien menos poder tenia. Porque Raez Xarafo riquissimo hombre, y alma de todos aquellos movimientos, quedò premiado; y Raez Xamexir, que (segun el acuerdo con D. Luis) executò la muerte de Raez Xabadim, otro tirano de la libertad de aq̃llos Reyes, puesto en destierro, en vez del premio prometido, y esperado: y ultimamente el nuevo Rey con la inocencia de su edad, y de aquellas culpas, las pagò con acetar 35 mil xerafines de tributo, que se le impusieron (insolente carga) sobre los 25 antecedentes, que no podia pagar con la ciudad florentissima, y avia de poder agora màs con ella assolada. Otros discurrian que D. Duarte en estas acciones no avia sido gobernado del interes, sinó de lo que le ditava su juizio: menor yerro; porque los entendidos pueden errar con màs ligera culpa que los codiciosos: però la codicia suele persuadir con vehementes sofisterias, que ha de parecer obra del zelo la que lo fue del interes. Passava esto en Ormuz, mientras D. Luis navegava para el Estrecho del mar Roxo, a dondo su hermano le embió con nueve baxeles; capitaneados los ocho de Francisco de Mendoça, Nuño Fernandez de Macedo, Ruy Vaz Pereyra, Ayres de Silva, que se perdiò en Zocotora, Fernando Gomez de Lemos, Enrique de Macedo, Lope de Mesquita, y Cosme Pinto. Tomó en la costa de Arabia el puerto de la ciudad de Xaer, que saqueó facilmente, cõ el motivo de que en ella no se queria hazer restitucion de la hazienda de un Portugues que allà se murió. Adelante en Verruma, quemó unas naves: batió la ciudad de Ademe: entrò por el mar Roxo; y con sucessos no grandes, vino a hallar en Ormuz al Governador su hermano; de quien le dexaron tan descontento algunas de las cosas alli obradas, que se apartó del; poniendo la

Digitized by Google

proa en Diu: però el tiempo, bolviendole a poner en Ormuz, obligòle à acompañar a su hermano para la India. Hallaron en ella dòs naves, de nueve que este año avian salido de Lisboa, con estos Capitanes. Etor de Silveyra, Antonio de Abreu, Don Antonio, y Don Lope de Almeyda, Pedro de Fonseca, Diego de Silveyra, Ayres de Cuña, Manuel de Macedo, Simon Sodrè.

10 Aquellas tierras firmes del contorno de Goa, que eran del Hidalcan, y se tomaron, teniendo la Capitania della Ruy de Melo; perdieronse agora, teniendola Francisco Pereyra Pestana. Aquel ganólas con el Hidalcà divertido en la guerra de Narsinga; y este perdiólas con èl mismo, cuidadoso sobre ellas, y libre della: diferencia grande para ganar, ò perder: si el interessado en la perdida, ò en la ganancia, atendiesse tanto a los medios como a los fines para premiar, ó punir. Era cavallero animoso el Pestana, y opusose a la gran mano del enemigo. Fernando Rodriguez Barba alcançò del una gentil vitoria. Aparece de nuevo nueva gente del Hidalcan; en numero quatrocientos cavallos, y cinco mil infantes, gobernados por Capitan bien capaz. Sobre algunos reencuentros, assaltalos en una campaña Fernando y Añez Sottomayor con treinta cavallos; y ponelos en vergonçosa huida, con muerte; però, de cinco cavalleros. Todavia las tierras se fueron quedando poco a poco al Hidalcan; y acabado de consintir el quedarsele en virtud de las pazes antecedentes.

11 D. Duarte de Meneses diò principio a la averiguacion de las cosas que se refirian del Apostol Santo Thomè, tan deseada de nuestros Reyes. Desta diligencia, y de la que despues hizieron sucessores suyos, resultaron estas noticias. Navegavan con un Armenio ciertos Portugueses el año 1517. y saliendo en Paleacàte de la Provincia Coromandel del Reyno de Bisnagà, los cõbidò a que fuessen al lugar en q̃ se decia estava enterrado aquel Apostolico despojo. Llegaron a un sitio poblado de ruinas de edificios de piedras de varios colores, que aun en ellas representavan grandeza, y sutil arte. Hallaron en la mitad una capilla de moderada fabrica, y entera, en que se vian esculpidas por ambas partes, interior, y exterior, muchas Cruzes semejantes a las antiguas de la Orden militar de Alcantara. Assistia en ella agora un Moro, que viniendo alli ciego, cobrò la vista milagrosamente. Dixo, *que sus Padres siempre vian aquel Sagrado cuerpo. Que era tradicion fue fundador de aquel Templo* (de que solamente aparecia este pedaço) *el mismo Santo al tiempo que por alli predicava la Fè de los Christianos, y que cuando se dezia estavan resultados dòs Discipulos suyos, y un Rey que el propio dia convertido con sus milagros.* Con esta noticia embiò Don Duarte a aquel lugar Manuel de Faria, ó Frias, y el Sacerdote Antonio Gil, y Vicente Fernandez Cantero, para reparar los daños de la Capilla. Abierta en ella la çanja de un lado para repararle de la ruina con que amenaçava, hallaron, a cinco palmos, una se-

Digitized by Google

sepultura de piedra, con letras, que interpretadas, contenian: *Que al tiempo que Thomè fundò aquel Templo, el Rey de Meliapor le dió los derechos de las mercaderias que a ella viniessen, y eran de diez uno.* Penetrando más, descubrieron un nicho, en que era fama estar colocado el Santo. Confessaronse los oficiales para passar adelante, en reverencia de creer que era este el cofre de aquel tesoro. Bolviendo purificados, y más deseosos a su labor, encontraron entre dós losas un cadaver, y con él los dós troços ultimos de una lança; el uno con el cófre; y el otro con el cuento. Estas señas, con las de la blancura de aquellos huessos, no assi realçada en los del Rey, y del Discipulo, que tambien se hallaron, hizo entender que eran los del Apostol. Luego con solemnidad los colocaron en un cofre de la China: y en otro los otros: y despues se escondieron en una parte del altar. Hizieronse informaciones autenticas con las antiguas memorias de la tierra. Resultò dellas entenderse que eran màs de mil y quinientos años, que avia venido aquel Santo a aquella ciudad llamada Meliapor, quando estava prospera, y florente, en cuyos contornos permanecia tradicion de que uvo en ella tres mil y trezientos Templos de fabrica suntuosa; distando entonces doze leguas del mar, a cuya orilla estavan agora sus ruinas: Que este Santo dixo que quando el mar llegasse alli, vendria del Ocaso una gente que predicaria la Fè, que él propio predicava: Que juntamente avia convertido a ella el Rey, y toda su casa, despues de aver sacado del mar, con su cordon, un grande, y pesado leño, que toda la fuerça de Elefantes, y todo el ingenio de los hombres no avia podido, deseandole el Rey para una fabrica, y el Apostol para la que deseava hazer deste Templo: Que un Bramene, Sacerdote mayor del Rey, embidioso de sus milagros, matò a un hijo suyo, y acusò de matador al Santo para que le matassen: y él resucitando al niño, le mandò que dixesse quien le avia muerto. Un Obispo Armenio juròque avia hallado por el discurso de veinte años que gastò en visitar la Christiandad de lo interior de la tierra de Coulam. Esto era que en sus escritos se conservava que partidos los doze Legados de Christo por el mundo, vinieron juntos a Babilonia, Thomè, Bartolomè, y Judas Tadeo a donde se apartaron: Que este caminando azia el Norte, avia predicado en la Provincia de Arabia, despues posseida de Moros: aquel en la Persia, y allava sepultado en un monasterio de Religiosos Armenios cerca de la ciudad de Tabris: este embarcado en la de Basçorà, puesta a la margen del Eufrates, atravessò el mar Persico: predicò en Zocotorà: vino a Meliapor: despues passò a la China: a donde levantò Templos: y bolviò a Meliapor, a donde obrando lo referido, ultimamente padeciò martyrio por el odio de los Bramenes, que para quitarle la vida fingieron una pendencia, al punto que predicava al pueblo, por ocasionar el bolverse contra èl con sus armas que eran piedras; y al fin una lança con que le atravessò un Bramene; y sus discipulos le avian sepultado en

aquel Templo, que era fabrica suya. Otro hombre docto natural de *Coulã*, affirmó: Que alli, y en Cranganor avia dos casas labradas por los Discipulos de Thomè, que en ellas yazian sepultados: y que en la de Coulam estava la sepultura de la Sibila Indica, por cuya amonestacion el Rey Perimal de Ceylam avia ido a la costa de Mazcate, por juntarse con los otros dós Reyes que fueron a adorar a Christo rezien nacido en Belè. Que el propio Rey, a ruego de la Sibila, le truxo el retrato de la Sacrosanta Madre Virgen q̃ se guardava en el propio sepulcro. Tal fue la Invencion de las Reliquias deste Nũcio de Dios en essas partes. Con ella se motivò el fundarse la ciudad que oy se llama de Sant Thomè; Colonia Portuguesa en el puerto de Paleacate, q̃ dista 7 leguas de las ruinas de la antiquissima Meliapor.

CAPITULO VIII.

Prosigue el gobierno de Don Duarte de Meneses desde el fin del año de 1522. asta el de 1524. Reynando Don Juan III.

1 HAllavase este año Antonio de Miranda de Azevedo con la Capitania de la Fortaleza de Pacem en la Zamatra. A la parte mas ocidental, y maritima desta Isla, estan seys Reynos de Moros. Era superior el de Pedir, que tenia a su obediencia los dòs de Achem, y Daya. Descompusieronlos pretensiones de codicia, y casos del tiempo, de modo que viniendo a las armas, se quedò el de Achem con la superioridad. El de Pedir perdiendola de mala gana (si ay quien de alguna buena la pierda) valiòse de nuestra Fortaleza contra la Fortuna q̃ le avia buelto las espaldas, ò le mostrava con ceño el rostro. Temala entonces D. Andres Enriquez, que para possederla avia ido del Reyno con D. Duarte de Meneses.

2 Corria el Tirano de Achem la tierra, y el Mar con orgullo y poder
1523 grande, resulta de aquella primera victoria, y otras, asta que entrado en la ciudad de Pedir, pretendiò con un engaño traer al laço su Rey que se avia amparado con la mano Portuguesa. Era el engaño urdido con una carta que el acabò con los principales de aquella ciudad escribiessen al Rey, Conteuia que se podia venir a ella, porque della avian ya expulsò a su enemigo, y le aguardavan, y que si tuviesse socorro de Portugueses, le destruiria facilmente. Creyòlo èl, y pidiendo a D. Andres el socorro, se lo diò de 80. con 200. Moros en navios de remo, a la obediencia de su hermano Don Manuel. Cõ mas de mil Elefantes armados a su modo, fue marchando el Rey por la marina. Llegò a Pedir: recivieronle con palcada alegria, y firme intento de prender le

derle eſta noche(eſte era el fin de aquella carta)y ſuſpendiòſe por aſſegurar los Portugueſes. Aviſado èl del peligro, puſoſe en cobro al otro dia, huyendo con dos Elefantes, y alguna gente. Ellos quedaron en èl, aguardando en el rio llubias de flechas, y dardos, que ſe les arrojavan de una, y otra margen ſin poder obrar algo en ſu defenſa, por la calidad de los ſitios. Muriò Don Manuel: murieron 35. Portugueſes: los otros huyen: y con eſta perdida perdió D. Andres la eſperança de ſuſtentar la Fortaleza. Pidiò ſocorro de mantenimientos a Rafael Pereſtrelo en Chatigam, puerto principal de Bengala. Fue deſpachado al punto con un navio Domingo de Seyxas, que no lo pudo efetuar por embaraçarſe con el encuentro de 30. Portugueſes, que levàtados ſe dieron a piratas por aquel mar. Era ſu Capitan Diego Gago; y algunos dellos, Baltaſar Veloſo, Juan Barbudo, Simon de Brito, Juan Carregueyro, Juan Botello, Anton de Fraga. Deſembarcó el Seyxas en Tenaçari, para hazer los mantenimientos; y el Brito, por huir con un baxel de hazienda que eſtava en el puerto, haziendoſe Capitan de los foragidos (por muerte del Gago que covardemente le dió el Veloſo) dexò en tierra al Seyxas con 17. Portugueſes, que deſpues fueron eſclavos en el Reyno de Siam. Tal la fortuna del que ſe fia de quien una vez deſdixo de ambas leyes; divina, y humana.

3 D. Andres aviſó al Governador del eſtado en que ſe hallava, pidiéndole Capitan para la Fortaleza; y vino luego Lope de Azevedo, a quié no quiſo entregarla por particulares reſpetos; mayores la codicia de añadir más a lo mucho que alli avia alcançado, ſiendo cavallero que poco antes en Africa moſtrò valor, y zelo de honra. Que, parece, ay climas que llevan por fruto la transformacion de los ſugetos: ò ſugetos que, parece, no ſuſtentan la templança màs de en quanto les mengua el camino de no ſuſtentarla. Buelveſe a la India el Azevedo. Viene el Acheme varriendo con el hierro, y con la llama todo el Reyno de Pacem: gana la ciudad: hallaſe en ella con 15. mil hõbres: aviſa a D. Andres que dexe la Fortaleza. Y èl, ſufridos bien tres combates, porque no peligraſſe la hazienda que alli tenia, retiròſe con ella; dexãdo en ſu lugar a ſu cuñado Ayres Coello, que cõ admirable conſtancia tomó en ſus ombros eſte peligro, quando le via deponerlo de los ſuyos, y ſuſtituir por èl en ellos al interes. Peró ſi èl aconſejó el retiro a Don Andres, el mar le bolverà al propio peligro de que huìa, como luego veremos: para q̃ ſea ſiempre cierto, que ſi Dios no edifica, en vano ſe trabaja.

4 D. Andres que llevava la proa en la India, encontrò a pocò eſpacio dòs naves en que Sebaſtian de Souſa, y Martin Correa paſſavan a la Isla de Banda por cargar de ſus drogas. Venia el Souſa de la de San Lorenço, a dõde el Rey le embiava para plantar una Fortaleza en el puerto de Matatane; que no uvo efeto por averſe derrotado Juan de Faria, que en ſu nave llevava los materiales, y los inſtrumentos para el edificio. Informados eſtos dòs Capi-

Digitized by Google

Capitanes por D. Andres del eſtado de Pacem, ſurgieron en ſu puerto, miẽtras èl iva proſiguiendo ſu viaje, ſin que le recobraſſe èl ver que dexavã ellos ſin obligacion el ſuyo, para que èl por la ſuya los acompañaſſe. Gran diferẽcia de obrar en los mortales! Avia reſiſtido Ayres Coello un rezio combate, cõ perdida de un pueſto. Hizo el nuevo ſocorro que el enemigo ſe reportaſſe; y con ocho dias de ardentiſſima labor, buelve Don Andres embiado de los tiẽpos que no le dexavan navegar. Más de ocho mil barbaros rodearon una noche la Fuerça, en que avia 350. Portugueſes, unos enfermos, heridos otros, y todos debiles ya del deſvelo, y del trabajo. Arriman a ella màs de 700. eſcalas con notable ſilencio. Van ſubiendolas, rompiendo el ayre cõ grita. Tenian los quatro lados Ayres Coello, Sebaſtian de Souſa, Martin Correa, y Manuel de de Vaſconcelos. Impiden el eſcalamiento, con valeroſa porfia de ambas partes, no queriendo ceder alguna por eſpacio de una hora. Embiſten ſiete Elefantes el lienço que Ayres Coello guardava, y ponenle a peligro de un encuentro. Acuden allá Sebaſtian de Souſa, y Martin Correa, y hallan al Coello alanceandoles las trompas; mas en vano. Arrojanles alcancias. Sianten las beſtias el fuego, y retirandoſe deſatinadas, van trillando ſu propia gente con grave daño. Dan fuego à unos navios, y alumbrando con las llamas la noche, deſcubrenſe unos a otros; y deſcubiertos, encaminaſe mejor nueſtra artilleria, y echa por el ſuelo ſin vida a muchos enemigos, y a dòs Elefantes. Vino la mañana, y moſtró dòs mil muertos en contorno de la Fortaleza, a donde ellos nos mataron ſolamente una muger, que una flecha fue a alcançar en ſu retiro. Recogieronſe los ſeys mil, dexando la mitad de las eſcalas, y otras maquinas de fuego. Peró peſadas las dificultades que ſe ofrecian para ſuſtentar la plaça, entraron en conſejo Don Andres, (que aſta agora ſe eſtuvo en la agua ſiendo Argos de ſu nave) Ayres Coello, Sebaſtian, Franciſco, y Juan de Souſa ſobrinos, Martin Correa, Manuel Mendez de Vaſconcelos, Antonio Coello de Souſa, Simon Toſcano, Manuel de Faria, Manuel Lobato, y Franciſco Vello; perſonas mayores. Cõcluyeron que la Fortaleza ſe devia relaxar, diſponiendo que ſe embarcaſſe con todo ſilencio la hazienda poſſible, y toda la gẽte, y que a lo otro ſe dieſſe fuego al tiempo de la embarcacion. Quedavan allà cañones (por grandes no podian traerſe) llenos de polvora, para que dando el fuego en ella rebentaſſen. Recogenſe ya los nueſtros; encienden la polvora; corre la llama por ella, y con formidable eſtruendo, aun a ſus miſmos autores, buela caſi toda la fabrica. Acuden los barbaros; reſtañan la corriente; quedales entera alguna artilleria poderoſa, con que deſpues nos ofendieron grabemente. Pierden hazienda los Portugueſes al embarcarſe; y embarcanſe con la agua aſta la barba, por la priſſa, y deſorden, procedidas del temor que ya llevavan en la frente, echada la verguença a las eſpaldas; y eſcureciendo con eſte hecho, quanto avian iluſtrado con eſſotro. Conocieronlo mejor, quando encõtraron

Digitized by Google

traron en el mar un luzido socorro del Rey de Arù nuestro amigo, que venia marchando por la otra parte con quatro mil hombres: y Lope de Azevedo, a quien D. Andres lo merecia arto mal, embarcado en Malaca con muchas municiones para venir a socorrerle. Sebastian de Sousa prosiguiò el viaje que antes llevava para la Banda: y el Tirano Achem el de la fortuna, con q̃ se hizo mayor de lo que pudieran desear aun sus mismas esperanças; ò esperar aũ sus propios deseos.

5 Entonces avia passado Martin Afonso de Melo Coutiño a la China, en fé de q̃ el Embaxador Thomè Perez (allà embiado, y cuyo sucesso se ignorava) tẽdria puesto en buena sazõ la cõcordia: si biẽ no era prudẽte fé esta, en caso q̃ no ignorasse lo q̃ en Cãtã aviã obrado de exorbitãcias Simõ de Andrade, y Diego Calvo, y Duarte Coello: pues cõvenia creer q̃ ellas no sazonã volũtades. Llevava 4. navios; y erã Capitanes de los 3. Vasco Fernandez Coutiño, y Diego de Melo sus hermanos, y Pedro Homẽ. Como noticiosos de la tierra le acõpañaron cõ sus dòs naves Duarte Coello, y Ambrosio do Rego. Surgieron en la Isla de Tamou, a donde no osó llegar el Coello que la tenia enojada de la otra vez que estuvo en ella, sin averlo advertido (gran maldad, ò mayor ignorancia) a los compañeros, para que se acautelassen del peligro de la vengança. Ellos embiaron a tomar agua en tierra; y los que la ivan a buscar, truxeron sangre, porque los aguardavã las armas Chinas. Travóse con esto la pelea. Perecieron casi todos los Portugueses; unos embiados al fondo; otros muertos con la artilleria; y presos otros: de que despues algunos acabaron miserablemente en las carceles de Cantam; y 23. fueron cortados a troços, imponiendoseles el crimen de espias, y de ladrones, no engañandose tanto en lo ultimo, como en lo primero. Benemerito fruto de la poca templança de los tres antecedentes, que propiamente mereciendo esse nefando nombre, degollaron alli poco antes con la cuchilla de su codicia el credito de nuestras armas, de nuestra policia, y de nuestra honra. Es possible que tanto ciegue el interes, que al punto que un Rey por su Embaxador solicitava la gracia de otro grandissimo, se la estraguen sus Capitanes propios con insultos? Bolvió Martin Afonso, y Duarte Coello a la India.

6 No se pueden ensartar con entera ordẽ los sucessos. Antes, y despues de los referidos en estas partes, algunos uvo en Malaca, apretada con varios assaltos del Rey de Bintam, en que perdimos personas conocidas; asta que embiando mayor poder el barbaro; y Jorge de Albuquerque contra èl, lo q̃ le fue possible, a la obediencia de D. Sancho Enriquez su cuñado, estando a punto de darse una batalla naval, sobrevino una arrebatada tormenta, q̃ metió en la garganta de las olas, y del furor enemigo casi 70. Portugueses, de 200. q̃ salieron retirãdose los otros cõ grã estrago. Veamos un poco el inundar de las desgracias, en desatandose.

7 La

Digitized by Google

7 La fortuna prospera en uno, es la iman, que llama a aquella parte los coraçones que màs distavan della. Asta agora era nuestro amigo el Rey de Pam, por ver que la suerte le avia mostrado las espaldas: peró oy que la via reconciliada con èl, nos mostró las suyas; y en secreto se casó con su hija. A su puerto embiò Jorge de Albuquerque (ignorante de esta mudança) a buscar mantenimientos: y en él halló la muerte D. Sancho Enriquez Capitan de 3. navios con que fue; y su hermano D. Antonio (hijos de D. Afonso Enriquez señor de Barbacena) con 30. Portugueses. Del otro navio era Capitan Antonio de Brito, que pereciò como ellos: y lo era del otro Antonio de Pina, que huyendo el peligro de Pam, le hallò en la Jaua, a donde fue a parar, y padecer la propia miseria de sus compañeros. A compañaronse estas desgracias con la otra de la muerte de Simon de Abreu, y su gente en otro reencuentro: y en otro con la perdida de dòs fustas, de 7. con que D. Garcia Enriquez avia salido para hazer al de Bintam el propio daño que recivimos dèl, vedando la entrada de los bastimientos.

8 En Surubaya de la Jaua fueron tambien muertos diez, ò doze Portugueses que alli se hallavan; principales Fernando de Silva, y Manuel Botello. Sebastian de Sousa, y Martin Correa, que entre tanto navegavan para la Banda, llegados a ella, hallaron a Afonso de Melo Jusarte en gran riesgo, desavenido con los moradores de Cantor; no sin culpa suya, procedida de intereses. Con los que pudieron hazer, se partieron para diferentes partes estos, y otros Capitanes, y cavalleros, que vagavan por aquellas ferias maritimas desalados con la insaciable sed de la codicia; que si a algunos sacò en paz, a los màs entregó a naufragios, a traiciones, a piratas, a miserias que merecieran memoria ilustrissima si fueran passadas en obsequio de la Religion, ó de la Patria: para que se desengañen los amontonadores de dinero, que ella no se gana juntando, sinó despendiendo. Algunos se hallarán a caso en Ternate en apretada ocasion. Agora lo veremos.

9 El estado de las cosas de Maluco, mientras passavan estotras, fue este. Iva en gran aumento la Fortaleza, que tenia a su cuenta Antonio de Brito, quando desconformes dós hijos bastardos del Rey de Ternate difunto, y rabioso el de Tidore porque no via aquella fabrica, y a los Portugueses en su puerto, sucedieron deseos de venganças; y para ellas se platicaron traiciones entre el de Tidore, y su hija la viuda Reyna de Ternate, al propio tiempo q̃ ella misma avia aprovado los votos que uvo, de que se publicasse guerra contra su Padre. Rebolviòse todo, descubierta la traicion. El niño Rey, y sus hermanos, se truxeron a la Fortaleza de comun acuerdo. La Reyna fuesse huyendo a la montaña. Empeçòse la guerra, y pusose Tidore en cerco. Mataron allà a Jorge Pinto con 6. Portugueses, y 40. remeros.

10 Prosiguese el cerco, y assaltanse algunos lugares. En el de Mariaco estava una Fortaleza en sitio eminente, llena de Tidores, llenos de armas, y coraje.

Digitized by Google

coraje. No cõ menos temeridad q̃ valor: entran por ella Martín Correa primero, y tras èl Juan Mendez, y veinte hombres quelos ſiguiã luego. Llueven dardos, y otras armas ſobre ellos: defiendéſe, y ofenden. A cude Leonel de Lima con los ſuyos, q̃ deſde pueſto relevado miravã el peligro. Hazẽ notable riza. Cõcurre Cachil de Aroez, Governador de Ternate hijo baſtardo del Rey difunto, cõ ſu gẽte, y enciẽde la pelea, en q̃ ſe obraron maravillas de valor, aſta q̃ rẽdidos los Tidores ſe poniã en fuga; peró fueron caſi todos degollados. Paſſarõ las armas vitorioſas a otros lugares, y ganandolos ſolamente cõ la noticia de lo obrado en Mariaco, y proſiguiendo Martin Correa en ſus cavallerias, ſe reduxo el Rey de Tidore a temerlas, y pedir pazes, q̃ no le fueron concedidas. Mas porq̃ ya viene navegãdo Suceſſor a D. Duarte de Meneſes, quedeſe aqui ſu retrato: era roxo de tez; negro de barba: y negras la gorra, la ropa, y calças: el jubõ carmeſi: y los aforros: gobernò tres años, y fue V. de los Governadores.

CAPITULO IX.

Gobierno del Vi Rey Don Vaſco de Gama, y del Governador D. Enrique de Meneſes el año 1524. aſta el de 25. en tiempo del Rey D. Juan III.

AGorá q̃ ya cõ tãtos Governadores de la India ſe ha tomado aſſiẽnto en la forma de entregarſela (en ella quãdo entrã, y en Portugal quãdo ſalẽ) cõveniẽte parece dexar aqui para la poſteridad (ſi es q̃ hã de verla eſtos eſcritos) una memoria, qual la ſufre la cõciſion de nueſtro eſtilo. En qualquier lugar le pudiera ella tener, peró hizoſe más propio eſte en q̃ D. Vaſco de Gama ſale la tercera vez para la India, ſiẽdo la primera como Deſcubridor, la ſegunda

Digitized by Google

gunda como Capitã, y esta como ViRey. Respetavase entonces a la calidad de la persona por nacimiẽto, a q̃ se juntasse prudencia, buenas costũbres, y noticias militares. Despues se introduxo que bastava lo primero solamente; y que todo lo otro eran sobras escusadas: porque cavalleria Portuguesa es superior a todo acto de virtud: y esta no ha de tener lugar a donde estuviere aquella, de q̃ han resultado las ruinas de la primera reputacion. Jura solenemẽte el Governador (ò ViRey, q̃ el oficio todo es uno, aunq̃ seã otros los titulos) *q̃ no pretendió por si, ni por sus inteligẽcias aquel puesto*: (quiẽ viò pregũta tã escusada para lo q̃ saben pretẽsores, y pretẽdidos? y quiẽ juramẽto tã lexos de la verdad?) *q̃ guardarà justicia, observãdo las instrucciones Reales: q̃ en la provision de los oficios no raspetarà màs à parientes, y criados, q̃ à los del Rey, y a quien los mereciere: q̃ no recivirà sobornos*. Todo son votos en las tormentas: todo es olvido dellos fuera dellas. Ay cosas màs biẽ juradas? Ay algunas màs mal cumplidas? Jurase para consiguir el cargo, no para satisfazer al juramento con q̃ se consigue. Juran muchos de Capitanes, professan de mercaderes, y viven de injustos; tomando por Padrino de los insultos cometidos en el puesto, el fruto produzido de cometerlos. En la India entrega el Sucedido al Successor publicamẽte aquel Gobierno en el estado q̃ entonces tiene: y hazẽse publicas escrituras del acto. Para en caso q̃ se muera el Governador, ay la prevencion de Patentes secretas (llamãse Sucessiones) para otros cavalleros, de que se hazen asta tres, y aun quatro, sin el nõbre dellos, sinò con el numero dellas: y esse se observa siempre. Las primeras que uvo llevò D. Vasco de Gama. Augurio fue, parece, de que, por muerte suya, avia de necessitar desta prevencion aquel Gobierno: y aun llevò consigo los Successores, porque lo fueron D. Enrique de Meneses, Pedro Mascareñas, y Lope Vaz de Sampayo. Ya con el titulo de Conde de Vidigueyra, passò a la India este año con 14. vasos; capitaneados los treze, de los tres aì nombrados, y de Francisco de Sá, D. Simõ, y D. Jorge de Meneses, Antonio Silveyra de Meneses, D. Fernãdo de Mõroy, Francisco de Brito; todos en poderosas naves: y en caravelas latinas Lope Lobo, Pedro Vello, Cristoval Rosado, Ruy Gõzalez, Mossem Gaspar Mallorquin, con tres mil hombres de guerra. Perdiose màs alla de Moçanbique, Francisco de Brito con su gente, y nave: perdiò la suya Don Fernando de Monroy, salvandose su gente, y el: y tambien se perdiò enteramẽte Cristoval Rosado. Mossem Gaspar fue muerto infamemente por los de su caravela, con el torpissimo fundamento de no ser Portugues. En el mar de Cambaya, estando todo en calma, de improviso temblaron las naves de manera, que todos se tuvierõ por perdidos: cada uno tratava de salvarse, revolviendose con peligrosa inquietud por mucho espacio, quando el ViRey Don Vasco, reconociendo, que era todo efeto de un accidental temblor de la tierra, dixo en alta, y animosa voz. *En, amigos, en; alegraos, no temays: porque el mar està temblando de miedo de sentiros sobre si*. Perdiose un hombre q̃

se

ſe avia echado al agua por no perderſe: reſtituyeronſe de ſalud los enfermos de calenturas con el ſobreſalto. D. Jorge rindiò una potente nave de Meca, cuya hazienda montò 60. mil eſcudos. Aportaron en Goa.

2 Viſitò el nuevo ViRey algunas Plaças: diò ordenes que parecieron convenientes; y llegado a Cochim, deſpachó ázia Calecut tres uavios de remo, para caſtigar las libertades con que ſe ivan deſaforando los barbaros. Erà los Capitanes Jeronymo de Souſa, Franciſco de Mẽdoça, y Antonio de Silva de Meneſes, que ſolo peleò tres horas cõ 50. paraos, y perdiò tres hõbres, y perdieraſe a no acudirle ſus cõpañeros. Hizierõ jũtos bogar toda eſſa flota cõ más priſſa q̃ quiſiera, aũq̃ amavã la huìda como remedio. Ordenò a Jeronymo de Souſa que llevaſſe diligentemente ſeis navios de remo contra los Malabares de aquella coſta. Hizolo èl aſſi; y desbaratò màs de 40. catures, gobernados de Cotialè, valeroſo Moro, para impidir la conducion de los baſtimẽtos de que vivian los Portugueſes en la Fortaleza de Calecut. Deſpues, alcançadas màs dos galeras, peleó en el rio de Bracalor con 80. paraos, que corrian, cargados de drogas, àzia Cambaya, y tomô doze, perdiendo quatro hombres. Al Capitan de Ceylan Fernando Gomez de Lemos, mandò que dexaſſe aquella Fortaleza por no ſer apropoſito la conſervacion della. Para la de Pacem llevava la miſma orden que primero diò a ſu execucion la neceſſidad. Deſpachò a Simon Sodrè para Maldiva cõ quatro navios, contra los Moros que nos vexavan. Eran ſus Capitanes Paulo Nuñez Eſtaço, Pedro Vello, y Pedro Alvarez. Pelearon con un principal Moro de Cananor que traia ſeys fuſtas, y tomandole dos, le hizieron huir bien peligroſamente con las quatro. O tras coſas de mayor aparato, ordenava el ViRey, ya enfermo, quando apretado del mal, que reconociò ſer el poſtrero, nombró, con la preſencia de perſonas principales, por Governador a Lope Vaz de Sampayo, mientras no llegaſſe quien por la orden de las ſucceſſiones ya referidas lo devia ſer. Eſte era D. Enrique de Meneſes, que ſe hallava en Goa. Luego viſpera de Navidad muriò con tres meſes de Virreynado. Tuvo mediana grandeza: era un poco grueſſo: encendido de color: aparece en ſu retrato con gorra, capa, y calças negras, vandados de terciopelo los eſtremos; todo golpeado, y viendoſe por los golpes los aforros carmeſies, y de raſo carmeſi el jubõ; y ſobre èl un peto gravado de oro. Quedeſe aqui ſu imagen entera, por todas las de los otros Governadores; en quãto al traje, por ſer eſte el que ſe uſava al tiempo que él miſmo paſſò a deſcubrir la India, y que ſe conſervò aſta la muerte del Rey D. Juan III. ſi bien ya algunos avian antes empeçado a variar. Fue D. Vaſco naturalmente oſado para qualquier echo grande: apaſſionado cauſava temor: reſiſtia con iluſtre conſtancia a los trabajos: preſuroſo en dar a las culpas la pena que ditava la juſticia. Alfin todo èl era qual convenia para lo que dél ſe fió, quando Deſcubridor, quando Capitan, quando ViRey. De los Governadores le tocò el numero VI. de ViReyes el ſegundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

3 Lope Vaz de Sampayo en quien pareciò falta el ser nombrado para aquel Gobierno, a falta de los verdaderos sucessores, tuvo agora con D. Enrique de Meneses la cortesia de que despues se olvidó con Pedro Mascareñas. A su tiempo se verá. Despachò en toda diligencia a Francisco de Sá, para q̃ le llevasse a Goa el aviso de la sucession. Vinose luego de aquella Capitania entregãdola a Frãcisco de Sá; no de albricias de la nueva, sinó de premio de las calidades, assi porque ya èl la tenia por otra parte, como porque quien fue hallado con tan pocos frutos, y con tantos afanes del Gobierno, es creible que no se alboroçaria con la entrada en èl. Despues lo veremos bien. Estos ultimos dias avia obrado D. Enrique esto. Despachò a su sobrino Don Jorge Telo con una galeota, y cinco paraos, de que eran Capitanes Antonio Correa, Payo Rodriguez, y Alvaro de Araujo hermanos, Juan Caldera de Tanjar, Duarte Diniz de Carvoeyros, contra una armada que infestava aquellas aguas. Encontraron 38. baxeles cargados de especiarias, y por su Capitan al conocido Cutialè. Pelearon bien: tomaron quatro; y los otros corriendo derramados, se fueron a perder por la costa. Entraron por la barra de Goa con los quatro, en que desde lexos ivan apareciendo colgados muchos de los vencidos: los remeros Canaries llevavan treinta cabeças, y doze con vida, para entregarlos a los mochachos, que los mataron a pedradas. Por la playa fueron hallados más de 60. Despues contra una nave, y nueve paraos, tuvo el mismo Don Jorge semejante vitoria; y passó a Cochim con su Tio, que en el viaje, assistido de Don Jorge de Meneses (venido alli casualmente) desbaratò treinta y seys paraos de Diu, tomando diezisiete. En Cananor hizo poner en la horca un Moro principal, con que muchos parientes suyos de afrentados, abandonaron la ciudad, y se fueron a vivir entre otros que se sustentavan de rapinas a las margenes de un rio. Con gusto del Rey embiò Don Enrique sobre algunas de sus poblaciones a Etor de Silveyra con dòs galeras, y un vergantin. En dós dias quemò quatro: costando las tres gran trabajo: pero ganandoles finalmente la artilleria bolvió vitorioso. En tanto Cristoval de Brito, Alcayde mayor de Goa, saliò con una armada de treze navios de remo, de que eran primeros Capitanes Payo Rodriguez, y Alvaro de Araujo hermanos, Duarte Diniz de Carvoeyros, Jordan Fidalgo, Bartolomè Bispo, Juan Caldeyra, con poco màs de cien hombres. Corrieron el mar: tuvieron encuentros con Moros, y castigaronlos; asta llegar en frente de Dabul, de donde salieron dós galeotas, y siete fustas, màs de trezientos hombres de buena calidad, y armas, y mayor presuncion, pues davan en su concepto por vencida nuestra gente; quando ella los desengañò, porque viendo muerto de dòs flechas a su Capitan Cristoval de Brito, arrojaronse a la vengança de modo que en conflito de quatro horas degollaron la mayor parte, y cautivaron la

1525

otra con su Capitan, que murió en Goa de las heridas que llevava, avien-dose primero reduzido (hermoso morir) a nuestra Fé catolica. En Calecut no se holgava el Capitan de aquella Fortaleza, que opresso de gran numero de Nayres, y otras naciones frequentadoras de aquella ciudad, salió a ellos con solos cincuenta Portugueses, y los puso por muchos dias en retiro, con muerte de uno de sus Capitanes primeros, que eran tres. Ocasion fue esta en que mostraron ilustre valor Don Vasco, y Jorge, y Fernando, y Miguel de Lima; Leonel, y Ruy de Melo: y Antonio, y Diego de Sá hermanos: singularizandose el Jorge en este caso, que fue grande por la diferencia de una, y otra parte en el numero, y por la bravosidad con que se peleó de la contraria. Acercóse Don Enrique a Cochim de espacio, porque hallando aun alli a sus parientes D. Duarte, y D. Luis de Meneses, que no estavan contentos de lo que el ViRey D. Vasco de Gama avia hecho en su despacho; no le obligassen a deshazerlo; teniendo màs respeto a quien lo hizo por ser su ViRey, aunque no fuesse su pariente, que a sus parientes aunque no fuessen bien satisfechos. Antes de llegar, precedióle un recado suyo a la ciudad, para *que no le recibiessen con fiesta*; tambien en respeto de la muerte del Gama: que serà el primer respeto que veremos observado en la India de un Sucessor al sucedido, y muerto: aunque a los muertos, es devido el mayor; y en Don Enrique jamàs faltó alguno grande. Era la otra parte del recado: *que no le tratassen de Señoria, porque los hombres de bien màs estimavã los meritos de la honra, que los vocabulos della.* De tal modo, alfin, usó de las honras, que no parecia suceder en ellas, mas exornarlas. Buen exemplo para los que sin merecer esta ultima que èl no quiso, ni aun por el menor titulo de los con que él la merecia, la arrogan, y la usurpan, y aun desluzen: porque los titulos de la honra, assi como ilustran, estan violentos en quien no los merece. Despues tomaron los ViReyes la Excelencia; los Capitanes la Señoria; en los otros la merced es odiosa; y el vòs mortal. Però con tan hermosos lances de modestia, y seso entrò a tomar su Gobierno el nuebo Governador Enrique.

4 A pocos dias salió de Cochim con cincuenta navios, en que ivan estos Capitanes màs conocidos, Pedro Mascareñas, Don Simon, y Don Afonso; y Don Jorge de Meneses, Don Jorge Telo de Meneses, Simon de Melo, Jorge Cabral, Juan de Melo y Silva, Ruy Vaz Pereyra, Jeronimo de Sousa, Antonio de Silva y Meneses, Francisco, y Francisco de Mendoça, viejo, y moço, Don Jorge de Noroña, Ayres de Cuña, Francisco de Vasconcelos, Nuño Fernandez Freyre, Diego de Silveyra, Antonio de Azevedo, Gomes de Sottomayor, Antonio Pessoa, Rodrigo Aranda, Ayres Cabral; y algunos moradores de Cochim, y el Arel de Porcá, vassallo del Rey, con 27. catures que cerravan el numero de cincuenta velas, y de dos mil hombres de armas. Llegò assi Don Enrique a Panane en Febrero. Es Panane

nane de las principales poblaciones de Calecut, a la margen del rio que paſſa por eſta ciudad. Eſtava el lugar bien fortificado en contorno, y con buenas artilleria, y mucha a la orden de un Portugues renegado. En el rio ſe vian no pocos vaſos pueſtos en forma de pelea. Avia eſta plaça provocado a D. Enrique, para que juſtamente la caſtigaſſe. Embiſtieronſe por mar, y tierra; parecia hundirſe todo con la vozeria; jugavan deſeſperadamente los cañones, los arcabuzes, y las flechas; las lanças, y los dardos bolavan eſpeſſamente: nadie ſe deſviava del daño, y de la muerte: era ya todo confuſion. Entranſe las fortificaciones; ganaſe la artilleria: los barbaros fueron huyendo por los boſques. Entregòſe al fuego el lugar vencido: aſſi los baxeles que eſtavan en ſu puerto: murierõ muchos, y de los nueſtros 9. Los capitanes deſte aſſalto fueró Pedro Maſcareñas cõ 300. hombres: D. Simõ cõ otros tãtos: D. Enrique cõ mayor parte. Al otro dia paſſõ el argumento ſobre Calecut, quemãdo 12. navios en el puerto, miẽtras D. Juan de Lima ſe fue a hazer lo miſmo en faldas de la ciudad. Luego paſſõ al lugar de Coulete, diſtãte 6. leguas, en q̃ avia la propia fortificacion de Panane, en navios, en trincheras, en artilleria, en defenſa, y en vigilancia, con 20. mil hombres.

5 Llamò a conſejo D. Enrique: todos caſi votaron en favor del deſvio de peligro tan evidente por el ſitio, por la fortificaciõ, y por el numero. Enrique, intrepida, y pauſadamente, con valeroſas razones los reduxo todos a lo que deſeava, que era aſſaltar eſſa dificultad con que la Moriſma los aterrava. Ordenóſe el modo. Don Simon de Meneſes avia de ir por una parte cõ 300. hombres. Don Enrique con 150. por otra. La armada atenderia a los 150. navios que alli ſe vian. Al ſaltar en tierra, y al aſſaltar la cerca, y en el mar los baxeles, ſe entoldò todo el ayre del humo de la copioſa artilleria diſparada a un miſmo tiempo: uvo inſignes porfias en reſiſtentes, y reſiſtidos: vieronſe en eſte conflito acciones de verdadera valentia en ambas gentes, matando unos ſin piedad, y dexandoſe otros matar ſin ella. Al fin, muertos muchos barbaros, huyeron los otros: murieron tambien 14. Portugueſes: heridos uvo gran numero. El deſpojo 366. pieças de artilleria: arcabuzes innumerables: 53. navios, los mas cargados de drogas: los otros por deſtroçado, ſe dieron al fuego: acompañòlos el lugar. Bolviò a Cochim Don Enrique, aviendo deſpachado a D. Simon con 20. navios, y 500. hombres para correr la coſta.

6 Aquellos dias q̃ Lope Vaz de Sampayo tuvo el gobierno por muerte del Conde ViRey, y auſencia de D. Enrique, expidiò a Antonio de Miranda con la parte de una armada q̃ el Conde avia diſpueſto para embiar en ella ſu hijo Don Eſtevan al Eſtrecho de Meca. Era eſta parte de quatrõ vaſos, y Capitanes de los tres Ruy Mendez de Meſquita, Franciſco de Vaſconcelos, y Ruy Vaz Pereyra con 350. hombres. Agora ſe hallava en el Cabo de Guardafu, a donde llegó primero Antonio de Macedo con un galeon,

Digitized by Google

y dòs caravelas (de que eran Capitanes Ruy Vaz, y Ruy Gonçalez) á vientos partido despues. Avian ellos cogido aquel baxel con que se levantaron los dias passados los Portugueses que dieron la muerte á su Capitan el Mallorquin, y que estos dias usavan el latrocinio por este paraje, huyendo con una infamia del castigo de otra. Capitaneavalos un N. de Aguiar, autor de aquella muerte, q̃ fue degollado en Cochim: pues los en palos, y en destierros los otros, segun el tanto que cada qual tenia de aquel crimen. Mancumunaròse los dós Antonios, y tendiendose por aquella boca del mar Roxò, intentarò no escaparsele navio barbaro. Tiene esta boca un estremo en el Cabo Guardafu, tierra más Austral, y Oriental de la Africa; y otro en el de Fartaque, al Oriente, en la Arabia; aviendo màs de 50. leguas de distàcia del uno al otro. Tal la grandeza de la boca desse mar, como si fuera la de la ambicion. Aquì hizieron una presa de diez zambucos, y tres naves. Dexado aquel paraje, passaron sobre la ciudad de Xael, a donde quemarón muchos Moros en siete naves, y tomaron cinco. En tanto Don Simon de Menesses con su armada, acompañado de Fernan Gomez, quemò la villa de Mangalor, y diez navios que se hallavan en el puerto. Corrieron la costa: pelearon algunas vezes; y una con setenta paraos, de que tomaron veinte, retirandose los otros destruidos, y derramados. En otra degollaron los Moros a Gomes Martinez de Lemos, que acudiendo a Domingo Fernàdez fue a dar en un arenal; a donde tambien muriò Manuel de Lima, y siete cavalleros, y todas las personas del batel.

7 Resolviòse por este tiempo el Rey de Calecut en sitiar a D. Juan de Lima Capitan de aquella Fortaleza en que avia 300. hombres. Cinieronla doze mil, para abrir en contorno una cava conforme a sus intentos. D. Juan resistia, y estorvava la obra con diligencia, y valor. No le valia lo uno, ni lo otro contra la multitud; y tuvo fin lo intentado. Plantòse luego copiosa artilleria, y alguna tan gruessa que escupia balas de seys palmos de circulo. Fenecia la fabrica, quando la visitò el Zamori, acompañado de noventa mil hombres de guerra. Bien bastava esta vista para desanimar sin culpa a qualquier osado pecho, hallandose tan solo en respeto della. Però el de Don Juan estuvo firmissimo; y por darselo a entender, saliò a hostigar por una parte essa gran copia, si bien le uviera de costar la vida. Dispuso el animo para sufrir los combates que se podian prometer de tan formidable maquina.

8 Fue la primera bateria al amanecer de 13. de Junio, en que no uvo otra claridad que la de las bombardas encendidas. Temblava la tierra; entrespavase el mar con la lluvia de las balas que en el se ivan a perder: roncava el ayre, y los valles con tàn repetidos truenos de polvora, de instrumentos, y de vozes mezclado todo. Todo era horror, y una semejança del infierno. En la Fortaleza estavan en sus puestos, destribuidos por Don Juan,

estos

Digitized by Google

ſtos cavalleros. D.Vaſco,y D. Jorge de Lima,Ruy de Melo, y Antonio de Sá hermanos,y Juan Rabelo,Duarte de Faria,y Antonio de Serpa.D. Juan quedava ſuelto con algunas perſonas para acudir a los aprietos. Andava nueſtra artilleria más dieſtra;y recivia mayor daño , y aun grande el enemigo;ſino quanto la multitud no lo dexava conocer bien. Aviſaron el otro dia al Governador deſte peligro. Con diligencia vinieron en ſocorro dos caravelas con 150.hombres , y municiones , de que eran Capitanes Criſtoval Juſarte,y Duarte de Fonſeca. El primero llegó primero ; y ſobre ſu entrada en la Fortaleza,uvo pelearſe en la agua , y en la tierra deſeſperadamente,coſtando la vida de tres cavalleros, Fernando de Sequeyra, Juan de Macedo,y Manuel Cerniche, deſpues que hizieron un eſtremado examen de valentia. Arrimaron luego eſcalas a la Fortaleza los barbaros ; y ſacudieronlos dellas con fuego, moſqueteria , y lançadas, con que ſe recogieron a ſus eſtancias biẽ quemados unos,y mejor heridos otros;y heridos, y quemados juntamente muchos. De orden de D. Juan bolviò Duarte de Fonſeca a Cochim, pidiendo mayor ſocorro. Embióſele de 500. hombres a la orden de Franciſco Pereyra Peſtana,en ſeys navios,y galeras,de que eran Capitanes Duarte de Fonſeca,Pedro Vello, Duarte de Azevedo, D. Afonſo de Meneſes, Antonio de Silva, y Jeronymo de Souſa. En tanto que ellos navegavan ſe exercitaron contra los ſitiados todas las maquinas de minas, trabucos,y otras que entonces conocia el arte militar , con que ya avian muertos más de 50. Portugueſes.

9 No pudieron llegar con eſſe ſocorro eſſos Capitanes a Calecut , y bolvieronſe a Cochim . Previno el Governador otro con gran preſteza, y unióle con otro que ya antes tenia pronto en Goa ; y ambos en uno aparecieron a la afligida Fortaleza, quando ya todo era horror , y confuſion con lo que ſe obrava de ira, y rabia,màs que de precetos en aſſaltos, y ſuceſſos. Los dos ſocorros eran Etor de Silveyra con ſiete navios ; y Pedro de Faria con veinte ſinco, y trecientos y treinta hombres. Dieron animo a los nueſtros,y ofendieron al enemigo deſde la agua, porque el tomar tierra era impoſsible : aſta que llegò el Governador con veinte vaſos , y mil y quinientos hombres, y ſus Capitanes D. Afonſo, D. Jorge Telo,y D. Jorge todos de Meneſes, D. Jorge de Caſtro, D. Pedro de Caſtelobranco, Jorge Cabral, D. Diego de Lima, D. Triſtan de Noroña, Juan de Melo y Silva, Antonio de Silveyra, Fernando Gomez,y Antonio de Lemos, Antonio de Silva y Meneſes, Antonio de Azevedo, Manuel, y Enrique de Macedo hermanos, Jorge de Vaſconcelos, Duarte de Fonſeca , Antonio Peſſoa , y Rodrigo Araña;con otros de algunos catures:con q̃,y con Antonio de Miranda, que era llegado, ſe poblava de baxeles todo aquel mar de Calecut. Puſoſe en conſejo el ſalir en tierra. Todos votaron que nó. Don Enrique ſe eſtuvo quatro dias eſtudiando ſobre la reſolucion , aſta que reſuelto,

Digitized by Google

10 Hizo meter en la Fortaleza una noche 150. hombres por el valiẽte Etor de Silveyra: y la siguiente otros tãtos por D. Diego de Lima. A penas amanecia quando saltò en aquella arena, precediẽdole balas, lanças, dardos, alcancias de fuego, que sus cavalleros ivan sembrando, y haziẽdose plaça por entre la turba del enemigo. Parecia averse retirado la mañana cõ las nubes del humo de tanta polvora como alli se encendiò subitamente. En qual recogimiento se abrasavan juntos 300. Moros; y en qual 200. Peleavase, heriase, matavase con coraje primero, y luego con furor, y despues cõ un liberal desprecio de las vidas. Algunos de los Portugueses andavan como Leones hambrientos, y desatados en rebaño numeroso, aũque no divertido, porque se defendia, y ofendia animosamente. Don Tristan de Meneses fue el primero que puso el piè en la playa. D. Juan de Lima Capitan de la fuerça sitiada, obrò bellissimas valentias. Imitaronle bien D. Vasco, y D. Juan de Lima. Jorge de Lima en el cerco, y en esta ocasion, hizo lo que se esperava de tal brio, y lo que no se esperava de la edad de 20. años que tenia. Antonio de Sâ, y Ruy de Melo hermanos, no quedaron deviendo algo al valor. Etor de Silveyra, a quien aquella Fortaleza devió grandes socorros dados con grabe peligro, echó el resto de sus cavallerias en esta accion. D. Jorge de Meneses, que con un montante a dos manos, iva desparziendo los enemigos, subito perdiò la derecha de un golpe barbaro: però tomando con la izquierda otra espada menor (como si se le uviera caido una manopla, y no una mano) prosiguiò el argumento que llevava, sin perder el montante: por que su coraçon le mostrò el acuerdo de que no le quitassen el montante del braço, aunque le uviesse quitado la mano del montante. Ilustrissimo hecho! manquedad ilustrissima! Però quien podrà reduzir a numero las hazañas deste dia? Finalmente alli se quedaron muertos mâs de tres mil enemigos, por 30. que nos mataron, ninguno de nombre notorio. Hizose D. Enrique dueño absoluto de la campaña; y plantò sus pavellones, para desde ellos dar las ordenes que pidiesse el tiempo, y el caso. Embióle a proponer pazes el Zamori, ya retirado: y no tuvieron efeto en quatro dias que se platicaron. Tuvole el desmantelar la Plaça (como el Rey D. Juan lo avia ordenado) por ser de poco fruto. Aviendo hecho recoger todo lo que en ella avia, con gran vigilancia, y silencio; y recogiendose él tambien del propio modo, dexó templados los materiales, y caminos de un incendio, que avia de ser la ruina de aquella fabrica poco antes tan defendida. Los Moros viendo el campo libre, y la Fortaleza sin gente (cosa que no esperavan) entraron alboroçados en ella para robarla, quando el fuego, que secretamente iva caminando, llegado a su fin, improvisamente la bolò casi toda, matando juntamente un gran numero dellos. Enseñò este sucesso quanto se deve arriesgar por no poner a riesgo la reputació: pues todo aquel aparato se hizo, y todos

dos aquellos afanes ſe padecieron, ſolo para deshazerſe aquella Plaça; porq̃ no pareciesſe la deſamparava antes el temor que la convenencia.

CAPITULO X.

Fin del gobierno de D. Enrique de Meneſes el año 1526 reynando D. Juan el III.

1 ARruinada la Fortaleza de Galecut, y dexado alli Pedro de Faria con ſus navios para correr la coſta Malabar, paſſò el Governador a Cochim por atender al deſpacho de las naves de carga de aquel año; que eran cinco, y de que ſe perdieron dòs; aviendoſe a la ida perdido otras dòs, de las quatro, que el año antecedente partieron del Reyno, de que fueron Capitanes Felipe de Caſtro, Don Diego de Melo, Lope de Almeyda, y Franciſco de Añaya. Deſembaraçado D. Enrique deſta expidicion, intetò dar ſobre Diu con poderoſa mano. Mientras ſe informava, y componia, deſpachò a Eytor de Silveyra con ſeys velas, y eſtos Capitanes, Nuño Barreto, Manuel de Macedo, y ſu hermano Enrique, Franciſco de Mendoça, Fernando de Morales, y Franciſco de Vaſconcelos; con inſtrucciones endereçadas al intento de Ormuz, y teñidas, por el ſecreto, en platicas de otras empreſas, ſiendo la ultima que no pudiendo executar las otras, entraſſe por el mar Roxo, para tomar en Arquico a Don Rodrigo de Lima, que ya eſtaria alli de buelta de la Embaxada con que avia ido al Preſte Juan. En la coſta de Arabia aſſaltò la ciudad de Dofar, fuerte pot ſitio, y arte: y deſpues de buena reſiſtencia, con muerte de muchos barbaros la dexò ſin gente, perdiendo en eſta accion dos hombres. Luego entrò por el mar Roxo, y llegando a la Isla Maçua, hizola tributaria: y la de Dalaca a ſu exemplo ſe anticipò con tributo, por prevencion de mayor daño; y ambas por eſcuſar en lo venidero los ſuſtos que nueſtras armadas les davan con ſu llegada a aquellos puertos, haziendolos dexar ſus habitaciones. Paſſò al lugar de Arquico, cuyo Governador le hizo entrega de Don Rodrigo de Lima, que ya ſe hallava alli eſperando paſſaje, y trayendo en ſu compañia otro Embaxador, que el Preſte embiava a Portugal. Vinieron a deſcanſar en Ormuz. 1526

2 Pedro Maſcareñas, que el año antes avia ido a ſuceder a Jorge de Albuquerque en la Capitania de Malaca, hallòla en aprieto; mas no ſin honrados hechos. Las perſonas q̃ la defendieron aſta entonces del poder del Rey de Bintam, merecen ſer memoradas. Martin Afonſo de Souſa con 6. navios, y dozientos hõbres, corriẽdo por aquellos rios avia hecho grã eſtrago en los habita-

habitadores de sus margenes. Buelto a Malaca; y saliendo contra Lacxemena, que corria su contorno con 1300. Moros, uvo un sangriento conflito cõ que los puso en huida afrentosa: però herido mortalmente, vino a morir en la ciudad. A esto avia sucedido pedir el Rey de Linga nuestro amigo, socorro a Jorge de Albuquerque, contra el de Bintam que le tenia cercado. Embioselo de 80. hombres; de que eran Capitanes Alvaro de Brito, y Baltasar Rodriguez. Hallaronle rodeado de dos mil; y dando sobre ellos degollaron en ardentissimo combate, mas de seiscientos. Los otros fueron huyendo bien destroçados. Todavia costó esta vitoria un hombre no conocido.

3 Hallò tambien Pedro Mascareñas la memoria de un renegado Portugues (no se le sabe el nombre, ni se le uviera de saber el apellido, que era de Avelar) que aviendole dado el Rey de Bintam la Capitania de tres mil hombres, vexò duramente con ellos la ciudad que se hallava con ciento. Però essos solos, sobre varios sucessos, le hizieron retirar corrido. Dozientos y cincuenta dellos encomendaron a un ardid lo que no avian conseguido con aquel poder. Votaron solenemente a su modo, (todos los votos son mejores de hazer que de cumplir) q̃ llevarian la cabeça de Jorge de Albuquerque, ó la del Fator Garcia Chaiño, al Rey de Bintam. Pusieronse en celada en un espesso bosque: fueron a caer en ella seys Portugueses, de que uno era Francisco Correa. Este viendose en el peligro sin remedio alguno de los possibles, resolviòse en instruirlo de la impossibilidad, y animando a los cinco, como improvisos rayos se arrojarõ a los 250. con tal coraje (dicha diré mejor, a donde la valentia no tiene nombre por la numerosidad contraria) que degollando 14. hizieron huir desatinadamente los otros: mas quedòse muerto uno de los seys.

4 Antonio de Brito, que estava en Maluco, viendose poco socorrido, pidiò q̃ embiassen capitan a aquella Plaça (tambien el año passado) y embiaronle D. Garcia Enriquez, q̃ capitaneava entonces la flota que discurria por el mar de Malaca.

5 Llegó a Ternate, y uvo diferencias entre èl, y Antonio de Brito. Cõpusieronlas ellos propios; y de comun acuerdo despacharon un Portugues con una fusta a descubrir las Islas Sebeles, que yazen en aquel mar; teniendo noticia de que en ellas se cogia gran copia de oro. Hallòlas el Descubridor a ellas, mas no a èl: y queriendo bolverse, le llevò una tormenta por el mar, asta que le hizo perder el tino; y vagando ázia la parte Oriental, fue inesperadamente a tomar puerto en una grande, y hermosa Isla. Hallò en ella gẽte simplissima, y humanissimamente fue tratado della. De color eran más blancos que negros: de robusta disposicion, y agradable forma: llano el cabello, y barbas largas: vestidos de suaves, y sutiles esterillas: sustentavanse de ciertas raizes; y de cocos, y de higos. No se entendian hablando, y convirtieronse a las señas. Por ellas dieron a entender que en unas montañas avia oro de que

no

Digitized by Google

no uſavan; ni conocian el hierro, ó otro algun metal. Salieron deſta Isla a que llamarõ de Gomes de Sequeyra; nombre del piloto de la fuſta. Sobre ocho meſes de navegacion bolvieron a Ternate; de donde ſalia Antonio de Brito, quedando D. Garcia en la Fortaleza.

6 Pedro Maſcareñas en Malaca, ponderando lo q̃ en defenſa de aquella ciudad avian obrado ſus Anteceſſores; y que el permanecer el Rey de Bintam en ſus fortificaciones, y eſperanças, era coſa no menos inſoportable que arrieſgada; concivió en ſu penſamiento que le avia de quitar de unas; y de otras. Luego dió principio (poco feliz fue èl) a la execucion de ſus intentos.

7 En tanto Jorge de Albuquerque, navegando en un jũco deſde Malaca (a donde le ſucedió Pedro Maſcarefias) para Cochim, encontró al Arel de Porcá, con 25. fuſtas de Calecut, en que andava buſcando vengança al averle Don Enrique tratado como èl merecia por ſu floxedad en el aſſalto de Coulete: porque nadie aceta el darſele lo que merece quando offende, no ſufriendo que ſe le dexe de dar quando ſirve. El caſo fue que viendole Enrique eſtarſe en aquel conflito una mano ſobre otra, más atento a la ocaſion del robo, que a los actos de merecer parte en èl, hizole tirar con un cañon; y fue él tan bien apuntado que le quebró una pierna. Acordavaſe èl eſtos dias más del dolor della, que de ſu culpa; y veniendo a vengarſe, antes llevò la pena deſta, que el alivio de eſſotra: porque ſiendo preciſo acetar el junco el embite de las 25. fuſtas, porq̃ ſu dueño no le ganaſſe la mano ſin jugarla, hizoſe blanco de todas ellas; y ellas todas empeçaron a granizar ſobre él balas, y flechas; Reſpondiòles con ſu artilleria tan atinada, y fuertemente, que el Arel tuvo por neceſſario el retiraſſe, viendo q̃ ſobre el daño recivido, en gente herida, y muerta; y en navios, y animos ya eſtragados, era peligroſo el inſiſtir; y más no aviendo obrado con toda ſu tormenta otra coſa q̃ matar un eſclavo de Jorge de Albuquerque.

8 Agora proſiguia el Gobernador Don Enrique ſus apreſtos ſecretamente para dar de improviſo ſobre Diu; y publicava que eran para Adem. Portavaſe en ellos con todas las circunſtancias de prudentiſſimo Capitan.

9 Llegòſe el tiempo de la partida. Llevava deziſiete embarcaciones diferentes, peró capazes. Determinòſe en que avia de ir varriendo de piratas aquella coſta ſiempre fertil dellos. Puſoſe en frente de Chale, que diſta dós leguas de Calecut; y embiando ſobre eſte lugar a Don Jorge de Meneſes con quinientos hombres, le reduxeron a carbones, y a ceniza. En Bacanor halló a D. Jorge Telo, y a Pedro de Faria, tomando la boca del rio en que tenian encerrados más de cien paraos que navegavan cargados de drogas para Cambaya. Socorriólos con quatrocientos hombres en dós navios; y por Capitan dellos iva Don Jorge de Meneſes. Eran quatro mil los Moros

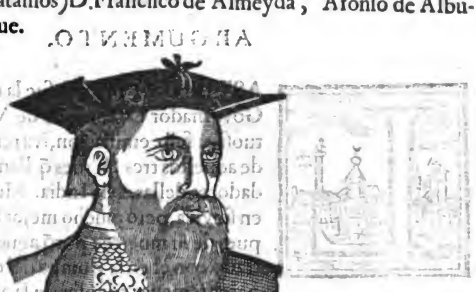
Digitized by Google

por mar, y tierra. Pedro de Faria quedòse en guarda de aquella boca: y los dòs emtrandola hallaron, rio arriba, a todos los paraos; y vieron juntamente que las margenes dèl estavan colmadas de gente, y artilleria. Alfin uvieron de barajarse: peleòse con ilustre valentia, y bravosidad: però el numero, el sitio, y la desgracia, offendieron tanto a la virtud en este caso, que se retiraron nuestros Capitanes con perdida de quarenta hombres. No siempre ha de ser de unos la vitoria; aunque siempre sea dellos, ò la justicia, ò el valor, ó todo. Peró a quien no admira el ver que en tantas ocasiones tan desiguales en exercitos, sean los nuestros a penas lastimados, mas nunca desposseidos?

10 No fue esse el daño que avia de tener lugar en el sentimiento Portugues: otro se le estava preparando para esso entonces: porque entonces vino a enfermar D. Enrique de tal modo de una inflamacion en dós fuentes con que se purgava de umores maliciosos por una pierna; que reconociẽdo se le llegava la ultima hora, diò orden a algunas cosas, q̃ le pareció convenia no quedassen indecisas; y muriò con el descanso de espiritu, que le avia grangeado su estilo de vivir. Sucediò esto en Cananor (a donde yaze) al fin de Enero, y de su edad 30. años. De treinta años, alfin, restituyó al Cielo la porcion divina este gran Varon que al parecer mortal merecia una vida más dilatada. Era hijo de Don Fernando de Meneses, que llamaron el Roxo; de rostro placido; de estatura grande; de presencia venerable; de animo despejado; de acciones justo; de justicia zeloso; de codicia limpissimo; de continencia puro; de los meritos verdaderos padrino; de la honra professor. Para lo de quanto tuviesse de codicioso, necessario es saber que todo el tesoro q̃ se le hallò por su muerte se reduxo a treze reales y medio: no que antes de entrar en el Gobierno dexasse de tratar de hazienda; sinò q̃ puesto en èl entendiò bien que el juntarla, y el hazer justicia no se juntavan bien: por esto diò en despender con benemeritos lo q̃ tenia; y tenia esto quando espirava. De quantas joyas le representavan aquellos Principes Orientales, y q̃ otros Governadores esperaron, y esperan con bocas de vallenas, llenas nunca, una sola no acetò. Para lo del despejado animo traigamos un Exemplo q̃ descubrirá mejor la hermosura de su Persona. Un cavallero q̃ la tenia mala, aunq̃ sirvia bien, y se hallava con alguna quexa dèl, un dia que estava conversando con otros, armó la platica a desbravarse, y dixo; *soy tan cavallero como quantos mejores andan en la India, y mejor que algunos: soy tã soldado como los que lo son más; he servido al Rey tan bien como todos; y finalmente a nadie temo, ó doy ventaja.* El Governador entendiẽdo q̃ esta colera se encaminava a èl, dándole a entẽder q̃ lo entendia, y q̃ lograva más anchuroso pecho, respondiòle con estremado sossiego, assi. *Yo, Señor Fulano, confiesso q̃ soys màs cavallero que yo; q̃ soys más soldado que yo; q̃ aveys servido mejor q̃ yo; q̃ mejor q̃ yo pudierades ser Governador: però ya q̃ os concedo tantas ventajas, tambien me aveys de conceder una sin poder mela*

negar;

negar; y es què no soys tan gentilhombre como yo. Bolvióse en risa la passion del quexoso, que dos vezes quedò corrido: una de ver que le notavan de su mala forma, y otra de que se la veian. Con tan suave modo sabia D. Enrique castigar una ignorancia. Concurria, finalmente, en èl todo aquello que haze perfecto a un Varon grande. Confessaronselo a vozes publicamente sobre su sepulcro algunos cavalleros sus enemigos; màs lastimados de sì propios por averlo sido, que dèl porque los sufriò: y assi màs acudieron por si que por èl en aquella accion; porque ya sabian todos que èl no avia menester sus abonaciones para ser clarissimo; y que ellos avian menester congratularse con èl, aun difunto, para no parecer indisciplinables. En hazañas (no dexe de ser grande qualquiera que merezca serlo) assi agora aparecen clarissimos (de los Governadores tratamos) D. Francisco de Almeyda, Afonso de Albuquerque, y D. Enrique.



Su retrato es este: su color era blanco: castaño el de la barba: gorra, ropa, y calças, negro todo, y golpeado con aforros carmesis: carmesì el jubon; y puesto sobre èl una faya de malla; y sobre ella el peto. Tuvo el Gobierno un año, y un mes; y fue VII. de los Governadores.

Fin de la Tercera Parte del Tomo primero de la Asia.

Digitized by Google

ASIA PORTUGUESA,

TOMO I. PARTE IV.

POR MANUEL DE FARIA Y SOUSA,
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

ARGUMENTO.

LASTIMOSA perdida fue la de nuestro excelente Governador D. Enrique de Meneses, que con virtuosa, y feliz emulacion, iva resucitando las hazañas de aquellos tres Heroes q̃ llamamos primeros fundadores dellas en la India. Mucho se hazia ver esto en su vida, peró mucho mejor se quedò viendo despues de su muerte: porq̃ aquellos que no avian entrado con èl en la pompa del carro en que fue visto patentemente triunfar de la ambicion, ya de mandar, ya de adquirir, ambiciosos solamente de adquirir, y de mandar; pisando todas las modestas instrucciones de la Fama heroica, lo confundieron todo de manera, q̃ el Estado de la India estuvo a punto de perderse; por testimonio indubitable, de q̃ siempre el intento particular es el mayor achaque de q̃ mueren las Republicas. Yo bien quisiera poder no acordarme de acciones q̃ no siendo hermosas al executarse, es impossible q̃ sean apacibles, ni al que las lee, ni aun al q̃ las escribe; si su deseo (como a mi me sucede) es de no hallar memorias menos que honorificas para la Gente de que trata. Peró como la historia no sufre acetacion de algunas, a pesar mio avrè de refirir las que quisiera callar. Assi iremos viendo abiertamente como la India en los Portugueses tuvo los propios principios q̃ el mudo en el genero humano. Empeçò ella cõ vehemẽte tentacion en ellos de ser cada uno màs cõ grande priessa: luego con violentas riñas para consiguirlo: y despues dexóse correr por los vicios tan desenfrenadamente, que solo quien pudo reparar el propio mundo podrà reparar la propia India. Por esso serviràn de portico a esta Quarta Parte, violencias, injusticias, y desacatos; legitima descendencia de essas fertiles causas de errar en los mortales.

Digitized by Google

CAPITULO I.

Gobierno de Lope Vaz de Sampayo desde el año 1526. asta el de 1527. reynando D. Juan el III.

MUerto el Governador D. Enrique de Meneſes, que dexó 1526
en un papel ſellado el nombramiento de quien avia de gobernar por él, encomendando a todos los que ſe hallaron preſentes, le obedeciеſſen mientras no llegava el nombrado por el Rey, ſi a caſo eſtuvieſſe auſente, deſpareció eſte papel en que ſe nombrava Francifco de Sá Capitan de Goa. Abriendoſe la ſegunda ſucceſſion de las que avia llevado Don Vaſco de Gama, porque la primera ya avia ſurtido ſu efeto en el difunto Enrique, hallaron en ella a Pedro Maſcareñas, que tenia entonces la Capitania de Malaca. Era conſiderable la diſtancia, y el tiempo contrario a la navegacion para poderſele embiar el aviſo, y para poder venir, y peligroſo el aguardarle. Deſpues de varios votos, eligieron el peor, porque no ſe mirava a la quietud publica, ſinò a la ambicion particular. Eſto fue abrirſe la tercera ſucceſſion, en que apareciò nombrado Lope Vaz de Sampayo. Entregóſele el Gobierno, jurando primero ſolenemẽte que le entregaria a Pedro Maſcareñas luego que vinieſſe de Malaca. Devanme los dueños de animos dañados, y codicioſos, y civiles, en eſta accion, el nombrarlos. Deſpachó luego algunos Capitanes para varias partes, y ſaliò a correr la coſta con ſiete velas, capitaneadas de D. Vaſco de Lima, Manuel, y Enrique de Macedo hermanos, Diego de Silveyra, Manuel de Brito, Diego, y Lope de Meſquita hermanos, y Antonio de Silva de Meneſes. Alcançóle un aviſo de D. Jorge Telo, y Pedro de Faria, que atraveſſados en la barra de Cananor, tenian dentro della una armada del Zamori. Luego embiò recado a D. Antonio de Silveyra, y Criſtoval de Souſa, que eſtavan en Goa, para que ſe fueſſen a juntar con los dós, y ſegurando la preſa le aguardaſſen. Executaronlo.

2 Cutiale Capitan mayor de aquella armada, ſintiendo el peligro que via ſobre ſi, apercibióſe por mar, y tierra animoſa, y velozmente. Tenia a ſu obediencia diez mil hombres. Llegó Lope Vaz, y en perſona fue a regiſtrar las fortificaciones enemigas, paſſando intrepidamente por una llubia de balas que caia de ambas margenes del rio. Bolvió aſſi, y compuſoſe para el aſſalto contra el parecer de caſi todos los Capitanes, màs embidioſos de la gloria que le imaginavan ganada en eſte hecho, que timidos de la Fortuna del, ſin acordarſe de que no ſaldrian ellos ſin gloria de donde èl ſalieſſe con ella, pues le acompañavan en el rieſgo de alcançarla. Però es muy de cavalleros

Digitized by Google

Portugueſes, con embidia de la primera, eſtorvarſe a ſi propios el logro de la ſegunda; queriendo más quedarſe ſin alguna que ver con alguna ventajoſa a nadie. Lope Vaz no lo ignorava; però ſeguido de otros, obedecieron todos: y la orden de entrar por el rio fue eſta. Compuſieronſe tres bateles como convenia; y entraron cien hombres en cada uno. Capitanes Manuel de Brito, y Payo Rodriguez de Araujo, que iban delante para poner ſubitamẽte los 300. en tierra. Lope Vaz ſe les avia de ſeguir con navios de remo, que llevavan mil hombres. A Pedro de Faria tocò el cuidado de quemar los paraos. Todos a un tiempo acudieron valeroſamente a tomar el lilo que les eſtava conſignado para eſta labor. Por una parte ſe ſubian trincheras, derribavan hombres, recivian heridas: por otra nadavan ya en llamas más de ſeſenta paraos: y por todas era ya todo hierro, ſangre, y fuego, truenos, y horror; aſſi que ſe declarò la victoria, y tomada la artilleria, que eran más de 80. cañones de bronze, perdonò Lope al lugar por ſer del Rey de Narſinga con quien eſtavamos de acuerdo.

3. Vitorioſo, paſſò a Goa, a dõde Frãcisco de Sà no le queria recivir como Governador, por la acciõ q̃ a ſerlo le avia dexado el difunto en auſencia de Pedro Maſcareñas. Però concurriendo el Ajuntamiento de la ciudad en favor de Lope Vaz, entrò en ella como Governador, y empeçò a exercitar el cargo. Lo primero que hizo fue aviſar a Pedro Maſcareñas de ſu eleccion; ò porque aun entonces no ſe le tenia tan pegado a la carne el Gobierno, ò por deſmintir lo mucho q̃ le eſtava pegado, q̃ es lo màs cierto; por q̃ aviſarle de q̃ era ſuyo para no darſelo, y llamarle para deſcõponerle, como deſpues lo executò, eran acciones q̃ no ſe hallarán en la cartilla del decoro, ni aũ del propio deſatino. Lo ſegũdo, dar la Capitania de Goa a Antonio de Silveyra de Meneſes; y embiar Francisco de Sà que la tenia a la Isla de Sunda, para donde aviz ido deſpachado del Reyno. Diòle para eſte viaje 400. hombres derramados por ſeys navios. Con 14. que dió a Antonio de Miranda y Azevedo, le encargó la guarda de la coſta Indica. Para lo miſmo dió 9. a Manuel de Gama, ſeñalandole la parte de Coromandel, q̃ limpiò de ladrones, recobrando dellos una de nueſtras naves. A Martin Afonſo Juſarte embió a Maldiva cõ 6. vaſos, con que ganó una poderoſa nao de Meca, deſpues de vencer en ella trezientos barbaros. Aſſi diſpuſo otras coſas. Agora lo veamos no uſar de un conſejo que dava a ſu Anteceſſor: porque notemos que ay gran diſtancia de aconſejar como inferior, a obrar como ſublime. Eſto era que quando Don Enrique ſaliò con aquel intento de ir a Diu, con voz de que era a Adem, Lope le amoneſtó que no derramaſſe el poder, ni ſe fueſſe a Ormuz, como tambien determinava: y agora aviendole èl derramado más con eſſas armadas q̃ deſpachò, compuſo otra para irſe allà: con q̃ dexava la India aun menos amparada que D. Enrique. Ciego, ò apaſſionado eſtava quando diò aquel conſejo; ò agora que no le tomava para ſi. Eſto ultimo fue más cierto; porque el

deſeo

deseo de passar a Ormuz, le hizo no advertir quan poco autorizava su cargo, haziendo tal viaje con solos cinco navios, y 300. hombres. Eran Capitanes D. Vasco de Lima, D. Afonso de Meneses, Manuel de Macedo, Manuel de Brito, y Juan Ramirez.

4 Fue navegando con gran trabajo: mayor la sed, que llegaron a sentir terrible. De passaje reduxo a nuestra obediencia las villas de Calayate, y Mascate, que la avian negado, exasperadas de Diego de Melo por sus particulares interesses: que ya està cierto que por los del vassallo, ha de perder los suyos el Principe, y la Republica: cosa de que Don Enrique tuvo tan entera noticia, que estando èl por Capitan de Ormuz, le escribiò, *Se templasse, y no quisiesse que treinta años fuessen desde Goa a enseñar a sessenta en Ormuz*: porque estos tenia el Melo; aquellos este excelente Governador. Lope Vaz de Sampayo en Ormuz, no hizo otra cosa que componer a Diego de Melo, y Raez Xarafo, de cuya discordia avia brotado la de aquellas dos villas; y cobrar el tributo de aquel Rey; y recivir el Embaxador del Preste Juan que venia con Don Rodrigo de Lima, traido alli por Etor de Silveyra.

5 Que con orden suya se fue a esperar en la punta de Diu las naves del mar Roxo, que por alli cursan para Cambaya: de que tomó tres; abordando las dós, los dòs hermanos Manuel, y Enrique de Macedo; y portãdose el grã Silveyra con ilustre limpieza en el negocio del interes entre tanta hazienda como en ellas uvo. Llegó a Diu, llamado de Melique Saca (sucessor ya de su padre Melique Az) q̃ para assegurar sus cosas con el Rey de Cãbaya, le detuvo alli muchos dias atado al fingimiento de q̃ le queria entregar aquella ciudad, escandalizado de las tiranias de su Principe. Hallavase entõces en Chaul Lope Vaz, de donde diò varias ordenes endereçadas a la fortificaciõ de Plaças, temeroso de q̃ venian los Rumes con poder grande; y dello avisó al Rey D. Juan, y partiò para Goa.

6 Llegaron entonces a la India dòs naves, de cinco q̃ este año salieron de Lisboa: despues las otras. Sus Capitanes eran Francisco de Añaya, Tristã Vaz de Vega, Antonio de Abreu, Antonio Galvam, y Vicente Gil. El Tristan, y el Añaya traían nuevas ordenes del Rey para la sucession, anteponiẽdo Lope Vaz a Pedro Mascareñas; siendo las antecadentes en cõtrario: y estando el Mascareñas mereciendo agora mejor el puesto q̃ quando le nõbrarõ para él: para q̃ se vea quan ciegas son las eleciones q̃ se hazen de los hõbres quando estan cõ tal distancia apartados de quien las haze. El Vedor de Hazienda Afonso Mexia, a quien estas veniã encaminadas, cõ insigne deseo de rebolver el mũdo (ya mostrado en las acciones passadas sobre este pũto) fue el Autor de q̃ se abriessen, y publicassen con gran riesgo de la paz publica; y aun de aquella prerogativa de la fidelidad en los coraçones Portugueses. Tanto osa aventurar un respeto, un gusto, y un capricho! No sin culpa tam-

Digitized by Google

bien de los Ministros por cuya mano corren estos nombramientos en aquel modo de succesiones que llaman secretas; porque de ser ellas más publicas quando más las afectan ocultas, resultó el saber Lope Vaz que en aquellas primeras era segundo, y en estas segundas era primero; y de saberlo se produxo el rompimiento de todas las leyes para colocarse en aquel cargo.

7 Esta nueva alcançó a Lope Vaz en el viaje: llegó con ella a Goa; allí fue recivido, segunda vez como Governador: y otra sin volútad de algunos, y luego passó a Cochim; a donde el Mexia, fundidor de su Gobierno, fue la fiesta más singular de su entrada. Pareciòle a Lope que justificava grandemente su derecho con preguntar simplemente a cinco personas, si era bueno: y deziendo ellos que sí, lo tuvo por bonissimo: como si à el le uviesse de dezir en sus rostros alguna persona (y menos las que el eligiò para la pregúta) que era malo. Tanto ciega la passion! Despachò las naves para el Reyno: y vino en ellas el Embaxador del Preste Juan, que passó a Roma, a donde diò aquella novissima obediencia traida con la mano Portuguesa a la Iglesia de Christo: y cõ favores de su Vicario Clemente VII. bolvio a su Principe. Partidas las naves, propuso Lope Vaz deseos de ir al mar Roxo, contra los Rumes, que (dezian) se fortificavan en la Isla Camaram. Discurrian los libres, q̃ era ficcion para hazerse fuerte en Cochim, y resistir al Pedro Mascareñas, que ya venia buscando el Gobierno. Otros; que realmente deseava ir, por quitar todo el poder al Mascareñas, y ganar las voluntades de la gente militar con las presas. Lo cierto era que se aplicaria todo lo q̃ le pareciesse medicamento para preservarse de no perder el puesto en que estava agora, ya con muestras patentes de no caersele de la mano: porque dexar uno por su consentimiento caer en la de otro un Cetro, es valentia ya no platicada desde aquellos tiempos.

1527 8 Raez Soleyman, el Turco matador de Mir Hozem en el puerto de Gidà, restituyose a la gracia de su natural Principe, con entregarle esta ciudad ganada en servicio del Soldan del Cayro: y tambien con embiarle un importante presente: porque tiene tanta fuerça el dar, que asta Principes, de nada necessitados, y menos de semejantes dadivas, se vencen de alguna, y dexan de hazer por ella lo que no dexáran por su deseo. Selin, que se hallava en el Cayro, convirtiò en amor el odio, por virtud del molificativo del presente; ó tambien de que la convenencia en los Principes es más poderosa que el mismo odio: porque este Barbaro le ofrecia gran fuerte en la India, si le dava poder para entrar en ella. Diósele de veinte galeras, y cinco galeones que estavan en Suez. Y sucediendo agora Soleyman a su padre el gran Selin, mandò a Hardarin que truxesse esta armada al Raez que se hallava levãtando una Fortaleza en la Isla Camaram, a donde despues de entregarsela le matò por diferencias de puestos, y de embidias, y de interes. Sucedióle su sobrino Mustafá, que matando a Haydarin, passó sobre Adem, despues de varios

Digitized by Google

varios ſucesſos; y luego a Diu, buſcando el abrigo del Rey de Cambaya; temeroſo del gran Turco, a quien avia ofendido con aquella muerte, y otras acciones; llevando pocos baxeles, porque caſi todos bolvieron a Suez, reſueltos en no ſiguirle. Del ſucesſo deſta armada, que ponia en tanto cuidado a toda la India, truxo aviſo al Rey D. Juan, Antonio Tenreyro, por tierra, con admiracion comun: por ſer el primero que hizo aquella jornada, teniendoſe por impoſſible.

9 Agora tomemos el hilo que dexamos poco antes de Pedro Maſcareñas en Malaca; adonde llegandole la nueva de ſuceder en el Gobierno, al punto fue ſolemnemente aclamado, y obedecido Governador. Como tal dió luego algunas ordenes; hizo algunos Capitanes, y deſtribuyò officios mas a ſatisfacion de quien los llevava que a la de quien los via deſtribuir: coſtumbre frequente em los hombres: unos porque eſperan lo que ven dar a otro como pretenſores; y otros porque deſeſperan de que alguno alcance algo como rabioſos. Lo primero motivan los que deſtribuyen con la mano del reſpeto; lo ſegundo los que miran con la viſta de aquella furia que ſe llama embidia. No era aun tiempo de navegar deſde Malaca a Cochim. Pero como los grandes deſeos (mejor los de mandar) no aguardan tiempo, partió ſin èl Pedro Maſcareñas. Mas, ò que el pieló queria ſuſpender las viles acciones con que avia de ſer recivido allà, y los motines que ellas podian produzir; ò que le guardava mayor gloria que la de ſer Governador en la India, le bolvió a Malaca por el medio de una tormenta que le hizo moſtrar la popa al camino que llevava. Conformòſe facilmente con la fortuna, reconociendo que eſtando aquella ciudad en tanto peligro quando èl la dexó por irſe a Cochim, no era ſin miſterio el bolver a ella: y tomandolo por auſpicio feliz de ganar una iluſtriſſima honra, ſobre Bintam, cuyo Rey andava orgulloſo, y con mayores eſperanças q̃ nunca de reſtituirſe de Malaca (no vanas, porq̃ ella eſtava ſin fuerças algunas, y él con todas) diſpuſo los animos de los pocos cavalleros q̃ allì ſe hallavan, y cõpuſoſe para dar ſobre aquel barbaro: fingiendo (y fue util el fingimiento) q̃ era para paſſar a la Iſla de Sunda Francisco de Sà, de quien avia publica voz que paſſava a ella. Salió con 21. navios, de que los Capitanes fueron Ayres, y Alvaro de Cuña hermanos, Antonio de Silva, y Antonio de Brito, D. Jorge de Meneſes, Francisco de Sà, Duarte Coello, Simõ de Souſa Galvam, Triſtan Teyxeira, Juan Rodriguez Pereira, Francisco de Vaſconcellos, Jurdan Jorge, Francisco Jorge, Fernãdo Serram, Jorge de Alvarega, Diego Dornellas, Juan, Eſtevez, Vaſco Loreço, Fernãdo Perez, y Gaſpar Luis con 400. Portugueſes, y 600. Malayos, capitaneados de Tuam Mafamede, y Sinai Raxà.

10 Con immenſo trabajo ſe rompian los obſtaculos con que la arte de los Moros avia atajado el rio, quando aparecen treinta fuſtas del Rey de Pam en ſocorro de nueſtro enemigo. Corren a ellas Duarte Coello, y Ayres

res de Cuña; y sacudiendolos gentilmente, deshazen unas, esparzen otras, y toman doze cargadas de mantenimientos, y artilleria. Buelven alentados a la durissima labor de arrăcar los impedimientos para hazer navegable el rio: obra em que Fernando Serram se detuvo doze dias, trayendo la gente rebentando sangre del trabajo; y el navio passado mil vezes de la artilleria que cargava sobre el efeto. Però en vano; porque le consiguiò, aun que con peligro de perderse, por aver dado Lacxemena impetuosamente sobre él con un troço de gente, y furia grăde, en q̃ cayò como muerto Fernando Serram, peleandose de ambas partes con estremada valentia. Viò el caso Pedro Mascareñas, y apretando el remo de menores navios a q̃ se passò, fue bolando, y con buen estrago en la Morisma hizola dexar la empresa, y retirarse. Bolviò a su puesto, y poniendo el rostro en la ciudad, reconociò q̃ su fortificaciò era formidable; las murallas, la fortaleza en frente: a los lados uno, y otro baluarte; y otros reparos: todo fornido de artilleria, y manos; de suerte q̃ bien parecia aver obrado alli el temor y la esperança. Luego començò a disponer el modo del assalto; señalando caminos, y puestos a unos y a otros; y desmintiendo al enemigo el cuidado con que estava de la parte por donde suponia que el peligro le avia de buscar.

11 Però el Capitan ardiloso, y vigilante, y casi temerario, en la fuerça de la noche, llevò su gente por la escuridad de un espesso bosque, cuyas veredas no sabia, y cuyo suelo dificultava el marchar: porq̃ las raizes de los arboles saliendo sobre la tierra en varios laços, no abrian sitio seguro a los pies: y no menos lo embaraçava la agua q̃ delgadamente se estendia por toda la superficie. Por senda, al fin, no imaginada llegaron a la ciudad quando se acercava la mañana. Suenan de improviso los instrumentos guerreros: cõfundeles a los Moros el oirlos a tantas partes; y acuden a aquella de q̃ se temian; a donde sonaua el rumor de los Malayos q̃ el Mascareñas mandò poner alli por diversion, mientras iva por estotra por donde entrò su ruina. Todo se vió reduzido a confusion, aunque los barbaros hazian su dever con gentil coraje. El primero que entrò un baluarte deste lado, fue Ayres de Cuña con sus dòs hermanos Alvaro, y Francisco, y con Juan Pacheco. Llegaron a la ciudad, entrarõla, y discurrieron por ella furiosamẽte. Corre Pedro Mascareñas a las casas del Rey: cae sobre él animosamente su Capitan Laxa Raxa; y pelean con notable ardor, asta desengañarse de q̃ el Rey no estava en ellas; porque assaltado del temor de ver entrada la ciudad, se avia puesto en un Elefante, y buscado la montaña, y bosques por ultimo refugio. Sabido esto, afloxò la Morisma; perecia una, y iva huyendo otra. Eran siete mil de guerra: murieron quatrocientos, y captivaron dos mil. Concediòse el saco: uvo gran despojo: no fue pequeña parte del el numero de casi trezientas pieças de artilleria. No excedieron de tres los que de los nuestros perdieron la vida en esta acciõ; que sin duda fue una de las gloriosas que tuvimos

en

Digitized by Google

en la Asia; con q̃ el Mascareñas en un solo dia consiguiò para sí muchas edades de ilustre memoria; y descanso para aquella plaça vexada de tãtos años: porque muerto el Rey de la pesadumbre deste caso, llevóse consigo las vexaciones: puesto que su hijo Alaudim adelante vino a tomar el argumento sin mano que pudiesse molestar mucho. El Señor desta Isla, a quien la usurpó el Rey para sus intentos, pidió a Pedro Mascareñas le restituyesse della: hizolo con hazerle vassallo de Portugal. El Rey de Linga nuestro amigo llegava a este punto con socorro. Fue honrado testigo de la vitoria; y dexando la enorabuena della, recogióse.

112 Dispondráse agora Francisco de Sà, a hazer su viaje para la Sunda, despues de hallarse en esse otro que se dissimuló con este. La Isla de Sunda se divide de la Jaua, azia el Sur, con una angostissima canal, ò fia, de cuya distãcia de curso no se puede dezir con seguridad, por no aver alguna de lo que ay en esta Isla a la parte del Sur que es inhabitada, desde donde corre por su longitud (que será de 70. leguas) una altissima, y aspérrima serranía, dexando a la parte del Norte asta 30. leguas de latitud. Ensánchase en la mitad, y en las puntas se estrecha: por la occidental más. Es montuosa: tiene seys puertos marítimos notables. El primero es Chiamo al Oriente; y al opósito Bantam. Su principal ciudad Dalo, situada en la mitad de aquella latitud habitable. Tiene oro baxo: de mantenimientos, y pimienta fertilissima. La gẽte es mucha (ya fue más) y floxa enemiga del exercicio militar, si bien curiosa en las armas que guarnece ricamente. Frequentan los Idolos. Venden los hijos por qualquiera necessidad. Mugeres hermosas: castas las principales, al contrario de lo que suele ser en casi todas las otras Provincias del mundo. Por vanidad de honra, tienen conventos en que se entran a observar Virginidad; al modo que se usa en algunas partes de España. Las casadas se matan quando mueren sus maridos: buen uso para lo que ellas devé a ellos, y para que ellos no mueran a manos dellas, como sucede muchas vezes, si contra esso no estuviera la Ley natural que no lo sufre: con que viene a ser bestialissimo error.

113 A esta Isla, en alcance de la copia, y bondad de su pimienta, avia llegado antes Enrique Leme, que fue bien recivido de su Rey Samiam: ofreciendo sitio para una Fortaleza, y 350. quintales de pimienta al año: tributo gracioso de su deseo en alcance de la amistad del Rey de Portugal. Atendia él, todavia a sus intereses, q̃ sin esos no ay respectos, dadivas, ni amores, y estos eran por verse optimido de los Moros, contra quien agora los Portugueses traian la mano superior por todo lo marítimo de aquellas partes. Pero no le sucedió entonces lo que deseava, porque llegado Francisco de Sà, con sus navios (de que eran capitanes D. Jorge Telo de Meneses, Diego, y Antonio de Sà, Francisco Mendez de Vasconcelos, y Duarte Coello) a querer fundar la Fortaleza en el sitio que con un Padron dexó señalado el Leme, fue resistido de los Moros (que rezientemente avian sembrado las dog-

mas

mas de su vanissimo Profeta en aquella Isla) y puesto en tal estado que le fue forçoso bolver a Malaca sin algun fruto deste viaje.

14 Mientras esto passava por estas partes, obrò D. Garcia Enriquez en Maluco algo, que si fuera justificado pudiera ser glorioso. Estando de guerra con el Rey de Tidore, començada por su antecessor Antonio de Brito, concedióle pazes, que devian ser hechas solamente por deshazer lo hecho por el otro: porque el mayor quilate de la cavalleria està puesto por la vanidad, en deshazer este lo que hizo aquel, aunque se arriesgue la reputacion de su Principe, y de su patria, y la consistencia del propio mundo en peso. Resultaron desto alteraciones entre D. Garcia, y Cachil de Aroez, que por vèrse del, se unia agora con el Rey de Tidore. Sintiendo D. Garcia algo de aquel peligro que se texia, dió subitamente en aquella ciudad, que andava embuelta en las ceremonias funerales del difunto: y ganandola, tomó la artilleria, y lo entregó todo al fuego. Deste modo la paz que se avia hecho no con buena consideracion, con otra no buena se deshizo: y quedaronse los Portugueses opinados por hòbres poco observadores de fé en todas aquellas Islas: porque ordinariamente toda una Nacion paga la culpa de la imprudencia de pocos.

15 Al puerto de Camafo del Reyno de Tidore, llegò Martin Iniguez de Carchisano con una nave, de seys que el Emperador Carlos V. el año de 1525. hizo despachar para aquellas partes que no le tocavan. Antes de llegar esta aqui, avian estos otras llegado a una Isla en altura de 3. grados mas acà de la linea, a que llamaron de San Mateo: y en cuyos troncos de antigos arboles, hallaron inscripciones que enseñavan haverla habitado Portugueses ochenta años antes, que eran 52. solos del descubrimiento de la India; y 30. despues que ellos empeçaron su navegacion con la industria del Infante D. Enrique. Luego que D. Garcia supo eran Castellanos los huespedes, tratò de que se compusiessen; y no se efetuandose, y viendo la alteracion que causavan en el precio de la especiaria, embiò a ellos, y luego fue en persona: y èl, y ellos que con èl ivan, se retiraron ofendidos de la artilleria Castellana; si bien rota de la Portuguesa su nave se fue despues al fondo. De la propia manera salieron hostigados los nuestros de otra villa puesta a la legua de la agua, a donde tambien se hallavan Castellanos a defender la entrada. Despachò D. Garcia a Martin Correa para Malaca, a donde hallò que los habitadores de Lobù (puerto de la vezina Zamatra) avian muerto a Alvaro de Brito cò 70. hombres que llevava para castigar el crimen de la muerte que avian dado a otros. Jorge Cabral le encomendò esto en llegando: hizolo èl de modo, que la ciudad fue còvertida en batalas, despues de aver passado a cuchillo su gente; tomadole la artilleria, y la galera del Brito, y otras: y otras tambien se entregaron al fuego.

16 D. Jorge de Meneses, aquel valeroso cavallero que perdiò la ma-

no

no en la gloriosa accion de Calecut, llega agora a Maluco por sucessor de D. Garcia; siẽdo el primero q̃ passó allá por el viaje de Burneo, cortãdo por entre varias Islas q̃ fue descubriẽdo, y dado su nõbre a algunas dellas. Siendo 500. leguas por el viaje conocido, le vino a hazer de mil por estotro, en que cõsumió ocho meses, por las dificultades de la navegaciõ deste mar, en q̃ está sembrado un laberinto de Islas, y arenales peligrosos. Descõpusieronse luego D. Jorge, y D. Garcia, por no aver este querido venir por el viaje q̃ essotro, sinò por el de Banda, q̃ tenia mucho interes, y poca dificultad, siendo al contrario el de Burneo. Parece no buscava D. Garcia lo q̃ D. Jorge: y D. Jorge en venir por alli, y en porfiar con D. Garcia q̃ lo hiziesse, obedecia a lo q̃ Pedro Mascareñas le avia mandado como Governador de la India. Vino la porfia a palabras indignas de tales sujetos: y ellas a obras del mismo linaje. Mete D. Jorge en hierros a D. Garcia. Suelto despues D. Garcia, mete en ellos a D. Jorge, con acciones a toda luz tã culpables q̃ ni la propia ira las pudo desculpar; ni aun la misma ceguedad de la codicia que fue su consejera en todos estos actos. Amenaçado de algunos, soltòle; y él suelto embió tras él, a la Banda, un aviso para que si llegasse alli le prnediessen, y tomassen el navio. Fue Vicente de Fonseca el mensagero. Embió tambien a Malaca a Vasco Lorenço, Diego Cam, y Gonçalo Veloso, ordenandoles que fuessen por la via de Burneo con un presente para el Rey. Era parte dèl, un tapiz de figuras que a penas fueron vistas de aquel barbaro, quando dixo; *que eran personas que venian encantadas para matarle de noche*. Y sin que le pudiessen dissuadir desta fantasia, mandò que el tapiz no le quedasse en casa, ni los mensageros en su puerto. Tan nueva era la pintura de gente humana en aquellas Islas! Tanto se cela un cetro que asta de sombras se cela!

17 Anduvo el Fõseca tã diligẽte, q̃ llegó a la Banda primero q̃ D. Garcia. Ambos se armaron uno cõtra el otro. No le valiò al Garcia, porq̃ Vicẽte de Fonseca con su industria le tomó el naviò; y aunq̃ èl con la suya se pretendió restituir dèl, fue en vano: y no fueron en vano unas bombardadas q̃ le tirarõ, yendo tras el navio, porq̃ se retiró cõ muerte de dòs hõbres, y otros daños. Partió de la Banda en un junco cargado de hazienda q̃ le fue embargada en Malaca: però siendole restituida, se la embargó una tormenta para no restituirsela en Cochim; porque colado el junco al fondo del mar, depositò en èl 50. mil escudos q̃ llevava, y que avian sido los juezes q̃ condenaron a D. Jorge a aquellos tratamientos. Quedóse D. Garcia en tierra con solo el vestido que tenia puesto; y luego le prendiò Nuño de Cuña (ya entonces Governador) y le embió a Portugal por lo obrado en Maluco. En esto pararon las violentas instancias con que pretendió hazerse rico; y la temeridad con que antes se dexò dezir, *que a pesar de los mares, y de los vientos avia de llegar a Goa*. Devió creer que los Elementos tendrian respeto a un

junco que llevava en el estomago cincuenta mil escudos. Gran engaño, y más si essos Elementos fuessen ministros entonces de superior justicia.

18 En tanto que Don Garcia luchava inutilmente con la adversa fortuna, tenian los Castellanos, que avia dexado en Tidore, otras competencias entre si, sobre quien avia de suceder a su Capitá difunto. Compusiéronse. Quando llegó otra nave Castellana, de que era Capitá Alvaro de Saavedra. Hizieronsele amonestaciones justas, y modestas de parte de Don Jorge. No obraron; porque con el interes no tiene valimiento la razon, ò cortesía. Salió a ellos en una galeota Fernando Baldaya: y a él Alfonso de los Rios en una fusta: pelearon valerosamente, y fue la vitoria de los Castellanos, con muerte de maestro Capitan, y otros. Partióse el Saavedra para Nueva España con la gloria deste hecho, a buscar socorro para proseguir; y llevava cõsigo algunos de los cautivos en la galeota vencida. Ellos se le huyeron desde unas Islas en que aportó, llevandole el batel, y siendo despues presos en una de Tidore, y traidos a los Castellanos, los cõdenaron por traidores al Emperador (como si alguno dellos le deviera fé) y pusieron en la horca a Fernando Moreira, y arrastrando a Simon de Brito, degollaronle. Siguióse a esto el ir Don Jorge de Castro (casualmente llegò a Ternate) de orden de Don Jorge de Meneses, sobre la ciudad de Camafo: y aviendo huidose sus moradores con temor, èl la puso por tierra con quemarla. Però esto ya entra en el año siguiente; y assi es menester que veamos agora un poco de lo que passava en la India.

CAPITULO II.

Prosigue el Gobierno de Lope Vaz de Sampayo desde el año de 1527. asta el de 1529. Reynando Don Juan el III.

1 SUpo Lope Vaz de Sãpayo en Cochim como alli venia desde Malaca Pedro Mascareñas con la pretẽsion de tomarle el Gobierno; y más cargado de meritos para él q̃ antes, en desgracia del propio Lope, porq̃ cõ esso se le afeava más la resolucio de negarselo. Tuvo cõsejo sobre su venida; y assẽtó se q̃ si intẽtasse entrar como Governador no se lo consintiessen. Con esto passóse a Goa, ò por desvio del encuẽtro, ò por necessidad q̃ realmẽte avia, ò por todo jũto; dexãdo encargada la execucio de lo assẽtado a Alfonso Mexia, q̃ no necessitava de apetitos, sinó de colores para ella. Lope Vaz en su partida hizo paga fraca a la gente; que no echò tãto de ver la liberalidad (siendo ella bien nueva) como el artificio; discurriendo luego, que essa novedad era para incli-

Digitized by Google

inclinar a ſi los ánimos, temiendolos inclinados a ſu competidor que apuntava. Llegó èl en ultimo de Febrero; y ſobre algunas diferencias con el Mexia, que pugnava porq̃ no deſembarcaſſe, ſe reſolvió a hazerlo ſin armas por deſarmarle de las con que èl ſe lo queria impidir. No le valiò el modo, porq̃ la paſſion no obſerva alguno: antes le devió eſtar a pelo al Mexia el dexarlas aquel buen maeſtro de traelas; porq̃ quien nunca las usò ſolamente las toma con ánimo para quien no las tiene. Sale Afonſo Mexia cargado de armas, puesto en un cavallo cargado tambien dellas, y ceñido de algunos hombres que las traian. Eſtando el Maſcareñas para deſembarcar ſin algunas, dió ſobre èl a las lançadas; y de dós le atraveſſaron un braço; heriendo tambien malamente a los que ſalian con él, que por evitar mayor daño bolvió a ſu navio. Deſta manera aquel Varon que venia cargado de triunfos, y honras deſde Malaca, pudo dezir q̃ el Rey de Bintam tenia en Cochim eſte miniſtro ſuyo para vengarle de la miſerable fortuna en que ſe via; haziendole provar otra tanto màs miſerable, quanto và de ſer uno deſtroçado por ſu enemigo en Religion, a ſer ofendido por quien conforme a ella le devia recivir con triunfo; y con obediencia conforme a Superior ſuyo: porq̃ no dexava de ſerlo en coſa alguna màs de aquellas que el propio Mexia urdiò para que no lo fueſſe. Yo ſiempre me admirarè de que algun juizio diſculpe a los Executores de los deſordenados atrevimientos de Afonſo Mexia, contra Pedro Maſcareñas, con lo fino de la lealtad Portugueſa; como ſi él no fuera el verdadero Governador; y como ſi el ſer leal neceſſitaſſe de ſer inſolente. O! y de quan pocos quilates apareciera tòda lealtad que tuvieſſe muchos abonos compañeros deſte!

2 Llegò la nueva déſta hazaña de ſu Acates, a Lope Vaz q̃ eſtava en Goa: y la tuvo por tan ayroſa, que dió de albricias al menſagero la Capitania de Coulam, quitádola para eſſo a Enrique Figuera, por enſeñarle a no ſer cortes con los grandes hombres: q̃ lo avia èl ſido allà con Pedro Maſcareñas: como ſi èl para ſer Governador cõ juſticia, neceſſitaſſe de q̃ a ſu competidor ſe le impidieſſe el ſerlo, con extorciones. Incurriò aſſi con una acciõ en dòs culpas: una premiar la immodeſtia; y otra quitar a la modeſtia el premio. Supo q̃ venia a Goa Pedro Maſcareñas. Hizo q̃ le ſalieſſen al encuentro por el mar para prenderle en hierros. Executólo Antonio de Silveyra, y fue a entregarle en Cananor a D. Simon de Meneſes Capitan de aquella Plaça. Tenia Lope Vàz tan ahitos con ſu proceder en eſta materia los màs de aquellos moradores de Goa; que ſabiendo eſta accion, rebentaron en murmuraciones patentes. A èl miſmo ſe lo afeò la autoridad, experiencia, y ſeſo de Criſtoval de Souſa Capitã de Chaul, en carta eſcrita grabemente: y cõ otra conſolatoria viſitò al preſo, afirmandole que de aquellos deſayres venia a ſacar mayor honra que pudiera del Gobierno. Ponderacion benemerita de un anchuroſo pecho.

Digitized by Google

3 Etor de Silveyra, cavallero a todos viſos grãde, diſcordò cõ Lope Vaz Motejòle las demaſias uſadas cõ el Maſcareñas: ſingularmẽte la de negarle q̃ ſus pretenſiones ſe puſieſſen en el telar de la juſticia; agora unico deſeo del grã Maſcareñas. Sintiòlo mucho Lope Vaz: recogiòle quexoſo Etor de Silveyra; y cõvocadó ſus parientes, y amigos, y uniédoſe cõ el Regimiẽto de Goa eſcribierõ mãcomunados caſi 300. una carta a Pedro Maſcareñas (firmandola todos) incitandole a q̃ ſe fueſſe alla, porque le obedecerian como a verdadero Governador. Luego platicaron el poner en priſion a Lope Vaz; que ſabiendolo, mandó a Pedro de Faria Capitan ſegunda vez de Goa, q̃ fueſſe a prẽder a Etor de Silveyra, y a los q̃ con èl ſe hallaſſen. Peró èl tratandole como era devido a tales exceſſos, no ſe quiſo dar a la priſion; con que Lope (ya rodava el diſcurſo) tomando una lança, y adarga, ſe iva furioſamente a entrar por la caſa en q̃ eſtavan eſſos cavalleros; a q̃ Etor con darſe luego, hizo exẽplo para que no ſe ſoltaſſe la reſiſtencia: ponderando prudentemente que el querer reſiſtir por la honra contra aquella furia, podia poner en contingencia una ruina comun.

4 D. Simõ de Meneſes, q̃ tenia preſo a Pedro Maſcareñas en Cananor, y no eſtava menos harto q̃ el Silveyra, de lo q̃ Lope Vaz obrava contra èl, y ſupo eſte ultimo hecho ſoltòle: y con los cavalleros, y otras perſonas que alli ſe hallavan, le juró Governador. Llegã a eſte pũto 3. naves (de 5. q̃ aviã ſalido de Portugal) de q̃ erã Capitanes Criſtoval de Médoça, Baltaſar de Silva, y Gaſpar de Payva. Venia en ellas D. Juã Deça cuñado de Lope Vaz: q̃ a èl y a otros pregũtó ſi poſſeìa juſtamẽte aquel Gobierno. Y como era tã dudoſo q̃ ſu cuñado le uvieſſe de dezir de ſi; en diziendolo èl, y ſus amigos, quedó pagado de ſu juſticia, como ſi la uviera pronũciado la propia libertad. De las dòs naves q̃ faltarõ, erã Capitanes Manuel de Lacerda, y Alexo de Abreu, q̃ ſe perdieron naufragando en la Isla de S. Loreço. Mas bolviendo a la cima; La autoridad de Chriſtoval de Souſa, reconoció por Governador a Pedro Maſcareñas, no tanto por hazerlo, quanto por obligar a Lope Vaz, a q̃ ſe reduxeſſe a la razon de la juſticia, porq̃ las ſinrazones de la contumacia lo iban llevando todo al precipicio. Lope, que repitiendo tanto ſu juſticia reuſava más el llegar al eſtrado della, bolviò ſu ira ſobre aquella autoridad del Souſa; però infrutuoſamẽte.

5 Antonio de Mirãda de Azevedo Capitã mayor del mar Indico, lleno tãbien como Chriſtoval de Souſa, de deſeos de evitar eſtragos, jũtòſe con èl; y de lo q̃ trataró reſultó q̃ fueſſe obligado Lope Vaz a reduzirſe a Arbitros Fuerõ ellos, el propio Antonio de Mirãda, D. Juã Deça, Frãciſco Pereyra de Berredo, Baltaſar de Silva, Gaſpar de Payva, Fray Juã de Alvim Frãciſcano y Fray Luis de Vitoria Dominico. Capitularõſe ſeguridades, de que los dos competidores eſtarian por la ſentencia: que no tratarian de gobierno mientras ſe trataſſe della: que ſe ſoltarian los preſos por eſtas competencias: qu

n

Digitized by Google

no lo seriam los dos solicitadores desta concordia, para poder venir a Goa sin cuidado de la passion de Lope Vaz. El quando supo estos tratos en que no avia intervenido su consentimiento, pretendió deshazerlos: mas siendole nóbrados los Arbitros, y no desagradandole, quedó aplacado, y confinió en todo con algunas condiciones: la principal el tratamiento de Afonso Mexia por la fineza de su zelo en caso que Pedro Mascareñas le fuesse preferido en la sentencia. En tanto que ella se dava estuvieron los dos en el mar de Cochim, a donde esto passava agora, cada uno en una nave con guarda conveniente.

6 Cristoval de Sousa viendo que los jueces eran todos de la faccion de Lope Vaz (que por esso él los consintió) hizo con gran dolor dél, que se quitasse el Padre Alvim; y se añadiessen cinco, que fueron Lope de Azevedo, Antonio de Brito, Nuño Vaz de Castelobranco, Tristan de Gama, y Sebastian Perez Vicario General de la India. Publicaronse los Arbitros, acudieró las partes, y aun otros que no lo eran: en particular los moradores de Cochim, que acusados de la conciencia por lo obrado contra Pedro Mascareñas acopañando al Mexia, y temiendole sobre si con el baston del Gobierno, clamavan que al entregarsele, desamparavan ellos la ciudad, y se echarian con los Moros; como si uviera sido Christiana aquella acció, y no estuviesse echado con ellos quien las tiene tales. Finalmente los mismos que tanto desearó antes al Mascareñas en el Gobierno solicitavan agora contra él, y cótra el salió la sentencia a 26. de Deziembre. Que Lope Vaz se alegrasse con ella no fue mucho: mucho fue que Pedro Mascareñas la oyesse con un firmissimo semblante: porque no hizo en el más movimiento que si no fuera parte. Tanto se vence a si mismo un coraçon magnanimo. Embarcóse en una de las naves que vinieron este año al Reyno, y siendo bien recivido del Rey (bastante castigo para sus adversarios, aunque despues le llevaron como se verá a su tiempo) le hizo merced de la Capitania de Azamor en Africa. Bolviendo della se perdió en el mar.

7 Luego que Lope Vaz se vió pacifico en el Gobierno, despachó algunos Capitanes para algunas Fortalezas, y entre ellos a Pedro de Faria para la de Malaca, menos (a caso) por sus meritos grandes, que por averle afficionado en sus pretensiones injustas. Expidió tambien una armada para ir a quemar galeras que en la Isla de Camaran avian quedado de los Rumes, desterrados con la muerte de Ruez Solevmans, y encargóla a Antonio de Miranda de Azevedo: y otra a Martin Afonso de Melo Jusarte para ir a hazer la Fortaleza en la Sunda. Diole ocho navios de gran porte, y por Capitanes Antonio Cardoso, Francisco Ferreyra, Duarte Mendez de Vasconcelos, Francisco Vello, Juan Lobato, Manuel de Vega, Manuel Vieira, Juan Coello, Vasco Rabelo, y Thomè Rodriguez, con 400 hombres. Passó por Colúbo a dõde andava Patè Marcar de Calecut con gran armada sobre el Rey de

Cota nuestro amigo en aquella Isla de Ceylan) que sabiendo de su llegada, se fue poniendo en cobro con huirse por los rios. Entre tanto le descercó su hermano Madune Pandar que acompañava al enemigo de su hermano con pretensiones de mayor parte en aquel Reyno. Rico partio de alli Martin Afonso con la presa de algunos navios de Moros, y llegó a Calecare, cō cuyo Señor quedò de acuerdo sobre el precio del aljofar que allá se pezca. Adelāte destruyò el lugar de Care, por aver sus moradores muerto a Juan de Flores, Capitán de la Guarda de aquella pezcaria.

8 Prosiguia su viaje, quando en el seno de Bengala le assaltó una subita y terrible tormenta, que arrebatandole de la vista todos los compañeros, le expuso en la arena, junto a la Isla Nagamale, en frente de la ciudad de Sodoé, que estava apareciendo en el continente. Entròse en el batel del navio con 50. personas. Fue buscando reparo, y padeciendo mayores daños de hābre, sed, y enfermedades, asta ver la ciudad de Chacuria en el Reyno de Bēgala, adōde el señor della los cautivó, despues de servirse dellos cōtra un enemigo suyo. De aqui fueron llevados a la de Sorè, a que llegaron despues Duarte Mendez, y Juan Coello, dós de sus Capitanes, que creyeron sacarlos de alli en el silencio de cierta noche; però siendo sentidos, no uvo efeto la traça; y uvolo la satisfacion de un voto que poco antes avian hecho aquellos barbaros a sus Idolos. Era él, que les sacrificarian el Portugues más hermoso de los primeros que cogiessen. Tuvieron por tal a Gonçalo Vaz de Melo, bien agraciado moço; y (desgraciada gracia!) fue sacrificado, por más que su tio Martin Afonso Jusarte, assegurava por èl un gran rescate. Consolòle la constancia con que le vió acetar la muerte en aquellas infames aras; admirandose de que tan interessables animos como son los de essos Gentiles no trocassen por algun precio los precetos de sus ritos, que por bien poco suelen violar los que se juzgan muy catolicos: pareciendole que a su modo nos enseñavan. Los otros fueron rescatados despues por un Moro en tres mil ducados.

9 Uno de los Capitanes que Lope Vaz de Sampayo despachò el otro
1528 dia, era Don Juan Deça, a quien tocó el ir, por el mar de Calecut, castigando aquellos enemigos. Tuvo conflitos diferentes; y en todos se portó con singular valor. Hallóse aquel año con cincuenta navios de presas, cargados de varia hazienda. Abrasó el lugar de Mangalor, y encontrando despues la armada de Calecut, a la orden del Capitan China Cutiale, valiente Moro (contenia ella setenta paraos fornidos de buena gente, y armas) combatióse con ella; prendió a Cutiale, tomòle casi todos los vasos; matòle 1500. Moros, cautivò casi otros tantos. Murieron todavia veinte Portugueses en essas escaramuças.

10 Antonio de Miranda y Azevedo, que tambien entonces fue despachado para el mar Roxo con una armada de veinte navios, y más

de

de mil hombres (de que los Capitanes classicos eran Antonio de Silva, Lope de Mesquita, Enrique de Macedo, Fernando Rodriguez Barba, Ruy Pereyra, Don Jorge de Noroña, Francisco de Vasconcelos, y Ruy Gonçalez) partió a los ultimos de Enero. Despues de algunas presas en la boca del Estrecho, encuentra a Enrique de Macedo lidiando con un poderoso galeon de Turcos. Abordanse; arrojan los barbaros una lança de fuego, que dando en la vela mayor la encendia a tiempo que sacudida reziamente del ayre la buelve al galeon Turco, y dando en la polvora la enciende, y le abrasa todo; sin que dèl se pusiesse en salvo màs de ocho hombres que se echaron al agua: y essos si escaparon de las llamas, no del hierro, porque nadando los fueron haziendo pieças. Antonio de Silva alcançó una gruessa nave de Diu, y degollóle toda la gente. Con otra igual peleó dòs dias Don Jorge de Noroña valientemente; y ella no menos, asta que se pudo escusar del peligro. Assi los otros Capitanes con navios diferentes. El principal intento, que era ir a pelear con los Rumes dentro del mar Roxo en la Isla Camaram, no se efetuó, por la calidad de los tiempos que cursavan contrarios. Efetuóse, todavia, el aparecer sobre la ciudad de Zeyla, que temerosa se tenia puesto en cobro por la tierra a dentro: la hazienda primero con la noticia de la armada; y despues, con la vista della, las personas. Pusosele fuego.

11 Passaron con esto a Ormuz, y luego a Diu: corrieron tormenta: y derramaronse. Lope de Mesquita encontrò una valerosa nave con dozientos Moros valientes, y bien armados. Abordóla. Entrò en ella el Lope con treinta Portugueses: y entrados, sueltase della su galeon. Viendose sin refugio, descubrieron en la necessidad mayor aliento. Embisten con los dozientos, y passanlos a cuchillo casi todos. Rindese la nave. Però trabajada de los golpes del galeon, abriò por alguna parte, pues agora llenandose de agua se iva irreparablemente al fondo. Despachó el Mesquita a su hermano Diego en el batel con deziseys hombres, para que con toda velocidad salvassen el dinero hallado en la nave, y passandolo al galeon se bolviesse. No bolvieron, y salvaronse con gran riesgo los que quedaron. Corrieronle mayor los que pensavan salvarse; porque no alcançando el galeon los cautivò la armada de Diu, y llevados al Rey de Cambaya, violentavalos a que se bolviessen Moros. Estuvieron constantes en su fé. Rabiãdo el barbaro, hizo meter a Diego de Mesquita por la boca de una bõbarda (tan capaz era) para que encendiendose la polvora que tenia, le bolassen en pedaços. Però el Moro pasmado de la constancia con que le viò entrar por aquel infierno de su ira, templóla, y no le quiso matar. Tanto más puede que una diabólica ira, una Catolica constancia. Contentóse con ponerlos a todos en durissima prision. Despues fueron libres. Lope de Mesquita,

el Galeon, y Antonio de Miranda se juntaron en Chaul: Antonio de Macedo llegò tan destroçado de navio, que pareciò milagro el salvarse: y tan disforme de rostro que de nadie era conocido: todo efetos de la artilleria en aquel, y del fuego en este, con que fue ceñido de 50. fustas, y tres galeotas en frente de Diu. Peleò con ellas un dia entero tan valerosamente, que solo no pudo ser rendido de toda essa maquina. Solo digo, porque ya peleava en su galeon con solos seys hombres, acudiendoles una muger con la polvora, quando casualmente llegò Antonio de Silva, con que se apretò de nuevo la armada, asta que muerto su Capitan fue vista ir huyendo aceleradamente.

12 Mucho se avian aprovechado los Moros de nuestras discordias pasadas sobre la sucession en el Gobierno, atreviendose a dezir larga, y a obrar no cortamente en descredito de la mano, y de la politica Portuguesa. Dispusose Lope Vaz (y devialo hazer como causa total de essa quiebra) a darles un castigo que les reprimiesse aquella osadia. Dexò a Antonio de Miranda por Capitan de Goa, y fuese a Cochim, a donde compusò una armada de 18. navios. En Cananor le salieron al encuentro 130. paraos de Malabares. No podia embestirlos con los vasos mayores por la disposicion del ayre, y del mar. Però resuelto a no temer el numero, ni perder la ocasion, con 13. paraos fue buscando los 130. Dioles alcance, y rompiòlos lloviendo balas a cada parte. No se descuidavan ellos con sus tiros, que tambien llovian sobre nuestra gente. Però embiados ya unos al fondo, heridos otros, y timidos todos, viendo salir de Cananor dos paraos de refresco en socorro de los 13. y que los navios grandes tendian sus lienços, por ver si podian obrar algo, acabaron de ponerse en huida; y en ella, siguidos de Lope, fueron alcançados con las balas que embiaron al fondo 18. y con las manos que cogieron 22. y en ellos 50. piecas de artilleria, muertos 800. y cautivos en buen numero. Los que se avian huido, y otros que se les juntaron, vinieron a caer en el laço cerca de Cochim.

13 Bolviò a salir Lope Vaz con esta armada, por tomar satisfacion del Arellò señor de Porcà, que prosiguiendo en el odio concevido contra los Portugueses por lo q̃ passò cõ el D. Enrique en la destrucion de Coulete, andava osado en busca de alguna vengança. Iva Lope variendo la costa. El Capitan mayor de los vergantines, Simon de Melo era, que tomò 26. navios, y asolò el lugar de Chatuà. Asta Cranganor fue la llama haziendo bien su oficio. Ordenò que la armada de alli le siguiesse, porque todos participassen del despojo de Porcà, que no tenia por dudoso. Ya eran mil hombres los que llevava. Assaltò con ellos esta ciudad. No estava su Arel en ella, y los Moros en defensa de sus mugeres, de sus hijos, y de su ropa, se opusieron con vivissimo coraje. Però siendo casi todos degollados, los otros encendieron a los pies sus vidas, desamparando todo. Concediòle el fuego. Fue despojo la muger

del Arel, y otras perſonas de reſpeto; y mucho oro, plata, piedras preciosas, telas de ſeda, y de otros materiales, buena artilleria, y treze navios de remo importantes. Al ſaco ſucediò el incendio: y en el rambien perecieron barbaros. Aſſi ſe quedó buelto en ſangre primero, y en ceniza deſpues, ſin que ſe perdieſſe un ſolo hombre en eſta accion. Buelto el Governador a Cochim con eſte triunfo, hallò en el puerto dòs naves de que eran Capitanes Antonio de Saldaña, y Garcia de Sá que avian ſalido de Portugal con Nuño de Cuña que venia a tomar aquel Gobierno, y ſe queda va atras con la mayor parte de la flota. Deſeava Lope-Vaz entregarle la India purificada de aquella immundicia de piratas, y proſiguiò ſus empreſas. Paſſóſe a Cananor; y embiò ſu ſobrino Simon de Melo ſobre Marabia, lugar poco diſtante. Fue: y peleando con los paraos que guardavan el puerto, quemò doze. Luego ſaliendo en tierra, por más que bien defendida de los Moros, los fue ſacudiendo aſta que llegando al lugar le quemò tambien. De la miſma ſuerte obrò en el monte Delij. A eſte modo Antonio de Silva de Meneſes por otras partes. Todo por todas era hierro, y ſangre, y llama, y ruina.

14 Agora avia el Rey de Cambaya echado al mar 80. fuſtas bien baſtecidas de gente, y armas, contra el Nizamaluco ſeñor de Chaul, y de camino dañava a los Portugueſes. Capitaneava aquella armada Alixiath, Moro de gran coraçon, y de que ſe temia nueſtro Capitã de Chaul, y pedia ſocorro a Lope Vaz, al miſmo tiempo que ſe le pedia tambien el Nizamaluco. Prevenidas las coſas, partiò con una flota de 40. velas con mil Portugueſes, ſin la gente de la tierra que tomava armas. Ytor de Silveyra llevava la Capitania mayor de los navios de remo. Ya Alixiath empeçava a ſintir el peligro, porque ya andava buſcando refugios. Llega a Chaul Lope Vaz: embia al Nizamaluco (que ſolenizó ſu llegada) ochenta Portugueſes a la obediencia de Juan de Avelar cavallero valeroſo. Luego ſalió de Chaul Lope con la proa en Diu; porque ſupo que allà la llevavan pueſta las 80. fuſtas. Deſcubriólas a viſta de Bombaim. Corrieron unos catures (diligencia provechoſa de Lope Vaz) a tomar la boca del rio Bandora, porque el enemigo no ſe le deslize por ella. Juntamente corre Ytor de Silveyra con ſus vergantines, y alcança a Alixiath. Abreſe un horrido conflito con la artilleria; y adelgaçado el humo que avia eſcurecido el ayre, aparece en él un ñublado de flechas, y otras armas que bolavan. Abordan luego, y viniendo a las eſpadas, y cimitarras, aparecia otro nuevo, y eſpantoſo eſtruendo. El mar ya era ſangre: ya andavan las olas pobladas de cadaveres, y de inſtrumentos y de armas. Finalmente Alixiath huyó con ſolas ſiete fuſtas de las 80. Treinta y tres quedaró de provecho: quemaronſe las otras: los cautivos fueron muchos: mucha, y buena la artilleria: municiones en grã copia: un ſolo hombre no perdiò Ytor en eſte, ſin duda, glorioſo caſo, que Lope Vaz eſtava mirando con lo reſtante de la flota, contentiſſimo (con cauſa) de ver un eſpectaculo tan notable: y

embi-

Digitized by Google

embidioso(publicamente lo confessò)de la gloria del buen Silveyra. Juan de Avelar no anduvo menos Portugues con el socorro que llevava, porque escalando una Fuerça del Rey de Cambaya,casi inexpugnable,fue el primero que entró en ella;y degollando a todos sus defensores,que pelearon animolamente,la entregò limpia dellos al Nizamaluco. Perdimos aqui tres Portugueses. Assistieronlos mil vassallos suyos. Premió aquel Principe su valor con honras,y con dadivas:porque premiar los Principes sin estas, y con aquellas,es confessar los animos, mas no animar las manos.

1529 15 Ufano Lope Vaz con este honrable hecho; y ponderando que Dios se hallava sin aquella defensa agora destruida,y que era ella la principal, juzgò que apareciendo sobre aquella Plaça,la rindiria:y juzgò bien,como despues se supo. Però desistiò de su intento, viendose encontrado de todos los Capitanes,menos Etor de Silveyra. Descontento de que le atassen las manos tantos votos,recogióse a Goa,dexando al gran Etor en aquella costa cõ 22. navios de remo para limpiarla de cossarios. Provisiones de Capitanes, y casos de poco bulto,sucedierõ proximos de que no hazemos memoria. Hallaremos la de Antonio de Miranda,que en la costa de Malabar,pagava con hechos lo que se devia a si mismo,aventando della quanto en ella aparecia. Acabava de poner en miserable fortuna a doze paraos,quando llegò Cristoval de Melo sobrino del Governador,con cien hombres escogidos en seys vergantines,y una galera,y orden de que le obedeciesse. Unidos ya, tomarõ una poderosa nave de Calecut,cargada de pimienta en el rio de Chale;costando mucho el rindirla:porque su artilleria era mucha,y jugava bien: y sus defensores casi 800. que no se dormian. Luego junto al Monte-hermoso, desbarataron una armada de 50. velas,de Calecut tambien,cautivando mucha gente,y artilleria en 13. paraos. Y recogieronse con estas vitorias porq̃ se avia entrado el Invierno.

16 Obrava mucho Etor de Silveyra por la costa de Gambaya en que avia quedado con sus vergantines. Entròse por el rio Nagotana de Baçaim. Saltò en tierra;y a la voz publica de lo obrado antes,ivan huyendo los habitadores de sus margenes,desamparando las poblaciones. Quemò seys. Hallavase en la ultima,quando apareciò por la campaña a suspenderle la corriẽte el capitan de Nagotana con 500. cavallos encubertados, y gran numero de infantes. Reconociò Etor lo dificil,ó peligroso,ò temerario del encuentro si le aguardava,y fue buscando sus vergantines. Corrieron los cavallos, y no dexaron embarcar a alguno. Bolviòles el rostro Etor, y con muerte de tres se hizo algun lugar. Cubrióse con una adarga Francisco Godiño, y empuñando una lança,esperó a uno que le venia arrojando un dardo, y hizole perder el tiro;y derribandole del cavallo montò en èl, y con su propio dardo embiste a otro,y derribandole tambien,tomò el cavallo de las riendas, y vino a su Capitan con esta hazaña,que animando a todos los que estavan en

la

Digitized by Google

la arena, los incitò a dar con nuevo furor en los barbaros, que retirandose hizieron lugar a la embarcacion. Passò el Silveyra a Baçaim, ciudad puesta a la margen de un rio deste nombre, y hallò una fortificacion con buenos cañones, en cuyas bocas avian de poner las barrigas los que posiessen los pies en aquel arçenal. Atrás con silencio estava pronto Alixiath (el desbaratado en las fustas de Diu) con 500. cavallos, y el peonaje en numero de tres mil. Preparòse Etor, y entrando de noche por el rio, descubriò a la mañana la fortificacion, y ella jugando su artilleria, pensava atajarle el passo; y no fue assi, porque llegò alla, y a fuerça de espada la entrò con muerte de sus defensores. Fue marchando al lugar: peró improviso rebentò de su silencio, cò sus 2500. hombres, Alixiath. Reduxo el Silveyra su gente a un esquadron, y embistiendo toda aquella copia valerosamente, pusola en vergonçosa fuga. Matò mucho. Mientras ellos huian se via arder Baçaim, y jùtamente saquear. Tiembla el Xeque de Tanà, ciudad notable cercana, al rumor de la ruina de essotra, y de golpe se haze tributario a Portugal. Acetò Etor de Silveyra la humildad del miedo. Con estos triunfos se recogiò a Chaul.

17 Bien justo es que veamos agora lo que estos dias passados sucedió en Maluco. A Don Jorge que estava por Capitan de aquella Fuerça, iva a suceder Simon de Sousa Galvam, en una galera con 70. hombres. Gravissimo naufragio los truxo casi perdidos, y todos quebrantados asta entrarse en la barra de Achem. Corrieron a ellos con ficciones de abrigo, muchos navios de remo cargados de gente, y armas, y artificios de fuego: y entrada la galera, y lloviendo sobre los setenta fuego, y armas, los despertaron de su flaqueza de modo que con gran estrago hizieron retirar las fustas, quedando a penas veinte hombres en la galera que se pudiessen sustentar en pie, despues de aver obrado maravillas. Ardiendo en rabia el Rey de que no le llevassen a su puerto el vaso, ordenó al Capitan mayor de su armada que saliesse con ella por la mañana. Vino èl, y animando Simon de Sousa a aquellos hombres, que estavan màs para tenderse por el suelo, que para tomar las armas, tomaronlas con tal dicha (dudè llamarle valentia en cuerpos tan debelitados) que executando en esta ocasion mayores hazañas que las fabulosas, sacudieron de si toda aquella maquina, con muerte de muchos, y destroço comun. Però echandose al mar un Moro que venia en la galera, avisò al Capitan enemigo del estado della. Pidiò èl nuevo socorro al Rey: embiòsele, y embistiendola nuevamente, entraronla. Como en ella no avia ya casi quien pudiesse pelear, unos muertos, y heridos mortalmente otros, y todos sin aliento, haziendo cosas admirables los que aun tenian alguno, perecieron a manos de la multitud. Antonio de Castro teniendo firme una alabarda en ella le fueron clavadas las manos con flechas (tantas bolavan aqui) asta que cayò muerto. Assi Simon de Sousa atravessado de un dardo, y luego hecho pedaços. Quedaron con vida los que por estar casi muertos no pudierò buscar

Digitized by Google

car la muerte. Fueron llevados al Rey con la galera: y sirvieronle despues para la execucion de sus maldades, como veremos en su lugar.

8 Assi, no llegando Simon de Souza a Malaco, prosiguia D. Jorge de Meneses en las cosas de aquella plaça. Embiò algunos Portugueses sobre Tidore, y los Castellanos que alli estavan. Siendo heridos, y desbaratados, convocò Don Jorge a los Ternateses, y ellos a sus amigos, a instancia del. Dellos eran personas capitales Cachil de Aroez, el Rey de Bacham, y los Sangages. Dieron una mañana sobre Tidore. Peleavan los Tidores, y Castellanos valientemente por defender la entrada, hasta que no pudiendo mas, los Castellanos se retiraron a su Fortaleza, con seys menos, muertos dos, y cautivos quatro: y los de Tidore a su ciudad, de que fueron huyendo, obligados del estrago que D. Jorge iva haziendo en ellos. Entregòla al saco, y despues al fuego. Bolviò agora el rostro a la Fortaleza Castellana, y propuso a Fernando de la Torre su Capitan que se entregasse. Resistiò quanto pudo, mas no pudiendo escusarse, consintiò en quanto quiso D. Jorge: siendo lo principal: que se passaria luego a la ciudad de Camafo: que no haria guerra a los Portugueses, Ternatēses, y sus amigos: que no iria a las Islas que produxessen clavo. Hizo tributario a Portugal el Rey de Tidore, con pacto de que no daria socorro a Castellanos. Bolviò victorioso a Ternate.

9 En tanto que esto passava en Tidore muriò en la Fortaleza de Ternate el Rey Bohaat con sospecha de veneno, dado por industria de Cachil de Aroez, ambicioso de que le durasse mas la administracion que tenia del Reyno. Sucediole su hermano Cachil Daialo. Esta propia ambicion le hazia temer Cachil Vaiaco, viendole muy favorecido de D. Jorge. Acusole de graves culpas; y temeroso el de la muerte, acogiose a la Fortaleza para escusarla; y temiendo que Don Jorge le entregaria a su enemigo, obligado de razones fuertes, que el representava, quiso antes matarse a si mismo, que dexarse matar del, y arrojose de una ventana. Todo Ternate en peso se bolvio contra D. Jorge: y el con la calidad de cavalleros en aquella parte que les falta poco para adorar bestias, hallando muerta una puerca de la China que estimava mucho, y sospechando que lo avia mandado hazer Cachil Vaidua, tio del Rey; y estimando menos el respeto que se devia a tal persona, que la vida de una tal bestia, prendiole immodestamente, y mas immodestamente le soltò, haziendole untar el rostro con tocino; ultima injuria entre aquella gente; y que a los Portugueses costara mucho, si no le sucediera en el gobierno Antonio Galvam, que con su prudencia, y humanidad, y templança, aplacò la ira barbara, que por todas aquellas Islas andava induziēdo la postrera vēgiça, assi como la injuria lo era para ellos.

10 Don Jorge (quien creyera estas acciones ultimas, de cavallero con las antecedentes tan bizarras; si no es que ay climas, o puestos poderosos para estragar a la misma naturaleza?) poco sufrido, y menos reportado, añadiò

eſto la violencia con que embiava a robar los Moros en ſus caſas, de ſus mãtenimientos. Finalmente eſte cavallero, como ſi eſtuviera arrepentido de ſus antiguas virtudes, y le ſucedieron mal las honorificas, y valeroſas acciones ſe hizo de repente, maliſſimo, y temerario: Veamoſlo. Aquellos Moros acudiẽdo a la defenſa, trataron a algunos Portugueſes como ellos ya merecia bien. Fue mâs la demoſtracion en el lugar de Tabona: Su Regidor, y dós Moros principales, cogió D. Jorge: a ellos bolviò a ſu lugar con las manos cortadas: a èl, aviendole hecho atar las manos, hizo echar dós lebreles en la playa que le fueron raſgando las carnes, aſta que ſe entrò por el agua, penſando librarſe dellos: y no le valiendo, animoſamente ſe bolviò a ellos con los dientes, aſta que (horrible eſpectaculo!) ſiendo ya mucha la agua, muriò mordido, y mordiendo, y ahogado. Produxo eſto, a un miſmo tiempo en los circunſtantes, gran laſtima por tal genero de tormento; y odio igual para con D. Jorge por ſu crueldad. Incitò Cachil de Aroez muchos a la vengança, y a la expulſion de Portugueſes, y Caſtellanos, por el medio de la muerte. Alcãçóle D. Jorge en la diligencia, y hizole degollar publicamẽte en Ternate, con aſſombro comun, que obligava a deſpoblarſe la ciudad: y a que fueſſen viſtos ſus moradores, y aun ſu Reyna, ir huyendo de aquel rayo a otros lugares. Fue preſo D. Jorge por eſtas inhumanas temeridades, y llevado a la India, y traido a Portugal, y condenado a deſtierro: Todo premio era poco para ſus primeras acciones: y para eſtas ultimas fue poca eſta pena: y eſſa la cauſa total de todas las que deſte genero ſe cometen, y cometeràn. Piedad impia, ò ignorante politica. Mas porque ya entra Nuño de Cuña en la India, tomando las riendas de ſu gobierno, remate eſte capitulo el retrato de Lope Vaz que las dexa, aunque deſpues veremos ſu buelta al Reyno, y ſu caſtigo en el por

Digitized by Google

las exorbitantes desordenes con que trató a Pedro Mascareñas, y se introduxo en aquel Gobierno; y q̃ le quitaron el premio, sinò la gloria de las excelentes acciones con q̃ le mereció: q̃ assi viene a vezes a obrar peor contra si propio, quien piensa q̃ en su favor. No desmereció él mayores Gobiernos, si no en el modo de solicitar este: q̃ la suficiencia fue grande. Tuvole tres años, y diez meses; era blanco, y venerable de rostro; la barba una mezcla de blanco, y negro: gorra, y ropa negras con aforros carmesies: deste color las calças, y el jubon, sobre q̃ tiene puestas las armas. Contaremos a Pedro Mascareñas por Governador VIII. assi porq̃ èl en medio de aquellas confusiones exercitò en algo el Oficio, obedeciendole muchos, como porque aviendoselo dado el Rey una vez, y condenando a Lope Vaz por averselo quitado, fue visto tenerle màs propiamente por Governador: sea, pues IX. el Sàpayo, segũ lo dita la razon. Y si lo es q̃ lo sea uno dellos, serálo el Mascareñas, pues la sẽtencia del Rey sobre el Sampayo fue q̃ èl no avia sido Governador.

CAPITULO III.

Gobierno de Nuño de Cuña desde el año de 1529. asta el de 1538. reynando D. Juan el III.

1 EN Mayo, deste año con q̃ vamos corriendo, llegó a Ormuz Nuño de Cuña, q̃ el passado avia salido de Lisboa con 11. naves, capitaneadas de Simon, y Pedro Vaz de Cuña sus hermanos, Antonio de Saldaña, Garcia de Sà, D. Fernãdo Deça, D. Fernando de Lima, Bernardin de Silveyra que se perdió, Francisco de Mendoça Guedez, Afonso Vaz Azambujo Piloto, Juã de Freytas. Mas porq̃ Nuño de Cuña por salir tarde tuvo mala navegacion, y obrò cosas considerables en el viaje, haziendole util la detencion q̃ siẽpre se haze penosa, diremos algo dèl, primero que le veamos en la India. Perdiòse la nave de Juan de Freitas en el mar de Càboverde, salvandose él con algunas personas. Perecieron 150. y entre ellas se vieron hazer un ñudo con lastimosos abraços un hombre con su muger, y tres hijas, para entregarse a la muerte. Passada la linea, apartólos una tormenta: despues se juntaron algunos. Tomò en la Isla de San Lorenço el puerto de San Tiago, adonde halló un Portugues desnudo, no menos selvaje en lo aparente que los negros, aunque ellos eran humanos. Dèl supieron la perdida de dós naves de las cinco que el año de 527. salieron de Lisboa, de que eran Capitanes Manuel de Lacerda, y Alexo de Abreu.

2 Era este hõbre soldado del Abreu: y la perdida de todos fue en los arenales q̃ ay en la ensenada deste puerto. Fortificaronse alli con esperança de q̃ passa-

Digitized by Google

passaria algunas naves. Aguardarõ un año: passõ una, y no pudo llegar a ellos: y ellos no podiendo ya sufrir las incomodidades de aquel puesto, entraronse por la tierra en dòs esquadras a buscar remedio; y este hombre por enfermo avia dexado de siguirlos. Partieron del Reyno a buscarlos (aviẽdo Nuño de Cuña avisado al Rey) Duarte, y Diego de Fonseca. Llegados a la Isla perdiòse el primero. El segundo hallando solos quatro, y un Frãces, se fue a perder con ellos navegando para la India. Era el Frances de un navio de su patria, tambien alli perdido, de tres que passaron aquel año allà. Los quatro dixeron q̃ por lo interior de la tierra vivian muchos de los del naufragio, però q̃ era impossible buscarlos. Destos se entiende procedieron los Portugueses q̃ la gente de una nave Olandesa, tãbien perdida en esta Isla, hallò en ella casi 80. años adelãte. Dezian ellos: q̃ un Capità Portugues perdido alli, cõquistando grãde parte, se hizo señor de lo cõquistado: q̃ casãdo todos cõ las mugeres naturales de la Isla procrearõ abũdantemẽte: q̃ en el negocio de la Fè catolica erravan mucho por falta de doctrina. Y era esto tanto assi, q̃ los mismos Olandeses tã torpes en ella lo echarõ de ver. Si bien no era esso mucho: porq̃ ellos no la yerrà por ignorãcia, como la yerrã aquellos. Però sin duda es yerro el pesar q̃ estos desciẽdẽ todos de los perdidos en este naufragio: porq̃ no podiã aver incurrido en tãta escuridad en tã poco tiẽpo. Podrian ser algunos de los q̃ embiava el Infante D. Enrique; y quãdo menos de las primeras naves del Rey D. Manuel perdidas en esta navegacion, de que tuvieron la primazia en desaparecer sin que jamàs se supiesse dellas, las tres con que saliò de Cochim Francisco de Albuquerque el año de 1503.

3 Estãdo Nuño de Cuña en este puerto diligẽciando el informarse de las cosas de la Isla, sobrevino una tormẽta q̃ le abriò su nave. Destribuyò la gẽte por las otras dòs, y cõ grã perdida de hazièda, y armas, errãdo fue a la Isla de Zanzibar; adonde se aliviò de la mucha gẽte q̃ llevava; dexãdo en tierra (era su Rey nuestro amigo) dozientas personas enfermas, a la orden de Alexo de Sousa Chichorro, para q̃ en cobrando salud, se fuesse con ellas a Melinde.

4 Allá se fue Nuño de Cuña. Tentó passar a la India, y no pudo. Por no perder tiempo, quiso castigar al Rey de Mombaça, de las vexaciones que hazia al de Melinde: y singularmente al de Zanzibar agora en odio nuestro; viendolos solicitar con acciones diferentes nuestra amistad. Resolviòse en que si ganava esta ciudad avia de hazer Rey della a Munho Mahamet, hijo de aquel de Melinde que tan benignamente avia hospedado al Gama quãdo alli aportó la primera vez. El sabiendolo, y dandole las gracias; dixole (ó raro exemplo de poca ambicion!) *Que no era bastante para aquel puesto, por averle su padre en una esclava Cafre; mas pues queria gratificarle en cosa suya aquel amor con que tratò a los Portugueses entonces, y siempre allì tenia un sobrino suyo; que si bien era mas moço, era de la sangre de los Reyes de Quiloa.* Juzgó Nuño, como prudẽte cavallero, que solo merecia una Corona quiẽ no la codi-

codiciava, y reservò la respuesta para despues de lo que usasse la Fortuna en aquella empresa, a que aspirava. Partió a ella con ochocientos hombres, llevando a Mahamet con 60, en un zambuco; y en otro con otros tantos a Cide Bubac su hermano, q̃ era el sobrino del Rey que avia propuesto por si para reynar en Mombaça.

5 Acercavase, quando le salió al encuentro el Señor de Otondo viniendo aquella plaça, ofreciendose para acompañarle en un bien armado zambuco. Consintiòlo, porque mostrando le unas cadenas de plata que traia en los pies, le dixo: *Estan en memoria de una injusta prision en que le tuvo aquel Rey, y que tenia jurado no quitarlas asta ponerle en otras que no serian injustas, aunque fuessen más duras; y que todo el motivo era por verle inclinado a los Portugueses; si bien jamás tuvo duda de que ellos llegassen a servirse del.* Supo el de Mombaça la resolucion del Cuña; y diligente, y diestra, y animosamente se previno, plantando artilleria en un baluarte que con eminencia vedava la entrada por el rio. En la ciudad puso seys mil flecheros destrissimos, y osados por naturaleza. Llegò Nuño, y examinados los peligros, entrò por aquel rio lloviendo balas el baluarte; no en vano, porque mataron algunas personas, y deshizieron parte de algunos navios. Puestos, alfin, al pie de la ciudad, ya casi noche, ella se passò en embiar los Moros nubes de flechas sobre la armada; y la armada algunas balas sobre la poblacion. Vino la mañana, y empeçòse el combate. Adelantòse Pedro Vaz hermano de Nuño, y derribando enemigos, fue el primero que saltò en la ciudad con su gente, y con tanta ventura, que a poco espacio plantò en lo màs alto della la vandera Real, q̃ vista desde lexos fue señal de la victoria, que luego se començò a solenizar en los navios. Entrados todos, vieron como los Moros la desampararon despues de ver tendidos muchos por las calles. Discurria por una D. Fernando de Lima, quando fuera de toda imaginacion, se hallò fuertemente abraçado de un valeroso Moro, que inopinado rebentó de parte oculta, siguido de otros. Acudió la compañia de Don Fernando, y el Moro con parte de la suya, quedò muerto en cumplimiento de un voto que el dia antes hizo a una sobrina del Rey, que amava tiernamente: porque saliendo de la ciudad esta donzella, con otras mugeres temerosas del succsso, le dixo, y a otros que con èl estavã. *Que es esso? Estos son los cavalleros de Mombaça, tan valerosos que consienten que sus mugeres, y sus hijas pierdan su ciudad, y vayan a rendirse en la policia de los Cafres por essos montes?* Y èl. *Pues assi me afrentas: yo juro por el amor que te tengo, que antes de dos dias me llore quien me quisiere bien; y que tu, si me le quieres, no me tendràs para galardonarme lo que te quiero.* Cumpliò su voto: assi muchos: no murió Portugues alguno.

6 Ganada la ciudad sucedió el saco. Cañones gruessos fueron hallados veinte. Saliédo despues D. Fernando de Lima a assegurarse del baluarte, brotó de un bosque un troço de Moros q̃ le dañò con las flechas avenenadas, de

que

que murieron algunos. Y muchos barbaros despues en varios encuentros. Aqui se tuvo nuevas de parte de los que se avian derramado de la flota de Nuño de Cuña.

7 El para defenderse mejor, y poblar la ciudad, que era grande, y se hallava sola, embió aviso a Melinde, de donde luego vino un sobrino del Rey con 500. hombres; muchos principales; y con dozientos el Rey de Montangune, tambien antes vexado del de Mombaça. Cõ estos nuevos huespedes, fueron expulsos de la Isla los naturales della, aunque despues bolvian a buscar remedio a la hambre q̃ les picava. El Rey de Mombaça viendo el daño q̃ se iva haziendo, embiò un vassallo de autoridad a tratar pazes cõ Nuño, ofreciẽdose por tributario, y rescate por la ciudad. Concedierondosele.

8 Luego hizo principio de paga, y afloxò tambiẽ luego, por sintir que los Portugueses ivan muriendo de enfermedad contraida por el sitio, y que ella los avia de echar de alli. Eran ya muertos dozientos: algunos cavalleros, y entre ellos Pedro Vaz de Cuña, singular persona. Sucedian otras desgracias que obligaron a disponer de la ciudad. No se atrevieron los hijos del Rey de Melinde a sustentarla sin q̃ les dexassen alguna esquadra Portuguesa, q̃ sobre tanta perdida era gran cosa. Resolviose Nuño en entregarla a las llamas: y assi se hizo. Bolviò a Melinde, trayendo ya la gente que avia quedado en Zanzibar, y otras partes, que llegó en la fuerça de lo que se obrava en la Isla, despues de rendida la ciudad.

9 En Melinde dió orden a varias cosas: (era ya entrado Abril) una q̃ se quedassen alli 80. enfermos, para q̃ restituidos de salud, los llevasse a la India *Tristã* Homẽ. El despues defendiò cõ ellos al Rey de Melinde del de Mombaça, q̃ viendo ausente al Cuña quiso cõ buena mano vengarse del daño que por su respeto avia recivido de la nuestra. Eran principales entre los 80. Jurdã de Freytas, Duarte de Miranda, Sebastiã Mõteyro, Bartolome Freyre, y Juã de Matos. En Mayo empeçò el Governador a entrar por los mares de Ormuz, y a visitar sus lugares, con pregones publicos *de q̃ viniessen a el todas las personas que tuviessen quexa de Portugueses.* No acudieron pocas, y no fue mucho; porq̃ la ambicion produze robos, y ellos agrabios. Destos fue penitencia publica el restituir aquellos: con q̃ los Motos se pasmavan de la rectitud del nuevo Governador, y de la novedad del castigo sobre este linaje de culpa; que asta entonces todos la conocian a ella, y le desconocian a el: porque del necessitavan casi todos los q̃ la devian castigar, y atrevese mal a castigar un vicio quien le ama. Llegò a Ormuz, a donde hizo una luzida, y pomposa entrada, que como nũca en Governadores de la India a los ojos de aquellos barbaros los llenava de admiracion, y de gusto.

10 Hallò q̃ Raez Xarafo Ormuz el mayor, ò tirano de aquel Rey, y de sus rẽtas, aunq̃ Lope Vaz de Sãpayo le restituyò una, y otra vez a su cargo, acusado de grabes culpas, no estava inocẽte. Eran principales las de latrocinios, y

muertes; y todo de tales circunſtancias, que el Rey Don Juan avia embiado tras Nuño de Cuña a Manuel de Macedo con poderes libres del Gobierno para prender a eſte barbaro, y traerle a Portugal. Con ſilencio entrò a executarlo, quando el Cuña empeçava a informarſe de ſus culpas. Però ſabiendo ſubitamente que el Macedo ſe hallava en la ciudad executando la priſion, ivoſe de modo que ambos tuvieron parte en ella. Luego viſitò al Rey; diòle las cartas que traía del ſuyo. Sazonòle quanto pudo del deſabrimiento de la priſion de Xarafo, y del temor de las culpas en que incurrian ambos; en particular la de la muerte de Raez Hamet, ſobre que el Rey D. Juan mandava proceder judicialmente contra los dos. Dió el Rey ſus diſculpas: contrariòlas Nuño ſuavemente: y cerrada agora eſta platica, bolvieronſe a las corteſias del deſpidirſe. Embolviolas el Rey con preſentarle algunas joyas precioſas, pieças de brocado, y otras de ricas ſedas; y un poderoſo cavallo luzidamente ornado al modo Perſico. Reuſò el acetarlo: però eſcandalizandoſe el Rey, acetòlo en nombre del ſuyo. Los cavalleros que le acompañaron recivieron tambien dadivas importantes.

12 Empeçó Nuño de Cuña la peſquiſa de las culpas de Xarafo: y fue traido a Portugal. Al Rey por la muerte de Mahamet, condenò en quarenta mil xerafines, ſobre los 60. mil que pagava de tributo en cada un año. Verdad es que fue aquella culpa achaque para la execucion del deſeo que en Portugal avia de cargarle màs deſta cantidad, no poco injuſta: porque venia a ſer la tercia parte de lo que rentava Ormuz. Gran bulto de eſtimacion hizo en el juizio de aquellos Moros el ver al Cuña tã juſto caſtigador de crimenes que aſta los del propio Rey no quedàvan ſin pena: porque eſtavan uſados a ver a Raez Xarafo aſta alli libre de los que tenia en virtud de lo que dava: que es gran procurador el tener, con Miniſtros que tienen la codicia que no tenia Nuño. Conforme a eſto depuſo de ſus oficios a otros: no condenò menos a Portugueſes que a Moros; porque todos los hallò parecidos en las culpas; y dexò al Rey reſtituido de la hazienda que unos, y otros le tenian uſurpada. Raez Xarafo cargado de inſultos, no hallando en Portugal a Nuño de Cuña, aunque no llevava tanta hazienda como avia prometido Manuel de Macedo que le traìa, truxo la que baſtò para hazerle bolver a la India con ſu oficio; ſalvandoſe acà por las leyes della, como todos los culpados ſe ſalvan quando hazen lo que èl haziat porque los hombres aũque muden de clima, no mudan de inclinacion, ni aun en coſas menos inmutables que la codicia.

13 Con eſtos cuidados ſe hallava en Ormuz el Governador, quando llegò alli Belchior de Souſa Tavares, que con quarenta hombres avia ido en ſocorro del Rey de Baſzora contra el de Gizara que le vexava. Fue eſte nueſtro Capitan el primero que entrò por los rios Tigris, y Eufrates, a donde no avia entrado Grecia, ni Roma, quando contendian con los Reyes de

Ba-

Digitized by Google

Babilonia, y Perſia. Diſta Baſzorá 30. leguas de la bocá deſtos rios 31. grados. Es poblacion moderna, en memoria (tradiciones lo dizẽ) de la antigua Baſzorá, diſtante deſta ocho leguas por la tierra; de que aparecen las ruinas por tanto eſpacio, que a juizio de hombre que le tenia, y la viò, ſe ventajava de la del Cayro en otra tanta grandeza. La Isla de Gizairá, contra cuyo Rey paſſó Belchior de Souſa, es fabrica de los dos rios, Tigris que tiene ſu origen en Curdi de la Armenia mayor; y Eufrates que le tiene en la Turcumania de la propia Armenia. Concedenſele quarenta leguas de contorno: juntanſe en ella quarenta mil flecheros. La cauſa de ſus guerras entre ſu Rey, y el de Baſzorá eran intereſſes, que por la mayor parte ſon el incentivo de todas.

14 Refirió el Souſa al Cuña lo obrado con eſte ſocorro. Y era aſſi. Primero le reciviò el Rey con pompa, y alegria en un patio de ſus caſas tan grãde, que alla por las puntas aparecian, ſin impidirle, mas de dos mil hombres aſſiſtentes a aquel acto. Al otro dia le comunicó, con triſteza, ſus aprietos: cõcluyendo en pedirle, que ò reduxeſſe el Rey de Gizaira a una buena paz, ò le tomaſſe unos caſtillos que le uſurpava. Los Principes diſcordes ſin ver grande potencia en ſus adverſarios rara vez dan oido a los acuerdos. Partió el de Baſzorá con dozientas dalacas, ò barcaças, y cinco mil hombres en ellas, y dellos eran moſquetes ſeiſcientos. Siete fuſtas llenas de Rumes con gruеſſa artilleria. Por tierra marchava con tres mil cavallos un ſobrino ſuyo. Fueſſe a plantar ſu exercito en el continente de la parte de Arabia, frontero de donde el de Gizaira eſtava plantado con el ſuyo que contenia doze mil hõbres. De orden del de Baſzorá eſcrivió Belchior de Souſa a ſu enemigo, deziendole: *Que de la del Capitan de Ormuz venia a tratar paz es entre los dos; que ſi quiſieſſe eſtar a lo que él determinaſſe, creia dexallos contentos; y ſinò que eſtaria por lo que reſolvieſſe el fin de una batalla.* Si el de Gizaira tuvó temor, hizo dèl virtud, y convirtióla en corteſia, deziendo: *Que por ſer la primera coſa que le pidia el Capitan de Ormuz; y por una tal perſona; y la primera que dellos Portugueſes avia tenido aquella tierra, lo concedia todo.*

15 Vinieron perſonas con poderes del Rey de Gizaira: capitularonſe las pazes, y ſe firmaron a ſatiſfacion del de Baſzorá; que viendoſe con ellas ſeguras, negò al Souſa lo prometido. Era eſto que le entregaria las ſiete fuſtas de los Rumes, y no los admitiria mas en ſu Reyno, por ſer nueſtros enemigos. Embarcóſe: tomòle una dalaca, y con ella fue navegando; y ſaliendo adelante con 36. Portugueſes en un lugar de trezientos vezinos, cõ muerte de algunos, deſpues de no poca reſiſtencia, le quemò. Lo miſmo ſucediò a otro de la parte de Perſia, aunque menos populoſo. Con eſtas acciones bolvió a moſtrarſe en el puerto de Baſzorá, y falto de lo neceſſario para proſiguir en otras, bolviò a Ormuz, bien inſtruido por aquel Rey en la ciencia de quanto promete quien ha meneſter, y de quanto niega lo prometido

Digitized by Google

quien consigue lo solicitado con promessas.

16 Quiso Nuño de Cuña (justamente) premiar a Belchior de Sousa lo bien que se uvo en esta ocasion, y otras, y su calidad, y dióle la Capitania mayor de aquel mar; embiandole luego, a instancia del Rey, a la Isla de Baharem, para prender con ardid a Raez Barbadim levantado con ella. Peró èl, que estava con avisos frescos, dexó burlado el artificio; y obligò a q̃ Nuño embiasse su hermano Simon con ocho vasos, de que eran Capitanes Don Fernando, y Don Francisco Deça, Alexo de Sousa Chichorro, Lope de Mesquita, Manuel de Albuquerque, Francisco de Mendoça, y Tristan de Ataide con quatrocientos hombres, y algunos de la tierra en sus barcaças. Partieron.

17 En tanto se dispuso Nuño de Cuña a passar a la India. Llegó a Goa en los ultimos dias de Otubre, a donde entre las cosas de que tuvo noticia, fue la de aver llegado de Portugal quatro naves, de que era Capitan mayor Diego de Silveyra, y los tres Enrique Moniz Barreto, Ruy Gomez de Gram, y Ruy Mendez de Mesquita, con la màs prospera Fortuna que logrò alguna flota en este prolixo viaje, porque de quanta gente llevava, que era mucha (a lo menos excedian de 1500 hombres) solamente el Muniz muriò, y todos los otros llegaron con la misma salud que se avian embarcado en Lisboa. Dadas diferentes ordenes, hizo Nuño su entrada en la ciudad con aplauso comun, y magnifica pompa. Hallavanse entonces en aquel mar casi ciento y quarenta baxeles de guerra, devidos al cuidado, y a la industria de Lope Vaz, siendo, casi los quarenta de gran porte; como seys galeones, ocho galeras Reales, seys caravelas, y catorze galeotas: todo lleno de armas, y municiones en abundancia. A este modo se vian bastecidas las Fortalezas. Porque Lope Vaz si usurpò el gobierno a Pedro Mascareñas, tuvo gran suficiencia para tenerle; y a caso la mejoró por dorar el yerro de aversele usurpado. Lo cierto es, que màs le usurpan los que entrando en él nombrados no merecẽ nombre, al salir dèl: y estos son los más. De la presencia del nuevo Governador necessitava ya Cochim, para mejor expediente del despacho de las naves que avian de bolver al Reyno; y otros aprestos para la seguridad de aquel Estado.

18 Mientras iva passando a Cochim, llegado Simon de Cuña a Baharem con su Armada, y unido con Belchior de Sousa, saltò en tierra. Batiendo tres dias la Fortaleza, perdiòla al fin por falta de polvora; porque en tanto q̃ la hazian traer desde Ormuz enfermò la gente de tal modo que murieron cien Portugueses, y los otros estavan a peligro; porque los propios Persas q̃ los siguian, con ser usados a aquellos accidentes, no andavan menos rendidos. Retiraronse con este daño del clima, dexando a Raez Barbadim presumido de nuevo; porque era gloria entre aquellos Barbaros, el quedarse en su casa, aunque lastimado, quien una vez en ella era embestido de Portugueses.

Digitized by Google

ſes. Todavia, pareció aver favorecido la divina juſticia al Barbadim; porque ofreciendo él pacifica, y corteſmente la Fortaleza a Simon de Cuña, con que le dieſſe tiempo para irſe, los cavalleros, codicioſos de ſu hazienda, mas que obligados de ſu corteſia, no conſintieron a ſu Capitan la aceptacion del partido; y ſolo por deſpojarle empeçaron a hazerle injuſta guerra. La juſticia en Dios es igual para todos: no mira a amigos para hazerla; hazela a ſus Enemigos quando la tienen.

19 Puesto Simon de Souſa en ſus embarcaciones, halló en ellas no menor eſtrago, de aquel miſmo peſtilencial mal, en los marineros. Aſſi, pues, como pudieron, navegaron: pero caminando el tiempo, mientras ivan llegando a Ormuz murió mucha gente, de la que llevavan enferma; miſeria en que a la gente del mar hizieron compañia, Perſonas bien principales, y el propio Simon de Cuña, cavallero que por ſus ſingulares virtudes de valor, prudencia, humanidad, y corteſia, ſacó lagrimas de los miſmos ojos barbaros en aquel tranze. Tal el Valor: ha de confeſſarle el enemigo a ſu peſar. Nuño de Cuña que ya avia perdido el otro Hermano en Mombaça, quedò lleno de profundiſſimo dolor al oir la perdida deſte.

CAPITULO IV.

Proſigue el Gobierno de Nuño de Cuña deſde el año de 1529. reynando D. Juan el III.

1 IVa navegando Nuño de Cuña azia Cochim. Llegò a Cananor, y aquel Rey le embiò a viſitar al Galeon con la enorabuena de ſu llegada. Deſculpóſe de no ſaltar en tierra a verle, por la priſſa que llevava: y èl, de no venir a las naves por hallarſe indiſpueſto: q̃ luego ay achaques de cuerpo, en aviendo competencias de eſpiritu. Para produzir un deſprecio, ó ſuſtentar una autoridad, tienen gran ſalud las enfermedades. Subſequente a eſtas politicas vino el Guazil, gran aficionado a los Portugueſes, y por congratularſe con Nuño, al modo que con otros Governadores, ofreciale ſecretamente un precioſo collar. No ſabia él que eſte Varon éra de la Gerarquia de Don Enrique de Meneſes, Triunfador excelente de la codicia; mas ſupolo quando vió que no conſintiendo la dadiva le dixo. *Las joyas que quiero de Vós, es una conſtante fidelidad en el ſervicio de nueſtros Principes; con eſto me ſobornareys mucho para hazer por vós quanto yo pudiere.* O Valentiſſimos Heroes! que no os han derribado las poderoſiſſimas pedradas de la pedreria Oriental, que ſacudidas de la honra de la negociacion, derribaron a tantos, embebidas en la frente de la razon, de la fidelidad, de la juſticia, y de la honra! Tenia entonces

Digitized by Google

tonces la Capitania deſta plaça Don Juan Deça, que viſitando en el mar al nuevo Governador, le truxo un recado de Lope Vaz de Sampayo poco antes aportado alli, pidiendole, *que ſaliesſe en Tierra, y q̃ allá le entregaria el Gobierno*: como ſi aun ſuperiormente lidiara con Pedro Maſcareñas, y no deviera ir a entregarſelo a donde eſtava ya conſtituido en ſuperior ſuyo. Diòſelo a entender, con rogarle que vinieſſe para eſſo al Galeon, porque entonces no podia ſalir dèl. Vino, y celebròſe la entrega con las formalidades del eſtilo comun en eſtos actos. Quando ya eſtava en la fuſta que le avia traido para bolverſe, ſe le notificò de la parte del Cuña que luego le acompañaſſe aſta Cochim. Succeſſivamente hizo echar vandos, cuya ſuſtancia era: *q̃ quien tuvieſſe recivido algunos agrabios de Lope Vaz, acudieſſe a proponerlos, porque ſe le haria juſticia.* Sintiò èl eſto amargamente, y embiòle a dezir: *que no eran vandos aquellos, ſinò difamaciones, y ultrajes, porque quien dèl eſtuvieſſe que xeſo no avia menieſter para quexarſe que le deſperteſſen con trompetas.* Llegados a Cochim, hizo Nuño prender a Lope, y que ſe inventariaſe toda ſu hazienda, depoſitandola en perſonas abonadas para entregarla en Lisboa a quien el Rey ordenaſſe. Al Oidor que le prendiò, dixo. *Dezid a Nuño de Cuña, que yo prendi, y que èl me prende; y q̃ allá vendrá quiè le prẽda a èl.* Dixoſelo; y Èl: *No dudo que me eſperarán priſiones: però ſerá con eſta diferencia; que Lope Vaz las ha merecido, y yo no las mereceré.* No ſe engañaron los dòs; porque en Portugal le aguardavan deſpues riguroſos grillos, ſi la muerte que le alcançò en el mar no le librara dellos. Veremoslo al fin de ſu Gobierno. Ya a Lope Vaz le congoxava menos la priſion, que el alboroço della en el Pueblo, que con oprobioſas palabras, y folias le aſſiſtia inſolentiſſimamente a la puerta. Viò añadidos eſtos injuſtos tratamientos al conſignarſele la peor nave para embarcarſe, y en ella un agaſajo de los ultimos, concediendoſele ſolos dòs criados para ſervirle; y de ſu hazienda lo que taſſadamente baſtava para el ſuſtento en eſte viaje. Todo injuſto, por cierto, pues a los Hombres tan ſeñalados como eſte (ni aun a los menores) ſe han de afrentar las perſonas con indecencias, quando ſe les inquieren culpas con juſticia: porque la juſticia es el Magiſterio de la cortefia; y no haze aquella quien falta a eſta. Però como es propio de Dios el caſtigar por los filos del delinquir, devió el Cuña llevar ordenes para proceder con Lope Vaz de la ſuerte que èl procediò cõ Pedro Maſcareñas, a quien avia ofendido más con los malos tratamientos con q̃ le quitó el Gobierno, que con quitarſele.

2 En Cochim halló Nuño de Cuña obrado nada de lo que deſde Melinde avia ſolicitado ſe hizieſſe en la prevencion de lo neceſſario para ir ſobre Diu, que era el principal aſſunto de ſus inſtruciones para aquel Gobierno. Y que mucho ſi avia de obrarlo Afonſo Mexia, que con traſquilar las glorias de todos, pudo creer las aumentava para Lope Vaz, y para ſi? Viendo, pues, el cuidadoſo Nuño que por eſto ſe le ſalia eſte año de las manos aquella em-

preſa

preſa, atendió a lo preciſo, y compuſo una Armada de treinta velas para correr la coſta Malabarenſe, entregandolas a Diego de Silveyra, que llegava agora con la Capitania de las quatro naves del Reyno ya refiridas. Otra para los mares de Cambaya entregó a Antonio de Silveyra y Meneſes. Otra a Etor de Silveyra para el mar Roxo. En tanto que eſtos Capitanes navegavan con ſus Armadas por ſus juriſdiciones, llegò nueſtra flota que venia al Reyno, a las Islas Terceras; a donde hallò un Corrigidor de Corte que eſtava aguardando a Lope Vaz para cargarle de grillones. Cargado dellos deſembarcó en Lisboa ſobre los lomos de una azemila, en que con oprobio publico, rodeado de infame, y desbocado pueblo, ſubiò al Caſtillo, y fue pueſto en un calaboço, con orden de que no le vieſſe ni aun ſu propia muger. Acompañóle en eſta miſerable ſuerte Raez Xarafo Guazil de Ormuz, que de allá traìa metido en cadenas Manuel de Macedo. Al fin de dos años dellas tuvo principio el tratarſe de los cargos de Lope, aviendo mandado el Rey que ſe procedieſſe contra él con todo rigor de juſticia, ſiendo el principal dellos la poca que avia uſado con Pedro Maſcareñas. Tanto deve el que incurre en algunas culpas, no ſiempre dignas de caſtigo, y más en tan iluſtres Varones, evitar el cometer una que motive el hazerſele patentes todas: ò el veniſſe a aſir de las veniales para hazer mayor lo que es grande, y con la grande hazer que no parezcan pequeñas las que realmente lo ſon. El Duque de Bragança condolido, juſtamente, de las miſerias deſte valeroſo Cavallero, acabò con el Rey que le oyeſſe en perſona uno de los dias que ſolia hallarſe en el Conſejo Real (eſte en Portugal ſe llama Caſa de la Suplicacion) coſtumbre antigua de los Reyes Portugueſes el hallarſe alli ciertos dias de la ſemana, para reprimir paſſiones de Miniſtros, para conſolar opreſſiones de Vaſſallos, y finalmente para mejor expediente de las coſas, que ſiempre en los coraçones Reales tienen mejor ſuerte aun con la mala; porque a vezes ſon más inſufribles los favores de los Magiſtrados q̃ las penas de los Principes, quando ellos propios las dan deſpues de oir al que las lleva. Eſtando, pues, el Rey preſidiendo una mañana aquella gran Meſa ceñida de ſus Oidores, entrò Lope Vaz, venerable de perſona; poblado el roſtro de copioſas, y prolixas canas, y con tantas ſeñales en èl de los trabajos padecidos en caſi tres años de priſion rigurosa, contada deſde la India, que a verle Pedro Maſcareñas, y todos ſus opueſtos, ſe pudieran dar por bien vengados de qualeſquiera exorbitancias con q̃ ſe hallaſſen ofendidos del. Pueſto en pie, al topo, como Reo, teniendo ya licencia del Rey para hablar, hizo con deſahogada cõſtàcia una Oracion elegante, y nervoſa, aunque prolixa. Reduziremos la a lo ſuſtancial ſin quitar, ó añadir ſentencia alguna que èl no dixeſſe, y es deſta ſuerte.

Por cierto, muy Alto, y muy Poderoſo Señor, q̃ yo reputo por una de las mayores oſadias que pude poſſar, eſto de verme en terminos de defender cõ la lẽgua lo q̃ he obrado con

la

Digitized by Google

la taça. Si como exercitè esta, supiera exercitar essotra, entrara sin duda en esta Oracion bien confiado. Acogerème, en defeto de la copia elegante, al sagrado de la verdad pura, y limpia de artesicios. De la mano de Dios, estays puesto en esse lugar, a donde profundamente os veneramos timidos, y amantes, para hazer justicia aun a los que merecen poco. Que serà razon que sea con los que tienen mis merecimientos? Quiero empeçar por los de mis Ascendientes, no por valerme dellos (porque ya se que no hemos de llamar nuestras las obras que no hizimos aunque procedamos de quien las hizo ilustres) mas porque se vea que ellas en mi son herencia dellos, y en mis hijos lo han de ser de mi. Mi Padre fue Diego de Sampayo que era Señor de muchos lugares, y que con luzida gente suya sirviò a su costa en las guerras que ya tuvimos con Castilla, y en las de Africa. Mi Abuelo, era Ruy Lopez de Sampayo, y mi Abuela, muger suya, fue Constança Pereyra sobrina del gran Condestable Don Nuño Alvarez. Sus Origenes, como Fernando Vaz, y Ruy Lopez de Sampayo, sirvieron valerosa, fiel, y utilmente en las guerras civiles, y estrañas del tiempo del Rey D. Juan el I. Dexo los otros, y llego a mi. Io desde que tuve edad para tomar las armas, ò casi anticipandola, las seguì no ingloriosamente. Despues de servir en muchas armadas (que otro refiriera, no yo, porque las cuento por noviciado de mis Hechos) hallème al pelear la vuestra con la de Turquia, y salì en Mazalquibir, a donde fuy de los ultimos q̃ se recogieron, por la gran desorden, y riesgo que alli uvo. Passamos a Corsù, y allà tuvimos otra ocasion de perdernos, y de que escapè con razonables muestras de valor. Luego servì dòs años en Tangere, y de una vez llegamos a las puertas de Alcaçarquibir, accion que me costò dos heridas. Tres saquè de un gran aprieto que tuvimos en Alcaçarseguer, a donde servì siete años; encargandome mucho vuestro santo, y venturoso Padre mi assistencia allà. Bolvì a ser vir en Tangere otros dos años; y en otra rota alcancè otras dos heridas. De allì fuy sacado con pretexto de necessario en la India a donde he servido del modo q̃ lo dixera mejor el grande Afonso de Albuquerque si vi viera; però digalo los que viven de aquel tiempo que son muchos, y yo se lo fiò. Sobre la defensa de Benastarim ganè seys heridas, y el sacar quemadas estas barbas, y estas piernas; y el estandarte de la llubia de artificios de fuego que me arrojavan, mas no me divertian. En el escalamiento de Adem, que intentò aquel mismo venerando Capitan, estuvo casi muerto de las piedras cõque a mi, y a otros nos despeñavan desde sus almenas. En el Estrecho librè de un naufragio al propio Albuquerque, y a su nave que llevava mas de quatrocientos hombres, estando todo casi perdido, y bebiendo yo para conseguirlo mucha sal de las desenfrenadas olas que me hostigavan, revocandome con batirme estos pechos, y entrarseme por esta boca. A la buelta me dexò el, por los mares de Cambaya, y Dabul, a donde cogì tres riquissimas naves que multiplicaron en vuestro Tesoro mas de cien mil ducados. Passando despues a Ormuz, me encargò, y a Pedro de Albuquerque, la muerte del Tirano Reez Hamet, y fuy yo el primero que le atravessè de una de las puñaladas que le acabaron; cosa que asegurò vuestro dominio en aquel Reyno. Quando vuestro Padre con mejor informacion de mis procedimientos me embiara allà una patente, para que,

esco-

Digitized by Google

escogiesse una de tales dòs Capitanias como lo son las de Ormuz, y Ceylam, venia yo navegando azia acá, y el me recivió con mercedes, y con bouras, y con mayor esperança dellas más crecidas, y al empeçar a emplearme en cosas superiores, le quitó Dios la vida para quitarme todo mi bien, y todas mis esperanças; y para verme con tantos motivos de ultimas desesperaciones. Porque Vos, Señor, no teniades noticia desto, me hizistes poner en un calaboço, con la causa de aver acudido a aplacar una pendencia en que se estava repitiendo vuestro titulo de Rey como es costumbre, para incitar los que pueden algo, en reverencia del, a que acudan a semejantes sucessos. Viendo yo lo que se usava conmigo, bolvime a la India para servir, y merecer de nuevo, en tal manera que llegando a vuestros oidos os arrepentiesedes de aquel tratamiento. Embiastesme por Capitan de Cochim; y los servicios que allí os hize, nadie como Vos los sabe, pues me aveys escrito muchas gracias dellos. Llegó la muerte al Conde Almirante Don Vasco de Gama ViRey de aquel Estado, que me nombrò por Governador del mientras no se sabia quien lo avia de ser. Obrè más de lo que suele quien sirve un Puesto por sustitucion, despachando con velocidad, y abundancia las Armadas que se suelen destribuir por aquellos mares. Saliendo por Governador Don Enrique de Meneses, y fallecido èl me nombraron en aquel lugar vuestras Patentes: y Vos, Señor, sabeys bien que nunca lo he solicitado por algun camino, pudiendo en esso imitar a algunos. En èl servi de manera que no tengo embidia a algun Governador passado, presente, ò venidero, haziendo entera justicia a vuestros Vassallos, y Amigos, y pujante guerra a vuestros Adversarios con felicissimos sucessos. Acetè la India quando sobre ella estavan haziendo ostentacion de sus potencias el Emperador de Alemania, el Rey de Castilla, el gran Turco, el Zamori, y finalmente el Rey de Cambaya que todas las vezes que se le antoja pone en campo sessenta mil cavallos bien armados, que los otros, y el peonaje no se reduzen a numero. Yo soy el primero que le enfrenò. Yo para los aprestos de las Armadas que luego expedi hize un notable dispendio de mi caudal. Yo desbaraté aquel Verano una de Calecut, que contenia más de seys mil hombres de guerra, y un Capitan del Rey de Narsinga que le socorria con veinte y cinco mil, hallandome con solos mil y ciento. Destruì las Galeras de Cambaya. Huvo presas en mi tiempo que excedieron de trezientos mil escudos. Vuestras Fortalezas que se me entregaron bien poco fuertes, dexèlas bien fortalecidas, y municionadas. Hallè quatro vasos de guerra vuestros en aquel mar, y en él os dexo casi ciento y quarenta fortissimos (armada que nunca logrò propia desta calidad, y numero algun Principe) y llenos de toda suerte de municiones. Destas dexè grande abundancia en las Plazas, que todas estavan con gran mengua de todo. En premio de todos estos servicios me prendió Nuño de Cuña, me confiscò la hazienda, y me hizo embarcar con tantas circunstancias oprobiosas, que assi por ser publicas, como por no bolverme à afrentar a mi propio con refirirlas, tengo por mejor callarlas. Estas se añadieron desde las Islas Terceras asta desembarcar aqui, y aqui aun más desembarcado.

Vedóseme el ver a mis Parientes, ò ser visto dellos; y, lo que singularmente me aflige, es no verme mi muger, que ha siete años está viuda de mi, por averlos yo consumido en servir (y servido tan bien) a Vuestra Alteza en tan remotas partes. En el processo de culparme, y de oirme se han violado Vuestras justissimas Leyes; que asta alteracion en ellas se innovò para perseguirme, y lastimarme. Si la honra de Governador avia de parar en tantas indecencias della misma; oxalá que yo no la reciviera; ni sè quien pueda quererla a este precio. Estos son los premios de sufrir por Vuestro servicio en largos años frios, y calores; hãbre, y sed; riesgos de vida, y heridas de cuya sangre bebieron los tubarones en el Mar, los adibes en la Africa, y las grajas en la India: porque pocas Conquistas logra este Reyno, a donde yo no la derramasse en beneficio dellos. Quien, pues, en la mocedad tratò divorcio con toda mala costumbre, impossible es que la abraçasse adulto, quanto mâs Viejo; y màs teniendo delante de los ojos estos Exemplares. Don. Duarte de Meneses que en tiernos años desbaratò a dos soberbios Alcaydes (hazaña digna de perdon a qualquier culpa) en carcel perpetua con la Fortaleza quitada. Diego Lopez de Sequeyra, tantas vezes cautivo, huyó al rayo de la embidia; confiscada la hazienda anduvo peregrinando por Tierras estrañas, y bolviendo a la propia, murió en tal desesperacion, que solo Dios sabe de su Alma. El grande Afonso de Albuquerque con tan señalados Hechos espirò no menos perseguido (ò para mejor dezir, hizieronle espirar las mismas persecuciones) con estas palabras en la boca, que han de vivir en la del Mundo: Mal con el Rey por el amor de los Hombres; mal con los Hombres por el Amor del Rey: Viejo acogete a la Iglesia; acaba ya de morir, pues importa a tu honra que mueras. Assi acabó un Varon a quien todos los Governadores de la India deven acatamiento grande; no por mayores Hazañas que las mias, mas porque le cupo en suerte el ser primero en ellas, para que le tuviessemos por Maestro. Procede todo esto de no examinarse quales son los sugetos que acusan a tales personas como estas; porque si se examinàra, hallariase que si ellos eran viles no merecian ser oìdos; y si nobles, que podran estar ciegos de particulares rencores. Destos ultimos son algunos de los mios, porque contra su parecer ganè aquella feliz Vitoria que gloriosamente honra Vuestro Nombre. De manera que fue culpa mia el tener valor para lo que ellos no le tuvieron, pues lo reusaron. Quedaronse en sus Galeones, siendo testigos de como yo peleava; esperando su ganancia en verme perdido, y pretendiendo echarme a perder porque he ganado solo aquella honra en que tanto desseè darles parte. Si errè en algo, pudo sucederme esso, que soy Hombre; mas no me sucederia con cierta ciencia de hazerlo. Y que fuesse con ella, seria en menudencias, que no son considerables en quien ha acertado tanto en mucho, como Yo. Mayores crimenes perdonaron, Señor, Vuestros Abuelos al tener esse Cetro; y por ventura que no en consideracion de mayores meritos. Lo mejor es, que he de traer un exemplo de mi Casa. Mi quarto Abuelo Vasco Perez de Sampayo en su villa de Mòs, puso en horcas a quarenta Escuderos suyos, y a una copia de hom-

bres ordinarios, no sè porque. Però sè, que entre mis Papeles vive uno de que consta esto, y que el Rey le perdonò aquel crimen en respeto de los servicios que dèl avia recivido, y esperava recivir. Del otro Abuelo mio el grande Martin Afonso de Melo son notorios los utilissimos brios, y empleos para esta Corona. Pues, si Vuestra Alteza uviere menester un tal par de cavalleros como estos dòs, aqui està Lope Vaz de Sampayo su Nieto, que trabajò mucho, imitandolos, para que los escusassedes agora con tenerle aèl. Porque, realmente (ellos me perdonen) no les siento ventajosos a mi, sinò en el galardon que hallaron de sus acciones, porque por cada una les davan Villas, y Lugares, y hazian honras, y favores; y a mi por cada una me dieron un tormento. Por las fustas de Cambaya, que nunca perdieron un remo a manos de muchos Capitanes vuestros que las embistieron, y que yo meti todas en el fondo, me pusieron en insolente prision. Por la Armada que desbaratè enfrente de Calecut, degollando màs de dòs mil Moros, se me confiscò mi hazienda. Por la que en Bacanor entregué al fuego, quitando al Zamori un poder grande, me embarcarón en una hedionda estancia de grumetes para traerme al Reyno. Por aver escalado los muros de Adem, adonde estuve casi muerto, me echaron unos grillos que me royeron la carne asta los huessos. Por defender la muralla de Tangere al Rey de Fez, fuy llevado a la verguença por essas plaças, y calles desde la playa al Castillo. Por otros muchos servicios que no refiero, he recivido otras muchas calamidades que son notorias, y me veo incapaz de criar mis hijos, y de mantener mi Vejez. Finalmente los años de mis empleos en la guerra (dexando los de la Corte, por mil razones penosissimos a quien sustentava el luzimiento della con el poco caudal que me cupo en suerte) son veinte y uno. Fuy herido cinco vezes, y en cada qual no una sola vez: una en Alcaçarseguer, otra en Alcaçarquibir, en Benestarim otra, otra en Adem, y la ultima (que màs duele, porque afrenta, que essotras gloriaron) en las Islas Terceras, de los hierros que allì me echaron. Alfin, Señor, esto es passado ya; y yo estoy con mucha confiança de que lo ha Vuestra Alteza de reparar de modo (ò sea por su justicia, ò sea por su clemencia) que me quede desde oy màs ocasion de besarle la mano por las mercedes, que tuve para dolerme por las opressiones. Assi dixo El; y El Rey le oyò con mucha atencion, y buen semblante. Luego empeçò a hazerle preguntas sobre los cargos que dèl avia; y èl iva respondiendo a cada uno. Ellos eran por su orden. I. Porque ordenò a Afonso Mexia que no consintiesse a Pedro Mascareñas entrar en Cochim? II. Porque le prendiò sin ponerse primero con èl en justicia como èl propuso? III. Porque jurò de mantener la promessa hecha entre ambos? IV. Porque avia ido a Ormuz? V. Que presente fue el que le hizo Reez Xarafo, y porque honrò mucho al portador dèl? VI. Porq̃ licenciò a Nacoda Xamerim, Mercante para irse de Ormuz? VII. Porq̃ fue huesped de Diego de Melo? VIII. Porque le puso à la cabecera de su Mesa? IX. Porq̃ dexò salir de Ormuz tres Moros desterrados por Reez Xarafo? X. Porque no hizo justicia adòs Indios tambien desterrados por el mismo? XI. Porque

acetò joyas de aquellos Reyes, ó si tenia poder para acetarlas? XII. Porque no supo a parte del Rey de Ormuz, si tenia quexas de alguna Persona? XIII. Porque no fue luego que llegò a verle? XIV. Porque quitò el cargo de Capitan mayor de aquel mar a Don Antonio de Silveyra? XV. Porque quitò el Galeon a Manuel de Brito para darle a Fernando Rodriguez Barbas criado del Marques de Villa Real? XVI. Porque hizo embarcar a Vicente Pegado muy a prissa? XVII. Porque quitò la Plaça de Calayate a Pedro de Quiros para darla a Diego de Melo? XVIII. Porque dió un Galeon viejo a Francisco de Sâ que en èl se perdió? XIX. Porque diò otro a Iuan Rodriguez Pereyra criado del Duque de Braganç? XX. Porque vendió una nave en Ormuz sin hazer pregonar la venta? XXI. Porque favoreciò a Cristoval de Sousa en la compra de otras? XXII. Porque quitò otra a Martin Afonso de Melo? XXIII. Quanto dinero le avia dado el Rey de Ormuz, y Raez Xarafo? XXIV. Porque diò una sentencia contra Este van Bocarro, y luego la revocò? XXV. Porque hizo que Diego de Melo prestasse dineros al Rey de Ormuz sobre un terçado rico, y luego se lo tomò? XXVI. Porque no hizo venir preso à Iuan de Santiago como lo tenia por orden? XXVII. Porque quitò del Rio de Chaul un Galeon que guardava la pimienta? XXVIII. Porque no fue, ò no embiò en busca de los Rumes? XXIX. Porque llevò a Goa la gente de Cochim? XXX. Porque diò licencia a Iuan Fusillam Frances para ir a vender perlas en la Persia? XXXI. Porque la diò a Raez Xarafo para ir a Meca? XXXII. Porque perseguiò a los Hombres que no se le animaron contra Pedro Mascarenas? XXXIII. Porque no quiso oir a Antonio de Silveyra al querer hablarle en cosas del servicio Real? XXXIV. Porque no oyò al Camarero del Rey de Ormuz desterrado con otros? XXXV. Porque dio la Capitania de Goa en casamiento a su Hija con Antonio de Silveyra? XXXVI. Porque diò la de Cochim a D. Vasco Deç, y no a otro de màs merecimiento? XXXVII. Porque afrentò a Vicente Pegado por quererle advertir de algunas cosas? XXXVIII. Porque prendiò a los Cavalleros q̃ le dixeron se pusiesse en justicia con Pedro Mascarenas? XXXIX. Porque pagò los ordenados de los Ministros, y Oficiales en cobre? XL. Porque hizo merced a Simon de Melo de ciento y treinta pardaos? XLI. Porque diò la Alcaydia de Sunda a Simon de Sousa aviendo otros hombres de mayores servicios? XLII. Porque prendiò a Raez Xarafo, y despues le soltò? XLIII. Porque hizo merced de dinero a Diego de Melo? Tales eran los cargos de que se pidiò descargo a aquel valeroso, y venerable Viejo; para que se vean dós cosas: una que el mayor venia à ser lo obrado contra Pedro Mascarenas: otra, que a no aver este, jamàs se le pidiera cuenta de essotros como ponderamos al principio: porque raro fue el Governador de la India a quien no se hallarian mayores culpas (menos aquella) si uviesse alguna acusacion para ellos, como para èl la uvo. A cada uno de por si fue dando satisfacion, y en algunos la diò de manera, que mostrava bien burlarse dellos. Al V. respondiò: Que el presente avian sido refrescos, de que

la

la Armada eſtava con mucha neceſsidad; y que las fieſtas hechas al Moro que le truxo avian ſido emborracharle por que ſe fueſſe. Al X. *Que los Indios avian ſido expulſos por bazer moneda falſa; y que deviendo ſer quemados por eſta culpa, y por la de ſer ornezeros, ſe les avia dado la vida por valimientos; coſa mal hecha.* Al XI. *Que ſi no tenia poder para tomar joyas, tambien no tenia orden para no tomarlas: y que a los que ſe las dieron avia dado iguales retornos: y que ſi eran mal tomadas a ellos, ſu Alteza ſe las avia tomado a él, y que bien las podia reſtituir a ſus dueños.* Al XVI. *Que Vicente Pegado era hombre de tan pocos Gentiles hombres que no avia menester más eſpacio para embarcarſe.* Al XVII. *Que el cargo de Calayate era de tan poca importancia que no ſe acordava deſſo.* Al XL. *Que ſi ſe hizo merced a Simon de Melo, deviò ſer de más cantidad que la apuntada por ſer él merecedor de mucho más.* A los otros reſpondiò con llaneza; no ſabemos ſi con baſtante deſcargo. A los que tocavan a Pedro Maſcareñas, nunca le pudo dar que baſtaſſe, porque ſiempre a los ojos deſapaſſionados parecieron apaſſionadas, y en todo injuſtas las coſas que obrò en ſu diſcordancia. Bolvieronle al Caſtillo, de donde diò ſus razones por los terminos comunes; y fue finalmente ſentenciado en perdimiento de los ordenados de Governador, como quien lo avia ſido intruſo, y en diez mil ducados más para Pedro Maſcareñas: con que ſe acabò de aſſegurar que eſte, y no èl lo devia ſer, y lo avia ſido, y que procedieron bien los que le reconocian por tal: y al contrario. Tambien fue parte de la condenacion un deſtierro para Aſrica. Però él, laſtimado deſta Fortuna, intentò mudar della, con mudar de Patria, y Principe, al modo que ya lo avia hecho el famoſo Fernando de Magallanes. Deſnaturalizòſe del Reyno, paſſado a Caſtilla; y deſde Badajoz, eſcribió al Rey una carta en que le aſſegurava de aver ſido tratado cõ exorbitante injuſticia; y de que con mudar de tierra queria hazer experiencia de ſi mudava de ventura, y reſtituia de honra. Obró eſto de manera que fue reſtituido a la Patria. Es de creer que deviò tener grabe culpa pues le alcançó con tanto rigor la pena a los ojos de un Rey que fue piadoſo, y admirable en el gobierno de la Paz: aunque la pena ſiempre eſtuvo màs pronta para la culpa, que el premio para la virtud, en todas edades, y en todas Naciones, y ſingularmente en Portugal. Y no le faltavan meritos a Lope Vaz para grandes premios, ſi avia cometido crimen para algun caſtigo: ſinó es q̃ aun eſte dexó de ſer más agora en reſpeto de aquellos. Deſpues corriò ſemejante borraſca Afonſo Mexia, veniendo tambien preſo al Reyno; y preſa la maravilloſa hazienda que le hallaron, cuya multiplicacion fue la conſejera de ſus ciegos actos; y la elevadora de aquellos humores de que le purgavan agora. Embolvieronſe tambien culpas de lo obrado antes en Ormuz: y otras ſemejantes truxeron de la miſma ſuerte preſo a Diego de Melo Capitan de aquella Plaça, a donde Raez Xarafo, (y otros) tirava con balas de oro, cada vez que ſus delitos le relaxan a que fueſſe ex-

Digitized by Google

pulso de su Guazilado, y de su tirania; si bien menos culpable despues que en el Reyno le licenciaron para cometerlos quando le uvieran de punir por los cometidos. Bolvamonos a la India.

3 En tanto Diego de Silveyra por la costa de Calecut ponia un tan duro garrote a la garganta de aquellos Barbaros, que para restituirse de algun aliento pidieron misericordia, por el medio de unos Embaxadores q̃ su Rey embiò a Nuño de Cuña, pidiendole paz. Concedioselà con las condiciones merecidas de quiẽ no avia observado alguna de las capituladas los años passados. Acetavan una. Però viendo el Silveyra que no las acetavan todas, diò otra buelta al garrote; y haziales echar la lengua con hambre, condenandoles toda entrada de bastimientos; aunque tuvieron en la corriente desta horrible fortuna dós socorros: uno de la gracia, y de la desgracia otro. Aquel de Cananor, algunos dias: este de aver llevado una tormẽta a su playa Simó de Sousa, que despues de resistir valerosamente a los Moros que sobre èl cayeron, se fue al fondo, aviendo saltado el fuego en la polvora, con que le boló el vergantin.

4 Melique Saca expulso de Diu, halló que para sus intentos con el Rey de Cambaya, le era conveniente usar con Nuño de Cuña, lo que avia usado con Etor de Silveyra quando le ofreció entregarle aquella plaça. Con las astucias heredadas de su Padre Melique Az, escribió a Nuño; *que si bien no le podia entregar Diu, que ya no lograva, podrio ayudarle en la empresa de ganarla: q̃ para ello importava se viessen: que para verse le embiasse seguro Real para su persona con gente, y navios capazes de su familia, y ropa: que podia ser el Capitan dellos Gaspar Paez, ya conocido suyo desde que habitò en Diu.* Todo se lo concedió el Governador: y todo tomó èl por valimiento para restituirse de la gracia de su Rey: reciviendo a Gaspar Paez con invenciones; y despidiendole con descaramientos, tenidos en proposicion de que para hazer mudança convenia que truxesse màs clausulas el seguro, y èl más navios. Deziale el Paez; que con ellos avia en el viaje rendido una poderosa nave; y hecho huir quatorze fustas por el rio de Pormeane: que con èl podia ir seguriſſimo. Nada obraron estas razones; que eran firmes: porque ninguna obra con la astucia, y cõ la traicion.

5 Gaspar Paez, por no dexarle sin algun castigo, corrió por el rio con intento de quemarle algunas fustas. No pudo executarlo en màs de nueve; ni en las poblaciones, que tambien quiso destruir: porque se opusieron dificultades: con que el Governador airado, y veloz se aplicò a prepararse para aparecer sobre Diu, de manera que no le quedasse fuera de la mano. No se avia visto asta agora con el Rey de Cochim; porque estava cargado de biruelas; temiendo Nuño menos el contagio q̃ el propio Rey; q̃ deseoso de su vista le embió a dezir: *que no la solicitava, timido de que se le comunicasse el daño; si biẽ creia q̃ con verle quedaria bueno.* Sin reparar en nada se fue a verle: y

hizo

Digitized by Google

hizo menos en eſto, que èl en dexarſe ver en aquel eſtado: porque en ninguno de miſeria humana ſe dexan ver de nadie aquellos Principes: para que nadie vea que ſon los Principes ſugetos a la humana miſeria. Que aſſa la ſuperioridad barbara, quiere que creamos ay en ella algun privilegio que la exime de las penalidades comunes en la naturaleza. Toda la platica ſe reduxo a un circulo de quexas; porque empeçó, y acabò en las de agrabios recividos de Lope Vaz, y Afonſo Mexia. Juzgòle Nuño por prudente, viendo lo mucho que les avia ſufrido; y le dexó contentiſſimo con ſatisfaciones, y corteſias; tanto que deſde aquel punto ſe empeçó a tener por Rey: (porque aſſa alli fue tratado como eſclavo, a lo menos en aquel trienio proximo) y aun ſe halló mejor de ſu enfermedad Que ſiendo los deſprecios grandes fomentadores dellas, es poderoſo medicamento la eſtimacion, y reſpeto con q̃ el Cuña le trató: porque ſabia tratar de los intereſſes de ſu Principe: q̃ nunca ſe hizieron bien con tratar mal a aquel de quien ellos penden.

6 Importava partirſe Nuño de Cuña para Goa. En Chale viſitò aquel Rey: y le dexò contento. Era mediado Febrero quando llegó a Cananor, 1530
con cuyo Rey ſe viò tambien; dexandole igualmente pagado con acomodarſe a la vanidad de ſus ceremonias en los tratamientos. Parecia lecion de la eſcuela del grande Afonſo de Albuquerque. Ofrecióle eſte Principe unas joyas, que acetò por no ofenderle: mas por no ofender tambien ſu limpieza, entrególas como hazienda de ſu Rey a los miniſtros della. Aqui diò orden a algunas coſas: y mandó a Diego de Silveyra

7 Que dieſſe algun caſtigo a un poderoſo mercante que en Mangalor hazia conſiderables ofenſas a los Portugueſes. Començò èl a correr los rios de aquella coſta con gran aprieto de ſus lugares. Llevava 16. navios; de que eran Capitanes Juan de Silveyra ſu hermano, Franciſco de Cuña, Manuel de Vaſconcelos, Juan Penalvo, Diego Cuareſma, Ayres Cabral, Antonio de Souſa, Nicolao Juſarte, Gomes, y Antonio de Sottomayor, Afonſo Alvarez, Lorenço Botello, Antonio Mendez de Vaſconcelos: y Franciſco de Sequeyra, y Antonio Mendez Malabares; con 450. hombres. Entròſe por el rio Mangalor, en cuya margen eſtà el lugar deſſe nombre, que es del Reyno de Narſinga. Era nueſtro amigo eſte Rey: peró el mercante ayudava en aquel puerto los intentos del de Calecut, que nunca lo fue. Supo que le buſcavan nueſtras armas. Fortificóſe; y bien. Eligiò Diego de Silveyra para ſubir por el rio, los vaſos menores con 240. hôbres. Corriò a ellos un grueſſo eſquadron deſcargando arcabuzes, y arcos con frequencia: però ſintiendo nueſtro hierro, y balas fueron huyendo. Entròſe el lugar, y quedò limpio de ſus defenſores. Bolviò Diego el roſtro a la Fortaleza, y ſobre gentil reſiſtencia fue entrada. Ya con deſeſperacion iva pueſto en fuga el Mercante; mas alcançado de un arcabuz cayó muerto. Buſcavan los expulſos el rio para ſalvarſe; y hallando en èl a nueſtras eſpadas le hizieron correr ſangriento. So-

Digitized by Google

lamente fue despojo una cantidad de artilleria: porque siendo mucha otra fuerte de hazienda, hizola el Capitan quemar; porque la codicia no cargasse tanto los navios que se perdiessen. Quemaronse tambien treze que esperavã carga. Hizieronse otros daños, y retirose con vitoria. Venia entrando el Invierno. Parecióle que ya no avia menester tanta mano; y diò orden a que la mitad desta armada se recogiesse. Peró uvola menester toda, quando en Cananor encontrò a Patè Marcar Capitan de Calecut, con una de 60. paraos, navegando a Mangalor. Imposibilitòse el darse luego la batalla. Aguardòq̃ bolviesse: y presentandosela en Monte Delij, le destroçó con perdida de seys paraos embiados al fondo. Fuesse a Cochim.

8 Antonio de Silveyra, a quien en la expedicion passada tocò el andar por la costa de Cambaya, hallavase con 51. velas: de que tres eran galeras: y galeotas dós; y sus Capitanes, El, y Francisco de Vasconcelos, y Juan Rodriguez Paez: Fernando de Lima, y Juã de Magallanes, con 900. Portugueses. Entrose por la boca del rio Taptij, a cuya orilla estavan dos ciudades, las superiores de aquel seno. De una parte Surat, con diez mil vezinos: casi todos laborantes varios, y floxos todos; llamados Baneanes. De la otra Reyner, en contrario con solos seys mil, belicosa, y gentilmente fortalecida. Sodado el rio, no podian nadar en èl los vasos mayores. Quedaronse estos en la barra a la orden de Francisco de Vascõcelos. Cõ los otros fue subiendo Antonio de Silveyra por el rio; y a quatro leguas descubrió a Surat. Opusieronse a la desembarcacion 300. cavallos, y casi diez mil peones con arcos, y arcabuzes. Despendieron balas, y flechas, y sin aguardar respuesta vã huyẽdo. Sin otra resistencia entramos la ciudad relaxada de los pusilanimes barbaros, no dexando en ella cosa que tuviesse vida, ó precio. Assi no teniendo en q̃ ocuparse ni el furor, ni la codicia, entregaron (casi por entretenimiento) a las llamas los edificios, y algunas embarcaciones halladas en el arsenal. Poco arriba, a la otra margen, estava la fuerte Reyner, con sus habitadores Moros Nayteas, astuciosos, y valientes; y menos valientes que astuciosos: porque la malicia rara vez se acompaña con todo el verdadero valor. Bien lo mostraron ellos: porque a penas provaron nuestras armas, quando fueron desamparando la ciudad, las haziendas; y aun las mugeres, y los hijos. Ella, y ellas, y ellos quedaró en la mano Portuguesa. Este fuera el dia que todos los soldados se hallaran ricos si pudieran llevar todo el despojo. Tan llena estava aquella ciudad. Llevaron lo que pudieron: y lo que no, fue concedido al fuego, con veinte naves, y muchas velas menudas que se hallavan en aquel puerto. Manuel de Sousa en ambas acciones fue el primero que apareció a los enemigos, saneãdo la desembarcacion; no sin gran riesgo en la ultima, por la cãtidad de gruessa artilleria que sobre èl descargava. Señalaronse Gonçalo Vaz Coutiño, Balrasar Lobo de Sousa, Juan Jusarte Tiçon, Diego Varela, Francisco de Silva, Ruy Boto de Lima, D. Diego Valençuela (Castellano parece) Pedro de

Digitized by Google

de Ataide, y Duarte de Melo.

9 Buelto Antonio de Silveyra a la boca del rio, hallò que mientras abraſava eſſas ciudades, no ſe avia holgado Franciſco de Vaſconcelos, que la quedò guardando: porque tenia tomados ſeys baxeles, que corrian cargados de baſtimientos para Diu. Paſſavan agora todos ſobre Damam; lugar q̃ ſiendo no menos fuerte que grande, aſſombrado con la fortuna padecida de eſſotros, ſe vió improviſamente deſpoſſeido de ſus habitantes, y quemado de nueſtra mano. En contrario, la villa de Agaçaim, diſtante de Chaul 14. leguas, eſperó con animo la furia Portugueſa, moſtrandola 400. cavallos, y cinco mil infantes. Mataron al primer impetu cinco Portugueſes; con que el reſto ya ſe ponia en huida: però recobrado por Franciſco de Vaſconcelos, y Manuel de Souſa, y otros cavalleros, y ultimamente Antonio de Silveyra, rindióſe el lugar con ſu artilleria, y grueſſa hazienda. Fueron degollados muchos; cautivos mas de 200. Ardiendo la villa, paſſó el fuego a las embarcaciones que llegavan a trezientas.

10 Aſſi obrava Antonio de Silveyra, mientras Franciſco Pereyra de Berredo Capitan de Chaul, vencido de la piedad, al ruego de ſus moradores opreſſos de la potencia del Rey Badur de Cambaya (a la ſazon hoſtilmẽte ſeñor de la campaña) ſalió con 50. cavallos, y 150. de a pie, aſta donde encontró al Capitan Popaterao, con cinco mil de aquellos, y de eſſotros aſta doze mil. La copia, y el canſancio, y la calor (como ſi eſto fueſſe meneſter ſobre tanto numero de gente para tan poca) deſordenò a los Portugueſes de ſuerte que caſi todos fueron degollados. Viendo Fráciſco Pereyra a peligro la Fortaleza, llamó a Antonio de Silveyra, que bolando la ſocorrió con ſu perſona, y diligencia, de modo que la ridimiò de las garras de Badur, que a aſſaltarla entonces ſin duda la llevava en ellas. Pagó Franciſco Pereyra aquella perdida, y ſu temeridad con perder la Capitania, haziendole prender el Governador; y fiandola a Antonio de Silveyra que avia ſido ſu ſalud con ſu preſteza en acudirle.

11 Etor de Silveyra que ſaliò de Goa en 21. de Enero con diez baxeles, y 600. hombres, endereçado al mar Roxo, tẽdiòlos entre el Cabo Guardafu, en la coſta de Africa; y Xael, en la de Arabia; porq̃ no ſe le deslizaſſe alguno de los enemigos que por alli navegavan. Los mas tuvieron buenas aventuras. Mejores las del Etor, y de Martin de Caſtro, que cogieron dos poderoſas, y ricas naves, deſpues de hazer nadar por ellas en ſangre a ſus dueños, que murieron defendiendoſe con gran teſon. Un vergantin que con doze hombres acompañava para Maſcate, la que ganò el Silveyra, ſe fue llegando a una fuſta, creyendo ſer Portugueſa: y reconoció el engaño ya quando no pudo eſcuſar la batalla con 30. valientes Turcos que ella traia. Reziamente ſe combatieron. Sentaronſe unos, y otros de puro canſados. Cobrado aliento, buelven a la porfia, y cayeron degollados todos los Turcos. Murieron to-

Digitized by Google

todavia tres Portugueſes, quedandoſe los nueve con la fuſta por trofeo deſta hazaña. Junta la armada, apareció ſobre Adem entrado Abril, a donde Etor ſe portó con tal deſtreza de razones que reduxo el Rey de aquella cindad, a que ſe hizieſſe tributario del de Portugal con 12 mil xerafines al año, ofreciendole luego una corona de oro. Corroboròſe el acuerdo con ſolenes eſcrituras: y quedóſe en aquel puerto Antonio Botello con un verganti n, y treinta hombres. A exemplo deſte Rey ofreció luego la propia ſugecion el de Xael, que poco antes en compañia de Muſtafá Capitan de los Rumes, avia eſtado ſobre Adem con mâs de veinte mil hombres. Ya corria el mes de Setiembre, quando llegaron a Goa ſeys naves de Portugal, capitaneadas de Manuel de Brito, Luis Alvarez de Payva, Fernando Camelo, Vicente Pegado, Franciſco de Souſa Tavares, y Pedro Lopez de Sampayo.

12 Bolvamos los ojos al mar Indico, poblado de una ſelva de navios: re-
1531 ſulta famoſa del cuidado de nueſtro Governador, ya con la mano alta para caer ſobre Diu; q̃ era el total aſſunto q̃ le hervia en el pecho. Conſtava eſta armada de mâs de 400. velas, muchas grueſſas; medianas mâs: y menudas la mayor parte: y deſta eran algunas meramente bodegones, y tabernas, paſſadas por ſus propios dueños de la tierra al mar en alcance del interés q̃ le repreſentò la multitud militar. Los Capitanes más notorios eran Antonio de Fonſeca; y Silveyras (fatales a la India) Antonio, Diego, Etor, D. Antonio, y Juan, Antonio de Saldaña, Frãciſco Garcia, Antonio de Sà, Jorge Cabral, Frãciſco, y Manuel de Vaſcõcelos, Vaſco Perez de Sãpayo, Nuño Fernãdez Freyre, Manuel, y Franciſco de Brito, Ruy Vaz Pereyra, Manuel de Albuquerque, Enrique de Macedo, Antonio de Lemos; Jorge, Fernãdo, D. Vaſco, y D. Manuel de Lima, (apellido tãbié allà fatal) Martin Afonſo de Melo Juſarte, Jordan, y Martin de Freytas, D. Triſtã de Noroña, Fernãdo de Morales, Gomes de Sottomayor, Payo Rodriguez de Araujo, Triſtã de Ataide, Juã de Magallanes, Luis Falcã, Luis de Vega, Gonçalo Bayam, Fernãdo Rodriguez Barba; Jorge, Manuel, Frãciſco, y Enrique de Souſa (gẽte clariſſima, y en la India cõ la fortuna de Limas, y Silveyras) Payo Guedez, Gaſpar Preto, Gregorio de Abreu, Gonçalo Vaz Coutiño, Galvam Viegas, Triſtam Homem, Nuño Pereyra de Lacerda, Miguel Carvallo, D. Roque Telo, Manuel de Miranda, Manuel Rodriguez Coutiño, Criſtoval de Payva, Ruy de Melo, Lope Pinto, Pedro, Diego, y Lorenço Botello; Antonio, Vaſco, y Franciſco de Cuña, Antonio de Silva de Meneſes, Lope de Meſquita, Martin de Caſtro, Nuño Fernandez de Macedo, D. Fernando Deça, Ambroſio do Rego, Nuño Barreto, Gonçalo Gomez de Azevedo, Triſtam Gomez da Gram, Juan Mendez de Macedo, Antonio Peſſoa, Juã Juſarte Tiçon, Antonio Vicẽte, y Gaſpar Correa. Eſte ultimo fue el Ceſar Portugues de aquellos dias, q̃ tomado orà la eſpada, orà la pluma, dexò eſcritas las acciones de-

llos.

llos. En la Isla de Bobaim se hizo reseña desta armada; y contenia casi 3600. hombres de guerra, y de mar 1450. Portugueses: y más de dos mil Malabares, y Canarijs: ocho mil esclabos que podian pelear, y casi 5. mil marineros. Salió el Governador en Damam, Fortaleza de Cambaya; q̃ al punto fue desamparada de los Moros. Dixose missa; y uvo absolucion comun. Sucedió al acto divino, el publicarse tres premios para los tres primeros que subiessen la muralla de Diu; y escala franca para todos. Aquí se supo como en la Isla de Beth, distante de Diu siete leguas, se fortificavan de nuevo Arabes, y Rumes, y otros en numero de dos mil. Natural, y artificiosamente era ceñida de peñascos, y de murallas, y baluartes; todo tan poblado de artilleria, que Nuño de Cuñá no diò credito a las informaciones sinó despues de averla visto.

13 Llegò a esta Isla en 7. de Febrero, y reconociendo personalmente las dificultades, fitiòla. Propuso a los bárbaros q̃ la dexassen, y ellos estuvierõ tan firmes en dexar primero la vida, que muchos se raparõ las cabeças: señal de no temer la muerte, y entregarse á ella, q̃ entre si se llama, hazerse Amoucos. El Capitan intrepida, y bestialmente les hizo antecipado exemplo, con encender copiosa leña, y echar en la llama a su muger, a un hijo, a su hazienda, y a su familia: para que de todo no hallassen más de la ceniza los Portugueses si venciessen. Luego le imitaron otros. Tengan cuenta los nuestros con su vida, que bien procurará quitarsela quien assi se resuelve. Por seys partes dispuso Nuño la entrada en la Isla: una tocó a Francisco de Sá, y a Manuel de Albuquerque: otra a Antonio, y Diego de Silveyra, y a Manuel de Sousa. A Etor de Silveyra, y Jorge Cabral otra: y otra a Ruy Vaz Pereyra: otra a Martin Afonso de Melo con algunos Capitanes: y él con los otros, y Antonio de Saldaña tomó otra. Apuntò la mañana; y cada uno obró valerosa, y diligentemente lo ordenado. Desesperada era la ira (ya vimos los ensayos della) con que los recivia aquella barbaridad. No fue conocido el temor en este espectaculo. Herian, y dexavanse herir, sin atencion a otra cosa que perder, ó quitar vidas. Muchos las perdieron luego. Perdiòla de un arcabuzaço en una pierna el valeroso Capitan Etor de Silveyra, que en tantas ocasiones avia hecho patente la grandeza de su animo, y el pulso de su braço, y el corte de su espada. Gran perdida recivimos con perderle. Acompañaronle D. Francisco de Castro, Juan Alvarez de Azevedo, Enrique de Sousa, y otros q̃ cerraron el numero de doze. Passõ un Portugues con su lança a uno de essos Isleños; y él corriendo animoso por ella, con el alfanje en la mano, y llegando a su enemigo, le cortò una pierna, con q̃ cayeron muertos juntamente. Sobre una peña estava con quatro mugeres; y viendose assaltado, degolló las dos, ofreciendo ellas liberalmente las gargantas: y no pudiendo degollar las otras por alcançado de una bala que le derribó; ellas se arrojaron al mar por huir la esclavitud: però sin provecho, porque allá las

cau-

cautivaron. Murieron 1800: ganaronſe 60. cañones. Eſte peligroſo, y excelente hecho, dia de Santa Apolonia, fue el prologo de lo que luego veremos ſobre Diu.

14 Salió de Beth Nuño de Cuña. Moſtróſe a Diu no menos formidable que Diu ſe le moſtró a el. La ciudad ponderava todo aquel mar eſcondido debaxo de una flota. La flota una ciudad fabricada ſobre peñas, y ceñida de otras, y de la agua: las bocas por donde ſe avia de entrar, atraveſſadas con potentes cadenas ſoſtenidas en bateles: y en ſu defenſa ochenta fuſtas llenas de arcos, y arcabuzes: dentro diez mil hombres de armas, innumerable, y poderoſa artilleria. Los terrados, las murallas, y las peñas, todo colmado de infinita gente de todo ſexo, y edad, que rompia el ayre con las vozes. Reconoció el peligro nueſtro Governador: conſultó los Capitanes, y diſpuſoſe el conflito.

15 Amaneciò el dia de la Santa Virgen Juliana, 16. de Febrero, y dada la ſeñal del aſſalto començaron el mar, la tierra, y el ayre, a temblar, y a perder la quietud con que avian amanecido: porque el mar hervia con las balas que en el caian: en el ayre ſe vian encontrar infinitas, haziendoſe unas a las otras, ó correr atraveſſadas, ó bolver a donde ſalieron: la tierra ſe via reduzida a nubes de polvo que reſultava de las ruinas que nueſtros cañones en ella obravā. Con eſſe nublado ſe mezclava el otro del humo de la polvora: y por entre eſte, y aquel, aparecian frequentes las llamas arrebatadas de quando ſe encendian las pieças. Era todo una repreſentacion infernal: un eſpanto a los ojos: un tormento a los oidos, y una confuſion a los màs ſeguros animos. Nuño pueſto en pie, en un batel, diſcurria a todas partes, y veſtido de toxo, para que fueſſe mejor viſto. Buſcavanle las balas adverſas como á ya conocida cabeça de aquel cuerpo. Aſſombrado dellas le dixo Sebaſtian de Gà, que por favor recibió poco antes conſigo, quitandole de otro batel; *Ah Señor! A eſto me truxiſtes aqui?* Y èl (con galanteria, como ſi eſtuvieſſe fuera del peligro) acomodòle de remedio, y a los otros, deziendoles. *Humiliate capita veſtra.* No avia humillado la ſuya en ſu vergantin D. Vaſco de Lima: porque arrebatadamente ſe la quitò de los ombros una bala. Nueſtra artilleria iva faltando, rebentada del exercicio: ſingularmente quatro baſiliſcos, una ſierpe, y un leon. El Cuña, que lo regiſtrava todo, viendo eſte graviſſimo daño, y el recivido con la muerte de doze perſonas, aviendoſe hecho muy poco al enemigo, y acabado el dia, tratò con las mayores cabeças el proſiguir, ó dexarlo, y aſſentòſe que era impoſſible la faccion. Deſiſtióſe della, quedando Antonio de Saldaña con ſeſſenta baxeles en el ſeno de Cambaya para hazer el daño que pudieſſe a aquellos enemigos. Tuvoſe por cierto, que ſi el Governador no ſe uviera detenido en la expugnacion de Beth, llevara a Diu en las manos: porque todo el motivo de ſu reſiſtencia fue el Moro Muſtafà, que tres dias antes avia entrado en ella con un luzido

luzido socorro. Nuestra armada se hallò entera al fin de aquel fracasso; y la parte que llevava Nuño de Cuña, llegò a Goa en 15. de Março: a donde estuvo asta que aparecieron Manuel Botello, y Manuel de Brito con dós naves, de seys que este año avian salido de Lisboa. De las quatro, arribò la de q̃ era Capitan Pedro Yaz de Amaral: la de Manuel de Macedo pereciò en un naufragio, salvandose èl con toda su gente en el Cabo Comori; y defendiendose con gran valor, a gran copia de Moros, que le combatieron; asta q̃ fue socorrido de Cochim. De la de Aquiles Godiño no uvo jamàs nuevas. Assi la de Juan Guedez. La de Diego Botello Pereyra llegó despues: y despues bolviendo al Reyño con la de Manuel Botello se perdieron ambos de modo que nunca se supò dellos. Mirad la grandeza de las ganancias Indicas, que hazian no sintir tan insignes perdidas.

16 Mustafá luego q̃ viò la vacante de la Armada Portuguesa en aquel mar, se fue a ofrecer al Rey Badur con grandes presentes. Por ellos, y por su persona, y por el servicio que le avia hecho en esta ocasion, hallò en èl liberalissimos favores, y no iliberales mercedes. Diòle la Capitania de Baroche en aquel seno de Cambaya: y otras tierras de renta cõsiderable: el titulo de Rume por ser natural Griego: porque los Moros Indicos, como no sabian dividir las Provincias de Europa; llamavan Rum a toda la Tracia, Grecia, Esclavonia, y a las Islas adjacentes al Mediterraneo: y a los hombres dellas Rumij: siendo este nombre propio de los naturales de aquella parte de Tracia, en que se ve Costantinopla, que del que tuvo de nueva Roma, dió a la Tracia el de Romania. Deste modò son diferentes Naciones, Rumes, y Turcos: porque estos traen su origen de la Provincia Turchestan; y aquellos de la Grecia, y Tracia: y como tales se tienen por mas honrados que los Turcos; haziendoles ventajas en costumbres, y valor; y teniendo por afrenta q̃ los llamè Turcos. Diòle tàbien el Apellido, ò titulo de Chan, denotador de dignidàd Tartara, como el de Duque en España: que entre Guzarates, y otros pueblos del Oriète, se suele dar por estado, ò merecimiètos personales. Assi Mustafá se quedò llamando desde este punto, Rume Chan.

17 Antonio de Saldaña, q̃ avia quedado en el mar de Diu con sus 60. vasos, y 1500. hombres, fuese a la ciudad de Madrefabat, q̃ dista 5. leguas de alli, ázia la Isla de Beth: y hallandola desamparada, la quemò con resistècia, y muerte de algunos Moros que acudieron a ella. Luego passó a la de Goga, distante de essotra 24. leguas, caudalosa en trato; y en siglos passados, grande, y fuerte, y populosa. Hallò en su puertò 18. paraòs de Malabares cargados de drogas; los mejores de Calecut. Temieron el peligro; y ponianse en cobro por un estero: peró siguidos de Antonio de Saldaña con ochocientos hombres en los vasos màs ligeros; convino salir en tierra, y acudiendo trezientos cavallos, y ochocientos peones en socorro de los Malabares con sus arcabuzes; y jugando los paraòs su artilleria, travòse un apretado

Digitized by Google

conflito. Con muerte de màs de 200. desàmpararon el campo unos, y los navios otros: y siendo luego buelto en brasas, sucedió lo mismo a la ciudad, y a 8. naves q̃ estavan en el puerto. Perdimos algunos hõbres; y entre ellos Paulo de Sà del Porto. El singular despojo fue mucha artilleria de buena calidad. Corrieron semejante fortuna los lugares de Belsà, Tarapor, Maij, Quelme, y Agacim: y finalmente Surat, que de nuevo se restaurava del incendio passado: y algunos baxeles que estavan en aquel rio. Dexando assi Antonio de Saldaña, assombrada toda aquella marina, recogiòse a Goa. En este tiempo, por varias fortunas, vino a la mano de Nuño de Cuña, un hermano del Rey de Cambaya, de dós que èl perseguia temeroso de los. Era este el legitimo heredero de aquella Corona, y con èl esperava nuestro Governador conseguir por allà alguna buena ventura. D. Antonio de Silveyra, que avia salido de Chaul con seys navios, de que eran Capitanes Jorge de Lima, Martin de Castro, Antonio de Lemos, Enrique de Macedo, y Juan Rodriguez Paez, llegó a la ciudad de Adem; a donde hallò que aquel Rey que pocos dias antes se hizo tributario a los Portugueses, avia muerto los que en fé deste pacto quedaron en su puerto, llevado de la codicia de un baxel de especieria con que alli aportaron otros. Hallavase el Silveyra sin fuerças para castigar aquellas muertes, y este robo; y recogiendose a Ormuz a donde murió, y sucediendole Jorge de Lima en la Armada tomò con ella dós naves bien ricas en el seno de Cambaya.

18 Veinte y siete navios, cargados de varias drogas, avià quitado nuestras armadas al Rey de Calecut estos dias. Apretado èl con estas perdidas, y queriendo prevenir las futuras con q̃ le amenaçava la vigilancia del Governador, propusole acuerdos. Fue a esto Diego Pereyra, cavallero por muchas calidades capaz para semejantes negocios: y deseando Nuño de Cuña sacar en esta ocasion, consentimiento para le vantar una Fortaleza en Chale, ordenòle q̃ esso avia de ser lo q̃ el Rey menos avia de sintir de la platica. Vino a cõseguirlo assi como lo deseava. Es Chale Isleta de un rio que desboca tres leguas de Calecut a la parte Austral, navegable en catures asta la sierra de Gate. Era Rey della Unirama, de nacion Gentil; con quien avezindava el de Tanor, vassallo (como este otro) del de Calecut. Deseavan ambos la amistad Portuguesa con la mira a dós frutos: uno eximirse de aquel vassalaje; otro crecer en riqueza con nuestra comunicacion: que sin esto que se llama conveniencia propia no ay deseos de amistades en la condicion humana. Luego que Nuño supo del consentimiento para la fundacion desta fabrica, saliò de Goa con una armada de ciento y cincuenta velas, tres mil Portugueses, y mil Lascarines de la tierra. Fue tal el ardor con que se dieron a la obra (asta las manos de los cavalleros entonces no tan delicadas) que en veinte y seys dias se puso en estado para qualquier defension a qualquier peligro; siendo la muralla de doze palmos de ancho, con baluartes, torres, Igle-

sia,

ſia, caſas para el Capitan, y almazenes: y con eſſo fue una de las bien acabadas Fortalezas de aquellas partes. Quedóla capitaneando Diego Pereyra, q̃ avia ſolicitado ſu labor, con 250. hombres: y en el mar para guarda ſuya, Manuel de Souſa con 22. navios. El Rey de Calecut, arrepentido ya del cõſentimiento que dió para eſta fabrica (pudo la priſſa della hazerla ſoſpechoſa) apretò mucho con dura guerra a los Reyes de Chale, de Caramanlij, y de Tanor; tentandolos tambien con algunas comodidades paraque ſe deſcompuſieſſen con los Portugueſes. Però en vano; porque eſtuvieron conſtantes en ſufrir ſu rigor, y en deſeſtimar ſus partidos.

19 Fenecia el mes de Febrero, quando Manuel de Vaſconcelos ſalió azia el mar Roxo, con dos galeotas, y algunos vergãtines: de q̃ erã Capitanes conocidos Enrique Mendez de Vaſconcelos, Fernando Lorenço de Lima, Criſtoval Rangel, Thomé Bayam, Diego Vaz, y Triſtã de Oſa. Aportò en Xael, a dõde cõ alguna reſiſtẽcia, y perdida de un hõbre, tomó algunos baxeles Turqueſcos cargados de haziẽdas: ſingular entre ellos una valeroſa nave, conocida cõ el nõbre de Cuſtũrca, que fue llevada a Mazcate. El Rey de Xael temeroſo de algun grabe daño, redimióſe cõ ſumiſſiones, y corteſias, y preſentes. Recogido Manuel de Vaſcõcelos, apareciò tãbiẽ por alli Antonio de Saldaña, q̃ no pudo ſalir de Goa más preſto, con 10. navios capitaneados de Antonio de Fõſeca, D. Fernãdo Deça, D. Roque Telo de Meneſes, Enrique de Macedo, Antonio Cardoſo, Gõçalo Vaz Coutiño, Antonio, y Gaſpar de Lemos, Juã Correa, y Frãciſco Mẽdez. El Rey de Xael, viẽdo q̃ el Saldaña no avia acetado dèl las corteſias q̃ el Vaſconcelos, començó a cobrarſe, haziendo ſalir de la ciudad la haziẽda, las mugeres, y los niños, q̃ deſde las naves erã viſtos ir atraveſſando las mõtañas en tropas de camellos. Però el tiẽpo obligò a que Antonio de Saldaña dexaſſe aquellos mares: y aſſi quedó el Rey deviendo màs a ellos que a èl. 1532

20 Paſſó a Mazcate. Luego tomò la coſta de Diu, tã llegado a las playas de Patè, y Patane, q̃ podia ir contando las piedras de ſus montes. En la pũta de Diu le ſalieron ſiete, ò ocho naves, de q̃ tomó ſolas tres, haziendo perder las otras en la arena. La miſma ſuerte tocò a un galeon de Rumes, q̃ ſe hallava en aquel puerto, y quiſo huir. En el le ſucediò un temporal q̃ le derramò los màs de los vergantines. Ya padecia hambre, y ſed, quando ſobre ſu galeõ, y el de D. Fernando Deça, y el de D. Roque, llevados del mar azia la barra, vinieron bolando 27. navios (de los q̃ alli eſtavã prontos para eſte efeto en abriendoſe ocaſion) deſcargando inumerables balas. Quebró una un braço a Juan Telez; y otra matò dos eſclavos en el galeon de Manuel de Vaſconcelos, q̃ deſde Mazcate avia venido con Antonio de Saldaña. No hizierõ eſte daño ſin recivir otro mayor. Deſpachò dos catures, q̃ fueſſen a explorar lo q̃ paſſava en la ciudad de Patè, ſobreque deſeava obrar algo: y ellos encontrando una riquiſſima nave que paſſava a Diu, deſpues de una hora de va-

Digitized by Google

liente contienda, muertes, y heridas, la rindieron. Solamente en moneda de oro traia más de 60. mil zequies Venecianos. Navegando para Goa cō presas que valieron casi 200. mil ducados, encontró antes de llegar a Chaul, a Diego de Silveyra, a quien entregò los navios que el Governador le ordenava. Agora llegò de Portugal la flota, que avia partido al principio deste año, dividida en dos Capitanias mayores. De la una, traia la D. Estevā de Gama; y de la otra su hermano D. Paulo: Capitanes del primero Vicente Gil; y del segūdo Antonio Carvallo. Destribuir entre dōs, y hermanos una de las limitadas flotas que passaron entonces a la India, si no fue quererlos igualar por no tener bien iguales los deseos, no se que pudo ser. Llegaron estas quatro naves despues de aver padecido grabes trabajos; y bolvió cō ellas al Reyno Antonio de Saldaña.

21 Diego de Silveyra con sus navios, y los que le entregò Antonio de Saldaña, apareciòse a la ciudad de Patam (distante 12. leguas de Diu) bien fuerte, y bié municionada. Peró todo, despues de terrible resistencia, y muerte de su Capitan, fue rendido, saqueado, y buelto en llamas, con 40. naves q̄ avia en el puerto. Puntualmente sufriò el mismo daño la de Patè su vezina. Assi la de Mangalor; menos en la gente, porque no osó esperar la furia con que iva discurriendo nuestra Armada. Ya esto era una conocida corriente de la Fortuna en Diego de Silveyra: porque antes destas victorias, las alcançó semejantes entre este año, y el passado, de las ciudades de Bandorà, y de Tanà, y de las poblaciones maritimas asta Surat; con que iva pareciendo un fuego que sin reparo lo lamia todo. Assi en la otra costa de Diu los lugares de Castelete, Talajà, y Madrefabat, de que avia resultado la entrada que hizo en Goa, con más de quatro mil esclavos, y despojos inumerables, dexando muerta mucha gente; y un assombro general en todo lo que se huyò a la espada, y al incendio.

22 Todos estos actos animavan a Nuño de Cuña para apretar a Diu, y al Soltan Badur de Cambaya; de modo q̄ a su pesar le consintiesse poner una
1533 Fortaleza en aquella ciudad, ya que no la pudo ganar con la poderosa armada q̄ puso sobre ella. Y porque la de Baçaim, iva creciendo de manera q̄ podria frustrar estos intentos, resolviòse en destruirla. Passó allà cō una Armada de más de 150. velas, con tres mil Portugueses; y dos mil Canaries; de q̄ los Capitanes que se hallá en memoria son, Manuel de Albuquerque, D. Pedro de Meneses, Martin Afonso de Melo Jusarte, Pedro de Faria, Nuño Barreto Tristan de Ataide, Francisco, y Vasco de Cuña, Manuel, y Frācisco de Vasconcelos, Fernando, y Jorge de Lima, D. Fernando Deça, D. Paulo de Gama, Antonio de Lemos, Vasco Perez de Sampayo, Enrique de Macedo, Antonio Cardoso, Garcia, y Francisco de Sá, Antonio, y Francisco de Silva, Ruy Vaz Pereyra, Antonio de Sà Rume, Nuño Pereyra de Lacerda, Tristā Homem, Jorge Cabral, Martin de Freytas, D. Roque Telo, Manuel de Miranda,

Digitized by Google

rada, Manuel Rodriguez Coutiño, Cristoval de Castro, Luis Coutiño, Payo Rodriguez de Araujo, Lope Pinto, Pedro Botello, Jorge, y Francisco de Sousa, Antonio de Cuña, Pedro de Mesquita, Afonso Figueyra, Antonio Ribeyro, Francisco de Costa, Gaspar Luis, Bartolome Vaz, y Juan Fernandez. Melique Tocam, el señor de Diu, ó un hermano suyo del mismo nombre, se hallava fortificando la ciudad, y sabiendo del poder que la venia buscando, guarnecióla cõ más de 12. mil hombres. Nuño para assaltarla, destribuyò su gente en tres esquadrones. Llevavan el primero Diego de Silveyra, Manuel de Albuquerque, y Martin Afonso de Melo: el segundo D. Paulo de Gama, D. Fernando Deça, Vasco Perez de Sampayo, Antonio Cardoso, Enrique de Macedo, y Antonio de Lemos: la retaguarda el Governador cõ los dòs tercios de la gente. La desembarcacion fue peligrosa, porque caia sobre ella infinidad de balas. Desembarcados, hallaron adelante tanta gente, y maquinas de fuego, que se tuvo por temerario ofrecerlas el pecho: però ofrecido intrepidamente, desistieron de su teson los enemigos, y fueron buscãdo la Fortaleza unos, y desde ella las montañas otros, con su capitan huyendo, y dexando muertos casi 600. sin que perdiessemos más de ocho, ò nueve; de que fueron conocidos Diego de Melo, y Bartolome Drago. Ganarõse aqui más de 400 pieças de artilleria, y copiosas municiones. Luego fue talada toda la campaña, y la Fortaleza puesta por tierra. Consiguida esta gran vitoria, despachó el Governador a Manuel de Albuquerque con 12. caturres, y 300. hombres, de que eran capitanes de la primera classe D. Pedro de Meneses, y Manuel de Vasconcelos. Era el intento derribar la Fortaleza de Damam: y no podiendo consiguirlo, fue quemando quantas poblaciones halló desde Baçaim a Tarapor: haziendo tributarias las Tanadarias de la Isla de Salsete de Tana, de Bandora, de Maij, y de Bombaim. Recogiòse a Chaul con muchos baxeles, y hazienda q̃ tomò en las bocas de aquellos rios. Diego de Silveyra, que tambien avia salido de Baçaim con 4. galeones, y quinze vergantines, de que eran primeros Capitanes (no de todos ay siempre memoria, ni quando la uviera se pueden todos nombrar siempre) Vasco Perez de Sampayo, Antonio Cardoso, Antonio de Lemos, Francisco de Sousa, y Fernando de Castro, navegando azia el Estrecho del mar Roxo, tomò en Guardafu una valiente nave despues de mucha resistencia. Vasco Perez azia Zocotorà assi rindió otra de Rumes, aun más poderosa, matando la mayor parte dellos: y en el Cabo Fartaque otra. En el puerto de Adem quemò despues dòs Diego de Silveyra; y tuvo uda accion benemerita de un magnanimo pecho: fue esta. Apareciòle aqui una riquissima nave de Judà; y temiendo el peligro, amaynó subito: y subito salió su Capitan a verse con èl, y le presentó una carta de cierto Portugues cautivo en aquella ciudad, que el Moro creia era salvo conduto seguriſſimo para si, por averſele ella dado con tal supuesto. Abrióla el ilustre Silveyra, y halló en ella estas palabras. *Yo suplico a*

Digitized by Google

los Señores Capitanes del Rey de Portugal que encontraren esta nave, la tomen porque es de un Moro muy malo. Viendo el Capitan, que este barbaro traìa su peligro a donde pensava traer su remedio, dissimulò; y no dandole a entender quan poco en su favor venìa la carta, le perdonó: queriendo menos la gran riqueza de su nave, que darle a entender ninguna infidelidad de la gente Portuguesa. Recogiòse a Goa en los ultimos de Setiembre;

23 Tiempo en que llegaron a la India dós Armadas de Portugal: una de quatro naves, de que era Capitan mayor Don Gonçalo Coutiño, y los otros Nuño Hurtado de Mendoça, Diego Brandam de Porto, y Simon de Vega: otra de tres; de que era el mayor Don Juan Pereyra; y los otros Lorenço de Payva, que otras memorias llaman Vasco, ò Francisco de Pavia: y Don Francisco de Noroña que se perdiò. Con estas flotas fue nueva orden, para que los Capitanes de las Fortalezas jurassen sus omenajes en las manos del Governador, como en las Reales, de que se infiere que asta entonces eran los Capitanes esentos de los Governadores: cosa no poco adversa al buen gobierno, mas que seria bien dulce a la jactancia de la cavalleria Portuguesa siempre enemiga de reconocer otra superioridad que la del Principe, que cada uno quiere representar, y que nadie le represente. Nuño de Cuña perpetuamente flutuava en pensamientos de expugnar a Diu; quando Melique Tocam, señor desta ciudad, le pidiò que le embiasse persona capaz, para discurrir con ella en un grave negocio del servicio del Rey de Portugal. Del suyo andava èl bien temeroso. Pareciò que por assegurarse, tendria imaginacion de entregarnos esta Plaça. Assi era: però yendo a esto Vasco de Cuña, cavallero de seso, y obrando lo que dió de si el tiempo; y la materia, bolvió sin resolucion, mas no sin grandes esperanças.

24 Al mismo tiempo, instava Tristan de Gà en Cambaya con el Rey por su consentimiento para la Fortaleza en Diu. Saliò de su instancia; que el Rey se queria ver con Nuño de Cuña: y su intento era antes matarle que consintir la fabrica. Passó allà con una flota de cien vasos, en que ivan dos mil Portugueses, luzidissimos todos, con la ocasion destas vistas. De las principales velas eran Capitanes Diego de Silveyra, Antonio de Lemos, Manuel de Macedo, Don Estevan de Gamà, Antonio de Sâ el Rume, Diego Alvarez Telez, Don Gastam Coutiño, Manuel de Albuquerque, Vasco Perez de Sampayo, Don Pedro de Meneses, Manuel de Vasconcelos, Fernando de Lima, D. Fernando Deça, Antonio de Silva y Meneses, y Vasco de Cuña. Quando el Governador llegó a Diu, ya el Rey avia llegado: y entretuvo las vistas con pedirle, *le embiasse algunos de sus principales Capitanes, porque deseava mucho ver algunos.* Fueron ellos con luzidissimas galas; y reciviólos èl cõ gran agasajo. Abriòse

la

Digitized by Google

la platica de modo, que Manuel de Macedo (uno dellos) osó dezirle (no olvidado de los terminos reverentes) *Que se admirava el, y toda buena razon, de como queria quitar la Capitania de aquella ciudad a Melique Tocam su vassallo, que sobre servirle bien, era hijo de otro que con tanto valor le avia servido, por darla a Mustafà, llamado agora Rume Chan, en quien lo primero q̃ se dexava ver era la traicion con que se bolviò contra el Turco, su natural Principe: y que si él lo negasse, le llamava desde alli, no solo a singular desafio, sino que truxesse consigo otro.* Callava el Rume Chan; (estava presente) y dezia èl; *que por desprecio*; aviẽdole el Rey mirado con ira porque callava. Reiteró el Macedo lo dicho, despues de conocerle: y el Turco ya necessitado eligió por campaña el mar, en una fusta cada uno. Salió en la suya el Portugues a esperarle: y èl, atendiendo mas a su salud que a otros primores, no saliò; dexando salir del puesto al Macedo cõ toda la honra deste desafio. Veys los sugetos en que de ordinario obran mucho los Principes? Las vistas no se lograron, por el modo con que las proponia el Rey, Nuño, tomando otra senda, uniose con Omaum Patxiath Rey de los Mogores, en quien el Badur se fiava mucho: esperanças que le ayudaron a desviarse del Governador, no obrando menos el miedo de Rume Chan en este desvio. Bolvió a Goa Nuño de Cuña; y antes, y despues de llegado, despachó diferentes Capitanes para partes diferẽtes: como Antonio de Silva y Meneses para Bengala, con nueve baxeles; a Vasco Perez de Sampayo con deziseys para el Estrecho; y tambien para allá con cinco galeones a Diego de Silveyra; a Don Estevan de Gama para Malaca; y los dós de en medio hizieron algunas presas de la calidad de otras tantas vezes referidas.

25 Entonces Cuñale Marcar, Cossario atrevido, y valeroso, corria el mar de Calecut con ocho fustas bien armadas. En el Cabo Comorij halló de noche un vergantin con 18. Portugueses, y tres artilleros en tan profundo sueño, que primero les ataron las manos que despertassen. Despiertos, hizo machucar las cabeças a los 18. *en castigo* (dezia èl) *de que se atraviessen a dormir tanto sabiendo que andava por alli.* Jovial ira. Passó a Negapatam a donde se hallavan quarenta que pretendieron defenderse: mas sin fruto; porque el Digar, ò Governador, que ellos creian tener propicio, secretamente se acordó con Cuñale para robarlos. Coje Marcar, aunque pariente del Cuñale, deseando eximirlos de aquel riesgo, consiguiólo con la industria de hazer secretamente sospechoso el Cuñale al Digar, y este a aquel, hablandolos a parte; como que solicitava el bien de cada uno. Todavia Cuñale tomó algunos navios Portugueses en aquel rio: y de uno hizo jugar a la ballesta 8. despues de aver atado a un palo cada uno. Estos parece, fueron muertos, porque no dormian; como porque dormian essotros: que al Tirano el descuido es crimen: y el valor odio, y la naturaleza, desorden. Saliò de Cochim Antonio de Silva y Meneses cõ 200. arcabuzeros en 15. fustas, y catures. Enten-

tendiólo el Cuñale, y entrose medrosò en Cañaniera, enseñada desta costa, fortificandose bien: bien lo avia menester: però sin provecho lo hizo; porq̃ Antonio le destruyò de manera, que escapassandose en traje de pobre, fue passando miserablemente, asta llegar a Calecut, dexandole en la mano las fustas, y la artilleria, con que entrò en el puerto de Cochim, vitorioso deste soberbio barbaro.

26 El Rey de Raxet negava la obediencia devida al de Ormuz. A su instancia embiò Antonio de Silveyra, Capitan de aquella Fuerça, a Francisco de Govea, para reduzirle, ò castigarle. Llevava dozientos hombres en 8. navios: de los tres primeros eran Capitanes Juan Ribeyro, Ruy Gomez, y Nuño Vaz. Reciviòlos el de Raxet con invencion (arma prontissima, y no util entre estas Naciones) enderecada a matarlos. No se le logrò por el modo con que se uvo con el Govea, teniendo aviso del ánimo dañado de aquel Moro, que con su alfanje degollò luego el ministro que avia embiado a este negocio: y a pesar de sus astucias quedò rendido. Passava el Capitan a hazer aguada en una isleta vezina, a donde encõtrando una armada deste Rey, tomò una fusta en que venia un sobrino suyo (con que bolviò a Raxet) por cuyo rescate diò el Rey los cautivos que tenia, y la obediencia al de Ormuz; y corroborò las pazes hechas por el ministro a quien degollò por averlas hecho: y ultimamente embolviò con ellas disculpas de lo passado.

1534 27 El Rey Don Juan soñava con los progressos de la India. Avian sabido el sucesso de Nuño de Cuña sobre Diu, y que enemigos comunes se ensayavan para rebolver la India, no parava en socorrerla. Este año en Mayo llegaron allà doze velas, que avian partido el Noviembre proximo. Llevavan mil y quinientos hombres de armas. Su Capitan mayor Don Pedro de Castelobranco, y los otros Andres de Castro, Nicolao Jusarte, Antonio Lobo, Baltasar Gonçalez, Leonel de Lima, Etor, y Juan de Sousa, Francisco Pereyra, Gonçalo Fernandez, y Francisco Gonçalez Leme. Al fin deste año llegò tambien la flota, que avia salido al principio del. Ella se componia de 5. naves: su Capitã mayor Martin Afonso de Sousa; y los quatro Simon Guedez, Diego Lopez de Sousa, Antonio de Brito, Tristan Gomez da Gram. Llevava Martin Afonso la Capitania mayor del mar Indico. Entregòsela luego el Governador, embiandole sobre Damam con estos Capitanes. Manuel de Sousa de Sepulveda, Martin Correa, Francisco de Sousa de Tavora, Don Diego de Almeyda, Francisco de Sousa, y Juan de Sousa Lobo. En Chaul le entregó Diego de Silveyra su armada: y la suya Vasco Perez de Sãpayo. Viase agora Martin Afonso con quinientos hombres en quatèta velas bien armadas. Llegò a Damam; y hallòle destruido por el propio Capitã, que entrado en la Fortaleza con quinientos Turcos, y Resbutos (muchos arcabuzeros) pensò defenderse. Vanamente pensado: porque Martin Afon-

so

ſo la rodeó una mañana, y varriendo luego con la arcabuzeria la contraria, y otra gente que aparecia en la muralla, intentò eſcalarla. Subió el primero, Franciſco de Guña: cavallero de ſingular valor en los mayores peligros: pe-

COMPLUTENSE · UNIVERSIDAD · BIBLIOTECA

arrebatado: y ſi entonces coge algun baxel le forbe [illegible] evitar el peligro en las perſonas, y la perdida en la hazienda, aparece ſiempre en ſitio relevado, un hombre, que al ver deſde lexos venir furioſa aquella montaña de agua, informa con una bozina al pueblo, para que ſe retire, y guarde

Digitized by Google

tendiólo el Cuñale, y entrose medroso en Cañamera, enseñada desta costa, fortificandose bien: bien lo avia menester: però sin provecho lo hizo; porq Antonio le destruyò de manera, que escapandose en traje de nobre fue

las bien armadas. Llegò a Damam; y hallóle destruido por el propio Capitã, que entrado en la Fortaleza con quinientos Turcos, y Resbutos (muchos arcabuzeros) pensò defenderse. Vanamente pensado: porque Martin Afon-

so

Digitized by Google

ſo la rodeó una mañana, y varriendo luego con la arcabuzeria la contraria, y otra gente que aparecia en la muralla, intentò eſcalarla. Subió el primero, Francisco de Cuña; cavallero de ſingular valor en los mayores peligros: peró rota la eſcala, y trayendo delãte quãtos por ella ivã tras èl, recibieron grã daño, a tiẽpo q̃ los enemigos, ya temeroſos, abrian por otro lado una puerta para ponerſe en fuga. Sientelo nueſtra gente, y bolando les impide la ſalida. Entra el primero Diego Alvarez Telez por un poſtigo: tras él muchos: y hallan un terrero colmado de barbaros con 50. de a cavallo. Peleóſe con valor, y muertos caſi todos, la Fortaleza fue igualada con el campo. El Rey de Cambaya con eſte hecho temiò mayores perdidas; y por evitarlas pidió pazes a Nuño de Cuña que ſe las concediò; y fueron juradas ſolenemente; con eſtas condiciones. *Que daria al Rey de Portugal para ſiempre, Baçaim, con ſus tierras firmes, y el mar, y jurisdicion entera. Que todas las naves de aquel Reyno que navegaſſen para el mar Roxo, ſaldrian de Baçaim, y alli bolverian a pagar los derechos. Que todas las otras q̃ navegaſſen para otras partes no lo harian ſin licencia Portugueſa. Que en ningun puerto de los ſuyos ſe harian navios de guerra. Que no favoreceria màs a los Rumes.* Cõ otras q̃ hazian algo en favor deſte Rey, por endulçarle eſtas tã aſperas, q̃ deſpues ſe moderarõ en algo, quãdo èl cõcedió el levantarſe la Fortaleza en Diu. Agora que nos hallamos con el pie ya firme en eſta Provincia, bien podremos informar de ſu ſitio, de ſu gente, de ſus coſas, con la brevedad que profeſſamos, y más quando ya ſon tantas las noticias deſtas Regiones.

CAPITULO V.

Và proſiguiendo el Gobierno de Nuño de Cuña en el propio Virreynado de D. Juan el III.

1 EL Reyno Guzarate (a que comunmente dan el nombre de Cambaya, tomandolo de la ciudad de Cambaiet Metropoli de ſus lugares maritimos) tiene ſu principio en la punta de Jaquete, y ſu fin en el rio Nagotana; con que viene a cõfinar la tierra de Chaul, tocante al Nizamaluco. Haze el mar por eſta tierra un ſeno, que tambien ſe llama de Cambaya, por la miſma razon que el Reyno. Quando la agua creciendo, entra por eſte ſeno, ò vaziando ſale dél, es con tanta velocidad, que excede el curſo del ginete màs arrebatado: y ſi entonces coge algun baxel le ſorbe irreparablemente. Para evitar el peligro en las perſonas, y la perdida en la hazienda, aparece ſiempre en ſitio relevado, un hombre, que al ver deſde lexos venir furioſa aquella montaña de agua, informa con una bozina al pueblo, para que ſe retire, y guarde

Digitized by Google

guardé. Más de dozientas leguas de distancia ay desde el uno al otro estremo: dezimos el rio Nagotana, y la punta de Jaquete. Con ella avezindan los pueblos Resbutos, habitadores de unas prolongadas serranias, que empeçido alli, corren asta el Reyno de Mandou, azia el Norte, a donde viene a confinar el de Cambaya; y azia Nordeste, adonde tâbien confina con el de Chitor, como al Oeste con el de Palè; ocupando toda la costa de aquella ensenada con muchas ciudades, y otras poblaciones. Riegan esta tierra dos notables rios, Taptij y Tapetij; sin muchos esteros que golpeandola, la van dividiendo en isletas. Es fertilissima de toda suerte de ganados y otros mantenimientos. Todo casi, son campañas de tal llanura, que se camina por ella en carros al modo de Italia, y Flandez: y mas ligeros, y suaves, aunque no los tirē cavallos, como acá, sinó bueyes menores algo que los de España. Los moradores son de quatro generos: unos Baneanes Bagançarijs, que se sustentan a nuestro modo: otros de solo esse primer nombre, que no comen cosa que tuviesse vida. Sus sacerdotes llamados Vertias cubrense con un paño blanco, que solo les desnuda el tiempo con dexarle antes molido que despedaçado. Viven de limosna; y (como los hijos de Israel en el desierto) no puedē guardar algo de un dia para el otro. La esperança mayor de su salvació, ponen en no matar cosa alguna: no tienen luz de noche, por evitar el no morirse en ella alguna mariposa: traen una escoba con que van varriendo la tierra que an de pisar, porque no suceda la muerte de algun gusano con los pies. Los otros dos generos, son los Resbutos, Gentiles, que exercitan las armas con valor; aviendo sido antes los dominadores deste Reyno. Reconocen un solo Dios, y tres Personas; y venerân a la Sacrosanta Virgen. Entendieron (parece) sus ascendientes esta dotrina desde que los Apostoles la publicaron por el Mundo. Los Moros, Luteas (esto es naturales) que acetaron la seta Mahometana, y los que vinieron a conquistar la tierra. La gente popular sutilissima en las artes mecanicas: notable, y copiosamente en telas de oro, y seda: y en fabricas de marfil, de madreperla, de tortuga, de cristal, de Evano, y de otras materias varias, y agradables. Su Religion es observar el precto de Pitagoras, no matando cosa viva; antes van ridimiendo toda suerte de animales del poder de quiē los caça, para librarlos de la muerte, y bolverlos a su libertad, aunque sean de los venenosos. Tienen personas cō buenos gajes para correr el campo, y las poblaciones en busca de los animales enfermos, que curan con gran cuydado en hospitales instituidos solamente para este efeto. Con tanta caridad bestial no conocen alguna humana, porque no darân la mano a la persona que más necessitada encontraren en la poblacion, y en la campaña. Si no es que enseñan quanto menores enemigos tiene el hombre en las fieras que en los propios hombres.

2 Era el año de la cuenta de Mahoma 700. (segun las historias Arabes) y de Cristo 1292. quando se hallava pacifico en este Reyno el Gentil Ga-

Digitized by Google

Galacarnà, que la alterò, por querer quitar a un hermano ſuyo el Reyno de Champanel, que ſu padre le avia dexado, deſmembrandolo para eſſo de la Corona. Tenia Galacarnà dos Capitanes hermanos en la frontera de ſus enemigos, y Madanà (uno de los) una de las mas hermoſas mugeres de aquel ſiglo en aquella tierra. Era del linaje Padaminij, de que afirman que à de mas de la perfecion de los miembros, tienen por toda la carne un olor aſſi excelente, y penetrante, que del participan los veſtidos que traen, comunicàdole a los circunſtantes. Es un gran motivo eſte de ſer aquellas mugeres mas eſtimadas que todas las otras, aunque ſean mas bellas. Con razòn: porque encontrarſe muger que bien huela, es ſin dudà un gran prodigio. Dizen ellos, con laſtima, que ya deſtas, a penas ſe halla una en eſte Reyno: peró que muchas en el otro de Orixà. Sin à penas, no ay ruinas ſin muger, aun de las que huelen mal. Quales las podia cauſar una que olia bien? El Rey todo enamorado deſta de Madanà, que le eſtava ſirviendo, ſolicitòla tiernamente. Ella, que era caſta (y a la verdad eſte devió ſer el buen olor deſta moça; para que lo enticndan las que al leer eſta noticia deſearen ſer oloroſas) avió a ſu marido, y èl a ſu hermano; y mancomunados con el Rey del Delij Xiath Noſaradim, a quien perſuadieron con la codicia de nuevo Reyno (apetito que rara vez ſe viò deſechado) vinieron devaſtando el Reyno de Cambaya, aſta que en una batallà murió Galacarnà. Noſadarim victorioſo, entregó lo conquiſtado a Habedxiath Capitan benemerito ſuyo, con mano para conquiſtar lo reſtante. Mejorò de poder, y tierras a los dos hermanos que le truxeron a eſta conquiſta, y recogióſe a ſu Reyno; dexàdo avaſſallados los Reyes de Màdou, y de Chitor, que temeroſos de la ruina de Cambaya, le ſalieron al camino con dones; mayor el de perpetuo tributo. La muerte, que poco adelante diò a Noſadarim un ſobrino ſuyo, fue ocaſion de guerras civiles: y como ellas ſon el precipicio de los Imperios, fueron viſtos levantarſe con retaços deſte algunos Capitanes, y Governadores, llamandoſe Reyes; como lo hizo Abedxiath, a que ſucedieron Moros. Deſta manera.

3 El año 1330. Hàmet Moro Tartaro, que vivia en la ciudad de Cambaya, con favor de Arabes, Perſas, Griegos, y Rumes, ò Turcos, ſe levantò con gran parte deſte Reyno, que entonces poſſeia Deſingue Rao. En lo que avia alcançado con tirania, ſe mantuvo con prudencia, y buenas artes: ſingulares la juſticia, liberalidad, y corta codicia; con que ſe hazia amado: eſtando con ellas, como Iman, atrayendo a ſu Reyno todas las riquezas de los otros. Suceſſor ſuyo, con varias fortunas militares, fue Ale Chan. Eſte tuvo quarèta hijos: tres dellos fueron Reyes. El primero Peruxiath, que le ſucedió: el ſegundo Azeide Chan, que por ſu muger heredó el Reyno de Mandou: el tercero Ale Chan, que tambien por la ſuya ſucediò en el de Agimar, confinante con Chitor: que ſi bien era pequeño, toda herèdia no eſperada es grãde. Peruxiath imitó a ſu padre en la induſtria de conſervarſe; y por durable mo-

Digitized by Google

monumento de una vitoria alcançada de ciertos juncos Chinos (aunque cõ perdida de luzida gente) fundò la ciudad de Diu. Sucedióle su hijo Soltan Mahamud, que reynava quãdo Don Vasco de Gama descubriò la senda maritima de la India; haziendo con las armas mucho mayor su Corona, que dexó a su hijo Modafar, no menos merecedor della por sus acciones, que por su nacimiento. No fue assi Scander Cham, hijo deste, que sucediendole dió ocasion a que los propios suyos le matassen, y pusiessen en su lugar a Mamud Cham su hermano más moço. Peró el segundo Latifa Cham, a quien tocava de derecho la Corona, vino a tomarla, precediendo guerra; y tuvo la poço; porque, alfin, la passó la Fortuna al tercero. Llamavase Badur Cham.

4 Modafar, queriendo satisfazer a aquel gran Melique Az, señor de Diu, que muriò el año 1520. sus meritos con amparar a sus tres hijos, dividió por ellos lo que èl tenia. Melique Saca (el mayor) llevò las ciudades de Diu, y Jaquete: Melique Liaz (el segundo) la de Baçaim: y la de Madrefabat quedò a Melique Tocam. Esto no solamente fue favor: conveniencia Real fue: porque siendo grandemente odioso a los Principes un poder grande en sus propias tierras, de creer es que atendió a minorar aquel potentado, acordãdose de que cõ èl se hizo Melique Az tal vez temer en su vida. Escãdalizò la destribuicion destas tierras a los hijos del propio Rey que las deseavan. Era singular Badur en esse escandalo, porque lo era en este deseo. El le hizo matar a su padre con veneno; para exemplo de los que patentemente muestrã más amor a un hijo que a otro: porque a este aborrecia èl con tanto estremo, como su madre le amava. Executada la muerte, desterróse a si propio, temeroso del castigo, y sin fruto del crimen. Tanto yerra quien comete el crimen sin la seguridad del fruto. Fuesse a amparar del Rey de Chitor; mas aviẽdo cometido una muerte delante del Rey en un sarao con que le festejava; y salvandose por medio de la Reyna Crementij, passó a Delij;

5 A donde se hizo Calandár, ò Religioso, por huir la pena de sus maldades: que es muy propio de un facinoroso tomar el habito de la virtud por anteparo de los actos de su infamia, haziendose ver por celosias, ó vidrieras, para parecer lo que no es. Andan estos Calandares cargados de cadenas de hierro; y no conocen algun regalo en el comer. Fuera destas acciones visibles, son secretos inventores, y ministros de toda maldad, y torpeza. No entran en poblados: mas traen un cuerno que tocan fuera dellos, para que les acudan con limosna. Suelen andar juntos asta dos mil. Badur era uno destos. Llegandole al oido la division referida en que flutuava el Reyno de Cambaya, fue bolando, con sus cadenas colgadas, y ceñidas, a buscar el Cetro entre aquella agua embuelta: por testimonio de que ordinariamente busca la Religiones, y las ermitas, quien se halla sin Cetros, y sin Palacios; y de que no ay fausto a buen lance que no eche a rodar la hipocresia. Assi penitent

entr

entrò em Cambaya, y assi fue aclamado Rey con la aura de la gẽte cõvertida a su favor con su Religion, ò cõ las insignias della. Tal es la virtud, q̃ asta fingida se honra, y es util para cõ el mundo. Su hermano Destar Cham, viẽdolo assombrado todo, pẽsò recatarse del peligro con besarle la mano; y èl (escuchad como da principio a su Reyno el q̃ mo vio a piedad con su penitencia!) le cortò luego la cabeça, a titulo de traidor, siendo solo de robarle; porq̃ la codicia es gran inventora de razones para honestar lo q̃ obra, mas no lo set de velos para encubrirse. Luego a dòs gaudalosos mercaderes hermanos, diò las ciudades de Reyner, y Surat, para asseguralos, y assegurarse que el sodicioso temiendo siempre dar algo, solamente dà quando teme. Sucediòle a esto el vencer en batalla a su hermano Latifa Chan. Hizo desollar vivo a Madremaluco, que con la codicia de estirar el tiempo de la administracion que tenia de aquel Reyno le avia dado al hermano mas moço Mamud. Degollò tambien a este por su mano; y luego a los dòs, porq̃ le afeaṽ el hecho.

6 En el Tirano, una sangre llama la otra. Este se despuso a derramar la de muchos, despues de aver derramado la de essotros. Quiso empeçar por Melique Saca, Señor, ó Capitan de Diu, que a la verdad no merecia vivir, si frequentemente lo q̃ llamamos Fortuna (siendo juizio soberano) por causas ignoradas de los mortales, no concediera mas vida a quien parece merecerla menos. Muchas vezes lo enseñará esta misma Historia. Llamòle Badur, cõ supuesto de q̃ necessitava de su presencia; y èl escusandose, con q̃ igualmẽte importava ella en Diu, detuvo la execucion, asta q̃ apretado usò de astucias para salvarse rico: mas saliẽdole vanas, salvòse pobre, y aun cõ peligro; fiẽdo de ordinario tan poco peligrosa la pobreza para salvar la vida siempre mas amada que los tesoros. Los que en Diu le siguian en aquellas traças, ó se las fomentavan, y se las frustraron tambien, truxeron a aquel Señorio su hermano Melique Tocam desde Madrefabat. Badur no podiendo ya alcãçar a aquel, calòse sobre este, y estuvo a punto de quitarle la vida: peró a èl, y a otros por varios favores, y conveniencias, perdonò; y quitòla a muchos. Partiò para Champanel el año 1527. quando tras èl llegò con 40. Franceses un Estevan Diaz Bigas Portugues, que para remedio de insolencias cometidas en su patria, eligió irse a Francia, y passar por Capitan de una naye desta Nacion a la India; y llegando a Diu fueron presos, y embiados a Badur, a cuyas manos pagaron las devidas penas; acabando infame, y miserablemente.

7 En Champanel llegaron a Badur Embaxadores de Babor Paxiath Rey del Delij; proponiendole, que le reconociesse con obediencia, por quanto aquella tierra de q̃ se llamava Rey era porcion del Reyno de su Principe. La soberbia de Badur intentò matarlos luego, peró respondeòles; que en persona llevaria la respuesta: y arrebatadamente compuso un exercito de cien mil hõbres, 400. elefantes, y numerosa artilleria. No se le logrò, por acudir a priss a Doltabad, poblacion grande, tomada por el Nizamaluco:

y aunque la recuperò, no fue sin perdida de mucha gente; una por ser imbierno; y otra al golpe de una llubia de piedras q̃ entõces uvo, tã gruessas como naranjas. Buelto a Champanel, hallò unos hombres del Reyno de los Colijs, sus confinantes, q̃ dezian venir a cobrar cierto tributo, q̃ èl les bolviò en dessollarlos vivos. Luego el año 1529. saliò cõ un exercito de 70. mil cavallos, y 200. mil infantes; y con varias fortunas, casi todas prosperas, dexó hecho gran daño en las tierras del Nizamaluco, en satisfaciõ de agrabios que dèl avia recivido. Deste exercito era alguna gẽte de la con q̃ Capitanes Portugueses tuvieron algunos de los reencuentros referidos por estos años.

8 En tãto cõtra Badur venia marchãdo el Rey de los Mogores, y Delij, Babor Paxiath, por la respuesta q̃ avia dado a su embaxada el año antecedẽte. Vedòle el passo el Rey de Chitor, y en ardiente conflito se destruyeron en modo, q̃ el Mogor bolviò a buscar nuevo poder para el primer intento. Però prevenido del propio Rey de Chitor, que le fue buscãdo con cien mil cavallos en su propia tierra, y le dexó cõ igual daño el primero, reportòse.

9 Tuvo Badur tiẽpo para dar sobre el Rey de Mandou, q̃ infamemẽte hizo matar, aviẽdose èl fiado en sus promessas para desarmarse: precediẽdo a ellas las astucias, q̃ son propias de un Tirano, y de un covarde. Luego le prẽdiò asperamẽte los hijos, haziẽdo destribucion de la madre dellos, y de algunas hijas, por sus pariẽtes, y validos. Siguiòse a esto matar a algunos Capitanes de aquel Reyno, q̃ le avian dado entrada en èl: porq̃ en quien recive el beneficio de una traiciõ està siẽpre màs segura la punicion della, q̃ el premio dèl. Dissimuló con otros por assegurar mejor el golpe: y ellos dissimularon cõ su dissimulacion para huirle: q̃ es propio de los hõbres pensar cada uno q̃ no le entiende el otro quando le engaña; y engañase màs cada qual a si mismo; porq̃ no podiendo encubrirse algũ engaño, viene a produzir mayor peligro lo que se executa para mayor seguridad: sin q̃ sea bastãte esta experiẽcia para hazer desistir a nadie de exercitar semejantes sutilezas sobre nadie.

10 Salahedin, uno de los perdonados de Badur, y beneficiado suyo, temiendo sus beneficios (porq̃ mercedes de Tiranos son cometas anunciadores de mayores crueldades) apartãdose dèl con una ficcion, le desengañò cõ encastillarse en lugar fuerte, de q̃ Badur le sacó con sus astucias; y preso le hizo bolver Moro. Luego se dispuso a tomar la plaça, y Sierra de Raosinga, a donde Salahedin avia dexado su hijo quando se creyò en sus palabras: y a bueltas desta accion tuvo la de intentar sacudir del Reyno de Chitor al hijo del Rey (difunto agora) que le hospedó piadoso, quando èl huia del castigo de matar a su Padre: pagando desta suerte a la Reyna viuda aquel beneficio de la vida que della reciviò: por demonstracion clara de que ordinariamente quien la concede al malo, es el primero que la arriesga con el mismo. Buen exemplo para los llamados Señores, q̃ tienen por acto señoril amparar a facinorosos. El moço heredero, todavia, se apareció valeroso a Badur;

Badur; y dexòle fuſtrada la voluntad, con que le hizo bolver el roſtro al aſſunto de Raoſinga, caſi inexpugnable por ſitio, y arte. A qui moſtraron ocho Portugueſes, que le ſiguian, ſu acoſtumbrado valor, ſiendo Franciſco Tavares el primero que eſcalò un baluarte.

11 Botiparao, hijo de Salahedin, temiendo que el reſiſtir motivaria el matar Badur a ſu Padre preſo, ſaliò de aquella ciudad, y fue a emplearſe en la recuperacion de otra; con que, y con falta de municiones, deſiſtieron ſus defenſores de la defenſa, y entregaronſe a partido ſalvas las vidas, y la ropa. Acetòſelo Badur: y viendo que no ſalian de allà las mugeres de Salahedin, que traìa conſigo, preguntòle la cauſa. Embiaron a ſaberla; y ellas reſpondieron que no ſaldrian ſinò con él. Fue èl, para eſſe efeto, de orden del Rey. Eſpectaculo horrible! Mugeres, y eſclavas (paſſavan de quinientas) a penas le vieron, quando le afearon el averſe buelto Moro: y moſtrandole un gran cumulo de leños odoriferos, prontos para encenderſe, le dezian que a las llamas alli produzidas ſe avian de entregar primero que a ſu enemigo. No pudo ſer menos, ſegun ſu conſtancia; y aſſi ſe reſolvió el Salahedin con ciento y veinte hombres que las guardavan, a degollarlas ſobre aquella maquina; con que tambien eſtavan embueltas muchas, y precioſas alhajas. Salieron las matronas, y ſus ſiervas, con los cabellos tendidos, pueſtas las mejores galas cuajadas de las más ricas joyas: y poniendo voluntaria, y animoſamente las gargantas ſobre aquellos leños, las fueron degollando: ſiendo el primero que dió principio a eſta barbaridad el Salahedin con ſus mugeres. Tomó velociſſimo el fuego poſſeſſion de la materia, que como de varios umores, y bañada en varios azeites, y rezinas, exalava llamas de colores varios, y humo immenſo de horrida eſpeſſura: y todo cauſava un increible terror en quien mirava la cauſa, y el efeto. Badur aviſado acudió con priſſa por ſalvar la riqueza: però caſi inutilmente, porque Salahedin cõ ſus ciento y veinte hombres opueſto valeroſamente, impidiò la entrada con muchas muertes, aſta que ſe bolvieron ceniza los leños, y los cuerpos; y caſi todas las alhajas, y las joyas. Rematòſe eſta eſtupendiſſima Tragedia con la muerte de los defenſores. Todavia caſi millon y medio recogió Badur de las reliquias deſte deſperdicio.

12 Dió honrada ſepultura (a ſu modo) a Salahedin, y a los q̃ con èl acabaron con tanto valor: no ſabré, dezir facilmẽte ſi por moſtrar q̃ premiava la virtud aũ en quiẽ le ofendia, ſi porq̃ un Tirano ſolo ſepulturas da cõ magnanimidad. La ſierra diò a Solta Alamo, q̃ le avia venido a buſcar, expulſo de aquella plaça ſobre q̃ fue Botiparao quãdo ſaliò de eſtotra. Teniẽdo aviſo de q̃ eſtava una armada Portugueſa ſobre Diu, corriò a ella arrebatadamente. Mas no ſiendo coſa de cuidado, bolviòlo a la conquiſta de Chitor; y de alli ſaliò con cien mil cavallos, peonaje ſin numero, y 600. cañones. Plantòlos en partes eminentes a aquella ciudad, y aunque ella ſe parecia a Raoſin-

Digitized by Google

ga en la fortaleza, fue batida por espacio de dós meses, y vino à partido: todo en favor de Badur; que ultimamente dexó avassallado aquel Reyno: y se hallava agora con tres juntos, de tal calidad que cada uno de por si era bien grande.

13 Este es el tiempo en que Tristan de Gá andava en la Corte de Badur, de orden de Nuño de Cuña, sobre el trato de las pazes (ya referido) que por varios accidentes se suspendieron: siendo el mayor la muerte del Rey de los Mogores, de quien èl se temia; y otros de interesses en que executò, lo que le enseñava su naturaleza, y su codicia, que eran tiranias, y muertes, con que se diò por tan seguro, que despidió la gente de guerra. Grandemente se ciega un Tirano quando llega a creer que puede lograr alguna seguridad.

14 Lo primero en que pecò de codicioso, cō grā peligro suyo, fue quitar el sueldo a muchos del tiempo en q̄ sirvieron: de q̄ resultó passarse luego al Mogor màs de quatro mil hombres de importancia. Estrañóselo Mujate Cham, señor prudente: q̄ para señor no era poco serlo tanto; y para vassallo no dexava de ser mucho el hablar verdad a su Principe contra sus acciones. Pagòle èl la prudencia, y libertad en embiarle a Diu; con pretexto de q̄ le convenia su assistencia alli; y en secreto avisó a Melique Tocam q̄ le matasse. Però el Melique, abominando ya tantas maldades de Badur, dixo al inocente Mujate Cham que se huyesse. Es muy animosa la inocencia. Mujate, en vez de huirse a donde salvasse la vida, bolviò a Badur; y apareciendole; y dādole, postrado, su propio alfanje, le dixo. *Si yo te merezco la muerte; aqui està el traidor, y el cuchillo. Si gustas de darmela; yo no puedo alcançar mayor honra que perder la cabeça por tu mano; aunque otra cosa te merecieron mis abuelos, y mi padre, y yo.* Embaraçóse el Rey: y no supo responderle: porque al malo nada le embaraça, y enmudece tanto como su propia maldad, quando se la expone la inocencia rendida. Hizole nuevas honras, y tratóle con favores nuevos.

15 Peró buelve la ira, q̄ sobre èl traia, sobre Melique Tocam por averle descubierto su orden. Embiò a Rume Cham (aquel Turco su favorecido antes, y su privado agora) para q̄ le matasse, siendo el mismo el consejero desta resolucion. Entróse en Diu, a donde a caso no estava Melique, q̄ sabiēdolo en una casa de campo adōde se entretenia, escapóse. Llegó Badur a la ciudad, y con sus sagacidades le reduxo. En esta ocasion llegò tambien a ella Nuño de Cuña, para aquellas vistas que no se lograron.

16 No se lograron ellas; porque Badur ningunas intentava sinò quando via con aprieto q̄ no podia vivir sin escucharlas, ò proponerlas. El mayor que le obligava agora era el miedo que le hazian las armas del Mogor; y como creia acordarse con èl, no dudava desacordarse con los Portugueses. Desvaneciòsele aquel pēsamiento, porq̄ conociēdo aquel Principe sus afec-

cias,

cias, rompiò los tratos de la amistad en que andavan lidiando sus Embaxadores, y luego apareciò la guerra. Veamos quien es el Mogor que la provoca.

CAPITULO VI.

Prosigue el Gobierno de Nuño de Cuña desde el año 1534. reynando D. Juan el III.

1 OS Mogores llamanse Chacatais, con la propiedad q̃ Godos los Españoles. Chacatà es nombre de la Region q̃ habitan, confinante con la Provincia Turqueſtan; y los nobles no ſufren que los llamen Mogores. Los Perſas eſcriben, que ellos deciẽden de Mogog, nieto de Noe, de quiẽ recivieron la adoracion de un ſolo Dios. Peregrinando eſta nacion por varias partes, la en que màs ſe conſervò fue Mogàlia, ò Mogoſtan (de ſu propio nombre) a que Tolemeo llama Paropaniſus: ſi bien agora ſe eſtienden màs; porque van a confinar con el Reyno Horacam, que el miſmo Autor llama Aria, de Here, oy ciudad Metropolitana. Del Norte van los Mogores a beber las aguas del rio Geum, que riega la Provincia Bactriana, nombrada aſſi de ſu Metropoli Bactria, oy Bohara (eſtudio celebre, y antiguo, como reliquias de el grande Zoroaſtes, a donde Avicena ſe diò a las letras, que tanta fama le dieron) y avezindan con la Region Sogdiana, agora Quiximir; y con el monte Caucaſo, que divide la India de otras Provincias, y Regiones Boreales. Oy corrẽ deſde el mediò dia, haſta los montes Parveti, y Bagous, que llaman ellos Angou. Aſſi como aỹ en eſte Reyno ferranias grandes, y aſperas; ay tambien dilatadas, y fertiliſſimas llanuras. Riegan las cinco rios de que ſe compone el famoſo Indo. Son ellos Bet, Satinague, Chanao, Ravè, y Beã. Las ciudades muchas; y la gente valeroſa. 1534

2 Es la eſtencia de los Mogores la miſma de Mahoma: ſu lenguaje Turqueſtan, y Perſico: la diſpoſicion plena, de color blancos, de pequeños ojos, como Tartaros, y Chinos. Viſten alegre, y coſtoſo los nobles; la forma del habito como los Perſas, luengas las barbas. Las mugeres ſon hermoſas. Militarmente no andan menos ricos, y gàlanes, porq̃ las armas ſon polidas, y doradas: en la del arco ſe ſingularizan. En la pelea induſtriozos, y arrebatados uſan artilleria. Su Rey trataſe con gran majeſtad: dexaſe ver pocas vezes: ſu guarda de mil cavallos a cada quarto.

3 Con igualdad en los deſeos, corrian al palio Mogores, y Patanes para gànar la India. Eran vezinos. Varios ſucceſſos de guerra, y traicion (unos originados en ambiciones, otros procedidos de caſtigo de Dios por ellas)

truxeron la competencia de los Patanes, y Delijs a la humildad de vaſſallos de los Mogores, reynando entre ellos Babor Paxiath, biſnieto del gran Tamurlang.

4 Omaum hijo de Babor, era el que ſe deſcomponia agora con Badur Rey de Cambaya, que contra èl (haziendo el prohemio a la guerra) embiò 20. mil cavallos, y numeroſa infanteria, para q̃ entraſſe talando las tierras cõtrarias. En eſta ocaſion experimenta la ingratitud como Dios jamás la dexa ſin caſtigo. La Reyna Crementij viudà que le avia dado la vida, y q̃ dèl enremuneracion deſte incomparable beneficio, avia ſido deſpojada de ſu libertad en ſu Reyno de Chitor, le diò agora a entender ſu culpa con eſta accion. Pidiòle èl por ſus Embaxadores q̃ para eſta jornada contra el Mogor le embiaſſe ſu hijo, con la más gente que pudieſſe, conforme a los acuerdos q̃ uvo quando conquiſtò aquella Corona. Reſpondiòle la Reyna; que ya q̃ apartava della ſu hijo mayor, le embiaſſe el ſegundo (teniale en rehenes) para q̃ ſi quiera con la compañia deſte, ſufrieſſe mejor la auſencia del otro: y q̃ en tanto queda va juntando gente para conduzirſela con èl. Hizolo aſſi Badur; no penetrando el intento deſta Matrona; que a penas vió conſigo a ſu hijo, quando deſpidió los Embaxadores ſin alguno; y como improviſo rayo paſsò eſpontaneamente al Mogor la obediencia que della alcançó Badur ingrata, y violentemente. Exaſperado èl con eſta accion, como ſi fuera en algo deſmerecida de las ſuyas, conduxo a la vengança cien mil cavallos; quatrocientos y quinze mil infantes; mil cañones, muchos dellos de gran bulto; ſeyſcientos Elefantes fuertemente armados; y ſeys mil carretas. Marchava todo con orden admirable, y abundancia ſingular de todas las coſas.

5 Sitiò la ciudad de Chitor: batiòla apreſurada, y reziamente: y los ſitiados q̃ no dormian, reciviendo gran daño, le deſcontavan con otro mayor. Deſatinado ſe mirava ya Badur; quando, una tras otra, le llegaron nuevas de q̃ los Mogores le avian muerto 20. mil hombres de los q̃ le precedieron a correr la tierra. Bolviò la ira a la ciudad cercada; y menos con fuerças, q̃ con dadivas, y otras induſtrias, la rindiò; perdiendo màs de 15. mil hombres; en q̃ entraron quatro Portugueſes de algunos q̃ traìa conſigo; ſiendo los deq̃ ay memoria Diego de Meſquita, Lope Fernandez Pinto, Manuel Mendez, y Duarte de Gama; q̃ todos ſe portaron con grũ valor. La Reyna cõ ſu familia, recogiendo lo màs precioſo de la hazièda, huyò; ſi biẽ Badur no uſò de algũ rigor cõ los rẽdidos, antes los reparò para q̃ pudieſſen reſiſtir a los peligros futuros; dexàdo por Capitã en la ciudad a Minao Hozè con 12. mil hõbres. Fue marchando en buſca de ſu enemigo, q̃ venià conſiguiendo varias victorias por el Reyno de Mandou, con intento de ſocorrer a Chitor, quando ſupieron q̃ ya eſtava en las manos de ſu adverſario, y q̃ èl ſe avia fortificado en la comarca Doçor, a donde le aparecieron, y ſe atendaron

6 Ba-

6 Badur vino a tener por mayor peligro lo q̃ eligiò por màs ſeguridad: porque aviendo plantado ſu exercito entre un rio, y un lago, aislò la tierra, Omaum, que eſtava en frente, a poquiſſima coſta ſuya le diò por perdido, con impidirle la entrada de baſtimentos. A pocos dias empeçò a picar la hambre, y ſed a los ſitiados, de modo, que buſcando con rieſgo el reparo, hallavan en èl la muerte: ſingularmente la hallò Coraçam Cham, valeroſo, y autorizado Moro, ſaliendo una noche con dós mil cavallos, de que ſe eſcaparon pocos.

7 Deſengañò eſta perdida (fue notable por la calidad del Capitan, y de la gente) a Badur de manera q̃ deſamparando el pueſto ſe puſo en cobro; y el Real fue ſaqueado por los Mogores, q̃ dèl quedaron riquiſſimos. En tanto bolava Badur àzia Mandou, acompañado de Rume Cham, y otras perſonas principales, y de Duarte de Gama, y Franciſco Vaz, Portugueſes; aviendole desáparado muchos ſeñores por ſus maldades; y cõ ſingular demoſtraciõ Melique Liaz, ofendido dèl graviſſimamente en la perſona, y en la hazièda, y en los hermanos: porq̃ a Melique Saca matò con veneno; y a Melique Tocam, degollàdole, acõſejado de ſu enemigo Rume Cham. Finalmẽte de aquel poderoſo exercito con q̃ Badur ſalió a buſcar al Mogor, a penas eſcapó del hierro, y de la hambre un util troço, y eſſe deſparzido, y caſi deſarmado. El, con aquellos q̃ le ſiguieron, ſalvòſe en Mandou, hurtádo la buelta a 10. mil Mogores que bolaron a impidirle la entrada, teniendo por ſin duda que avia de ſer ſu refugio aquella ciudad.

8 Fortificóſe en ella, y dió la Capitania de la principal entrada a ſu valido Rume Cham. Supolo Omaum, y tendiendo el paſſo a ſu exercito, puſoſe ſobre Badur. Vinoſele a ofrecer Rume Cham, temeroſo de la muerte, q̃ ya ſu Amo le queria dar; reconociendo, al fin, q̃ de las perdidas paſſadas, y de las maldades cometidas, como matar los hijos de Melique Az, de q̃ eſtava arrepentido, èl era la cauſa. Tenia Rume Cham, ſu muger, hija, y hazienda en Champanel. Badur embió allá con grandiligencia: però fue mayor la de Rume Cham, ganando con aſtucias, y dadivas la entrada. Acudió Badur con gran preſteza, y mayor ira, y aun mayor anſia: porque tenia alli un teſoro: que (ſi bien era el menor de tres que guardava en lugares fuertes) ſolo en moneda de cobre ſu bia a treinta y ſeys millones; ſiendo ſingular en èl una maravilloſa quantidad de perlas, piedras, y otras joyas. Con ſu madre, mugeres, y buena guarda, hizo caminar todo para Diu, en tanto que con la nueva de que el Mogor ſe acercava, eſtragava mucho, principalmente la artilleria, porque no vinieſſe a manos de ſu enemigo. Aſſi lo executò tambien en Cambaya, a donde ſe fue huyendo al rayo de Omaum que ya le aſſombrava. Rume Cham viendo que Badur le llevava ſus mugeres, y ſu ropa, pidió a ſu nuevo Amo cinco mil cavallos para ir tras èl, y cobrarlas. Fue; y a penas entró por una puerta de Cambaya,

Digitized by Google

quando Badur salia por otra; y al modo de los que roban a la Tigre sus hijos, si ella los busca, viendose apretado de Rume Cham, le dexò en el camino la hazienda, y las mugeres; para que detenido èl con ellas, le dexasse. Assi sucedió: con que Rume Cham bolviò a Champanel, y Badur apareciò en Diu con las suyas, y con el Reyno perdido de manera, que ya Omaum le estava desribuyendo en Champanel por varias personas: y expugnando los peñascos, que sustentavan sobre si aquella ciudad, con dadivas; porque con armas era impossible. Rendidos ellos a ellas se quedó (segunda vez en esta Historia) verificando aquello de que dadivas quebrantan peñas.

19 Contra un Tirano desmedido con los hombres, se buelven las peñas mismas. Esto sucedió a Badur: porque siendo aquella plaça de Champanel inexpugnable por naturaleza, y arte, y no acostumbrando los Mogores a detenerse en cercos, ni aun de las faciles al rèdimièto; y podièdo èl burlarse dellos en esta, su propia maldad le cerró los ojos para no saber valerse deste remedio: con q̃ parece que las propias peñas se lo negaron. Dista esta sierra 30. leguas de la marina; y con toda essa distancia la descubren desde el mar los navegantes: porque con la de casi cinco leguas se vá ella subiendo por el ayre. Adonde la dexó rota la naturaleza, acudiò el arte con poderosas murallas. La ciudad esta tendida en su falda, cõ vistosos edificios, y veinte mil vezinos, y gran comercio. No tiene cerca: peró tienen una, y otra otros lugares, q̃ està en la misma sierra, cõ presidios vigilàtes, y valerosos, copiosa artilleria, y otras maquinas militares. Sigueſe màs arriba el palacio Real de grãdeza, y fabrica admirable; y en lo ultimo una Fortaleza, bastante a intimidar la propia osadia. Y aqui no hallò Badur seguridad alguna, no porque esta no fuesse la mayor del mundo; sinò porque en el mundo no halla alguna algun Tirano: y quando està entre las murallas màs fuertes, le parece que està entre las savanas; y quando està entre las savanas màs suaves, cree que se acostó en espinas.

20 Lo referido asta agora, convino al entendimiento desta narracion, aunque a penas toca acciones Portuguesas: y singularmente para que se vea el motivo con que Badur vino a conceder la fabrica de la Fortaleza en Diu,
1535 tantas vezes negada con tantas malicias. Ya èl para assegurar nuestra amistad, por lo que temia de los Mogores, avia dado Baçaim a Nuño de Cuña. Agora para restituirse con el valor Portugues; de su corona perdida, le buscava desde Diu; a donde se iva fortificando, creyendo que el Mogor no le dexasse ni aun este ultimo refugio. Hallavase en Chaul Martin Afonso de Sousa, cavallero de gran reputacion. Començò Badur a sazonar le con ruegos, y èl, aprovechandose de la ocasion, advirtiòle quanto convenia a su seguridad q̃ la Fortaleza se levantasse en aquella Plaça. Avisó luego a Nuño pidiendo le licencia para ir a estas platicas en tan oportuno tiempo. Negósela, con celos de que otro que no èl rematasse una cosa tan deseada de su Principe; y luego

Digitized by Google

despachò a su secretario Simon Ferreyra por Embaxador a Badur para tratarla.

11 Todavia luchava con Badur su propia soberbia: y pensava en pidir socorro al Turco para restituirse del Reyno, y expeler los Portugueses de la India. Tomò por intercessor el dar, que en el mundo es el mayor; y raramente se recibe algo sin dar algo. Embiòle un presente de varias joyas, compuestas de perlas, y otras piedras preciosas en tanto numero, que se tuvo por casi inestimable. Fue Embaxador Saf Chà, y compañero un Portugues llamado Jorge, y renegado. Cayósele, todavia, el animo, al saber que el Mogor tenia en las manos la immensa fuerça de Champanel. Resolviòse en huir para Meca a aguardar lo que respondia el Turco. Su madre, y los suyos disuadiendole con razones fuertes, le persuadieron a que cõcediesse a los Portugueses la fortaleza en Diu, assegurandole que con ellos en su favor tendria mejor fortuna. Luego la embiò a ofrecer a Martin Afonso en Chaul; a dõde, tambien luego, llegò recado del Mogor en que le hazia el propio ofrecimiento; contandose ya por dueño de aquella ciudad; y sabiendo biẽ quanto los Portugueses deseavan alli esta fabrica. Este la ofrecia; porque Badur con ofrecersela no los ganasse contra èl; y aquel porque ellos no se uniessen con èl para acabarle. Todo traças, intereses todo; y voluntad ninguna: de manera que el temor agora era liberal en ambas partes.

12 Martin Afonso de Sousa avisò al Governador, y juntamente partiò para Diu, como se lo pedia Badur: no deteniendose en pidirle segunda vez licencia, porque la dilacion podia arriesgar el buen sucesso; y mas con una condicion tan varia como la de aquel Rey. Todavia, antes de partir avisò, le dello embiandole las cartas del Mogor, y del Badur, en que ambos le ofrecian la Fortaleza en aquella ciudad: aquel porque esperava ganarla; y este porque temia perderla: y assi mas hazia esforçò que este: pero ambos davan de lo ageno; a donde la liberalidad es siempre mucha. Encontrò en el mar al secretario Simon Ferreyra: llegaron a Diu en 21. de Setiembre. Alentòse Badur con la vista de Martin Afonso; comunicòle sus desgracias: fazonòle con favores para socorrerle en ellas; y luego concedio el plantarse la Fortaleza, como el Cuña deseava: y con el poder que traia suyo el secretario, capitularon las amistades. Contenia lo capitulado: *Que Badur confirmava lo hechò sobre Baçaim: que algunas cosas de las concedidas para allà, tocantes al comercio, se passassen a Diu: que fuessen con el Rey de Portugal, para que fuessen amigos de amigos, y al contrario: que la Fortaleza se haria como, y a donde eligiesse el Governador: que desde luego seria suyo un baluarte q̃ estava eminẽte al mar, q̃ en Diu no tendrian rẽtas, ni derechos de los q̃ allà tocavã*: y otras cosas. Luego se despachò para Portugal, de comun acuerdo, un Judio, y un Armenio, con aviso desto al Rey D. Juan: y para Goa Diego de Mesquita; uno de los Portugueses que Badur traia consigo, y le sirvieron en el cerco de Chaul;

pi-

pidiendo el Rey a Nuño de Cuña que luego ſe vinieſſe a Diu.

13 En tanto que eſto paſſava, llegaron ſiete naves de Portugal, de que era Capitan mayor Fernando Perez de Andrade; y los ſeys Martin de Freytas, Tomè de Souſa, Jorge Maſcareñas, Luis Alvarez de Payva; dòs Fernandos Camelo, y de Morales; con mucha, y luzida gente, y grande caudal. Avialas recivido el Governador, quando le llegó la primera informacion del eſtado de las coſas en Diu; y antes de llegar la ſegunda, ya navegava, aviendoſe reſuelto en acetar antes el ofrecimiento de Badur, qee el del Mogor, por dòs razones: una, no eſtar a cuento a los Portugueſes que eſte ſe hizieſſe tan poderoſo: otra, porq̃ èl no lograva aun lo que ofrecia, y podrialo negar deſpues de lograrlo. Reciviòle el Rey con grandes honras, y demoſtraciones de alegria. Paſſadas las primeras viſitas, pidiòle que embiaſſe alguna gente a reſtituirle de la Fortaleza de Varivene, que los Mogores le avian tomado en el Indo; y acudir a la defenſa de la ciudad de Baroche. A lo primero embiò Vaſco Perez de Sampayo, con 250. Portugueſes en doze fuſtas, de cuyos Capitanes ſe ſaben eſtos; Miguel de Ayala, Rodrigo Alvarez Vogado, y Afonſo Figueyra. A lo ſegundo Manuel de Macedo, que quando llegò, llegava un Capitan del Mogor con diez mil cavallos. Tal fue el miedo de ſus habitantes, que de improviſo la deſampararon, por más que el Macedo los animava. Todavia ſe entrò en ella con intento de defenderla: peró por tener de circunferencia màs de una legua, y ſer pocos los Portugueſes, retiròſe a Diu.

14 Hallavaſe por eſte tiempo en eſtas partes Diego Botello en deſgracia del Rey D. Juan; por dezirſe que intentava paſſarſe a Francia, ſiendo platico en las coſas de la India, y de la navegacion. La gracia de los Principes ordinariamente ſe compra con uno de dòs eſtremos: que ſea executar una coſa que monta poco màs de nada; ó otra que ſe aventaje a la eſperança de la humanidad. Con la ultima ſe reſolviò el Botello a hazer eſta compra. Sabia quanto el Rey deſeava la Fortaleza en Diu: y a penas la vió concedida, quãdo cogiendo la planta della, y la copia de las capitulaciones, ſe entregò al immenſo mar que ay deſde la India a Eſpaña, en una fuſta que tenia de largo ſolos 22. palmos; de ancho 12. y de alto ſeys. Partiò con ſecreto; y con induſtria hizo entrar conſigo ſolos ſus eſclavos, y tres criados Portugueſes; y dòs que no lo eran; perſuadiendoles que ivan a Cambaya. Peró ya engolfado, declaróles ſu penſamiento, que era llegar primero que nadie a Portugal con aquella nueva. Paſmólos la temeridad, de que en un tan tenue vaſo ſe tentaſſe una tan alta navegacion: y èl los allanó con dadivas, y promeſſas. Però viendoſe paſſar incomportables trabajos, y peligros, intentaron matarle los eſclavos; y matandole un criado, reſultò del intento perderſe ellos, que eran los marineros: unos al hierro, y ahogados otros. Sin marineros, ſin comitre, y ſin piloto, creyendoſe en ſi ſolo, ſe bolviò a fiar a las aguas, y con

graves

graves riesgos, y admiracion comun, se puso en Lisboa, a donde luego se quemó la fusta: porque no la viendo nadie, nadie fuesse testigo de que se podia en tan pequeño vaso hazer tan gran viage. Si bien como ello siempre avia de ser notorio, gran yerro fue no colgarla en un Real salon, para su mayor adorno, y durable trofeo de la mayor osadia. Celebró el Rey, la nueva con excessos de gusto, y solennes processiones, y escribióla al Pontifice Paulo III. que de la propia suerte la celebró en Roma. Diego Botello quedò restituido de la gracia Real, sin otra merced por essa estupenda hazaña: ò porque la valuan en tanto los Principes; ò porque (y es lo más cierto) no se violasse en Portugal la possession de no levantar de la tierra con premios, a quié el Cielo levantò sobre muchos con meritos: procurando, parece, con gran cuidado, deshazer aquello en que Dios màs hizo: al revès de lo que se usa en el mundo; que es concurrir todos con favores a aquel que ven màs favorecido del Principe; como si no fuera màs devido este respeto a quien Dios favorece más: de que se sigue que los tales en estas acciones, menos son opuestos al favorecido que al favorecedor.

15 Nuño de Cuña empeçó luego con gran valor, y mucha gente (porque eran màs de cien baxeles los con que se hallava en Diu) la Fortaleza; siendo el primero que sudó con el exercicio del açadon en sus cimientos, a la armonia de varios Coros, porque aun mismo tiempo se oian trompetas, pifaros, y atambores por una parte; por otra la artilleria, y la grita por todas; que todo retumbando por las concavidades de aquellos montes, valles, y rios, aun en la paz, y en la alegria causava miedo. Prestissimamente se acabò la obra; y acabada, dió el Cuña la Capitania a Manuel de Sousa, cavallero valeroso; con 900. Portugueses, y 60. poderosos cañones. Ya se le luzia al Badur la concession desta fabrica; porque a instancia de Nuño, no solo le dexò de hazer guerra el Nizamaluco, sino le ayudò còtra sus enemigos: y Vasco Perez, partido el otro dia a la recuperacion de Varivene, conquistòla, despues de gran resistencia; y pusola en las manos del Capitan de Badur: y el Rey Omaum, sabiendo que ya se hallava Nuño de Cuña en Diu, depuso la esperança de aquella conquista, y bolviò las armas sobre otras ciudades.

16 Viase Badur contento con ver lo que le ſiutava la amistad Portuguesa. Deseò dar una vista a su Reyno, por examinar personalmente lo que del estava a su devocion. Comunicólo a Nuño, y juntamente le pedió algunos Portugueses para acompañarle; y con singularidad al singular cavallero Martin Afonso de Sousa. Aprovòle la ida, y concedióle la gente, que serian 500. y dellos cavalleros los 50. Sabense los nombres destos; Fernando de Sousa y Tavora, Francisco de Sá, D. Diego de Almeyda Freyre, Martin Correa de Silva, Manuel de Sousa y Sepulveda, y Antonio Moniz Barreto. En tanto el Cuña, temiendo que Omaum diesse sobre Baçaim, embió en socorro suyo a Garcia de Sà con 400. Portugueses. Però el viendo caer sobre 1536

aquella

aquella plaça un exercito grande, se resolviò a desamparar la; con que empeçò el pasmo en sus moradores, y el llanto en las mugeres, y en los niños. Hallavase aqui Antonio Galvam, y movido mas que de este lastimoso espectaculo, de la reputacion Portuguesa, rebatiò aquella resolucion con razones evidentes, y animosas. Recobròse el Sa: fortificaronse; y el Mogor informado del animo con que le aguardavan, retiròse. Assi por esta vez se devió al espiritu del Galvam el no llevar el enemigo esta plaça, que ya Garcia le dexava; a quien se devió tambien el ceder a aquellas razones; porque rara vez cede a algunas el superior; y más en tales congoxas. Sirviò esta retirada de los Mogores de animar a Mirao Muhmald, sobrino de Badur, que tenia la frontera del Nizamaluco, para que discurriendo por varios lugares que estavan a la obediencia del Mogor, los reduxesse; dando nuevas esperanças a su Rey de restituirse de su Corona.

17 Viendose Badur ya bonançoso, no con otra mano que la Portuguesa, bolvió a su dañado animo con ella: y arrepentiendose de aver concedido la Fortaleza, quiso levantar entre ella, y la ciudad, una muralla; saneando el pensamiento que tenia de ganar en virtud della la Fortaleza propia; con dezir que era conveniente para la conservacion de la amistad entre Portugueses, y Guzarates; porque el mucho trato los descomponia; y que moderandolo por aquel medio, se evitava toda descomposicion. Huvo entre él, y Nuño, instancias, de qual para no hazerse, y de qual para que se hiziesse, asta que rendido el Rey en lo exterior, quedaron de acuerdo. Passó el Cuña a Baçaim, a donde hizo empeçar la Fortaleza; y por honrar (justissimamente) a Antonio Galvam, en premio de lo que poco antes avia con tanta gentileza obrado, le cõcediò que echasse la primera piedra en aquella fabrica. Quedó continuando con ella Garcia de Sá; y él se recogiò a Goa.

18 Menester es ya que bolvamos a las cosas de Malaca, y a las de Maluco, que nos ha quitado del camino la ocurrencia de tantas juntas en la India. En tiempo de Lope Vaz de Sampayo avia el Rey de Achem hecho matar a Simon de Sousa Galvam, que iva para Maluco; y a muchos de los que llevava; cautivando otros; de los quales fueron Jorge de Abreu, y Antonio Caldeyra. Fingió que le pesava deste sucesso; embió tres de los cautivos a Pedro de Faria, entonces Capitan primera vez de Malaca, ofreciêdole paz; y pidiendole que embiasse personas capazes de tratarla, y que juntamente traerian la galera tomada al Sousa, y los otros cautivos. Convenia esto mucho a Malaca; y por esso el Faria diò luego credito a esta embaxada; y despachó un baxel con algunos Portugueses, que antes de llegar a aquel traidor, de orden suya fueron todos degollados. Seys meses adelante, hallandose ya por Capitan alli Garcia de Sá, escribiòle el Rey una carta en que se admirava mucho de que no le embiassen las personas que pidia para tratar de la paz; librando en el secreto con que hizo matar a los que a esso avian ido (cosa que se

Digitized by Google

ſe ignorava en Malaca) el darſe por deſentendido dello: y juntamẽte hizo q̃ los cautivos que allà tenia, y que tratava con regalos para cometer mayores maldades, eſcribieſſen tambien al Capitan lo mucho que eſto convenia. Luego el Sá, más ciego que diſcurſivo (ſupuesto lo paſſado) embió un galeon con buena artilleria, y gente, de que era Capitan Manuel Pacheco, que no con menor deſcuido ſe entregò a las fuſtas del Rey de Achem, de modo que fue de los primeros que ellas mataron; y luego caſi todos; y y llevado el galeon a donde el Rey le podia ver, hizo matar los que avian quedado con vida, y juntamente a los cautivos, que antes regalava. Al punto ſe uniò con el Rey de Arù. Todo el intento deſte Tirano era ganar a Malaca con aſtucias, comunicadas con las de Sinaya Raja, Moro de autoridad, q̃ habitava en la miſma ciudad. Deſcubiertas unas, y otras por la lengua del vino que en un combite de Malayos a Achemes (reſidian alli) ſe les ſubiò a la cabeça; reſultò dello la ſeguridad comun; y la muerte del Sinaya; haziendole Garcia de Sà arrojar deſde una torre.

19 El año 1530. partiò Gõçalo Pereyra de Malaca para Maluco; y de orden del Governador viſitò de paſſaje al Rey de Borneo, ofreciendole comunicacion con Malaca. Es Borneo Isla fertil de mantenimientos, y preciosas mercaderias; y cogenſe en ella los diamantes de mayor eſtima. El Rey es poderoſo; y en la creencia Moro, como ſu gente. La ciudad, del nõbre de la Isla, es grande, y en edificios iluſtre, y en murallas fuerte. Tiene quatro principales puertos, a q̃ concurren mercaderes de varias partes. Dexò Gonçalo Pereyra cõtentiſſimo a eſte Rey, cõ aquel ofrecimiento; y llegãdo a Ternate le entregó el Capitan D. Jorge de Meneſes la Fortaleza, y el Rey Cachil Daialo, q̃ en ella tenia como preſo. La Reyna ſu madre, q̃ andava auſente de ſu ciudad por las cauſas referidas en ſu lugar (principales los procedimiẽtos crueles de D. Jorge, q̃ conociendolos ſe ofreciò al Pereyra cõ unas cadenas penſando le venia a prender; tan timido, ò rendido es el error!) ſabiendo de la llegada del nuevo Capitan, le embió Embaxadores, con acuerdos *del favor q̃ del Rey ſu marido avian recivido los Portugueſes; y de la ingratitud con q̃ ſe lo pagaron, aſta hazerle morir en priſion ſu hijo heredero; y tener al otro en ella; y obligar a ſu madre a q̃ onduvieſſe huyendo por los montes, perdida la ciudad en q̃ nació, y de que era Reyna. Que le pedia ſatisfacion de las crueldades de D. Jorge, y la ſoltura de ſu hijo.* Sobre varias dudas juró ſolẽnemẽte Gõçalo Pereyra q̃ le ſoltaria a buena ocaſion: y ella fiada en eſſo bolviò a la ciudad, cõ q̃ quedaron cõformes; y no menos el Rey de Tidore, aliviado por èl de un tributo q̃ D. Jorge le avia impueſto, y no podia pagar. Igualmẽte quedò de acuerdo el Capitã Caſtellano Fernãdo de la Torre. Aſſi cõ la llegada del Pereyra, y eſtas primeras acciones, ſe puſo todo de tan buẽ ſemblãte como cõvenia a la reputacion Portugueſa.

20 Prẽdiò Gõçalo Pereyra a D. Jorge (no en vano lo temia èl) por la ordẽ q̃ traìa del Governador. Fue llevado a Goa; y traìdo a Portugal, de dõde ſaliò

Digitized by Google

desterrado para el Brasil; y fueron los Gentiles de aquella tierra que le mataron en una batalla, vengadores de los que èl atormentò en una Capitania. Este fue el tercero castigo que se executó por culpas cometidas en la Asia, no siendo èl bastante, ni ellas las primeras que se cometieron allà, ni las que le merecieron mejor. Sucedió a esta prision en Ternate la pesquisa que Gõçalo Pereyra hizo de los officiales Portugueses, en que se descubrieron atrocès latrocinios, con gran menoscabo de la hazienda Real. Sus autores condolidos de que este Capitan les descubriesse los passados, y atajasse los futuros, infamemente le pretendieron matar, persuadiendo a la Reyna que no le soltaria el hijo mientras ella no le matasse. No le passava por el pensamiento no soltarle; solamente lo diferia con prudencia, en tanto que no acabava la Fortaleza, temiendo que suelto èl, no se la dexassen acabar. Creyò la Reyna aquellos ladrones, y ordenòse una traicion con que le mataron en la propia Fortaleza, por màs que se defendió valerosamente. Y, todavia, acudiendo los mismos Portugueses, mataron a los más de los traidores, y prendiendo los otros, sustentaron la Fortaleza, que estuvo a punto de perderse; quedando Luis de Andrade con las llaves della, como su Alcayde mayor.

21 Pretendió Bras Pereyra Capitan de aquel mar, suceder a su pariente el muerto. Ninguno era a proposito para los autores de aquel insulto, porque ninguno vivia al modo dellos. Tumultuariamente eligieron a Vicente de Fonseca su compañero en la vida, y en aquella traicion. Fue obedecido, porque eran pocos los que podian defender la justicia, y la nobleza; y assi prevaleciò la sin razon, y aquella vil canalla sin remedio alguno. El Fonseca, que avia ofrecido a la Reyna la soltura de su hijo, si le hiziessen Capitan, le añadiò prisiones, y a sus hermanos, y familia. Ella salió para una villa, y con impidir la entrada de mantenimientos en la ciudad (movimiento de que resultaron muertes, y prisiones de Portugueses en las otras Islas) le reduxo a que le soltasse el hijo con algunas condiciones: y quedò todo màs templado.

22 Aquella templança fue luego alterada por la codicia. Llegavase al Rey ya suelto, la edad de governar su Reyno. Sentialo Pate Sarangue, porque gobernando por èl, se le acabava el Imperio. Conjuróse con Vicente de Fonseca para poner en su lugar a Tabarija su hermano bastardo, porque siendo de menor edad no les tomaria el dominio tan apriessa. Luego començaron a publicar grandes defetos del Rey: levantaronle insignes testimonios, con insigne descramiento; endereçados a incapacitarle en la opinion popular, para sucederle el hermano. Intentò el Fonseca bolver el Rey a la prision; y èl sabiendolo, retirósse a un monte. Allà le fue a buscar, con pretexto de que se andava componiendo contra la Fortaleza. Pudiera defenderse alli, y dexò de hazerlo de puro respetoso a los Portugueses que amava.

Digitized by Google

amava. Huyó con ſu madre a Tidore. Apenas le vieron fuera de la Isla ſus enemigos, quando llamaron Rey a Tabarija, acuſando al depueſto, y a ſu madre de la muerte de Gonçalo Pereyra, ſiendo el Fonſeca, que la acuſava, el ſingular de los autores della. Luego paſſó con una armada ſobre Tidore, a donde entrò arrebatado con deſtruicion, y muertes que obligaron aquellos Reyes a buſcar por amparo una montaña; y bolviò preſumido a Ternate con eſta torpiſſima vitoria. Halló alli degollado un hijo ſuyo por un Moro, que ayrado con tantas maldades iva a matar a Tabarija, que ſe le fue de entre las manos. Aumentóle eſte caſo la ira contra el Rey depueſto, y tambien el ver que algunos no obedecian al intruſo, llamandole Rey de Vicente de Fonſeca. Pudieran en contrario llamar al Fonſeca Rey de Tabarija. Deſpachò a Patè Sarágue con otra armada, yallanólo todo. Alcançò con impios tratos la Reyna madre, y diola por muger al Sarangue: y la muger del Rey depueſto, y diola al intruſo. El perſeguido, retiròſe a vivir de lo que el Rey de Geilolo quiſieſſe darle, apartandoſe laſtimoſamente de ſu madre, y de los ſuyos.

23 Agora embia el Fonſeca preſo (como ſi él eſtuviera muy juſto) Blas Pereyra, y otros a la India; aviendole dado (con actos del odio que le tenia por la pretenſion que tuvo a aquella capitania) motivo a que ſe deſcompuſieſſe con èl. Sabiendo el Governador de tantas deſaforadas inſolencias en Ternate, embió luego por Capitan ſuyo a Triſtan de Ataìde, que enterado dellas, prendiò al Fonſeca, y lo remitió a Goa. Fueron con èl los Caſtellanos que eſtavan en Geilolo con ſu Capitan Fernando de la Torre, que avia pidido a Nuño de Cuña eſte paſſaje para bolver a Eſpaña en las naves Portugueſas. Peró como aquel Rey no avia de conſentir que ſalieſſen de alli los Caſtellanos, fue preciſo que Triſtan con gran mano, en que tuvieron gran parte los Reyes de Ternate, Tidore, y Bacham, aparecieſſe ſobre aquella ciudad, que preſto fue deſamparada; y libres los Caſtellanos la dieron fuego.

24 Triſtan de Ataìde buelto a Ternate, ſolicitado de Samarao, con las miſmas artes que el Fonſeca del Sarangue, prendiò al Rey Tabarija, poniendo en ſu lugar a Cachil Aeiro, ſu hermano màs moço, endereçado a que el Ataìde le daria el gobierno mientras el Rey no pudieſſe tomarle. Fue la induſtria, perſuadirle que Tabarija intètava ſu muerte. Creyólo el Capitan, y executò quanto deſeava Samarao. Fueron tàbien preſos ſu madre, y el Sarangue, y otros; y la ciudad cõ terror deſpoblada; no hallãdo ya ſus habitãtes, ni un verbal cõſuelo en ſus vezinos, q̃ en vez de darle alguno, los acuſavã de aver admitido en ſu caſa una gẽte tan facinoroſa. Que a la verdad deſde q̃ los Portugueſes entraron en aquella Isla, la empeçarõ a deſmerecer a Dios, y a la gẽte, cõ las inceſſables maldades q̃ por la execrable codicia cometierõ deſenfrenadamẽte. Alfin el Ataìde embiò los preſos a Goa por las culpas q̃ èl

Digitized by Google

tenia: y assi lo aprobò. Nuño de Cuña con toda circunstancia jurídica, disponiendolos para que bolviessen libres a su patria. Quando adelante en el gobierno de Martin Afonso de Sousa vieremos su buelta, veremos los medios por donde Tabarija se hizo Christiano, y como muriendo antes de llegar a su Reyno, dexò la herencia dèl a nuestro Rey D. Juan.

25 Bolviò agora Tristan de Ataìde el animo al gran provecho que esperava hazer con el clavo: y dispuso la venta dèl, de modo que no quiso el Rey de Bacham sufrir la disposicion. Indignòse el de que no la sufriesse, y embiò allá gente armada. Protestando èl a los Capitanes que era fiel amigo del Rey de Portugal, no pudo convencerlos; porque ellos buscavan drogas para si, y no amistades para su Principe. Però convenciólos la razon del hierro de aquel Rey, degollando a muchos, y embiando los otros con la vergueça de corridos, como justamente merecian. Tristan, rabioso, convocò los Reyes de Ternate, y de Tidore; y obligò el de Bacham a no esperarle, desamparando su ciudad, que fue destruìda; y èl desde su retiro obligado a pedir pazes, que se le vendieron por un tributo de cierta cantidad de clavo. Però entretanto se unió con los otros Reyes de Geilolo, & de Tidore, y el despojado de Ternate, y ganando el animo del Samarào, en quien tanto se fiava el Ataìde, assentaron matarle, y ganar aquella Fortaleza. Empeçóse a urdir la tela, y engañandole, obligavanle a embiar navios, y armadas a differentes partes, a donde le mataron alguna gente, y destruyeron otra, poniendole en gran estrecheza, y levantandose todos contra el nuevo Rey que avia levantado. Con esta ocasion Cachil Daiolo, el depuesto Rey de Ternate, se fue apoderando de su Reyno; y rezientemente concurrieron en su favor a rostro abierto los de Geilolo, de Tidore, de Bacham, de Maquiem, y de Moutel; con cuyo aliento los Ternates degollaron a quantos Portugueses fueron hallados en la Isla. Compusose el Ataìde pera tomar alguna vengança, y corria peligro, quando surgiò en aquel puerto. Simon Sodrè, que venia de Malaca con un navio, y buena gente; y que fue nuevo animo al arriesgado Tristan, porque con ella recuperò algunos lugares.

26 Pretendieron los Moros quemarnos unas embarcaciones, y mostraronse para este efeto casi 300. navios. Antes recivieron daño que le hizieron; però tan poco que no desistieron de su intento, ni escucharon a Tristan de Ataìde, que les pidia pazes, por hallarse ya en su Fortaleza comiendo animales immundos. Librólo deste aprieto D. Fernando de Monroy, cavallero Castellano, que venia de Banda con mantenimientos; y animados, salieron contra algunas poblaciones, màs por buscarlos que vencerlas; y vencieronlas, y hallaronlos. Contrapesóles este gusto el huir de Ternate sus moradores, aviendo engañado al Ataìde; y lugo matarle los Moros alguna gente, y ganarles un navio, con que se hallavan orgullosos.

Però

Peró llega nuevo Capitan a la Fortaleza, que bien le avia menester. Quedese aqui una memoria para que los señalados en sus personas con defetos de la Naturaleza, procuren emendarlos con el entendimiento, y con las obras. Fueron malissimas las de Tristan de Ataide, y èl era un cuerpo de mala forma en pequeñez notable, y en faciones: de modo que en los hechos del animo compitia tanto con la deformidad del talle, que no se podria hallar para tal espiritu vaso de mejor ajustamiento: y al contrario. Bolvamos, en tanto que llega a Maluco otro gobierno, a las cosas de la India.

CAPITULO VII.

Và continuando el gran Nuño de Cuña su gobierno el mismo año de 1536. reynando Don Juan el Tercero.

1 Mientras assi flutuava Maluco en infames olas de codicia, y Cambaya en otras, no corrian desigual fortuna en el Decan; en cuyo reparo tambien tuvieron parte los auxilios Portugueses. Ya diximos que este Imperio, por muerte de su Rey Mahamud Xiath, se destribuyò por siete Capitanes que le governavan, y se levantaron con èl, viendole muerto: y luego unos contra otros; porque no queria alguno ver mayor a nadie: de que resultaron guerras civiles, y dellas reduzirse los siete a cinco. Estos eran el Hidalcam, todavia siempre mayor, que tiene su estado por la marina de Norte a Sul; empeçando en el rio Domel, que dista de Dabul ocho leguas; y feneciendo en Cintácola, que esta onze abaxo de Goa: y deste modo tiene de longitud 60. y 50. de latitud, a donde màs. Del Norte confina con el Nizamaluco: del Sur con el Canará, parte del Reyno de Narsinga: y del Levante con las tierras de Madremaluco, Melique Verido, y Cotamaluco; que todos vienen a ser los cinco, en que se devidiò aquella Corona. El Cotamaluco, y el Verido rompieron en guerra; siendo el motivo ayer aquel tocado a este en la lealtad; arguyendole de que avia faltado con ella al Rey difunto, como si alguno se la uviera guardado. Tanto parecen aciertos a algunos hombres en si, lo que en los otros les parecen infamias. Salió el Cota deste argumento con desayre, y perdida.

2 Por semejantes causas passó el Hidalcam sobre Cotamaluco, que estava en Goulaconda, ciudad casi inexpugnable, como puesta en una aspera serrania, y abrigada con gentiles fortificaciones, y armas de todo porte. Aquartelòse en contorno con ciento mil cavallos, y 400. mil infantes. Temiò el Cota este peligro, que era muy para temer. Hallavase con doze Portugue-

Digitized by Google

ses, en que solo puso su esperança: y aconsejandose con ellos, viòlos con tal disposicion, y aliento, que les fió la defensa. Empeçó el enemigo a batir la ciudad, y perdió màs de 20. mil hombres en los primeros assaltos: y despues màs de cien mil, assi con ellos, como con la hambre, q̃ era garrote en el exercito: porque Cotamaluco, corriendo la campaña, le agotava los bastimẽtos, y degollava la gente que los iva buscando; de que embiò algunos diez mil sin orejas, y sin narizes al Hidalcam; deziendoles por ellos, que les pusiesse otras de las que avia cortado a los suyos en la guerra passada. El dolor que tuvo destos sucessos horribles, le truxo la muerte; sobre que entre sus hijos se originaron discordias por la ambicion del gobierno. Eran ellos Malucham, que estava obedecido por heredero; y Abrahemo, que no podia sufrir aquella obediencia, y concitando de esperanças, y alientos que le davan sus imaginaciones, y algunas personas, principal el Cotamaluco, rebolvió la quietud comun, que produxo su prision.

3 Llevava Malucham a enterrar su padre, quando le saliò al encuentro Cotamaluco; però con mal sucesso, porque si bien hizo daño, recibiòle de manera que fue huyendo por los bosques. En tanto el Nizamaluco hermano de la Reyna viuda, madre de los dòs hermanos compitidores, se dispuso a soltar el preso Abrahemo; y aunque èl se soltó primero con dadivas de su madre, y promessas suyas al Capitan que le guardava, hizole entregar el Reyno, y preso su hermano Malucham, que sus Capitanes infamemente lo entregaron a èl en Bisapor, assombrados de la grande mano con que avia aparecido sobre aquella ciudad.

4 Partió arrebatadamente Açadacham, con buen exercito, a librar Malu Cham de la prision. Però Melique Cuf que le guardava, subito, osada, y cruelmente, le hizo sacar los ojos; y con èl, y su tesoro se fue bolando a entregarle a Abrahemo. Abrahemo, queriendo aplacar a Açadacham, le embiò un recado con grandes ofrecimientos; mas èl, sabiendo que entre los de Principes que se dan por agraviados, anda encubierto el cuchillo, desestimólos: y vigilante plantò su exercito cinco leguas del suyo; y embióle un mensagero llamado Caçem, sugeto en que Abrahemo hallò disposicion para proponerle con grandes esperanças, que matasse a su Señor. Però èl, que le entendió en el semblante, y movimientos con que entrò a darle la respuesta de su enemigo, le hizo primero lo que èl venia a hazerle, dandole de puñaladas: digno premio de traidores, que no quieren acabar de entender que ordinariamente son entendidos en la menor seña. Deste sucesso resultaron otros varios, que por la mayor parte embolvieron traiciones originadas en codicia, y tocan màs a la historia barbara que a la nuestra.

5 Açadacham, discurria por aquella tierra, procurando alterar los animos de Señores diferentes en daño de Abrahemo, y otros, para vengar las sinrazones passadas, y aunq̃ no obrò algo, fue mucho menos de lo q̃ deseava.

A su instancia Cogerte Cham obrava del propio modo; y finalmente reduzido a buscar el amparo de el Nizamaluco, halló en él su ruina; porque robandole, le puso en tanta miseria, y tristeza, que tomò por sagrado el irse a Meca: mas passando por Dabul, acetó el acogimiento que en aquella Fortaleza le ofreciò Simon Guedez, que entonces la gobernava, asta que Nuño de Cuña le amparó en Diu; acabando con el Rey Badur, que le tratasse conforme a su gran calidad; con que vino a ser uno de los primeros Capitanes de Cambaya.

6 Dava cuidado al nuevo Hidalcam (Abrahemo digo: que despues q̃ suceden aquellos Principes toman esse nombre, ò titulo) la inquietud de Açadacham, y pretendiò reduzirle a su devocion. Discurria entonces la furia militar por las tierras firmes de Goa; y Açadacham, origen singular deste curso, le estava mirando desde su Fortaleza de Bilgam, deseoso de ver el remate. De nuevo intentó el Hidalcham traerle a su Corte con liberales ofrecimientos, y favores: y él como le conocia, estuvo firme en no mudar de proposito. En tanto era tal la opression padecida de aquellas tierras, que sus habitantes voluntariamente las ofrecian a Nuño de Cuña: y él por tomarlas con alguna justificacion, porque entonces las possèia el Hidalcham, con quien estava de acuerdo, tuvo correspondencias con Açadacham, que tenia la Capitania dellas; de que resultò tomarlas, a titulo de que ni él las podia defender por su imposibilidad, ni el Hidalcham por sus occupaciones presentes; y de que se le hazia gran servicio en librarlas por este medio de la ultima desolacion con que las amenaçavan estragos tan repetidos.

7 Açadacham era Moro; y eran de Moro sus astucias, y su lealtad. Obrado esto, para poner en mayores cuidados al Hidalcham, passòse a servir al Rey de Bisnagà, de quien fue recivido con increible estimacion, y beneficios grandes, en honra y en hazienda. No reservava él a Nuño de Cuña de sus engaños: y assi, para lo que avia de urdir adelante, le pidiò que embiasse con èl a Cristoval de Figueredo, con acatamiento de que avia de hazer con el Rey de Bisnagà, que renunciasse en el de Portugal las tierras firmes de Goa, por un antiguo derecho que tenia a ellas. Apenas supo el Hidalcham el sucesso, quando se puso con 400 mil hombres y 700 elefantes, y otras maquinas, en frente del de Bisnagà, que se hallava con mil elefantes mas, y mas mil hombres de ventaja. Embiòle a dezir que en observancia de las capitulaciones passadas, le devia entregar luego su esclavo Açadacham. El de Bisnagà cometiò la respuesta al propio Açadacham, y èl dandola, encaminada a engañarle, le dixo entender que la avia sido qual le convenia.

8 Brevemente se desengañò: porque Açadacham, que avia hecho aquella mudança para medrar de hazienda agena, y de reputacion despues con el Hidalcham, se passava a él quando menos lo esperava. Mirad los enredos de una astucia, de una codicia, de una traicion! Fue Cotamaluco, que se avia passado

Digitized by Google

al Hidalcam, contra Açadacam; viendo que era recivido dèl con grandes mercedes, se passó al de Bisnagà, que iva marchando a sitiar la ciudad de Rachol, que poco antes avia ganado; y agora estava otra vez a la obediencia del Hidalcam. Vinieron estos dòs Principes a partido, destribuyendo entre si las tierras de aquella ciudad; que en la destribucion tocó al Hidalcam; y retiraronse conformes. Açadacam, con orden del suyo, se fue a busca al Cotamaluco hostilmente en la ciudad de Naiteguir que avia tomado, y recuperóla, obligandole a que se viniesse a poner en las manos del Hidalcam con una nieta que le avia ofrecido por muger. Fueron las vodas la conformidad de tanta discordia.

9 Presumia el Rey Badur q̃ por una antigua costumbre del Indostan, podia dar insignias de Reyes. Embiólas al Hidalcam, deseoso de que él le diesse la obediencia como sus passados: peró èl no vino en acetar el titulo Real, aunque acetò la amistad, y la prometiò. El fruto que della queria coger Badur, era ganar al Hidalcam contra los Portugueses, a quien devia la restitucion de su Reyno. Sirviò la nueva conformidad con aquel Potentado, para que el Nizamaluco desistiesse de intentos que traìa de hazerle guerra: y mas quando vió que Nuño de Cuña, a quien èl proponia grandes frutos della, si le ayudasse, se escusó con la amistad que con èl tenia establecida. Açadacham, como vivia temeroso, pareciòle que para assegurarse del Hidalcam, le importava apartarse dèl: y para consiguirlo, induxo al Cotamaluco a que alterasse la quietud que resultó de aquel casamiento; y a que retirado a sus tierras, rompiesse la guerra por varias partes. Conoció el Hidalcam al autor desta discordia; intentò matarle, embiandole para esso a una empresa. Descubrieronle el secreto algunos de los Ministros (coechados dèl) cõ quiẽ se consultò el hecho. Alcançòle ya lexos el aviso; y viendo, en lo que le sucedia, señales que le verificavan, bolviò a los pies del Hidalcam animosamẽte con 200 mil pardaos de oro, pidiendole perdon, aunque dezia no tener de que pidirle. A este precio quedò comprando la vida, y el Hidalcam vendiendo la seguridad de su quietud. Tanto puede una pequeña dadiva aun con quien las puede hazer mayores!

10 El Hidalcam, con aquel mal seguro modo de sossiego que lograva agora, bolviò el animo a cobrar las tierras de Goa. Açadacam, que avia sido el Autor de que Nuño de Cuña las tomasse con aquel pretexto, lo fue agora de que su Señor se las pidiesse. Reservó èl la respuesta para Diu, a donde passava entonces, llamado del Rey Badur, quando llegò alli casi despojado de su Corona. No aguardaron, que respondiesse, y sin pensarse, apareciò sobre aquellas tierras, Soleyman Agá con casi seys mil hombres. Empeçaron a lobrar con atencion a impedir la entrada de bastimentos en Goa. Era entonces Capitan desta plaça D. Juan Pereyra, que por su mensajero advirtiò a Soleyman de que no entrava con justificacion en la empresa: però èl, no la escu-

eſcuchando la advertencia, diò principio a la guerra; y degollò algunos Portugueſes en varios reencuentros, no ſin deſigual daño, recivido aſta en ſu perſona. Tenia ſitiado en la fuerça de Mandor a Criſtoval de Figueredo, quando apareció Jordan de Freytas con alguna gente en ſocorro ſuyo, embiado por D. Juan; con que el Turco Agá deſiſtiò del ſitio, y fue huyendo màs que de paſſo aſta el lugar de Margam.

11 A las eſpaldas del Freytas vinó marchando en diligencia D. Juan: y llegado a Mardor, le embiò a dezir el Agá, q̃ no venia a hazer guerra, ſino a cobrar las rentas de aquellas tierras: y èl le reſpondió con darle hora y media de termino para ſalir dellas. Corrió luego tras el menſagero, para que ſi Agà no ſe uvieſſe puſto en camino, le caſtigaſſe: peró hallàdo que avia obedecido puntualmente, retiróſe; eſtrañando a un Enrique de Meneſes, Gẽtil de nacion, el averle hecho algun daño en la retaguarda; y impidiendo que otro adelante no le vedaſſe el paſſo.

12 Parò Soleyman en Pondá, de dondè nuevamente inſtàva con D. Juan Pereyra, para que largaſſe aquellas tierras al Hidalcam. Reſpondióle; que no le conocia por Miniſtro ſuyo; y repatòſe para la guerra con que le amenaçava. Fue el principal reparo, fundar la Fortaleza de Rachol, ſobre cuya fabrica uvo ſangre, queriendola impidir Soleyman con alguna gente, de què perdió en un aſſalto por las tierras de Bailim, y Singuizar, màs de tres mil hombres, a las manos de los Gentiles, ayudados de 200. Portugueſes capitaneados por Franciſco Faleyro. Con ſolos 50. por otra parte, deſtruyò Jordan de Freytas a Sarnabote Turco, embiado por Agà a Bardes con quinientos. Por otra Manuel de Vaſconcelos deshizò un baluarte que ſe començava en el paſſo de Borij, quemando algunas caſas. Reſolviòſe Soleyman en ſalir: y marchò aſta Margam. Fue a buſcarle el Pereyra con 500. Portugueſes, y 700. Canaries: y èl anduvo hurtandoſe a la batalla aſta que no la pudo eſcuſar al pie de una ſierra, de donde no tuvo tiempo de ſalir. Deſtribuyò ſu gente D. Juan por Jordan de Freytas, Gaivam Viegas, y Criſtoval de Figueredo, con quien ſe quedò en la retaguarda. Agà hizo otro tanto. Embiſtieronſe, y empeçaron los Canaries, y tambien algunos Portugueſes a perder tierra, obligados de los artificios de fuego de Soleyman, con que hazia maravilhas una hechicera, veſtida de hombre; que, en vengança de averle muerto a ſu marido, prometia que con ſus encantos nos avia de deſtruir. El Pereyra viendo la deſorden, dexò el oficio de Capitan, y tomando el de valeroſo ſoldado, corrió adelante, deziendo. *Sigame quien quiſiere: que yo eſpero en Dios de vencer eſte enemigo.* A ſu exemplo corrieron todos tras èl con tal fortuna, que deſamparó Soleyman el campo, con muerte, alli, y en la fuga, de màs de 800. hombres; muchos dellos ſeñalados, ſin que perdieſſemos uno ſolo. Fue rico el deſpojo; y fueron ſingulares en eſta eſcaramuça Jordan de Freytas, Fernando Ferreyra, Payo Rodriguez de Araujo, Miguel Froys,

Sebaſtian

Digitized by Google

Sebastian Lopes Lobato, Juan Raposo, Belchior Botello, Fernando de Lemos, Vasco Fernandez, Galvam Viegas, Bartolome Bispo, y Matheo Fernandez.

13 En tanto Açadacam, conforme con su Principe, que le avia hecho merced destas tierras, para que las tomasse à los Portugueses, salió a ello: y empeçòlo con sucessos no prosperos; porque el Hidalcam secretamente le procurava coger en alguna plaça de las a que llegasse, siendo su fin tomarle la ciudad de Bilgam en que tenia su hazienda, mientras le devertia por estotro lado. Però quexandosele èl de una resistencia que se le hizo en la ciudad de Meriche, queriendo entrar en ella, y de que el Capitan le dixo que lo hazia de orden suya, bolvieron a acordarse, y èl a componerse para venir sobre las tierras de Goa. Toda via dilatavalo con la consideracion de que obrava contra lo assentado con Nuño de Cuña, que las tomò industriado del mismo; y con respeto tambien a un recado que Nuño rezientemente venido de Diu, le embiò sobre estas cosas, fablendo de su resolucion. Mas, alfin, vino marchando asta Pondà con 20. mil hombres.

14. Desde aqui embiò al Cuña una carta del Hidalcam, em que le pidia *restitucion de aquellas tierras*. Respondiole; *que las tenia de orden del propio Açadacam que las buscava*: y a èl: *que bien sabia esto; y que si queria guerra, los Portugueses no la rehusavan*: y a ambos; *que ya sin orden de su Rey no podia bolverlas, aviendole avisado de la toma dellas; y menos deshazer la fortaleza de Rachol, fabricada con tanto dispendio: mayor el de la sangre*. Açadacam, màs cuidadoso de que su amo le queria tomar su ciudad, que de la conquista destas tierras, como estava en aquella con la alma, obrava en estas con el cuerpo tan floxo, y vario, que apenas era entendido. Assi uvo pocas ocasiones militares de importancia; y en las que uvo se repartiò el daño con poca diferencia. Murieron algunos Portugueses, de que eran principales Enrique Ribeyro, Vasco de Moura, Lope Bugallo, y Jorge de Lemos.

15 Mientras se obrava esso, llegó respuesta del Hidalcam a Nuño de Cuña. Cerravase en; *que pues èl dezia que Açadacam era el autor de aver tomado las tierras, dava por bueno todo lo que ellos assentassen ambos*. No se conformaron; porque no puede aver conformidad entre dós; quando cada uno quiere para si una misma cosa. Açadacam embiava alguna gente: Nuño tambien; y singular a la fortaleza de Rachol. A Vasco Fernandez, apretado del enemigo en una Tanadaria, socorriò con algunos navios capitaneados de Antonio Correa: y dando en los Moros, mataron muchos, poniendo el Capitan en peligrosa huìda. El vigilantissimo Cuña informado por sus exploradores, de que para aquella misma parte corria nueva gente en mayor numero, despachò a D. Juan Pereyra con 130. cavallos. Del peonaje de 600. Portugueses era Capitan Gonçalo Vaz Coutiño; y de el de mil Canaries lo era Crisnà, Gentil, y honrado. Hallaron el enemigo al pie de una sierra. Muriò luego

Juan

Digitized by Google

Juan Rodriguez Homem valerosamente, estando con algunos soldados, por guarda de un passo sospechoso. Incitò esta perdida a D. Juan Pereyra, que llamando Santiago, rompió a los barbaros con tanto impetu que luego fue-

apitan

ño de
uchos
u arti-
ó con
çada-
ras fir-
Portu-
que hi-
dellos
ocho
astian
o Vaz
n mu-
entos;
opres-

uellas
sobre
No lo
con su
pode-
uiso el
, però
la de-
on po-
o con-
ro que
es a su
tanto
s aqui,
ha de
nada el lo

çalo Vaz Coutino con 30. navios de remo, y 300. hombres, ra
ries, con que llegando al lugar de Pondá, le abrasó, y muchas c
nes, y recogióse con màs de 300. cautivos. Saliò Açadacam ayrad
chol, y en frente pretendiendo levantar una Fortaleza (llamada el Be

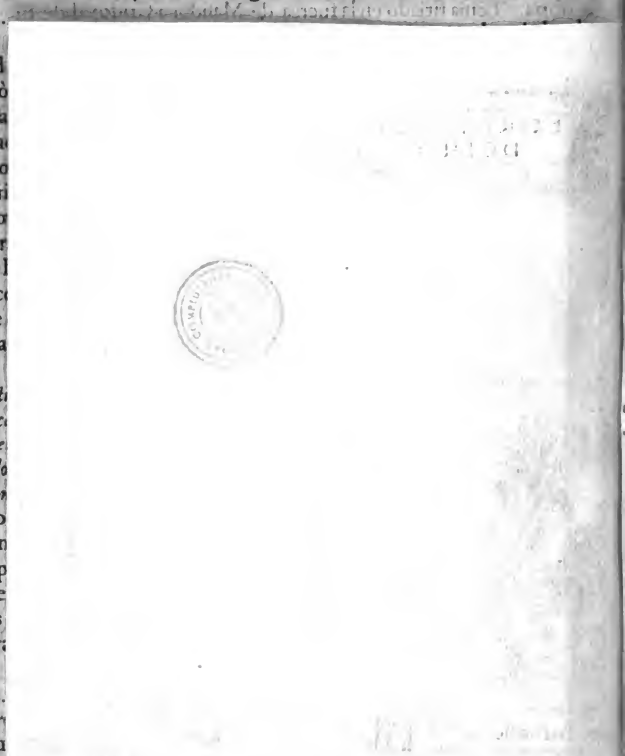
bamamada el

Sebastian Lopes Lobato, Juan Raposo, Belchior Botello, Fernando de Le-
nos, Vasco Fernandez, Galvam Viegas, Bartolome Bispo, y Matheo Fer-
nandez.

13
merced
empeçò
procura
la ciuda
tro lado
de Meri
zia de o
las tierr
contra l
mo; y c
Diu, le
marcha

14.
dia *resti*
Açadac
tugueſe
aviendo
cada co
ſu amo
tava en
que ap
cia; y e
gunos
Mour

15
Cuña
las tier
porqu
ra ſi u
gular
en una
Cor



P
lla miſma parte corria nueva gente en mayor numero, deſpa-
n Pereyra con 130. cavallos. Del peonaje de 600. Portugueſes
Gonçalo Vaz Coutiño; y de el de mil Canaries lo era Criſnà,
onrado. Hallaron el enemigo al pie de una ſierra. Muriò luego

Juan

Juan Rodriguez Homem valerosamente, estando con algunos soldados, por guarda de un passo sospechoso. Incitò esta perdida a D. Juan Pereyra, que llamando Santiago, rompió a los barbaros con tanto impetu que luego fueron vistos ir corriendo por la campaña. Murieron muchos con su Capitan Janebec. Perdimos quatro hombres en esta empresa.

16 Açadacam con estos daños, platicó que se viessen èl, y Nuño de Cuña: mas no efetuandose las vistas, pararon en nuevas correrias de muchos cavallos, principalmente en torno a la fortaleza de Rachol, que con su artilleria les derribò algunos. Iva espirando el Imbierno; y Nuño començó con màs calor (asta alli se avia acomodado al tiempo) a dar a entender a Açadacam que deseava acabar con èl. Embió Antonio de Silveyra a las tierras firmes con 200. cavallos, y 1700. infantes: el primer numero Canaries; Portugueses el segundo. Entró tres leguas por la tierra con tanta felicidad que hizo gran estragò, con muerte de 300. Moros; y dòs Capitanes: uno dellos Carnabeque, famoso por sus grandes fuerças. Murieron en esta faccion ocho Portugueses, de que fueron Francisco de Silva, Belchior Vello, Sebastian Paez, Diego Zambuyo, y Pedro Chamiço. Mientras acà esto; Gonçalo Vaz Coutiño assolava la marina de Dabul: y entrò por la barra de Goa con muchas embarcaciones de presa; con 300. cautivos, y copiosos bastimentos; que todo hizo màs apacible la vitoria antecedente; y alentò la ciudad opressa con falta dellos.

17 Llegando al oìdo del Hidalcam los clamores populares de aquellas tierras con tanta ruìna; y una carta del Cuña con razones justificadas sobre las guerras que lo eran tan poco, ordenò Açadacam, que desistiesse. No lo hizo èl; antes para darle a entender que deseava proseguir esta accion con su voluntad, por ganarsela, le embiò un presente, que solo contenia un poderoso cavallo, y una cimitarra guarnecida de oro, y preciosa pedreria. Quiso el Hidalcam desembolverla, de una tela de seda en que venia embuelta, però su madre (hallavase presente) se lo impidiò, dandola a un paje para que la desembolviesse: y apenas lo hizo el moço, quando cayó muerto. Hizieron poner otro hombre en el cavallo, y sucedióle lo mismo; y lo mismo a otro consecutivamente. Tan fino era el veneno que traìa el presente. Vióse claro que el Açadacam intentava matarle; y que su madre avia parido dós vezes a su hijo; una naturalmente; y màs que naturalmente, parece, esta. Però tanto adivina el amor maternal. Bolviòse ella a èl, y dixole, suspirando: *Ves aqui, hijo, el autor de la muerte de tu Padre*: porque la avia él tenido con sospecha de veneno. Viendo el Governador que Açadacam no desistia, embió a Gonçalo Vaz Coutiño con 30. navios de remo, y 300. hombres, la mitad Canaries, con que llegando al lugar de Ponda, le abrasó, y muchas embarcaciones, y recogióse con màs de 300. cautivos. Saliò Açadacam ayrado azia Rachol, y en frente pretendiendo levantar una Fortaleza (llamada el Bori, por

estar

Digitized by Google

estar a la boca de un rio deste nombre) para impidir la navegacion; à pesar de nuestra resistencia la puso en estado que se hazia temer. Embió Nuño nueva gente, a la orden de Manuel de Vasconcelos, y D. Gonçalo Coutiño, (agora Capitan de Goa) que con Gonçalo Vaz Coutiño, D. Juan Lobo, Martin de Castro, Leonel de Lima, y Gaspar Paez, fueron los primeros que llegaron a la Fortaleza. Embistieronla con màs valor que orden, a donde con màs artificio que valor, mataron los barbaros a casi 400. Portugueses, despues de averles ellos muertos otros tantos. Los de que se supo el nombre, fueron el Capitan Gonçalo Coutiño, Leonel y Simon de Lima hermanos, D. Francisco de Lima, D. Luis, Gonçalo Vaz de Moura, Diego Botello de Andrade, Pedro de Lemos, Juan Mendez de Macedo, Jeronimo de Melo, Tomè de Brito, Francisco Ayres, Vicente Perez, Juan Carvallo, y Lope Serram. Quedaron quarenta en esclavitud, y presentandose al Açadecam uno dellos desnudo, èl se quitò parte de la toca para que se cubriesse; y reprehendiendo a los suyos, deziales; *que los Portugueses no avian de ser tratados de aquella manera.* Politica excelente, y benemerita de solo un coraçon que de puro magnanimo se sabe vencer en los impulsos de la ira ya superior, conciliando los distantissimos opuestos de ferocidad en las batallas, y modestia en las vitorias. Esto enseñò oy este Barbaro vitorioso a muchos Catolicos, y aun a los propios Portugueses. Resultò desta insigne perdida, la ruìna de la Fortaleza de Rachol, mandando el Governador a Pedro de Faria que la derribasse; teniendose por conveniente el no tenerla. Necessitava Diu de la presencia de Nuño de Cuña; y él temiendo dexar en peligro a Goa, assentó pazes con Açadacam, por medio de Pedro de Faria, de modo que pudo hazer aquel viaje. Las pazes más propiamente fueron treguas, porque ninguno desistiò de lo que pretendia; si es que el Açadacam no lo hizo con irse de Pondà.

18 Entre tanto que esto passava en Goa, caminava a Cranganor el Rey de Calecut, con fama de visitar aquellas tierras como Emperador suyo; y era, que induzido del Rey Badur, pretendia con este reboço destruir por allà a los Portugueses. De alli intentò passar a Vaipaim, que por ser intento sospechoso, se lo atajò el Capitan de Cochim Pedro Vaz, con la industria, aun tiempo, de no escandalizarle, y de no faltar a su obligacion. Por mar, y tierra lo dispuso todo como convenia; y pidiò al Rey que quisiesse escusar aquel passaje. No lo hizo assi: antes embiò muchos navios para franquearle; y no lo consiguieron, retirandose con pèrdida de mil hombres, y grande estrago de la artilleria con que Vicente de Fonseca guardava un passo: y despues, por huir desatinados, se ahogaron muchos. Era esto junto a las Iglesias de S. Tomè, y Santiago, que ellos quisieron quemar, y los Santos guardarlas, porque jàmàs el fuego tomó possession de la materia. Los que con su hazienda, y valor, defendieron ardientemẽte las estancias que les tocaron en todo aquel

Imbierno,

Digitized by Google

Imbierno, son Lope de Almeyda, Simon Botello, Bartolome Diaz, Juan Pereira, Antonio Carvallo, Antonio Chanoca, y Francisco Rodriguez.

19 Eran 19. de Setiembre, quando saliò de Goa Martin Afonso de Souſa, con 150. hõbres en 15. navios, de q̃ eran Capitanes, Vasco Perez de Sampayo, D. Diego de Almeida Freyre, Francisco Pereyra del Porto, Manuel de Souſa y Sepulveda, Francisco de Souſa y Tayora, Martin Correa da Sylva, Gaſpar de Lemos, D. Pedro de Meneſes, Francisco de Sà, Francisco de Barros, Francisco de Melo Pereyra, Jorge Barroſo de Almeida, Jorge de Figueiredo, Juan de Souſa Rates, Diego, y Francisco Reynoſo, y Antonio de Sottomayor, hijos de Fernando Yañes de Sottomayor Capitan de Cananor, que ſe hallava agora en el paſſo que antes tuvo Vicente de Fonſeca; aviendo acudido con 200. hombres en 16. fuſtas. Paſſò Martin Afonſo por Calamute, adonde dòs mil Nayres le quiſieron prohibir la ſalida, de que matò muchos, y deſtroçò lo reſtante, poniendoles a fuego el lugar, y tomandoles ſiete fuſtas. Llegò a Cochim, adonde eſtavan, llegadas de Portugal, cinco naves, de que era Capitan mayor Jorge Cabral, y los otros Duarte Barreto, Ambroſio do Rego, Gaſpar de Azevedo, y Vicente Gil. El Rey de Calecut, ſintiendo que Martin Afonſo le iva a buſcar con caſi mil hombres, los mas cavalleros, callò, y fuèſe. Bolvió Martin Afonſo la ira ſobre el Rey de Repelim, por tener ofendido al de Cochim; y hallò valeroſa reſiſtencia en ſu Isla Antonio de Brito, que de orden de Martin, corrió delante, haſta que llegado èl, fueron desbaratados los que defendian los primeros reparos. Retirose el Rey a la ciudad en que tenia ſeys mil hombres de armas. Allá paſſó el Souſa al otro dia; y aviendo recivido algun daño, le hizo grande, poniẽdo en huida al Rey, con quantos le defendian. Al entrar en una Meſquita, embiſtiò con el Capitan un Moro, de algunos que en ella ſe determinaron a matarle, y matàrale ſi èl con la rodela no deſencaminára un deſeſperado golpe: mas porque no pudieſſe tirar otro, le derribò, paſſandole de parte a parte con un dardo. Coſtó la victoria doze hõbres no conocidos; y eſtos dòs, Duarte de Miranda, y Eſtevan Gago. Concedióſe el ſaco: y luego ſucedió la llama, con que la ciudad ſe bolviò en ceniza. El principal deſpojo para el Rey de Cochim, motor deſte hecho, fue un marmol, que tenia en gran veneracion, por eſtar eſcritos en èl los nombres de los Emperadores del Malabar, que en èl ſe avian coronado deſde caſi tres mil años; y ſe lo avia uſurpado el de Repelim: unas tablas de bronze, con unas ſierpes eſculpidas; gran reliquia del Rey vencido: y ſu ſombrero, que perdiò en la huida; coſa entre ellos, de ultima afrenta para el vencido, y de primera gloria para el vencedor.

20 Buelve el de Calecut con quarenta mil hombres a tentar el paſſo de Cambalam: acude Martin Afonſo: y haziendo poner en guarda del de Granganor (dexado antes) a Francisco de Barros de Payva con tres baxeles

Digitized by Google

(cuidado que fue el remedio de esse peligro) surgió en estotro, y saltando en tierra, vió que del exercito del Rey le adelantaron a passar el vado cinco mil. Temieron algunos de los nuestros: peró él animándolos, intrepidamente se arrojó a los barbaros, y con muerte de 300. y estrago de muchos, los hizo bolver las espaldas adonde traian el rostro. Llegó el Zamori cõ el cuerpo de essa maquina, y tentando segúda vez el passo, segúda vez provó la dificultad cõ semejante perdida, precediendo Antonio de Brito en esta accion de orden de Martin Afonso. Cõcurre agora el Principe de Cochim con 20. mil Nayres. Cõ ellos, y 400. Portugueses, dexó Martin aquel cuidado al propio Brito, q̃ en 20. dias dió seys batallas al de Calecut, con q̃ le destroçó de manera q̃ le hizo retirar cõ gravissimo daño, y afrẽtosa verguença. Este era el Teatro de las maravillas del grãde Duarte Pacheco; adõde, parece q̃ estos dos valerosos Capitanes quisieron cõpetir en ellas. Escuela hermosa; y hermosa cõpetẽcia.

El dexar Martin Afonso aquel puesto procedió de que a un mismo tiempo, como Capitan vigilante, estava en dos partes; en esta con el cuerpo, y en el mar cõ la memoria; porque por el discurria una poderosa armada de Calecut. Viendo, pues, la llegada de aquellos mil Nayres, y el valor de Antonio de Brito para aquel argumẽto, passóse a estotro, con 300. Portugueses en onze navios, de q̃ eran Capitanes Vasco Perez de Sampayo, D. Diego de Almeida, Manuel de Sousa y Sepulveda, Fernãdo de Sousa y Tavora, Martin Correa, Francisco de Barros y Payva, Jorge Barroso de Almeida, Francisco Pereyra, Gaspar de Lemos, Jeronimo de Figueiredo, y Francisco de Sá. Halló en Chale a Diego de Reynoso cõ cinco fustas, aviẽdo perdido una, assaltado de Cutiale, Capitan de Calecut, y llevóle cõsigo. Fue buscado al Cutiale, y halládole có 25. fustas en q̃ traia 1500. hõbres, impacientes se adelantaró a el Reynoso, Antonio de Lima, y Antonio de Sottomayor cõ otras fustas, y cõ gran daño le hizieron huir a Tiracole; adónde, alcançado de Martin Afonso, q̃ bolóvasel, se peleó reziamente esta la noche con visible estrago del enemigo. Fortificóse, y mostraronse a la mañana más de seys mil que concurrieron del contorno. A este punto llegó un aviso del Rey de Cochim. Contenia q̃ bolviesse allá presto Martin Afonso, porq̃ bolvia el de Calecut cõ nuevo poder viendole ausente. Esta necessidad le arrebató de las manos aquella accion. Fúe: y assi como el de Calecut bolvió porque le via divertido, assi le retiró porque le via presente. Tanto puede el concepto.

En tanto Madume Pandar, Rey de Ceitavaca, con una armada de Malavares, oprimia con cerco al de Cota su hermano. De orden de Sse salió contra estotro Nuño Freyre de Andrade, que allí se hallava con ocho Portugueses: y con ellos, y 600. naturales, los fue buscando a Columbo, adonde los estragó con muerte de muchos; [illegible] quatro paraos cõ buena artillería. Pidió Madume socorro [illegible] de dos mil hombres. Junta esta gente con la suya [illegible] de Cota, en que obstinó) insistió

insistió tres meses. Hizole desistir del sitio solamente el saber que Martin Afonso venia en socorro de su hermano, que como vassallo de Portugal se lo pidió. Al llegar Martin ya se retirava Mandune reconciliado con su sangre. No le quedò que hazer; y assi visitando al Rey, y dexandole agradecidissimo a tan singular diligencia, fue bolando en busca de la armada de los Malavares que avian socorrido a Mandune, de que era Capitan Ali Abrahem. Alcançòla en Mangalor: uvo un valeroso teson de golpes, en que ella fue desbaratada con muerte de 1200. Moros.

CAPITVLO VIII.

El propio Governador Nuño de Cuña prosigue su Gobierno desde el año 1537. asta el de 1538. reynando D. Juan III.

1 EL Rey de Cambaya (Badur que solo con la mano Portuguesa se avia restituìdo de su Reyno) solicitava desde Diu, la ruìna della: y arrepentido de conceder la Fortaleza en aquella ciudad, procurava tomarla, y matar a su Castellano, y a todos. Aseguròse Nuño de Cuña deste su ingrato pensamiento, y empeçò a prevenirse para lo que podia suceder. Era entonces Capitan de Diu el valeroso cavallero Manuel de Sousa. Por él quiso Badur principiar la tragedia que en su Idea avia compuesto. Era la noche de 10. de Otubre quando llegò a la muralla un Moro, y avisò al Sousa; *de que el Rey a la mañana le llamaria; y para matarle.* Dixole más; *que no dezia su nombre, porque no le pareciesse invencion para conseguir algun interes.* Y fuese. La mayor parte de la noche lidiaron en el discurso de Manuel la vida, y la honra. Esta arriesgavase dexando de ir, porque haziendose assi sospechoso al Rey, le obligaria a assaltar con justificacion la Fuerça que no podia defender por falta de gente, y municiones. Aquella ya tenia aviso de su fin. Intrepido, pues, el Sousa, resolviò la duda en favor de la honra, temiendo màs perderla que la vida; fiando que la confiança avia de apadrinar la inocencia delante de aquel barbaro. Las vezes que iva a visitarle solia ir bien acompañado de gente, y armas; y esta fue con un solo paje, a la misma hora del aviso, porq̃ le llamaron a la misma. Logrósele la traça, porque el Rey viẽdole tan senzillo, dissimulò la maldad, y convirtiòla en honras, y presentes. El le hizo otros, y bolviò a la Fortaleza cõ aq̃llos falsos testimonios de la amistad de aquel Tirano. Su madre era prudẽte, y procurò dissuadirle deste intẽto, poniendole a los ojos con

razones evidentes, menos la execucion dèl, que su precipicio por buscarla. Parecieronle mejor otros ardides, de que con visitar al Capitan con alguna frequencia le divirtiesse, y que en la propia Fortaleza podia matarle, y usurparla. Su espiritu era acelerado, y diò principio a las visitas con una, en cierta noche muy a deshoras; sin discurrir en que para hazerlas muy sospechosas sobrava esta desazon. El Sousa le reciviò cuidadoso: hablaron en cosas de poca importancia; y fuese el Rey, creyendo dexarle engañado, aviendole dexado advertido. Que la prissa, y perturbacion de el traidor, ordinariamẽte es reclamo de la advertencia para cogerle en el laço.

1537 2 Avisado Nuño de Cuña por Manuel de Sousa del estado de las cosas de Diu: èl le estrañó, *que no uviesse preso al Rey, aviendole tenido en la mano con tantas evidencias de su intento; y que para desviarle dél publicasse que avian llegado a la India naves de Portugal con gran poder.* Obrò la invencion en daño de Nuño; porque Badur se dispuso a matarle primero, para que con aquel *poder* nuevo no acudiesse a la Fortaleza, si con la muerte de Manuel la uviesse ganado. Escribiòle, pidiendole passasse a Diu, porque le convenia mucho. No dudò el Cuña hazerlo, aunque sabia su animo; como el Sousa, aunque lo sabia tambien, no dudó de ir a Palacio llamado dèl. Partiò de Goa en nueve de Enero; y con los baxeles que llevó, y le siguieron apareciò allà con casi 300. De los mayores nombraremos los Capitanes. Lisuarte de Andrade, D. Juan Lobo, Ruy Vaz Pereyra, Enrique de Melo, Fernando de Sousa, Antonio de Cuña, Antonio de Fonseca, Manuel Ribeyro, Antonio de Sà, Manuel de Macedo, Antonio Cardoso, Antonio Correa, Diego de Lemos, Rodrigo de Couto, Antonio de Figueyredo, Gil, y Lope Pinto, Gonçalo Martinez, Francisco Rodriguez, Lorenço Botello, Sebastian Nuñez, Gaspar Rodriguez, Diego Paez, Garcia Alvarez, Garcia Anes, Assensio Fernàdez, Afonso Bernardez, Alexo do Monte, Vicente Fernandez, Francisco Gonçalvez, y Afonso Fiallo.

3 Llegò Nuño de Cuña a Chaul, adonde halló que induzido de Badur el Nizamaluco con mala intencion (dissimulandola con que venia a entretener sus mugeres por aquel mar) avia acudido alli con ocho mil hombres; y retirandose sin la execucion de su intento, por industria de Simon Guedez Capitan de la Plaça. Passó a Baçaim, de donde llevò consigo al Capitan Antonio de Silveyra su cuñado, cavallero de grandissimos respetos, dexando en su lugar a Ruy Vaz Pereyra.

4 El Rey Badur andava entònces entretenido por aquellos mõtes cõ la caça. Supolo Nuño, y mãdòle visitar: però èl q̃ no perdia pũto, y mas agora, hizo primero esta diligẽcia por medio de Juã de Sàtiago, catolico poco antes, y de nuevo buelto a su infidelidad, y favorecido de Badur cõ el nõbre de Frãgue Cham. Venia malo el Cuña; y fingiòse peor: cõ q̃ puesto en frẽte de Diu, embiò a disculparse cõ el Rey de no salir luego; y èl fingiẽdo gran alboroço de amis-

de amistad (y era de los intentos tiranicos que no le dexavan parar) subitamente le entrò en una fusta que iva de traena Nuño de Cuña un presente que el propio le avia embiado de venados, y gazelas de aquella monteria, en que anduvo, sin reparar en que estava llena de sangre de las propias bestias: aunque ninguna sangre para ningun tirano es tropieço. Remó, pues, a visitar a Nuño con gran velocidad, acompañado de treze Señores principales, y de Manuel de Souſa q̃ le avia llevado este ultimo recado del Governador. El, assi como pudo, le recivió a bordo del Galeon. Entraron para una estancia; sentaronse; no excedieron en la platica de lo comun de tales visitas; si bien alterò al Rey, el aver llegado un paje a querer hablar al oìdo a Nuño de Cuña: y era recado de Manuel de Souſa, que sospechando le avian de prender, ó matar en el galeon, le avisava q̃ se hallavan alli algunos Capitanes aguardando lo q̃ les ordenava. Sossegòse el Rey, aunq̃ poco, viendo que Nuño no escuchava al paje; y, con brevedad se levantò, y fuese. Avia el Cuña estrañado al Souſa, el no prender al Rey quando le tuvo solo en la Fortaleza: y agora teniendole solo en el galeon no le prendió. Tanta es la diferencia q̃ va del tiempo de reprehender, al de obrar. No avia mayores causas para escusarse el uno que el otro. Estas eran: *no parecer bavallería, ò fidelidad* (que antiguamente andava esto junto) *prender a un Principe, que aunque traìa el animo dañado, se entrava casi solo, y sin armas, a hazer una visita como amigo: no ser seguro prenderle, teniendo el 50. mil hõbres armados en tierra, y en el mar una gruesa armada: no ser justo executar un tal hecho sin comunicacion de los Capitanes: lo q̃ entonces no pudo preceder por la prisa con q̃ el Rey avia venido inopinadamente: y alfin el prẽder le era accion publica, y odiosa patentemente de los Portugueses, y el pensamiento del Rey no era publico.* Ordenó Nuño a todos que le acompañassen, y despues a Manuel de Souſa assta la fortaleza, para dõde reservò en su concepto esta prision, quando el Rey le visitasse: assi como el Rey tenia determinado prenderle en un combite, y embiarle al gran Turco en una jaula.

5 Manuel de Souſa iva con orden de combidar al Rey para ir a la Fortaleza por entretenimiento, en tanto que Nuño no llegava a ella. Llegò al catur del Rey, y haziendole aquel ofrecimiẽto por medio de Rume Cham, èl le advirtiò que no lo hiziesse, porque sospechava le querian prender. Intrepido él, desestimò la advertencia, mandando entrar al Souſa, que a la entrada cayò al mar: peró recobrado llevaronle al Rey aquellos Capitanes que con èl avian venido. Llegò en este pũto otta fusta en q̃ venian Lope de Souſa Coutiño, Pedro Alvares de Almeida Oidor general, y Antonio Correa, q̃ viẽdo a Manuel de Souſa, le acudierõ, entrãdo cõ alteraciõ en el catur del Rey. Y èl, sospechãdo mal de aq̃lla entrada cõ lo q̃ le avia dicho Rume Cham, mãdò a sus Capitanes q̃ matassen a Manuel de Souſa q̃ tenia delãte. Entendiòle Diego de Mesquita, y arrojãdose a èl, le hirió al tiẽpo q̃ ellos matarõ aquel valeroso Capitã. Travòse una cruel pelea, en q̃ murió luego el Oidor; y los tres, despues

Digitized by Google

de matar siete barbaros, fueron echados a la agua. Recobrados con nuestras fustas que acudieron, hizo algun daño en ellas un paje de Badur, que presurosa, y osadamente las flechava con un arco del propio Rey: y mayor le hiziera, a no matarle un escopetero. Concurrieron tres navios del Rey por defenderle. Peró él, viendo peligrosa la porfia, puso se en fuga. Atajóle la Sebastian Nuñes matandole con un cañon tres remeros, y prendiendole el curso. Pensó el Rey salvarse nadando: y no fue assi; porque luchando ya con la muerte en el mar, empeçó a nombrarse para que le acudiessen. Acudió Tristan de Payva de Santarem, dandole desde su fusta un remo para passarle a ella, quando un soldado le diò con una alabarda por el rostro, y luego otros, asta que le mataron. Fue visto un poco sobre la agua, y luego irse al fondo: y ni su cuerpo, ni el de Manuel de Sousa, aparecieron mas, por mas que Nuño de Cuña con grandes diligencias lo solicitò para darles la devida sepultura. Gran prissa se dió a morirse este Tirano, creyendo la dava a assegurarse: que es propio de los malos, con la ansia de buscar el remedio a sus maldades, cometer otras; y con ellas apresurar su fin. Fuera desto, era este sufridor de trabajos; y que si tuviera seso, como tuvo fortuna, llegára al colmo de la potencia: no desagradable de forma: hablava con perfecion algunas lenguas: liberalissimo: en las perdidas animoso: la que mas sintió en sus adversidades fue la de un estremado musico; deziendo: *que ella no era tan facil de recuperar como los grandes estados: porque aellos traia la Fortuna en almoneda: y una habilidad rara era dadiva superior en que la Fortuna no tenia jurisdicion.* Buen exemplo de un Principe a que llamamos barbaro, para los que se llaman politicos, y precian mas el ser señores de un pequeño animo que de un grande ingenio.

6 Desde la muralla estava la mayor parte de la ciudad viendo este conflito; y apenas supieron que el Rey era muerto, quando la empeçaron a desamparar con tanta confusion, que atropellandose unos a otros, perdian la vida al tiempo que la ivan buscando. Todo era temor de que el feliz Cuña avia de entrarlos con mano ayrada por el despojo. Peró como él jamas avia conversado con la codicia, asségurólos subitamete con vandos publicos. Los que aun no avian huido, suspendieron el hazerlo; y los huidos revocaron el passo. Vieronle todos entrar desarmado, consolando a todos, y enfrenando la codicia militar de suerte, que nadie se atreviò a hazer algun robo, ò algun insulto. Fuese a la Fortaleza.

7 Al otro dia juntò los Capitanes, y Cavalleros en la sala: y haziendolos acomodar de assientos por su orden, allà, desde el suyo superior, les habló desta manera. *Ya que lo repentino desle glorioso Caso no me puso en necesidad de exortar los animos para consiguir una cosa tan grande, endereçaremos agora la platica a la recordacion de vuestros mismos trabajos, que os deven ser dulces, pues todo lo que ayer obrastes fue por la honra de Dios, fin unico de nuestras empresas; y por el aumento de nuestro Estado; y por el credito del nombre Portugues. Porque si vemos embara-*

Digitized by Google

embaraçados tantos Escritores de la Antiguedad, con el estudio de escribir la expedicion de Alexandre Magno, que soliendo de la Grecia, poco distante desta Asia llegò a rebuelverla; y de celebrar en alto estilo la guerra que tuvo con Dario Rey de la Persia; y con Poro, que lo era de una parte del Delij; y de encarecer tanto la corta navegacion de su Capitan Nearco, reduzida a baxar por el Indo asta sus gargantas que aì estamos viendo, y correr por nuestro mar de Ormus asta entrarse por las del Tigris, y del Eufrates, y descubrir a Babilonia; acciones que con tener su mayor grandeza en la exageracion, nos deleytan leìdas, y aun nos admiran imaginadas; que pudieran ellos dezir de nosotros, sin exagerarlo, si nos vieran venir nadando desde tan remotos climas por una immensidad de mares no sondados de otra gente, a hazernos Arbitros dessas propias aguas, y de la navegacion, y conquista, y comercio dellas; y contender por ellas, y por la tierra con tantos Reyes y Principes de que alcançamos tantas, y tan señaladas vitorias; entre los quales vieran domado, y muerto a Soltan Badur, más poderoso en estados, en exercitos, en armas, en artilleria, en elefantes; y màs rico en tesoros de preciosas piedras, y de oro, y de plata, y de todas las delicias Asiaticas de lo que Dario, y Poro juntamente lo fueron? Cierto es, que si ellos hablàran verdad, dixeran que los llevava a màs alta admiracion, el ver que no siendo nosotros Griegos confinantes con la Asia, mas Portugueses remotissimos della, como naturales del fin del Mundo, a donde el mar, y la tierra, y el ayre se amojonan; no peregrinando a pie enjuto con las comodidades terrenas endulçadoras de todos los afanes, hemos venido a poner acà las ultimas colunas de la osadia, mantenidos por largos meses con bastimentos que de corrutos pudieran ser ministros de la propia muerte, sino nos los sazonàra un arduo sufrimiento: y penetrando montañas de olas con que esse prolixo Oceano desatado en indezibles tempestades nos hospeda, implacable a plegarias; burlador de poderosas armas, y de astuciosos ardides, y de toda sutileza de artificios. Luego, si puestos en estas Playas, apurados de aliento, como quien puede casi dezir que sale de vencer a todos los Espiritus infernales, pudieramos pidir algun descanso, parece que passados desde allà a ellas nos esperan en otra forma para bolver a lidiar con ellos. Porque nosotros, no como essa antigua gente, hallamos otra semejante en adoracion, y en costumbres; antes Gentiles cultores de la diabolica Idolatria; Moros constantissimos en la defensa de sus infames preceptos; Judios obstinados en sus blasfemias; y otras Naciones que no teniendo Religion fixa, siguen un monstro engendrado de todos; y, alfin, faltandonos todo linaje de refugio, venimos a entrar en una plaça de fieras inexorables a toda razon, y policia. Bien se dexa, pues, ver que no obra aqui tanto el valor humano que nos gobierna, como el divino que nos incita. Quien lo negarà, si sabe pesar el como llegamos a tener atraillados tanta variedad de Perros de tantas edades osados, còmo aquellos que en todas ellas no reconocieron prision estraña? Quien puede aver que oyno lo confiesse, viendo en nuestra espada la sangre del rabioso Soltan Badur, Dominador de tantos Reynos; màs poderoso, màs rico, màs cavallero que todos los otros Principes deste Oriente? Devemos, por cierto, nuevas gracias, al Immenso Fundador de nuestro Imperio Christo JESVS, que empeçando a instituirnos lo

Digitized by Google

en Europa, a donde nos prometió otro remotiſsimo, nos toma claramente por inſtrumentos de la ſatisfacion de ſu infalible Palabra: porque más fue permiſsion ſuya que diligencia nueſtra la muerte de aquel beliçoſo Barbaro; con que nos hallamos vencedores de ſu fortuna, a viſto ella ſido la mayor de algun Rey en tan breve tiempo. Pues ſiendo èl (ya lo ſabeys todos) un hijo menor, deſpreciado de ſu miſmo Padre, y por eſſo reduzido a ir vagando por el Mundo en el abominable habito de Calandar, por mandado dèl, vino a darla a ſus Hermanos mayores herederos deſta Corona, para ſuceder en ella, y en ſus gruesſos teſoros más aprisſa por ventura de lo que pudieran apetecerlo ſus propios deſeos. Y no contento con la opulencia de eſt Reyno como es el de Guzarate, conquisſtó el de Mandou, y el de Chitor, tan grandes que cada uno por ſi haze un formidable Principe. Y ſi él tuviera tal gobierno en ſu Perſona, como tenia Governadores, y Capitanes en ſu caſa, venciera al miſmo Omaum Patxiah Rey de los Delies, y Mogores, y aſſombro de las Potencias Orientales. Però como la Juſticia de Dios muchas vezes diſsimula por algun eſpacio con las exorbitancias de los perverſos, y los dexa gloriar de los triunfos de ſus ambiciones, para caſtigarlos en la mitad de ſu mayor logro, porque ſientan más el caſtigo; aſsi eſte Rey tan glorioſo de ſus felices, y admirables vitorias, viò tan quebrantada ſu ſoberbia al primer encuentro con Omaum, que vino a buſcar nueſtro amparo, y viendo recevido de noſotros tanto beneficio, ardiò, por ſu natural inquietud, y venenoſa inconſtancia, una tela, en que èl propio, aſsi, uvo de caer, porque no faltaſſe el cumplimiento de la divina Reſolucion, que el maligno ha de morir en el miſmo hoyo, ò laço que fabrica para otros. A no ſer eſto aſsi, no ſolamente fueramos expulſos deſta Plaça, mas de toda la India; porque èl eſtava de acuerdo con los más de ſus Potentados, para executar a un tiempo en nueſtras cervizes el mayor golpe que deſde ſus fundamentos executò el odio por las manos de la traicion, y de la aſtucia. Y es Dios tan piadoſo, y ſirveſe tanto de que con nueſtro animo vamos introduziendo por eſtas dilatadas Provincias la ſacroſanta Vandera de ſu Cruz, que quando noſotros miſmos, ſobre tales experiencias de los mortales enredos deſte Rey, no oſavamos darle la muerte, ya dudoſos por ſu gran mano, ya obſervantes de nueſtra inviolable Fè, toma ſu divino braço la eſpada, y como a otro Faraon Perſeguidor de ſu amado Pueblo, le dexa en el fondo deſſas aguas, fuera de toda eſperança, y nos haze Dueños deſta ſu ciudad tan apetecida de nueſtro Principe; por juſta pena de que èl infielmente trataſſe de hazer de nueſtros Enemigos las que ſon nueſtras con tanta propiedad, que no ay piedra ſuya que de bañada en nueſtra ſangre pueda impropiamente llamarſe colorado porfido. Quanto ayer tenian de vrgullo eſſos Reyes, induzidos por eſte para oprimirnos, tienen oy de terror con ſu precipicio para temernos. Falta ſolo, para acabar de elarlos, que nos vean uſar deſta fortuna con tales medios que les vengan ellos a ſer tan eſpantoſos como ella. Para que eſtò ſuceda aſsi, ha ſido todo eſte mi Diſcurſo. Yo ſoy un Hombre ſolo, y no de aquellos que por verſe en mayor lugar imaginan que no han meneſter el voto de los otros Hombres y más quãdo cada uno de los que eſtan preſentes puede felicitar muchos Gobiernos. Cada uno pienſe, y diga lo que le pareciere más a propoſito para eſte fin; porque cierto es que no merece

Digitized by Google

merece menos quien aconseja con cordura, que quien pelea con valentia. Assi dixo; y oyendo a todos, y todos a èl, y cernidas las variedades del discurrir, hallò las todas de una sustancia, y vino a obrar de còmun acuerdo lo que se sigue. Nombrò para la Capitanìa de aquella Plaça a Antonio de Silveyra y Menèses su cuñado, que tràia de Baçaim. Su ilustre valor mostrarà adelante, que a èl, no al parentesco se miró en la eleccion. La Alcaidia mayor de la Fortaleza dió a Payo Rodriguez de Araujo. Los otros oficios de hazienda destribuyò por personas capazes. La Reyna madre se avia retirado a Novanaguer. Quiso Nuño consolarla, y darle a entender que su hijo erà el que avia ido a buscar su muerte, sin que la mano Portuguesa se la pretendiesse dar. Ella no escuchó el mensàgero. Lo que se halló en Palacio de oro, y plata, no excedia de 200. mil pardaos. Poquissimo tesoro para Principe que los tenia tan grandes: però su magnanimidad en dar; y las malas fortunas antecedentes le avian atenuado. De municiones, todavia, se halló tanto, que causava admiracion. La armada que avia en aquel mar constava de 160. baxeles, muchos dellos de notable grandeza. No era menos maravilloso el numero de la artilleria de bronze: la de hierro no se contava. Entre la primera se hallaron tres basiliscos de tan descompassado cuerpo, que por motivo de espanto embió Nuño de Cuña uno a Portugal; que oy se conserva con el nombre de Tiro de Diu, en la Fortaleza de San Giam.

8 Entre los papeles del muerto Badur, y otros que se hallaron en la casa de Abdel Cader su Tesorero mayor, aparecieron algunas cartas, en que Safchan su hermano, el que llevò aquel presente al Turco, avisava de lo que iva obrando en la conducion de gente Turca para venir sobre los Portugueses: y otras que eran respuesta de las que el propio Badur escrivia a los Reyes de Adem, y de Xael, sobre el mismo intento. A estos innegables testimonios, juntó Nuño los que juridicamente hizo sacar, assi de Moros como Christianos; y luego, para abono de la lealtad Portuguesa, y justificacion de aquel sucesso, llamò a Coje Zofar, de que le parecia bien aprovecharse entonces, como de un instrumento necessàrio para assentar las cosas de aquella ciudad, por la autorizada mano que tenia entre Moros, y Gentiles. Por medio suyo concurrieron los principales Mercaderes, y Cacizes, a que el Pueblo cree mucho por ser los Ministros de su seta. Viendolos nuestro Governador congregados, empeçò a calificar delante dellos la verdad de lo que avia precedido. Enseñavales aquellas cartas originales; enseñavales los testimonios juridicos; enseñavales los testigos; y por medio de los interpretes, les dezia: *Que luego ordenava se despachassen todas las mercaderias que estuviessen en la Aduana, assi de naturales como de estraños, para que cada uno bolviesse a su casa con sus interesses sin padecer agravio alguno. Que la causa del vando echado para que nadie se ausentasse sin orden suya, avia sido porque no llevassen los orejas, y los ojos llenos de escandalo de la muerte del Rey, como falsos de la noticia de sus motivos.*

tivos. Que como èl era Governador de la India por un Principe Verdadero sobre todos, se queria justificar con los unos, y con los otros. Que este mismo Principe suyo, le encargava la conservacion de la paz con Soltan Badur, de modo que quando èl por mal aconsejado no la abraçasse, la ofreciesse a los Turcos, y Rumes sus enemigos, y competidores en las empresas Asiaticas, y con ellos le hiziesse guerra a fuego, y sangre; por ser esto conveniente a un Rey que tuviesse alma, y honra: però que jamàs por ofendido executasse cosa alguna por medios que llegassen a tener nombre de traicion, ò infidelidad. Que desta instrucion avia usado puntualmente con Badur por el discurso de ocho años, sin poder reduzirle a la acetacion de la paz. Que dello avia resultado hazerle guerra con el animo desnudo de toda suerte de astucia, asta que sus fortunas le trataron de manera con los engaños de un Turco (qual avia sido Rumecham, como a todos era notorio) que vino a ofrecer a la mano Portuguesa la ciudad, y tierras de Baçaim, y aquella Fortaleza, elegida despues, del propio para refugio de sus trabajos. Que todos sabian bien, quanto era cierto que si los Portugueses alli no le amparàran, ya de muchos dias uviera relaxado su Reyno a sus Adversarios, y se hallàra reduzido a vivir en Meca. Que con este beneficio no solo no avia perdido el Cetro, mas desde alli le avia restaurado con armas, y con comercios. Que deviendo èl una estremada gratitud por esta nueva prosperidad, a aquella Fortaleza, y a sus Dueños, huyendo el consejo de los nobles, y abraçando el de los viles, no avia cessado en inquietar con venenosas astucias una paz de que lograva tanto fruto. Que (y esto era lo peor) incitava a todos los Principes del Decan, y a los Reyes de Calecut, y de la costa de Arabia, para que cada uno por allà dañasse en quanto le fuesse possible a los Portugueses, porque èl iva disponiendo el modo de sacudirlos de la India. Que porque no pareciesse a los presentes, que con razones fantasticas pretendia justificar lo sucedido, les enseñava aquellas cartas, cuyas firmas era preciso reconociessen; y aquellos instrumentos judiciales no menos dignos de credito. Que Badur, solo a fin de prenderle, ò matarle, y a quantos Capitanes con èl fuessen, le avia combidado con instancia para un banquete desde Cochim. Que sabiendo todas estas cosas, no fuera mucho que le matàra, y a todos los suyos en su galeon quando èl le fue a visitar; mas que tuvo por màs abominable violar la fè, aun con tal enemigo, que tomar dèl la merecida vengança. Que parecia aver permitido Dios, que èl matasse a Manuel de Sousa del modo injusto que avia visto el propio Coje Zofar, para que dello resultasse su propia muerte. Que ella, como a todos era publico, màs avia sido del braço divino que del humano. Que èl queria dar buena razon de si a su Principe, y denunciar a los Reyes Orientales quanto este acontecimiento era de un particular juizio de Dios, sin mezcla de agencia humana. Que por todo pidia a todos le diessen sus certificaciones autenticas, para que derramandolas por el Mundo, constasse de la fè de tan autorizadas personas, la con que los Portugueses avian procedido; pues si bien procuravan vencer a sus enemigos con el valor, jamàs lo avian pretendido con el engaño. Que con esta justificacion, assi substanciada, queria embiar en aquellos navios estrangeros, surtos agora en aquel puerto, una vista a todos, para que pudiessen venir seguramente a Diu con sus mercaderias,

adonde

adonde hallarian fidelissima correspondencia. Que, finalmente, los que viniessen endereçados a aquella ciudad, aunque sin passaportes Portugueses, no recevirian algun daño de sus armadas; pero que quando saliessen della, los llevassen; para saberse que la frequentavan como Mercaderes, y no como gente de guerra; pues ya les era notorio que los Turcos por su cautela venian siempre armados. Desta manera se justificò Nuño de Cuña entre aquellos Moros, y Gentiles, que con tantas razones no pudieron dexar de tenerle por justificado. Luego alcançò dellos las certificaciones deseadas, en las lenguas Arabica, y Persiana, firmadas por Coje Zofar, y por los principales Mercaderes, y Cacizes; y derramòlas por los Principes del Decan, y de Narsinga, y de Ormuz, y de la costa de Arabia, asta el Rey de Adem; para que todos estuviessen informados de las causas deste sucesso; y tambien para que a vista dèl, templassen el orgullo que en sus animos andava cultivando la inquietud del muerto Soltan.

9 Para mayor quietud, y consuelo popular, ordenò Nuño, que libremente pudiesse la Morisma proceder en su Religion, y costumbres, y gobierno: y que las ordenes de Badur se observassen en la ciudad como si èl fuera presente. Las rentas, y gajes, que dèl tenian varias personas, se les concedieron como antes. Entre las que concurrieron al logro desta liberalidad no esperada fue un Moro Bengala, que por muchas informaciones constava tener de edad entonces trezientos y veinte años. Muchos despues fue visto, como aparecerà adelante en el de su muerte, ò desaparecimiento. Hallavase èl agora con dos hijos, uno de noventa años, y otro de doze. Quatro, ò cinco vezes se le avian caìdo, y renacidole las barbas, y los dientes. Representava sessenta años de edad. De forma era no informe; màs pequeño que grande; menos gruesso que flaco. Refiria, que estando un dia (era esto en su primer siglo) repastando su ganado a la orilla de un rio, le apareciò un hombre vestido de pardo, ceñido con una cuerda, y los pies, y manos con llagas, pidiendole, *que le passasse en sus ombros de la otra parte*: y que aviendolo hecho, le dixo, *que en premio de aquella obra de piedad, estaria con la propia disposicion en que se hallava, asta bolver a verle.* Viniendo adelante los Portugueses a la India, y entrando èl en una Iglesia dellos, y viẽdo la imagen de San Francisco, dixo, con grandes espantos: *Este es; este es el hombre que yo ha tantos años passè en el rio.* Esta era la causa porque le sustentava Badur; y esta la porque el Cuña mandò que se le diesse el propio sustento.

10 Mir Mahamed Zaman, descendiente de los Reyes del Delij, que avian posseìdo el Reyno de Cambaya, sabiendo de la muerte de Badur, fuese a ver la Reyna madre en Novanaguer. Ella no le quiso hablar, temerosa de que queria robarla. No era este entonces el intento de Zaman, antes ofrecerse a su defensa, y a la vengança de la muerte de su hijo. Dandose por mal segura en aquella plaça, quiso passarse a otra: y èl airado por el desprecio, y defidencia con q̃ le tratò, la fue a aguardar en un passo con dos mil cavallos, y des-

Digitized by Google

y despojandola de lo màs precioso, que montò más de dòs cuentos de oro; y atrayendo con este nuevo caudal, y su industria, màs de cinco mil hombres, fue por ellos aclamado Rey del Guzarate; y con este titulo se entrò en Novanaguer. Desde aqui avisò a Nuño de Cuña del estado de las cosas, y mostrandole el derecho que tenia a aquel Cetro, le tomava por Padrino para empuñarle seguro: ofreciendo po este beneficio al Portugues, toda la marina del Reyno, desde Mangalor asta Beth: la villa de Damam asta Baçaim: la Real casa de campo en Novanaguer; y otras condiciones semejantes a las con que su Antecessor concedió Baçaim. Acetòlas Nuño; y luego le hizo nombrar Rey en la Mesquita de Diu: aconsejandole que para assegurarse, se devia mostrar a los pretensores de otra eleccion con mano armada, y desparzirlos. Zamam, timido de que el consejo no era liso, dexòse estar; y erró; porque ellos levantaron Rey a Mamud, sobrino del muerto; y luego se dispusieron a dar sobre Zamam en Novanaguer. No lo executavan, porque vian al Cuña en frente. Entonces llegaron cinco naves de Portugal, de que era Capitan mayor Jorge de Lima; y los quatro D. Fernando de Lima, D. Pedro de Sylva, Lope Vaz Vogado, y Martin de Freytas, que despues se perdió con otros cavalleros en Damam, adonde le llevò el deseo de multiplicar hazienda, con vender alguna que llevava en un barco.

1538 11. Ausente el Governador, que era lo que deseavan los Principes del Guzarate para sustentar a Mamud en el titulo que le dieron, bolaron dòs dellos con màs de 60. mil hombres sobre Zamam. Menos fiaron del numeroso exercito, que de corromper con dinero, y promessas la más de su gente, para que al tiempo de la batalla le desamparassen. Bien lo sintiò el; y conociendo que en ella avia riesgo, ordenò a sus confidentes que la diessen, cessidos de todo el oro, y joyas que les pudiessen sufrir los cuerpos, porque siendo vencidos, huirian a lo menos con algun caudal. Assi sucedió. Los corrutos no pelearon: los que sì, fueron vencidos, despues de hazer maravillas en armas; singularmente Zamam, que se fue a buscar el amparo de Omaum Rey de los Mogores su cuñado, de quien recibió el Reyno de Bengala. Los vencedores empeçaron a pidir cuenta a Antonio de Silveyra Capitan de Diu, de la muerte de su Rey; y enterados de la causa, propusieron pazes: mas no queriendo acetarlas con las condiciones que Zamam avia acetado la corona, callaron. El Cuña informado desto, desembaraçòse para passar a Diu; despachando las naves de carga; y despidiendo a Martin Afonso de Sousa con 40. navios para guarda de la costa Malabar.

12. Los mayores enemigos de los Portugueses en la India, y con que más se ilustraron en su conquista, fueron los Moros q̃ habitavan desde Chaul asta el Cabo Comori, distancia de casi 200. leguas, en que ay màs Morisma, que desde el Estrecho de Gibraltar, asta Damiata, ciudad puesta en la boca más Oriental del Nilo. Hizolos concurrir aqui más la singular riqueza de

aquellos

Digitized by Google

aquellos mares con las perlas; y de aquellos puertos con el comercio. Era agora Paté Marcar un poderoso Moro de Cochim, que ayrado de que le tomassen los Portugueses algunas embarcaciones, se passó a Calecut para persiguirlos, más vigoroso con la mano de aquel Rey. No le saliò vano el pensamiento, porque se le dieron màs de 50. navios, con más de dos mil hombres, luzidamente armados; y más de 400. pieças de artilleria; y le embiaron en favor de Madune Pandar, contra su hermano el Rey de Ceylam amigo nuestro. Passó por Coulam, adonde hallò una poderosa nave Portuguesa cargando de pimienta. Rodeòla con su armada. El Capitan Nicolao Jusarte se defendiò valerosamente, haziendo gran daño a Patè Marcar, que se retirò con dexarle muerto. Adelante encontrò un navio en que venia Antonio Barreto, y tomòle, matandole, y a quantos con èl venian. Más allà del Cabo Comori, assoló un lugar de Christianos. Martin Afonso, que supo desta corriente que el Patè llevava, le fue a buscar: y entrandose por un rio con solas 19. fustas le ofreciò batalla; peró èl no acetandola, pusose en cobro. Pareciò temeridad el seguirle, estando tan poderoso; y quedando peligrosa la otra mayor parte de nuestra armada. Bolviò a Cochim, para bolver sobre aquel barbaro como convenia.

13 Saliò buscandole con 23. navios de remo, y 400. hombres, de que eran Capitanes Manuel de Sousa y Sepulveda, Martin Correa de Sylva, D. Diego de Almeyda, Francisco de Sousa y Tavora, Vasco Perez de Sampayo, Jorge Barroso de Almeyda, Francisco de Sá, Frãcisco Pereyra, Gaspar de Lemos, Juan de Mendoça, Jeronimo de Figueredo, Simon Rangel, Antonio de Lima, Antonio de Sousa, Miguel de Ayala; Juan de Sousa Rates, Diego de Melo, Francisco de Barros, Antonio Mendez de Vasconcelos, Simon Gallego, Gomez Carvallo, Ruy de Morales, Ruy Lobo, Francisco Fernandez, Francisco de Sequeyra, y Diego de Reynoso. Alcançò a Patè Marcar en Beadala, despalmando sus navios para passarse a Ceylam. Viédo èl a Martin Afonso de Sousa delante, convocò gente, y hallòse con siete mil hõbres. Con sus 400. se resolviò Martin a darle batalla. Ordenò a Gaspar de Lemos, y a Antonio de Sousa, que con 7. catures se quedassen alli: y que al punto que oyessen disparar un cañon entrassen con gran estruẽdo por aquella parte, para que acudiendo a ella los Moros se descuidassen de otra, por donde èl iva a buscarlos. Sin orden en los navios de Martin Afonso disparó un artillero una pieça. Sospechando el Lemos que era la señal, entró animosamente; y corriendo los Moros a este lado, matàronle, y a Antonio de Sousa, y a siete soldados, primero que por acá uviesse llegado Martin Afonso. Llegó él; y vengò bien aquellas muertes en porfiada contienda, degollando más de 700. y poniendo en huida los otros, y quedando señor de la campaña, y de quanto en ella, y en el mar tenia el enemigo. Todavia

Digitized by Google

murieron 30. Portugueses. Francisco de Sequeyra, valeroso Capitan, fue gran parte para facilitar esta vitoria, advirtiendo a Martin Afonso, que mandasse quemar las fustas; porque con la esperança dellas peleavan los barbaros pertinazmente; y apenas las vieron arder, quando se les cayò el animo, y fueron vistos ir corriendo desatinados por alcançar el sagrado de aquellos montes. Entre los esclavos Portugueses (despojo singular desta bien reñida batalla) se halló una muger (poco antes amiga de uno dellos) cargada de cadenas, por no quererse bolver Mora a instancia de Pate Marcar, ni por grandes promessas, ni por grandes peligros, llegando èl a ponerle en la garganta el alfanje, creyendo que el temor de la muerte la doblasse: antes con gentilissima constancia (increible hecho en hembra de tal vida!) animava los esclavos a que no desistiessen de la Fé por algun tormento. El otro despojo principal fueron 23 fustas; más de 400. cañones; 1500. arcabuzes; y muchos cautivos. Passó esto en 15. de Febrero. Al Governador fue embiado Martin de Ayala en un catur con 15. hombres: y encontrando cerca de Chale una galeota de Malabares, peleò con 200. por tanto espacio, que todos quedaron tendidos en los baxeles, unos de muertos; otros de heridos, y todos de cansados. Recobrados los vivos, el Ayala se halló con solos quatro. Prosiguiò su viaje.

14 Martin Afonso, victorioso, passó a Columbo, cuyo Rey estava sitiado por su hermano Madune Pandar, que quando vió nuestra armada, sospechó ser la de Patè, que venia a socorrerle. Però desengañado, y con la noticia de aquel estrago, levantó el sitio, y pidió pazes. Martin, y sus cavalleros con honras, y presentes del Rey passaron a Cochim, de donde bolvieron a salir, para limpiar de ladrones aquella marina. En frente del monte Delij encontraron seys paraos, que fueron luego destruìdos, y tomados cinco. Poco adelante sucediò lo mismo a 17. despues de ardentissima pelea; en que murieron algunos Portugueses. Al otro dia tomaron seys, y una nave cargada de bastimentos, con muerte de muchos Moros. Por el rescate de uno se le ofrecian a Martin seys mil pardaos; y èl tuvo por más precioso el ahorcarle para exemplo. Avisado del Governador que passasse a Diu, por aver sobrevenido una armada de Turcos, encontrò un potente galeon dellos; y rodeandolo con sus catures, le obligó a buscar la arena para salvar la gente, dexando un grueso despojo, de que se cargaron los navichuelos victoriosos. Con estas acciones (importantissimas en este tiempo) dexò Martin un assombro en los enemigos, y una estremada seguridad en nuestras cosas para algunos dias.

15 En estos avia ido a Xael por Embaxador D. Manuel de Meneses; que astuciosamente fue preso por aquel Rey con los Portugueses que llevava, y con los que residian en la ciudad. La causa de la prision fueron sujetos viles, y atrevidos. Avia este Rey recivido en su puerto con beneficios

a algunos

Digitized by Google

a algunos Portugueſes: però como ellos eran de la claſſe mercantil, y aun eſſa ſeguida con deſobediencia a ſus ſuperiores, pagaron en libertades los beneficios. Fue el autor dellas uno que no tiene nombre, aſſi como no le merece; y llamavanle el artillero. Entre los a que avia robado por aquel mar, fue uno un primo del propio Rey: y a él, y a dos perſonas principales que traìa, los hizo (entre otros tormentos) colgar de las partes que no ſe nombran modeſtamente; para que deſcubrieſſen la hazienda que traían. Gonçalo Vaz hizo ſemejante robo, ſino injuria ſemejante. Alvaro Madera reciviẽdo humano hoſpedaje de un Moro honrado, pagoſelo con uſurparle la muger. Otro que ſe apellidava Godiño, hombre de plazer, recivió del Rey el favor de ir a cenar a ſu caſa; y bolvióle por él la inſolencia de llamarle borracho en la cena. Otros robaron una nave de vaſſallos ſuyos, y deſcaradamẽte la vinieron a vender a ſu miſmo puerto. Razon tenia eſte Rey de andar harto de tantas infamias. Paſſadas eſtas, començavan otras, quando con 70. hombres llegò D. Manuel de Meneſes, que iva a aſſentar pazes. Ignorava lo precedido para hallar al Rey ayrado; y menos lo pudo entender, quando vió q̃ èl le recivia regaladamente. Apoſentaronle; y luego cercandole el apoſento, diſcurrió la Moriſma por la ciudad matando a todo Portugues: juſtiſſima pena a tanta exorbitancia. El Rey embió a dezir a D. Manuel que le vieſſe en Palacio. Fueſſe allà con 70. hombres: entró en èl con uno ſolo (orden del Rey) y fue recivido con gran corteſia; però detenido como preſo: y preſos los 70. menos el Godiño, a quien el Rey hizo cortar la cabeça delante de ſi: acto con que enſeñò, que deſacatos hechos a la perſona Real no ſufren dilacion en el caſtigo. Luego de los 70. embiò 30. de preſente al Turco; por ganarle la gracia; creyendo que con eſta accion avia perdido la de los Portugueſes, que poco antes ſolicitava. Entre ellos fue el Madera, que huyendo de Conſtantinopla, truxo a Portugal la nueva de la armada Turca, que en Suez ſe apreſtava para ir ſobre la India. Aviſo de que reſultaron los ſocorros con que el Rey la fue alentando; deſpidiendo luego cinco navios de que eran Capitanes Fernando de Morales, Fernando de Caſtro, Diego Lopez de Souſa, Alexo, y Enrique de Souſa Chichorro hermanos.

16 Informado Nuño de Cuña de lo que paſſava en Xael, ordenò a D. Fernando de Lima, que iva por Capitan de Ormuz, trataſſe de paſſo las pazes con aquel Rey. Hizolo: juraronſe ellas; y fue reſtituìdo D. Manuel de Meneſes, cõ los q̃ aun eſtavan alli. Aſſegurado Nuño en Diu, de q̃ no venian los Turcos, como publicava la Moriſma, por aterrarle, diò principio a la grã fabrica de una ciſterna que alli ay tan capaz, que teniendo 25. palmos de alto, recoge cada uno mil pipas de agua. Temia algun prolixo cerco el vigilante Governador: y para eſſo fabricava eſte gran vaſo; y otras fortificaciones, como ſi entonces le uvieran aſſegurado que venia la armada

Digitized by Google

Turca: porque es prudencia repetir las fuerças, y no desnudar las armas al punto que se publica descanso en el enemigo. Dexando una, y otra muestras de seguridad en esta plaça, y fiando los puestos más importantes della a cavalleros de calificada valentia, passó a entregarse a las cosas que le llamavan desde Goa.

CAPITVLO IX.

Prosigue como los antecedentes el gobierno de Nuño de Cuña este mismo año de 1538. en que estamos, reynando D. Juan el III.

Allandose los Portugueses señores de una ciudad tan insigne como lo es Diu; y de otros puertos de aquella marina. Menester es que entendamos la calidad del terreno en que se hallan con tanta mano. Su situacion es por donde el Gages fenece su corriente con dos principales braços en el Oceano Oriental, que es recivido de la tierra en una dilatada concavidad que forma aquel gran seno, a que los Geografos llamaron Gangetico, y que se llama agora de Bengala. En el braço (de aquellos dos) que cae al Oriente, se le entra el Chatigam, llamado assi de una ciudad celebre, deste nombre, que alli está puesta. Baxa este rio de las sierras de los Reynos Ava, y Vagarù, del Nordeste para Sudueste, dividiendo las tierras de Bengala, de las del Codovoscam, llevando por sus margenes los otros Reynos de Tripora, y Bremalima, que ciñen estotro por el Oriente; y por el Norte unas montañas que le apartan del de Barcunda; por entre las quales viene caminando el Ganges: y despues corriendo al Poniente, dividen los Bengalas de los Patanes; y ázia el medio dia, del Reyno de Orixà; quedando desta parte entre estos montes, y esse gran rio las campañas de Bengala. En el otro braço del que se queda al Ocaso, entra otro, junto de otra ciudad, cuyo nombre es Satigam; no tan ilustre, y frequentada como essotra por la incomodidad de su puerto; però grande, y notoria. Tiene este rio su origen a las espaldas de la sierra Gate; por donde avezinda con Chaul, y và corriendo por el Reyno de Orixà. Llamanle Ganga los naturales; y estiman sus aguas por no menos santas que las del Ganges. Assi yaze el Reyno de Bengala por la marina, q̃ es Austral, entre los dos rios Satagam, y Chatigam, y los dos braços del Gãges en q̃ ellos entran, formando la figura de la letra Delta de los Griegos, como hazen

Digitized by Google

hazen todos los grandes rios que por màs de una boca entran en el mar. Toda la tierra se divide en Islas con essas aguas. Incluyense en estos limites algunos Reynos sugetos al de Bengala, como son Caor, Comotaij, Sirote, Codovaícam, Cou, y Tipora; si bien estos dos mancomunados se eximieron de la obediencia militarmente. De la otra parte Ocidental, ázia el Reyno de Orixá, tienen los Bengalas el de Cospetir (cuya campaña suele inundar el Ganges, como el Nilo las suyas) de que se hizieron dueños los Patanes. A cinco Reynos (dizen los Gentiles) concediò singularmente Dios estos dones. Al de Bengala gente pedestre sin numero; al de Orixà elefantes; al de Bisnagá gente diestra en espada, y adarga; al de Delij muchas poblaciones; y al de Cou inumerables cavallos. La tierra de Bengala, como yaze entre veinte y dos, y veinte y siete grados del Norte, y es bañada de tantas aguas, produze fertilissima, varios frutos: muchos como los de España: açucar, y pimienta larga; copiosos animales terrestes, y aereos de toda suerte; infinidad de algodon de que se haze infinita labor: son sublimes los bordados de sus colchas. La gente natural es gentilica, y poco animosa; peró llena de malicias, y traiciones: para que sea cierto que en todo el mundo la naturaleza humana es una propia, trayendo siempre hermanadas la traicion, y la covardia. El Rey es heredero de todos. Su principal ciudad Gouro, puesta a las corrientes del Ganges, con tres leguas de longitud, y 200. mil vezinos; bien fortificada: por las calles, que son anchas, y derechas, arboles ordenados, para hazer sombra a los que las frequentan; y fre quentanlas tantos, que a vezes perecen algunos de atropellados.

2 Avia poco más de 50. años antes de la entrada de los Portugueses en la India, quando en la ciudad de Gouro aportó un Moro Arabe, que haziendose caudaloso de hazienda, y gente, hizo vencedor al Rey que entonces era de Bengala contra el de Orixá con quien a la sazon contendia hostilmente. El Rey, de agradecido, entre otras mercedes le hizo Guarda de su persona: y desagradecido él, matóle, y apoderóse del Reyno: y quedò siendo el Origen de los Reyes Moros que vinieron a posseer aquella Corona. No observan la sucession de Padres a hijos; antes la llegan a lograr asta esclavos de los propios Reyes, de ordinario por el medio de la muerte que les dan con esperança de que se sustentarán, despues dessó, tres dias en el solio Real sin contradicion, que conforme a su uso es derecho bastante para suceder sin que nadie lo contradiga: juzgando que fue disposicion divina aquel sucesso; y que como tal no le pueden contravenir los hombres. Aconteció el sucederse por este modo en quarenta años treze Reyes. Al tiempo que Martin Afonso de Melo Jusarte (motivo de que nos acordemos destos Reyes) estuvo cautivo en poder de Mamud Xiath, que con semejantes tiranias se assentava en aquel trono Real; tenia este Rey su Corte en Gouro, con gran temor de que le quitassen

del; però con tanto estado, que solamente sus mugeres eran diez mil. Martin Afonso, y los otros Portugueses que le acompañavan en la esclavitud, libraronle de la guerra que le hazian los Patanes: porq̃ todos los Principes Orientales tuvieron siempre por segura la vitoria de sus enemigos si contra ellos llevavan mano Portuguesa; y rara vez sucedió llevarla, aun poca en cantidad, que no saliessen superiores.

3 Martin Afonso de Melo cobrò libertad (con sus compañeros) por industria de Coje Sabadim, Moro rico, que atendiendo a sus intereses le rescatò para assegurarlos con Nuño de Cuña: prometiendole que si le librava del peligro en que vivia de ser tiranizado del Rey de Bengala, passandole a Ormuz, traçaria como el Rey de Portugal tuviesse una Fortaleza en aquel puerto de Chatigam. El Governador, atento a la importancia deste negocio, concedióle quanto pidia: y luego (era el año 1534.) embiò alli al propio Martin Afonso, con 200. hombres en cinco baxeles, de que eran Capitanes Christoval de Melo y Sampayo, Antonio Pacheco, Francisco Bocarro, Antonio Gramaxo, y Antonio Diaz. Para sazonar la voluntad del Rey de Bengala, le embió Martin Afonso a la ciudad de Gouro un presente: però por varios accidentes, y porque le aguardava alli otra nueva esclavitud, el Rey uvo por tan sospechosa la dadiva, que estuvo con el cuchillo en la garganta de los mensageros; y los degollàra, si Moros inclinados a la gente Portuguesa, no le disuadieran: y singularmente un Gentil, teniendo por santo; y por de 200. años de edad; a quien el Rey respetava mucho.

4 Convirtiò, pues, la muerte en prision; no solo de los que llevaron en presente, que eran 13. sino de Martin Afonso, y de los suyos. Dispusolo con tanto secreto, y astucia, que aun mismo tiempo fueron presos en Gouro los 13. y en Chatigam pocos màs de 30. de 40. que Martin llevò consigo a un combite, con que le engañò un ministro; quedando primero muertos los diez, aviendo sido assaltados arrebatadamente de muchos barbaros, y encerrados en un patio adonde comieron. De los muertos se saben estos, Christoval de Melo, Gonçalo Gomez de Azevedo, Antonio de Mesquita, y un paje suyo; y Antonio Gramaxo.

5 Con malos tratamientos, y penosa prision, fueron puestos en Gouro. Informado Nuño de Cuña por los que escaparon en los navios, despachò luego a Antonio de Sylva de Meneses con 350. hombres en nueve baxeles, para tratar de la libertad de los esclavos por medio de Coje Sabadim, que avia sido causa de aquella expedicion; tomandole por prendas de su actividad, una nave suya cargada de varia hazienda. Llegado el Sylva a Chatigam, embió al Rey, que estava en Gouro, la carta del Governador sobre el rescate; y un presente. Però èl, inexorable, respondiò solo con pidir al Governador ciertos officiales. Tardava la respuesta, y creyendo el Sylva que la causa era aver el Rey mandado tambien prender al mensagero, dió temerariamente

Digitized by Google

riamente ſobre Chatigam, y abraſando parte, paſſò la ira ſobre otros lugares. Eſtava ſoltando el lienço para la India, al punto que llegò el menſagero con la reſpueſta del Rey, que ſabiendo la accion de Antonio eſtrechò la priſion a los eſclavos.

6 Tal eſtava la ira deſte Tirano. Però la neceſſidad le hizo bolver en regalos las crueldades. Xercham, gran perſona por armas en el Mogor, hallandoſe eſcandalizado de ſu Principe Omaum Patxiath, ſe paſſò a ſervir al de Bengala con ſu hermano Hedele Cham. Ambos por ſu valor, con mueſtras dèl en acciones intereſſables para aquel Rey, hallaron en él grãdes pueſtos. Xercham, viendoſe General de un poderoſo Exercito, reſolvioſe en vẽgar la muerte de un niño que eſte Rey executò, para quedarſe con aquella Corona. En eſte tiempo Omaum Patxiath, en vẽgança de lo que Xercham avia obrado por el Delij, vino ſobre él, y desbaratòle. Peró reconciliado con èl ſuperficialmente recobròſe.

7 Començò Xercham a apretar al Rey: y èl a entrar en conſejo cõMartin Afonſo para reſiſtirle: quando apareció en Chatigam Diego Rabelo con tres fuſtas, y orden de Nuño de Cuña, para tentar la redencion de Martin. Mandòle el Rey tratar con favores, porque ſe hallava con aquella neceſſidad; y juntamente embiò a Nuño 22. de los eſclavos, por obligarle, a que le ſocorrieſſe. Hizolo èl con nueve baxeles, de que era Capitan mayor Vaſco Perez de Sampayo; y de los otros Antonio de Melo, Francifco de Barros y Payva, Manuel Maſcareñas, Criſtoval de Oria. En tanto Xercham venia marchando para ganar un paſſo de la Fortaleza de Gorij, que eſtà adonde el Ganges entra por las tierras de Bengala. De orden de Martin Afonſo embiò el Rey a impidirſelo, dos fuſtas con ſu gente, de que eran Capitanes Juan de Villalobos, y Juan Correa, acompañados de diez Portugueſes. Vedaronle el paſſaje: y él, tomando otra ſenda, fue a moſtrarſe ſobre la ciudad de Gouro con 40. mil cavallos: la infanteria en numero de 200. mil; y 1500. elefantes guerreros. Por el rio traìa 300. almadias, que navegaron aſta donde el Rey tenia 800. paraos para defenderles la entrada. En ella ocho Portugueſes, capitaneados de Duarte de Brito, hizieron maravillas por ganar un elefante que venia nadando, y que el Rey deſeava mucho, eſtando viendo el eſpectaculo deſde ſitio eminente. Todavia el ganarle los ocho coſtò la vida de tres; que fueron Juan de Villalobos, Afonſo, y Manuel Vaz. El Xercham fue apretando la ciudad; y el Rey por aſſeguraſſe, tratò pazes, ofreciendole dineros, y contentandoſe, con que èl deſde ſu Exercito le hizieſſe reverẽcia.

8 Soſſegado el Rey, licenciò a Martin Afonſo, y a los ſuyos para irſe a la India; dexando, como en rehenes del ſocorro que eſperava del Governador, a Afonſo Vaz de Brito, a Antonio Paez, a Nuño Fernandez Freyre, y a Juan Adan. Poco tardò Xercham, que no bolvieſſe ſobre Gouro, en que entrò ſangriento; y obligando a ſu Rey herido a deſamparaſſe la ciudad, la eſtava

Digitized by Google

robando, mientras él muria de las heridas en el camino por donde iva a buscar el socorro del Mogor Omaum. Publicóse que excedia de 60. millones de oro lo más precioso con que se retirò Xercham, al ver que Omaum venia sobre èl, trayendo consigo el Rey difunto. Entonces llegò Vasco Perez de Sampayo con el socorro: y siendo a tiempo que pudiera llevar en las manos aquella ciudad por las divisiones que en ella avia, estimó menos ganar esta gloria, que perder el gran interes a que mercantilmente aspirava en Chatigam; de donde fue a morir en Pegù, desnudo deste, porque nadie le puede llevar al sepulcro; y de esotra porque èl no quiso llevarla como pudiera. Omaum, viendo desamparada la ciudad, y sepultando el difunto Rey, le dió por sucessor a su cuñado Mir Mahamed Zamam, poco antes despojado del Cetro de Cambaya; y deste, poco despues, por el propio Xercham, q̃ puesto en cobro el tesoro, bolviò más ligero sobre Gouro, de que le hizo huyr.

9 Omaum vino buscando a Xercham con cien mil cavallos, y 150. mil infantes, sin el bagaje, en que avia más de 200. mil personas. Encontraronse a la orilla del Ganges, junto de la ciudad de Canose. Travòse la batalla, en que Xercham, felicitando con un ardid la vitoria, la alcançò con tanto estrago, assi por el hierro, como por el rio, en que se ahogava el Mogor huyendo, que Omaum con solos 25. hombres fue a parar no menos que en Laor, adò-de su hermano Camiran Mirzá le reciviò con la ley que èl no le merecia; pues le amparò pudiendo no hazerlo, porque con embidia, y temor de la cavalleria, y liberalidad con que le avia servido en las ocasiones antecedentes, le diò veneno, de que se andava curando. Devia saber aquel generoso mancebo, que para el malo no ay mayor castigo que la confusion de ver que no se castiga su maldad, quando facilmente pudiera ser castigada: sino quedasse castigada facilmente con verse uno pidir vida a quien quiso dar muerte. Però no lo queda; porque el perverso busca lo de que necessita; y no se acuerda de como lo busca. El vitorioso Xercham trató con gran reverencia a las mugeres de Omaum, que fueron despojo en aquel conflito: y despues se las bolviò llenas de satisfaciones de su modestia; y de joyas de su liberalidad.

10 Viendose Omaum con poca mano para proseguir la empresa de Bengala, bolviò los ojos a la que poco antes avia empeçado de Cambaya por la muerte de Badur: y aun para esso necessitava de socorros de sus mayores vassallos. Buscandolos en persona, no hallò en ellos lo que buscava. Fuese a la Persia, de cuyo Rey Xiath Tamàs hazia gran confiança, por la mucha amistad que uvo entre sus Padres. No se engañó; porque el Persa, reciviendole humana, y pomposamente, diòle grandes esperanças; luego preciosos presentes; y despues un Exercito de 12. mil cavallos. Y porque encargandolo a Soltan Xiath, Rey de Queremari, èl se escusava con que no era decente a su reputacion pelear adonde no fuesse su Principe; diòle su propio hijo heredero, que aun andava en braços de su ama, para que le llevasse, haziendole

junta-

juntamente Governador de su Casa. Tanto concede un animo verdaderamente Real quando se llena de deseos de hazer bien.

11 Con los doze mil cavallos concedidos por Xiath, se ofrecieron espontaneamente a Omaum diez mil. Passò con esta copia a juntarse con su gente; y con toda dió principio a sus intentos en la ciudad de Candar; adonde su hermano Astarij Mirza se avia nombrado Rey del Mogostam. Rindiòla; y luego hizo donacion della a aquel Principe niño, que la logrò poco; porque del trabajo de las jornadas, murió presto. El Rey Soltan Xiath su Governador passò a darle sepulcro en una ciudad, en que le tienen muchos Reyes Persas, dexando a Omaum toda la gente, por tiempo de dos años, a la orden de quatro Capitanes. Estos le dexaron brevemente, recogiendose a la Persia; adonde el Rey por esta accion, con ignominiosos castigos los uvo por inabiles para algun puesto de honra; publicando que ninguna más honrosa muerte pudiera desear a su hijo, que la que le alcançò en los braços de su ama, por socorrer a un tal Principe, como era Omaum. Xercham, a quien la fortuna con prodiga corriente avia colocado en poder formidable; y se hallava con 400. mil cavallos; y buscado, y aplaudido de todos los Principes, aspirando cada hora a nuevas empresas, y arrogandose superiores titulos, vino sobre la ciudad de Calijor de los Resbatos, con fin de robar el gran tesoro que se guardava en un Templo. Entrò la soberbia, y haziendo acestar un cañon para ver morir a un elefante del propio Templo, se matò a si mismo: porque rebentando el bronze, le hizo pedaços, y a los circunstantes: con que vino aquel fuego a bolver en humo toda su gloria. Tales suelen ser los remates de la soberbia.

12 En Malaca, que tambien està fuera de los terminos Indicos (con lo de fuera dellos vamos prosiguiendo siempre sin atencion a la orden de los años que observamos alla) no faltavan cuidados, mientras por estotras partes avia los referidos. Entrò por Capitan desta Fortaleza D. Paulo de Gama. Quiso entender el humor con que se hallava Alaudim Rey de Ujantana su vezino, hijo del de Bintam, poco antes destruido por Pedro Mascareñas. Embiole Sebastian Vieyra acompañado de cinco Portugueses, dandole cuenta de su llegada, y del deseo que tenia de que se hiziessen buena vezindad. Induzido èl, del Rey de Pacem, los hizo atar desnudos, y derramar sobre sus cuerpos tanta agua herviente, que se quedaron cozidos; y luego relaxados a las fieras fueron sepultados en sus estomagos. No pudo D. Paulo entonces tratar de la satisfacion de este hecho. Embiò Manuel Godiño a los Reyes de Panda, y de Pate, con que assentò pazes, que frutaron el entrar en Malaca los bastimentos que por otra parte impidia el de Ujantana; quando el año 1534. llegó su hermano D. Estevan de Gama; que tomando posseſſion de la Fortaleza, se aplicò a su reparo. Supo luego que por el rio de Muar corrian baxeles enemigos. Embiò un explorador que vino huyendo de diez, que

sobre

Digitized by Google

sobre èl embiò Lacxemena, que con 70. venia en socorro del Ujantano, de orden de su tio Tuam Caba. Supose arrebatadamente ; y arrebatadamente corriò D. Paulo en un batel, y D. Manuel de Gama en otro; y con ellos Juan Rodriguez de Sousa, D. Francisco de Lima, Vasco de Cuña, Gõçalo Bayam: y en otros Andres Gasco, Bernardo Queimado, Miguel Freyre, Antonio de Farao, Jorge Fernandez Borges, Baltasar Leyte, Jusarte Freyre, Sancho Sanchez, con otras personas de valor. Sintiendose peligro, partieron despues Antonio de Abreu, y Enrique Mendez de Vasconcelos con dos paraos. Ya fue tarde; porque quando llegaron era fenecida una ardiente batalla, en que murieron casi todos los nuestros, aviendo obrado maravillas, y hecho tal estrago en el enemigo, que no se atreviò a tomar los navios de q̃ avia muerto la gente. De la nombrada solo escaparon Manuel de Gama, D. Francisco, y Vasco de Cuña.

13 La muerte de D. Paulo, y el peligro que iva creciendo para Malaca, en que el Rey de Ujantana creciesse tanto en su ciudad, animaron a D. Estevan para destruirsela. Tentò el animo del Rey de Pam su cuñado, y hallóle muy fuera de socorrerle. Saliò con más aliento en una armada de 26. navios con 250. hombres de que eran primeros Capitanes D. Francisco de Lima, Diego Botello, Fernando Gomez, D. Cristoval, y Manuel de Gama, Enrique Mendez de Vasconcelos, Simon, y Fernando Sodrè, Vicente de Fonseca, Pedro Barriga, Antonio Grandio. Ujantana es una punta la más Austral, y Oriental del continente en la costa de Malaca, de que dista 40. leguas. En la parte Occidental sale al mar el profundo rio Jor, en cuya margen tenia el Rey Alaudim su gran poblacion: y tres leguas abaxo una forma de Fortaleza bien poblada de artilleria para defender el passo, tan peligroso, que facilmente podia ser metida en el fondo qualquier embarcacion que le tentasse. Por aqui entrò D. Estevan con gran riesgo; porque estavan las orillas colmadas de barbaros con armas arrojadiças. Però fueronlos varriendo dellas Pedro Barriga, y Antonio Grandio con 60. escopeteros por un lado: y por otro D. Francisco de Lima, y Enrique Mendez de Vasconcelos. Tentò D. Estevan assaltar la Fortaleza por un modo en que reciviò perdida; y luego por otro en que la hizo grandissima con rezios combates por espacio de ocho dias. Però constantes los sitiados, hizieron desmayar a los sitiadores de suerte, que desistian de la empresa: mas bolviendo a ella, incitados de D. Estevan, y Pedro Barriga, prosiguian, quando el enemigo, alentado con un nuevo socorro, saliò a buscarlos, y en dura contienda reciviò tanto daño, y muerte, que se bolviò a entrar desesperado por la Fortaleza a la tarde; y a la mañana apareció ella desamparada: porque el Rey se cobrò con sus tesoros, y mugeres. Saqueòse la ciudad de Jor que estava riquissima, y fue puesta por el suelo con la llama: recogióse mucha artilleria, y algunas embarcaciones; y dado fuego a lo restante dellas, que eran muchas, bolviò D. Estevan

Digitized by Google

Eſtevan vitorioſo a Malaca, adonde fue recivido con triunfo, por ſer eſta una de las iluſtres vitorias aſta entonces ganadas en la Aſia.

14 Buelve el Ujantano a ſus intentos; y D. Eſtevan a caſtigarſelos con 400. hombres. Hallò reparada la fuerça poco antes deſtruìda, y en ſu defenſa cinco mil barbaros. Quinientos cayeron muertos en el primer aſſalto. En tanto ardian muchos navios, y otras materias ſobre que los Portugueſes ivan lloviendo artificios de fuego. Marchava D. Eſtevan a la ciudad, quando el Rey, deſde el monte en que ſe dava por ſeguro, le embiò a pedir pazes por eſcuſar ſu total ruìna. Reſpondiòle que embiaſſe rehenes, por ſeguridad de que tratava dellas realmente. Embiò un Tio ſuyo con ſus mugeres; con que D. Eſtevan bolviò felizmente a Malaca; adonde deſpues llegaron quatro Embaxadores que las concluyeron. Las condiciones: *que embiaria a Malaca toda la artilleria que uviеſſe en ſus tierras: que no labraria navios guerreros: que no fundaria fortalezas: que reſtituiria eſclavos, y ropa: que no impidiria la entrada de baſtimentos en Malaca: que a ella vendrian ſus vaſſallos a vender, y comprar lo que tenian, y avian menеſter.* Juradas ſolènemente las pazes, en virtud dellas logrò Malaca una quietud, y bonança que traìa contentiſſimos ſus habitadores. Aſſuſtó eſta proſperidad un Capitan de los Achemes con tres mil hombres (fue eſto el año 1537.) que entraron en la puente. Saliò a ellos D. Eſtevan con algunos cavalleros, y 200. ſoldados, con que ſin perder uno, le degollò 500. y le embiò corrido. Bolviò luego con cinco mil, y retiròſe caſi con la propia fortuna.

15 Al Rey de Patane avia embiado D. Eſtevan eſtos dias Franciſco de Barros en un navio con 20. Portugueſes. Entrado en aquella barra le vino a buſcar Tuam Mahamed Capitan de la armada Ujantana con 40. velas. Embiſtiòle con todas; y èl a todas, intrepido, ofreciò el pecho. Peleòſe deſeſperadamente: murieron algunos Portugueſes: murieron muchos barbaros; y apartaronſe. Dizenle al Barros, que depueſta la temeridad, ſe ſalve en tierra: deſamparanle los mas, paſſando a ella: y èl inexorable, quedando ſolo con Juan Ferreyra, y Sebaſtian Nuñez (valentiſſimo temerario) eſperava toda eſſa maquina. Diſſuadieronle los dos; y dando fuego al navio ſalvaronſe en el batel con la artilleria. Llegaron al Rey, y fueron bien recividos. Para traerlos paſſò allà Enrique Mendez de Vaſconcelos. Sobre uno, y otro dan de nuevo muchos Jaos en 20. calaluzes, que traìan dos ordenes de remeros, cargados de artilleria, y otras invenciones de fuego: ſu Capitan mayor Ericatim. Eſtava en un junco Enrique Mendez: en otro Franciſco de Barros. Fueron embeſtidos a un tiempo, cada uno de diez calaluzes, lloviendo balas, y flechas. Eſte tenia ſolos 16. Portugueſes: aquel pocos mas tendria. Encendiòſe una pelea acerrima: cayen algunos Portugueſes: cay e atùrdido con veneno de una flecha Enrique Mendez. Veſe en peligro el Barros ya herido, con ſolos tres hombres. Acude el Vaſconcelos ya reparado; y deſtro-

çando

Digitized by Google

çando de los calaluzes unos, y tomando otros, y poniendo en fuga a su Capitan, quedaron vitoriosos.

16 En tanto Tristan de Atàide en Maluco era gran incentivo de discordias con su modo de gobierno, atento solo a su particular interes con los daños comunes que suelen produzirse adonde esta passion toma entero dominio de qualquier sugeto. Este cavallero es el que prendiò al Rey Tabarija, y otros que embiò a Nuño de Cuña, que informado, con esta ocasion, de tantos excessos, pretendió templarlos con embiarle un templadissimo succesor. Tal fue Antonio Galvan, cuya capacidad pudo sanear quanto avian estragado tantos Antecessores suyos: porque tanto puede la templança, y la prudencia, aunque sucedan a grandes, irregulares, y ciegas desordenes. A su costa llevò muchos bastimentos, y oficiales, y aun mugeres para casarlas allá; y dar a entender a aquella gente alterada, que iva con intento de fundar una nueva Colonia, y configuir una quietud no creìda. Llegò a Ternate, adonde fue recivido como Redentor comun, porque ya era publica su virtud, su valor, y su magnanimidad. Este si que era realmente cavallero. Al fin entrò a tomar possession, colocado entre la justicia, y la modestia: y obrando luego lo que ellas le ditavan, sin acordarse, ni de la carne, ni de la bolsa. Gran novedad en aquella fortaleza. Hallòla sin artilleria, sin municiones, sin oficiales: porque todo era tratar de la arismetica en pruebas de lo que rentava el clavo. Todo lo reparò a costa de su hazienda: y para las fortificaciones, que necessitavan de madera, siempre fue el primero que salió a los *bosques*, y vino cargado della.

17 Puestas las cosas de buen rostro, bolvió el buen Galvan los ojos a Tidore, y viò que se hallavan alli ocho Reyes con inumerable gente, conjurados para destruicion de los Portugueses; y orgullosos con las fortunas prosperas que poco antes tuvieron en esta guerra. Tentòlos, por ver el animo de que estavan con verle sucedido a Tristan de Atàide, de quien justamente se restintian. Assentaron treguas: peró guardandolas mal, y viendo Antonio Galvan que no tenia gente, y que essa se disminula con hambre; y que esperar socorro de la India, era arriesgarlo màs, se resolvió a un hecho, que fue avido por temerario. Entròse en quatro navios. En uno èl, y Gonçalo Vaz Sarnache: en otro Francisco de Sousa Alcoforado: en otro Gachil Aciro de Ternate; y el Samarao con 50. Moros: y los Portugueses eran 170. Quedòse en la Fortaleza Tristan de Atàide, que tenia valor para defenderla, aunque la uviesse atenuado con su codicia. Salió Antonio de Talangame; y luego le encontraron dos mil Moros. Desembarcaronse: cautivò uno en el conflito; y preguntandole por las cosas de Tidore; respondiòle con notable osadia; *que le aguardavan los ocho Reyes con gente que no se sujetava a numero: con seguras fortificaciones: y con pensamiento de no contenerse, asta matar a Tristan de Atàide con duros tormentos: y prenderle a èl con quantos llevava para rescatarlos: y que ardia*

Digitized by Google

ardia en deſeos de que llegaſſen, porque con eſſo eſtavan la libertad del uno, y la priſion del otro ſeguriſsimas. Diſſimulò el Galvam en eſte arrogante Barbaro, porque le avia meneſter para ſu intento. A penas fenecian eſtas platicas, quando aparecen cubriendo aquel mar 300. navios con más de 30. mil Moros, que imaginaron deſnayar a Antonio, ſolo con moſtrarſe: però en vano; porq̃ èl proſiguió en ſu viaje: y ellos, ſin otra accion, ſiguieronle. Surgiò en Tidore: colmaronſe las playas de innumerable gente, que atronava el contorno con grita. Sucediò la artilleria de la Fortaleza ſin hazer daño, porque bolavan las balas por encima de los navios. Ella ſe repreſentava inexpugnable: mas por ella ſe reſolvió q̃ avia de ſer el principio deſta hazaña. Con 120. Portugueſes ſe diſpuſo el eſcalamiento. Con ellos, y lõs eſclavos que les llevavan algunas armas, y hazian aſſi numero de 300. la aſſaltò el Galvam, en dia de San Tomé. Corrieron a èl aquellos Reyes con 50. mil hõbres: però hurtandoſe con diligencia a ſu viſta, tomó las veredas de un boſque. Creyeron q̃ huìa, y glorianronſe, y corrieronle con deſaforadas vozes. Luego las bolverán en llanto. El Rey Cachil Daiolo, q̃ llevava la vanguardia, y por ſu valor tenia a ſu cuẽta ſer el primero q̃ ſe arrojaſſe a los Portugueſes, vino por otra parte a encõtrarſe con Antonio Galvam; y queriendo detenerle en platicas, para que llegaſſe el cuerpo del Exercito; y penetrádole Antonio el ardid, no le diò tiẽpo a executarlo. Dando ſeñal de batalla embiſtiò con aquella gente, q̃ ſobre gentil porfia fue pueſta en fuga, viendo muerto a ſu Rey, de los primeros. Deſtos q̃ huìan fueron algunos a embaraçar el curſo de los q̃ venian marchãdo, y otros a entrarſe por la Fortaleza q̃ buſcavamos. Tras eſtos ſe fue el Galvam; y entròſe por ella de tropel con ellos. Subito vió ſalir della a los q̃ entraron, y a los q̃ eſtavan, dexandoſela libremente. Dexòla èl tambien, encẽdiẽdola primero. Mientras ella ardia, ivan aquellos Reyes huyendo por las mõtañas con ſus teſoros; y Antonio marchando a la ciudad. Ella, viendole ayrado, aliviòſe de ſu infinita gente; y èl dandola fuego, y deshaziendo ſus murallas, y fortificaciones a un miſmo tiempo, dexó aquel ſitio tan llano, como ſi nunca en èl uvieſſe avido poblacion alguna, ſino quanto la ceniza le ſeñalava. Murieron muchos Moros: muchos cautivaron. Solo un eſclavo coſtò eſta iluſtriſſima vitoria.

18 Imaginaron aquellos Reyes huìdos, tomar alguna vẽgança de Antonio Galvam, con algunas emboſcadas al embarcarſe; y en el mar. Tentaronlo, y ſalieron deſcalabrados. El de Tidore ſe viò con él, deſpues de reuſarlo: y aſſentaron pazes, con algunas condiciones honroſas a nueſtra reputacion. Antonio por inclinar mejor el animo de aquel Rey, ofreciòle la reedificacion de ſu ciudad. Luego la dió principio: con que, y otras acciones humanas, le obligó tanto, y a todos ſus vaſſallos, que ſe ponian en ſu mano, y ſe le fiavan, como ſi fuera un amigo acriſolado por largas experiencias.

Digitized by Google

19 Luego experimentó el Galvam, q̃ era más facil de vencer el mayor Exercito barbaro, que la menor codicia de un Portugues en siendo arrebatado della. Quiso platicar las ordenes Reales sobre la venta, y compra del clavo: y opusieronseles luego los Portugueses, porque encontravan ellas la execucion de sus insultos, y latrocinios. Trató de hazer pesquisa de las culpas de Tristan de Ataide; y èl conociendolas, le pidió misericordia. Poco la merece quien quando tuvo poder no la conociò: mas la bondad de Antonio Galvam no se governava assi. Condolido de aquel cavallero, reconciliòle con muchos hombres para que no dixessen todos contra èl; y despues entró en la pesquisa. Pagóselo el Ataide con amotinar en su desacaro los màs de los Portugueses sobre la venta, y compra del clavo; porque aun assi enclavado tratava solo de juntar más hazienda, con la misma justificacion que la juntò quando governava, y que poco antes le puso en estado de arrodillarse al Galvam. Tantò ciega el interes! Quiso Antonio impidir esta corriète, y saliendo a èllo le recivieron con las armas en la mano, como sino fuera, ya no superior, sino natural suyo. Partiò finalmente Tristan para la India, no solo con averle impidido el hazer carga de clavo para el Rey, sino con llevarle la mas de la gente que traia amotinada, dexando en evidente peligro la Fortaleza. Assi estavan en posseffion los Capitanes della, si eran malos, de no poder vivir con ellos los Moros, y si eràn buenos, de no poder vivir con los Portugueses.

20 Los Reyes de Geilolo, y de Bachan, corridos de la victoria q̃ dellos, y de los otros alcançó Antonio Galvam, componianse para assaltarle de nuevo. El, viendose sin gente, ofreciòle pazes: y ellos se las negaron por la misma razon que èl se las ofrecia: porque quien ha de pidir paz al enemigo, ha de poder hazerle guerra. Como no hallava con q̃ resistirles, librò en su valor el remedio; y desafiólos a ambos de persona a persona; ò por vencer con mayor gloria de su animo, ó por morir cõ menos daño de la Republica. Acetaron el desafio: peró el de Tidore interpuso su autoridad, y concordólos de modo, q̃ vino a ser armonia lo q̃ poco antes era furor. Anduvieron tan primorosos los Reyes en observar la cõcordancia, q̃ apareciendo en sus puertos dos naves Castellanas, traìdas de tiẽpo contrario, no quisieron admitirlas: y perdiendose en la marina, y siendo cautivos (eran ya pocos, que los avia consumido el trabajo) los rescatò Antonio, y tratòlos humanamente. Avia partido por Capitan suyo Fernando de Grijalva el año 1537. de orden de Fernando Cortés. Agora estava el Galvam mirando a los Ternatenses, que discurrian en vandos sobre la eleccion de Rey, no queriendo a Chachil Aciro, que Tristan de Ataide avia levantado: y clamando que se les bolviesse Tabarija, que èl propio injustamente avia despossedido, y embiado a la India. Ofrecian a Antonio Galvam que èl mismo fuesse Rey, mientras no viniesse esotro, que llamavan legitimo. Y Antonio, que traìa debaxo

de

de los pies la ambicion, dexolos pasmados quando le vieron no abraçar el ofrecimiento; y desvelarse por concordarlos. Fue bastante esta accion, interviniendo el Rey de Tidore, para que hiziessen lo que él deseava, que era obedecer al Aeiro. Sucedió a esto una quietud maravillosa; y un aplauso comun a los actos valerosos, y prudenciales de nuestro Capitan excelente.

21 Supo él, que en el Morro se hallava un barbaro con gruessa armada, y resolucion de correr a Ternate. Pidió al Rey de Tidore unos navichuelos: y en ellos embiò el Sacerdote Fernando Vinagre por Capitan cō quarenta Portugueses. Hizolo de manera, que encontrando la armada la desbaratò con muerte de su Capitan. Reduxo luego a buena concordia la tierra. Y tomando ora el arnes, ora la sobrepeliz; ò poniendose esta sobre aquel, bautizó a algunos. El Galvam viendo lo que este Clerigo obrava, ayudòle para prosiguir en la conversion: y tales favores, y agasajos hazia a los convertidos; que dezian sus naturales; *no podia ser menos de ser verdadero el Dios que de tal hombre era adorado; y que su Religion devia ser la abraçada de todos.* Y pudieran justamente dezir lo que de Scipion los de Cartagena, *que avia venido a su ciudad un hombre semejante a los Dioses; vencedor de todo, tanto con sus armas, como con su benignidad, y beneficios.* Tal credito lograva Antonio, quando supo que otra grande armada de la Java, Banda, Macaçar, y Amboino, venia con intento de llevar clavo de Maluco a trueque de armas, de que resultavan dos daños: uno coger la droga, y otro dexar el peligro. Embiò alla Diego Lopez de Azevedo con quarenta Portugueses, y quatrocientos Ternates, y Tidores. Diò la batalla en Amboino, y la destruyó, tomandole juncos, artilleria, armas, y gente. Luego corrió la costa, y christianó tres lugares enteros, Ativa, Matelo, y Nocivel. Dos cavalleros hermanos, de la Isla Macaçar, vinieron a Ternate buscando al Galvam por Padrino, para acetar la Fè catolica: y llamaronse Antonio, y Miguel, con su Apellido. Bolvieron despues a visitarle con navios cargados de hazienda varia, y moços nobles que acetaron tambien nuestra Religion. Todos informaron de que en sus Islas, y en las de los Celebes, se podria hazer gran fruto a lo divino, y a lo humano. Embiò el Galvam a ello Francisco del Castro, con dos Sacerdotes. Tiempo adverso los llevò a descubrir nuevamente otras Islas, cien leguas al Norte de Maluco. Satigano se llamava la que aportaron, de Rey, y pueblo gentilico. Con él assentó paz el Castro, corroborandola con beberse el uno la sangre del otro (uso de aquella gente) sangrandose los dos para este efeto. Luego el Rey, la Reyna, un hijo, y tres hermanos, y mucha gente noble, y popular, se bautizaron. Adelante halló la Isla de Mindanao, con cuyo Rey, Reyna, y dos hijas, y su gente sucediò lo mismo: y tras ellos se bautizaron los Reyes de Butuano, Pimilarano, y Gamisino: aquellos con el nombre de Don Juan, y con el de Francisco este

Truxo Francisco de Castro a Ternate muchos hijos de los modernos christianos, para los quales el Galvam, de su hazienda, fundò un Seminario capaz, adonde pudiessen ser dotrinados: y fue el primero que se levantò en nuestras conquistas. Assombrava tanta conversion a los que estavan constantes en la seta Mahometana: y solicitavan con los Reyes el atajo: peró acabaron de assombrarse, quando vieron a un Arabe, que veneravan como al propio Mahoma, por ser descendiente suyo, dexarle por seguir a Christo. Suspiravan aquellas Islas; porque vian fenecer el tiempo de Antonio Galvam en Ternate. Pidian aquellos Reyes al nuestro, que se les diesse por su vida. Però facilidades humanas, y en gobierno, jamás se perpetuan.

22 Viendo Antonio Galvam que tenia reduzido a conformidad tantas discordias: y que era injusto que los Reyes de Ternate estuviessen siempre presos en aquella Fortaleza, soltò a Cachil Aeiro, concediendole que eligiesse muger, y Reyna. Acabaron con esto, los Terteatenses de echar el sello a la opinion que tenian dèl; celebrandole en canciones publicas; que allà son las historias que de lo más admirable se quedan a los futuros. Con su industria, y con su hazienda, y con la gran mano que ya tenia con todos (en todo obravàn ya solo a su obediencia) compuso a los Portugueses con los naturales en sus deudas, y en sus dudas, y desacuerdos. Hallòse con esto casi ocioso; y ponderando que la Fortaleza, y las viviendas, aun ordinarias, era menesterse mejorassen de materiales, y de forma, lo hizo labrar todo al modo de España. A su imitacion el Rey ennobleció a Ternate con edificios: y luego a instancia suya concediò tierras para labrança a los Portugueses. En ellas començaron a cultivar pulticamente huertas, y jardines, y casas de campo; con cuya vista los Morós se dieron a la politica labor, haziendo lo mismo. Ya las armas de todos se vian bueltas en açadones. Antonio Galvam viendo que faltava agua a la cultura, la conduxo desde tres leguas; con que diò a aquella ciudad, uno de los singulares ornamentos de todas las grandes por fabricas. A cuydado de que hiziesse tanto dispendio de su hazienda sin atender a alguna ganancia en el clavo, pues podia conseguirla sin ofensa de la hazienda de su Principe; respondia. *Menos en el clavo; porque droga que coronandose de cinco pintas* (tantas tiene aquella) *representa las cinco llagas de Christo pertenece unicamente al Rey de Portugal; que las trae por blason.* Tenia escrupulo este limpio Varon de medrar con la imagen que de las llagas se le figurava. Ponderelo quien no le tuvo, ni tiene de vender las mismas llagas para medrar. Al fin, èl acabó su tiempo en Ternate; vino lleno de deudas a Portugal; imaginando (mal lo imaginò si conocia a su patria) que avia de hallar acà algun premio de tanto valor, y de tantos servicios, de tantas partes, y de tantos meritos. Halló despechos, y miserias, que le reduxeron (ó fatal fortuna de los grandes hombres!)

a morir

a morir en un hoſpital. Eſte fue ſiempre el premio con que aquel Reyno recibió en ſi a quien le mereciò más. De manera que tan famoſo hombre, por aver ſervido bien, no hallò en ſu Principe, ni aun la piedad que en èl halló Triſtan de Ataìde pidiendola por aver procedido mal: y que para con Miniſtros Portugueſes entonces, mejor medrava quien peor procedia: y que eran delitos para con ellos las acciones heroicas: y heroicas acciones los delitos: porque ſi quien quando premia los meritos, ſe puede llamar piadoſo quando no caſtiga el crimen; deve llamarſe criminoſo, quando ni caſtiga el crimen, ni premia el valor: porque deſta manera más parece perdonar por malo que por juſto. Aſſi, pues, ſe quedaron en eſta ocaſion cometiendo dos culpas graviſſimas: una dexar ſin caſtigo tanto inſulto, y otra dar tanta pena a tanta virtud. Deſto reſultó que los barbaros que primero avian viſto a los Portugueſes debelando ſus impiedades, los vieron executar las mayores: en los Principes por la floxedad: y en los vaſſallos por el interes. Era Antonio Galvam hijo quinto de nueſtro valeroſo, y docto Varon Duarte Galvam: fue, como ſu padre, inclinado a las letras: y eſcribió diez libros de las coſas del Maluco: y uno de las Antillas, y de la India que anda impreſſo. Para lo del mundo mejor le fuera que los uviera eſcrito de ariſmetica, como ſus Anteceſſores: mas para lo de la fama, èl ſerá claro, mientras durare el mundo: porque en ella no tienen juriſdicion, ni los Reyes floxos; ni los Miniſtros malos; ni la Fortuna ciega; ni las edades caducas.

CAPITVLO X.

Fenece el gobierno de Nuño de Cuña eſte año de 1538. reynando Don Juan el Tercero.

AQuel precioſo preſente que el Rey Badur de Cambaya embiò al Gran Turco para ſacar dèl un gran ſocorro, con q̃ pudieſſe nq ſolo reſtituirſe de ſu Reyno, ſino expeler de la India los Portugueſes, le llegò junto cõ la nueva de la muerte que ellos le dieron. Todavia halló èl que podia quedarſe cõ aquel teſoro, con que (dezia) ſe deſcargava la conciencia del muerto: porque caſi otro tanto montava lo con que Rume Cham ſe le avia levantado; y ſiguidole en ſus empreſas. La riqueza deſte preſente enſeñò a aquel Principe la de la India. Entróſe a cudiciarla anſioſamente: y aunque Badur por difunto ya no podia ſer ſocorrido, ſu codicia por viva ſolicitava agora mucho mejor aquel ſocorro. Parecióle que avia de echar los Portugueſes del Oriente: y uno, renegado, que entonces ſe hallava en Conſtantinopla, con los que el Rey de Xael allá embiò, le fomentaron el penſamiento, facilitandole la empreſa: que Portugueſes nacieron para ſer exaltacion, 1538

Digitized by Google

y ruina de si propios. Aquella consiguieron de sus mayores: esta del incentivo de la Asia con sus riquezas, y delicias, tan temidas de aquellos que tanto abominaron el descubrimiento dellas.

2 Dispuso el Gran Turco la armada; y nombró por Capitan della al Eunuco Soleyman Baxà Governador del Cayro; que la solicitò con màs artes de codicia, que meritos de valor: porq̃ no menos en èl que en su Amo, avia despertado el apetito la materia, y la obra de las joyas de aquel presente. Era Soleyman Griego Janiçaro, natural de la Morea: de estatura corto, de rostro feo; y la barriga tan grande, que le hazia parecer menos hombre que bestia. Finalmente tan gruesso, que parecia tener menos de longitud que de latitud: de edad 80. años: de disposicion, no podia levantarse sino con los braços de quatro hombres. Hizole prefirir a grandes sugetos capazes para este lugar la gran bolsa, y la gran malicia que lograva: con la primera ofreciò al Turco hazer a su costa los baxeles: con la segunda esperava, sin que *lo* ofreciesse, efetos notables. Que Principes ciegos de interes, solo atienden a conseguirlo sea como fuere. Soleyman diò principio a lo ofrecido con aquellas acciones con que suelen cumplir semejantes ofrecimientos los ministros que los hazen de hazienda a sus Principes. Començó en el Cayro a degollar personas ricas para robarlas, y fabricar la armada. Puso en la horca al mayor señor de Egypto, Mir Daud, Rey de la Tebayda, despues de aver recivido dèl un gran socorro. A este modo procedió con otros. De manera que *se* pudo dezir, que en esta armada obraron màs los muertos que *los vivos*. *Ella* constava de 70. vasos: la mayor parte galeras capacissimas: la artilleria, municiones, y bastimentos en gran abundancia, y de igual bondad: la gente de guerra siete mil, de varias condiciones; Janiçaros, Turcos, Mamelucos; y otras: las chusmas, y oficiales, todo lo mejor: muchos dellos cautivos en las galeras Venecianas, que entonces se hallavan en Alexandria: en que hizo presa el Soltan, aviendose aquellos dias roto la paz, que celebró aquella Republica con Bajaceto el año 1503.

3 Empeçó Soleyman a navegar, cometiendo maldades propias de tirano, y de covarde, como èl era. Hizo poner al remo más de 400. hombres de armas: y porque se quexaron del engaño, degolló 200. Callaron todos: porque contra la tirania solo es arma el silencio. Llegò a Judá, adonde pensó coger el Rey a la mano: peró èl que le conocia, pusose en cobro. En la ciudad de Zebit cortó la cabeça al Rey, despues de averle hecho un presente, que pudiera aplacar la codicia, y la maldad de otro hombre codicioso, y malo, que no fuera Soleyman. En Aden, aviendo recivido regalos, y socorro de aquel Rey, fingiò que traìa muchos enfermos, y pidiendole hospedaje para ellos, y siendole concedido, ellos con armas escondidas en la ropa que llevavan (ardid deste traidor) se apoderaron de la ciudad, mientras èl en la armada estava ahorcando al Rey, y a los principales que le acompañaron, aviendole,

con

Digitized by Google

con fingimientos de importancias, y cortesías, obligado a que se viessen en el mar. Era entrado Setiembre quando apareció sobre Diu con seys vasos menos, que derrotados corrieron varia fortuna.

4 A su llegada avia precedido esto. Quando Badur fue muerto en el mar con algunos de aquellos señores que le acompañaron, saliò uno dellos (llamavase Cojè Zofar) nadando, en aquella playa, adonde los Portugueses recibian en las puntas de las espadas, y de los dardos a todo el que la buscava: y a él recivieron con piedad. En diferentes acciones mostrò que la remunerava de modo, que Nuño de Cuña le hizo favorecer; y le dexò estrechamente encargado a Antonio de Silveyra. Sin que se le diesse causa, ni que èl là manifestàsse, huyó de Diu con mucho secreto: y se fue a ofrecer al nuevo Rey de Cambaya con su hazienda, que era quantiosa; y con su gente, que era poca: y persuadiòle a armarse contra los Portugueses, cargandole la mano en lo de quan afrentoso yugo sufria en ellos alli. Afirmóle que si bien su poder para sacudirlos de aquellas playas, no necessitava de socorro ageno, èl sabia no poder tardar la armada Turca. Y èl saberlo, como quien tuvo inteligencia con sus dueños, era el motivo de su mudança, assi repentina, y assi secreta. Animado el Rey, formò en Champanel un Exercito de cinco mil cavallos, y 10. mil infantes. Primero de todos apareció en campo Cojè Zofar con su gente, que eran tres mil cavallos, y el peonaje en numero de quatro mil; mostrando que executava con su hazienda lo que persuadia con su consejo: sabiendo quanto es sospechoso quien aconseja el peligro, y no se halla en èl. Llegò este rumor de guerra al oido de Antonio de Silveyra, que animosa, y aceleradamente se previno para un peligroso cerco; acudiendo en un mismo tiempo a varias, y precisas, y costosas necessidades, no menos de caudal que de travajo; siendo este mucho más que grande.

5 Hizo el prologo a la guerra Cojè Zofar con su gente, apareciendo sobre la villa de los Rumes, que està junto a Diu; y entrò en ella haziendo estrago. Francisco Pacheco con 14. Portugueses se defendiò valerosamente en un baluarte, asta que socorridos de Antonio de Silveyra, se retirò el Zofar herido en un braço. A este punto llega Alu Cham, General del Exercito del Rey, con todo èl; y plantale en frente de los passos que Antonio tenia fiado a Gonçalo Falcam, a Antonio de Vega, y a Fráciſco de Gouvea. Cojè acudió a otro en que se hallava Lope de Sousa. Hazian considerable daño, y viase infrutuosa nuestra porfia. Antonio de Silveyra conociendolo, mandó desamparar los puestos a aquellos Capitanes, para atender solamente a la defensa de la ciudad, y de la Fortaleza. Executavan la orden, quando sobreveniendo tormenta, les hizo passar travajo; y perder algunos navios; y la artilleria ganada de los Moros, que supieron aprovecharse de la ocasion.

6 Desta perdida procedió no poder el Silveyra sustentar la ciudad; y tambien porque en ella andavan muchos enemigos dissimulados, aguardàdo

Digitized by Google

el lance de moſtrar ſu animo. Hizo poner algunos en la horca, y caſtigar otros; y recogióſe en la Fortaleza; obrando ſiempre con preceder el conſentimiento uniforme de los Capitanes. Alu Cham, y Cojé Zofar, apoderaronſe luego de la Isla, y de la ciudad deſamparadas; y começaron a bolar las balas a todas partes. Lope de Souſa, que hazia guarda a la agua, y leña de que la Fortaleza neceſſitava, tuvo varios encuentros en que matò muchos barbaros, ſin perder hombre; mas no ſin gran rieſgo ſuyo; porque de una vez ſaliò bien herido. A eſte tiempo ſupo Antonio de Silveyra que ſe acercava la armada Turca: y velozmente aviſò a Nuño de Cuña en Goa: y fue reſpueſta del aviſo la prieſſa que ſe dava para ſocorrerle en perſona.

7 Miguel Vaz, hombre valeroſo, embiado de Antonio por explorador de aquel mar, deſcubriò la armada enemiga; y para regiſtrarla enteramente, oſò llegarſe tanto que le llovieron balas en la embarcacion. Dexò las burladas, y corriò a Goa con aviſo, al Governador, de aquel peligro. Fundòſe en tanto la armada en aquel puerto; ya no ſolo formidable a los pocos Portugueſes, ſino a los miſmos Moros que la eſperavan. Al otro dia hizo Soleyman ſalir en tierra 600. Janiçaros bien armados de arcos, y eſcopetas; y bien luzidos de galas, con penſamiento de quebrantar el animo a los que le miravan. Entraron la ciudad, y cometieron en ella todo lo que ſuele de inſultos la gente militar en un ſaco. Luego buſcando la Fortaleza mataron ſeys Portugueſes: però acudiendo 300. eſcopeteros, tendieron en el ſuelo ſubitamẽte 50. y mucha parte de los otros bien ſangrada los hizo retirar menos preſumidos.

8 Sucediò una tormenta, con que Soleyman ſeviò obligado a mudarſe para Madrefavat, puerto màs favorable. Detuvoſe alli 20. dias, que baſtaron para que Antonio de Silveyra ſe fortificaſſe mejor. Luego atendiò a deſtribuir la artilleria por las eſtancias; y a ellas por las perſonas que entonces ſe hallavan con brio para fiarſelas. Otro tanto hizieron los Turcos, que para eſſe efeto quedaron plantando ſu artilleria en lugares convenientes a ſu diſinio; aſſiſtiendolos Cojè Zofar, como platico en la tierra. Con algunos empeçó a obrar contra un baluarte: para quemarle armaron un caſtillo de madera ſobre una capaciſſima barcaça: y quanto ya le tenia lleno de materiales en que el fuego ligeramente ſe enciende, ſaliò de noche (orden de Antonio) Franciſco de Gouvea Capitan mayor del mar, y oſadamente, con gran rieſgo, ſe llegó a èl; y arrojandole artificios de fuego le abraſò. Llegaron entonces algunos ſocorros, que Nuño de Cuña iva embiando; y el mayor aliento que traìan era la eſperança de que tras ellos venia èl.

9 Buelve deſde Madrefavat con ſu armada Soleyman, atronãdo aquella region con inſtrumentos varios; y admirando la viſta comun con la pompa de los adornos maritimos de que venian cuajados ſus baxeles. Empeçò a deſcargar la artilleria ſobre el baluarte, que eſtava a cargo de Franciſco de Gouvea;

Digitized by Google

Gouvea; de donde, y de la torre San Tomè, se le respondió tan bien, que le embiaron al fondo una galera con casi toda la gente. Mayor daño hizieron a la Portuguesa sus propios cañones, que rebentando, por la polvora mal examinada de los artilleros, mataron a algunos, no haviendo los enemigos muerto más de a un valiente moço; q̃ su madre Barbara Fernandez tomó en sus braços, y recogiendole los pedaços, le estuvò viendo morir con una maravillosa constancia; porque ni lo uno, ni lo otro le obligó a parecer, ni madre, ni muger con llanto, ó con lamento: y poco despues con otro hijo le sucedió lo propio. Llorando todos esta lastima, sola ella no la llorava. Cristoval, y Francisco se llamavan estos hermanos. En tanto el Zofar batia desesperadamente el baluarte de Francisco Pacheco. Pusole en estado de no poder defenderse. Corrieron a escalarlo 700. Janiçaros. Plantavan su vandera, quando algunos Portugueses de los decepados en el combate, dan sobre ellos, y echandolos abaxo matan 150. Peleóse el dia todo, y retiraronse avergonçados; porque la principal resistencia en esta acción, fueron solos dos valientes cavalleros que merecian nombre perdurable: y solo de uno le sabemos. Este era Antonio Piñeyro de la ciudad de Faró. Però al otro dia el Pacheco, desesperado de remedio, entregòse. Entran los barbaros en el baluarte: abaten la vandera de la Cruz de Christo a la de insignias Turcas, colocandola en su lugar. Indigna a Juan Peren la mudança; y arrojandose a la vandera infame, osadamente la abatió, levantando la christiana. Acuden los Turcos; juntanse más cinco Portugueses, y mueren todos en la competencia de sustentar sus insignias cada uno. Fueron arrojados al mar aquellos seys cuerpos; y èl, casi milagrosamente, los arrojó a la puerta de la Fortaleza, adonde fueron sepultados con honra correspondiente a la que parecia hazerles el cielo en el modo de llevarlos allá. El Pacheco, y los que con èl estavan, salieron a partido de las vidas, y libertad. Esta les negò Soleyman; y aquellas les concedió vestiendoles de Turcos los cuerpos, assi como ellos vistieron de tinieblas las almas para acetar estos vestidos. Luego embiando uno a Antonio de Silveyra, le proponia que se entregasse. Burlóse de la propuesta.

10. Ayrado Soleyman con el desprecio, dispusose a batir la Fortaleza. Hizo plantar su artilleria en varias estancias, á orden del Cojé. Entre ella avia nueve basiliscos de horrible grandeza, cuyo calibre era de más de 90. libras. A esto respeto los otros cañones de varios nombres; y en numero notable: excedian de 130. guardavanlos dos mil Turcos. Lunes 4. de Otubre se principiò la bateria, que 20. dias estuvo haziendo gravissimo daño en la Fortaleza, sin que della se pudiesse hazer alguno: y apenas reparavan en el que recivian más peligroso, usando para esso de toda arte, de toda industria, de todo ardid.

11. El baluarte de Gaspar de Sousa más dañado, diò confiança a los Turcos para que al sexto dia del combate pretendiessen entrar por èl. Però tentandolo fueron muertos muchos a costa de dos hombres q̃ nos mataron.

Las

Las diligencias barbaras increibles. Eran frequentes cada dia los combates. En uno llevò una bala a Gonçalo Falcam la cabeça: Capitan que hizo notable falta. Juan de Fonseca herido de otra en el braço derecho de modo que no podia menear la lança, la mudò al izquierdo en que tenia la adarga; y esta al derecho; y prosiguiò como sino uviera recivido daño. Dese a cada nacion lo que fuere suyo de gloria en conflitos adonde ella se gana. El Gallego Juan moço de 19. años, pequeño de cuerpo, mas grande de espiritu, con una escopeta, y espada fue acuchillando a un valiente Moro asta hazerle de desatinado entrarse por el mar: entròse tanto tras èl, que perdiendo el fondo empeçò a ahogarse. Sintiendolo el Moro asiò dèl para acabarle el aliento; y èl cobrandole, como cō la parte ya dél perdida, no avia aun perdido la escopeta, ni la espada, le matò a estocadas, y saliò del agua bañado en sangre, caminando con sus armas para la Fortaleza a passo lento, lloviendole balas de los barbaros que miravan la contienda, y admiravan la hazaña. Assi sucedieron semejantes actos de valentias en todo este cerco.

12 Però ya en la Fortaleza faltavan muchos cavalleros de valor: las armas se miravan rotas: la polvora poca: los mantenimientos menos: las otras municiones, assi el socorro del ViRey D. Garcia de Noroña, agora llegado a la India, tardava: las Fortalezas vezinas no acudian: y todo parava en confusion. Añadiòla una enfermedad que sobrevino en casi todos; y tan cruel que les vedava tragar esse poco sustento que tenian: inchavanseles las enzias con excessivo dolor; y se relaxavan de manera que se caian los dientes desamparados. De la corrupcion de la agua procediò este mal gravissimo. Aqui fue visto Juan de Nova, soldado que avia procedido animosamente, murirse, ò bien del horror con que via morir a tantos, ò bien de puro miedo de que le matassen, ò de todo junto, puesto que lo vltimo estuvo mas evidente. Alfin sufrian los Portugueses, y peleavan como sino los pudiera ya tener rendidos tanta miseria. Agora resplandezca el valor de las mugeres. Doña Isabel de Vega, matrona de singular modestia, y no aun despojada en todo de la hermosura, era muger de Manuel de Vasconcelos, cavallero que alli se hallava. Temeroso él de que se perdiessen, y ella le quedasse en las manos de los Turcos, rogòla mucho se quisiesse ir para su padre Francisco Ferram, que estava en Goa. Y ella. *Si en serviros, señor mio, he tenido algun descuido, reprehendedme, y emendaréme: però no me deys la pena de apartarme de vos; pues esso es matarme primero que el enemigo: yo estando os sirviendo aqui, aunque no sea sino de enfermera quando fuere menester, puedo vivir: sin saber como passays en tanto riesgo, es impossible que viva. Nunca Dios me desampare tanto que me llegue a desampararos en tal tiempo. Dexadme morir adonde vos murieredes. Sea este el premio de la obediencia con que siempre os amè; del amor con que siempre os obedeci.* Quedaron de acuerdo. Despues, ponderando esta varonil hembra, que algunos hombres ocupados en ministra piedra, y otros materiales, podian pelear, pues avia tanta falta de gente;

gente; y que bien podrían suplir la dellos otras tantas mugeres en aquel exercicio que los quitava al de soldados; llamando a sí todas las que estavan en la Fuerça; buelta la espalda a un parapeto, y quedandose con ellas en frente, mirólas con una grabe alegria; y luego encendiendose algo el rostro, que traía quebrado de color, habló las desta suerte. *Todas vosotras, señoras mias, y mis amigas, y mis compañeras, estais viendo que ya en esta Fortaleza no ay más de essos pocos caballeros, antes muertos que cansados, para su defensa. Tambien veys que essos hombres que aí van cargados con essas piedras, con esta tierra, y con aquella cal, para dar que hazer a aquellos albañires atareados en remendar las roturas destas murallas, serían agora un importante socorro, si ellos viudos de ese peso, tomasen el de essas armas, que por ai están despazadas, deseando, ó sus manos ya muertas, que con tanto valor las tomaron; ó otras que las tomen. Y podrían bien hazerlo estos trabajadores, si nosotras les sucediesemos en estotro trabajo, que los ocupa para no poder exercitar essotro. Yo sé cierto, que las mugeres parecen tan bien con las ruecas, y con las almoadillas, como los hombres con las espadas, y con los paveses; y que en esto la alteracion es infamia en los hombres porque no deven parecer mugeres en algo; y en las mugeres porque en mucho no deven parecer hombres. Todavia tiempos ay en que es menester mostrarse varonil esta nuestra natural flaqueza; y entonces excedemos con gloria a los propios hombres; porque ellos en siguir lo para que nacieron, no hazen más de pagar su deuda; pero nosotras en figurirlos en la suya, passamos mucho más allá de la nuestra. De quando en las tardes de los dias de fiesta, antecedentes a este cerco, os holgauades algunas de vosotras de oyr y leer en mis libros, se os acordará de muchos exemplos que en ellos ay de mugeres que tuvieron valor para tomar la cuchilla tan sueltamente en la campaña, como la aguja en el estrado. Nunca salió Semiramis tan enteramente hermosa, como quando con sola la mitad del cabello de la hermosura. No temió su gente, menos la desorden de la mitad de sus cabellos, que fue enemigo la orden de la entereza de sus Exercitos. Pero agrabio nos hazemos en acordarnos de Griegas, ni Romanas, viendo entre nosotras, desde los fundamentos de nuestra patria, no menos valerosas hembras. Yo veo en essos propios libros, que ya quando Africa, antes de Roma, pretendió la conquista de Portugal, ganaron los Portugueses a las margenes del Miño, aquella vitoria que se llamó, EMPRESA DE LAS MUGERES; porque peleando ellas igualmente que ellos, merecieron mejor la gloria della. Y que adelante en los dias de Viriato, sobró aver ellas sido causa de un buen degvello en los Romanos, se vistieron con las lorigas de los muertos, con que passmaron a los vivos. Y que Ormia, valiente, y casta Portuguesa, siendo cautiva en una batalla, cortó la cabeça a su señor, y le vola a su marido para mostrarle vengado de su afrenta. Y que despues el Consul Decio Junio Bruto, en vano por hazaña digna de sí degollar mugeres Portuguesas para librarse de su temor, no avergonçandose de ser vencido dellas. Y que Norbano Calvio, no vió por afrentoso midir el braço armado con ellas propias a las orillas del Duero. Y que tuvo por gloria Marco Agripa el dar entierro ilustre a la donzella Catania, tambien Portuguesa, por el valor que mostró. Que esa antigua*

virtud,

virtud, nos sea como herencia, bien lo podemos dezir nosotras mismas, pues casi nos acordamos de quantas vezes nuestras madres nos acallaron en las cunas, cantandonos lo que en las plaças que tenemos en Africa, hazian entonces nuestras naturales (y por dicha parientas) tomando en el aprieto el lugar de los soldados; no ya de los travajadores; como yo pretendo lo hagamos. Hagamos, pues, solo esto. En esto si quiera será justo parecernos a nuestras antepassadas antiguas, y modernas. Arrojemos agora las ruecas, y las almohadas. Passemos a las armas essos hombres, tomandoles aquellas cargas, que bien nos son posibles. Con los cestos de tierra en las cabeças, iremos en esta ocasion más hermosas que en otra con grinaldas de oro. Tirando los carretones de cal, y piedras, triunfaremos de la inutilidad a todo consintimiento del escrupulo, como si fuessemos colocadas en carros triunfales. Con esto mereceremos tanto, que si los Romanos algunas vezes concedieron honras publicas a las mugeres que les fueron utiles en sus peligros, y singularmente a las capitaneadas de Victuria, y de Velumnia, quando libraron la patria del furor de Coriolano, ofreciendo por ello un templo a la Fortuna femenil; yo espero en Dios, què nuestros hijos, y nuestros nietos, y parientes, imitandolos en la gratitud, como en el valor, algun dia han de llamar de SUS MUGERES, a alguna sola desta Fortaleza, pintandolas en ella capitaneadas de mi, y de mi amiga Ana que aqui està: (y pusole la mano en el ombro) todas con essos pesos en las cabeças, y en las manos. Y que entre los futuros nos an de venir a ver pintadas, los estrangeros con espanto; y con gloria los naturales, deziendose al mostrarnos con el dedo: uno; aquella fue mi abuela: otro; esta fue mi madre: qual; mi hermana era esta: qual; essotra era mi parienta: y muchos; aquella era de mi lugar; deseando cada uno que todas fuessemos del suyo; Vanamente, porque cada una ha de tener escrito a sus pies su nombre, y su patria. Bien se què no ay alguna entre nosotras, que no sea mucho más que para esto. Però con esto me contento agora. Que despues, si importare, ya, como usadas a labor más dura, estaremos más faciles para tomar tambien las armas: haziendo ver a essa Morisma, nuestras ruecas convertidas en espadas; en puñales nuestros husos; nuestro hilo en cuerda; crecidos a mosquetes nuestros dedales; y nuestros dedos passados de los guantes a las manoplas. Veran a nuestas agujas, y alfileres ser lanças, y dardos; nuestras almohadas bolverse en rodelas; y ellos en almohadas nuestras, porque essos instrumentos que en ellas se clauan, se han de clavar en ellos. Nuestras cotillas seran cotas; y sayas de malla nuestras sayas; y alfin han de ver que se nos trucan en polvora las pastillas: y que tendremos tanto ayre al quemar la una entre las almenas, como las otras entre los vestidos. Y desde aqui os prometo, que desde entonces oleremos mejor al mundo çaumadas con salitre, que con algalia. Tambien leimos, que en la antiguedad avia unas mugeres llamadas Parcas, que hilando el vivir de todos, a todos matavan. Yo puedo esperar, si llega el caso, que seamos Parcas entre estos barbaros, hilando sus vidas como nuestros copos: porque a imitacion de nuestra ascendencia femenina, no han de sernos más graves los arneses que los mantos; los morriones que las tocas. Y alfin puedo esperar, que las almohadas que dexamos agora con afanes, las bolveremos a tomar con descanso; mullidas de nuevo, y llenas, en vez de lana, de

los

los bigotes de essos Turcos. Y que las puntadas que nos hazen perder les saldràn a las caras, haziendolas materia de nuestras vanillas, y repulgos. Yo seré vuestra Capitana entonces, como agora. Vamos, amigas, vamos. Poco la entendieron las más de las oyentes: però siguieronla todas como faciles ovejas a una quando las precede; porque fenecida aun mal la ultima palabra, se adelantò por entre ellas con los braços abiertos, casi llevandolas en ellos; y fue a ser la primera que empeçò a asir de los materiales que llevavan los jornaleros, dandolos assi a las armas; y juntamente con ella Ana Fernandez, a quien antes avia comunicado este pensamiento, y tenido cercana en la Oracion. Era Ana muger de un Medico: y tan valerosa, que de noche corria las estancias; y se hallava a los assaltos; y adonde via alguna floxedad en los soldados, los reprehendia, y los animava. Matandole a sus ojos su hijo Francisco Mendez, soldado de valor, le recogiò constantissima, y buelta al combate, acabado él, fuese a sepultarlo. Parecia estar la medicina junta en una casa: pues usando el marido la de los cuerpos, usava la muger la de los espiritus.

13 Sintiòse que los Turcos minavan el baluarte de Gaspar de Sousa. Baxò el mismo con 70. hombres para verlo bien. Hizieron primero buen estrago; y despues reconocieron que la mina iva ya lexos. Recogiase el Sousa, quando por salvar dós hombres, que le quedavan atras, bolvió el rostro a los enemigos: peleò valerosamente, asta que ceñido dellos, se vió jarretado. Defendiòle de rodillas mucho, con gran coraje, asta que cayò desamparado de la sangre, y opresso de la multitud. Cortaronle los pies, y las manos, y la cabeça, que luego levantaron en una pica. Contraminòse lo minado: era el trabajo immenso; porque ya no avia fuerças para reparar tantas ruinas.

14 En este aprieto llegaron quatro bateles, que embiava de socorro el ViRey Don Garcia, con solos 20. hombres; però valerosos: de que venian por Capitanes, Gonçalo Vaz Coutiño, Martin Vaz Pacheco, Antonio, y Francisco Mendez de Vasconcelos. Diò cuidado el socorro a Soleyman; aunque no le tuviesse por grande: y mucho mayor se lo dava el ver que la Fortaleza no se rendia a tantos combates, aviendole assegurado Cojè Zofar, que con dós la llevaria en las manos. En ella se dió principio a esta resistencia con 600. hombres: las baterias avian consumido muchos, y roto parte de la artilleria. Peró en nada desto hallava seguridad el Turco; y estava con los ojos en el mar; temeroso de que venia sobre él la armada Portuguesa, de cuyo apresto tenia bastantes avisos.

15 Todo le incitò a apretar los combates; y con gente nueva, y nuevo furor, assaltaron el baluarte del mar, que estava a cuenta de Antonio de Sousa. Obraron reziamente con cincoenta barcas: dòs dellas metiò en el fondo nuestra artilleria. Luego se arrojaron a escalarle; y con artificios de fuego, y con las armas, fueron compelidos a dexarse caer con muchas muertes.

Digitized by Google

Una, y otra vezes insistieron, y todas salieron castigados. El Sousa embiò los heridos a curarse: iva entre ellos Fernan Penteado; que aguardando lugar de cura, oyò el gran ruìdo de un combate; y olvidandose della, acudiò a èl, y peleando reziamente, reciviò otra herida: bolvió a esperar para ser curado de las dòs, quando sucediendo otra pelea corriò allá, y obrando como antes, fué nuevamente herido: y agora hallò lugar para ser curado de tres heridas; que siendo cada una mortal, ninguna le hizo atender màs al peligro de su vida, que al valor de su animo. Ya en este tiempo se hallavan en la Fortaleza solos 250. hombres (de los 600.) para tomar armas; y los 70. dellos totalmente impossibilitados para tomarlas.

16 Soleyman echó el resto, ya cõ más desesperacion q̃ ira. Primero usò de la industria de fingir que levantava el cerco, y se partia. Hizieronse al mar doze galeras, para que Antonio de Silveyra se descuidasse: però entonces reviviò su cuidado; previniendose ardentissimamente para el mayor peligro con que antevia le amenaçava aquella industria. Sintiòse una noche ruìdo al pie de la Fortaleza por el agua. Descubriòse que arrimavan escalas en gran numero: y se defendiò lo possible. Vino la mañana; y apareciò la Plaza ceñida, y assaltada de 14. mil hombres. Hizo primero su officio la artilleria: luego a un tiempo ivan subiendo por una, y otra parte. Buscavan con mayor cuidado la de las casas del Capitan, que se hallava màs rendida. Però èl, que los penetrava el pensamiento, tenia puesto alli tan escogidos cavalleros, que sin perder lance hazian gran estrago. Desconfiados de entrar por aqui, passaron a intentarlo por un baluarte, cubriendo el ayre con flechas, sin que fuesse menor el numero de las balas. Desde arriba se arrojavan en aquella multitud varios artificios de fuego; y en una, y otra parte, todo eran heridos, y abrasados, y vozes, y confusion. Acudieron 14. galeras jugando furiosamente su artilleria; però sin fruto. Hizolas apartar Francisco de Gouvea, destroçando dòs con sus cañones, y matando alguna gente. Però ya en el baluarte han entrado màs de duzientos Turcos, y toman possession dèl, levantando una vandera. Apenas se hallan treinta Portugueses a la defensa. Llueven armas sobre ellos; y ellos poniendo los pechos a ellas, y las suyas a los barbaros rompenlos, hierenlos, y derribanlos desesperadamente. Muere en la porfia el valeroso Martin Vaz Pacheco, que avia muerto a muchos. Caye muerto sobre èl su sobrino Gabriel Pacheco, moço de ilustres esperanças, vengando la muerte de su tio con valor, y efeto increible. Más armas, y màs fuegos, caen sobre los enemigos con frequencia. Son muchos; y apiñados, no se pierde tiro, golpe, ò llama; y reciven gravissimo daño. Retiraronse los de esta primera batalla. Entraron en la segunda otros de nuevo, plantando quatro vanderas. Los Portugueses heridos, y abrasados, corrian a buscar algun remedio desatinados con los dolores: metianse en tinajas de agua salada, y hallavan el fin adonde buscavan el refrigerio: morian

morian algunos como en penas infernales. Diſcurria a todas partes Antonio de Silveyra caſi incanſable, animando a todos. Aqui fue, quando un ſoldado falto de bala ſe ſacò un diente, y le metiò en lugar della en ſu arcabuz. Mucho ſe avian mejorado los barbaros en eſta ſegunda batalla. Conocieron la ventaja eſſos pocos cavalleros; y opuſieronſe a ella corajoſamente. Eran principales Gonçalo Vaz Coutiño, Antonio, Franciſco, y Manuel Mendez de Vaſconcelos, Cid de Souſa, Franciſco de Gouvea, Rodrigo de Proença, Duarte Mendez, Simon Furtado, Rodrigo Alvarez, Manuel Moreno, Lançarote Pereyra, Antonio Coelho, Lorenço de Melo, Antonio Foreyro, Payo Rodriguez de Araujo, Manuel de Aguiar, Bartolomè Freyre, Diego de Silva, Bartolomè Correa, Manuel Rodriguez, Gil Thomè, Franciſco Serram, y Franciſco Enriquez. Mataron al Proença que avia obrado maravillas, degollando a muchos por ſu mano. Acompañóle Antonio de Vaſconcelos. Sale Juan Rodriguez, hombre de gran cuerpo, y de igual animo, con un barrilete de polvora al ombro, a ſer el Sanſon Portugues en eſta fabrica, porq̃ rõpiendo por entre todos les dize. *Aparta, aparta, aparta: q̃ lleyo aqui la muerte para mi, y para muchos*, y arrojandole entre los enemigos, ſubito fueron viſtos más de ciento bolar por el ayre hechos pedaços; dexando en el ſuelo quemados 20. Retiròſe toda via ſin leſion el animoſo Juan, y uſando a eſte modo de ſu valor, mereciò deſpues premios, y aplauſos de las primeras honras q̃ en eſte cerco ſe ganaron. Suceden otras invẽciones de fuego, y abraſan a los quatro Alferezes q̃ avian alçado las quatro vanderas, con otra gente. Deſparanſe dos cañones nueſtros, y van las balas limpiando de barbaros la plaça. Otros tiros derriban a dos Alferezes, q̃ avian ſuccedido a los muertos. Retiranſe los vẽcidos, y vienẽ otros en ſu lugar, y dan principio a la tercera batalla, fixando nuevas vanderas. Preſto ſe retirò abraſado el Capitan deſtos, valiente Moro, yerno de Cojè Zofar. Los ſuyos viendoſe ſin èl ſoſtuvieron menos el impetu contrario, y dieron las eſpaldas. Más de quatro horas duraron eſtas batallas, hallandoſe ſiẽpre en ellas unos miſmos, y pocos Portugueſes, contra numeroſos enemigos renovandoſe ſiẽpre; porq̃ a los canſados ſuccedian los que los eſtavan viendo cãſar. Y en unos, y otros aſſaltos eran de ver nueſtras mugeres por la plaça, y las ſuyas deſde los muros de la ciudad, mirar todas aũ propio lugar. Si algunas vian ſuccedores a los ſuyos reſtituìrſe de animo, y ſerenavan los ſemblantes, y rogavan al cielo que les ſuſtentaſſe aquella corriente. Si los vian vencidos, llevavan el ayre con lamẽtos; y tenian mayor laſtima del eſtrago que vian hazer, que los miſmos que le hazian, ò paſſavan. Si la Fortuna no ſe inclinava más a una parte que a otra, aſſi como eran las diſpoſiciones de los animos, aſſi con ſus cuerpos, ſe movian timidamente a uno, y a otro lado; y en todos ſe oian ſuſpiros, y gritas; y ſe vian laſtimas, y horrores. Los Portugueſes teñidos los roſtros de polvora, no parecian más blancos q̃ los Moros: conocianſe unos a otros menos por las colores q̃ por el

habito; y entre si los Portugueses más por la voz q̃ por la forma, pareciédose unos a otros aver salido de algun infierno, tiznados todos, y labrado el tizné con fuego, con sangre, y con sudor. Finalmente el enemigo llevó heridos agora más de mil, dexando sin vida más de quinientos. Catorze nos mataró, todos de señalado valor: estavan de sangrados mortalmente más de duzientos. Ya no avia más de quarenta para tomar armas: y ellas por el suelo todas hechas troços.; sirviendo algunas de cortos baculos a los que no se podian tener en pie. Una pequeña esperança no avia en que poner los ojos, si el barbaro bolvia al combate. Las murallas estavan pareciendo cribas, de puro agujeradas: las que pudieron ruinar, todas se vian descompuestas: polvora ninguna. Era todo un horrido espectaculo. Solamente el intrepido semblante del buẽ Silveyra venia a ser el propugnaculo en q̃ todos se animavan.

17 Dióles el remedio Soleyman: porque ignorante del estado de la Fortaleza, y timido con este ultimo caso, trató de levantar el cerco, y desistir de la porfia. Quando Antonio de Silveyra los viò levar ferros, y tender velas, imaginò que era segunda ficcion, para segundo assalto; y obrò a este respeto en la prevencion para segunda resistencia, como si alli tuviera algo que le pudiesse prometer defensa alguna. Destribuyò los quarenta con que se hallava, por sus estancias: algunos heridos, aunque no podian pelear, hizo se arrimassen a las murallas para hazer bulto: los que no podian levantarse de las camas hizieronse traer en ellas; *para morir* (dezian ellos) *si quiera en lugar honrado*. Tambien se armaron algunas mugeres (porque no se malograssen los pensamientos de Doña Isabel de Vega en su oracion) y aparecieron alboroçadas entre las almenas, no con menos hermosura que osadia; porque, como si fueran nobias se pusieron las mejores galas; siendo este dia sus espejos de acero, porque se remiraron en los petos, y murriones. Però nobias eran pues ivan a desposarse con el Valor. Passóse la noche con notable vigilancia: mas la mañana apareció piadosa a los afligidos: porque Soleyman avia dexado el puerto, y navegava ya sin pensamiento de bolver. Aunque el temor obrò mucho, mucho más obrò, añadiendolo, una industria de Cojè Zofar, executada por dós causas: una hallarse ya bien cansado con la nefanda soberbia desse Turco: otra tener orden de su Rey para que en caso de quedarse los Turcos con la ciudad, y Fortaleza (como temia) hiziesse que antes quedassen con ellas los Portugueses. La industria fue hazer que una carta fingida fuesse a la mano de Soleyman; que viendola, y hallando en ella, que alli amanecería el ViRey de la India, con una maravillosa armada, temiò perderse; y parecióle no dilatar su partida, que fue en cinco de Noviembre. Aquella noche dió fuego a la ciudad la gente del Cojè; y fuesse. Este ha sido el primer cerco de Diu, que causó admiracion en el mundo; y que adquirió nuevo ornamento de gloria para la mano Portuguesa; devido al invencible coraçon del eternamente illustre Antonio de

Digitized by Google

de Silveyra; y de aquellos cavalleros valentissimos que le acompañaron, cuya fama durará sin duda de gente en gente.

18 Soleyman se fue registrando los puertos de la costa de Arabia: y recogiendo algunos Portugueses que por ai hallò. A estos, y a los que ya llevava (todos excedian de ciento y quarenta) hizo cortar las cabeças; y luego las narizes, y orejas: y salado todo, embiòlo de presente al Gran Turco, por muestra del estado en que los dexava. En el escaveche desta petitoria pagò Francisco Pacheco el no saber morir, ni como cavallero, ni como christiano en su baluarte, que primero entregó al enemigo. Llegado Soleyman al Gran Turco; y desaveniendose con èl, otro que aspirava a montarle en el puesto, fue reduzido a matarse a si propio. Tal es por la mayor parte el fin de un tirano.

19 Ya tenia gran curso este celebre cerco, quando llegò a la India D. Garcia de Noroña con titulo de ViRey; a quien Nuño de Cuña, luego entregó el Gobierno. Siendo assi que su llegada en tal tiempo con tan poderoso socorro como llevava, pudiera mejorar mucho las cosas de Diu, las empeoró grandemente: porque a no aver llegado; uviera Nuño socorrido con 80. baxeles que tenia a punto de partir: y uvieranse evitado tantos trabajos, y tantas muertes de tan valerosos hõbres. Estavan corriẽdo avisos del riesgo en que se vian aquellos fitiados; D. Garcia estava consumiendo el tiempo en estudiar flematicamente modos de como los avia de socorrer; sin eligir alguno, ni por aconsejado de un tal fugeto como el Cuña, ni por condolido de aquellas perdidas. Assi se acabò primero el sitio, que él acabasse de hallar el modo de socorrerle; teniendo juntos ciento y setenta navios, y nombrados sus Capitanes: de cuyos nombres nos olvidaremos, porque ni aun pusieron el pie en aquel viaje.

20 Don Garcia no era cavallero que tuviesse miedo alguno: porque de su valor avia dado ya muestras en la propia India, militando debaxo de los preceptos del grande Afonso de Albuquerque. Però amó mucho màs el yerro en esta ocasion por llevado de su capricho, que el acierto por advertido de Nuño de Cuña. Porque està ordenado en la cartilla de pundonores de cavalleria, quando suceden, ò concurren en puestos; que por sustentar cada qual su opinion, no dude exponer al cuchillo la garganta de toda la Republica en peso; y perder con esta dotrina el glorioso triunfo de defenderla; como sucediò a D. Garcia; que a averse resuelto a socorrer a Diu, uviera ganado perdurable gloria. Però ella, parece, en esta ocasion se quiso reservar toda para Antonio de Silveyra que defendió aquella Fortaleza de tanto poder: y para Nuño de Cuña porque le supo eligir para entregarsela.

21 Bien se echó de ver luego q̃ la voluntad del Noroña no estava dispuesta para acetar consejos de Nuño (assi por no parecer q̃ obrava con èl,

Digitized by Google

como por no darle parte en la accion si él le quisiesse acompañar) pues le hizo en Goa tal tratamiento, q̃ le obligò a irse de Cochim por disponer su partida para Portugal: y de modo le tratò en Cochim, q̃ le negò embarcacion, en que poder acomodarse: no queriendo guardarle una orden que tenia del Rey, para que mientras estuviesse allá, usasse de poderes de Governador; y eligiesse nave de su gusto para su viaje. Obligóle con esto a escribirle una carta, que sin desamparar la modestia le pudo persuadir bien los aciertos de cada uno. Dizese, que de lo que no acertava D. Garcia contra el Cuña, eran causa algunos sugetos que le andavan al oido. Quien no yerra por su propia passion, tiene mayor culpa al errar por la agena: y màs si los sugetos son desiguales en calidad, en valor, y en juizio, como eran de Nuño de Cuña todos los que le podian acusar. Y deve el que los escucha superiormente, meterlos en balança; entendiendo que mientras no ay culpa verificada, es más justificado el de mayores respetos. Però la inclinacion al obrar dañoso, siempre puede más que la prudencia: y por esso vino a salir de la India un Varon excelente, que tanto tiempo la governò con tanto aplauso, en un galeon de un mercante, alquilandole lugar para sí, y su familia. Y si el ViRey le embiò de allà con estos tratamientos, no le aguardavan acá con otros que desdixessen dellos. Y a la verdad el aver conocido Don Garcia, al *salir* de Portugal, quan mal afectos estavan al Cuña los Ministros que entonces lo mandavan todo, devió ser la causa de començar a tratarle en la *India* del modo que sospechava lo aviàn de hazer acà: porque es gran valimiento para con los validos aforrarse cada uno de la voluntad dellos, aunque sea contra la misma inocencia; contra el valor mismo.

22 Enfermò Nuño de Cuña en el viaje de modo, sobre achaques antigos, q̃ muriò en el mar. Afirmò por la hora en que estava, que de la hazienda Real no tenia en sí màs de 5. monedas de oro, halladas entre la de Badur muerto en Diu; que por hermosas trala para mostrar al Rey. Preguntòle un Capellan, de que manera queria se compusiesse su cuerpo para traerle a su patria. Y él dixo. *Ya que Dios se sirve de que muera en el mar, el mar sea mi sepultura. Pues la tierra no me quiso, ni yo tampoco quiero entregarla mis huessos.* Muriò con actos de verdadero catolico. Ordenò le atassen a los pies peso bastante para llevarle al fondo. Assi se hizo: y assi acabò un excelente Governador de la India, que la aumentò con tres Fortalezas, adquiridas con su industria; y fundadas con su desvelo; y aun con su hazienda. Tenia 52. años de edad. Era hijo de Tristan de Cuñà, y D. Antonia de Albuquerque. De estatura grande, con proporcion de miembros correspondiente a su grandeza. Faltavale el ojo derecho, perdido en un juego de cañas. Aunque tenia magestad en mandar, era humano, y medido en las passiones. Facil en admitir a su gracia quien murmurandole se desviava della: amigo de hazer bien a todos en la justicia recto: de la codicia libre: prudente en los discursos, y en la conversacion

Digitized by Google

cion agradable. Tuvo conocimiento de las letras latinas. En ſu retrato aparece blanco

de roſtro, negro de barba: todo el veſtido negro, ſino la gorra que es azul. Governó diez años menos dòs meſes; muriò a la entrada del de 1539. Fue X. eñ el numero de los Governadores, y primero del Nombre.

Fin de las Quatro Partes del Tomo I.

Digitized by Google

Digitized by Google

APPENDICE

A ESTE PRIMERO TOMO

DE LA ASIA,

QUE CONTIENE LAS QUATRO *Decadas de Juan de Barros.*

INTRODUCION.

L principio de las Advertencias, que ſucedieron al Prologo deſta Hiſtoria, diximos los fundamentos con que en gracia de los Amates de Juan de Barros, y de la Veneracion ſiempre devida a ſus Eſcritos, abreviamos ſus Quatro DECADAS, con las circunſtancias de reſpeto rambien alli explicadas. Supueſto, pues, que nueſtro intento fue el ofrecerlas de aquel modo a los deſcoſos de alegarlas, y a ſus libros, y capitutulos, aunque no las tuvieſſen, ſolamente con tener eſta nueſtra Hiſtoria, que deſde oy ſerá más facil de hallar por imprimirſe en lengua más comun en Eſpaña; y de leer por abreviarſe aqui, era preciſſo no alterarlas en la ſuſtancia de los Caſos, de las Perſonas, de las Deſcripciones, y de todo lo otro de que eſte Eſcritor tuvo noticia al tiempo que eſcribiò, ſiendole impoſſible el tenerla en aquellos principios deſtas coquiſtas tan exactamente en muchas coſas, como deſpues ſe tuvo. Però ſi allá dixeramos lo que en ellas ſe deſcubrió de nuevo (digo deſde que èl dexó de eſcribir) quedariamos embaraçando a los anſioſos de citarle ſin tener ſu Hiſtoria, uſando deſta nueſtra del modo que hemos procurado, y ofrecido en aquellas Advertẽcias. Porque ignorandoſe qual fueſſe la coſa que ſe añadia, pudiera ſuceder tal vez el citarle en eſto con fé de que era ſuyo; y confundir a los que no lo hallaſſen en èl quando a caſo ſe ofrecieſſe ocaſion de examinarlo. Sin embargo deſto, yo he añadido algo en algunos lugares por parecerme inexcuſable; como aqui me parece que lo es el dezir las coſas ſuſtancia les añadidas; para que ſe entienda que en eſtas no ſe deve alegar con èl, pu es en èl no ſe podran hallar. Otras, q̃ por más prolixas me hizieron creer, alt erarian mucho ſus Eſcritos, ſi allà las enxirieſſe, he dexado para eſte retro, adonde de todas haré particulares, y breves capitulos; porque aſſi ſe entienda todo mejor, y ſin alteracion notable lo de que fue informado, y nos

informò

informó un tan diligente, y elegante, y docto Varon; y lo que despues trabajaron otros; dando a cada qual lo que fuere suyo. Advierto, para estos capitulos que se siguen, lo apuntado en aquellas Advertencias, de que lo que en Barros es Decada, y es Libro, y es Capitulo; en este Tomo primero de nuestra Historia con que le abreviamos, es Parte, y es Capitulo, y es Numero. De que solamente harê exemplo a la entrada deste primer capitulo, por no repitirlo en todos los lugares que era menester repitirse, a no quedarse aqui, y allá esta advertencia.

CAPITVLO I.

De algunas cosas que van añadidas en las quatro Partes deste primero Tomo, que son las quatro Decadas de Juan de Barros.

1 EN la Decada 1. Libro 1. Capitulo 1. (que en esta nuestra Historia es Parte 1. Capitulo 1. Numero 1.) escribió Juan de Barros el tiempo, y las cosas de Mahoma, y las sucessiones de los Califas, assi por ser todo esto poco vulgar al tiempo que él escribia; como porque esta Nacion fue la q̃ principalmente se opuso a los Progressos Portugueses en la Asia. Omitiendo lo primero por vulgarissimo oy en muchos libros comunes a todos, hemos apuntado lo segundo solamente.

2 Dec. 1. lib. 1. cap. 2. dize que el Infante D. Enrique era tercero Hijo del Rey D. Juan el Primero; y alli informamos de que fue Quinto. La cuenta de aquel Escritor tambien està justa, si se mira a los Hijos que lograron vida larga: però, antes de los tres (Duarte, Pedro, y Enrique) uvo dòs, Blanca, fallecida antes de cumplir un año; y Alfonso teniendo ya diez años. Tambien añadimos alli la edad que el Infante D. Enrique tenia al tiempo que acompañò a su Padre en la expugnacion de Ceuta; para q̃ se entienda quanto se anticiparon en él el valor para semejantes empresas, y el estudio, para estos descubrimientos, cõ que segun parece lidiava ya a los quinze años de su edad, pues antes de passar a Africa tratava dellos. Cosa admirable.

3 Dec. 1. lib. 3. cap. 5. Las postreras dòs clausulas se añadieron por parecer notables.

4 Dec. 1. lib. 4. cap. 2. Añadimos el Confessor que llevò el grãde Vasco de Gama a su Descubrimiento Indico; y los dòs soldados del Apellido de Faria, que se hallaron en papeles antigos de toda cõfianca; y lo del Cõfessor hallé despues impresso, en un librillo Portugues de elogios en Prosa, y en Verso, a algunos Varones ilustres de la Religion de la Santissima Trinidad,

escrito

Digitized by Google

eſcrito por Fray Chriſtoval Oſorio del miſmo Habito, que tuvo más zelo que ſuficiencia para obrarlo. Creo que algun nõbre he añadido màs de los que ſe embarcaron para aquel deſcubrimiento, y ſe me olvida; porque vengo a hazer eſtas advertencias a gran diſtancia de quando eſcribia eſtos ſuceſſos; y al hazerlas me hallo ſin los aparatos, y libros dellas; no hallandome ſin un ſingular dolor de q̃ ſe llevaſſe el olvido los nombres de todos aquellos Deſcubridores, q̃ por primeros merecian bien una perdurable memoria, por las razones que allà apunto. Peró los Portugueſes ſi ſupieron ſer Griegos, y Romanos en la eſpada, no aſſi en la pluma; que a ſerlo en eſta, con más razon hallaramos agora aquellos nombres, que los de los Argonautas, nadadores de una artesa de agua, en reſpeto de nueſtras navegaciones.

5 Dec. 1. lib. 4. cap. 11. Añadimos las dòs ultimas clauſulas, que cõtienen las mercedes hechas a Nicolao Coello, y a Fernando Martinez tan cortas (a lo que oy parèce) por tan largos meritos; para que ſirvan de horror a las muy largas, que por cortiſſimas acciones ſe hizieron deſpues: cauſa total de olvidarſe los hombres de cultivar acciones grandes para conſiguir grãdes pueſtos. Que utilidad, ò mueſtra de buena deſtribucion puede traer conſigo el dar a un hombre un officio por algun ſervicio importante, ſi baſtava darle un veſtido: a otro un titulo, ſi ſobrava darle un officio, conforme a la calidad de cada uno? Por eſta medida, meneſter es dar el Principe la miſma Corona al Hombre que naciendo Grande, obrò alguna coſa mayor. El Rey D. Juan el Segũdo (alfin bien llamado Principe Perfeto) ſiendo dòs Hombres a deſcubrirle una conjuracion contra ſu miſma Perſona, uno era humilde, y otro iluſtre: a eſte diò un Titulo de Conde; y a eſſotro diole con que pudieſſe ſer más de lo que era, que para èl fue otro Condado.

6 Dec. 1. lib. 5. cap. ultimo. Es añadida la ultima clauſula, que contiene las diſtancias que ay deſde la Iſla de Santa Elena a los más notorios terminos, ó parajes deſta Navegacion.

7 Dec. 1. lib 7. Seguimos en algunas particularidades, que no han meneſter apuntadas (como en el numero VIII. la Oracion de Duarte Pacheco a Dios) a Fernando Lopez de Caſtañeda, que tanto tuvo de prolixo en algunas coſas, como Juan de Barros de veloz en las miſmas, y en otras, ſingularmente del miſmo Pacheco.

8 Dec. 2. lib. 2. cap. 6. Todo lo que ay en eſte numero deſde la clauſula que empieça; *La madera de que, &c.* tiene mucho añadido; y no es poco raro. En la miſma Dec. lib. 10. cap. ultimo, añadimos algunas coſas: y el numero 9. es todo añadido.

9 Dec. 3. lib. 10. cap. ultimo. Son añadidas las dòs clauſulas de los treze Reales que ſe hallaron al Governador D. Enrique por ſu muerte, y lo q̃ paſſò con un Cavallero menos entendido que valeroſo. Sacamoslo del quaderno de las vidas de algunos Varones iluſtres Portugueſes, adonde eſtà la de Don

Enrique;

Enrique; eſcritas (a lo que parece del modo) por Duarte Nuñes de Leon, que apenas dixo coſa grande propia en ſus Eſcritos, ſino en eſte una que para mi no es pequeña. *Devieron guardarſe por Reliquias* (dize èl de los treze Reales) *para moſtrarlos a los ViReyes, y Governadores quando ſe les entrega la India.* Bien dicho por cierto, ſino uviera en el mundo quien tuvieſſe más amor a treze Reales, que a la honra; y ſi al pie del palo en que ſe eſtà colgando al ſalteador, no uvieſſe otro exercitando el propio officio: porque, alfin, rara vez vencieron los exemplos a la naturaleza.

10 Dec. 4. lib. 3. cap. 2. La clauſula ultima es añadida por hazer juizio de qual pudo ſer aquella gente.

11 Dec. 4. lib. 4. cap. 1. Añadieronſe algunas particularidades que refiere Diego de Couto en ſu quarta Dec. deſde el cap. 6. del 6. libro: ſiendo principales los recados, y reſpueſtas entre Lope Vaz de Sampayo, y Nuño de Cuña; y la priſiò de aquel; y el modo; y los ultrajes que ſufrió del Pueblo; todo digno de ſaberſe, para evitarſe el caer en ſemejantes oprobios.

12 Alli miſmo, cap. 2. Añadimos el modo con que fue eſperado en las Terceras, y recivido en Lisboa Lope Vaz de Sampayo; y la Oracion q̃ hizo al Rey; y los Cargos que ſe le dieron, que todo eſtà en Couto, deſde el propio cap. 6. Dize alli eſte Autor, *que la Oracion fue más larga de lo que èl la eſcribe por abreviar prolixidades*: y ella es aun tan prolixa, que excede de tres pliegos. Allà la reduximos a lo que pide la Hiſtoria, ſin dexar algo de lo que ella contiene en èl; porque la original del Lope no he viſto. Añadimos tambien la reſolucion que Lope Vaz tomò de auſentarſe de la Patria, y ſu reſtitucion a ella, aviendolo hallado en boniſſimos originales. Pienſo no aver obrado entonces alguna volùtad de tenerſe a la viſta, ſino miedo de lo q̃ avia coſtado el perder della al famoſo Fernãdo de Magallanes: porq̃ entiẽdan los Grãdes, q̃ les pueden ſer formidables los Pequeños de qualquier genero de talento grande, para no tratarlos de modo q̃ ſea menos el guſto del mal tratamiẽto, que la pena de verlos, ó eſcucharlos auſentes de ſu gracia, y de ſu dominio.

13 Alli miſmo, cap. 23. Es añadida la clauſula de la nueva orden que fue a la India para que los Capitanes de las Plaças dieſſen el omenaje dellas al Governador; y refierelo Couto en la propia Dec. 4. lib. 8. cap. 7.

14 Dec. 4. lib. 7. cap. 17. Añadimos al fin lo que Açadacam hizo con el Portuguez que le llevaron deſnudo, por ſer acto digno de ſaberſe: y eſtà en Couto Dec. 4. lib. 10. cap. 8.

15 Dec. 4. lib. 8. cap. 7. No eſtoy acordado que en todas eſtas Quatro Decadas de Barros aya más de dós Oraciones; una en la primera en perſona del ViRey D. Franciſco de Almeyda; otra aqui, en la de Nuño de Cuña. Dellas eligi lo que me pareciò; y en eſtas, y en todas, y en todo, he uſado de mi eſtilo (qual èl ſea) porque a la verdad aquel excelẽte Varon, tuvo menos de Orador, que de Geografo, y Politico.

16 Añã-

Digitized by Google

16 Añadimos, finalmente, en general la cuenta de los ViReyes, y Governadores que uvo en la India a lo ultimo del Gobierno de cada uno, para que aya claridad en todo; y las descripciones de sus personas, y trajes, para que de alguna manera se tenga noticia de los retratos de aquellos que no llegaron a conocer la novedad de vestir que despues sucedió, y oy vemos. Fueron sacados originalmente de los que estan en el Salon del Palacio de Goa. He deseado, todavia, poner aqui los rostros de algunos más modernos merecedores de mejor lugar, peró no pude consiguirlos.

17 Otras cosas he añadido de menos tomo, y no las señalo, assi por esso, como porque no las conozco oy; y quando escribia esta Historia no tuve el pensamiento que agora de manifestarla.

CAPITULO II.

De lo que toca al Preste Juan, tratado de Juan de Barros al modo que se creia quando él escribió; y de lo que despues vino a parecer más verisimil.

1 EN la Dec. 1. lib. 3. cap. 5. y en otros lugares, trató nuestro Barros, de lo que entonces se entendia era aquel Principe, llamado vulgarmente, *Preste Juan de las Indias*. Desto vino a hallar despues Diego de Couto más noticias; y son deste modo. Entiendese que el Apostol San Thomè, quando bolvió de la China a Meliapor, fue dexando por aquellas partes mucha christiandad, para cuyos progressos instituyò Obispos, y entre ellos, uno Superiora todos, cuyo nombre era Huncham en las Escrituras de los Tartaros; però otras le llaman Jovano; y a este llamaron despues varias Naciones, Preste Juan. Dizen las memorias, que caminava con Cruz delante; de que resultó el aver subsequentemente otros Reyes que llevavan tres Cruzes; una de oro; otra de plata; y de cobre otra. Este Principe, ò Principes, buscava nuestro Rey D. Juan el Segundo, por sus Descubridores: y porq̃ ellos no hallarõ noticia de otro q̃ usasse aquella insignia, sino el Emperador de los Abissinos en la Etiopia, creyeron q̃ este fuesse el verdadero Preste Juan.

2 Esso es lo que dize Diego de Couto en su Decada quarta, en que solo hay de nuevo la primera clausula. Peró despues que se descubrió el Reyno de Tibet, ò más propiamente Imperio bien dilatado; por singulares vestigios se entiende, que su Principe fue el verdadero Preste Juan. Que su Instituidor fuesse el Apostol Thomè, como esse Escritor dize, facil cosa es al credito; por ser infalible que el discurrió por toda

la Asia, como Cultor unico de la Iglesia de Christo en ella. Este Imperio de Tibet fue descubierto el año 1624. adonde apuntamos lo que toca a esto; y se podrà hallar por la Tabla, de aquel Tomo. Y què dese dicho esto con esta ocasion para todas las que necessitaren de alegar estos propios nuestros Escritos.

CAPITULO III.

Del Rio Indo, y adonde desboca, y de los Guzarates, de que trata Juan de Barros en la Dec. 1. lib. 4. cap. 7. y en la 4. lib. 5. cap. 1. y en otros lugares.

1 DEl Rio Indo, dixeron muchos que desbocava en el mar Cambayco, ó ensenada de Cambaya; y en mis Comentarios al Poeta, sigui yo esta opinion, no sé si cogida de Juan de Barros, si de algunos de essotros que lo dixeron. Confiesso no aver asta entonces reparado en lo que Diego de Couto, en su quarta Decada, largamente discurre sobre esto; que abreviado a mi modo es desta suerte.

2 El Reyno Guzarate tuvo siempre sus antiguos limites de la parte del Norte, en la punta de Jaquete, a que Tolomeo llamó Maleo *Promontorio*, que està en veinte y dos grados y medio. Corre al Sur asta el Rio de Bandora, adonde estuvo la ciudad deste nombre, màs ilustre de la India en lo antiguo. Allì cerca hay un campo de dos leguas, en que al tiempo de nuestra entrada en la India avia inumerables sepulturas, que a las cabeças tenian unas piedras redondas elevadas, al modo que se usavan antiguamente en España, y aun oy se ven en algunos antiguos Cementerios. Refieren los naturales, que aquellos difuntos avian sido muertos por Alexandro en una gran batalla dada en aquella propia campaña; de que se vino a inferir que pudo ser este conflito, aquel suyo tan memorado con el Rey Póro; si bien los Escritores de sus cosas llevan màs al Norte el lugar dèl. Corre este Reyno por la marina màs de dozientas leguas, y por la tierra a dentro ciento y cincuenta, que fenecen en la ciudad de Agara.

3 Los Geografos modernos dizen, que el Indo desboca en la ensenada deste Reyno, por esso llamada de Cambaya; siendo assi que atravessando èl por el Reyno de Cinde, viene a morir en diferente agua. Tambien situan a los Guzarates fuera del Indo, estando ellos muy dentro dèl. Parece este error procedido de los antiguos Escritores, que dixeron aver salido Nearco, aquel gran Capitan de Alexandro, por el Indo al mar Arabio: no deviendo ser sino por el de Madrefavat, uno de

los

Digitized by Google

los de la enſenada de Cambaya, a que llamàron Indo, porque entonces, ò no ſabian otro en la India, ó a todos los della, por ſerlo, davan aquel nombre. De la miſma Relacion que el propio Nearco hizo deſte hecho ſuyo, bien examinada, conſtarà con evidencia que no entrò en el Indo.

CAPITULO IV.

De los Reyes del Decan, y de la Isla de Goa, de que trata Juan de Barros en la Decada 2. lib. 5. cap. 2.

1 DExando lo que el Barros alli refiere, que es lo hallado entonces, diremos arrebatadamente lo que el Couto con abundancia dixo en ſu Decada quarta; y viene a ſer eſto. Por los años de Chriſto mil y trezientos, uvo un Rey en el Delij, que fue de los màs poderoſos Principes de toda la Aſia. Entrò con grande mano por los Reynos del Decan, que eran de Gentiles, y ſugetos al Canará. Conquiſtandolos, dexò en ellos por Governador a Thogalaza, ò Abet Xà, Hijo, ò Sobrino ſuyo. Eſte fue el primer Moro que alli empeçò a reynar, y puſo ſu Corte en Ultadabar, derramando por todas aquellas Regiones los neſandiſſimos errores Mahometanos.

2 Suceſſores ſuyos fueron Singabupa, que Reynò cinco años. Perum Sultan, que mudò la Corte a Cabumbargai, y vivió màs de deziocho. Singa, caſi ſeys. Mahamet Alaudim veinte y ſiete. Muguerdat, diez y medio. Sultan Daul, caſi ocho. Sultan Mahamet, cinco. Xadon Dilagar Sultan, caſi quatro y medio. Sultan Piros, fundador de la gran ciudad de Piros Zobat: andando a caza, y ſoltando un galgo a una liebre, ella embiſtiendole le hizo huyr. Notandolo el Barbaro dixo, que era buen ſitio aquel para criar fuertes Pechos, y fundò alli a Xarbedar, que vale, Ciudad ſin miedo (por el que alli no tuvo del galgo la liebre) y paſſó allà la Corte.

3 Fue dotado de tan eſtremadas virtudes morales, que aun oy le llaman Padre de los Pobres. Era gran Filoſofo, y Poeta. Eſcribiò unos verſos, que hizo poner en el frontiſpicio de ſu Palacio, y contenian eſto.

¶ Con los Grandes temeroſo;
con los chicos amoroſo.
¶ Con los Grandes me deſtruyo;
los chicos me dan lo ſuyo.
¶ Siempre quiere mucho el rico;
con poco ſe huelga el chico.
¶ Todos en el mar, y tierra
a los chicos hazen guerra.
¶ A los chicos ten Amor;
que a Grandes ſobra favor.

Sin aver viſto eſtas ſentencias, dezia bien nueſtro Rey Don Dionis, que los

Digitized by Google

Grandes le destruian el Reyno, y los Pequeños le reparavan. Son los Grandes en el cuerpo de la Republica el miembro màs abominable de un cuerpo, que es el estomago, que todo lo traga, y todo lo convierte en hediondez. Peró con esse Barbaro, pudieran muchos Reyes, y Validos con la chrisma en la frente olvidados de lo que la deven, aprender a ser mayores con hazer tanta cuenta de los Pequeños. Vivió este Rey cinco años; y prosiguen sus Descendientes.

4 Sultan Mahamet, casi doze y medio. Homaum Sultan, màs uno. Sultan Hamet, casi dos. Homet Sultan, quatro. Sultan Mahamet dezinueve y medio. Valebur Sultan casi seys. Daudar Sultan, Hombre floxo, dividió el Reyno en Provincias. De Angediva, asta Cifardam (que son sesenta leguas por la marina) puso por Governador a Adelcan; que llamamos Idalcam, corruptamente. De Cifardam asta Nagotana (que son asta veinte leguas) a Nizaman Molùc; que vale, Paje de mi lança; porque este lo era de la suya; y este es el que nombrámos (tambien con corrupcion.) Isa, ó Nisamaluco. Estos tuvieron parte en aquella que se estiende sobre el mar, llamada Concam. En la comarca de los Talingas (Gentiles más cultos en la lengua Decanie) puesta al levante de essotras; y que confina del Norte con el Canarà, y con el de Orixá del Oriente, cuya ciudad màs ilustre es Paliconda, puso a Coth Molùc, de nacion Corazone, que era su Tesorero (y esso significa el nombre) que ordinariamente, y con error, dezimos Cotamaluco. En la Porcion (que yaze al Noroeste del Reyno de Cotamaluco, y confina con Miram, y Vergi, Estados ya del de Cambaya) llamada Berarà; y ha de ser Hadaverar (que vale tierra de los Casamientos, porque allì van a celebrar los suyos todos los Gentiles del Decan, combidados de sus fertiles, y utiles delicias; como oy, sin ellas, sirve Caramanchel cerca de Madrid a los de las Damas Palaciegas) puso a Hidmat Maluco; que significa; fiel Capitan: por ser este el Condestable de todos aquellos Reynos; y era de los Charques, y Christiano renegado.

5 Reynó este Daudar Sultan siete años, dexando un Hijo de poca edad a cargo de Verido, Ungaro de Nacion, y su Armero mayor, de que hazia gran confiança. Este, y los quatro se levantaron; ellos con lo que tenian por la destribucion antecedente; y èl con la parte que avia quedado al Rey; de que era cabeça la ciudad de Xarbedar, adonde tuvo preso al Niño asta verle en edad suficiente a casarle con una Hija, que por fallecimiento de su Padre quedò con su Marido en aquella Corona. Viudo èl, casó despues con Hija del Hidalcan; y siendo legitimo heredero de todos estos Estados, se quedò con la menor parte dellos. Sucedió esta Rebelion por los años casi mil y quinientos. Dexarèmos las sucessiones de los quatro, por seguir esta.

6 Un

Digitized by Google

6 Un Turco llamado Cufo, en los dias de Daudar Sultan, apareciò en Xarbedar, adonde por sus grandes fuerças, fue muy estimado de aquel Rey. Este al tiempo de aquellas Rebeliones tomò la voz del Sultan Adelcan, primero de los quatro, que avia puesto su Corte en Visapor; y que se le entregó tanto, que vino a ser el todo del Reyno. Mataron unos Capitanes al Adelcan; y el Cufo como tenia ya tanta mano, levantòse con la tutoria de un Niño, que avia quedado del muerto; y ayudandole (dizen, y es de creer; porque un Tirano siempre halla otro) a morir, se levantó con el Reyno, que por su valor fue dilatando.

7 En lo conquistado por el Cufo, entrò la Isla de Goa, que entonces era de un Señor Gentil, llamado Sabay, Vassallo del Canarà; y que alli se quedò de acuerdo con el Vencedor. Dominandola ya, huyeron de Onor asta quatrocientos Moros, y de su consentimiento vinieron a ser en esta Isla fundadores de la ciudad de Goa; oy Cabeça ilustrissima del Imperio Portugues en la Asia. Dellos lo era Melique Hozem. Las Casas del Sabay, que los Portugueses llamaron Sabayo, sirvieron mucho tiempo de Palacio a nuestros ViReyes, y Governadores. Tambien el nombre de Goa es corrupcion Portuguesa; por ser Goemoat el suyo propio; y quiere dezir; Tierra fertil, y fresca; qual lo es aquella.

8 Los naturales Canaries la llaman Tis Vari; de que nosotros, juntando las dos vozes, diximos en una, Tissuari: y significa treinta Aldeas; porque tantos lugares tiene la Isla. De sus primeras Poblaciones, en lo mas antiguo, no ay noticia. Tan antiguas eran. Viviò el Cufo Adelcan, asta los años de 1505. Quedaronle dos Hijos, Ismael, y Mealè. Deste se trata mucho en estas Historias, porque vino a estar preso en nuestra mano asta su muerte, por evitar alteraciones que le tenian por objecto. Esotro era aquel que dominava a Goa, quando la expugnó el grande Afonso de Albuquerque. Reynò veinte y ocho años. Quedaronle dos Hijos, Malucan, y Abrahemo. El primero reynò solo medio año, premio de sus torpezas: porque trayendo por concubina un Hijo de Izufxandivam, hombre poderoso; este (en vengança de su afrenta) le quitò del mundo. Sucedióle el Abrahemo, que se supo governar mejor; y reynava ya antes de fenecer su Gobierno Nuño de Cuña, que le feneciò el año de 1538.

Digitized by Google

CAPITULO V.

De las Islas del Maluco, de que trata Juan de Barros en la Decada 3. lib. 5. cap. 5. y otras partes.

1 PAra facilitar el entendimiento desta Discripcion (que pretendemos abreviar de las Islas del Maluco, a la luz de Diego de Couto en su quarta Decada) conviene destribuirla por cinco Partes. La primera es el Archipielago de Maluco, que empieça despues de passado Mindanao, y contiene las cinco Islas que en más abundancia produzen el clabo; que son Ternate, Tidore, Maquiem, Bacham, y Moutel. Esta penultima consta de muchas, porque la rompe el mar por varias partes; mas el ser todas un Reyno solo las haze estimar por una. Corre por encima della la Equinocial. La de Ternate se aparta della por un grado al Norte, y ambas son estremos de las de Moutel, y Maquiem; unas a vista de otras por espacio de veinte y cinco leguas. Ay más Islas por este Archipielago: però quando se dize las de Maluco, entiendese solamente destas cinco; porque su principalia las dá por antonomasia este Titulo. Esso insinua su propio nombre Moloc (de que Maluco es corrupció) que vale; Cabeça de cola grande. Dominan las tres Reyes: el de Ternate lo es tambien de Moutel, y Maquiem: el de Tidore, de aquella: y el de Bacham desta propia. Al primero se llama generalmente de Maluco, porque son sus Islas las principales del clabo. Ternate, y Tidore, son nombres de sus ciudades mayores; porque los de las Islas son, de aquella, Gape; y desta, Daco.

2 La segunda Parte es el Archipielago del Moro, distante de Maluco sesenta leguas al Norte. Empieça en las Islas de Doe, dos leguas acà de la punta de Bicoa; y no allà, como erradamente la describen Marineros, en el Cabo de la Batochina. Esta llegará a 250. leguas de circunferencia: tiene dos Reyes; el de Gellolo, y el de Loloda, más antiguos de todo Maluco en el Titulo, y oy más pobres. Los Habitadores desta son en parte como selvajes, sin conocimiento de Dios, ó Rey; y los de las otras, falsos, y pusilanimes, aunque estas dos cosas rara vez se desacompañan; si bien los de Momoja son belicosos. Nunca tuvieron escritos, medidas, ò pesos; moneda, ni algun metal: però de roda suerte de mantenimientos abundan de modo q̃ de allí se sustenta quanto con soberania se nombra Maluco. Desde que por allí hizieron su entrada los Moros, empeçaron a conquistar estas Islas, y cupo la mayor, y mejor porcion al de Ternate.

3 La tercera Parte, es el Archipielago de los Papuas, al Leste de Maluco. Tiene muchas Islas; però poco frequentadas, por aver en sus aguas muchos

Digitized by Google

muchos peligros de bancos de arena, y otros. Eſtan a viſta de una Tierra que ſe dize fenece en el Eſtrecho de Magallanes; y tan grande que algunos Pilotos navegaron a ſu viſta por màs de quinientas leguas. Sus moradores ſon negros (eſſo es Papuas) flacos, deformes, y pobriſſimos, no de cabelleras, porque las traen de exceſſivo deſaſuero al modo que oy en Eſpaña; coſa ridicula al ſeſo en aquel miſmo punto que los dueños dellas eſtan preſumiẽdo de ſi nò aver produzido el Mundo coſa de màs cuidado. Son grandes artifices de traiciones: ni es mucho en quien primero es traidor a la propia, hermoſa y divina Naturaleza. Reconocen Reyes; tienen oro; mas no ſacan de ſus minas más de lo neceſſario a ſus adornos. Algunos ſon blancos, y rubios, como Flamẽcos; y con el Sol como ciegos. Es propiedad el aver entre ellos muchos ſordos: con q̃ ſeran muchos los deſconſolados con miſerable cõſuelo.

4 La quarta Parte es el Archipielago de los Celebes, al Loeſte de Maluco. A y aqui muchas Islas de fama; y las principales, Mindanao; Celebes cõ muchos Reyes; Biſaya cõ mucho hierro; Maſzaga, y Mazbate cõ mucho oro; Sologo con muchas perlas, mas no cogidas de ſus naturales. Unas obedecen al Rey de Borneo; otras a los de Ternate, y Tidore. En eſtas, y en todas, ay gran copia de mantenimientos: ay canela, pimienta larga, y gengibre: ay aguila, y tortuga; ſandalo, y canfora: ſus habitantes ſon traidores: andan deſnudos; y en la piel de todo el cuerpo uſan muchas labores: el pelo ſobre las frentes corto; atràs muy largo, però acomodanle ſobre la cabeça: los dientes negros: las orejas horadadas. Los Celebes parecen alguna Colonia de Sodoma, porque tienen mancebia de hombres: cada familia habita una caſa: al rededor della cuelgan los cabellos de los que murieron en la guerra, y quien deſtos colgajos tiene màs, ſe reputa por más noble. Entre las coſas raras de la Naturaleza que poſſeen, es un arbol cuya ſombra del Poniente mata a quien ſe pone a ella, ſino buſca luego la del Levante, que es ſu antidoto.

5 La quinta Parte es el Archipielago de Amboino, al Sur de Maluco, en que ſe derraman muchas Islas, tambien copioſas de mantenimiẽtos. Fueron libres, y deſpues conquiſtà del Rey de Ternate: però rebelandoſe, obedecieron a la Reyna de Japara; y algunas, ya chriſtianadas, a los Portugueſes. Frutan dos mil quintales de clabo que ſe llevan los Jàuos. Algunas gentes deſtas Islas uſan comer a ſus Padres deſde que entran en la edad decrepita: dizeſe ay allà la rota, de que oy uſan ſus varas los Alguaziles Caſtellanos; y que tienen a cincuenta braças de largo. Al Sur de Amboino quedan las Islas de Banda. Al Leſte deſta, por eſpacio de trezientas leguas, ay otra abundante de oro: y afirmaſe que ſus habitadores no exceden de quatro palmos de eſtatura. Es maravilloſo que no ſe den con toda anſia a conquiſtarla los llamados Principes, q̃ tanto quieren juntar de enanos como deſpartir de oro.

6 Eſſo es lo particular de cada una de las cinco Partes deſte Archipielago de las Malucas. Lo general de todas, es que en lo muy antiguo fueron

Digitized by Google

pobladas de muchas naciones, segun parece de las varias lenguas que sus habitantes hablan; si bien la comun es la Malaya, por más dulce, y más facil la pronunciacion; como la Toledana en todos los Reynos de Castilla; y en toda Italia la Toscana. Los Posseedores más antiguos destas Islas fueron los Chinas, que inventaron la navegacion en la Asia. No ay en todas ellas Verano, ni Imbierno, mas una gratissima templança.

7 El arbol que produze el clabo es grande; sus ojas como de laurel: su madera fortissima: no engédra goma, como, no bien informado, escribió Avicena: porque siendo el engendrarla propiedad de las plantas que en estremo no son frias, ò càlidas; esta, en tanto estremo es càlida, que atrayendo a si toda la humedad del sitio que ocupa no dexa criar otra alguna cosa en él; y si la plantan quando en él ay otras criaturas, chupalas todo el humor, y las haze secarse. Nace el clavo en razimos como de murta, ò yedra. Empieçan a florecer en Febrero, y a frutar en Setiembre, que viene a ser el Agosto de su cosecha. Son bosques silvestres, ó naturales en que no se pone alguna humana industria.

8 Hay en todas estas Islas varias obras de la absoluta Naturaleza, por estremo admirables; de que apuntaremos algunas, y singularmente de las principales cinco. Estas son casi de un tamaño, y de una forma: aquel viene a ser de seys leguas de circulo; y esta como de un sombrero alto con grande falda; porque en el centro de cada una se eleva una altissima montaña. La de Ternate escala el ayre por espacio de dos leguas, llena de palmas, y otros arboles. En su cumbre ay una boca tan dilatada, que apenas ve un hombre desde la una orilla a otro, que en la otra està diametralmente puesto: por ella parece se està viendo el centro: quinientas braças tiene de fondo: abaxo ay piedras, y tierra que se mueven: brota entre ellas una copiosa, y clara fuente, que no se sabe si es salada si dulce, porque nadie ha osado provarla: imprudentissimo temor, ò terror Panico.

9 Vean agora los que presumen de exploradores de los sublimes secretos, que milagros son estos de la admirable Naturaleza. Aquella agua que allà se ve en el fondo, està herviendo continuamente, porque debaxo della ay fuego de que a vezes resùlta humo tan denso que parece palpable; con varios colores, y olor pestilente, sale redundando por aquella horrible boca: algunas vezes evapora con tal estruendo, y temblor, que los que estan arriba, creen se hunde toda la sierra: otras sale acompañado de unas piedras, que parecen encendidas afcuas, vomitadas con tanta violencia, que tal vez van a caer desde alli a veinte leguas. De una rebentò esta montaña por un lado (parto espantoso!) arrojando tanta agua, y peñascos, que rodando por ella impetuosissimos, arrancaron no solamente los arboles, sino buenos pedaços de montes. Asta un tercio desta elevacion ay poblaciones, y cerca dellas una fuente de tal frialdad, que aun a tragos resiste a la sed màs ardiente. Desde

alli

Digitized by Google

allí a la cumbre es tal el frío, que ningun animal la habita sino son moscas. Tambien hay en su cima un lago dulce, rodeado de copiosa arboleda: habitan le lagartos de una braça, y que saliendo fuera de la agua, a manera de ranas, saltan allá quãdo sienten venir alguna persona. En el Moro hay otra boca en todo semejante a esta; y ambas deven ser infernales.

10 En todas estas Islas hay un palo rojo que sustenta el fuego sin consumirse: hay un arbol llamado Caropa, cuyas hojas se convierten en mariposas: hay otros arboles de que se haze sal, quemandolos, y haziendolos otros beneficios estudiados en el unico magisterio de la espaciosa experiencia. Culebras de asta treinta pies de largo, y a esta proporcion lo groesso: son tardias en su curso, y en nada venenosas. En estos grandes, y nada nocivos animales, pudieran aprender los llamados Grandes Señores, a apresurarse poco en sus iras, y a deponer venenosissimos humores. Però quales fieras tan fieras como los Hombres? Dizese que quando les falta la comida, mazcan una yerva, y subiendo a los arboles que penden sobre el mar, la vomitan en èl, con que engañan a los pezes, que acudiendo a tragarla quedan muertos sobre el agua; y entonces baxan ellas a hartarse dellos. Esta doctrina, y no essotra, eligen los Señores, que arrojando un miserable bocado de pan a los hombres que no lo tuvieron para vivir de sus vomitos, les consumen las vidas con sus tiranias.

11 Hay por estos mares Crocodilos, que siendo generalmente fieros, allí son tan covardes que los prenden los Negros aturdiendolos con grita. Los animales que llaman Cuzos, parecidos a conejos, menos en la cola que es larga, y deshúda, que viven en los arboles, y se sustentan de su fruto. Las hembras destos engendran en un bolso que parece quedar fuera de lo interior; y despues de parir, traen allí sus partos, como en nido, asta que pueden valerse de si propios. Papagayos hay llamados Nores, de colores bellissimos: affirmaron Portugueses aver oìdo a uno destos improvisamente la repeticion desta voz, *mu ro, muro*; y mudò luego: otro, assaltado de ratones en un navio, llamò, *Sebastian*, & *bastian* (moço que allí sirvia) y libròse de aquel riesgo. Una Ave como Ganso, rubio el cuello, el cuerpo negro, anda a saltos, y tiene en el pico lo que en los cuernos el venado: esto es crecerle en èl cada año un ribete, de modo que por ellos se le sabe la edad. Para viejos que la esconden fuera terrible produccion esta. La hembra deste, mientras està en el nido criando, pierde las plumas; y quando los hijos se visten, ella tambien. Mientras allí se emplea, el marido la ronda con tantos zelos, que ofende a todo lo que se le acerca, y singularmente a mugeres preñadas: mal refugio de peligros por deseos tenian aqui las antojadiças, si se les antojasse el abocañar a este Ganso.

12 Hay Murcielagos de casi dos varas de ala a ala. Cangrejos que comidos de cierta parte, matan irreparablemente en veinte y quatro horas:

otros

otros no, però cauſan rezia calentura, y una locura alegriſſima; porque mientras dura el accidente, todo es bailar, y reir, al modo que de la Tarantola ſe eſcribe, y es cierto, como lo experimenté en Italia. Oy todos parecemos ſer mordidos deſtas, ò eſtar mordiendo a eſſotros, ſegun nos regozijamos en nueſtras propias miſerias, y en nueſtras miſmas ignorancias. Crianſe eſtas beſtias maliciolas a los pies de unos arboles, cuyas ſombras hazen el miſmo efeto en quien ſe detiene a ellas. Sombras parecen de Principes, adonde quien las buſca ha meneſter reir, y alegrarſe mientras le hazen que rabie, y deſeſpere. Otros hay como lagoſtas, no de tantas piernas, que ſon de gran guſto, y ſe venden al precio de las gallinas. En cierta eſtacion del año arroja el mar del Moro immenſidad de lombrizes de que ſe haze una paſta, que conſervandoſe por todo él, ſirve de ſuſtento a todos, mientras no viene otra inundacion ſemejante. Sin eſtos, y otros animales eſtraños, tienen muchos de los nueſtros, aereos, y terreſtes.

13 Huvo ſiempre entre las Coronas, Caſtellana, y Portugueſa, gran contienda ſobre la poſſeſſion deſtas Islas. Ultimamente el año 1529. ſe concordaron el Emperador Carlos V. y el Rey D. Juan el III. deſte modo. Hallandoſe en Zaragoza aquel invencible, y glorioſo Principe, fue allà el Licenciado Antonio de Azevedo Coutiño por Procurador del Portugues. Tres lo fueron por Caſtilla; Mercurio de Gatinara Chanciller mayor, Don Garcia de Loayſa Obiſpo de Oſma, y Don Garcia de Padilla Comendador mayor de Calatrava. Sirvió de Notario publico en eſte acto el Secretario Franciſco de los Cobos. Aſſentóſe alli, que el Emperador vendia al de Portugal para ſiempre el derecho que pudo tener a eſtas Islas, y Mares, por el precio de trezientos y cincuenta mil ducados. Aceptó el Procurador Portugues; y luego, para que eſta reparticion quedaſſe diſtinta, ſupuſieron una linea echada de Polo a Polo, por un ſemicirculo que diſtaſſe de Maluco al Nordeſte, tomando la quarta de Leſte dezinueve grados, a que correſpondian deziſiete eſcaſſos en la Equinocial, en que avia 297. leguas y media al Oriente de Maluco, dandoſe deziſiete y media a cada grado Equinocial, en cuyo meridiano, y rumbo de Nordeſte, y quarto de Leſte yazian las Islas de las Velas, por donde atraveſſava aquella linea, y ſemicirculo. Y en caſo que eſtas Islas diſtaſſen màs, ò menos de Maluco, quedàſſe la linea echada en las 297. leguas y media màs al Oriente de Maluco.

14 Aviendoſe, pues, celebrado aſſi eſta venta de lo que Caſtilla pudo tener de accion a eſta conquiſta; y ſiendo ella deſcubierta, y conſiguida primero por los Portugueſes; y dexando Tabarija ultimo Rey legitimo de Ternate, por Heredero al de Portugal de todo quanto era ſuyo, que viene a ſer lo màs, y mejor de las Malucas; pudo la codicia mortal hallar modos, para hazer de Caſtilla eſto que era de Portugal, en lugar primero por conquiſta juſta; en ſegundo por herencia amoroſa; y en tercero por venta ſoleniſſima.

Digitized by Google

niſſima. Peró eſto no fue tambien ſin juſta permiſſion divina, y cumplimiento de las ſagradas Eſcrituras, que ſiempre han de ſer infalibles. Porque enſeñando ellas que ſe ha de perder el Reyno, adonde en vez de verdad, y juſticia, inundaren las tiranias, y maldades, ningunas huvo que Portugueſes no cometieſſen en eſtas Islas, que parecia el eſtanque dellas, contra aquellos Habitadores que allí los acetaron, y ſirvieron amoroſa, y fielmente.

CAPITULO VI.

De las Islas de Banda, de que trata Juan de Barros en la miſma Dec. 3. lib. 5. capit. 6.

1 LAs Islas de Banda, ſon particularmente (bien aſſi como las de Maluco) cinco: Lantor, Neyra, Puloay, Pulorum, y Gúvape. Yazen en quatro grados y medio del Sur, y corren todas deſde eſte Polo al del Norte. Fueron deſcubiertas por Javos, Malayos, y Chinas, primero que las Malucas. Es ſingular fruta, ó droga dellas la Maſſa, que en la Aſia tiene diferentes nombres. Sus Naturales llaman pala a la nuez, y bunapala a la maſſa: por ſer redondo el pomo, parece el nombre de voz Italiana, que aſſi llama pala a toda figura eſferica. Los Decanies, japatira aquella, y a eſta, jaifol. Los Arabes, geocuzibanda, y bisbaeze; por la miſma orden: y con diferencia otras naciones; aſſi la pimienta; la canella aſſi; peró aſſi todo en el Mundo.

2 Los arboles productores deſta droga ſon como nueſtros mançanos, de menos altura que copa: la hoja algo parecida a la del nogal. Laſtimanſe tanto, que ſi en el pie les meten un clavo ſecan: ſin dar flor, dan immenſo fruto, tres y quatro vezes al año. El miſmo fruto ſuple el defeto de las flores, porque flores parecen aquellos pomos; nacen blancos, caducan amarillos: en eſta ſazon rebienta la primera caſcara que es grueſſa, y aparece dentro la nuez cubierta de una cortezilla negra, rodeada de la maſſa, que tambien ſe và abriendo a partes, y moſtrando unas labores como de oro. De la primera ſe haze conſerva: de la maſſa un oleo que ſirve contra las frialdades.

3 Eſtas Islas deſcubrió Antonio de Brito por los años de 1511. Montava el contrato dellas a la hazienda Real más de ſeſſenta mil ducados: y fueron tales las deſordenes de los Capitanes, Virreyes, y Governadores, que vino a ſer más coſtoſo al Rey lo que deſpendia, que lo que cobrava. Por eſſo ſe deſiſtió deſta Navegacion. Quando dexaran los Principes de perder por ſus Miniſtros, lo que ganan, y merecen por ſi propios?

CAPI-

CAPITULO VII.

Sobre lo que dexò escrito Juan de Barros en la misma Decada 3. lib. 6. cap. 2. acerca de Thomè Perez, que fue por Embaxador a la China.

1 AViendo las informaciones de que Juan de Barros formò su Historia, obligadole a escribir que Thomê Perez, y sus compañeros avian sido muertos en Cantam, quando llevaron aquella Embaxada a la China, por sospecharse dellos era ficcion para explorar la Tierra, fuimos a hallar en dos capitulos de las Peregrinaciones de Fernando Mendez Pinto, otras noticias desto tan differentes, que estraña èl las que se dieron a aquel gran Escritor para su Nacion. No era, todavia, de estrañar; porque siendo presos rigurosamente aquellos Hombres, y los Chinas crueles castigadores de las personas que hallan entre si con semejantes sospechas, y no aviendo más nuevas destas, ni siendo possible alcançarlas, porque nadie con aquel terror osó a entrarse allà en muchos años, ninguna cosa era más creible que la muerte de aquel infeliz Embaxador, y de los que le siguian.

2 Dize, pues, el Pinto, en el cap. 90. que caminando por la China hallò en la ciudad de Sampitay una muger, que en un braço trala esculpida una Cruz, y que ella al verle empeçò a dezir la unica Oracion del PADRE NUESTRO. Entrados en platica, dixo ella; que se llamava Ines de Leyria; que su Padre avia sido un Thomè Perez Embaxador Portuguez en aquel Reyno: que teniendole por espia le prendieron en Cantam, y a doze compañeros que llevava: que dandoles crueles tormentos, espiraron cinco en ellos: que los ocho avian sido desterrados a gran distancia uno del otro, adõde acabaron en grandes miserias, menos uno cuyo nombre era Vasco Calvo, aun entonces vivo; de quien su Padre le dezia ser natural de una villa que en nuestro Reyno llamavan Alconchete: que a su Padre le avia cabido en suerte el ser embiado a aquella ciudad adonde casó, y reduxo a su ley Christiana su muger: que viviò con ella veinte y quatro años, en que hizieron muchos Christianos: que destos avia aun alli más de trezientos, que los dias de fiesta se juntavan en su casa a la repeticion de lo que sabian de nuestra doctrina. Esta se reduzia a la reverencia de la Cruz: y a dezirla arrodillados una corta oracion, cuyo fin era el principio del Padre nuestro, que se rematava con esto. *En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, Amen.*

3 Mucho olvido en tan poco tiempo era aquel de las cosas de nuestra Doctrina; sino es que Thomè Perez alli Maestro della, la ignorava desde los

los fundamentos; como sucede a muchos, que en Europa entre tantos Ministros de la Iglesia apenas saben persignarse. Cosa admirable; siendo tan breves, y faciles los estudios de Christiano, aver tantos ignorantes dellos: y ser el mas ignorante tan docto en las artes de la codicia, siendo ellas tan prolixas, y tan intricadas! Esto me haze no admirarme de lo poco que tenian de Christianos en tiempo no mucho los descendientes de los Portugueses, que saliendo naufragos en la Isla de San Lorenço, fueron descubiertos por los años de 1615. como veremos en su lugar.

4 En el capitulo 116. fue a descubrir este nuestro Peregrino al Vasco Calvo muy viejo en la ciudad de Quiamsy, y conociòle por los propios terminos que a la Ines de Leyria. Dixole; que era hermano de Diego Calvo, Capitan de la nave de Don Diego Manuel, y natural de Alcouchete: que avria 27. años le avian cautivado en aquella tierra, siendo compañero del Embaxador Thomè Perez. Este tenia hijos, y aun muger, y eran todos Catholicos, cõ algo mas de doctrina que los otros, porque sabian el Padre nuestro, la Ave Maria, el Credo, y la Salve.

5 De las desventuras, pues, del Pinto resultó el saberse mas de las de aquellos Hombres: como se llamava el uno de los doze; y su tierra, y la de Thomé Perez, q̃ deviò ser de Leyria, pues su Hija conservava el nõbre desta ciudad por Apellido. Son las desdichas de unos, las dichas de otros. Dichosos aquellos que por estos desdichados, supieron adorar a Christo, y a su Cruz, y numerarse en el Rebaño Catholico. Qué hiziera en la China San Francisco Xavier altissimo Medico de Almas, si entrarà allá al tiempo que ansiosamente lo intentò, quando un Boticario (esta era la Arte de Thomè Perez) avia sabido dar salud a tantas? Parece, cierto, le olia desde allá esta botica en Sancham, y le atraìa quando, a pesar de los terrores que le ponian a los ojos, estava como piedra de sal echada en ascuas saltando con ardentissimos impulsos desde aquella Isla en aquel continente? Sal agora con mas propiedad: por este efecto, y por su oficio. Finalmente la sangre Portuguesa, y la Fè Catholica, estava derramada por la China, mucho antes que lo supiessemos. Estos Christianos, por ventura, son aquellos de que los Padres de la Compañia hallavan nuevas allà, sin poder hallarlos, creyendo que era cultura de mas antiguedad. Veremoslo adelante.

CAPITULO VIII.

De los Mogores, Tartaros, y Turcos, de que trata Juan de Barros en la Dec. 4. lib. 6. cap. 1. y en otras partes.

1 PRoceden los Mogores de un Nieto de Noe, hijo de Jafet, llamado Ture, segun las Escrituras de allá. En las sagradas no se halla este nombre, ni en los antiguos Escritores: peró devia ser tambien de Magog, que se dize es su Origé, sino fuesse hijo de Magog, el Ture; con que seria facil conceder al Hijo lo que era propio del Padre. Deste Ture, fue Hijo Acharus; deste lo fue Huncha; y deste Debacu; y dèl lo fueron Cuive, y Alangim: de Alangim, lo han sido Tartar, y Mongal. Estos dos, siendo ya la Gente más de la que podia sufrir aquella tierra, trataron de ensancharse, y dividir el Imperio. Tartar (el mayor) escogiò aquella parte debaxo del Norte, que yaze de 66. grados arriba, fuera del Monte Imao, a que Tolomeo llama Scithia, y que de su Poblador se llamó Tartaria. Mongal (el segundo) eligiò la tierra del Monte Imao para dentro, de 60. grados abaxo; y llamóla Mongalia: y estos son los que corruptamente llamamos oy Mogores. Estas dos Provincias contaron por una, con grande error, algunos Escritores de Fama.

2 De Mongal fue Hijo Ogus: y dèl lo fue Cun. Este por aver gobernado con más superioridad se añadió el Titulo de Chan, q̃ vale, Señor; cõtinuado en sus Descendientes. Sucedièle su Hijo Hiel Duz Chan; y el primer nõbre significa Estrélla; q̃ dizen unos se le puso por ser hermoso; y otros, por aver nacido cõ una en la frẽte. Advirtiremos cõ esta ocasiõ; q̃ siẽdo propio de los Angeles el Titulo de la hermosura, y en las sagradas letras el nõbre de Estrellas, todos los nõbres q̃ dellos se hallan fenecen en El: y assi este de Hiel, q̃ dizen se puso a aquel Principe, ó por hermoso, ò por estrellado.

3 De Hiel, fueron descendientes, y sucessores suyos legitimos Mungel Chan, Tanguis Chan, y Hilcan. Reynando este ultimo, reynava Feridun en la Tartaria. A todos estos Mogores tuvo este debaxo de su dominio: y discorriendo àzia el Poniente, domò toda aquella Provincia que corre desde los Desiertos de Lop asta el rio Jasartes, desde 48. asta 50. grados. Dexò allà un Hijo llamado Ture. Sugetò tambien la Sogdiana, la Bactriana, la Aracosia, y otras Tierras. Este fue el primer fundador de sus Ciudades. Suya es la fundacion de Maverena, q̃ parece ser oy la de Tendul, por aver sido siempre la Metropoli de aquel Reyno. La de Sogdiana, a que llamò Comarcàt, y que oy conserva este nombre. En Bactriana la de Balc, agora reconocida por una de las más principales del Imperio Corazone.

4 Assi quedaró los Tartaros, señores de los dos Reynos de Tartaria, y de Mongalia,

Digitized by Google

Mongalia, por espacio de casi dozientos años, asta q̃ otro Hiel Duz, Señor de Mõgalia, se bolviò a apoderar desta Provincia, vẽciẽdo a aquel Rey Vẽcedor, en batalla cãpal. Vagavan despues los Tartaros sin Principe, al tiẽpo q̃ Christo reparava el Genero Humano; cuya doctrina los Mogores aceptaron de los primeros en la Asia, siẽdo asta entõces Idolatras del Sol, reputãdole por Criador de todas las cosas. Provablemẽte fue su Predicador el Apostol S. Thomè.

5 Un Rey Christiano de entre estas Gentes, y Superior a los otros, dexò sus Estados en su Hijo, y continuandose en sus Descendientes, ellos se hizieron tan poderosos, que sugetando a los circunvezinos, intentaron dominar toda la Asia. Uno dellos avassallò a fuerça de armas todo el Turc-Estan con tanto rigor, que muchos de sus Habitantes fueron huyendo asta parar en la Asia menor, que conquistaron por los años de 800. y la dieron el nombre de Turquia, derivandolo de la Tierra que dexavan; y de aqui les resultò el de Turcos; no de los Tencros, como erradamẽte escribieron buenas plumas. Estos conquistaron despues la Persia, y llamavanse Turchimanes; y finalmente establecieron aquel dilatado Imperio que oy poseen. De averlos sacudido tan rigurosamente de su primer assiento aquel Rey Christiano, les deve proceder aquella singularissima enemistad que siempre han tenido a la Fè Christiana, y a sus Professores.

6 Quedaron, pues, poderosissimos aquellos Principes Christianos, expulsores desta Gente; y oprimiendo a los Tartaros con sobra de Tributos, los obligaron a que fuessen buscando aquella Parte, que se llamava Scitia Europea, a que tambien llamaron Tartaria. Derramaronse desde alli por muchas Regiones de Europa, de que se hizieron señores, y de que aun oy viven aquellos q̃ se han llamado Tartaros Precopenses, sobre el Mar mayor. Dellos, y de los Mogores, hay opiniones (no vanas) de ser descendencia los Espaõles; porque dizen que quando, casi dozientos años antes de Christo, bolviò de la Asia Dionisio, ò sea Osiris, truxo a Espaõa desde la Scitia algunas familias, llamadas Hispalas, y que estas vinieron a ser los Fundadores de Hispalis, ó Sevilla.

7 Los Tartaros, que no ausentandose, quedaron en aquella dura sugecion de aquel Rey Christiano, eligieron a Tamochim por su Capitan, ò cabeça. Assi empeçaron todos los Imperios del Mundo. Este era descendiẽte de sus antiguos Reyes, Hijo de Macuza, que tuvo 29. Hijos. Acetando el nõbramiento, saliò de aquellas Regiones de Georzà, y Bargù, casi a los años 1200. de la Reparacion Humana. Sugetò las Provincias de Turc-Estan, y Catayo; y plantò su Corte en la ciudad de Cambalec. Mudando el nõbre, y añadiendose el Titulo de Señor, llamòse Chinguis Chan. Viẽdose victorioso, y pujãte, pidiò a Hum Cham, Rey de los Christianos, una Hija para muger, y negãdosela èl, entrò hostilmente por la Provincia de Tendul, adõde le marchò en abierto conflito. Cogidos los Estados, y la Hija, se casò con ella, y se fue

Digitized by Google

apoderando de toda aquella Asia ; como Sogdiana , Bactriana , Aracosia, Aria, Partia, Persia, Armenia , y todas las otras Tierras que yazen en ambas las riberas del Mar Corazu , ò Caspio. Dividió despues por sus Hijos estos Reynos. El Turc-Estan cupo a Husbec: la Sogdiana a Chacatay, con todo lo que yaze entre el Oxó , y Jasartes ; y desde entonces se llamaron Chacatayes, aquellas Regiones, y Gentes.

8 Al Chacatay mató un Señor rebelado , siendo ya fallecido su Padre Chinguis Chan, y aviendole heredado su Hijo Ocota Chan , ò Cui Cham. Este corrió con gran poder sobre el Rebelde, que le avia muerto a su Hermano, y despojóle del Reyno, y de la vida. Dexò alli a su Hijo Sodochi; y succssivamente fueron Reyes Chacatayes, Barach, Chapar, Sultan Hamet, y Hin Chan. Reynava este ultimo por los años casi 1400. quando se levantò aquel Tamur, a que vulgar , y corruptamente llaman Gran Tamorlan, teniendo el Cetro del Catayo Chuins Chan , otavo del numero de aquellos Emperadores, cuyos Vassallos fueron siempre los Reyes de Camorcant.

9 Era Tamur, natural de la Villa de Quex, cerca de Camorcant, de la Familia Chacatay, y pobre; mas no de elevadissimos pensamientos. Esto de su Patria es cierto ; y por lo mismo lo es que erraron quantos Escritores asta oy le hizieron Parthio, ò Tartaro. Congregò gente facinorosa, y diòse al exercicio de Salteador. En esta ocupacion infame, que vino a serle escuela de sus heroicas empresas, fue herido en una pierna, de que se halló coxo, lesion, que en aquella lengua se explica con esta voz , langar ; ella le quedò como Apellido , llamandole todos Tamur Langar , como si dixeramos el coxo Tamur: y de aqui viene la corrupcion de Tamorlan.

10 Temiendose, pues, el Tamur Langar (ó sea Tamorlan con el vulgo) del Rey, por estas exorbitancias de que vivia , dando cierta hora inopinadamente sobre èl en su Corte de Camorcant, le degollò, y pusose aquella Corona : caudal con que diò principio a sus notorias acciones (felizmente escritas de Catholica pluma, no tan feliz en la eleccion de algunos argumentos , como en la elegancia de todos) y a aquella gran Monarquia que logrò otros años, siendo ultimo el de 1405.

11 Quedavanle tres Hijos: Omar Miruxa, a quien tocó el Reyno de la Persia: el de Corazone quedò a Xarol : el resto a Haumarxac , ò Balobo , a quien los dos Hermanos despojaron enteramente. Es propio de los que no pueden más, convertirse a Beatos ; y por la mayor parte es para ver si con lo que parece se hazen menos , pueden llegar a lo más de que los deshizo, ò la Fortuna , ò la Tirania. Hizolo este assi ; y peregrinando, fue a parar en el Reyno del Delij , adonde , tenido por santo , le siguieron tantos hombres, que le vino a parecer esta Compañia mucho mejor para una marcial Campaña, que para un Convento religioso. Veys aqui la diffinicion de lo que ordinariamente llaman Beato entre los Mortales.

12 No

Digitized by Google

12 No acabó el ſanto Balobo, ó el Lobo de que ſe deve ſantiguar todo hombre cuerdo, de poner los ojos en aquellas turbas con aquel penſamiento, quando le aprovó; y aprovòlè apenas, quando ſupuſo que el blanco deſta mira avia de ſer el Rey de aquel propio Reyno. Qual improviſo trueno, y rayo, dió ſobre èl, y le matò a traicion. Parò la beatitud à deſcubrir la Auricidia. Apoderado del Reyno, dióſe luego a la conquiſta del Indo-Eſtan, que puſo en eſtado, ayudado de algunos Mogores de los que ſiguiendo a ſus Hermanos los dexaron al ſon de la Fama de ſus vitorias, y le vinieron a ſervir, ò con tanta utilidad, ò con tanta acetacion, que por ellos (en vez de llamarſe Rey de los Indoſtanes) ſe llamò de los Mogores. Tal fue el principio deſte Reyno, que deſpues ſe dilatò a una tan grande Monarquia, como es notorio.

13 Aſſi queda patente el error de los que dixeron, no aver quedado por muerte del Tamorlan, memoria alguna de ſu Dominio, y deſcendencia; pues unos de los màs poderoſos Principes que deſpues huvo en la Aſia, procedieron de ſus Nietos. Por muerte deſte primer Rey de los Mogores, quedó heredando aquel Reyno ſu Hijo Abuſſeir, y ſu Nieto Babur, que heredò a Camorcant, por fallecimiento de un primo ſuyo, a que no quedaron Herederos. A eſte ſucedió Hamau, ò Humaum Paxà, que reynava al tiempo del Gobierno de Nuño de Cuña en la India. A eſte modo hay otras coſas en Barros, que deſpues lograron màs luz: però baſten eſſas por exemplo de todas.

CAPITULO IX.

De las cartas que ſe eſcribieron Nuño de Cuña, y Don Garcia de Noroña al ſalir aquel, y entrar eſte en el Gobierno, y que Barros trae en ſu Decada 4. capitulo ultimo.

1 ESTilo aun màs ſuelto que el de nueſtra elecion para eſtas Hiſtorias, no ſufre muchas Oraciones, y menos, copias de papeles. Mas por ſer advertido de que las de los que ſe eſcribieron Nuño de Cuña, y Don Garcia de Noroña, ſerian agradables a algunas Perſonas, reſolvime a arrimarlas aqui, porque allà no me atreviera. Sirven para que ſe vea como ſe trataron aquellos cavalleroſos Eſpiritus con poca diferencia del modo con que ſe tratan los que en ſu Eſfera ſon reputados por de poco magnificos tratamientos. La verdad es que la carne toda es una, aunque no ſea toda una la ſuerte.

Digitized by Google

CARTA

De Nuño de Cuña a D. Garcia de Noroña.

Trasladada al pie de la letra, para que mejor se conozca el estilo della.

„ SEñor, vi la carta que V.S. me mandó mostrar de Antonio de Silvey-
„ ra, que agora D. Duarte truxo de Dio. Y en la primera parte della se
„ enfada mucho de la bateria que le dan, y de como le aprietan, y que
„ le hizieron cerrar las almenas del baluarte de Garcia de Sá, y assi que le te-
„ nian derribado una almena en èl, y otra sobre la puerta, y que Dio està con
„ pocas fuerças. Y buelve luego abaxo a dezir, que ha seys dias que baten en
„ èl, principalmente en el baluarte de Garcia de Sá, y que le tienen hecho po-
„ co daño: y que la artilleria con que dize que le tiran son tres basiliscos, y tres
„ espallafatos, y muchas esperas, y medias esperas, y falcones, y berços, y que
„ esto le tiran todos los dias por mañana, y tarde continuamente. Y no apun-
„ ta que le tengan muerto, ni herido hombre, donde parece que Dio no es-
„ tá con tan pocas fuerças, como èl dize en la primera parte de su carta. Y assi
„ vi lo que escrivió a V.S. por Sequeira, y tengo yo esperança, que los quatro
„ catùres que V.S. tiene mandado con unos hombres fidalgos, si entraren en
„ Dio, que no solamente esforçaran los que agora allà estan con pocas fuerças,
„ y cansados, mas asseguraran la Fortaleza que no tenga miedo de los Rumes.
„ Y quanto a lo que dize del baluarte del mar, tambien tengo para mi que
„ tiene recebido poco daño: porque si V.S. supiesse quan poca cosa es, y quan
„ poco defensivel, se espantaria como pueden en èl estar quarenta hombres,
„ que Antonio de Silveyra dize que tiene, sin los mataren todos, por muy
„ poco daño que les hiziessen. Assi Señor, que la Fortaleza no me parece que
„ està con tan pocas fuerças como dizen, y màs estando en ella Antonio de
„ Silveyra, que es tà especial cavallero, y otros fidalgos, a los quales V.S. les sa-
„ be bien el nombre, y que todos sobre ella han de morir. Quanto a la falta de
„ polvora, que dize tiene, y de la que poderan tener, y tambien de mantenи-
„ mientos, no aviendo de ir V.S. tan deprissa, no puedo dezir más de lo que
„ siempre e dicho, que fue, quàto importava vuestra ida de aqui ser muy breve
„ Y aunque se prevenga con tanta prissa, quanta puede, estoy viendo hechar
„ mano de tantos navios, que seran causa de tardar des mucho, y tambien de
„ esparcirdes la gente, artilleria, y municiones; por donde quedareis con me-
„ nos fuerças. Y pareceme a mi, que se poderan escoger entre todas estas velas
„ ochenta muy buenas, y para en qualquiera parte de la Christiandad se pue-
dan

Digitized by Google

dan admitir, y para las temer, y recelar, que para cinco mil hombres, q̃ V.S. ,,
poderà llevar, eſta armada baſtava, porque iria ella muy llena de gente, y ,,
muy bien aparejada para todo lo que fueſſe neceſſario. Y yo todas las vezes ,,
que hize fundamento de pelear con los Rumes, nunca puſe numero màs que ,,
ſetenta, ó ochenta velas, y aſſi ſe hallarà por mis cartas, que al Rey N.S. ten- ,,
go eſcrito, y eſta me parecia que era la fuerça de la India, porque la demàs ,,
tenia yo por flaqueza. Eſta armada ſe poderà aparejar con mucha preſteza, ,,
y las demàs naves, y navios de Chatijs, y todas las otras ſeran neceſſarias para ,,
vos llevaren mantenimientos, polvora, y otras coſas, de que tendreis neceſſi- ,,
dad: y ſerà bien que cada dia os vaya ſocorro de lo que fuere meneſter, aſſi ,,
para vueſtra armada, como para abaſtecer la Fortaleza todas las vezes que ,,
quiſieredes. Y yo tengo para mi, ſegun las nuevas de los que ven la armada, ,,
de quan mal aparejada ella eſtà; y tambien Antonio de Silveyra eſcrive, que ,,
la mayor parte de la Vitoria eſtriva en la preſteza de la ida de V.S. Y tam- ,,
bien valerà mucho ſu ida para eſforçar los Guzarates, que no hagan partido ,,
con los Rumes para los recoger en tierra, y lo haran con V.S. para los deſ- ,,
truir. Si V.S. tan preſto no puede ir por algunos negocios, ò impedimientos ,,
que tendrà, puede hazer un hecho muy honrado en ellos, y con mucha ſe- ,,
guridad, que es, tomar quinze, ò veinte fuſtas, y catùres, los màs ligeros, y ,,
mejores que para eſſo ſe hallaren, con un hombre principal, que vaya en ,,
ellos por Capitan, a quien darà la màs honra que puede dar a ninguna per- ,,
ſona, y eſcogidos tambien Capitanes para los otros navios, hombres que ſe- ,,
pan la guerra, y valientes cavalleros que aqui hay, y con muchas ollas de pol- ,,
vora, y eſcopetas, no dudo yo, que yendo eſtos navios, que pueden llevar ,,
trezientos, ò quatrocientos hombres, que dando en las galeras de noche, ó ,,
antemañana, que le no queden media dozena en las manos tomadas, ò que- ,,
madas. Y eſto todo Señor, ſon paſſos ſeguros, porque ellos no tienen navios, ,,
que ſe remen para le hazer daño, ſi ſe quiſieren ſalir dellos, ni pueden eſtar ,,
apercebidos para tener noticia de la armada que và, ni lo que và a hazer. Y ,,
los pondrà en tanta confuſion, por la eſperança que tienen, que hade ir V.S. ,,
cada hora, que quedaran medio desbaratados. Y podeis Señor, juzgar eſto, ,,
por el alvoroço en que os pondrian, ſi dieſſen en vueſtra armada de noche ,,
otros tantos navios: y quiçà que ſe alargaràn de Dio deſta manera, ò le ſo- ,,
coriereis, con que no pueda tener miedo a todo el mundo. Y aſſi pueden ir ,,
en compañia deſtos, tres, ò quatro fuſtas grandes de Chatijs, que aqui hay ,,
muchas, y buenas, cargadas de biſcocho, y polvora, para que en eſtos dando, ,,
en la buelta puedan ellas paſſar, y entrar en Dio, y darle lo que llevaren. Eſta ,,
gente, y armada que V.S. manda, nó deshaze en la vueſtra; porque allà la ,,
tiene delante, y eſtan apercebidos; y ſi eſtà mal eſquipada, iraſe eſquipando ,,
por los rios. Yo le digo eſto como ſu ſervidor, y con aquellas ſenſillezes con ,,
que ya le dixe otras coſas; y tambien por me parecer ſervicio de el Rey N.S. ,,

Digitized by Google

„ Y pidole por merced, que no quiera que en esto le pongan muchos incon-
„ venientes delante, porque las cosas de la guerra no se pierden sino por in-
„ convenientes, y en cosa que tanto importa, como es tomar Dio, ó salvar
„ Dio, mucho más se deve aventurar; quanto más que esto que yo digo son
„ passos muy seguros, yendo para esso hombre que lo sepa hazer muy bien, y
„ escogiendo buenos hombres. Este Señor es mi parecer, que V. S. quiso le
„ diesse por escrito.

RESPUESTA

De Don Garcia de Noroña.

„ SEñor, vi este parecer de V. S. y por mi salvacion, y assi me Dios guar-
„ de, que quedo tan contento dél, como quedè de mi de acertar de ir
„ por estos passos acà en el parecer que tomè con estos Señores. Y para
„ saber q̃ todos somos desta jornada, ordenamos mandar seys fustas las mejo-
„ res, y màs remeras, y quatro catùres con ellas, y Antonio de Sylva por Capi-
„ tan mayor, y van a dar rebate de dochezó de dia, como mejor pudieren en
„ las galeras. Y porque los quatro catùres, que van delante, los han de meter
„ en mucha confusion, y viendo agora otra jornada de fustas sobre sí, les ha de
„ parecer que yo estoy cerca. Assi Señor, que seguimos el parecer de *V. S.* que
„ me a mi parece muy bien, y tenemos nosotros acertado bien, en avet manda-
„ do tales cavalleros en aquellos catùres, que cierto han de entrar dentro; y yo
„ doy oy este dia a los Rumes por vencidos, tanto què nos ellos vieren, que
„ aquel darse prissa al combate de la Fortaleza por muchas partes, no es sino
„ saber que su salvacion està en tomar la Fortaleza. Quanto a mi jornada de
„ aqui, este fue siempre mi intento, ponerme en el mar con esta armada que
„ aqui tengo, y le beso las manos por esse recuerdo que me haze, y assi lo harè.
„ Y lo que se ha hecho asta agora, parece obra de San Frey Gil, ni se haze más
„ en la calçada de los Gallardos, pues asta oy que son dieziocho de Otubre
„ no tenemos más que dos mil fardos de arroz, que ayer llegaron, trabajando
„ tanto por aver mantenimientos, que esto es lo que aqui nos estorvó, con ha-
„ llaremos esta armada de todo desapercebida, que la poca esperança q̃ V. S.
„ tenja de venir estos hombres a esta tierra, y que en Portugal tambien assi se
„ pensava: este fue el engaño que N. S. permitiò que tuviessemos; mas nos *lo*
„ ha de pagar en la honra que avemos de llevar en los desbaratar. Beso las ma-
„ nos de V. S. oy XVIII. de Otubre de M. D. XXXVIII.

CAR-

Digitized by Google

CARTA

De Nuño de Cuña a D. Garcia de Noroña, y fue la ultima que escrivió desde Cochij, estando para se partir para el Reyno.

SEñor, en Goa mandé a V.S. un recuerdo, por me parecer que devia yo esto al servicio del Rey N.S. por su Alteza assi me lo mandar por una carta suya, que en todas las cosas vos diesse mi parecer, y V.S. me dixo tambien, que esso mismo vos mandava su Alteza; y un poco tambien lo hazia por la amistad de Palacio, y conversaciones que tuvimos. Y verdaderamente esta me obligò a hablaros verdad, como me obligàra a tomar las armas por vòs quando fuesse necessario, contra la persona a quien yo no tuviera mayores obligaciones. Tambien desto os hize de mi a vòs un escrito, y respondistes a èl más de lo que me parecia que convenia, a quien vos acòsejava tan bien, y por la respuesta que me mandastes, vi yo, que estavais con tantos recelos, y temores, que era escusado responderos en aquel tiempo, ni tambien me parecia servicio del Rey N.S. y por tanto me callè. Ni agora menos lo hiziera de Cochij, sino viera otra respuesta, y recuerdo que hize a V. S. quando me parti de Goa. Bien os deve, Señor, de acordar, que siempre vos dixe quan sin fuerças venian los Rumes, y quantas razones para esso os di, y que si vós quisierades hazer armada con prissa, que bastara pelear con estos hombres, y en que toda la gente que en la India teniades cupiera muy bien, vòs pudierades hazer dos cosas muy grandes, ganar la mayor honra que nunca hombre ganò, y hazer el mayor servicio a el Rey N.S. que alguno nunca hizo. Mas pareceme, que holgavades más de tomar el consejo de otros hombres, que el mio, que con verdad no entendian el negocio tan bien como yo entendia. Devierame V.S. a mi de creer, por aver diez años que governava esta tierra, y conocia la gente della, y como se avian de ordenar las cosas: y si en esso os hablava verdad, ó no, la salida del negocio lo mostró. Yo siempre, Señor, os dixe, y a todos los hombres con que hablè, que pues los Rumes se ponian a combatir a Dio, que no avian de pelear con vuestra armada; pues si deseavais pelear con ellos, devierale a V.S. de acordar, que tenian ellos sesenta y tres velas, en las quales, trahian seys, ò siete mil hombres de pelea, y vós hizisteis ciento y setenta para llevar quatro mil y quinientos, asta cinco mil. Y pues teniendo tantas velas, y tan grandes, pido os por merced, que me digais como aveis de repartir vuestra gente, y artilleria, teniendo desto tan poco; y más que tan grande armada, y desnecessaria vos gastava el tiempo, y el dinero. Assi que yo a estas cosas no les sé dar nombre:

„ nombre: y porque yo via esto todo, hazia recordacion a, V.S. que mandasse
„ dos naos a su Alteza, que deshazian muy poco en vuestra armada, y acrecen-
„ tavais mucho el credito, assi del Reyno, como deste Malavar, que casi esta-
„ va levantado por esso. Y quien con los Rumes quisiere pelear, no avia de ser
„ con muchas velas, y sin gente, sino con navios escogidos, y llenos de gente
„ que fuesse menester. Y quanto a lo que, Señor, dezis, que teniais la espada de
„ los Rumes sobre vuestro pescueço, antes que V.S. llegasse ya yo sabia que
„ eran venidos, y no avia que me tenian ellos tanto la espada sobre el pescue-
„ ço; antes me parecia, que quedando yo en esta tierra, y viniendome la gente
„ que vino con vós, que era una de las mayores mercedes que me Dios en este
„ mundo podia hazer, pelear yo con ellos; porque esperava yo en él que me
„ diesse vitoria. Y quando desto no fuera servido, no se jornada en q̄ yo me jor
„ pudiera acabar, ni más honradamente que en esta. Porque assi como, Señor,
„ os dezian, que eran tantas las galeras de Turcos, y tantos miedos, con esso
„ juntavan tambien dezirenle todos los que los vieron, y los que escrivian de
„ Dio, quan desesquipadas estavan, y como no se podian menear; y los hom-
„ bres qué de allá venian huidos, confessavan que escasamente podian bolver
„ la popa con el remo. A estos, pues, se devia dar credito, porque el miedo ha-
„ ze parecer que los enemigos traen alas para volar, y pues ellos no se las ha-
„ llavan aun el mal no era mucho. Assi, Señor, que por estas razones vós pu-
„ dierades tener armada muy grande; y más mandar para el Reyno carga, que
„ bastara para su Alteza sustentar los gastos, y el credito que ha menester que
„ tenga. Y quanto al ofrecimiento que le yo agora hize de diñeto, y clavo, no
„ era de ningun hombre dessos que queria ir al Reyno, ni vos requeria que
„ mandasseis persona ninguna, ypues vós allavais ofrecimiento desso por otras
„ personas, fereis vós mucho de culpar en no lo acetar para socorrer a su Al-
„ teza con carga de tres naos: siendo cosa que quando él más recordacion me
„ hazia de los Rumes, me mandava, que no perdiesse el cuidado de la carga
„ que avia de ir para el Reyno. Mas tornando a hablar en el dinero que yo da-
„ va, yo os juro por vida de mi Padre, que ninguna persona aqui metia dine-
„ ro, sino yo que lo queria empresta, y mis criados, assi algunos que en la In-
„ dia quedavan, como los que conmigo llevo. Y quanto a lo que V.S. dize, que
„ algunas personas le aconsejavan, que me hiziesse requerimientos para que yo
„ quedasse en la India, por ventura lo no harian essos hombres, sino por les pa-
„ recer que era para una cosa de tan grande peso, como esta era, y tendria yo
„ muchas calidades para que tuviessen de mi necessidad. Y quando vós, Señor,
„ me requerierades, ó ellos, no avia de ser para quedar por hombre de armas,
„ que no me parió mi Madre sino para Capitan, y no vuestro Lascarin; sino es
„ que fuera para tomar parte del trabajo, de mandar, y pelear, y me ser dado
„ mucho credito para aconsejar. Y vós, Señor, para esta primera no me disteis
„ desso ninguna parte, ni me la ofrecisteis: y para la segunda, que es el consejo,
vós

Digitized by Google

vòs nunca le tomaſteis mio, y agora en eſta vueſtra reſpueſta me dezis, que,, vos doy conſejo ſin me lo pedirdes. Aſſi que no sè para q̃ mi quedada fueſſe,, en la India, ſino fueſſe para teſtigo de muchas coſas, que me no parecian biẽ.,, Y os deviera acordar, que D. Franciſco de Almeida en Cananor topò vue-,, ſtro tio que venia de Ormuz, y le ofreciò la mitad de la armada, y de la hon-,, ra, y que fueſſen a los Rumes, y èl no lo quiſo hazer. Y yo con menos cum-,, plimiento que me hizieran, holgara de ſervir a Dios, y al Rey N. S. Quanto,, a poner hazienda, y criados por ſervicio de Dios, y de ſu Alteza, eſſo ſin,, vueſtro conſejo lo hize yo ya muchas vezes: y que es lo que yo hize diez,, años ha en eſta tierra, donde me ſon muertos tantos? no hablo en ermanos,,, que tambien murieron en ſu officio. Y que vòs Señor peleaſteis muchas ve-,, zes, y yo algo tengo hecho deſſo, y ſi me no herieron, doy yo muchas gracias,, a Dios, que no fue por me no poner en lugar donde los Cavalleros, y Capi-,, tanes ſe deven poner. Y aſſi tambien me dize V. S. que me no queſiſteis ha-,, zer requerimientos, acerca de me pedirdes dinero, como el Rey N. S. man-,, dava, ſi yo lo tuviera, bien eſcuſados eran los tales requerimientos, porque,, yo lo diera con muy buena voluntad, y no diera mi plata por plata quebra-,, da, y la de Flandes por plata baxa, de que vòs agora os ſervis a vueſtra meſa;,, y aſſi vos dava toda la mia dorada, que la quebraſſeis, y hizieſſeis della lo que,, quiſieſſeis. Mandad, Señor, mirar las cuentas de los Feitores de Goa, y de las,, otras Fortalezas, y hallareis quanto dinero empreſtè al Rey N. S. para ſus ne-,, ceſſidades. Y no ſolamente le empreſtè lo mio, mas ni aun me pagè de mis,, ſalarios, y llevo por deſpachos para cobrar en el Reyno diez mil cruzados de,, mis propios vencimientos. Agora mirad vós, Señor, ſi hizo nunca eſto Go-,, vernador de la India. Y quanto a lo que V. S. dize, q̃ como no tenia yo ſen-,, timiento de la perdida del baluarte de la Villa de los Rumes, y del cerco,, de Dio, que era coſa que yo hiziera, por eſſo me hia yo para Portugal por,, los no ver perder delante de mis ojos, ſin les poder valer. Porque no aprove-,, chavan las advertencias que os hazia para ſocorro de Dio, y me dixiſteis mu-,, chas vezes, que vòs no aviais de ir ſino cõ toda la armada junta. Quien, pues,,, quiere V. S. que eſtuvieſſe en eſta tierra, viendo eſto que tanto ſentimiento,, dava. Y pues yo no podia ſer de provecho en coſa alguna, tuve por mejor,, hirme, que quedar en eſta tierra, viendo màs verdaderamente la eſpada ſo-,, bre los peſcueços de los q̃ eſtavan en Dio, que de los que eſtavan en Goa.,, Y lo que peor era, q̃ los hombres con que hablava, todos me dezian, q̃ nin-,, guno ſe atrevia a deziroslo. Tambien me dezis, que me dexaſtes traer todos,, mis criados, y otros que no lo eran, aviendo quien os dixeſſe a la oreja, que,, eran muy ricos, y que os poderian empreſtar veinte mil cruzados ſe quedaſ-,, ſen en la India. Por eſtas, y otras coſas que vos Señor dixeron, y V. S. oìa, vos,, mudaron del buen propoſito que me dezian que tralais del Reyno, y a mi,, me dañaron la voluntad de quedar en eſta tierra con vós. Bien ſe ſabe que,,

todos,,

Digitized by Google

„ todos los criados que llevo, todos eran mis criados, ſino es uno ſolo, que os
„ mandè dezir por Juan de Payva, que ſi quiſieſſedes quedaſſe, que quedaria.
„ Pues a la riqueza dellos, pregunteſe a la matricula, y ſe hallarâ, que de mi di-
„ nero les mandè repartir un cuento de maravedis para ſe les comprar cami-
„ ſas, y ſe aparejaren para el Reyno. Y ſi algunos tengo acà que tengan alguna
„ coſa, en la India quedan, unos por tener oficios en Baçain, y otros por eſtaren
„ en Dio, y otros porque vós no quiſiſteis que les tomaſſen ſus cuentas, ni los
„ deſpachaſſen. Y eſtos criados que yo llevo ſu Alteza me los diò por ſu carta,
„ que llevaſſe todos los que me ſueſſen neceſſarios para ſeguridad de mi nao.
„ Y no ſé como tanto caſo hazeis deſſo, porque en eſtas naos que agora acà vi-
„ nieron vi yo muchos criados, que vós Señor diſteis a hombres, que nunca
„ tuvieron tantos como yo: y a màs deſtos hombres, muchos mancebos, que ſe
„ van para el Reyno a pedir ſatisfacion al Rey N. S. de ſervicios que ellos nũ-
„ ca hizieron. Y aſſi ſe van acá de Cochij otros muchos, a que ſe dan *licencias*,
„ y ſe pagan muchos ſueldos a los que ſe fueren. Y màs verdad es eſto, q̃ otras
„ muchas coſas que a vós os dixeron. Y a lo màs que me dezis de que yo hol-
„ gava de llevar mucha carga de pimienta para ſer bien recebido del Reyno;
„ ſi yo Señor os quiſiera mal, bien holgara yo de ir ſolo en una nao, como me
„ mandavais: porque ahi veria ſu Alteza la diferencia de las cargas que yo ſiẽ-
„ pre le mandè, de la que le mandaſteis en llegando. No llevo yo para Portu-
„ gal para que me reciban bien, ſino diez años de muchos ſervicios, que yo en
„ eſta tierra tengo hecho a ſu Alteza, y tan buenos, que tarde vendrá a ella
„ Governador que me ponga el pie delante: y os entregue la India de mane-
„ ra, que por lo que yo tengo hecho, ſe desbaratâran los Rumes, ſin más nin-
„ guno pelear con ellos, y ſe tornaran por donde vinieron. Y tan abaſtecida de
„ navios, y municiones, que de ciento y ſetenta velas que vòs en ella juntaſteis,
„ todas las hallaſteis en la India, y municiones para ellas: y no ſe compraron
„ otras, ſino las que yo tenia en los almazenes, aſſi en Goa, como en las otras
„ Fortalezas. No os peſe, Señor, de vos reſponder a todas las coſas menuda-
„ mente deſta manera, porque es bien las ſepais de mi, pues otro no os los ha
„ de dezir: porque al rededor de V. S. no andan hombres que me quieren biẽ,
„ y los que acà eſtavan en la India, yo les tengo hecho muchas honras, y bue-
„ nas obras, y ſé que me lo agradecen mal, y por eſſo hechad las barbas en re-
„ mojo, y fiad os màs de vueſtra diſcricion, y bondad, que de la ſuya dellos.

FIN.

TA-

Digitized by Google

TABLA GENERAL DE LO CONTENIdo en eſte Tomo I.

A

A Brahemo,vè Hidalcan.
Abdela Rey de Cápat viene a la obidiẽcia de los Portugueſes,163. hazẽle Governador de Malaca. matãle injuſtamente, 166
Abexicapado Governador poderoſo en el Decan,235.
Abian poblacion en Adem,79.
Abrahemo Rey de Quiloa ſu coutela con los nueſtros,46.toma otra vez la Corona que havia algunos años dexado,91,
Açadacham vaſſallo del Hidalcan,318.ſu aſtucia.319.aplaca cõ dadivas la ira del Hidalcan,320,Suceſſos varios q̃ tuvo cõ los nueſtros,323. embia un preſẽte con veneno al Hidalcan,y deſcubreſe el engaño. Vẽce los nueſtros, 324.magnanimidad con q̃ ſe huvo con ellos. Hazen treguas.
Adea Reyno,193.
Adem Reyno ſus poblaciones,79.83.
Adem Ciudad cabeça de Reyno intẽta el Albuquerque ſu cõquiſta,155. Su deſcripciõ. Aſſaltala,y recogeſe con perdida, y riezgo, 156. Vá Rey de Adem,
Alex Xá primer Rey del Decan,375.
Achem Reyno en la Zamatra,224.
Afõſo de Albuquerque và por Capitá mayor a la India,57.levãta una fortaleza en Cochim y fũda una Igleſia,58.deſtruye, y abraſa Repelin,59.pelea cõ una multitud de Gẽtiles y vẽcelos. Eſtabelece comercio cõ la Reyna de Coulã,ib.parte para el Reyno y llega a èl proſpero, 59. Dones preciolos q̃ ofreciò al Rey D. Manuel,ib. vá a la India por Capitá mayor de una armada,94.inſtruciones q̃ lleva del Rey,94. Ciudades q̃ deſtruye,y abraſa,96.197. armaſe cavallero,ib. victoria q̃ tuvo ẽ Zocotorà,99. navega para la coſta de Arabia,ib.numero de naves, y ſoldados q̃ lleva,104. Llega a Calayate del Reyno de Ormuz,y eſtabelece pazes cõ ſu Governador. Paſſa a Curiate,y halla en ella reſiſtẽcia, pelea,y vence entregandola a ſaco, y incendio.parte para Malcate yeſrecele ſu Governador pazes. Engaño cõ q̃ ſe las quebrarõ, ib.vẽcelos,y entra la plaça,105. Toma,y ſaquea Orfaçam,ib.llega a Ormuz,y hallala prevenida para la defenſa, 106. entra en ſu puerto,y pide tributo a ſu Rey,ib. reſpueſta q̃ le dierõ,107. pelea cõ innumerable multitud de naves,y deſtruyelas,ib. pidele pazes el Rey haziẽdeſe tributario al nueſtros,108 cõcedele ſitio para levãtar una fortaleza,ib. aſſucias de Coje Atar privado del Rey,y reſoluciõ del Albuquerque,108,tõpe Coje las pazes,109. Pretẽde el Albuquerque fortificar Ormus. No le obedecẽ ſus Capitanes,y porq̃, ibidem. Deſemparanle algunos,110. Proſigue el ſitio. Và ſobre la Isla de Queixeme, y abraſala. Deſpojo que en ella halló. Dexa el ſitio,y paſſa a Zocotorà, ibidem. Embia el Rey una armada cõ ordẽ que le entregue D. Franciſco de Almeida el govierno,114. no ſe executa,y porq̃,115. Và a Calayate,y deſtruyela, ib. niegale el de Ormuz cõſetimiẽto para proſeguir la fortaleza,116 ſitia ſegũda vez la Ciudad,y retiraſe ſin eſe to,ib. Preparaſe para bolver ſobre ormuz, 133. Hõbres, baxeles,y Capitanes q̃ llevava ib. Propone en cõſejo ir ſobre Goa,y aprue vãlo todos. Llega a ſu barra,136. rinde una fortaleza, ib. ofrecẽle los principales la Ciudad, acepta el ofrecimiẽto,y recibẽle como a ſu Priucipe entregãdole las llaves,137. Entrael Hidalcan vitcrioſo,y dexa la Ciudad el Albuquerque, 138. rinde la fuerça de Pangi,139. Armadas q̃ le embia el Rey D. Manuel. Conſigue una vitoria en Calecut, ib. Surge en la barra de Goa,y perſuade a los ſuyos la empreſa,ib. Embiſſe,entrary rinde la Ciudad cõ muerte de muchos enemigos,y grãdes deſpojos,142. Parte a Malaca, poder q̃ lleva ib. llega a la Ciudad,146. ofrecimiẽtos q̃ le haze el Rey,147. Pelea entre los nueſtros,y ſus moradores,ib. embiſſe,y toma poſſeſſion de la Ciudad,148. Levãta vna fortaleza,y Tẽplo en ella,149. recibe,y en bia Embaxadores a diverſos Reyes ib. diſpone el govierno, y defenſa de la Ciudad,y parte a Cochim,150. Peligro en q̃ ſe viò.151. Recibe poderoſo ſocorro del Reyno,152. paſſa a Goa,y recibẽlo cõ aplauſos 153. prudẽcia cõ q̃ caſtigò la mormuraciõ de los ſuyos,ibid. rinde una fortaleza con grandes deſpojos,154. Noticias q̃ tuvo del Preſte Juan,ib. vá a la conquiſta de Adem, 155. Embiale ſu Governador regalos,ibid. ſalta ſu gente en tierra, y retiraſe con perdida,156. Deſiſte del combate, y parte al Eſtrecho del mar roxo. Entra en el expugnando un baluarte, ib. ſurge en la Isla de Camarã,158. Cruz reſpõdeciẽte q̃ le aparecio é el Cielo. Llega a la Isla de Mehũ,y llamalade vera Cruz,ib. aparece ſobre Diu, 158 recibele cõ corteſia Meliq̃ Az ſu ſeñor y eſtablece el comercio,159. Alcãça cõſetimiẽto del Rey de Cãbaya para fũdar en ella fortaleza,ib. Recibe ſocorro del Reyno, y embiale naves cõ dones, y noticias del Eſtado de

la India, 159. Atiende al govierno de Goa, 166. Embia socorro a las plaças, y Embaxadores a varios Reynos, 167. Intēta ir a Ormuz, 167. poder q̄ lleva, ib. Llega a la Ciudad, ib. Pide a su Rey le entregue la fortaleza, 168. Toma posseſsion della. Recibe un preſente del Xeque Smael de Perſia, ib. Libra al de Ormuz de la trayciō de su valido 169. Embia Embaxador al de Perſia cō ricos dones, ib. Haze el Reyno de Ormuz sugeto, y tributario a la mano Portuguesa, 169. Sobrevienele una enfermedad, 170. Avisa q̄ tuvo del Rey de Portugal. Dicho celebre suyo Carta q̄ le eſcrive. Llega a Goa, y muere, ib. Su nobleza, retrato, virtudes, empreſas, y victorias, 171. Falta de Eſcritores, y de premios a sus hazeñas, 192. Trasladase su cuerpo a Lisboa, 173. Lugar de su entierro.

Afōſo Gōçales Baldaya acompaña a Gilianes y deſcubren Angra de Ruyvos, 8.

Afonſo Gutierres, 9.

Afonſo de Payva vá por tierra a varios Reynos a deſcubrir la Corte del Preſte Iuan, 22. Deſcubrela, y lo que paſſo en ella.

Afonſo de Moura, 24.

Afonſo hijo del Rey de Cōgo recibe el baptiſmo, 25. Sucede en la Corona, 25. Vēce milagrolamēte su hermano, 26. Abraſa los idolos, y cōvierte mucha gēte a la Fè, 26. Embia sus hijos, y deudos a Portugal, 26. Sus armas, ibid.

Afonſo Alvares Capitan, 283.

Afonſo de Noroña su bizarria, y valor, 96.

D. Afonſo de Noroña toma poſſeſsiō de la fortaleza de Zocotorá, 99. officiales, y soldados que quedaron con èl, ibid. Pierdeſe en el ſeno de Cambaya, 131.

Afōſo Figueira Capitā vá a la empreſa de Diu 293. De la fortaleza de Varivene, 310.

D. Afōſo V. Rey de Portugal ſucede en la Corona, 16. Proſigue la navegaciō, y deſcubrimiētos, 17. Cōcede al Infāte su tio q̄ ninguno paſſe ſin licēcia el Cabo Boxader, 17. Promulga nuevas leyes, 17. Olvidaſe de la navegacion, y de las conquiſtas con la atencion a las coſas de Africa, 18.

Afonſo Lopes da Coſta Capitā de una nave vā a la India, 104. pretende dexar el Albuquerque é la empreſa de Ormuz. 109. no lo cōſigue, 110. Và a Cochim, 116. Sucede en la Capitanía de Malaca, 183. Entregala a Garcia de Sà, 187.

D. Afōſo de Meneſes acepta el deſafio de perſona a perſona cō Raez Soleiman, 177. No lo cōſiēte el Governador, ib. Poneſe ſobre Batical cō 3. navios, 186. Hallaſe é la empreſa de Panane, 234. En la de Calecut, 237.

Afonſo de los Rios Caſtellano pelea con los nueſtros en la Isla de Tidore, y vēcelos, 254

Afonſo Vaz Arambujo Piloto Capitan de vna nave, vā a la India, 260.

Afōſo Mexia Vēdor de Hazienda autor de inquietudes publicas, 247. Sale armado cōtra Pedro Mafcarenas a impedirle q̄ no deſembarcaſſe, 255. Hierele é un braço, ib. Viene preſo al Reyno, y tornanle ſu hazienda, 289

Aga Mahamut Capitā de Melique Az, vā ſobre la fortaleza de Chaul, 215. vēcēle los nueſtros

Agacim Isla, 204. (216

Agaçaim lugar de Cambaya, 80. Quemanle los nueſtros, 285.

Aguia pece pone em peligro de perderſe una nave, 186.

Ageſimba region en la Africa interior, 71.

Africa, deſcripciō de ſu coſta, y regiones, 71. y 73. Coſtumbres de ſus naturales, 73.

Aynlan Isla en frente de la China, 164.

Ayres Pereira de Berredo Capitan, 165.

Ayres Cabral Capitan de vna nave, vá a la India, 234. 283.

Ayres da Cuña Capitan, hallaſe en la empreſa de Panane, 234. y en la de Bintā, 249. y 250.

Ayrés Coelho queda en la fortaleza de Pacē, reſiſte cō valor al Rey de Achem, 225. Cōbates q̄ uvo, 226. Dexala por no poder ſuſtētarla contra ſu poder, 226.

Alvaro de Ataide vá por Capitan de una nao a la India, 52.

Alaudim Rey de Vitiana, tyranía q̄ vſō cō los nueſtros, 345. Ponēle en huida, 346. Pide paces que ſe juran ſolenemente, 347.

Alaudim hijo del Rey de Bintan, 251.

Ali Abrahem Capitā de la armada de los Malabares desbaratanle los nueſtros, 327.

Aliga rio en la India, 80.

Alvaro Teles Barreto Capitā de una nave haze preſa de 6. en el Cabo de Guardafu, 94.

Alexo de Meneſes llega a Malaca con gente 181. Mejerala en el govierno, 183. Retirase a Cochim con vna armada por Governador de aquellos mares, 199.

Alexandre Magno, 331.

Alvaro Madera ſu ingratitud, 339.

Alvaro de Brito, muestra ſingular valor é lealdad en la defēſa de Crāganor, 202. Va en ayuda del Rey de Linga, cōtra el de Bintam, y desbaratale, 240. Matanle los habitadores de Lobū, 252. Vengan los nueſtros ſu muerte.

Alexo de Abreu Capitan, naufraga en la Isla de San Lourenço, 256.

Alvaro da Cuña Capitan, vā a la empreſa de Bintan, 249. y. 250. A la de Diu, 286.

Alvaro de Saavedra Capitā de una nave Caſtellana llega a la Isla de Tidore, 254. Pelea cō los nueſtros, y vencelos. Buelue a Eſpaña buſcar ſocorro.

D. Alo-

Digitized by Google

D. Alexo de Menefes Capitan, 176. y 198.
Alexandre Pp. 6. tecibe carta del Soldan, 70.
D. Alvaro de Caſtro Capitá, 176. ſu infeliz muerte, 177.
Alvaro Vaz Capitan, 165.
Alexo de Souſa Chichorro queda en Zãzibar, 267. Và a la Iſla de Bahare, 272. Ala India 339
Alixiath Capitanèsla armada del Rey de Cambaya cõtra el Nizalmuco, 261.
Alucham General del exercito del de Cambaya toma a los nueſtros la Ciudad de Diu, 335. y 336.
Ambroſio do Rego Capitá pelea cõ el Iſno, y libraſe del, 212. Và a la Iſla de Tamou, 227
A la expugnacion de Diu, 286. A la India por Capitan de una nave, 326.
Ambroſio do Rego llega a Cantan con dòs navios, 312. ſucceſſo que allí tuvo.
Amam Provincia poblada por Name hijo de Loth, 115. Su grandeza.
Amoucos que ſignifique, 287.
Angra de Ruyvos. ſu deſcubrimiento, 8.
Angra de Gonçalo de Cintra, 10.
Angra de los Vaqueros ſe deſcubre, 21.
Angra de la Concepcion, 72. y 95.
Angra de S. Elena ſe deſcubre, 29.
Angra de San Blas ſe deſcubre, 30.
Antonio Botello, 286.
Antonio Galvam ſucede è el govierno de las Islas de Maluco, 264. Aplaca la ira de los Barbaros, ib. Perſiſte è no deſáparar Baçaim, 312 llega a Ternate, 348. Prodigioſa victoria q̃ alcãçó. 349. Abraſa Tidore. Rebazela. Haze paces cõ ſu Rey, ib. Deſafia a los Reyes de Geſolo. y de Bitcham, 350. Cõcordale cõ ellos ib. Ofrecenle la Corona, y no la acepta, 351. Opinio q̃ dél tenià los de Ternate, 351. Victorias q̃ tuvo. y pueblos q̃ ha zo Chriſtianos, ib. Haze un Seminario para ſe doctrinarè los niños, 352. Fabrica q̃ bizo è Ternate, ib. Deſ intereſſuyo. Viene a Portugal, ib. Ingratitud que en él hallò, 353. Libros que compuſo.
Antonio de Caſtro muere atraveſſado de flechas en Achem, 263.
Antonio de Saldaña Capitá de una nave và a la India, 261. llega a Ormuz, 266. Và a la expugnaciò de Diu, ib Ciudades, y lugares ſabraſó, 289. y 290 Recogeſe a Goa, ib. ſucceſſos varios q̃ tuvo, 291. Nave riquiſſima q̃ tomò, 292. Buelve al Reyno, 292,
Antonio Coello hallaſe en el cerco de Diu, 363
Antonio de Souſa defiende valeroſamente un baluarte en Diu, 361.
Antonio Gandio Capitan, 346.
Antonio de Sá hallaſe è la defeſa de la fortale za de Calecut, 234. y 237. và a la Iſla a ſolidar 251
Antonio Piñeiro pelea valeroſamẽte è Diu 357
Antonio Tenreyto el primero q̃ viene de la India por tierra a Portugal, 349.
Antonio de Vega, 355.
Antonio Correa Bahare aſsiẽta pazes cõ el Rey de Pegù. 187. Ceremonia q̃ huvo è el acto, 188. Entregale Garcia de Sá la Capitanía de 30. navios cõtra el de Bintam ib. Acometele 189. Và por Capitá mayor del. velas cõtra el Rey de Tafah en ayuda de Raex Xarafo Capitá de Ormuz, 213. Sale a tierra, vencelo, y mata al de Caſah, 214. Toma el apellido de Baharem para ſus deſcẽdiẽtes, y por blaſon la cabeça del Rey muerto, ib. Muere miſerablemẽte por la traycio de unos Moros 215
Antonio de Brito y Souſa Capitá, 198. ſucede a ſu hermano Jorge de Brito en la Capitanía de una flota, 202. Parte a las Islas de Maluco para fũdar una fortaleza, 203. Naves, Capitanes, y hõbres q̃ lleva, ib. Llega a Agacim, y levàta una fortaleza en Ternate, 204 Recibe cõ afabilidad los Caſtellanos intruſos è Maluco, 210. Trayciones de los hijos del Rey de Ternate cõtra los nueſtros de la fortaleza, 218. Quedá vẽcidos los Tidores, 229. Pide Capitá para aq̃lla plaça en q̃ eſtava, y emblaſe le 240. Deſpacha un Portugues para deſcobrir las Islas Sebeles, ib. Hallaſe en la expugnaciò de Bintam, 249. Es arbitro en la ſẽtẽcia del govierno entre Lope Vaz y Pedro Malcarẽas, 257. Và a la empreſa de Repelim, 315. Deſtruye muchas vezes al Zamori 326.
Antonio de Miràda Capitá de 4. navios, haze varias preſas en la boca del mar roxo, 236. Hallaſe en la empreſa de Calecut, 237.
Antonio d. Macedo cõ un galeõ, y dòs carave las haze varias preſas è el mar roxo, 236. Pelea ſolo cõ una armada ſin ſer rẽdido, 260.
Antonio de Lemos llega è ſocorro de la fortaleza de Ceilá, y deſtruye los ſaiadores, 197. Và a Diu, 292. Al mar roxo, 293.
Antonio de Abreu Capitá de una nave acõpaña el Albuquerque para Malaca, 124. ſu cõſtãcia, y valor en el ſitio, 248. Và a las Islas de Maluco, y reciblo ſu Rey con corteſia, y porque, 203. Buelve a Malaca con mercadorias preciosas.
Antonio de Azevedo a la empreſa de Panane, 234. A la de Calecut, 237.
Antonio Peſſoa và a la empreſa de Panane, 234. y a la de Calecut, 237.
Antonio de Lemos Capitá và a la empreſa de Calecut, 237. Al mar roxo 291. A Diu, 294.
Antonio Correa queda por Capitá de la mar de Chaul, 214. Repueſta q̃ mãdó a Xech Mamud, 216. Entrega la Capitanía a D. Luis de Menefes.
Antonio de Azevedo Coutiño Procurador

del Rey de Portugal con Carlos V. 382.
Antonio Cardoso Capitan, 257.
Antonio da Sylueira de Meneles vá con Vasco da Gama a la India por Capitan de una nave, 23. Dale Lope Vaz la Capitanía de Goa, 246. Prende a Pedro Mascareñas, 255. Vá a los mares de Cambay, 275. Entra en el rio Tapris, y entra, y abrasa las Ciudades Surat, y Reyner, 284. Y a Damam, 285. y la Villa de Agaçaim. Socorre, y libra la fortaleza de Chaul, y entregale el Gouernador la Capitanía della, ib. Vá a la expugnacion de Diu, 286. Dale su cuñado Nuño da Cuña la Capitanía de Diu, 333. Dexa la Ciudad, y retirase a la fortaleza, 335. fortificase contra el poder de Soleyman, ib. empieçase a bater la fortaleza, 357. Assaltos q̃ tuvo, ibid. Peligro, y confusion que en ella avia, 358. asta 361. Su diligencia, y valor, ib. Cõbates q̃ le dieró los Barbaros, y valor cõ que se resistieron, 363. Retiranse los fidalgos, y dexan la fortaleza, 364.
Antonio de Serpa hallase en la defensa de la fortaleza de Galecut cõtra el Zamorí, 237.
Antonio de Melo Capitan, 343.
Antonio de Brito Capitan vá a la India, 296. Descubre las Islas de Banda, 383.
D. Antonio de Sylueira Capitan de una armada muere en Ormuz, 290.
Antonio de Sylveira Capitá de la fortaleza de Ormuz, 296.
Antonio Caruallo Capitan vá a la India, 292.
Antonio de Miranda de Azeuedo hallase en la expugnacion de la Ciudad de Brava, 97. Embiale el Albuquerque por Embaxador al Rey de Siam, 149. Buelue de la embaxada, 163. Vá al puerto de Suer, 176. y a Ceylan, 182. Queda alli cõ la Capitanía del mar 282. Vá a las Islas de Maluco, 203. Tiene la Capitanía de la fortaleza de Achem, 224. Encargasele la guarda de la costa Indica, 246. Es arbitro en la contiẽda q̃ Lope Vaz tuvo cõ Pedro Mascareñas, 256. Entregale Lope Vaz una armada, 357. Sucessos q̃ tuvo cõ ella, 259. Es Capitá de Goa, 260. Toma una naue, y desbarata una armada de Calecut, 262.
Antonio de Nole Genoves descubre las Islas de Cabo Verde, 17.
Antonio Fernãdes vá por Capitá a la India, 52
Antonio de Cãpo vá por Capitan a la India, 52. Viene a Portugal con las nuevas de algunos sucessos, 59. Su muerte, 125.
Antonio Gil Sacerdote descubre la sepultura de S. Thomé, 222.
Antonio de Sylveira Capitá hallase en la expugnaciõ de Brava, 97. Toma una naue de Diu, 259. haze huir la armada de Diu, 260. Vá a Diu, 292. 294.
Antonio da Sylua de Menefes Capitá, embiale el Virrey D. Vasco de Gama a Calecut 231. Pelea con 50. Paraos, y destruyelos, ib. Hallase en la empresa de Panane, 234. y en la de Calecut, 237. y en la de Bintam, 249. Vá a Diu, 294. A Bengala, 295. Desbarata, y despoja a Cinale poderoso corsario, 296. Vá a tratar cõ el Bengalá la libertad de los nuestros, 342.
Antonio Pezaña de Alanquer, su valor, 189.
Antonio de Vera del Perro, su valor, 189.
Antonio Mẽdes de Vasconcelos Capitan, 283. 337. Vá de socorro a la India, 361. muere, 363
Antonio de Soto-Mayor Capitan, 283.
Antonio Mendes Capitan, 283.
Antonio de Souſa Capitá, ib. su muerte, 337.
Antonio Cardoso Capitã, 257. 291. Vá a la expugnaciõ de Diu, 291. Vá al mar roxo, 293. A Diu, 428.
Antonio Moniz Barreto acõpaña al Rey de Cambaya, 311.
Antonio de Fonseca Capitan, 291. 328.
Antonio Peſſoa Capitan, vá a Diu, 286.
Antonio Lobo Capitan, vá a la India, 296.
Antonio de Souſa.
Antonio de Brito.
Antonio Barreto de Magallanes.
Antonio de Sápayo mueren en la batalla naval de Mir Hozem, y de Lourenço de Almeyda, 113.
Antonio Gramaxo Capitan, 342.
Antonio de Mesquita, 342.
Antonio Dias Capitan, 342.
Antonio Pacheco Capitan, 342.
Antonio de Sá Rume Capitá, vá a Diu, 292, 294
Antonio de Cuña Capitan, vá a la expugnacion de Diu, 293. 328. (293.
Antonio Ribeiro, vá a la expugnacion de Diu,
D. Antonio de Norõña sobrino de Afonso de Albuquerque pelea valerosamẽte en Zocotorá, 99. Vá a la expidiciõ cõtra Mir hozé, 116. lleva a su cargo en Calecut una armada, 127. Vá Capitan en la expedicion sobre Goa, 133. Entra en su puerto, y gana una fortaleza q̃ en el estaua, 136. Entregale su tio el Virrey la fortaleza de Goa, 137. Sale al encuẽtro de Camelcan, y pelea, 138. Socorre a unos navios de los nueſtros, acõde le hieré cõ una flecha de q̃ muere, 139.
Fr. Antonio de S. Fráciſco Varõ Apoſtolico baptiza muchos hõbres en Zocotorí, 99.
Fr. Antonio de Loureiro negocea el reſcate de algunos Portugueſes con una memorable accion, 152.
Anton Gonçales buelve el puesto de los Lobos, pelea con los Barbaros, y los vence, ibid. Armase Cavallero, ibid.
Buelve

Digitized by Google

Buelue a la patria con algunos cautiuos, ibid. Buelue otra vez a las Islas de Arguin, y cautiua algunos Moros, 11.
Andres Piloto, defiendese dos dias y medio de todo el poder de una armada, 113.
Andres de Castro Capitan, vá a la India, 296.
Fr. Andres de Amaral cavallero Portugues, General de las galeras de Malta destruye vna armada del Soldan, 111. Toldo riquissimo que se hallò en la Capitana.
Ancostan Capitan del Hidalcan, desafiale D. Gutierre de Mòtoy Capitá de Goa, su respuesta, 179. Haze retirar los nuestros con gran perdida.
Andres de San Martin Astrologo acompaña a Frãcisco de Magallanes en su viage, 209. Muere en una batalla.
D. Andres Henriques Capitan de la fortaleza de Pacem, 224. Dà socorro al de Pedir, ibid. Engaño del Tyrano de Acham cõ q̃ mató nuestra gente, 225. Dexa la fortaleza, y porque 225.
Ana Fernandes Portuguesa, su valor, 361.
Animales raros que ay en las Islas de Maluco 381. y 382.
Antipodas no los tiene Lisboa, 42.
Anchediva, vide Islas de Anchediua.
Angeli Ciudad, 80.
Aquiles Godino Capitan, pierdese en el viage para la India, 289.
Armas del Reyno de la China, 211.
Armada poderosa de Lisboa para la India, 114
Armada poderosa en la India de los nuestros contra Diu, 198.
Armada del gran Turco en la India sin effecto 248. 249.
Arabe descendiente de Mahoma, se convierte a la Fé de Christo, 352.
Archipielago de Maluco, 378.
Archipielago de Papues, 378. Islas que tiene ibid. Moradores que las habitan, 379.
Archipielago de los Celebes, Islas q̃ tiene, 394. Su abũdácia, y costũbres de sus moradores.
Archipielago de Amboino, sus Islas 379. Barbaridad, y estatura de sus habitantes, ibid.
Arbol notable q̃ ay ẽ la Isla de los Celebes, 379
Arbitros en la contienda de Lope Vaz con Pedro Mascareñas sobre el gouierno, 256.
Arel de Porcá vassallo del Rey de Cochim acompaña a los nuestros en la empresa de Panane. 224. Deseo que tenia de vengarse de D. Henrique, y porque, 241. Encuẽtro q̃ tuvo con los nuestros, ib. Và Lope Vaz tomar satisfacion dél, 260. Assalta la Ciudad de Porcá, entrala, y saqueala.
Ardid notable de un valido del Rey Mahamet, 163.
Ardid notable de vna Mora, 181.
Argel, 79.
Arabia feliz, 79.
Assensio Fernandez Capitan 328.
Asia, se divide en las otras partes del mũdo 79. Religiones q̃ guardan sus habitadores. Descripciõ de las nueve partes en q̃ se divide. Poblaciones, y Reynos que tiene.
Astapus rio en el Preste Iuan, 193.
Astaborario en el Reyno de Preste Juan, 193
Atiua recibe la Fé, 351.
Aurea Chersonesо es isla cortada de la Equinocial, 82.
Aves solitarias, 30.
Ax, poblacion en Adem, 79.
Azenegues, sus costũbres, 11. Regiõ en q̃ habitá. Passales por ensima el solsticio del tropico de Cácro, ibid. Su sustẽto, y trato, 12. y 12.
Azaria embiale Salomon por Principe de los Sacerdotes cõ su hijo que tuuo de la Reyna Sabá, 193. Hurta las tablas de la ley del Templo.

B

Bartholome Perestrelo vá a la Isla de Puerto santo. 6. Buelve a la patria, 7.
Barthlolome da Fonseca Capitan, vá a la empresa de Bintam. 188.
Bartholome Dias descubre el Cabo de buena Esperãça, 21. Và por Capitá a la India, 444. muere miserablemẽte sorbido del mar, 450.
Bartholome Bilpo Capitan, 233.
Bartholome Vaz Capitan, vá a la expedicion de Diu, 293.
Bartholome Lobo de Sousa señalase en la expugnacion de Reyner, 284.
Bartholome Freire, 269. Hallase en el cerco de Diu, 363.
Bartholome Dias, 329.
Bartholome Correa hallase en el cerco de Diu, 363.
Bartholome Apostol, predica la Fè en la Persia, está sepultado en la Ciudad de Tabris ẽn un Monasterio de Religiosos Armenios 223.
Bartholome Drago muere en la expugnacio de Diu, 293.
Balthazar da Sylva, và por Capitan a la India, 140. Buelue al Reyno, 159. Es arbitro entre Lope Vaz, y Pedro Mascareñas, 256.
Balthazar Monteiro hallase en la empresa de Adem, 156.
Balthazar Velosо Capitan, cobardia, traycion suya, 225.
Balthazar Gonçalez Capitan, vá a la India, 296.

Balthazar Rodriguez Capitan, và en ayuda del Rey de Linga contra el de Bintan, y desbaratale, 240.
Balthazar Lobo de Sousa, 284.
Badur Cham hijo del Rey de Cambaya mata a su padre con veneno, 300. huye del castigo, y hazese Religioso. Astucia, y hipocresia cō que se introduziò en el Reyno, ibid. Tyranias q̄ obrò despues en el govierno, 301. hasta 304. Guerras que tuvo con el Rey de los Mogores, 306. hasta, 308. Dá a los nuestros Baçaim, y concedele que fabriquen fortaleza en Diu, ibid. Embia un inestimable presente al Turco, pediendole socorro contra los nuestros, 309. Capitulaciones q̄ hizo con ellos sobre la fortaleza de Diu, 309. Queda cōtento de su amistad, 311. Frutos que della se resultaron, ibid. Arrepientese de aver concedido la fortaleza, 312. Astucia con que la quiere ganar; no lo consigue, ibid. Intenta ganar el Hidalcan contra los nuestros, 320. Y consiguelo, ibid. Intenta tomar la fortaleza de Diu, 328. Engaños con que tratò a su Capitan, y a Nuño de Cuña, 328. y 329. Maranle los nuestros, 330. Prendas de que era adornado.
Bancanes Bagancariis moradores de Cambaya, 298.
Bancanes gente floxa, vencidos de los nuestros, 284.
Barbora Fernandez, su varonil constancia, 357.
Barborá Ciudad, entranla los nuestros, y ponenle fuego, 180.
Bagou corruptamente Pegû, es metropoli del Reyno de Pegû, 188.
Baduijs hazense tratables con los nuestros, 58. su origen, 73.
Batas moradores de Zamatra, comen carne humana, 200.
Baçaim Ciudad, entranla, y quemanla los nuestros, 263. Diòla el Badur a los nuestros, 308
Bate rio en la India, 80.
Bantam puerto de la Isla Sunda, 251.
Bandarà valido del Rey de Malaca, intenta la ruina de los nuestros, 132. Cortanle la cabeça sin culpa, 166.
Baticala, 80.
Banda, Islas. Vide Islas Banda.
Baharem Isla, restituyenla los nuestros al de Ormuz con muerte del Rey de Lasah, 214.
Baçorá Ciudad populosa, 271.
Baharem apellido, porq̄ ocasion le tomò, 214.
Balobo, despojanle de su Reyno sus hermanos 388. Simulacion con que sugetó el de Delij, 389.
Belarte, viene de Dinamarca a Portugal por la fama de nuestras conquistas, 15. Muere por el engaño de un negro, 16.
Bemoi Principe de Ialof viene a Portugal, 22. Causas de su venida, 23. Recibe el Baptismo con sus compañeros, 23. Haze omenage al Rey Don Iuan el segundo de sus estados, ibid. Dale el Rey ayuda para su restitucion, 23. Llega a su tierra con admiracion de los Gentiles, ibid. Impiamente le mata Pedro de Cuña, 24.
Bengala Reyno, es regado del Ganges, 81. Sus poblaciones, 81. Frutos de que abunda, 341. Costumbres de sus habitadores.
Bernardin de Sylveira Capitan de una nave, và a la India, y pierdese en la viage, 266.
Belchior de Sousa Tavares, Capitan primero que entrò por los rios Tigris, y Eufrates, 270. Recibele el Rey de Baçorá con pompa, 271. Haze las pazes entre èl, y el de Gizaira. No cumple el Rey lo que prometiò, ibid. Buelve a Ormuz, y dale el Governador la Capitanía maior de aquel mar, 272. Va a la Isla de Baharem contra Raex Bardadim sin effecto.
Belsa lugar en el mar de Cambaya, abrasado por los nuestros, 290.
Beth Isla cerca de Diu, 287. Van sobre ella los nuestros, ibid. Resistencia valerosa de sus moradores, ibid. Gananla los nuestros, 288.
Bisnaga Reyno en la India, 34. Su descripcion, ibid. Y de sus moradores su Religion, y costumbres, 34. Vestigios de la verdadera Fè en sus Prouincias, 35. Sus poblaciones, 81.
Bintam. Vide Rey de Bintam; sitio, assalto, y entrada de los nuestros en ella, 250. Entreganla a su señor antiguo con hazerle vassallo de Portugal, 251.
Bohara estudio celebre en la Provincia Bactriana, 305.
Borneo Isla fertil, y rica, 313.
Borneo Ciudad ilustre, y fuerte, 313.
Bulgodaf animal en la India, que tiene en la cabeça una piedra que es antidoto contra la pençoña, 54.
Blas Pereira, pretende la Capitanía de Ternate, 314. Prendele Vicente de Fonseca, 315.
Blas de Albuquerque, hijo de Afonso de Albuquerque, toma el nombre de su padre per mandado del Rey Don Manuel, 172. Escrive Comentarios de sus hechos.
Blas Sodré, và per Capitan de una nao a la India, 52.
Bramenes gente Religiosa, y docta, 34. Su vestido, y ceremonias, 35. Embidian los milagros de S. Thomé quādo predicara en Meliapor, 223. Matanle al Santo.
Brasil, su descubrimiento, 45. Porque se llama assi.

Brava

Digitized by Google

Brava, Ciudad ilustre, destruyenla los nuestros, 97.

C

Cabo Bojador, su descubrimiento, 8. Es de la Orden de Christo.
Cabo de Roſalgate, 79.
Cabo de Mocandam, 79.
Cabo de las Palmeiras, 81.
Cabo de Tartaque, 79.
Cabo de Iaquere, 79.
Cabo Blanco, su descubrimiento, 9. Matan en el los nuestros, y cautivan 55. Moros 12.
Cabo Camori, 80.
Cabo de Negraes, 82.
Cabo Verde, su descubrimiento, 11. Vide Islas de Cabo Verde. Su nombre antiguo, 24.
Cabo de Guardafú, 72.
Cabo de Cingapura, 82.
Cabo del Reſcate, porque se llama assi, 11. Su descubrimiento, 8.
Cabo de S. Catalina se descubre, 18. Llamase Mina, 18.
Cabo Cañameira, 81.
Cabo Tormentoloſe descubre, 21. Llamase de buena Esperança, ibid. Plántase en el la Cruz de San Felippe, ibid.
Cabo de la Virgines, su descubrimiento, 209.
Castillo primero que se levantó en nuestras conquistas, 17.
Castillo de S. Iorge en la Mina, 26.
Cabal bestia, su notable virtud, 146.
Castellanos en la Isla de Tidore, recibelos su Rey, 204. Quiere entregarlos a los Portugueses, y porque, ibid. Su navegation por Fernando de Magallanes, 204. hasta 210. Llega alli una nave embiada por Carlos V. 252. Dessensiones que huvo con los nuestros ibid. Pelean con los nuestros, y vencenlos, 253. Pelean en Tidore con los nuestros, y retiranse, 264.
Capoc arbol, sus hojas se convierten en mariposas, 381.
Cachil Dayalo. Vide Rey de Ternate. Sucede en el Reyno de Ternate, 264.
Cachil Valaco arrojase de una ventana, 264.
Cananor. Vide Rey de Cananor.
Calecut es Imperio poderoso, 344.
Calecut Ciudad metropoli del Reyno, 344.
Calecut sus poblaciones, 80. Descripcion de sus tierras, y moradores, 34. y 84. Su Rey se llama Zameri, que vale lo mismo que Emperador, 34. y 84. Vá Alfonso de Albuquerque sobre ella, 127. Entrala, y rindela, 129. Retirase con perdida de los suyos, 130.
Canara Provincia en la India, 79. Es sugeta al Rey de Bisnagà, 80. Sus poblaciones, ibid. Su grandeza, 135. Conquistala Xá Nofaradin Rey de Delli. Llamase Decan, y porque.
Carmania tierra de Asia, sus poblaciones, 79.
Cangrejos que se cogen en las viñas de Roma, 120.
Carta ultima, que escrivió el Albuquerque al Rey, 170.
Cartas de Nuño de Cuña a D. Garcia de Noroña, 390.
Cananor Reyno, sus poblaciones, 80.
Canane Reyna de Pegù, 188.
Cañas, que produzen un licor que es bebida regalada, 203.
Cantam Provincia de la China, 184.
Cantam Ciudad principal de la China, 184.
Catanja valerosa Portuguesa, 359.
Camifino Isla, sus Reyes reciben la Fè Catholica, 351.
Cansi Provincia de la China, 184.
Camalcam soldado ilustre del Hidalcam, entra vitorioso en la Isla de Goa, 138.
Cachi Aroes hijo del Rey de Ternate, y Governador del Reyno, ponenle en fuga los nuestros, y quedan degollados todos los suyos, 229. Ayuda a los nuestros contra los Tidores, 264. Mata con veneno al Rey de Bohaat por ambicion ibid. Intenta la expulsion los nuestros y los Castellanos, 265. Degollando publicamente, ibid.
Camafo Ciudad, puerto del Reyno de Tidore, 252. Vá sobre ella Don Iorge de Castro, y quemala, 254.
Cachil Vaidua tio del Rey de Ternate, 264. Injuria que le hizieron los Portugueses.
Calambuco, adonde nace, 82.
Capitanes de las fortalezas, juran sus omenages en las manos de los Governadores, 294.
Capitan de una armada de Dabul, muere en Goa, aviendose reduzido a nuestra Fè, 234.
Cambaya Reyno en la India, 34. 70. y 83. Llamase Guzarate, 297. Reynos con que confina, 298. Su descripcion, ibid. Varios moradores que le habitan, sus costumbres, supersticiones y religiones, que siguen, ibid. Origen de su division en varios Reyes. 299.
Cachil Aeiro hazèle los nuestros Rey de Tejnate, 315. Obedecenle los suyos, 351.
Cachil Aroez Governador de Ternate, pelea valerosamente con los nuestros, 229. y 252.
Calayate lugar populoso en el Reyno de Ormuz, rindese a los Portugueses, 104. Entrale Afonso de Albuquerque, y destruele, 114. Reduzese a nuestra obediencia, 247.
Campanilla del Oratorio de la Virgen S.N. embiada al Rey D. Manuel, 159.
Candace Reyna de la Abassia, enseña a los

suyos la Ley de Christo,194.
Catifa Isla,su sitio,abundancia de frutos,y de perlas,213.Sus moradores,ibid.
Camaram Isla,248.
Care,lugar de Colúbo, destruido por los nuestros,258.
Calecare lugar adonde se pesa el aljofar, 70. y 358.
Camiram Mirzá,su generosidad,344.
Carlos V.Emperador embia seis naue à las Islas de Maluco,252.Vende el derecho dellas al Rey D.Iuan III.382.
Carlos Caruallo,188.
Ceremonias que usan los de Pegù en sus juramentos,187.
Celfadim. Vide Rey de Ormuz.
Cid Cerveyra mata al Rey de Pacem,201.
Cepion Cayado estremase en la opugnacion de Oja,96.
Ceylam Isla, su descubrimiento, 90. su nombre antiguo,90.Su sitio, grandeza, fertilidad de frutos,y piedras preciosas, y variedad de sus nombres,181.Reynos en que se diuide la Isla.
Cide Bubat f brino del Rey de Melinde acõpaña los nuestros a la expugnaciõ de Mõbaça,268.
Coje Beyrame,106.
Constança de Pereira sobrina del Condestable Nuño Aluares,276.
Comorai) Reyno,341.
Codouaſcan Reyno,341.
Cou Reyno,341.
Competencias de poderes entre Lope Suares,y Fernando de Alcaçova,180. Sobre la Capitanía de Malaca, 185. entre Pedro Mascareñas,y Lope Vaz de Sápayo, 255.
Coco fruto conocido, abunda del Maldiva, 190. Vtilidades que tiene.
Cota Maluco, de los siete Capitanes del Decan, 135. Librase del Hidalcan con el fauor de los nuestros,318.
Codicia de las riquezas Asiaticas hizo flaquear los Portugueses,199.Es causa de toda la inquietud,217.
Comori cabo divide la Provincia Canará,80.
Contele lugar cerca de Calecut, 235. Vá sobre èl D.Henrique.Peleasse valerosa,y porfiadamente, vencen los nuestros, y entregan la al fuego.Despojo de artilleria, y naues que truxeron.
Cõstácia en la Fè de algunos Portugueses,259
Coje Sabadin,342.
Coje Marcar, industrioso por librar de riezgo a los nuestros,295.
Cenejos destruen las semillas de Puerto Santo,7.mueren de vna vez tres mil.
Cochim. Vide Rey de Cochim.
Congo. Vide Rey de Congo.
Cõcan en Reyno de Can,80.
Cualam Reyno,sus poblaciones, 81. Es silla de la Religion de los Bramenes,84.
Cuñale Marcar cossario toma algunas presas a los nuestros,295.su tyrania,ib. Huye desbaratado,y despojado por los nuestros,296
Cufo Rey del Hidalcan despoja el Sabaio de Goa,42.
Cutiale Moro valeroso,102. Encontranle los nuestros,pelean,y desbaratanlo 235. Vá por Capitan mayor de vna armada del Zamori,245.Pelea con los nuestros,queda preso, y vencido,258.
Coje Zofar hombre de authoridad en Cambaya,333. Vsa cõ èl los nuestros de piedad, 355.Huye de Diu, y armase contra ellos. Hazen le retirar herido, ibid. Buelve otra vez,y toma la Ciudad de Diu, 356. Allste a Soleiman en el cerco de la fortaleza,356 Toma un baluarte,357.Industria suya con que hizo leuantar el cerco,363
Coje Atar priuado de Rey de Ormuz astuto, y valeroso, 106. Gente que conduzio para defensa de la Ciudad de Ormuz contra Affonso de Albuquerque, 106. Pidele pazes prometiendole tributo,107. astucia que vsó, 108. Vence con dinero algunos soldados, 109. rompe las pazes que assentaron, ibid. Niega el consentimiento para se proseguir la fortaleza, 116. Sitia Affonso de Albuquerque a Ormuz sin algun efecto.
Curiate en el Reyno de Ormuz resiste a los nuestros qne la entran,saquean, y abrasan 104.
Cuama rio de notable grandeza en Zofala,87
Curdi origen del Tigris,271.
Chalè lugar poco distante de Calecut, reduzenle los nuestros a ceniza,241.
Chaul Ciudad de grande comercio III.suRey se haze tributario al nuestro, 123.
Chacutia Ciudad en el Reyno de Begala,358
Cham, titulo de dignidad en re los guzarates, 289.
Chatua lugar del Reyno de Calecut, 80. Asolado por los nuestros,260.
Chacuria Ciudad del Reyno de Bengala,358
Chale Isla,290. Fundan en ella los nuestros vna fortaleza,ibid.
Champanel plaça de Cambaya inexpugnable por arte,y naturaleza , 308. rindese el Rey de los Mogores,ibid.
Christoual Colon viene a Lisboa,26.Honrale el Rey D. Juan,26.
Christoual de Mendoça Capitan và a la India,190. Queda con su nauio en el puerto de

Digitized by Google

de Pacem,202. Vá segunda vez a la India, 256.
Christoval de Melo toma vna poderosa nave de Galecut,261. Y desbarata una armada de Calecut,262.
Christoval de Brito llega a Goa con una armada del Reyno, 167. Sus Capitanes, y naves, ibid. Parte de Goa con una armada, llega a Dabul, pelea con unas galeras, y fus tan muere de dos flechas, 233. Vengan los suyos su muerte matando, y cautiuando todos los enemigos,233.
Christoval de Sousa Capitan, 182.245. Capitan de Chaul,255. Escriue a Lope Vaz aconsolandole la prision de Pedro Mascareñas, y á él consolandole en la prision,255. reconocele por Gouernador,255.
Christoval de Sà Capitan, 191.
Christoval Garces Capitan,150.
Christoval Mascarenhas Capitan,150.
Christoval de Tavora Capitan,175.
Christoval Dias Capitan,188.
Christoval Iuzarte Capitan,198.
Christoval Correa Capitan,198. 201.
Christoval Pinto Capitan,201.
Christoval de Payva Capitan,286.
Christoval de Castro Capitan,293.
Christoval de Figueredo Capitan de la fuerça de Mandor,321.
Christoval de Oria Capitan,343.
D. Christoval da Gama Capitan,346.
Christoval Rosado vá por Capitan de una Caravela a la India, y pierdese en Moçambique,230.
Christoval de Figueredo assalta la Ciudad de Rachol, y entrala, 196.
D. Christoval de Castro muere en Moçambique a manos de los Barbaros,220.
Christianos Iacobitas, sus ceremonias, y religion que guardan, 98.
China Imperio poderosissimo en la Asia, 82. Numero, y nombres de sus Provincias, ibid. Excede a todos los Reynos de Europa,84. Sus grandezas, ibid. Es la tierra más Oriental de la Asia, 184. Su grandeza es de quasi toda Europa, ibid. Espantosa muralla, que le ciñe, 184. Govicrnos, y regiones en que se diuide. Numero de sus Ciudades. Llega a él Fernan Peres de Andrade, ibid. Rinde Fernan Peres. Embia el de Portugal a su Rey Embaxador,210. Ocasion porque no lo acetta,211. Predicò en ella, y levantò Templos S. Thomè,223.
Ciaor Reyno, 341.
Chiamay, lago en el Reyno de Siam, 183.
Crisnarao Rey de Bisnaga cõduze poderosissimo exercito contra el Hidalcan, 195. Sitia Rachol, 196. Pelea con el Hidalcan, y destruyelo, y rinde Rachol.
Chequeam Provincia de la China, 184.
Chitor Ciudad fortissima, batela, y rindela el Rey de Cambaya,306.
Crementij Reyna de Chitor, astucia que libròsus hijos,306.
Chiamo, puerto maritimo de la Isla Sunda, 251.
Clemente VII. P. M. dàle obediencia el Embaxador del Preste Iuan, y embialo favorecido,248.
Cranganor, Metropoli de los Christianos descendientes de aquellos a quien predicò S. Thomè,55. Dan obediencia al Patriarcha de Armenia. Embia sus Embaxadores a pedir amparo a los nuestros.
Cruzes que se hallaron en los cimientos de la fortaleza de Anchediua,77.
Cruz roxa resplandeciente que apareció a los nuestros en el Cielo,158. Cruzes que se hallaron en la Capilla de S. Thomé en Meliapor,223.

D

Dayo, Ciudad principal de la Isla de Sūda.252
Dario,313.
Dabul, Ciudad insigne, su descripcion, 118. Dominavala el Sabayo, ibid. Fortificase su Capitan contra los nuestros, ibid. Pelean en la entrada de las puertas, y vencen los nuestros, 119. Reduzese a cenizas, ibid. Alcançan en ella los nuestros una vitoria, y hazenla tributari,217.
Damam lugar de Cambaya,80. Desemparanle los Moros,287. Van sobre èl los nuestros y destruyenle,296. y 297.
Dadivas tienen tanta fuerça, que hasta los Principes se vencen dellas,248.
Dalua Isla en el mar roxo, quemanle los nuestros su Ciudad,195. Ofrece tributo a los nuestros,239.
Decan Reyno en la India, 79. Sus poblaciones,80. Dividese en varios Governadores, 135. y 376. Diffenciones que uvo entre ellos 317. Primer Rey que en él huvo,375. Sus successores, ibid.
Decan Reyno en la India,34.
Diego Lopes de Almeida pone en huida a los Barbaros, 8.
Diego Alonso, 11.
Diego Gõçales se arroja animosamente al agua con sus armas a buscar los Moros, y los vence,12. Mata con la ballesta siete Isleños, y su Rey en la Isla de Palma,15.

Diego

Diego de Azambuja Capitan mayor de la armada que fue a la Mina, 19. Confirma paz con los habitadores, 19. Levanta un arbol con la bandera Portugueſa, y haze un Altar en que ſe dixo la primera Miſſa, ibid. Aviſtaſe con el Rey negro de aquellas tierras, acaba el Caſtillo, 19. Embia la flota a ſu Rey cargada de oro, 20. Reſide en el govierno tres años.

Diego Fernandes Pereyra Capitan, 37.

Diego Cata deſcubre el rio Congo, 20. Embia Embaxadores al Rey de aquel Reyno, ibid. Buelve a la pátria con algunos cautivos negros, 20. Buelve otra vez a Congo y reduze a la Fè a los principales de aquel Reyno, 20.

Diego Peres quedaſe con ſu caravela en Cochim para la defenſa de ſu Rey, 59. Vá por Capitan contra Mir hozem, 115.

Diego Mendes de Vaſconcelos Capitan de una galera, 120. Encuentra, y acomete una de Turcos. Ardid notable de ſu Capitan. Valor con que la tomaron los nueſtros matando a todos que en ella eſtavan, ibid. Reprime la multitud de los Barbaros que tenian en aprieto a los nueſtros en Calecut, 130. Mandale el Rey D. Manuel por Capitan mayor de una armada a la India, 140. Eligenle por Capitá de Goa los nueſtros, 150. Sitianle los Moros, y ſocorrenle los nueſtros, 150.

D. Diego Valençuela Caſtellano hallaſe en la ſe expugnacion de Surat, y Reyner 284.

Diego Varela hallaſe en la expugnacion de Surat, y Reyner, 284.

Diego de Sampayo, 276.

Diego Dornelas Capitan hallaſe en la empreſa de Bintam, 249.

Diego Lopes de Sequeira Capitan mayor de quatro naves llega a la India, 114. intenta el deſcubrimiento de la Isla de S. Lourenço, y de Malaca, 132. Planta en Pedir, y Pacem dos padrones, y recibenle ſus Reyes con corteſia. Surge en el puerto de Malaca. Traycion con que el Rey le queria matar, y como ſe librò della, ibid. Induſtria con q̃ ſe engañaron, 133. Parteſe de aquel puerto con perdida de 60. hombres, ibid. Determina veniſe para el Reyno con temor de Afonſo de Albuquerque. Llega a la Isla Terceira quaſi perdido, ibid. Vá a la India con una flota para ſuceder en ſu govierno, 186. Expediciones varias que hizo. Parteſe para Goa, y embia Capitanes para varias partes. Sale de Goa con vna poderoſa armada 191. luceſſo que tuvo. Vá a la Isla de Maçua, y deſpojala, ibid. Pidele paz para ſus motadores el Governador del Preſte Iuan, 192. Comunicacion que tuvo con èl, y alegria de los Chriſtianos de aquel Reyno, ibid. Entregale ſu Embaxador, 194. Aviſtaſe con el Governador del Preſte Iuan, ibid. Conciertos que hizieron, 195. Levanta una Cruz en aquel puesto. Succeſſos varios que tuvo hasta llegar a Ormuz, ibid. Deſpacha naves para el Reyno, 198. Apreſtaſe para Diu, y poderoſa armada con que ſe halla, numero de ſus Capitanes, naves, y ſoldados. Llega a Diu, y intenta aſſaltarle, ibid. Retiraſe ſin conſiguirlo, y porque, 199. Ayuda al Capitan de Ormuz contra el Rey de Laſah, 213. Naues, Capitanes, y hombres q̃ fueron en el ſocorro, ibid. Va ſobre Diu, 214. Succeſſos infaſtoſa le hazen deſiſtir del intento, 215. Pone Portugueſes oficiales en la Aduana de Ormuz, 214. Exaſperaſe cõ ellos los naturales, ibid. Motivos, y efectos deſta introduccion, 217. Paſſa a Chaul, y levanta en ella una fortaleza, 215. Apreſtaſe para bolver al Reyno, ibid. Sale de Cochim para el Reyno, 216. Años que governò, y ſu retrato.

Diego Botello Capitan vá a la empreſa de Diu, 286. Parte al Reyno a dar la nueva de la fortaleza de Diu al Rey D. Ioan, 310. Forma de la fiſta en que emprèdió el viage, ibid. Recibele el Rey con honras, pero ſin premios, 311.

Diego Brandam do Porto Capitan de una nave, vá a la India, 298.

Diego Calvo llega a Cantam con una nave, 212.

Diego Fernandez de Faria Adalid en el cerco de Goa, 138.

Diego Fernandez de Beja vá por Capitan de una nave en la empreſa de Goa, 131. tiene puestos de riezgo en el cerco de Goa, 138. Vá ſobre la fuerça de Pangi, 139. A otras expediciones, y empreſas, 150. haſta 198. Embiale Diego Lopes con quatro galeones a impedir las embarcaciones de Melique Ac, 214. Muere valeroſiſſimamente en la fortaleza de Chaul, 215.

Diego de Sà, 234. và a la Isla de Sunda, 251.

Diego de Sylveira Capitan, vá a la India, 222. a la expugnacion de Panane, 234. Corre la coſta, 245. Por Capitan mayor de naves a la India, 272. llega a ella con proſpero viage, ibid. Entregale Nuño de Cuña una armada para correr la coſta del Malabar, 275. Pone en aprieto a los de Calecut, 282. y entiegale otra para correr la coſta de Mangalor, 283. Entra la fortaleza, vence, y mata a un mercante nueſtro enemigo,

Digitized by Google

migo,ibid. Deſtroça a Pate Marcar Capiran de Calecut,284. Hallaſe en la expugnacion de Beth,287. Ciudades que venció, y abraſò,292. Hallaſe en la expugnacion de Diu,293. Vá al mar roxo, y toma algunas preſas,ibid. Accion iluſtre que obrò ib. Và a Diu,294. Al Eſtrecho,295.

D. Diego de Melo Capitan de una nave parte para la India,220.239.

Diege Gago Capitan de piratas muere a manos de un compañero ſuyo,225.

Diego de Melo Capitan,227. Compone Lope Vaz ſus diſcordias con el Raez Xarafo en Ormuz,247. Viene preſo al Reyno,281. Muere en la expugnacian de Diu,293.

Diego Mergullam Clerigo, hallaſe en la expugnacion de Adem,156.

Diego de Meſquita Capitan,245. Cautivale la armada de Diu,259. Vi olentale el Rey de Cambaya a que ſe haga Moro, ibid. Catholica conſtancia templa la ira del Rey, ibid. Acompañale em varias empreſas, 306.

Diego da Fonſeca pierdeſe navegando a la India,267.

Diego Alvares Teles Capitan,294. Hallaſe en la expugnacion de Damam,297.

Diego Vaz Capitan,291.

D. Diego de Lima, và por Capitan a la India, y arriba a Lisboa, 191. Parte otra vez para la India,297.217. Vá a la empreſa de Calecut,237. Mete en la fortaleza ſocorro de gente,238.

Diego Pereira Capitan,và al mar roxo, 176. a la empreſa de Diu,198. Trata con el de Calecut la fundacion de una fortaleza en Chale,290. Queda por Capitan della, 291.

Diego Lopes de Azevedo Capitan,desbarata una armada,351.

Diniz Fernandes cautiva negros,111.

Dinizianes do Gram , ſale en la Isla de Arguim,y cautiva algunos Moros, 12. Armaſe cavallero.

Dicho celebre de vn ciego, 99. Agraciado de Don Enrique de Meneſes, 242. Generoſo del Rey de Cambaya,330.

Diu Ciudad populoſa,y politica en ſus moradores,y edificios,121. Su ſeñor Melique Az ibid. Aviſtanla los nueſtros, 120. Pelean cõ ſu armada,y deſtruyenla,121.y 122. Alcança conſentimiento el Albuquerque del Rey de Cambaya, para fundar en ella fortaleza, 256. Vá ſobre ella Diego Lopez, 198. Retiraſe,y porque,199. Torna ſobre ella con el miſmo effeto,215. Và ſobre ella el Governador Nuño da Cuña, 286. Poder que lleva,ibid. Fortificacion de la Ciudad,288. Aſſalto que ſe dió. Retiranſe ſin eſeto, ibid. Và contra ella Nuño da Cuña con pederoſa armada,292. Pone por tierra ſu fortaleza, 293. Concede el Rey de Cambaya a los nueſtros que fabriquen una fortaliza, 309. Empieçaſe la obra, y acabaſe cõ preſteza,311. Entregaſe la Capitanía della a Manuel de Souſa,311. Aſtucia de Badur , q procurava ſu ruina,327. ſu muerte,329. Sobriega el Cuña el alboroto de la Ciudad,330. Dá la Capitanía a Antonio de Sylveira,333. Deſpojo que en ella ſe hallò, ibid. Viene contra ella la armada del gran Turco,354. Empieçaſe a bater la fortaleza, 357. Vide Antonio de Sylveira.

D. Dioniz Rey de Portugal,375.

Dofar Ciudad en la Coſta de Arabia,79. Aſſaltada,y entrada por los nueſtros,239.

D. Duarte Rey de Portugal , haze donacion de la Isla de Madera a la Orden de Chriſto,7. Muerte,16.

Duarte Pacheco Pereira comiença a dar ſeñales de ſu valor 48. Vá por Capitan a la India,57. Quedaſe en Cochim defender a ſu Rey de las invaſiones del Zamori , 59. Diſpone ſu gente para reſiſtencia, 61. Poder que tenia,ibid. Purganſe todos con la confeſſion,y comunió del Sacramiẽto, 61. Embiſte al Zamori, y hazele gran daño , ibid. Proſigue la vitoria,y ponelos en huida,ibi. Milagro que ſucedió en ella,ibid. Pretende el Zamori otro encuentro, prepara Duarte Pacheco ſu gente.ibid. Deſamparanle los Moros , y con ſolos quarenta Portugueſes le haze retirar vencido, 62. Ardides,y trayciones del Zamori con que le intenta matar,62. De todas ſe libra con induſtria,ibid. No quiere deſiſtir de la defenſa del de Cochim,63. Exotta a ſus ſoldados con una elegante oracion, 63. haſta 65. Oponeſe al poder del Zamori con poca gente,66. Vencele ſin muerte de algun Portugues,ibid. Fidele pazes el Zamori,y concedióſelas, 67. Terror general de aquellas tierras a ſu valor, 67. llega a Lisboa, 68. Honras que hizo el Rey D. Manuel, ibid. Prendele, y muere miſerablemente, 69. Diſcurſos de los politicos en ſu muerte.

Duarte de Melo de Serpa Capitã en la India 111. Dale el Albuquerque la Capitanía del mar de Goa, 144. Sucede en la Capitanía del mar de Malaca, 183.185.

Duarte de Arride Capitan de una nave, pierdeſe con ella en la coſta de Maſcate, 220.

Duarte de Faria hallaſe en la fortaleza de Calecut en el ſirio de Zamori,237.

Duarte de Lemos Embaxador al Preſte Juan 175.

Digitized by Google

Tabla general, de lo contenido

Duarte de Lemos exerce la Capitania mayor de la Costa de Etiopia, y Arabia, 130. Visita algunas Islas en la Costa de Melin de, y saquealas, ibid. llega a Ormuz, y cobra de su Rey el tributo, 131. Passa a la India, y recibele el Albuquerque con gran pō pa, 131.

Duarte de Lemos da Trofa Capitan, 114.

Duarte Coello lleva embaxada del Rey Don Manuel el de Siam, 183. Concedele todo, ibid. Recibele el Rey de Pam, y hazese vassallo del de Portugal, ibid. Và a la empresa contra el de Bintan, 188. Parte para la China, 190. Llega a Cantam con dōs juncos bien bastecidos, 212. Quierelos destroir el Islao Capitan mayor del mar de la China con una armada, y derramala una tormenta. Edifica un Templo a nuestra Señora por el sucesso, ibid. Vá a la China, 227. infortunios que tuvo, ibid. Buelve a la India, ibid. halase en la empresa de Bintam, 249. Vá a la Isla Sunda, 251.

Duarte Galvam, vá a la India por Embaxador al Preste Iuan, 175. Su muerte, 178. Fue padre de Antonio Galuan, 353

Duarte da Fonseca Capitan, 198. Và socorrer los nuestros friados en la fortaleza de Calecut, 237. Pierdese en la Isla de San Lorēço, 267.

D. Duarte de Meneses en biale el Rey D. Manuel por Governador a la India, 217. Naves, y Capitanes que lleva, ibid. Comiença a exercitar su govierno, ibid. hasta 220. Parte para Ormuz, 220. Successo que tuvo con una nave de Pegu, 221. Llega a Ormuz, y haze en ella justicia de los culpados en el rebelion, y impone nuevo tributo al Rey, 221. Discursos sobre sus acciones, ibid. Embia su hermano D. Luis con poder para el mar roxo, 221. Varios succesos de los nuestros con el Hidalcan, 222. Diligencias que hizo sobre las cosas de S. Thomé, y noticias que tuvo dello, 222. 223. y 228. Cede el govierno a su succesor D. Vasco de Gama, 229. su retrato.

Dudas entre D. Iuan III. de Portugal, y Carlos V. sobre las Islas de Maluco, 210. Concordancia que hizieron sobre ello.

E

D. Enrique Infante de Portugal acompaña su padre D. Juan Primero en la expugnacion de Ceuta, 5. Aplicase a las Matemáticas, y el descubrimiento de nuevos mares, y tierras, ibid. Elige para su habitacion la Villa de Terça nabal en el Promontorio de Sagres, 6. Embia dōs navios que llegan al Cabo Bojador. Embia Juan Gonçales, y Tristan Vaz, que descubren la Isla de Puerto Santo, ibid. y despues la Isla de Madera, 7. Intenta descobrir Guinea, y reprtuevanse muchos el intento. Embia su criado Gilianes que passo el Bojador, ibid. Configue sus intentos en el descobrimiento de algunas tierras, 8. y 9. Suplica al Pontifice le conceda indulgencia plenaria para los conquistadores, 9. Arma una flota para la conquista de las ocho Islas de Canaria aun negō quistadas, 13. Sus succesos, ibidem. Desiste de la conquista por ser de Castilla, 13. Fue Autor de la milicia Austral, y Occidental, 16 sus costumbres, facciones, virtudes, estudios, y muerte.

Enrique de Macedo Capitan, 191, 219. 221. Vá a la empresa de Calecut, 237. y a varias empresas, 239. 245 247. Pelea con vn galeō de Turcos, 259. Hallase en varios succesos, 286. hasta 293.

Enrique Mendes de Vasconcelos Capitan, 291. 346. Victoria que tuvo, 347.

D. Enrique IV. de Castilla da las Canarias al Conde de Atouguia, 13.

Enrique Figueira hallase en la expugnacion de Adem, 156. Quitale Lope Vaz la Capitania de Coulan, y porque, 255.

Enrique Leme Capitan, 188. 202. llega a la Isla Sunda, recibele el Rey con amistad, ofreciendole tributo, y sitio para una fortaleza. Dexale señalado con un padron.

Enrique Moniz Barreto Capitan, muere en el viage de la India, 272.

Enrique de Figueiredo Capitan, 202. y 204.

Enrique Meniz hallase en la expugnacion de Brava, 97.

Enrique Nuñes de Leon Capitan, và a la India, 103. y 159.

Enrique Machado muere en la expugnacion de Diu, 122.

Enrique de Meneses, entregale su tio Diego Lopes de Sequeira la fortaleza de Chaul, 215. Quitasela D. Duarte de Meneses, dexādole ofendido, 217.

Enrique de Sousa Capitan, và a la expugnacion de Diu, 286. muere en la Isla de Beth 287.

D. Enrique III. de Castilla en su tiempo se descubre las Canarias, 13.

D. Enrique de Meneses và a la India por Capitan con Vasco de Gama, 230. Vá nombrado por succesor en el govierno, 231. Succesos que cbrò en quanto estuvo en Goa, 233. Toma el govierno con lances de modestia,

Digitized by Google

destia, y seso, 334. Sale de Cochim con una poderosa armada, 234. Numero de naves, Capitanes, y hombres que lleva, 234. Vá sobre Panane, embistela por mar, y tierra, entrala, gana la artilleria, y entrega el lugar, y baxeles al fuego, 235. Passa a Coulete, lugar bien fortificado, inuistele, mata, y disbarata los Barbaros que le defendian, despojo de artilleria, y naves que truxo, entrega el lugar al fuego, y buelve a Cochim, 235. Embia varios socorros a la fortaleza de Calecut apretada con el sitio del Zamori, 237. Vá con su persona misma, y gran poder en su defensa. Resuelve a salir en tierra, ibidem. Pelea con los enemigos, y hazese dueño de la campaña, com muerte de muchos dellos, 238. Manda desmantelar la plaça, y entregala al fuego, ibidem. Passa a Cochim, 239. Embia a Etor de Sylveira con instrucciones para varias empresas, ibidem. Intenta secretamente dar de improviso sobre Diu, 241. Embarcaciones que lleva, ibidem. Sucessos vitoriosos, y infelizes que tuvo en el camino, 241. 242. Enferma gravemente de una inflamacion, y muere en Cananor, 242. Virtudes de cuerpo, y animo de que era dotado. Su desinterés, y bisarria, ibidem. Su retrato, 243.

Estevan de Almeyda, muere en Cabo-Verde, 15.

D. Estevan de Castro Capitan, muere en Bintam, 202.

Estevan de Villena, muere en una batalla naval, 213.

D. Estevan de Castro Capitan, 202.

Estevan Dias Bigas passase a Francia, y de alli a la India, adonde muere, 201.

Estevan Alonso acompaña al Lançarote, 10. Sucessos varios suyos, 14. y 15.

Estevan de Gama, primo de Don Vasco de Gama, vá por Capitan mayor de sinco vasos a la India, 52. Vá a Cananor engañado de un Bramene, 55. Assaltanle inopinadamente cien paraos, ibid. Librase dellos, y hazelos retirar, ibid.

D. Estevan de Gama, vá a la India por Capitan mayor de una flota, 292. Vá a Diu, 293. A Malaca, 295. Es Capitan de su fortaleza, 345. Sale contra el Rey de Ujantana, 346. Tomale la Ciudad de Ior, ibid. Reduzele a que pida pazes, 347. Iuranse solennemente.

Estrecho de Magallanes, su descubrimiento, y descripcion, 209.

Estatua que se halló en la Isla del Cuervo 17. Su significacion.

Especearias varias de la India, 69. y 70. Dificultad con que las gozava Europa, 70.

Eclyse solar portentoso, 100.

Elena Reyna del Preste Iuan, gobiernale por la menoredad de su hijo David, 154. Embia a pedir socorro al de Portugal.

Elancol señor de Repelin, capitanèa el exercito del Zamori, 61. Queda vencido, ibid. hasta 66. Humillase a los nuestros, y pide paz, 67.

Embaxadores de los Christianos de Cranganor, 2. Presentanse a Vasco de Gama, y ofrecenle su vara de justicia en señal de su rendimiento, 55. Despidelos con promessas de su amparo, ibid.

Embaxadores de Venecia, embidiosos de nuestras felicidades en la India, 52. Piden socorro al Rey D. Manuel contra el Turco, 52.

Embaxador del Rey Don Manuel al Preste Iuan, 195.

Embaxador del Preste Iuan al Rey de Portugal, 239. Passa a Roma a dar la obediencia al Pontifice, y buelve a su Principe favorecido del Papa Clemente VII. 248.

Embaxadores de Castilla en Portugal, 27. Sus nombres, 27. Del Preste Iuan, 154.

Emporio Avalites, oy Zeyla, 178.

Engaño que uvo en Goa en unos casamientos, 144.

Etor Homem, pone en huida diezenove Barbaros, 8.

Etor Henriques de Santarem, sucesso que tuvo con un Elefante, 201.

Etor de Sylveira Capitan, llega a la India, 222. Vá sobre algunas poblaciones de Cananor, quema algunas, y buelve vitorioso con la artilleria, 233. Lleva socorro a la fortaleza de Calecut, sitiada por el Zamori, 237. Obra valerosamente en su defensa, 238. Embiale el Governador instrucciones de varias empresas, 239. Assalta, y destruye la Ciudad de Dofar. Haze tributaria la Isla Maçua, y la de Dalaca. Passa al puerto de Arquico, y entregale su Governador a D. Rodrigo de Lima, y un Embaxador del Preste Iuan para Portugal, ibid. Toma tres naves del mar Roxo, 247. Portase con limpieza ilustre. Vá a Diu llamado de Meliq̃ Sacâ, que le trata con fingimiẽtos, ibid. Discorda cõ Lope Vaz, y reconoce a Pedro Mascareñas por Governador, 256. Prẽdele el Lope, ib. Vá por Capitan mayor cõtra la armada del Rey de Cambaya, 261. Pelea

Digitized by Google

valerosamente con ella, y destruyela, ibid. Queda en la costa de Cambaya para limpiarla de Cossarios, 262. Encuentros, y successos victoriosos que tuvo, 262. y 263. Hazese tributario a Portugal el Xeque de Tamè temiendo sus hazañas. Recogese a Chaul, ibid. Và al mar Roxo, 775. Toma algunas presas, 285. Haze tributario al Rey de Adem, y al de Xael, 286. Vá a la expugnacion de Diu, 287. Y muere en la de la Isla de Beth.

Eufrates Rio, su origen, 271.

Exercito poderosissimo del Rey de Bisnaga, 195.

Exemplo notable de ingratitud, y codicia, 201. De poca ambicion, 267. De desinteres, 272. De valor en un Barbaro, 287. De magnanimidad, 293. De animosa osadia, 310. De constancia en una muger, 338. De poca ambicion, 351. De desinteres, 352. De valor en una muger, 358. En un Portugues, 363.

F

Fartaque Reynò en la India poderoso, 79. y 83.

Factoria en Melinde, 86.

Fernan Lopez de Azevedo, và a Roma suplicar al Pontifice indulgẽcia plenaria para los conquistadores, 9.

D. Fernando de Castro Capitan de la flota, muerta en las Islas Canarias, y convierte a la Fe muchos paganos, 13.

Fernando Alonso 3 vá por Embaxador al Rey de Cabo-Verde para assentar pacifico comercio, 16. No configue sus intentos, 16.

Fernando Pà, descubre la I la de su nombre, 18.

Fernando Carvelo, alcança del Nizalmuco licencia para fundar una fortaleza en Chaul, 215.

Fernando Colaço, muere de gozo por ollar sus compañeros, 101, 21.

Fernando de Avelar Capitan 24.

Fernando Martinez de Lisboa, vá por piloto, y lengua a la India, 29. Buelve, y recibe gran honra del Rey, 43.

Fernando Martinez de Almada, vá por Capitan a la India, 57.

Fernando Lorenço, su valor 71.

Fernando Rodriguez Bardacas, vá por Capitan, 52.

Fernando Iacome, Alcayde mayor de la fortaleza de Zocotorá, 99.

Fernando Vaz de Sampayo, 276.

Don Fernando Coutiño Marichal, Capitan mayor de una armada para la India, 125. Llega a Cochim, ibid. Acompaña Afonso de Albuquerque en la empresa de Calecut, 127. Gente que llevava, 128. Llega a la Ciudad, y entra en el Palacio del Zamori, 128. Muere en el, oprimido de la multitud de los Barbaros, 129.

Fernando de Sylva, muere en la Iava, 228.

Fernando Camelo, và a la India por Capitan de una nave, 286. 310.

Fernando de Morales Capitan, vá al mar Roxo a varias empresas, 239. Vá a la empresa de Diu, 286. A la India, 310. 339.

D. Fernando de Meneses, padre de D. Enrique de Meneses, 142.

Fernando de Baldaya, pelea valerosamente con los Castellanos, y matanle, 254.

Fernand Moreira, cautivanle los Castellanos, y ahorcan e, 354.

Fernando de Siqueira, muere en la defensa de la fortaleza de Calecut, 237.

Fernando Perez de Andrade, Capitan mayor de los navios en el mar de Malaca, 150. Navega al seno de Bengala, 184. Assienta paz con el Governador de Patane. Corresponese para el descubrimiento de la China. Llega a la China. Embia presente a los Governadores de Cantam, y embaxada de nuestro Rey, y suyo. Assienta pazes con la Ciudad, ibid. Parte para Malaca lleno de riquezas, 185. Recibenle con alegria, ibid. Parte al Reyno por Capitan de las naves de carga, 191. A la India, 01 Capitan mayor, 310.

Fernando Perez, vence, y despoja a Pate Quitir, 160. Buelve el dicho con nuevo socorro, y vencele, quemandolela fortaleza, 161. Preparase con gran poder Pate Vnur contra Malaca, 162. Envisiele Fernando Perez, y vencele. Passa a Cochim.

Fernando Gomes de Lemos señor de la Trofa Capitan, acompaña al Albuquerque en su partida para Ormuz, 167. Vá por Embaxador al Ilmal de Pesia, 169. Hallase en la empresa de Calecut, 237.

Don Fernando de Monroy, embiale su hermano Don Gutierre Capitan de Goa contra el Ancofan y retirale con perdida cõsiderable, 179. Va a la India por Capitan de una nave, 230. Pierde la nave, y la gente,

Digitized by Google

gente, y salvase él, 230. Socorre a los nuestros, 316.
D. Fernando de Meneses el Roxo, padre de D. Enrique de Meneses Governador de la India, 242.
Fernando Serram Capitan en la expugnacion de Bintám, 249. Muestra singular valor, 250.
Fernando Peres Capitan en la expugnacion de Bintám, 249.
Fernando Rodrigues Barba, alcayde del Hydalcam una victoria, 211. Vá al mar Roxo, 259.
Fernando Mendes Pinto, nóticias que descubrió en la China, 384.
Fernando Yanes Sotomayor, pone en huida el Hidalcam, 211.
Don Fernando de Lima Capitan, vá a la India, 266. Hallase en la expugnacion de Mombaça, 268. Lo que le sucedió con un Moro, ibid. Vá a la India, 336. Vá por Capitan de Ormus, y trata pazes con el de Xael, 339.
Don Fernando Deça Capitan, vá a la India, 271. Muere en la expugnacion de Mombaça, 277.
Don Fernando Deça Capitan, vá a la India, 266. A la Isla de Baharem, 272. A Diu, 286. A varias empresas, 291. A Diu, 292 y 294.
Fernando Baldaya Capitan, pelea valerosamente con los Castellanos, queda vencido, y muerto, 294.
Fernando de Lima Capitan, 284. Vá a Diu, 286. 292. y 294.
Fernando de la Torre Capitan de la fortaleza Castellana en Tidore, consiente en las condiciones que le pone D. Jorge de Meneses, 263. Expulsanle los nuestros de Gilolo, 315.
Fernando Penteado, su valor, 362.
Fernando Vinagre Sacerdote, vá por Capitan, y desbarata una armada, 351. Bautiza algunos en Ternate,
Fernando Veloso, su valor, y bizarria, 29.
Fezes de la conquista de Portugal, 14.
Felipe Vilers, sobrino del Gran Maestre de Malta, 111.
S. Felipe Apostol, Maestro de la Ley de Christo en el Reyno del Preste Juan, 194.
Feridum Rey de Tartaria, Ciudades que sugetó, y fundó, 386.
Fidalgo a que corresponde, 43.
Fidelidad de una Mora con su amante, 97.
Fortaleza en Chalè, una de las mejores de la India, 290. y 291.
Fortaleza en Diu, concede el Rey de Cambaya a los nuestros que la fabriquen, 139. y 309. Empiecase la obra con alegria, y acabase con presteza, 311. Recibe el Rey D. Juan la nueva, y celebrala, 313.
Fortaleza en Quiloa, 75.
Fortaleza en Anchediv, 77. Hallanse en sus cimientos Cruzes esculpidas en algunas piedras, 77.
Fortaleza en Cranganor, 84.
Fortaleza en Moçambique, 85.
Fortaleza en Zofala, 86.
Fortaleza en Goa, llamada de Manuel, 144.
Fortaleza en Malaca, 170. Conquistala Alboquerque, 181.
Fortaleza en Ormuz, 208. Profiguese, y acabase, 209. Comienzase de nuevo, 282.
Fortaleza en Malaca, 170.
Fortaleza en Ceylam, 188.
Fortaleza en Ternate Isla del Maluco, 204.
Fortaleza en Chaul, 213.
Fortaleza en Bicalm, 231.
Fortaleza en Cochim de los Portugueses, 58. Su nombre,
Fortaleza en Calecut de los nuestros, 234. Sitiala el Zamori, 236. Y defiendela D. Juan de Lima Capitan, ibid. Batallas, y reñidas que ubo, 237. Retirase vencido el Zamori, 238. Desmantelase la fortaleza, entregandola los nuestros a las llamas, 238.
Foquiem, Provincia de la China, 384.
Fuquam, Provincia de la China, 384.
Fuente de oleo petene en Zamatra, 200.
Fusta en que Diego Botello vino de la India a Portugal, 310. Quemase, y porque razon, 311.
Flota primera que fue a la India, 38. Nombres de sus Capitanes, y numero de sus navios, y soldados, ibid. Descubre Angra de Santa Elena, 29. Passa el Cabo de buena Esperança 29. Varios descubrimientos, y sucessos que tuvo, 30. hasta 32. Vide Vasco de Gama.
Flota segunda de treze vasos, que mandó el Rey D. Manuel a la India, 44. Sus Capitanes, y soldados, 44. Varios descubrimientos, y sucessos suyos, 45. Padece horrible tormenta, 45. Vide Pedralvres Cabral. Llega a Lisboa, 49.
Flota tercera de quatro vasos, vá a la India, 50. Soldados, y Capitanes, vide Juan de Nova.
Flotas tres que mandó el Rey D. Manuel a la India, sus Capitanes, y navios, 52. Van sugetas a Don Vasco de Gama, ibidem. Llevan los Embaxadores de Cochim, y Camanor, 52.
Flota de treze naves, vá a la India, 67. Su Capitan

pitan mayor Lope Suares. Sus Capitanes, y soldados.

Flota de 22. vasos, 71. Su Capitan mayor D. Francisco de Almeyda. Sus Capitanes, y soldados, 71.

Flota de nueve baxeles a la India, 185. Sus Capitanes, y soldados.

D. Francisco de Almeyda Capitan de la armada contra Castilla, 26. No consigue algo contra ella, ibid. Descubrimientos que hizo, 27.

Francisco de Albuquerque, và por Capitan mayor a la India, 57. Restituye al Rey de Cochim a sus tierras, y echa dellas al Zamori, 58. Comiença la fortaleza de Cochim, 58. Partese para el Reyno, 59. Pierdese con su compañia sin saberse jamàs de su fin.

D. Francisco de Almeida, vá por Capitan mayor de una flota, y por Vi-Rey a la India, 71. Llega a Quiloa, ibid. Assaltala, y vence al Rey, 74. Dá el govierno de la Isla a Mahan et Anconij, deudo del vencido, 74. Levanta una fortaleza en ella, ibid. Entra en Mombaça reduziendola a cenizas, y poniendo en huida a su Rey, 76. y 77. Llega a Anchediva, y labra en ella una fortaleza, 77. Embaxadores de diversos Reyes que le buscan alli, ibid. Parte para Onor, 77. Ponense en defensa sus moradores, 78. Vencelos, y sale herido, 78. Offerece su Governador obediencia al Rey de Portugal, ibid. Vá a Cranganor, y recibele su Rey con grande pompa, 84. Concedele licencia para levantar una fortaleza, 85. Gente que dexò para su fabrica, y defensa, ibid. Manda su hijo D. Lourenço a castigar al de Coulam, y desbaratale, 85. Llega a Cochim, y corona solemnemente a Neambodora. Embia seis naves al Reyno llenas de riqueza, ibid. Tiene noticias de las prevenciones del Zamori, 89. Embia una armada con su hijo Don Lourenço que alcança vitoria, y despojo. 89. y 90. Acude al reparo de las fortalezas de Zofala, y Quiloa, 91. Compone una armada contra el Zamori, de que era Capitan mayor su hijo, 100. Varios sucessos, y presas, que hizo, ibid. Castiga a los Capitanes que rehusaron pelear con el Zamori, y reprehende a su hijo, 101. Embialo a la defensa de la fortaleza de Cranganor, ibid. Và sobre Panane puerto de Calecut, y destruyele, 103. Despojos riquissimos que fueron entregues al fuego, 103. Embia su hijo con ocho velas, que pelea con la armada del Soldan, 112. y muere, 113. Constancia con que recibe las nuevas de su muerte, 113. Ordenale el Rey Don Manuel, que entregue el govierno a Afonso de Albuquerque, 114. Suspende la execucion del mandato por vengar la muerte de su hijo, 114. Và a Diu contra Mir Hozen, 116. Poder que conduzió, ibid. Rebuelta en la India al son deste movimiento, ibid. Toma puerto en Anchediva, haze una platica a los Capitanes, ibid. Llega a Dabul, 118. Prevenciones de su Capitan, ibid. Assaltanla, y destruyenla los nuestros, 119. Razon porque la quemó Don Francisco, ibid. Necessidad que tenia de mantenimientos, 120. Llega a Diu, 120. Dispone sus Capitanes para la pelea, 121. Entra en el puerto, y destruye la armada de Mir Hazen, 122. Numero de los nuestros, y despojo que se hallò, 123. Aceta el parabien que le embió Melique Az, 123. Establece con él amistad, ibid. Partese para Chaul, y haze tributario su Rey, 124. Entra en Cochim triunfante, ibid. Insta el Albuquerque que le entregue el govierno, repuesta con que le dexó confuso, ibid. Embiale preso a Cananor, 124. Manda que lo traten como a su futuro Governador, 125. Parte para el Reyno, ibid. Passa el Cabo de *Buena esperança*, y haze aguada en el seno de Saldaña. Sale por persuasion de sus compañeros a tomar satisfacion del agravio que hizieron los Negros a su Criado, ibid. Y matanle miserablemente, 126. Sentimiento de su muerte en Lisboa, ibid. Sus Padres, sus virtudes, y su retrato, 126. y 127.

Francisco de Sousa Capitan, 125. Pelea valerosamente en Calecut, 128.

Francisco Pantoja pelea valerosamente en Cranganor, 102. Su notable desinteres, 131.

Francisco Coutiño Alcaide mayor de la fortaleza de Quiloa, 75.

Fernando de Magallanes ilustre descubridor, acude al reparo de la fortaleza de Quiloa, 91. Sirve al Rey de Portugal en Africa, y en la India, 204. Disgusto que tuvo en una pertension le passa a servir a Carlos Quinto. Intenta hir a las Islas del Maluco, ibid. Hazese Capitan mayor de sinco vasos, 205. Discursos que le hizieron sobre su fidilidad. Parte con la flota, ibid. Platicas inmodestas contra su fidilidad, y ciencia: satisfazelas con un razonamiento, 206. Trayciones, y peligros que padeció, 208. Descubre el estrecho que buscava, 209.

Llega

Digitized by Google

Llega a la Isla Subo, recibele el Rey con benignidad, y recibe el Baptismo. Ayudale contra su enemigo, y muere en la batalla, ibid. Peligros, y fortunas de sus compañeros, 208, 210.

Francisco de Anaya Capitan de dos naves en la India, 88. Pelea con la armada del Soldan, 122.

Francisco de Brito Capitan de una nave, vá a las Islas de Maluco, 202, y 263. Vá a la India por Capitan, 230. Pierdese en Mozambique con su nave, y gente.

Francisco de Sá, vá a la India por Capitan con el Mariscal D. Francisco, 125. Acompañale en la empresa de Calecut, 128. y a Vasco da Gama tambien por Capitan, 230. Entregale el Governador Don Enrique la Capitanía de Goa, 233. y nombrale por Governador de la India mientras no llegaba Governador nombrado por el Rey, 245. No tuvo efeto, y porque, ibidem. Embiale Lope Vaz de Sampayo a la Isla de Sunda, 246. Hallase en la expugnacion de Bintam 249. Llega a la Isla Sunda, y recibele su Rey con amistad, 251. y ofrecele sitio para una fortaleza, 251. Buelve a Malaca sin efeto, 252.

Francisco Correa Capitan, pierdese su nave, y el despues en un barco, 159.

Francisco de Vasconcelos Capitan, hallase con la empresa de Panane, 234. Vá al Estrecho de Meca, 235. y a otras empresas, 239. A la de Bintam, 249. Al Estrecho del mar roxo, 259. Toma algunos baxeles en la costa de Cambaya, 285. Destruye a Damam, y a Gaçaim.

Francisco Serram, muestra singular valor en la defensa de la fortaleza de Cananor, 102. acompañia al Albuquerque a Malaca por Capitan de vna nave, 144. Assiste a su cerco, y toma una presa poniendo en huida al Principe, 148. Amistad que tuvo con Fernando de Magallanes, 204.

Francisco Pereira Pestenha, Capitan de una nave para la India, 114. Murmura las acciones del Albuquerque, 153. Vá segunda vez a la India, 217. Oponese al Hidalcan, pero sin fruto, 222. Lleva socorro a la fortaleza de Calecut, 237.

Francisco Mendes de Vasconcelos Capitan vá a la Isla Sunda, 252.

Francisco de Gouvea Capitan, vá contra el Rey de Rexet, 296. Burla de sus invenciones, y obligale a dar obediencia al de Ormuz, ibidem. Es Capitan mayor del mar de Diu, hallase en su cerco, 356. Pelea valerosamente, 362. y 363.

Francisco Pereira de Barredo Capitan, 137, 198. Es arbitro entre Lope Vaz de Sampayo, y Pedro Mascarenhas, 256. Capitan de Chaul, 285. Vencele el Rey de Cambaya. Temeridad que cometió. Quitale la Capitanía, y prendele el Governador, ibidem.

Don Francisco de Castro, muere en la expugnacion de la Isla de Reob, 287.

Don Francisco de Noronha, pierdese en el viage de la India, 298.

Francisco de Barros de Payva, impide el passo de Cranganor al Zamori con grande estrago, 354.

Francisco Pacheco, defiendese valerosamente de Coje Zofar, 335. y del poder de Soleyman, 337. Entregale a partido, ibid. Tyranía con que le mató, 365.

Francisco de Cunha Capitan, vá a la India, 52. 190. Hallase en la empresa de Bintam 250. En la de Mangalor, 283. Vá a la de Diu, 292. Portase con valor en la de Damam, 297.

Francisco de Barros, Capitan, 325. 326. 342. Vitoria que tuvo, 347.

Francisco de Castro, haze paces con muchos Reyes, que reciben la Fé Catholica, 351.

S. Francisco Xavier, ardiente deseo que tuvo de hir a la China, 385.

Francisco Correa con siete compañeros pone en huida 250. Moros, 240.

G

Ganga rio en la India, 79. 340.

Don Garcia de Noronha, Capitan de una flota, 152. Embiale su tio Afonso de Albuquerque a Cochim con la Capitanía de la armada que tenia, 170. Diffension que tuvo con Lope Suarez, 175. Partese para el Reyno, ibidem. Vá a la India con titulo de Vi-Rey, 365. Entregale el govierno Nuño da Cuña. Razones porque no socorrió Diu ibidem. Mal tratamiento que hizo a Nuño de Cuña, y porq 366. Cartas que se escrivieron entrambos, 390. hasta 396.

Ganges, rio maravilloso en la India, 81. Superstition de las gentes que le beben, ibidem. Bocas con que entra en la mar, 340.

Gaspar Dias Alferes del Albuquerque, su valor, 107.

Gaspar Pereira Secretario del Vi-Rey Don Francisco de Almeyda hombre astuciosso, 224.

Digitized by Google

Tabla general, de lo contenido

Caſpar Luis Capitan en la expugnacion de Bibiam, 249.

Caſpar Paes, aſtucias con que trató Melique Sala, 282.

Caſpar de Lemos Capitan, 339. ſu muerte.

Caſpar de Souſa Defiende vn baluarte de Diu 357. Valor con que pelea, 361. Mata à

Cabrit. Pas[illegible] muerte [illegible] en el cerco de Diu.

Caſcia de Sa Capitan de vna nao. Va à la India, 158. Entregaſele la Capitania de la Nao, Siqueira viene poder con el Rey de Baticala, 188. Vaze, y pone en boida, 189. Embia vna nave a tomar ſatisfacion de los Bayre de Bacem, y Acheen, ſe buelue à eſſos Reynos ſin lo que auyeron. Offrecele pazes el de Bacem, ibid. Vá de Portugal a la India, 261. Llega a Ormuz, 266. Va a Diu, 301. Vá ſe con el a Bacaim, 311. Quiere dar ſalto en Dio, y no lo haze, 312. Queda la ſalir en Dio en ella vna fortaleza, ibid. Ruydo con que le trató el Rey de Achem, 312. Deſcubrele, y mata los agreſſores, 313.

D. Garcia Enriquez llega a las Islas de Maluco, 204. Pierde dos, de ſiete ſu Nao que traia, 228.

Succede a la Capitania de Maluco a Antonio de Brito, 240. Concede pazes al Rey de Tidore, 242. Da ſobre Tidote, ganala, y entregala al fuego. Pelea contra los Caſtellanos, que alli auian portado, ibid. Sucede a D. Jorge de Meneſes, 252. Diſſenſiones que con el tuvo, 253. Pierdeſe vn junco con toda ſu hazienda, 253. Embiale preſo al Reyno el Governador Nuño de Cuña.

D. Garcia Coutiño, Capitan de la fortaleza de Ormuz, 218. Levantanſe contra el los de Ormuz, y matanle mucha gente. Pide ſocorro al Governador. Librale del cerco vn navio de ſocorro, ibid. Socorro que le vino de la India, 219. Pierdeſe en la ençada de Maſcate, 220.

Geilolo, Ciudad abrasada por los nueſtros, 355.

Gentiles, que Reynos dominan en la India, 83. Modo con que ſe riben, 84.

Gilianes, Criado del Infante D. Duarte, deſcubre, y vence el cabo Bojador, 8. Dale ſu nombre. Profigue ſu navegacio, y paſſa treinta leguas allá del Cabo. Deſcubre Angra de Ruyvos. Buelve a la patria ibid. Acompaña al Lançarote, 10. Succſſos que tuvo en Arguim, 15.

Gil Vazques, acompaña al Lâçarote, 10. Aſſalta vna poblacion en la Isla de Nar[illegible] y cautiva, 50. Moros, con muerte de muchos

Gil Gonçalez ſocorre ſus compañeros, y vencelos

Gonçalo Vello, Comendador de Almoxol, [illegible]

Gonçalo Vaz de Goes, queda en [illegible]

Gonçalo Vaz de Sampayo, [illegible]

Gonçalo de Sanſuelna, Capitan mayor de la armada [illegible]

Gonçalo Vaz de Melo, Capitan de los Balleſteros [illegible]

D. Gonçalo Coutiño Caſtellano [illegible]

Gonçalo Vaz Coutiño Caſtellano en la expugnacion de Reyner, 284. Vá a la India por Capitan de vn navio, 286. Arasa, 287. Contraſe Acacem, 328. Acabase a ſu marina, trayendo muchas preſas, 329. Rondala y abrasala, ibid. Vá de ſocorro a Diu, 361. Pelea valeroſamente, 363.

Gonçalo Pereira Capican, vá a Chaul, [illegible] a la India, 352. A Aden, 351. A Diu, 358. A Maluco, tomar poſſeſſion de la fortaleza de Ternate, 313. Procede en ella con prudencia, y entereza, 314. Matanle a traycion los ſuyos, ibid.

Gonçalo Falcam Capitan, 259. Muere, 358.

Gomes Martines de Lemos, muere a manos de los Moros, 236.

Goa Metropoli Archiepiſcopal en la India, 80. Eſta ſituada en la Isla de Tiçuari, 235. Su fundador, y veſtigios que ſe hallaron en ella. La Fé de Chriſto, ibid. Conquiſtala a los Moros el Sabayo, 135. Llega a ſu barra Aſonſo de Albuquerque, 136. Rindeſele, 136. Recibenle como a Principe natural, y queda contentiſsima con ſu govierno, 137. entra en ſu Isla el Hidalcan con grande poder, y dexanla los nueſtros, 138. Vá otra vez el Albuquerque ſobre ella, 141. Empalala, y rindela, 142. Sitiala el Hidalcan, 179. Levanta el ſitio, 180. Sentimiento que tuvo la Ciudad en la muerte del Rey D. Manuel, 220.

Goga Ciudad, quemanla los nueſtros, 289. y 290.

Gouro Ciudad, ſu grandeza, 341.

Gordunxa funda la Ciudad de Ormuz, 105. Aſſu-

Digitized by Google

Astucia con que se conservó en ella.
Guinea, es de la Conquista de Portugal, 14
Guzarate, Reyno en Asia, sus poblaciones, 79
Gueos Reyno poderoso en la India, 83.
Guilmania, o Cocusolo, o en Meliande, 96.
D. Gutierre de Monroy, va a la India por Capitan, 175. Queda en Goa por su Capitan, 279. Defiende Aden contra el visorey de Cayro, 280. Razon, y motivo de declaracion que quiso tomar sobre
Guerras, pobladores de Indias sobre ellas con hierro todo el discurso, 173. Reynos que tienen
Guerras, y gentes, 83. Su poder, y grandeza.
Guerras, Reyno y vida Cambaya.
Guerras entre el Rey de Cambaya, y el de los Mogores, varios sucessos suyos, 296. hasta 308. Entre los Capitanes del Decan, 011.
Gran Turco, sobre si el Rey de Cambaya un mes antes, 301. Incitale su riqueza a cobiciar las de Asia, y expulsar della los Portugueses, 313. Dispone la armada. Y nombra el Capitan de ella, 384. Vide Soleyman Bassa.
Grane de Pasay lo se descubre, 18. Porque le llamo así.
Gran Tamorlan, Vide Tamur.

H

Habdexa, queda por Governador de lo conquistado en la India por el Rey de Dely, 35.
Hale primera Rey de Quilon, 74.
Hayadin, mandale el gran Turco con una armada a Rey Soleyman, 248. Entregale la, y le mata, y a el, y su sobrino Mustafa, 322. Su estupenda de unas mugeres, 303. De Diego Botello, 310. De Juan Rodrigues, 321.
Hiamam, es Arabia feliz 79.
Hidalcan, Capitan del Decan poderosissimo, 83. Busca al Albuquerque en Goa con grande poder, 137. Entra la Isla, y la Ciudad victoriosa, 138. Tomanle los nuestros la Ciudad con muerte de muchos, 144. pertende su amistad, 156. Sitia Goa, 179. Levanta el sitio, y confirma las pazes, 180. Pelea con el Rey de Bilnaga, y destruycle, 196. Acepta los partidos que le hizo contra su reputacion, ibid. Gana las tierras firmes del contorno de Goa, 222. Queda vencido en algunas ocasiones de los nuestros, ibid. Dissensiones que tuvo con Cota Maluco, 317. Muere de disgusto, 318. Sucede su hijo Abrahemo, ibid. Sucessos varios que tuvo co los suyos, 319. y con los nuestros, hasta 323.
Hocem, hijo de Mahament Aneonij, sucedele en la Corona de Quilon, 91. Depone nele los suyos del trono, y muere miserablemente.
Hoqam, Provincia de la China, 84.
Huaden, Ciudad celebre, 27.
Hudia Metropoli del Reyno de Siam, levantase en ella una Cruz con las insignias Portuguesas, 184.
Hurtado de notable virtud, 146.

I

D. Jeronimo de Lima, bailale, en la ocupacion de Brava, 97. en la de Zocotora, 199. Muere en la de Goa, 242. Su valor, ibid.
Jeronimo de Souta Capitan, va a la empresa de Panane, 244. de socorro de la fortaleza de Calecut, 337.
D. Jorge de Noronha Capitan, 158.
Jorge de Lima Capitan, va a la espugnacion de Diu, 286. Sucede en la Capitania de una armada, 290. Toma dos naves ricas ibid. Vá por Capitan mayor a la India, 336.
Jorge Cabral Capitan, va a la espugnacion de Diu, 292. A la India por Capitan mayor, 325.
Jorge Cabral Capitan, va socorrer la fortaleza de Calecut, 237. A la espugnacion de Diu, 295.
Jorge de Sylveira, gentileza que uso con los Motos, 97. Muere en el Baxo de Adam, 156
Jorge Botello, Capitan, acomete la armada del Rey de Linga, y pone le en huida, 66.
Jorge de Melo Capitan, su valor, 121. Parte para el Reyno, 124. Llega a Lisboa con la nueva de la muerte del Vi Rey D. Francisco de Almeida, 126. parte a la India con una flota, 152. Queda en la fortaleza de Cananor, 153.
Jorge de Cuña Capitan, 225, Pelea valerosamente en Calecut, 228.
Jorge de Albuquerque, corta la barba al Rey Cazará inocente, 166. Va por Capitan mayor de una armada para la India, 190. Queda en Moçambique con advertencias para ib dem. Varias que passaron los Capitanes de la armada, 191. Passa a la India, 191. Vence, y mata al Rey de Pacem, y restituye al Rey mo el Principe verdadero despues, 200. Hazele tributario al de Portugal, y levanta vna fortaleza, 201. Toma posseision de la fortaleza de Malac, 204. Parte contra el Rey de Bintam con poderosa armada, ibi. Retirase sin daño de los suyos, ibid. Puesle socorro el Rey de Linga contra el de Bintan,

tam, 240. En biaselo, con que le librarō de cerco, ibid. Partese para Cochim, dexando la Capitania a sucessor, 241. Encuentro q̃ tuvo con 25. fustas de Calecut.

Iorge de Aguiar, vá per Capitan mayor de ocho naves, 114. Pierdese en las Islas de Tristan de Cuña.

Don Iorge de Meneses, Capitan en la empresa de Diu, 198. Muestra gran valor en la fortaleza de Chaul, 215. Vá con Vasco de Gama a la India por Capitan, 230. Rinde una poderosa nave de Meca, 231. Assiste a Don Enrique de Meneses en Cochim, y desbarata una armada de Diu, 233. Hallase en la empresa de Panane, 234. En el sitio de la fortaleza de Calecut, 237. Accion valerosa q̃ alli obrò, 238. Vá sobre Chale, y quemale, 241. Infeliz sucesso que tuvo en el Rio de Bracanor, 242. Hallase en la empresa de Bintam, 249. Sucede a Don Garcia en la Capitania de las Islas de Moluco, 253. Dissensiones que con el tuvo, ibid. Embia una galeota contra los Castellanos, que alli llegaron, pelea, y quedan ellos con la vitoria, 254. Embia a Don Iorge de Castro sobre Camafo, y quemala, ibid. Vá sobre los Tidores, y Castellanos, y hazelos retirar, 263. Entra en la Ciudad de Tidore, Iaqueala, y quemala, ibid. Vá sobre la fortaleza Castellana, 264. Haze tributario al Rey de Tidore, ibid. Buelve a Ternate, 264. Injuria que hizo al tio del Rey, ibid. Insolencias que hizo, 265. Trayenle preso a Portugal, 313. Và desterrado al Brasil, adò le mataron los Gentiles, 314.

Iorge de Brito, và por Capitan a la India, 152. Vá por Capitan mayor de una flota, 197. Infelice sucesso en Achem, 202. Muere con gran parte de los suyos.

Don Iorge de Lima, singularizase en la defensa de la fortaleza de Calecut contra los Nayres, 234. Y en el sitio de la misma fortaleza por el Zamori, 238.

Don Iorge de Castro, vá a la defensa de la fortaleza de Calecut sitiada por el Zamori, 237. Vá sobre la Ciudad de Camafo, y quemala, 254.

Iorge de Vasconcelos Capitan, vá a la defensa de Calecut, 237.

Don Jorge Telo de Meneses, pelea con una armada de 38. baxeles, toma unos, y desbarata los otros, 233. Hazelo mismo con una nave, y nueve paraos, ibid. Desbarata en Cochim 36. paraos de Diu, y toma, 17. ib. Acompaña su tio Don Enrique en la empresa de Panane, 234. y en la del sitio de Calecut, 237. Và a la Isla Sunda, 251.

Jor Ciudad, destruida por los nuestros, 346.

Iogue, Religioso reputado por Propheta, y Santo entre los Barbaros, publica en Goa su sugecion a los nuestros, 136.

Ieronimo de Lima, valeroso Capitan, rara coustancia en su muerte, 142.

Ialof, Provincia, su descripcion, 23.

Iava Isla, su descripcion, 161.

Iuan Gonçales Zarco, descubre la Isla de Puerto Santo, 6. Descubre la Isla de Madera, 7.

Iuan Fernandes, quedase entre los Barbaros con deseo de ver sus tierras, 11. Buelve a sus compañeros, y dales relacion de sus costumbres, y tierras, 11. y 12. Queda en tierra de los Barbaros, 15.

Iuan de Castilla, su ingratitud, y infilidad, 13.

Iuan de Santaren descubre la Mina, 18.

Iuan de Betancurt Frances, descubre las Canarias, y otras Islas, 13. Relaxadas al Infante Don Enrique.

Iuan Infante descubre el Rio de Su Nombre, y el Cabo de buena Esperança, 21.

Iuan Sebastian Cano, Capitan de la nao Vitoria, llega a las Islas de Moluco, 209. llega a España con ella, 210.

Don Iuan el Segundo, entra en el govierno, 18. Ordena que se levante una fortaleza en la Mina, ibid. Previene una armada con los materiales para su fabrica, 19. Intitulase Señor de Guinea, 20. Embia tres navios, que descubren el Cabo de Buena Esperança, 21. Dà socorro al Principe de Ialof para se restituir en sus Estados, 23. Previene una armada contra Castilla, 26. Embiale Embaxadores, 27. No consigue algo la armada contra lo que se institula, 27. Descubrimiēto que hizo, 27. Cartease con muchos Reyes Barbaros, 27. Deseos de conocer el Preste Iuan. Muerte del Rey Don Iuan, ibid. Sus acciones, y felicidades de la Corona en su tiempo, 27.

Don Iuan de Lima, vá por Capitan a la India 185. Peligro en q̃ puso la nave en que iva, un peze, 186. Vá a la India por Capitan cō Don Duarte de Meneses, 217. Sitiale el Zamori siendo Capitan de la fortaleza de Calecut, 236. Assaltos, y baterias del enemigo, y resistencias valerosas que le hizo D. Iuan 237. Socorrele Don Enrique, y haze retirar al Zamori, 238.

Iuan de Borba, su barbara ingratitud con el Rey de Achem, 201.

Iuan Rodrigues de Norofia, Capitan de la fortaleza de Ormuz, 221.

Iuan de Nova, vá por Capitan mayor de una flota a la India, 50. Descubre la Isla de la Concepcion. Llega a Moçambique, y a

Quiloa

Digitized by Google

Quilos. Descubre una Isla, a quien puso su nombre. Entra en el puerto de Cananor. Vence una armada poderosa del Calecut. Toma carga en Cochim, y en Cananor, y buelve a la patria. Descubre la Isla de S. Elena, ibid. Llega a Lisboa, 52.
Iuan de Sylveira Capitanéa una armada, 176. Llega derrotado a la India.
D. Iuan de Sylveira levanta en las Islas de Maldiva una casa para el comercio, 182. Peligro que tuvo en Bengala.
Iuan Gomes, navega para Maldiva a levantar una fortaleza, 186. Matanle los de Maldiva por su soberbia, 190.
Iuan de Barros, Principe de los Historiadores Españoles, 194.
Iuan Rabelo, hallase en la fortaleza de Calecut en el sitio del Zamori, 237.
Iuan de Melo y Silva, và por Capitan a la India, 217. Va a la empresa de Panane, 234. Y a la defensa de Calecut, 237.
D. Iuan III. Rey de Portugal, sucede a su padre en el Reyno, 217. Oye a Lope Vaz de Sampayo en la Casa de Supplicacion, 275. Sentencia que le dió, 281. Cuydadoso en los progressos de la India, 296. Recibe la nueva de la fortaleza de Diu, y celebrala cō processiones, 311. Embia la nueva al Pontifice Paulo III. 311. Vendele Carlos V. el derecho de las Islas de Maluco, 382.
Iuan de Flores, Capitan de la pescaria de Care, matanle sus moradores, 258.
Iuan Lobato Capitan, vá a la India, 257.
Iuan Ramirez Capitan, vá a Ormuz, 247.
Iuan Rodrigues Paez Capitan, vá a la costa de Cambaya, 284.
Iuan de Macedo, muere en la fortaleza de Calecut, 237.
Iuan Iuzarte Ticon, señalase en la expugnacion de Reyner, 284. Và a la de Diu, 286.
Iuan de Magallanes Capitan, và a la costa de Cambaya, 284. A Diu, 286.
Iuan de Sousa Lobo Capitan, và sobre Damam, 296.
Iuan Ribeyro Capitan, và contra el Rey de Raxer, 296.
Iuan Guedes Capitan, vá a la India, y pierdese, 289.
Iuan Alvares de Azevedo, muere en la expugnacion de Reth, 287.
Iuan Mendes de Macedo Capitan, vá a la expugnacion de Diu, 286. Muere en la de Rachol, 324.
Iuan Mendes, assalta una fortaleza de Tidores, pelea, y vencelos, 229.
D. Iuan Pereyra, vá a la India por Capitan mayor de una armada, 294. Es Capitan de Goa, 320. Defiendela de Soleyman, 321. Pelea con èl, y vencele, ibid. Con la gente de Açadacam, y vencela, 323.
Iuan Rodrigues Pereyra Capitan, 114. Hallase en la expugnacion de Diu, 121. Y en la de Bintam, 249.
D. Iuan Deça Capitan, vá a la India, 152. A la expugnacion de Adem, 155. Portase en ella con valor, 156. Và segunda vez a la India, 256. Và al mar de Calecut, 258. Tiene varios conflitos, Pelea con una armada de Calecut, y desbaratala, ibid. Es Capitan de la fortaleza de Cananor, 274.
Fr. Iuan de Alvim Franciscano, arbitro en una sentencia, 256. Quitanle el arbitrio, 257.
Iuan de Avelar, và socorrer el Nizalmuco cōtra el Rey de Cābaya, 261. Entra una fuerça inexpugnable, y deguella todos sus defensores, 262.
Iuan Peres, su valor, 357.
Iuan de Fonseca, su valor, 358.
Iuan Gallego, hazaña notable suya, 358.
Iuan de Nova, ocasion de su muerte, 358.
Iuan de Freitas, Capitan de una nave, vâ a la India, 266. Pierdela en el mar de Cabo-Verde, 266.
Iuan de Sylveira, và a la India por Capitan de una armada, 176. Socorre a los sitiados en Goa, 179. Es Capitan de la fortaleza de Ceylam, 196. 283.
Iuan Rodrigues, su ilustre valor, 363.
Iuramiento, con que solennidad se celebra en el Reyno de Pegû, 187.
Iuramiento que haze el Vi-Rey quando toma poder del govierno, 230.
S. Iudas Thadeo Apostol, predicò la Fé en Arabia, 223.
Iusticia primera, que executaron los Portugueses en la India, 149. Iusticia divina dissimula porque se sienta más el castigo, 332.
Iunna Provincia de la China, 184.
Iudá en la Arabia Felix, su descripcion, 177. Principio de su fundacion, y variedad de sus goviernos, ibid.
Iurdan de Freitas, ayuda al Rey de Melinde contra el de Mombaça 269. Vâ socorrer la fuerça de Mandor, 321. Pelea valerosamente contra Soleyman, 321.
India, su descripcion, 33. Su nombre, ibid. Su grandeza, ibid. Division, y nombres de sus Reynos, 34.
Idolo de oro de inestimable precio, 56.
Inscripcion, que puso el Albuquerque en la fortaleza de Goa, 143.
Inez de Leyria hija del Embaxador Thomè Peres, 384.
Incendio lastimoso, y horrible de Ormuz, 219.

Inven-

Digitized by Google

Invencion de las Reliquias de S. Thomè, 222. 223. y 224.
Itao Capitan mayor del mar de la China, prepara una poderosa armada contra los nuestros, 212. Derramalo una tormenta cō estrago, ibid. Mata al Embaxador Thomé Peres, y a sus compañeros, 212.
DIzabel de Vega, hallase en el sitio de Diu, su resolucion heroyca, 358. Platica que hizo a sus compañeras, 359. hasta, 361.
Ismael Hidalcan. Vide Hidalcan.
Ismael de Persia, embia Embaxador con preciosos dones al Albuquerque, 168. Embiale el Albuquerque Embaxador, 169. Ocasion porque pretendia nuestra ayuda.
Isla de Puerto Santo, su descubrimiento, 6.
Islas de Sunda. Vida Sunda Isla.
Islas de Banda, son sinco, 203. Massa que produzen, ibid. Su descubrimiento, y nombres, 383.
Isla Macua. Vide Macua Isla.
Isla Dalaca. Vide Dalaca Isla.
Islas Sebeles. Vide Sebeles.
Isla de Gomor de Serqueira, se descubre, 240. gente que las habita, 141.
Islas descubiertas en la India, sus nombres, 183.
Islas del Açorado, su descubrimiento, y razon porque se llaman assi, 32.
Islas de Anchediva su descubrimiento, nombre, y descripcion, 42. Su fortaleza, 77.
Isla de la Concepcion, su descubrimiento, 50.
Isla de Juan de Nova 50.
Isla de S. Elena, su descubrimiento, y su descripcion, 50.
Isla de Angoxa, 95.
Isla de Mehû, descubrese, y llamase de Vera-Cruz, 158.
Islas de Maldiva, 190.
Isla de Madera, su descubrimiento, 7. Es primera de todas las Islas del Oceano Occidental. Multitud de conejos en ella. Siete años se alimentò el fuego en su espessura. Tiene Iglesia Cathedral; es sugeta en todo lo espiritual a la milicia de Christo, ibid.
Isla de Adeget, 10.
Isla de las Garças, porque se llama assi, 10.
Isla de Nar, 10.
Isla de Tider, 10.
Isla de Arguim, 10. Su castillo es el primero que se levantò en nuestras conquistas, 17.
Isla de Palma, 13.
Isla de Gomera, 13.
Isla de Lançarote, 13.
Isla de Ferro, 13.
Isla de Fuerte Ventura, 13.
Islas de Canarias, son de la conquista de Castilla, 14. Costumbres de sus habitadores.
Islas de los Açores, porque se llaman assi, 17. Por quien fueron descubiertas, 17. Sus nombres.
Isla de S. Miguel, 7
Isla de S. Maria, 7.
Isla de Iesu, ò Tercera, 17.
Isla Graciosa, 17.
Isla del Cuervo, 17.
Isla del Pico, 17.
Isla del Fayal, 17.
Isla de las Flores, 17.
Islas de Cabo Verde, su descubrimiento, y sus nombres, 17.
Isla de Mayo, 17.
Isla de Santiago, 17.
Isla de S. Phelipe, 17.
Isla del Fuego, 17.
Isla de Brava, 17.
Isla de Boa Vista, 17.
Isla del Sal, 17.
Isla de S. Nicolas, 17.
Isla de S. Luzia, 17.
Isla de S. Vicente, 17.
Isla de S. Anton, 17. Llamanse Fortunadas por los antiguos Geographos.
Isla de Fernando do Pò, su descubrimiēto, 18.
Isla de S. Thomé, 17.
Isla del Año Bueno, 17.
Isla del Principe, 17.
Isla de S. Matheo, despoblada, 18.
Isla de S. Lourenço, su descripcion, 73. Descubrese Matanatá su puerto, 95.
Isla de Ceylam. Vide Ceylam.
Islas de Maluco, estan debaxo de la Equinocial, 202. Sus nombres, grandeza, sitio, frutos, habitadores, y religion, 203. Profecia que se cumplió con la venida de los nuestros, 203. Llegan a ellas los Portugueses, recibelos el Rey de Ternate, ibid. Llegan a ellas los Castellanos, 204. Levantan los nuestros fortaleza en Ternate, ibid. Sucessos Vitoriosos que uvo en ella, 228. Descripcion, y nōbres de todas sus Islas, 378. Prodigios de la naturaleça que en ellas ay, 380. Lo que assentaron Carlos V. y D. Iuan III. sobre su possession, 382. Derecho que sobre ellas tenia Portugal.

L

Lançarote establece una compañia en Lagos, para la nueva navegacion, 10. Trae muchos cautivos al Reyno, y recibe nuevas mercedes, ibid. Entra en la Isla de Tider, onde pelea con los Barbaros, y los vēce, 12.

Entra

Digitized by Google

Entra con ſus compañeros en la Iſla de Palma, y cautiva ſu Reyna, 13. Vá a la tierra de Zahará, y deſcubre el Rio Ovedec, 14. Llega a una Iſleta en Cabo-Verde, y halla veſtigios de los Portugueſes, 14. Buelve deſpues de varios ſucceſſos a la patria, 15.

Lamo, Ciudad cerca Melinde, ofrece ſu Xeque vaſſallage, y tributo a los nueſtros, 97.

Lac Samant, Capitan del Rey Mahamed, viene en ſocorro de Patèquitir contra los nueſtros, y vencenle, 160.

Langoſta, mantenimiento de los Barbaros, 120. Era ſuſtento del Baptiſta en el deſierto, ibid.

Lac Xemena Moro, ponenle los nueſtros en huida, 240. Pelea con valor en Bintam, 250.

Laxa Raxa, Capitan del Rey de Bintam, pelea valerоſamente en ſu defenſa, 250.

Lafah Ciudad, 73.

Leonel Gil, ſocorre ſus compañeros, cautiva, y mata mucho Moros, 12.

Lignum Crucis, que embia el Priſte Iuan al Rey de Portugal, 154.

Lobos marinos: hinco mil en la tierra de Africa, que hallan los nueſtros, 8. Sus pieles ſe eſtiman 9.

Lorenço Dias de Setubal, prende ſiete Moros, 11.

D. Lorenço de Almeida, hijo del Vi-Rey D. Francilco, aſſalta a Quiloa, y deſtruycla, 74. Pelea valerоſamente en Mombaça, 76, y en Anchediva, 77. Y en Onor, 78. Vá a Coulam caſtigar la traycion de los Moros, y vencelos, 85. Vá con una armada ſobre Cananor, 89. Deſtruye una poderoſiſſima armada, ibid. Victoria, y deſpojo que tuvo, 89, y 90. Diſcubre la tala de Ceylam, 90. Surge en el puerto de Gate. Offrecenle preciosos dones los Moros, temeroſos de ſu ſuvenida. Su prudente diſſimulacion. Vá por Capitan mayor de una flota contra el Zamori, 100. Sucesſos varios, y preſas que hizo. Defea embaraçar la flota del Zamori, impidenle ſus Capitanes, ibid. Enojo de ſu padre por eſſo, 101. Vá a Cananor en defenſa de la fortaleza. Gentileza que tuvo con ſu Governador, ibid. Su valor en el aſſalto de Panane, 103. Abrio de un golpe un Moro, ibid. Vá con ocho velas para guardar las coſtas de Cochim, 111. Recibenle en Chaul, adonde tiene noticias de la armada del Soldan, ibid. Encuentranſe, y embiſtenſe, 112. No quiere eſcaparſe a la pelea, ibid. Hierele una bala en un muslo, 113. Su muerte.

Lorenço Freire Caro, page de D. Lorenço de Almeyda, ſentimiento ſuyo en la muerte de ſu ſeñor, 113. Valor con que defendiò ſu cuerpo muerto. Muere, ibid.

Lorenço de Brito, Copero mayor del Rey D. Manuel, queda en Cranganor por Capitan de la fortaleza, 85. Fortifícaſe contra el Rey de Cananor, 101. Aprieto de los ſitiados, 102. Vence al Rey, 102. Recibe al Albuquerque con gran cortеſia, 124. Parteſe para el Reyno con el Vi Rey D. Francisco de Almeyda, 125. Muere miſerablemente en el ſeno de Saldaña a manos de los Barbaros, 126.

Lobù, puerto de Zamatra, abraſanle los nueſtros, 25. Ocaſion que uvo para eſſo.

Lope Suares, vá por Capitan mayor de una flota a la India, 67. Llegá a Calecut, y arruinala en gran parte con ſus baterias, ibid. Vá ſobre Cranganor, y la reduze a cenizas, y alcança una victoria de ſus defenſores, 68. Victoria que tuvo de una poderoſa armada de Turcos, ibid. Llega a Liſboa con ſu flota llena de victorias, y de riquezas.

Lope Suares de Albergaria, ſucede al Albuquerque en el govierno de la India, 165. Armada que lleva, numero de ſus navios, ſoldados, y Capitanes. Llega a Cochim, ibid. Sale de Goa a buſcar la flota del Soldan, 176. Poder, y Capitanes que le acompañan, ibid. Entregaſele Adem, y no toma poſſeſſion della, y porque 177. Llega a Iudá, y batela, ibid. Defiste del intento, y retiraſe, 178. Entra en la Ciudad de Zayla, y entregala al fuego. Infelices ſucesſos que tuvo la armada. Negale Miramirzam la Ciudad de Adem que le ofreciò, ibid. Cōpetencias que tuvo con Fernando de Alcaçova ſobre ſus poderes, 180. Parte para Ceylam, ibid. Poder que lleva, 182. Hazе al Rey de Columbo tributario, y vaſſallo a ſu Rey. Levanta fortaleza en Ceylam, y dexa por ſu Capitan Antonio de Miranda de Azevedo, ibid. Su diſpoſition, facciones, y retrato, 189. Entrega el govierno a Diego Lopes de Seſqueira, y parteſe para el Reyno, 186.

Lope de Brito, vá a Ceylam para fundar una fortaleza, 182. Sucede en ſu govierno, y acrecentala con fortificaciones, 197. Sitiable los moradores de Columbo con gran poder, y desbaratalos.

Lope Vaz de Sampayo Capitan, vá a la India, 152. Y a la conquiſta de Adem con el Albuquerque, 155. Y a Ormuz, 167. Vá ſegunda vez por Capitan a la India, 230. Nombrale el Vi-Rey Governador, mientras no lle-

Digitized by Google

no llegasse su sucessor, 231. Cortesia que usó con Don Enrique de Meneses, 233. Es nombrado Governador de la India, 245. Entregasele el govierno, jurando de entregarselo a Pedro Mascareñas, ibid. Pelea cō Cutialé Capitan mayor de una armada del Zamori, y desbaratala, 245. y 246. Entra en Goa, no sin repugnancia del Capitan della, 246. Dispone varias cosas, ibid. Viage para Ormuz con poca autoridad de su cargo, 247. Sucessos del camino, y lo que hizo en Ormuz, ibid. Buelve a Goa, y recibe en el camino nuevas ordenes del Rey D. Iuan, que se anteponia en el govierno a Pedro Mascareñas, 247. Propone ir contra los Rumes y resistir a Pedro Mascareñas, 248. Resuelvese a negarsele el govierno, 254. Insolencia que por orden suya se usó con él, 255. Prendele en hierros, ibid. Dissensiones que tuvo con algunos Cavalleros, 256. Eligense arbitros para dar la sentencia del govierno, ibid. Sale por Lope Vaz, 257. Despacha varios navios, y Capitanes para varias empresas, 257. Compone en Cochim una armada, y vence una de los Malabares, 260. Despojo, y muertos de los enemigos, ibid. Assalta la Ciudad de Parca y entrala, 260. Despojo que en ella halló, 261. Prosigue algunas empresas, ibid. Embia socorro al Nizalmuco contra el de Cambaya, y destruyele su armada, 261. Intenta dar sobre Diu, y encontranle todos los Capitanes, 262. Buelve a Goa, ibid. Su retrato, 265. Tiempo que tuvo el govierno, 266. Suficiencia grande que tenia para él, 272. Baxeles, y bastimientos que dexó en el Estado, ibid. Prendele Nuño de Cuña, 274. Injusto tratamiento que con él se usó, ibid. Carganle de grillos en las Islas Terceras, 275. Llega a Lisboa, y ponenle en un calaboço. Favorecele el Duque de Bargança con el Rey, que le dá audiencia, ibid. Haze una elegante Oracion, en que le dá cuēta de sus hazañas, 275. hasta 279. Perguntas que se le hizieron sobre los cargos que dèl avia, y repuestas suyas, 279. y 280. Sentencia que le dieron, 281. Desnaturalizanle de la patria, y despues le restituyen a ella.

Lope de Mesquita, Capitan, navega para el mar Roxo, 221. 245. 259. Aborda una nave, y entrala, 259. Peligro grande en que estuvo, ibid. Va a Baharem, 272. A Diu, 286.

Lope de Sousa, hallase en el cerco de Diu, 355. y 356.

Lope de Azevedo Capitan, hallase en la empresa de Goa, 138. Queda en el mar de Malaca, 150. Defiende la Ciudad, 160. y 162. Vá a Cochim, ibid. A Diu, 198. A Cochim, 220. Es arbitro en Lope Vaz, y Pedro Mascareñas, 257.

Lucas Marcos, Sacerdote del Preste Iuan, viene de Roma al Rey Don Iuan el Segundo, que le embia a su Principe para tratar de su comunicacion, 22.

D. Luis de Guzman, Capitan de una nave, levantase con ella, y dáse al robo, 191.

Luis de Andrade, Alcayde mayor de la fortaleza de Ternate, 314.

Don Luis de Meneses, Capitan del mar de Chaul, 216. Và por Capitan a la India con su hermano D. Duarte Governador della, 217. Vá a socorrer la fortaleza de Ormuz. Motivo porque se passó allà, ibid. Và sobre Soar, y destruyele, 219. Conciertos que hizo con el nuevo Rey de Ormuz, ibid. Embiale el Rey un presente, no lo acepta, y porque, 220. Embia naves para Cochim, 220. Sale de Ormuz, y llega a Goa, ibid. Navega para el Estrecho del mar Roxo, 221. Baxeles, y Capitanes que llevava. Sucessos que tuvo, ibid. Buelve a Ormuz, 221. Parte de alli para Diu descontento de su hermano, 221.

Fray Luis de Vitoria Dominico arbitro entre Lope Vaz, y Pedro Mascareñas, 256.

M

Martino V. Pontifice Romano, concede indulgencia plenaria a los nuevos conquistadores Portugueses, 9.

Martin Vicente, cautiva con muerte de muchos, cento, y sincuenta Moros, 10.

Martin Afonso de Melo Iusarte, acompaña a D. Duarte de Meneses a la India, 217. Passa a la China con quatro navios, 227. Surge en Timou, pelea con los Chinos, y matanle la gente que llevava. Razones porque los Chinos no quisierō recebirlos. Buelvese a la India, ibid. Vá a Maldiva, y rinde una poderosa nave de Meca, 246. Entregale Lope Vaz una armada para fundar una fortaleza en la Sunda, 257. Sucessos vitoriosos que tuvo en el viage, 258. Assaltale una tormenta, y salen en la Ciudad Chacuria, cuyo señor los cautiva, ibid. Vá a Diu, 286. 291. Prendele el Rey de Bengala, 342. Sucessos que alli tuvo, hasta librarse, 343.

Martin Correa, pelea valerosamente, defendiendo la nuestra fuerça de Pacem, 226. Y assaltando y venciendo la de Mariaco, que tenian los Tidores, 228. Pidile pazes el Rey de Tidore, 229. Abrasa la Ciudad de Lobil, y passa

Digitized by Google

y paſſa a cuchillo ſu gente,252.
Martin Afonſo de Souſa, haze grande eſtrago en los Moros, que ofendian Malaca, 239. Và a la India por Capitan mayor de una flota, y del mar Indico, 296. Vá ſobre Damam, y deſtruyele, 297. Perſuade al Rey de Cambaya, que conceda la fortaleza en Diu,308. Embia a ofrecerſela, 309. Parte a Diu, ibid. Capitulaciones que hizieron, ibid. Acõpaña al Rey de Cambaya, 311. Sale de Goa cõ poderoſa armada, 325. Vá a la Isla de Repelim, abraſa la Ciudad, y pone en huſda al Rey, ibidem. Impide el paſſo al Zamori con gran deſtroço, 326. Concierto grande que ſe tenia de ſu valor, ibid. Desbarata la armada de los Malabares, 327. Y la de Paté Marcar, 337. Varias empreſas que hizo, 338.
Martin Correa de Sylva Capitan, 337.
Martin de Caſtro, Capitan de una nave, coge una rica en el mar Roxo, 285.
Martin Uñiguez de Carchiſano, llega a Tidore, embiado de Carlos V. 251. Pelea con los nueſtros, y rompenle ſu nave.
Martin Vaz Pacheco Capitan, vá de ſocorro a Diu, 361. Muere, 362.
Martin de Ayala Capitan, 337. Su valor, 338.
Manuel Telez Barreto, và por Capitan a la India, 67. Queda para guardar la fortaleza de Cochim, 68.
Rey Don Manuel, ſucede en la Corona Portugueſa, 28. Intenta abrir camino para la India Oriental, ibidem. Nombra Capitan mayor de la flota a Vaſco de Gama, 28. Entregale en acto publico la vandera, ibid. Deſcubrimientos, y ſucceſſos ſuyos. Vide Vaſco de Gama. Edifica el Templo de N. S. de Beleſt, 43. Embia una flota, y por ſu Capitan mayor a Pédralvarez Cabral, 43. Inſtruciones q̃ le diò, 45. Deſcubre el Braſil, 45. Embia otra flota con Iuan de Nova, 49. Vide Iuan de Nova. Dudaſe de la empreſa de la India, 51. Dificultades que ſe repreſentan, ibid. Zelo del Rey D. Manuel en propagar la Religion Catholica, ibid. Anima a los ſuyos a no deſiſtir de la empreſa, ibid. Acrecienta los titulos Reales, y confirmalos el Pontifice, 51. Su modeſtia en no tomar otros titulos que pudiera, 52. Embia tres flotas, 52. Numero de los navios, y Capitanes, y ſus nombres, ibid. Progreſſos de los Portugueſes en la India, 52. haſta 56. Recibe de D. Vaſco el tributo de Quilos, 56. Y labra dél una cuſtodia de oro que dedica a N. S. de Belen, 56. Progreſſos, y victorias de la India, haſta 67. Embia una flota, 67. Recibe con grãdes honras a Duarte Pacheco, 68. Injuſto deſcuido con que le trata, 69. Intenta el Soldan divertirnos de la India, 70. Su maña, ibid. Embia una flota el Rey D. Manuel poderoſa, con D. Francifco de Almeyda, 71. Sus Capitanes, y ſoldados, 71. Varios ſucceſſos, y victorias, haſta 87. Fortalezas q̃ mandò fundar para aſſeguraſ el comercio de Zofala, 85. y 86. Navios, y gente q̃ mandò para fundar la fortaleza en Zofala, 86. Conſiguelo, ib. Deshazeſe por la codicia de los Portugueſes, 91. Embia una armada para ganar la fortaleza de Zocotorà, 94. Succeſſos, y victorias en la India, haſta 109. Pretende el Soldan del Cayro expelir los Portugueſes de la India, 110. Armada que embia, ibid. Pelea cõ la nueſtra, ſucceſſo que tuvo, 112. Armada poderoſa que manda el Rey D. Manuel a la India, 114. Ordena, q̃ ſe entregue el govierno a Afonſo de Albuquerque, y que ſe viniеſſe D. Francifco de Almeyda, ibid. No ſe executa el orden, y porque, 114. Embia una armada contra la que prevenia el Soldan del Cayro, 115. Su Capitan mayor y numero de naves, y nombres de ſus Capitanes, ib. Victorias y ſucceſſos varios en la India, haſta 139. Embia a la India dos armadas, 140. Numero de navios, y nombres de ſus Capitanes, ibid. Empreſa que tenia el Rey, 143. Embia poderoſo ſocorro de una flota a la India, 152. Capitanes, y hobres q̃ llevava, ib d. Embiale el Zamori Embaxador, y el Albuquerque noticias, y varios dones de la India, 159. Hazele tributario el rico Reyno de Ormus, 169. Diſcuydo con que trabò al Albuquerque, 172. Embia a la India una armada, con Governador que le ſucediеſſe, 175. Hazenſele vaſſallos muchos Reyes, 183. Embia embaxada al de la China, 184. Manda una flota a la India con Diego Lopes de Serqueira para le ſuceder en ſu govierno, 186. Victorias en Malaca contra el Rey de Bintam, 187. y 189. Aſſienta el de Pegù pazes con los nueſtros, 187. Embia a la India una armada para varios intentos, 190. Sus Capitanes, y naves, 190. Varias fortunas que corrieron, 191. Embia Embaxador con varios dones al Preſte Iuan, 198. Hazeſele tributario el de Pacem, y levantaſe en ſu Reyno una fortaleza, 201. Varios ſucceſſos en la India, haſta 216. Embia Don Duarte de Meneſes por Governador a ella, 217. Muere el Rey Don Manuel, ibidem. Llega a Goa la nueva de ſu muerte, y llorala toda la Ciudad, 220.

Manuel Peçaña, toma omenage de la fortaleza de Anchediva, 77. Cercanle los Moros con muchas embarcaciones, 90. Conſtancia ſuya en el cerco. Huyen los cercadores.
Manuel Fernandez, mata valerolamente al Rey de Zofala, 88.
Manuel Pacheco, vá romar ſatisfacion de los Reyes de Pacem, y Achem, 189. Ofrecele pazes, y ſatisfaciones el de Pacem, 190.
Manuel de Souſa, Capitan de una nave, matanle los Moros, 191.
Manuel de Souſa, vá por Capitan a la India, 128. Socorre a la fortaleza de Ormuz, 218. Hallaſe en la expugnacion de Agaçaim, 285. Y de la Isla de Beth, 286. y 287. Queda en el mar de Calecut, 291. Dale el Governador la Capitania de la fortaleza de Diu, 311. Intenta el Badur matarle, 327. Prudencia con que deſſimula ſus engaños, haſta, 329. Matale el Badur, ibid. Vengan ſu muerte los nueſtros con la del mismo Badur, 330.
Manuel de Gama, recobra de los ladrones una navenueſtra, 246.
Manuel de Lacerda Capitan, hallaſe en la expugnacion de Brava, 97. En la de Calecut, 128. En la de Goa, 133. En la de Pangi, 139. En la ſegunda de Goa, 141. Es Capitan del mar de Cochim, 250. Vá a la conquiſta de Adem, 155. y 156. Parte para el Reyno, 159. Y otra vez para la India, 180. Vá a Ceylam, 182. Pierdeſe en la Isla de S. Lorenço, 256.
Manuel Pacheco, Capitan de un galeo, engañoſamente le mata el Rey de Achem, 313.
Manuel Rodrigues Coutiño Capitan, vá a la empreſa de Diu, 286. y 293.
Manuel de Miranda Capitan, vá a la expugnacion de Diu, 286. y 292.
Manuel de Lima, muere a manos de los Moros, 236.
Manuel Botello Capitan, pierdeſe en la mar, 289.
Manuel de Albuquerque Capitan, vá a la expugnacion de Diu, 286. Hallaſe en la de Beth, 287. Vá a Diu, 292. Embiale el Governador ſobre la fortaleza de Damam, 293. Abraſa muchas, y toma algunas preſas ibid. Vá a Diu, 294.
D. Manuel de Meneſes, Embaxador al Rey de Xael, 338. Prendele, y porque, ibid. Es reſtituido, 339.
Manuel de Vaſconcelos, defiende la fortaleza de Adem, 226. Vá por Capitan de una nave a la coſta de Mangalor, 283. A la expugnacion de Diu, 286. Al mar Roxo, 291. Vá a Diu, 292. A varias empreſas, 293. A Diu, 294.
Manuel de Macedo, Capitan de un galeon, vá ſobre Diu, y haze proeſa en algunas embarcaciones, 215. 222. Hallaſe en la defenſa de la fortaleza de Calecut, 237. Vá al mar Roxo, 239. A correr la coſta, 245. Aborda una nave en el mar Roxo, 247. Embiale el Rey Don Iuan III. con poderes a prender Raez Xarafo, 270. Prendele, y traele al Reyno, ibid. Vá a la India con infeliz ſuceſſo, 289. Vá a Diu, 294. Libertad con que habló al Rey de Cambaya, 295. Deſafia a Muſtafa Capitan de los Rumes, ibid. Vá a la defenſa de la Ciudad de Baroche, 310. Retirase a Diu, ibid. Vá a Chaul, 328.
Madre Fabat, Ciudad cerca de Diu, 79. Quemanla los nueſtros, 289.
May, lugar abraſado por los nueſtros, 290. Hazele tributario, 293.
Mamud, ſobrino del Badur, levantanle los ſuyos por Rey de Guzarate, 301.
Macaçar, Isla, reciben muchos della nueſtra Religion, 351.
Malucham, hijo del Hidalcan, tyranis que con él uſaron los ſuyos, 318.
Madune Pandar, Rey de Ceytavaca, desbaratanle los nueſtros, 326.
Maçua, Isla en el mar Roxo, 158. Deſemparanla ſus moradores con temor de los nueſtros, 191. Y pidenle paz, 192. Levantase una Cruz en ſu puerto, y dizenſe Miſſas en ſu Meſquita, llamandola N. S. de la Concepcion, 195. Hazenle tributaria los nueſtros, 239.
Maciot de Betancurt, conquiſta la Isla de Gomera, 13.
Maniſono, ſeñor de Sono, pide el baptiſmo, 24. Llamaſe Manuel, y ſu hijo Antonio, 25.
Mahamed Manzugul Rey de Songo, 27. Su dicho.
Mahamet Rey de Malaca, teme el valor de los Portugueſes, 145. Pelea con ellos, 147. Tomanle la Ciudad, 148. Embia ſocorro a Patè Quitir, y vencenle los nueſtros, 160. Pretende reſtituirſe con aſtucia a Malaca, 163. Aſtucia que uſó, 166.
Mahamed Anconi, aficionado a los nueſtros, 74. Nombrale Don Francisco de Almeyda Rey de Quiloa, 75. Generoſa templança con que le uvo, ibid. Muere, 91.
Mahamud Rey de Cambaya, premia a Melique Az por un guſtoſo ſervicio que le hizo, 113.
Mamud Xá, ponenle la Corona del Reyno de Ormuz, 219.
Mandimanſa, tiene correſpondencia con los nueſtros, 27.
Mecrim Rey de Laſah. Vide Rey de Laſah.

Digitized by Google

Malemo Caña, docto en la navegacion, vá por piloto con los nuestros, 33.
Malaca, Emporio universal de la India, 69. Intenta Diego Lopes de Sequeira su descubrimiento, 132. Llega a su puerto, ibid. Traycionea de su Rey contra los nuestros, ibid. Intenta el Albuquerque aparecer sobre ella. 144. Su descripcion, fundacion, y grandeza, 145. Toman posseſsion della los nuestros, 148. Viene sobre ella Patè Ijyuz con gran poder, 162. Y queda vęcido, y la Ciudad libre, ib. Revoluciones, y peligros q̃ le ocasionaron sus Governadores, 180. Libra la del sitio D. Alexo de Meneses, ib. Discordias sobre su governo, y guerras con el Rey de Bintam, 184. y 185. Sitiala el de Bintam, 186. Gente con que se hallava, ibid. Pelean, y vencenle, ibid. Vencen a Sotea Raja, y tomanle un gran despojo, 187. Y al de Bintam, 189. Sucessos en Malaca apretada por el de Bintam, 227. Tormenta grande que padecieron los Portugueses.
Massa, droga estimada en Maluco, 203.
Massa droga de las Islas de Banda, 203. y 383.
Malabar Provincia. Vide Bisnaga.
Fr. Mauro Español, Religioso de S. Catalina del Monte Sinay, viene a Roma, 70. Y de alli passa a Portugal, ibid. Ocasion de su venida. ibid. Embiale el Rey D. Manuel favorecido con limosnas para su Convẽto, 71
Magadaxo, Ciudad, 73.
Macran, Reyno en la Asia, sus poblaciones, 79.
Manica, se llaman las minas de Zofala, 87.
Marichal. Vide D. Francisco Coutiño.
Matheo, Embaxador del Preste Juan al Rey de Portugal, pidele socorro contra Moros, 154. Buelve a su patria con gran alegria de los suyos, 192. Muere en el Monasterio de la Vision, 195.
Maldiva, es cabeça de mil Islas, 190. Concede su Rey licencia a los Portugueses para levantar en ella una fortaleza, ibid. No se cõsigue. Frutos de que abunda.
Maluco. Vide Islas de Maluco.
Maquiem, Isla de Maluco, 203.
Malcate en el Reyno de Ormuz, rindese a los nuestros con muerte de su Governador, 105. Levantase contra los nuestros, 218. Reduzese a nuestra obediencia, 247.
Malec Caez, Rey poderoso en la India, despojanle de quanto posseia, 105.
Mantrasar Rey de Goa, tuvo conocimiento de la verdadera Fé, 135.
Madre Maluco, Governador del Decan, 135.
Mamudxà, inti. ulase Rey de Canará, 135.
Mangalor, villa del Reyno de Guzarate, 79. quemanla los nuestros, 236. 258. y 283.
Madune Pandar, hermano del Rey de Cota, 258.
Mar Persico, de quien tomó este nombre, 228.
Mar Roxo, su descripcion, y grandeza, 157. Llamase assi por el color de sus aguas, participado de su hondo, 157. Opiniones que tuvo son falsas. Puertos notables que tiene. Parte por donde passo el Pueblo de Israel, ibid. Vanos nombres que tiene.
Mar de Meca. Vide mar Roxo.
Martucam, Ciudad en el Reyno de Pegu, celebranse en ella las pazes con los Portugueses, 187.
S. Matheo Apostol, Maestro de la Ley de Christo en el Reyno de Abassia, 194.
Meilech, hijo de Salomon, y de la Reyna Saba, progenitor de los Reyes Abbassis, 193. Mudase su padre el nombre en el de David.
Melinde, su descripcion, y opulencia, 32. y 96.
Meticales, monedas de 16. reales, 97.
Meliapor, porque se llama S. Thomé, 81. Fue Ciudad grandiosa, Templos que tuvo antiguamente, 213. Predicó, y murió S. Thomé en ella. Invension de sus Reliquias.
Meri, nao poderosa del Soldan del Cayro, tomanla los nuestros, 53.
Melique Hozen, fundador de la Ciudad de Goa, 135. Muere en su defensa, 136.
Melic Verido, Governador del Decan, 135.
Mel Rao, sobrino del Rey de Onor, tiene el govierno de la gentilidad en Goa, 143.
Menam, Rio caudaloso, 183.
Melique Az, señor de Diu, Capitan del Rey de Cambaya, 110. Viene en socorro de Mir Hazen, 112. Ocasion de su fortuna, 133. Embia una carta de pesames al Vi-Rey D. Francisco por la muerte de su hijo, 114. Pretende aplacar su ira. Hazele temeroso el poder del Vi Rey, 116. Avista Diu el Vi-Rey, 120. Y vẽce la armada de Mir Hozen, 122. Embiale Melique Az los parabienes de la victoria, 123. Y concedele todo lo que le pedió, ibid. Establece con el firme amistad, ibid. Recibe al Albuquerque con cortesia, 159. Su sagacidad, ib. d. Fortifica Diu cõtra una armada poderosa de los nuestros, 198. Sus astucias, y engaños contra ellos, 214. Impideles el fabricar fortaleza en Chaul, 215. Manda cessar la hostilidad contra Chaul, 217.
Melique Saca, hijo de Melique Az, queda en Diu para su defensa, 198. Fingimiento con que trata los nuestros, 247. y 282.
Melique Tocam, señor de Diu, fortifica cõtra los nuestros, 293. Intenta entregala a los nuestros,

tros, 294. Matale el Badur, 307.
Mina, su descubrimiento, 18. Levātase en ella una fortaleza, ibid.
Mina que se descubrió màs abaxo de la Ciudad de S. Iorge, 21.
Missa primera, que se dixo en las Regiones de Etiopia, 19.
Mir Mahamed Zamam, descendiente de los Reyes de Delij, 335. Aclamanle Rey de Guzarate, 336. Pide ayuda a los nuestros, cōcediendole grandes condiciones. Desbatatanle, y despojanle del Reyno. Dale el de los Mogores el Reyno de Bengala.
Mir Abrahemo, Rey de Quiloa, vencido de los nuestros, 74.
Miralè, viene ofrecer la Ciudad de Goa a Afonso de Albuquerque, 136.
Miramirzan, Governador de Adem, embia refresco al Albuquerque, 155. Ofrece las llaves de la Ciudad a Lope Suarez, 176. Niegasela quando la acetava, 178.
Mir Hozem, Capitan del Soldan, valeroso, y experimentado, 110 Intenta oponerse a los Portugueses en la India, ibid. Baxeles, y hombres que truxo, ibid. Avistase con los Portugueses, 111. Pelea con ellos, 112. Socorrele Melique Az señor de Diu, 112. Sucesso de la pelea, 113. Và en su busca el Vi-Rey D. Francisco de Almeyda con grāde poder, para vēgar la muerte de su hijo, 116. Llega a Diu, y pelea con su armada, 122. Desesperado, y herido Mir Hozem desampara la pelea, y huye en habito desconocido para el Rey de Cambaya, 122. Tirale la Capitanìa el Soldan, y dasela a Raez Soleyman cessario Turco, 177. Matale Soleyman en Iava.
Mirao Mahamud, sobrino del Rey de Cambaya, 312.
Miguel Carvallo, và a la empresa de Diu, 286.
Miguel Vaz, su valor, 356.
Mir Daud, Rey de Thebayda, ahorcale Soleyman, 354.
Mindanao Isla, recibe su Rey nuestra Religion, 351.
Mitilene, Isla en el Archipielago, 177.
Monzayde Moro, aficionado a los Portugueses, trata de la comunicacion entre el Zamori, y Vasco de Gama, 37. Acompañale en la buelta para el Reyno, 41.
Moçambique, su descubrimiento, 30. Descripcion de su tierra y habitadores, 31. Es escala de los nuestros en la navegacion de la India, 72.
Mombaça, su descripcion, 32. Engaño que su Capitan intenta hazer a los nuestros, ibid. Prodigioso sucesso con q̄ se libraron, ibid. Su Isla, 75. Intentan los nuestros reduzirla, y disponese su Rey a la defensa, 76. Entrala, y destruyenla los nuestros, y ponen a su Rey en huida, ibid. Và contra ella Nuño de Cuña, 267. Ganala, y saquealo, 268. Entregala a las llamas, 269. Vide Rey de Mobaça.
Morabia, lugar del Reyno de Cananor, 80. Quemanle los nuestros, 261.
Moro de mucha edad que hallò Nuño de Cuña en Diu, 335.
Moros, es la gente màs opuesta a los Portugueses, 83. Tierras, y Reynos q̄ dominavan, ibid. Son destrissimos en la milicia 83. Quādo empeçaron a entrar en la India, 135.
Monomorapa, es señor de Zofala, 86. Su poder, y govierno, 87.
Moutel, Isla de Maluco, 203.
Modo cō q̄ escrivē los Cētiles en la India, 84.
Mossen Gaspar Mallorquin, và a la India por Capitan de una caravela, y matanle torpemente sus compañeros, 230. Castiganse los agressores de su muerte, 236.
Mogores, de quiē desciēden, 305. Provincias q̄ habitan. Su creencia, y costūbres, ib. Cōpite sobre ganar la India, 305. Sucessos varios q̄ tienen en las guerras cō el de Cābaya, 306. hasta 308. Principio de q̄ proceden, 386. Son los primeros q̄ acetaron en Asia la Fè de Christo 387. Principio de su Monarquia, 389
Munho Mahamet, hijo del Rey de Melinde, quierēle hazer Rey de Mobaça los nuestros, 297. Raro exēplo de poca ambiciō q̄ mostrò.
Muar, fortaleza de los Moros, quemada por los nuestros, 186.
Mundo, en él todas las cosas, hasta los insensibles, lisongean al màs poderoso, 213.
Muerte de algunos Portugueses en la India, procurada de su codicia, 228.
Mugeres Portuguesas valerosas, 359. Trabajan en el sitio de Diu, 361.
Mustafa, Capitan de los Rumes, 286. Socorre a Diu, 288. Ofrecese a Badur Rey de Cambaya, 289. Mercedes q̄ le hizo, ib. Desafiale Manuel de Macedo, 295. Cobardia con que se retira, ib. Inmēsidad de riquezas q̄ tenia, 307. Descomponese con el Badur, 308.
Mujate Cham, vassallo del Rey de Cambaya, libertad con que le hablava, 304. Su inocencia, y valor.

N

Navegacion de Fernando de Magallanes, 205. hasta, 210.
Nambeadarim, heredero del Imperio de Calecut, 57. Capitanèa el exercito del Zamori contra el Rey de Cochim, 61.

Nagundij

Digitized by Google

Nagundij Rio celebre,80.
Nayres, ſon los nobles del Reyno de Calecut,34. Sus coſtumbres, ſuperſticiones, y ceremonias,84.
Name,hijo de Ioth,poblador de la Provincia Amam,115.
Nauquij,Provincia de la China,184.
Nagatona de Baçaim Rio, entra por él Etor de Sylveira,y quema ſus poblaciones,262. y 263.
Nambeadorá, ſobrino delRey de Cochim, conſtante en la amiſtad con los nueſtros, 85. Dexale ſu tio el Reyno, y coronale el Vi-Rey D. Franciſco ſolennemente,85.
Ncarco, Capitan de Alexandro,374.
Nicolao Coello, Capitan de un navio de la primera flota para la India, 28. Entra en Lisboa,43. Dàle elRey el fuero de Fidalgo, y rentas. Vá por Capitan a la India, 44. y 57. Mata por ſu mano al Caymal de la Isla de Vaypi, y reſtituye ſus tierras al de Cochim,58.
Nicolao Iuſarte Capitan,283. Muere valeroſamente,337.
Nilo,divide Aſia de Africa 79. Su origen,86.
Nina Cherù, Governador de los naturales de Malaca,161. Quitale el Albuquerque el officio. Sintimiento que tuvo, y accion maravilloſa que executa.
Nizalmuco ſeñor de Chayl,pide ſocorro a los nueſtros cõtra el Rey de Cambaya,261. Cõſedeſele, y deſtruyen la armada enemiga.
Nizamaluco Capitan del Decan, ſu poder, 83.135.
Negorana,Rio de Cambaya,393.
Noticias que ſe hallaron del Apoſtol S. Thomè,222. haſta 225. Del Preſte Iuan,373. De la Chriſtiandad en la China,384.
Nuño Triſtan, criado del Infante D. Enrique 9. Deſcubre un Cabo, que llamò Blanco, ibid. Buelve a la navegacion, y vè la Isla de Adeget, 10. Cautiva catorze Barbaros. Deſcubre la Isla de las Garças.
Nuño Vaz Pereyra, ſu oſadia valeroſa,89. Vá al reparo de la fortaleza de Quiloa,91. Es arbitro entre los pretendientes de ſu Corona y dala a Hocem,ibid. Mejora la plaça y paſſa a Zofala, ibid. Pelea con valor, y vence a los Moros en Dabul, 119. Entra primero en el puerto de Dio, y embia una nave enemiga al fondo, 121. Muere 122.
Nuño Vaz de Caſtelo Branco, hallaſe en la expugnacion de Oja, y en la de Zocotorá, 98. y 99. En la de Curiate, y en otras, 104. En la de Ormuz, 107. En la ſegunda de Goa, 141. Yen la de Malaca, 144. Es arbitro entre Lope Vaz, y Pedro Maſcareñas,257.
Nuño Alvarez Pereyra Condeſtable,276.
Nuño Barreto Capitan, 239. Vá a la expugnacion de Diu, 286. y 292.
Nuño Pereyra de Lacerda Capitan, vâ a la expugnacion de Diu,286. y 292.
Nuño Hurtado de Mendoça, Capitan de una nave,và a la India,294.
Nuño Fernandes Freyre Capitan,vá a la expugnacion de Panane, 234. A la de Diu,286.
Nuño Fernandes de Macedo Capitan, vâ a la coſta de Arabia, 180. Al Eſtrecho del mar Roxo,191. A Diu,198. y 215. A Soar,219. Al mar Roxo,221. A Diu,286.
Nuño Freyre de Andrade, deſtruye al Rey de Ceytavaca,326.
Nuño de Cuña,hijo de Triſtan de Cuña, acompaña ſu padre a la India, 95. Su valor, y biſarria militar,96. Mata el Xeque de Oja,ibid. Armaſe Cavallero 97. Su valor en el aſſalto de Panane, 103. Vá a la India tomar poſſeſſion del govierno della,261. Llega a Ormuz,266. Suceſſo q̃ tuvo en el viage,ib. Và ſobre Mòbaça, caſtiga a ſu Rey, 267. Cõbate la Ciudad entrala y ſaqueala, 268. Deſpojo q̃en ella hallò,ibid. Ofrecele elRey tributo, y reſcate por la Ciudad, y conſedele pazes, 269. Reſuelveſe entregarla al fuego, y porq̃. Ordenes varias y reſtituye de ſu govierno. Llega a Ormuz, y haze en ella pompoſa entrada,ibid. V ſita a ſu Rey, 270. Que le en bia dones precioſos, razon porque no los aceta. Prende a Raez Xarafo. Condena al Rey por la muerte de Mahamet,ibid. En bia ſu hermano Simon de Cuña contra Raez Barbadin, 272. Llega a Goa. Embarcaciones, y apreſtos q̃ en ella hallò,ibid. Sentimiẽto q̃ tuvo por la muerte de ſu hermano Simo de Cuña, 273. Embiale a viſitar el Rey de Cananor, 273. Valor con q̃ triunfò de la codicia ibid. Prende a Lope Vaz, 275. Reſpueſta que le mandó, ibid. Llega a Cochim, y deſpacha algunos Capitanes para diverſas partes, 279. Viſita al Rey de Cochim, y dexale ſatisfecho, 282. Poderoſa armada que apreſta para bir a Diu, 286. Capitanes, hombres, y baxeles que cotenia, 287. Và ſobre la Isla de Beth. Reſiſtencia de ſus moradores, ib. Tomala, 288. Aparecele, y aſſalta Diu, 288. Retirase ſin efeto alguno, ib. Buelve para Goa 289. Acogeſe a el un hermano del Rey de Cambaya, 290. Funda en Chalè una fortaleza, 290. y 291. Prepara una poderoſa armada contra Diu, 292. Aſſaltala, y deſtruye ſu fortaleza, 293. Vá a Diu tratar con el de Cambaya el conſentimiento para la fortaleza 291. Buelve a Goa ſin efeto

efeto, 295. Despacha Capitanes para varias empresas, ibid. Naves que le embiò el Rey D. Iuan, 296. Pide pazes al de Cambaya, 297. Condiciones con que se las concede, ibid. Trata con él la fabrica de la fortaleza en Diu, 308. Vá a Diu, y recibele el Rey cõ honras, 310. Fidele al Rey socorros, y consejos, ibid. Empieça la fortaleza de Diu, y acaba la con presteza, 311. Và a Baçaim, y funda en ella una fortaleza, 312. Varios sucessos que tuvo con el Hidalcan, y Açadacan, 320. hasta 323. Va a Diu llamado de Badur, 328. Conoce sus engaños, prudencia con que los evita 328. y 329. Sossiega los moradores de Diu turbados con la muerte del Badur, 330. Haze una platica a sus Capitanes, 330. hasta 332. Personas a quien diò el governo de Diu, 333. Despojo que en ella se hallò, ibid. Iustificaciones que hizo con todos los Principes cerca de la muerte de Badur, 334. Suavidad con que dispuso las cosas de Diu, 335. Fortificaciones que alli hizo 339. Passa a Goa, 340. Avisale Antonio de Sylveira del poder de Soleyman que iva sobre Diu, 356. Embiale algun socorros, y promete le el de su persona, ibid. y 361. Levantase el cerco, 364. Entrega el governo a D. Gracia de Noroña, 365. Mal tratamiento que del recibiò, 366. Viene para el Reyno, y enferma en el viage, y muere en él, ibid. Sus virtudes, retrato, y años de su governo, 367. Cartas que escrivio al Vi Rey Don Gracia, 390. hasta, 396.

O

Obidò Rapto, Rio en el Reyno de Adea, 193.
Ogane, Principe poderoso, 21. Ceremonias que usa con los Embaxadores.
Oja, Ciudad cerca de Melinde, destruyenla los nuestros, 96.
Omaum Patxiath Rey de los Mogores, 295. vá con rabia de Cambaya, y destruyele, 306 hasta, 308. Ofrece a los nuestros la fabrica de la fortaleza en Diu, 309. Infigne perdida que tuvo, 344.
Onor Ciudad, combate entre los nuestros, y sus moradores, 78. Vencenles los nuestros, y reduzenla a su obediencia, 78.
Ormuz Reyno, sus lugares, 79. Es poderosissimo, 83.
Ormuz, Ciudad del Reyno de su nombre, 105. Su descripcion, y riquezas. Principio que tuvo. Reyes que antiguamente la señorearon, ibid. Rey q̃ la governava quãdo alli apertò Afonso de Albuquerque, 106. Gente que en ella avia para su defensa, ib. Victoria naval que tuvo en ella, 107. Levãta una fortaleza, 108. Sitio que le puso, 109. Prosigue la fortaleza, 169. Queda el Reyno todo debaxo de la mano Portuguesa, ibid. Motivo, y sucessos de su levantamiento cõtra los Portugueses, 217. Entregala su Rey a las llamas, 219. Buelvese a habitar, y introduzirse los Portugueses en ella, 219.
Orixa Reyno, poblaciones que tiene, 81. Es poderoso, 83.
Orsaçan en el Reyno de Ormuz, saqueanle los nuestros, 105.
Ormia, Matrona Portuguesa, su valor, 359.
Orondo, lugar vezino a Mombaça, 268 Su señor aficionado a los nuestros. Acompañalos contra el de Mombaça.

P

Payo Rodrigues de Araujo, và a Cochin, y assienta el comercio con su Rey, 54. Vá por Capitan contra la armada de Cutiale, 233. 246. A la expugnacion de Diu, 286. 293. Señalase en la pelea contra el Soleyman, 321. Dale el Coña la Alcayda mayor de la fortaleza de Diu, 333.
Palo que se sustenta en el fuego sin consumirse, 381.
Panso Aquirimo, hijo del Rey de Congo, no quiere recibir el bap tismo, 25. Embiste cõtra su hermano, 25. Queda preso, y muere en su pertinacia, 26.
Pablo de Gama, hermano de Vasco de Gama, vá a la India por Capitan, 28. Muere en la buelta del Reyno, en la Ilha Tercera, 43.
Patè Unuz, señor de Iapacarà, prepara se contra Malaca, 161. Su poder, ibid. Aparece sobre Malaca, 162. Pelea, y queda vencido de los nuestros, 162.
Patè Marcar, huye de los nuestros, 257. Haze algunas presas en ellos, 337. Pelea con nuestra armada, y queda desbaratado.
Patè Quitir, intenta traycion contra los nuestros, 149. Executalas, 160. Vencenle los nuestros, y despojanle, ibid. Buelve con socorro nuevo sobre Malaca, 160. Vencenle los nuestros, y hazenle huyr, 161.
Pacem, Reyno en la Zamatra, plantan en él los nuestros un padron, 132. Y reciben le su Rey con regalos, ibidem. Levantase en él una fortaleza, 201. Destruye el Rey de Achem el Reyno, y toma la fortaleza, 225.
Pazes entre el Rey de Ormus, y Afonso de Albu-

Digitized by Google

Albuquerque, juradas solennemente. Que contenian, 108.
Payo de Sousa Capitan, 111. Entra con su galera a coger ganado, defiendenle sus dueños, y matanle, 120.
Paté Marcar Capitan de Calecut, destroçanle los nuestros, 284.
Pablo III. Summo Pontifice, celebra la nueva de la fortaleza de Diu, 311.
Panane, poblacion sugeta al Zamori, 80. Vá sobre ella D. Francisco de Almeyda, 102. Rindela, entregala con todo el Despojo de riquezas al fuego, 103. Vá sobre ella con poderosa armada D. Enrique de Meneses, 234. Pelea valerosamente, entran los nuestros sus fortificaciones, toman la artilleria, y entregase el lugar al fuego, 235.
D. Pablo de Gama, vá a la India por Capitan mayor de una flota, 292. Hallase en la expugnacion de la fortaleza de Diu, 293. Vá a Diu, 294. Es Capitan de Malaca, 345. Muere, 346.
Patam, Ciudad fuerte, rendida, y abrasada por los nuestros, 292.
Pate Ciudad, rendida, y abrasada por los nuestros, 292.
Paté Sarangue, Governador del Reyno de Ternate por su Rey niño, 314. Injusticia que hizo por conservarse en el govierno, ibid. Prendenle los nuestros, 315.
Pedro Aleman, se arroja animosamente al agua a buscar los Moros, y los vence, y cautiva, 12.
Pedro de Cintra, llega a Sierra Leona, 17.
Pedro Dias, descubre el Cabo de buena Esperança, 21.
Pedro de Covillan, vá por tierra a diversos Reynos, 22. Llega al Cayro, y alli muere, 22.
Pedro Vaz de Acuña, capitanéa la armada que iva en socorro del Bemoy, 24. Mata impiamente al Bemoy. Buelve al Reyno con disgusto del Rey D. Iuan, ibid. Vá a la India por Capitan de una nave, con su hermano D. Nuño de Cuña, 226. Pelea valerosamente en Mombaça, 268. Y muere en ella de enfermedad, 269.
Pedro Alvarez Cabral, vá por Capitan mayor a la India, 44. Descubre el Brasil, 45. Padece una horrible tormenta, ibid. Reparase en Moçambique, 46. Llega a Quiloa, Pertende la comunicacion con su Rey, ib. No la consigue, ibid. Partese a Melinde, 46. Es recebido con amistad, ibid. Sale de su puerto, y vá a Calecut, 46. Recebimiento, y engaños del Zamori que con él usó, 47. Y concedele licencia para comerciar en la Ciudad ibid. Sucessos que en ella tuvo, 48. Sale del puerto, y venga las trayciones que le hizieron los de Calecut, 48. Llega a Cochim, recibele con amistad el Rey, 49. Concedele licencia para el comercio, ibid. Dexa en Cochim un fator, y assistentes para fundar el comercio, 49. Vá a Cananor, recibe e su Rey con aficion, y embia Embaxador al de Portugal. Buelve a la patria. Tempestades, y sucessos que tuvo en la buelta, ibid. Llega a Lisboa, 49.
Fr. Pedro de Cobillones, Confessor de Vasco de Gama, 29. Celebra la Missa primera en las conquistas Orientales, 29.
Pedro Raphael, queda en Cochim en defension de su Rey, 59. hasta 68.
Pedro de Añaya, llega a Zofala, y alcança de su Rey consentimiento para la fabrica de la fortaleza, 86. Levantala, ibid. Intenta el Rey expedirlo, 88. Valerosamente le vence, y mata, ibid. Dà la Corona a Soleyman, y quedan todos pacificos, 89. Muere en Zofala, 90.
Pedro Ferreira Fogaça, vá por Capitan a la India, 71. Queda en Quiloa por Capitan de su fortaleza, 75. Su desenfrenada codicia, 91.
Pedro Quaresma, llega a Zofala, y quedase en ella para reparo de su fortaleza 91.
Pedro Mascarenhas Capitan, premia el Albuquerque su valentia con un grande favor, 153. Vá a la India con Vasco de Gama por Capitan, 23[illegible]. A la empresa de Panane, 234. Es Capitan de su assalto, 235. Sucede en la Capitania de Malaca, 239. Estado en que la hallò, ibid. Viene nombrado Governador de la India en las sucessiones de D. Vasco de Gama, 245. Razones porque luego no se executa, ibid. Avisale Lope Vaz de su eleccion, 246. Viene buscar el govierno, 248. Aclamále en Malaca por Governador, 249. Impidele una tormenta passar de alli. Vá contra el Rey de Bintam. Poder que lleva, ibid. Assalta la Ciudad, y vencela, 250. Valor que mostrò en esta empresa. Despojo que truxo della, ibid. Entregase la Isla a su señor antiguo, haziendole vassallo de Portugal, 251. Viene a Cochim a tomar el govierno, y impidele no desembarque Afonso Mexia, atravesandole un braço, 255. Vá a Goa a lo mismo, y prendenle en hierros, por orden de Lope Vaz de Sampayo, 255. Entreganle al Capitan de Cananor, ibid. Embiale el Regimiento de Goa una carta, que se fuesse allá, y le obedecerian, 256. Soltale D. Simon de Meneses, y reconocele por Governador. Eligense arbitros para dar

Digitized by Google

sentencia de quien lo avia ser, ibid. Sále contra él la sentencia, 257. Embarcase para el Reyno. Es bien recebido de Rey, que le dá la Capitanía de Azamor. Pierdese bolviendo della, ibid.

D. Pedro de Meneses Capitan, vá a Diu, 292. y 294.

Pedro de Faria Capitan, 160. Trae consigo al Rey de Campar a la obediēcia de los Portugueses, 163. 191. Lleva socorro a la fortaleza de Calecut, 237. Queda alli para correr la costa de Malabar cō sus navios, 239. Inseliz sucesso que tuvo en el Rio de Bacanor, 241. y 242. Dá aviso de la armada del Zamori, 245. Pelea contra ella, 245. Es Capitan de Goa, 256. De la fortaleza de Malaca, 257. Vá a Diu, 292. Es Capitan de Malaca, 312. Engaño con que le tratò el Rey de Achem.

Pedro de Albuquerque dále su tio Afonso de Albuquerque la Capitanía de la fortaleza de Ormuz, 169.

D. Pedro de Castro Capitan, 220. Passa a Querimba, quemala, y reduce su señor otras Islas a que pagassen el tributo, 220.

D. Pedro de Castelo Branco Capitan, lleva a la India la nueva de la muerte del Rey D. Manuel, 220. Vá a la empresa de Calecut, 227. A la India por Capitan mayor de una flota, 296.

Pedro Alvares de Almeyda Oydor general, muere a traycion del Badur, 329.

Pedro Vaz Permao, defiende con grande valor un baluarte, 215. Muere en la pelea, 216.

Pelea de los nuestros con los Moros, que venian en una poderosa nao, 53. Su resistencia, y destruicion, ibid. De la armada del Soldan con la nuestra, 112. Muertos de ambas partes, 113.

Pegú Reyno, sus poblaciones, 82. Rios notables que le bañan, ibid. Assienta su Rey pazes con los nuestros, 187. Su gente de quien descienda, 188. Es fertil la tierra, ib. Tienen muchos idolos y templos, 188.

Pegú Ciudad, es Metropoli del Reyno de su nombre, 188. Llámase propiamente Bagon, ibidem.

Pedir Reyno, su Rey recibe a los nuestros con regalos, 132. Dexan en él un padron, ibid. Es el Reyno mayor de los de Zamatra, 200. Costumbres de sus habitadores.

Peze pone en peligro una nave, 186.

Peze de formidable grandeza, 197.

Piadosa accion del Albuquerque, 151.

Pintura de gente humana, causa recelos al Rey de Borneo, 253.

Pitagoras, sus preceptos observan los habitadores de Cambaya, 298.

Pirós Zobat, Ciudad en el Decan, 375.

Platica de Vasco de Gama al Zamori, 37. De Duarte Pacheco a los suyos, 63. De D. Francisco de Almeyda a los suyos, 116. De Ninachetu antes de morir, 164. De Fernando de Magallanes a los suyos, 206. De Lope Vaz de Sampayo al Rey D. Iuan III. 275. De Nuño de Cuña a los suyos, 330 De Izabel de Vega a sus compañeras, 339.

Portugueses primeros, que murieron en las conquistas nuestras, 20. Excedieron las navegaciones de los Argonautas, 42. Su modestia en callar sus glorias, 51. Vencen solos treinta sinco mil hombres en Zofala, 88. Dicho de los vencidos, ibid. Cobran salud en la pelea, ibid. Su codicia es causa de su perdicion, 91. Sus acciones antes parecē fabulas que verdades, 106. Fueron elegidos por Dios para açote de la gente Mahometana, 111. Portugueses que murieron en el seno de Saldaña, 126. Y en Calecut, 130. Sus pundonores en la honra, 128. y 130. Más les lastima la alabança agena, que el olvido de la suya propria, 143. Vitoria que alcançaron de Rey de Bintam, y de Sansotea Raja en Malaca, 186. Cobran salud los enfermos en el calor de la pelea, 186. Solos sinco toman un navio de 150. hombres, 189. Con un navio se libran de ciento, y treinta, 218. Seis solos hazen huyr duzentos, y sincuenta Moros, 240 Portugues que que se hallò en la Isla de S. Lorenço, 266. Portugueses con embidia de la fortuna agena, se estorvan a si el logro de la gloria, 246. Un Portugues renegado Capitan del Rey de Bintam, vexa la Ciudad de Malaca, 240.

Pontifice Romano, confirma los titulos Reales de señor de Etiopia, Arabia, y Persia, a los Reyes de Portugal, 51.

Porca, Ciudad en el Reyno de Coulam, 81. Assaltanla, y quemanla los nuestros, 269.

Popaterao, Capitan de Rey de Cambaya, degolla algunos Portugueses, 285.

Pondá, lugar abrasado por los nuestros, 323.

Puerto del Cavallero, su descubrimiento, 9.

Pulate Can, Capitan del Hidalcan, aparece sobre Goa, y queda vencido, 150.

Prasso, Promontorio de Africa, 72.

Promontorio Aromata, ó Guardafú, 72. Su descripcion.

Preste Iuan, embia a pedir socorro al Rey de Portugal, 154. Sus vassallos son Christianos, 192. Dan obediencia a la Iglesia Romana, ibid. Llamase Rey de Abassia, 193. Motivo porque se llama Preste Iuan, Grandeza,

Digitized by Google

deza, y divisiones del Reyno, ibid. Su origen es de Salomõ, y de la Reyna Sabá, 193. Siguen la Ley de Christo, y de Moyses, 194. Titulos que tiene el Rey. No tienen politica en poblaciones, ni en letras. Son dados a la Religion, ibid. Tienen Convento de Religiosos, y de Monjas, ibid. Noticias que del se hallaron, 373.

Principe, no apure con injusticias la paciencia de los benemeritos 205. Es alma de sus exercitos, 214. Tambien se vencen de dadivas, 248. En ellos es màs poderosa la cõveniencia, que el odio.

Prodigios de la naturaleça en las Islas de Maluco, 380.

Presente que embiò el Ismael de Persia al Albuquerque, 168.

Profecia de S. Thomé, de la navegacion de los Portugueses a la India, 223. Profecia en el Reyno de Ternate, cumplida con la llegada de los nuestros 203.

Q

Quancij, Provincia de la China, 184.

Queixome Isla, su destruicion, 110. Passase a vivir a ella el Rey de Ormuz 219.

Querimba Isla, niega el tributo a los nuestros, quemanla, y reduzen su señor a que lo pague, 220.

Quelme, lugar abrasado por los nuestros, 290.

Quincij, Provincia de la China, 184.

Quincheu, Provincia de la China, 184.

Quilmance, mar, 72.

Quiloa, su descripcion, 73. Su fortaleza, 75.

Quitau Ciudad, 96.

R

Rapto, Rio de los más notables de Africa, 72.

Raez Hamet privado del Rey de Ormuz, 167. Intento con que vino a Ormuz, 168. Matanle los Portugueses, 169.

Raez Soleyman, cossario poderoso, ofrecese al Soldan para capitanear su armada, 177. Mata a Mir Hozem, y entrega Iudá al Turco, ibid. Restituyese a su gracia, entregãdole la Ciudad de Gidà, 248. Dale Selin poder para entrar en la India. Muere, ibid.

Raez Xarafo, Capitan de Ormuz, pide a los nuestros ayuda contra el Rey de Lasah, 213. Concedensela, ibid. Restituyesele la Isla de Baharem con muerte de Rey de Lasah, 214. Premiale D Duarte de Meneses, 221. Embia el Rey D. Iuan orden para le prender, y traer al Reyno, 270. Buelve otra vez a la India con su oficio, 270.

Raez Xamexir, destierranle los nuestros injustamente, 221.

Raez Xabadim, tyrano de la libertad del Rey de Ormuz, muerto por orden de los nuestros, 221.

Raez Barbadim, levantase en la Isla de Barem contra su Rey, 272. Van contra él los nuestros sin efeto.

Raulim mayor, Sacerdote gentilico, assiste a las pazes del Rey de Pegû con los nuestros, 187.

Rachol Ciudad inexpugnable por naturaleça, y arte, 195. Sitiala el Rey de Bisnaga, 196. Entrala y rindela.

Rey negro de la Mina, confirma pazes con los Portugueses, 19. Su trage, y acompañamiento.

Rey del Congo, recibe la Fè Catholica, embia los hijos de los principales de su Reyno para que se baptisen, 20. Pide Ministros Catholicos para le instruyeren en la Fé, ib. Fueron padrinos de los baptisados nuestros Reyes, 20. Parte el Embaxador de Lisboa, 24. Manda abrasar los Idolos en todas sus Provincias, 25. Recibe a Ruy de Sousa, 25. Su vestido, y ceremonias, 25. Consiente en la fundacion de un Templo, 25. Recibe en él el baptismo, y su muger, y todos los q̃ le assistian. Sale vitorioso de sus enemigos, ib. Recibe el Principe el baptismo, y llamase Afonso, 25. Afloxa el Rey en el ardor de la Fé, 25. Muere.

Rey de Beni, finge que se convierte a la Fè Catholica, y pide Sacerdotes, por codicia, y no por deseo de la Fé, 20.

Rey de Mores, tiene inteligencia con D. Iuan Segundo, 27.

Rey de Songo. Vide Mahamed Ben Manzugul.

Rey de Melinde, hospeda a Vasco de Gama, 32. Establece pazes, y amistad con los nuestros, 33. Recibe a Pedralvrez Cabral con demonstraciones de amistad, 46. Corrobora de nuevo nuestra amistad.

Rey de Cochim, recibe a los nuestros apaciblemente, y concede licencia para el comercio, 49. Embia dos Embaxadores al Rey D. Manuel, ibid. Confirma las pazes cõ los nuestros, y embia presentes de inestimable precio à nuestro Rey, 54. Oponese al Zamori en defensa de los nuestros, 57. Queda vencido, y fuera de Cochim, ibid. Restituyenle los nuestros otra vez a sus tierras, 58. Dexa el Reyno a su sobrino, y retirase a hazer vida Religiosa, 58. Pide a los

Digitized by Google

los nuestros gente para su defension, 59. Vide Duarte Pacheco. Notable constancia en sus persecuciones por nuestra amistad, 63. Socorrenle contra el Zamori, y hazenle retirar, 214. Vesitale Nuño de Cuña, y dexale satisfecho, 283. Acompaña a los nuestros en la empresa de Repelim, 325. Despojo que llevò de la vitoria.

Rey de Cananor, pretende amistad con los nuestros, 49. Recibelos con demonstraciones de aficion, ibid. Embia dones, y Embaxador al Rey D. Manuel, 49. Habla con Vasco de Gama, 53. Su acompañamiento, ibid. Ofrece a los nuestros su amistad, zeloso de la que los nuestros tenian con el de Cochim, 55. Recibe al Vi-Rey D. Francisco de Almeyda, 84. Concedele licencia para levantar alli una fortaleza, 85. Rompe guerra con los nuestros, 101. Queda vencido, y pide pazes, 102. Embia a visitar a Nuño de Cuña, 273.

Rey de Quiloa, ofrece a los nuestros vassallaje, 53. Assaltanle, y vencenle los nuestros, 74.

Rey de Calecut. Vide Zamori. Pretende conciertos del Albuquerque, 154.

Rey de Malaca. Vide Mahamet Rey de Malaca.

Rey de Campar, vienese a la obediencia de los Portugueses a habitar en Malaca, 163. Recibe el cargo de Governador de la Ciudad, y aumentase mucho con su govierno, 166.

Rey de Tanor, ofrecese a los Portugueses con grande afeto, 68.

Rey de Ormuz, que governava quando alli aportò Afonso de Albuquerque, 106. Haze pazes con èl, y obligase en ellas a pagar tributo al Rey de Portugal, 108. Dà possession de la fortaleza al Albuquerque, y embiale dones de precio, 168. Trayciones de su valido Raez Humet, 168. Librase dellas el Albuquerque, 169. Quiere expelir los nuestros de sus tierras 218. Motivo, y sucessos que uvo, ibid. Passase a la Isla de Queixame con temor de los nuestros, y manda quemar Ormuz, 219. Matanle los suyos, y dan la corona a Mamud Xa, 219. Acuerdos que hizo con los nuestros, ibid. Embia presentes al Rey, y al Governador, 220. Passa a habitar Ormuz, 221. Imponenle los nuestros nuevo tributo, ibid. Visitale Nuño de Cuña, 270. Embiale el Rey preciosos dones. Condenale el Nuño por la muerte de Mahamet.

Rey de Lara, socorre al de Ormuz, 110.

Rey de Linga, viene con una armada a sitiar Campar, 165. Desbaratanle los nuestros, 166. Pideles socorro contra el de Bintam, 240. Embiale, y desbaratan los contrarios, ibid. Viene en nuestro socorro a Bintam, 251.

Rey de Pedir, recibe a los nuestros con regalos, que plantan en su tierra padron, 132. Engaño con que el Rey de Achem le queria prender, 224. Ayudanle los Portugueses, y huye del peligro, 225.

Rey de Raxet, niega la obediencia al de Ormuz, 296. Obliganle los nuestros a darla, y haze con ellos pazes.

Rey de Zanzibar nuestro amigo, 267.

Rey de Mombaça nuestro amigo, 267. Và cõtra el Nuño de Cuña, y ganale su Ciudad, 168. Pidele pazes, y ofrecese tributo, y rescate por ella, y concedeselas, 169. Entrieganle a las llamas la Ciudad, y porque, ibid. Vide Mombaça.

Rey de Montangune, viene poblar Mombaça, ganada por los nuestros, 269.

Rey de Chalé. Vide Unirama Rey de Chalé.

Rey de Achem, uno de los seis de la Zamatra, quedase con la superioridad a todos, 224. Engaño con que quiso traer a si el de Pedir, ibid. Conquista el Reyno de Pacem, gana la Ciudad, y combate la fortaleza de los nuestros, 225. Combate que uvo, 226. Dexanla los nuestros, ibid. Crueldad que usó con los Portugueses que se abrigaron a su puerto destroçados de un naufragio, 263. Engaño con que tratò a los nuestros, 312. y 313.

Rey de Chaul, hazese tributario del nuestro, 123.

Rey de Baçorá, pide ayuda a los nuestros contra el de Gizaira, 271. Y niegales lo prometido.

Rey de Gizaira, cortesia que usó con los nuestros, 271.

Rey de Tanor, nuestro amigo, 290. y 291.

Rey de Caramanlij constante en la amistad de los nuestros, 291.

Rey de Adem, hazese tributario al nuestro, 286. Mata alevosamente a los nuestros, que quedaron en su puerto, 290. Matale alevosamente Soleyman Baxá, 354.

Rey de los Mogores. Vide Omaum. Vide Mogores.

Rey de Siam levanta una Cruz en testimonio de las pazes que hizo con los nuestros, 183. Es poderosissimo.

Rey de Pam, hazese vassallo del de Portugal, 183. Razon que tuvo para esto, ibid. Viene en socorro del de Bintam contra los nuestros, 249. Y desbaratanle, 250.

Rey

Digitized by Google

Rey de Pacem, recibe a los nuestros con regalos, 132. Ofrecenle pazes, y satisfacion de los daños, 189. Es señor de la Isla Zamatra, 200. Depende su vida del motim popular, ibid. Restituyenle los nuestros a un Principe despojado, a su Reyno, y hazese tributario del Rey de Portugal, 201. Levantan en él una fortaleza.

Rey de Columbo, desea hazer pazes con los Portugueses, 182. Impideles la fortaleza, 182. Hazenle tributario, y vassallo a nuestro Rey. Tributo que le impon.

Rey de Bintam sulla a Campar, 165. Intenta aprovecharse de la discordia de los Portugueses en Malaca, 183. Dá sobre ellos improvisamente con gran poder, 186. Pelea con los nuestros, y vencenle. ibid. Prosigue en los intentos de tomar Malaca, 187. Buscanle los nuestros por mar en su fortaleza, 188. Vencenle, y ponenle en huida, 189. Fortificaciones que hizo, 202. Buscanle los nuestros con poder, y retirase con dano. ib. Ayudan los nuestros al Rey de Linga contra él, y desbaratanle, 240. Intenta restituir Malaca, 249. Vá contra él Pedro Mascarenhas, ibid. Sitia, assalta, y entra la Ciudad, poniendo al Rey en huida, 250. Muere de pesadumbre del caso, 251.

Rey de Pegù, asiento pazes con los Portugueses, 189.

Rey de Repelim, vecido por los nuestros, 325.

Rey de Ceytavaca. Vide Madune Pandar.

Rey de Cota, ayudanle los nuestros contra su hermano, 326.

Rey de Aû, ayuda a los nuestros contra el de Pacem, 200.

Rey de Ternate, recibe a los nuestros, 203. Dales que funden en su Isla una fortaleza, ibid. Fundase la fortaleza, 204. Sus hijos. Muere con sospechas de veneno, 264. Sucedele su hermano Cachil Dayalo, ibid. Prendenle los nuestros injustamente, 313. Quitanle el Reyno, publicandolo inhabil, y entreganlo a su hermano bastardo, 314. Recuperalo, y mata a los Portugueses, 316. Muere en el conflito con los nuestros, 349. Sucede Cachil Aeyro, 350.

Rey de Tidore, recibe los Castellanos en las Islas de Maluco, 204. Quiere echarlos, por complazer a los nuestros, 204. Pide pazes a los nuestros, y no se las conceden, 229. Hazêle los nuestros tributario a Portugal, 263.

Rey de la China, es poderosissimo, embiale el Rey D. Manuel un Embaxador, 210. Ocasion porque no lo aceta, 211. Manda que restituyan Malaca para seren admitidos los Portugueses, 211. Vide China.

Rey de Bacham, ayuda los nuestros contra los Tidores, 264. Descompusiones que con ellos tuvo, 316. Cõcorda con ellos, 350.

Rey de Lasah, niega el tributo al de Ormuz, 213. Preparase contra él su Capitan con ayuda de los Portugueses, ibid. Pelea valerosamente con los nuestros, 214. Queda vencido y muerto.

Rey de Burneo, embiale D. Jorge de Meneses un tapiz de figuras, 251. Barbato recelo suyo ibid. Tiene comunicacion cõ los nuestros, 313.

Rey de Xael, ofrece sugecion, y tributo al nuestro, 286. Insolencias que con él usa cõ los nuestros, 389. Vengança que tomò. Hazе pazes con ellos.

Rey de Sunda. Vide Sámiam Rey de Sunda.

Rey de Cota en la Isla de Ceylam nuestro amigo, 257.

Rey de Cambaya, violenta a algunos Portugueses, que le buelvan Moros, 259. Echa al mar una armada contra Nizal nuco. y haze con ella daños a los nuestros que la destruyen, 261. Destruyenle los nuestros algunas Ciudades, 284. y 285. Vá Nuño de Cuña visitarle a Diu, 294. Unese con el Rey de los Mogores, 295. Pide pazes a los nuestros, 297. Condiciones con que se las concedieron, ibid. Vide Badur Cham.

Rey Perumal de Ceylam, por una revelacion de la Sibila India, se junta con los otros Reyes que fueron a adorar a Christo, 224. Trae un retrato de su Madre Santissima.

Reyna de Ternate, mal tratamiento que le dieron los nuestros injustamente, 313. y 314.

Reyna de Coulam, establece cometcio con los nuestros, 59.

Reyes Gentiles en la India, 83.

Reyes Moros en la India, 83.

Reyes Gentiles que reciben la Fé Catholica, 351.

Reyes de Bengala, lo que observan en sus sucessiones, 341.

Reyes Abadis. Vide Preste Juan.

Reyno de Guzarate. Vide Guzarate.

Reyno de Ormuz. Vide Ormuz.

Religiones varias, que siguen los de Asia, 29.

Religion Catholica en la India, 78.

Rebutos, Gentiles de Cambaya, Religion que siguen, 298.

Religiosos de la Vision en el Preste Juan, reciben los nuestros con alborogo, 192.

Repelim, Ciudad poderosa, 284. Entranla, y abrasanla los nuestros.

Retrato

Retrato de la Virgen Maria, 224.
Rio del Oro, porque se llamò assi, 10.
Rio del Espiritu Santo en Zofala, su descubrimiento, y grandeza, 87.
Rio Ovedec, se descubre, 14. Llamase Sanaga, y porque.
Rio de Bons Sinaes, se descubre, 30.
Rio Congo, se descubre, 20. Llamase por sus naturales Zayre, 20.
Rio del Infante, 21.
Rio Grambea, y Zaga en Jalof, 23.
Rio de Bandora, 374.
Rio Indo, Rios de que se compone, 305. y 374.
Rinozerot, que embia el Rey Don Manuel al Papa, 167.
Rodrigo Rebelo, explorador de las tierras de Preste Iuan, 27. Lleva a su cargo la parte de la armada del Marichal, en la empresa de Calecut, 127.
Rodrigo Rebelo de Castelo Branco, queda en Goa con el govierno para su defensa, 144. Vence a Pulate Capitan del Hidalcan, y muere en la pelea, 150.
Rodrigo Alvarez Vogado Capitan, 310. Hallase en el cerco de Diu, 363.
Rodrigo de Proença, muere en Diu, 363.
D. Rodrigo de Lima, vá con embaxada del Rey D. Manuel al Preste Iuan, 195. Perfonas que le acompañan, ibid. Buelve de la en baxada con un Embaxador del Preste Iuan, al Rey de Portugal, 239.
Rotcomo Can, Capitan del Hidalcan, sitia Goa, 150. Rinde una fortaleza en manos del Albuquerque, 154.
Ruy de Sousa, sucede en la Capitania mayor a su tio Gonçalo de Sousa, 24. Recibele el Rey de Congo con las mayores cortesias que solia hazer, 25. Buelve al Reyno.
Ruy Lorenço Ravasco, và por Capitan a la India, 57. Vá a la Isla de Zenzibar. Rinde, 20. Zambuco 1. 60. Pidele su Rey paz y hazese tributario al nuestro, 60. Và a Melinde, y haze la Ciudad de Brava tributaria.
Ruy Freyre Capitan, 125. Muere en Calecut, 130.
Ruy Gonçales Capitan, 103. Acompaña al Albuquerque a Ormuz, 167. Y a Vasco de Gama a la India, 230. Và al mar Roxo, 259.
Ruy Soares Capitan, su valor, 122. Toma dos galeras en Diu.
Ruy de Brito Patalin, queda por Capitan de la fortaleza de Malaca, 150. Pretende engañarle con astucia, un valido del Rey Mahamet, 163. Librase della.
Ruy de Melo, và por Capitan a la India, 185. Gana la tierra firme del Hidalcan, 196.
Ruy Boto, sufre terribles martyrios por la Fé, 218.
Ruy Vaz Pereyra, Capitan de una nave, 197. Sucesso que tuvo en el Cabo de buena Esperança, ibid. Socorre al Capitan de Ormuz contra el Rey de Lasah, 213. Socorre a la fortaleza de Dabul, y vence los Barbaros que la oprimian, 216. Queda en Baçaim por su Capitan, 328.
Rumes, gente arrogante con la potencia del Soldan, 117.
Rumes, de quien descienden, 289. Su presumpcion.
Rum, a que Provincias llamen los Moros, 289.
Rume Chan. Vide Mustafa.

S

Sangre primera derramada en las nuestras conquistas de Asia, 8.
Sarama Perimal, Rey poderosissimo de Malabar, 84. Dispone de sus Reynos. Su muerte.
Samiam, Rey de Sunda, recibe a los nuestros con amistad, 251. Ofreceles tributo, y sitio para una fortaleza, ibid.
Sabayo señor de Goa, despojado della por el Rey del Hidalcan, 42. Ensayase para el Imperio de toda su Comarca, 77. Dominava Dabul quando los Portugueses la destruyeron, 118. Desde infima fortuna levanta el Rey del Decan al señorio de la Ciudad de Galberga, 135. Conquista de alli el Reyno de Bilnaga, y la Isla de Goa, ibid. Hazenle embidiado sus vitorias, 136. Muere antes de la entrada de los Portugueses en Goa, 135.
Sancij, Provincia de la China, 184.
Salomon, tuvo de la Reyna Saba un hijo, de quien descienden los Reyes de Abasia, 193.
Saba Reyna, tuvo un hijo de Salomon, de quien descienden los Reyes de Abasia, 193.
Saf Cham, Embaxador del Rey de Cambaya al gran Turco, 309.
Salahedin, vassallo del Rey de Cambaya, 302. Horible hazaña que hizo, 302.
Satigano Isla, recibe la Fé Catholica, 351.
Samarao Moro, su astucia, 315. Y traycion, 316.
D. Sebastian Rey de Portugal, ocasion de su ruina, 91.
Sebastian de Miranda, su valor, 122.
Sebastian Peres Vicario General de la India, 257.
Sebastian Vieyra, su muerte, 345.

Digitized by Google

Sebaſtian Nuñez Capitan, 328. 330. Su valor, 347.
Selin Gran Turco, embia una poderoſa armada a Raez Soleyman, para que entre en la India, 248. Fin que tuvo, 249.
Seno de Cambaya, velocidad con que el mar entra en él, 347.
Semiramis, ſu valor, 359.
Sepultura de Santo Thomé, y ſus Diſcipulos, 223.
Seminario primero en nueſtras conquiſtas, 352.
Sevilla, ſu fundacion, 387.
Sebelis Islas, ſe deſcubren, 240.
Sierra Leona, 17.
Sierra Gate, en la India, 79.
Siam, Reyno poderoſiſſimo en la India, 83. Reynos que le ſon ſubditos, ſus nombres, ibidem. Elefantes, y hombres que pone en campaña, ibid. Gentes varias que le habitan, 183. Su Religion, coſtumbres, y riquezas.
Sifolari, Capitan del Hidalcan, ſirvia Goa por ſu orden, 179. Levanta el ſitio, y haze pazes, 180.
Sirote Reyno, 341.
Sinai Raxa, acompaña a los nueſtros en la expugnacion de Bintam, 249.
Sinaya Raxa, traydor a los nueſtros, muere deſpeñado, 313.
Sybila Indica, amoneſta al Rey de Ceylam, que vaya adorar a Chriſto en Belen, 224. Su ſepultura en Coulam.
Don Simon de Meneſes, và con Vaſco de Gama a la India por Capitan, 230. A la empreſa de Panane, 234. Es Capitan de ſu aſſalto, 235. Y del de Goulete, ibidem. Deſpachale el Governador para correr la coſta, ibidem. Quema la Villa de Mangalor, y los navios que ſe hallavan en ſu puerto, 236. Pelea varias vezes, y con feliz ſuceſſo, 236. Es Capitan de Cananor, 255. Entregale preſo Pedro Maſcareñas, 255. Soltale, y jurale por Governador, 256.
Simon de Andrade, Capitan en la empreſa de Calecut, 128. Haze retirar los Barbaros, que tenian oprimidos a los nueſtros, 130. Acompaña al Albuquerque en la empreſa de Goa, 134. Toma unas naves de Ormuz, 137. Hallaſe en la toma de la fuerça de Pangi, 139. Vá ſegunda vez ſobre Goa 141. A Malaca, 144. Vence al Principe Alodin, y gana un rico deſpojo, 148. Và ala empreſa de Adem, 155. Y de Ormuz, 167. Deſpachale Diego Lopes para la China, 186. Entregale ſinco vaſos, 210. Sus Capitanes. Surge en la Isla de Tamou, ibidem. Tyranias, y codicia con que procedió en ella, 211. Queda por Capitan de ſu fortaleza en Chaul, y alcançò una victoria de los Rumes en Daul, haziendola tributaria, 217.
Simon de Melo, Capitan mayor de los vergantines, quema 26. navios, y aſſola el lugar de Chatua, 260. Vá ſobre Morabia, y quemala, 261.
Simon de Brito, hazeſe Capitan de Foragidos, 125. Cautivanle los Caſtellanos, y degollanle, 254.
Simon Vaz de Cuña, và a la India con ſu hermano Nuño de Cuña por Capitan, 266. Và contra Raez Barbadin a la Isla de Baharem, 272. Bate la fortaleza ſin efecto. Mortal enfermedad que uvo en ſu armada, ibidem. Muere en el viage, 273.
Simon de Souſa Capitan, delgraciada muerte que tuvo, 282.
Simon Ferreira, Secretario del Governador Nuño de Cuña, vâ por Embaxador al Rey de Cambaya, 309.
Simon de Souſa Galvan, Capitan en la expugnacion de Bintam, 249. Và a ſuceder en la Capitania de Maluco, 263. Padece naufragio, y entra deſtroçado en Achem. Recibenlos los moradores con ficciones, pelea con ellos, y hazelos retirar. Embiſtenlo de nuevo, y rindenle. Muere atraveſſado de un dardo, ibid.
Songo, Ciudad populoſa de Mandinga, 27.
Soldan del Cayro, intenta expulſar los Portugueſes de la India, 70. Su maña para los divertir, 70. Embia una carta al Pontifice. Sus titulos, ibidem. Previene una armada poderoſa contra los Portugueſes en la India, 110. Quita la Capitania de Judá a Mir Hozem, y daſela a Raez Soleyman Turco, 177. Matale el Turco en una batalla.
Soar Villa en el Reyno de Ormuz, 79. Ofrecela ſu Governador a los nueſtros, y recibela otra vez en nombre del Rey D. Manuel, 105. Deſtruyenla los nueſtros, y entreganla a Xech Hozem, 219.
Soleyman Agá, và ſobre Goa, 320. Hazenſe los nueſtros huyr, 321. Pelea con ellos, y vencenle.
Soleyman, recibe la Corona del Reyno de Zofala de mano de los Portugueſes, 89.
Soleyman Baxà, Governador del Cayro, nombrale el gran Turco Capitan de la armada para la Inoia, 354. Vence la incapacidad de ſu perſona co las promeſſas que le hizo, ibid. Su tyranìa, ibid. Poder de la armada, 354. Inſolencias que hizo en el viage, ibid.

Llega a Diu, 356. Fortifícase para el cerco de la fortaleza, 356. Toma un baluarte, 357. Embia a Antonio de Sylveira que se entregue. Burlase de la propuesta. Empieça la bateria, ibid. Aprietale cõ temor de nuestra armada, 361. Industria suya sin efeto, 362. Lévanta el cereo, y retirase de Diu, 364. Tyrania que usó con algunos Portugueses, 365.

Sores Raja, valeroso Capitan, muere peleando con los Portugueses, 187.

Sombrero, peze de formidable grandeza, 197.

Suero da Costa, batallas en que se halló en Europa, 12. Pelea con los Moros, y cautiva muchos. Armase Cavallero. Buelvese al Reyno, ibid. Llega a Sierra Leona, 17.

Suez, puerto en el mar Roxo, 79.

Sunda Isla, su division, y sitio, 251. Descripcion, y costumbres de sus habitadores ibid. Llegan a ella los nuestros, y recibelos su Rey con amistad, 251.

Sultan Piros, Rey del Decan, Ciudades que fundò, 375. Versos que esc ibiò.

Sujuam, Provincia de la China, 184.

Subo Isla, llega a ella Fernando de Magallanes, 209. Recibe su Rey el baptismo. Mata a traycion los Christianos.

Surat, Ciudad populosa, entranla, y abrasanla los nuestros, 284. y 290.

T

S. Thadeu Apostol. Vide Iudas Thadeu.

Talaint de Benfaite, es monte del Infante Don Enrique, 14.

Tanaridas de la Isla de Salsete, hazense tributarias a los nuestros, 293.

Tavay, Ciudad de Pegù ultima, 82.

Tanays, divide Asia de Europa, 79.

Taprobana se llamava antiguamente Ceylam, 90. y 181.

Tabris, Ciudad de Persia a do està sepultado S. Bertholamé Apostol, 223.

Tamon, Isla de la China, surge en ella Simon de Andrade, 210. Tyrania con que se usó en ella, 215.

Tapiij, Rio en la costa de Cambaya, 298.

Tapetij, Rio de Cambaya, 298.

Tarapor, lugar abrasado por los nuestros, 290.

Talaja, lugar abrasado por los nuestros, 292.

Tanà, Ciudad abrasada por los nuestros, 292.

Tabarija, hijo bastardo del Rey de Ternate, hazenle los nuestros Rey, 314. Prendenle, 315.

Tanor, su Rey amigo de los nuestros, 68.

Tanavaca, Reyno en Ceylam, 181.

Tartaros, sus principios, y augmentos, 386. hasta, 388.

Tamochim, Capitan de los Tartaros, Provincias que sugetò, 387. y 388.

Tamur, llamado gran Tamorlan, su patria, 388. Degolla al Rey de Camorcant, y ponese la Corona, ibid. Sus descendientes 389.

Templo de Santa Cruz en Congo, 25.

Templo de S. Bertolamé en Cochim, 58.

Templo de Nuestra Señora de Belen, sus principios por D. Enrique, 43. Y augmentos por el Rey D. Manuel, 44.

Templo de Nuestra Señora de Vitoria en Zocotorà, 99.

Templos que uvo en Meliapor antiguamente, 223.

Temala, açote militar de sus vezinos, tiene correspondencia con los nuestros, 27.

Tesoro de Rume Cham, 307.

Ternate Isla en las de Maluco, fundan los nuestros en ella una fortaleza, 204.

Timoja pirata, vencido por los nuestros, 42.

Timoja, Governador de la Ciudad de Onor, ofrece obediencia al Rey de Portugal, 78. Ofrece su persona, y poder a Alonso de Albuquerque, 134. Aconsejale que vá sobre Goa, y siguen su consejo. Acompañan a los nuestros con su gente en la empresa, ibid. Entra en el puerto de Goa, y gana un baluarte en la tierra firme, 136. Entregasele la Ciudad, ibid Dále el Albuquerque la Capitania de la Gentilidad, 137. Dale socorro para recuperarla otra vez, 141.

Tidore, Isla en las de Maluco, su descripcion, 203. Van sobre su Ciudad los nuestros. entreganla al saco, y al fuego, 264. y 349. Rehazele, 349.

Tiçuari, Isla en que està situada Goa, su fertilidad, y amenidad, 134.

Tibet Imperio, se descubre, 374.

Tigris Rio, su origen, 271.

Timor, Isla en la India, 83.

S. Thomé Ciudad, colonia Portuguesa en Paleacate, fundase en memoria del Apostol de su nombre, 224.

S. Thomé Apostol, predica la Fé en Zocotorà, Meliapor, y en la China, 223. Prodigios que obrò. Matale un Bramene. Invencion de su sepulchro en Meliapor, onde padeció martyrio, ibidem. Fundese una Ciudad de su nombre por los Portugueses, 224. Profetiza la predicacion de la Fé por los Portugueses, 223. Instituye Obispos en la Etiopia, 373.

Digitized by Google

Thomè Peres, lleva preſentes, y embaxada del Rey de Portugal al de la China, 184. Entra en el Reyno de la China con pompa, y con eſperança, 211. Buelve preſo a Catan, y porque, ibid. Matale el Ita, y a ſus compañeros, 212. Riquezas que tenia, ibid. Noticias que dél ſe deſcubrieron, 384.
Thomè Bayam Capitan, vá al mar Roxo, 291.
Torre de S. Vicente, edificada por el Rey D. Manuel dentro del mar en Lisboa, 44.
Toro, puerto del mar Roxo por donde paſſó el pueblo de Israel, 157.
Triſtan Vaz, deſcubre la Isla de Puerto Santo, 6. Deſcubre la Isla de Madera, 7.
D. Triſtan de Meneſes Capitan, llega a la India, 180. Suſpende la obra de la fortaleza en las Islas de Maluco, y porque, 203. Hallaſe en la empreſa de Calecut, y es el primero que ſale en tierra, 238.
D. Triſtan de Notoña, vá a la empreſa de Calecut, 237.
Triſtan de Cuña, vá por Capitan mayor de las naves de viage a la India, 94. Nombres de los Capitanes de la flota, y numero de las naos, y ſoldados, 94. Deſcubre Angra de la Concepcion, 95. Lo que le ſucedió con ſus moradores, ibid. Và a Melinde, 96. Vá ſobre Oja, y deſtruyela, ibid. Ofrecele tributo, y vaſſallage el Xeque de Iamo, 97. Và ſobre Brava, deſtruyela, y mata inumerable numero de gente en ella, ibid. Và a Zocotorá, y alcança de ſu Xeque una iluſtre victoria, 99. Recibe ſus moradores debaxo de ſu amparo. Dexa ſu fortaleza con preſidio, ibidem. Pidele pazes el Rey de Cananor, 102. Vá ſobre Panane, y deſtruyela, 103.
Triſtan Vaz de Vega, ſocorre a la fortaleza de Ormuz, 218.
Triſtan Teyxeira, Capitan en la expugnacion de Bintam, 249.
Triſtan de Gama, arbitro entre Lope Vaz, y Pedro Maſcareñas, 257.
Triſtan Homem, ayuda al Rey de Melinde contra el de Mombaça, 269. Vá a la expugnacion de Diu, 292. y 296.
Triſtan de Ataide Capitan, 272. Vá a la expugnacion de Diu, 286. y 292. A Ternate a ſer Capitan de ſu fortaleza, 315. Tyranías que uſó con ſu Rey, y moradores, ibidem. Codicia ſuya. 316. Peligros que le ocaſionó, ibid. y 350.
Triſtan de Gà, 113. Inſta con el Rey de Cambaya que conſienta en la fortaleza de Diu, 294. Vá a ſu Corte tratar de pazes, 304.
Triſtan de Miranda Capitan, hallaſe en la expugnacion de Diu, 121. En la de Calecut, 128. En la de Campar, 165.
Triſtan de Orta Capitan, vá al mar Roxo, 291.
Tranuancor el Grande, es Reyno ſugeto al de Narſinga, 81.
Tunguduto, Ciudad celebre de Ialof, 24.
Turcumania, es origen del Eufrates, 271.
Turcos de quien deſciendan, 289. y 387.
Tuam Maxeliz, valido del Rey de Malaca, pretende reſtituirſela con notable aſtucia, 163. Deſcubreſe la traycion, y la aſtucia, ibidem.
Tuam Mafamede, acompaña a los nueſtros en la defenſa de Malaca, 162. Y en la expugnacion de Bintam, 249.
Tuam Maxelós, valido del Rey de Malaca, ardid notable ſuyo, 163.
Tuam Calaſcar, ſu aſtucia, 163.

V

Don Vaſco de Gama, es nombrado Capitan mayor de la flota para deſcubrir la India Oriental, 28. Recibe en acto publico la vandera, y haze el juramento de omenage, 28. Sale del puerto de Lisboa, ibid. Capitanes, navios, y ſoldados de la flota, 28. y 29. Varios ſuceſſos, y deſcubrimiétos, 32. Llega a Melinde, 32. Eſtablece paz con ſu Rey, 33. Dexa en ſu tierra una Cruz, q̃ llamò del Eſpiritu Santo, ib. Llega al Reyno de Calecut en la India, 35. Aviſa al Rey de ſu llegada. Comunicaſe por medio de un Moro. Sale en tierra con ſiete cõpañeros, llamado del Rey. Ceremonias con q̃ le reciben, ibid. Preſentale la carta de Rey D. Manuel, 36. Aprueva la comunicacion entre ambas Monarchias, 37. Intentan algunos Moros deſhazerla, 37. Habla con Vaſco de Gama el Zamori, proponiendole las ſoſpechas q̃ tenia, 37. Reſpondele Vaſco de Gama en una elegante Oracion, 37. haſta 40. Obliga con ſus razones al Zamori. Cõcedele el comercio, 41. Sale deſpues de varias dudas de Calecut. Y buelve a la patria, ibid. Padrones q̃ puſo en varias tierras, 41. Suceſſos, y encuentros que tuvo con algunos Barbaros, 41. y 42. Llega a Lisboa, 43. Honras, y rentas que recibe del Rey. Hazele Almirante del Oriente, y Conde de Vidigueira, ibid. Vá otra vez a la India, 52. Llega a Quiloa, y batela con ſu artilleria, en caſtigo de los engaños que nos hizo ſu Rey, 52. Humillaſele el Rey de Quiloa, y ofrecele obediencia, 53. Sale de Quiloa, y hazeſe ſeñor de aquellos mares, ibidem.

Digitized by Google

Toma una poderoſa nave, y deſtruyela, ibid L'ega a Cananor, y habla con ſu Rey, 53. Embia al Rey de Calecut una carta, llena de valeroſa arrogancia, ibid. Sale de Cananor, y dexa en ella algunos Portugueſes para la continuacion del contrato, 54. Encuentra quatro Gentiles nobles con ofrecimientos del Zamori, 54. No ſe ſatisfaze dellos, vá con la flota ſobre ſu Ciudad, y deſtruyela, 54. Parteſe della, dexando al Zamori lleno de confuſion, y paſmo, 54. Parte a Cochim, y confirma pazes ſolenes con ſu Rey, 54. Ofrecele el de Cananor ſu amiſtad, 55. Preſentanſele Embaxadores de los Chriſtianos de Cranganor y pidêle los ampare, 55. Danle la vara de la juſticia, en ſeñal de ſu rendimiento, ibid. Deſpidelos cõ eſperanças, y promeſſas de ſu amparo, 55. Parte a Cananor, y ſalenle al encuentro, 29. Vaſos del de Calecut, 56. Vencelos, y ponelos en fuga, 55. Deſpojos que dellos truxo ibid. Llega a Lisboa, 56. Preſenta al Rey el tributo de Quiloa, 56. Buelve tercera vez a la India cõ titulo de Vi-Rey, 230. Naves, Capitanes, y gente que llevò. Peligros, y ſucceſſos varios que tuvo en el viage, ibid. Llega a Goa, 231. Viſita algunas plaças, y da varias ordenes pertenecientes al govierno, ibid. Enferma el Vi-Rey, y nombra por Governador a Lope Vaz de Sampayo. Muere viſpera de Navidad. Facciones de ſu cuerpo, y virtudes de ſu animo, ibid. Su retrato, 132.

Vaſco Lotenço Capitan, hallaſe en la expugnacion de Bintam, 249. 253.

Vaſco de Pavia. Vide Lorenço de Payva.

Vaſco Calvo, compañero de Thomé Peres en la China, 385.

Vaſco de Sylveira Capitan, ſu valor, 129. Muere en Calecut, 130.

D. Vaſco de Lima Capitan, 220. Mueſtra iluſtre valor en la defenſa de la fortaleza de Calecut contra los Nayres, 234. Y contra el poderoſo ſitio del Zamori, 237. y 238. Vá a la expugnacion de Diu, 286. Muere en ella, 288.

Vaſco Peres de Sampayo Capitan, vá a la expugnacion de Diu, 286. y 292. Rinde una poderoſa nave de Rumes, 293. Vá a Diu, 294. Al Eſtrecho, 295. Recupera la fortaleza de Varivene, 310. 337. Vá por Capitan mayor del ſocorro al Rey de Bengala, 343. Su deſcuydo, 344.

Vaſco de Cuña Capitan, vá a la expugnacion de Diu, 286. y 292. Vá a Diu tratar negocios graves con Melique Tocam ſu ſeñor, 294.

Vaſco Gomes de Abreu, Capitan mayor, pierdeſe en Moçambique, 103.

Vandos en Quiloa ſobre la ſucceſſion en la Corona, 91.

Varivene, fortaleza del de Cambaya, recuperanla los nueſtros de los Mogores, y entreganla a ſu Rey 311.

Vandetilla negra, viſta en el cuerpo del Sol, interpretanla los nueſtros a buen auſpicio, 191.

Udia, Ciudad poderoſiſſima del Imperio del Siam, 83. Gête q̃ pone ella ſola en cãpaña.

Verſos, que eſcrivió Sultan Piros Rey del Decan 375.

Vertias, Sacerdotes del Reyno de Cambaya, 298. Sus ſuperſticiones.

Vicente Sodré, và por Capitan mayor de una flota a la India, 52. Vence una armada de Calecut, desbaratando, y poniendola en huida, 56. Quedaſe en aquellos mares con ſu eſquadra, ibid. Rinde algunas naos de Calecut, 58.

Vicente de Fonſeca, và a prender D. Graça Enriques, 253. Tomale el navio, ibid. Eligenle tumultuariamẽte Capitan de la fortaleza de Ternate, 314. Tyranias que uſó con el Rey, ibid. Prendenle, 315.

Virtud notable de los hueſſos de una beſtia, 146.

Vitoria contra el Rey de Cananor, y del de Calecut, 102. Vitoria naval en el puerto de Diu, 121. y 122. Vitoria contra el Rey de Bintam, 189. Contra el de Lafah, 214. Cõtra el Xeque de Zocotorá, 99. Contra Patè Unuz, 162. Contra Patè Quitir, 161. En Panane, 225. Y en la fortaleza de Calecut contra el Zamori, 237. y 238. En Bintam contra ſu Rey, 249. y 250. Vitoria naval contra los Malabares, 260. Vitoria naval contra la armada del de Cambaya, 261. Contra ocho Reyes, 349.

Vitoria nao, dá buelta a todo el mundo, 210. Dudas que reſultaron con ſu llegada entre los Reyes de Portugal, y Caſtilla.

Ungara noble, y hermoſa, cautiva por los nueſtros, 120.

Unirama, Rey de Chalé, deſea nueſtra amiſtad, y conſiguela, 290. Queda conſtante en ella, 291.

Uſtadabat, Corte del Decan, 375.

Voto que hizièron unos Barbaros de ſacrificar el mas hermoſo Portugues, 258. Voto de un Moro a ſu Dama, 268.

Utimutiraja queda en Malaca con el govierno de los Moros, 119. Intenta hazerſe Principe de la Ciudad, ibid. Prendele, y condenale a muerte el Albuquerque, 149.

Xael,

Digitized by Google

X

Xael, Reyno poderoso, 83.
Xael, Ciudad, 236. Hazese su Rey tributario al nuestro, 286.
Xá Nofarandin Rey de Delij, entra, y conquista en la India mucho Reynos, 135.
Xantim, Provincia de la China, 184.
Xanxi, Provincia de la China, 184.
Xaquem Darsá, primero Rey de Malaca, 145.
Xarbedar Ciudad, ocasion porque se fundò, 375.
Xaer Ciudad, saqueada por los nuestros, 221.
Xeque, que significque, 96.
Xeraffm moneda, su valor, 108.
X que de Tana, hazese tributatio de Portugal, 263.
Xerxes, 83.
Xeque Foteyma, fiel de Melinde, tratado por los nuestros con blarria, 46.
Xech Mamud, pretende con engaños nuestra ruina, 216. Embia con presentes la nueva buena de nuestras vitorias a los nuestros. Descubrente sus astucias.
Xech Hozem, entregaselle Soar, para que la tenga por el Rey de Portugal, 219.
Xercham, vence a los Reyes de Bengala, y de Megor, 343. y 344. Su muerte, 349.
Xiath Tamas Rey de Persia, su genetosidad, 341.
Xiath Nofarandin Rey de Delij, destruye al de Cambaya, 299.

Y

Yaçu Gorgi, Capitan de un baluarte en el puerto de Goa, tindese a los nuestros, 136. Publica en la Ciudad su valor, con que se les entregò luego.
Yanes de Soto Mayor, Capitan de Cananor, 325.
Yçuf Rey de Zofala, recibe a los nuestros, y dales licencia para levantar una fortaleza, 86. y 87. Intenta expelirlos della, 88. Convoca los Cafres, y queda vèçido, y muerto.

Z

Zacuta, convierteſe a la Fé Catholica, 20. Llamase en el baptismo D. Iuan, es su padrino el Rey D Iuan el Segundo, 20.
Zamori, Rey de Calecut, Principe de Malabar, recibe a Vasco de Gama, 135. Su magestad y riquezas, 36. Recibe la carta del Rey D. Manuel, y admire la communicacion que pretendia, 36. Desprecia las sospechas de los suyos, y da crédito a la verdad del Gama, 41. Embia respuesta al Rey D. Manuel, 41. Recibe a Pedralvarez Cabral, y concedele licencia para el comercio, 47. Malquistase con los Principes de Malabar por la traycion que usò con los nuestros, 49. Embia le Vasco de Gama una carta llena de arrogancias, y amenaças, 53. Embiale el Zamori quatro Gentiles nobles con ofrecimientos 54. No satisfecho Vasco de Gama, viene sobre la Ciudad, y destruyela dexandole lleno de temor, y confusiones, 54. Embia le los augmentos del Rey de Cochim, 56. Iunta sincuenta mil hombres, ibid. Viene contra los Portugueses que estavan en Cochim 57. Vence al Rey de Cochim que se le opuso, y ocupa la Isla de Cochim, ibid. Vienen los nuestros en socorro del de Cochim, y restituyenle a su Reyno, sacudiendo dél al Zamori, 58. Pide pazes a los nuestros, 59. Buelve a proseguir la guerra, 60. Reyes, y Principes que convocó, 60. Su poder naval, y terrestre, 61. Embistenle los nuestros, y hazenle gran daño. Huye de la campaña juzgandose vencido. Intenta segundo encuentro, ibid. Y retirase optimido de los nuestros, 62. Engaños, y celadas que intenta contra los nuestros, 62. Pero todo le sucedió en vano, ibid. Buelve el Zamori otra vez contra los nuestros, 66. Su poder terrestre, y naval. Desbaratanle, y vencenle los nuestros. Pide pazes al Pacheco, ibid. Armase nuevamente contra los Portugueses, y porque razon, 100. Fortifica Calecut contra Afonso de Albuquerque, 127. Entrala, y tindesa, 129. Retirase della con mucha perdida, 130. Embia un Embaxador al Rey D. Manuel, 159. Poder con que apertava al de Cochim, 214. Socorrenle los nuestros, y retirale el de Calecut, ibid. Sida a los nuestros en la fortaleza de Calecut, 236. Poder que truxo, 236. Baterias, y resistencias que uvo, ibid. Retirase vencido el Zamori y embia a proponer pazes a nuestro Governador, sin efeto alguno, 238. y 282. Consiente q̃ funden los nuestros una fortaleza en Chalè, 290. Y arrepentese del, 291. Impidenle los nuestros el camino a Vaypaim, y hazenle retirar con perdida, 324. Intenta el passo de Cambalam, y impidenselo los nuestros, haziendolo retirar muchas vezes, con grande destroço, 326.
Zanguebar, 72. Su descripcion, y de sus habitadores, 73.

Zada, poblacion en la Isla de S. Lorenço, entreganla los nueſtros al fuego, 95.
Zanguizer, Rio, 80.
Zayre, lago celebre en el Congo, 86.
Zanzibar, reſiſte a los nueſtros, y ſaqueanla, 130.
Zaga, Rio en la Provincia de Ialof, 22. Su curſo, y grandeza, 23.
Zamatra, Isla, engaño de los Geographos en ſu nombre, 199. Su ſitio, y diviſiones, 200. Prodigios, riquezas, y animales de que abunda, ibid. Gentes que la habitan. Reynos en que ſe divide, y Reyes que la goviernan.
Zanaga Rio, en la Provincia de Ialof, 23. Intenta fundar en él una fortaleza el Rey D. Iuan Segundo, 24. Embia una armada, que buelve ſin efeto.
Zanaga Reyno, 35. Tiene el Rey Portugues correſpondencia con los ſuyos, 27.
Zebit, Ciudad, 354.
Zeyden, poblacion notable en el Eſtado de Meca, 157.
Zeyla Ciudad, ſu ſitio, y antiguedad, 178. Rindenla, y abraſanla los nueſtros.
Zoroaſtes, fundador de Batria en los Mogores, 305.
Zofala Reyno poderoſiſſimo, 86. Deſcripcion de ſus tierras, y ſus riquezas, ibid. Es dominada del Monomotapa, 87. Rios que la bañan, ibid. Religion, trage, y coſtumbres de ſus habitadores, 87. Levantaſe en ſu puerto una fortaleza por los nueſtros, para aſſegurar el trato, 88. Deshazeſe por la codicia de los nueſtros, 91.
Zocotorà Isla, ſu deſcubrimiento, 94. Intente el Rey D. Manuel ganar ſu fortaleza, ibid. Su deſcripcion, 98. Coſtumbres, y Religion de ſus moradores. Valor de ſus mugeres, ibid. Vitoria que tienen en ella los nueſtros, 99. Recibe Triſtan de Cuña a ſus moradores debaxo de ſu amparo. Conviertе ſu Meſquita en Templo de Nueſtra Señora de Vitoria. Y baptiſanſe muchos de los moradores, ibid. Su fortaleza queda con preſidio de Portugueſes, 99.
Zoco, puerto de Zocotorà, 98.
Zuanquem, Ciudad en el Egypto, 158.

BIBLIOTECA

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google